

LENIN

OBRAS COMPLETAS

TOMO III

EL DESARROLLO
DEL CAPITALISMO
EN RUSIA



AKAL EDITOR

OBRAS COMPLETAS

TOMO III

V. I. LENIN

I

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA

El proceso de formación del mercado interior
para la gran industria¹.

Escrito entre 1896 y 1899.
Publicado por primera vez como libro a fines de marzo de 1899.

Se publica de acuerdo con la segunda edición del libro de 1908.

ИЗДАНИЕ М. И. ВОДОВОЗОВОЙ.

Владимиръ Ильинъ.

РАЗВИТІЕ КАПИТАЛИЗМА ВЪ РОССІИ.

Процессъ образованія внутренняго рынка для крупной
промышленности.

Цѣна 2 р. 50 к.

С.-ПЕТЕРБУРГЪ.
Типо-литографія А. Лейфорта, Бок. Морскихъ 65.
1899.

Portada de la primera edición del libro de V. I. Lenin
El desarrollo del capitalismo en Rusia. 1899.
del autor. 1908.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICION

En el trabajo que ofrecemos, el autor se ha propuesto examinar la siguiente cuestión: ¿cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso? Sabido es que este problema hace ya tiempo fue planteado por las principales figuras de la ideología populista (más que nadie por los señores V. V. y N.-on*); nuestra tarea será criticar esas concepciones. No hemos considerado posible limitarnos en dicha crítica al análisis de los errores e inexactitudes existentes en los puntos de vista de nuestros adversarios; para dar respuesta al problema planteado nos ha parecido insuficiente aducir hechos que muestren la formación y crecimiento del mercado interior: podría objetarse que esos hechos habían sido elegidos de manera arbitraria y que se omitían los que probaban lo contrario. Nos ha parecido necesario examinar e intentar exponer todo el proceso del desarrollo del capitalismo en Rusia en su conjunto. Una tarea tan vasta, se comprende, habría sido superior a las fuerzas de una sola persona de no introducir en ese estudio algunas limitaciones. En primer lugar, como se ve ya por el título, tomamos el problema del desarrollo del capitalismo en Rusia exclusivamente desde el punto de vista del mercado interior, dejando aparte la cuestión del mercado exterior y los datos relativos al comercio exterior. En segundo lugar, nos limitamos a la época posterior a la reforma**. En tercer lugar, tomamos en lo fundamental y de modo casi exclu-

* V. V., seudónimo de V. P. Vorontsov; N.-on, seudónimo de N. Danielson. Véase V. I. Lenin, *Obras completas*, 2ª ed., Bs. Aires, Ed. Cartago, 1969, "Biografías", tomo complementario I. (Ed.)

** Refiérese a la época que siguió a la llamada reforma campesina de 1861, que abolió la servidumbre en Rusia, y a las reformas posteriores en la administración pública, los tribunales, etc. (Ed.)

sivo los datos que se refieren a las provincias interiores puramente rusas. En cuarto lugar, nos limitamos exclusivamente al aspecto económico del proceso. Mas, con todas las limitaciones indicadas, el tema sigue siendo extraordinariamente vasto. No se le ocultan en modo alguno al autor las dificultades e inclusive los peligros de tratar un tema tan amplio, pero le ha parecido que, a fin de poner en claro la cuestión del mercado interior para el capitalismo ruso, es absolutamente preciso mostrar la relación y dependencia mutua de los distintos aspectos del proceso que tiene lugar en todas las esferas de la economía social. Por eso nos limitamos a examinar los rasgos fundamentales del proceso, dejando para una investigación posterior su estudio más especial.

El plan de nuestro trabajo es el siguiente. En el capítulo I examinaremos, de la manera más breve posible, las tesis teóricas fundamentales de la economía política abstracta relativas al problema del mercado interior para el capitalismo. Eso servirá a modo de introducción al resto de la obra en que se analizan datos y nos evitará la necesidad de hacer numerosas referencias a la teoría en la exposición posterior. En los tres capítulos siguientes trataremos de dar los rasgos distintivos de la evolución capitalista de la agricultura en la Rusia posterior a la reforma: en el capítulo II se examinarán los datos estadísticos de los *zemstvos*, relativos a la diferenciación del campesinado; en el III, los datos referentes al estado de transición de la economía terrateniente, al cambio de la prestación personal en ese sistema por el método capitalista, y en el IV, los datos sobre la forma en que se produce la formación de la agricultura comercial y capitalista. Los tres capítulos que siguen serán dedicados a las formas y etapas del desarrollo del capitalismo en nuestra industria; en el V examinaremos las primeras etapas del capitalismo en la industria, especialmente en la *pequeña industria campesina* (la llamada de los *kustares*); en el VI, los datos relativos a la manufactura capitalista y al trabajo capitalista a domicilio, y en el VII los referentes al desarrollo de la gran industria mecanizada. En el último capítulo (el VIII) intentaremos mostrar la relación existente entre los distintos aspectos del proceso expuestos más arriba y dar un cuadro general de ese proceso.

P. S.² Aunque lo lamentamos en grado sumo, no hemos podido utilizar para la presente obra el magnífico análisis del "desarrollo de la agricultura en la sociedad capitalista" realizado por K. Kautsky en *Die Agrarfrage* (Stuttgart, Dietz, 1899; I.

Abschn, "Die Entwicklung der Landwirtschaft in der kapitalistischen Gesellschaft")*.

Este libro (que llegó a nuestras manos cuando gran parte de la presente obra estaba ya compuesta) es después del tercer tomo de *El capital*** , la más destacada de las publicaciones de economía contemporáneas. Kautsky investiga las "tendencias fundamentales" en la evolución capitalista de la agricultura; su misión es la de examinar los diversos fenómenos que se producen en la agricultura moderna como "manifestaciones parciales de un proceso general" (*Vorrede****, VI). Es interesante señalar hasta qué grado son idénticos los rasgos fundamentales de este proceso general en el oeste de Europa y en Rusia, pese a las notorias peculiaridades de la última, tanto en el aspecto económico como fuera de él. Para la agricultura capitalista moderna (*moderne*), por ejemplo, son típicos, en general, la división creciente del trabajo y el empleo de máquinas (Kautsky, IV, b, c), que también llama la atención en la Rusia posterior a la reforma (ver más adelante, capítulo III, §§ VII y VIII; capítulo IV, en particular § IX). El proceso de "proletarización de los campesinos" (título del capítulo VIII del libro de Kautsky) se pone de manifiesto en todas partes con la difusión de diversos tipos de trabajo asalariado entre los pequeños campesinos (Kautsky, VIII, b); paralelamente a ello observamos en Rusia la formación de una clase numéricamente enorme de obreros asalariados con *nadiel* (véase más adelante, capítulo II). La existencia de pequeños campesinos en toda sociedad capitalista no se explica por la superioridad técnica de la pequeña producción en la agricultura, sino por el hecho de que ellos reducen sus necesidades a un nivel inferior al de los obreros asalariados y se esfuerzan en el trabajo incomparablemente más que estos últimos (Kautsky, VI, b; "el obrero asalariado agrícola se encuentra en mejor situación que el pequeño campesino", dice Kautsky en repetidas ocasiones:

* *El problema agrario* (Stuttgart, Dietz, 1899; apartado I: "Desarrollo de la agricultura en la sociedad capitalista"). (Ed.)

** El tomo III de *El capital*, de C. Marx, apareció editado en alemán en 1894 (el prólogo de Engels a la primera edición del tomo III está fechado el 4 de octubre de ese año). En 1896 fue publicado en ruso, en traducción de N. Danielson. (Ed.)

*** Prólogo. (Ed.)

S.* 110, 317, 320); análogo fenómeno se observa en Rusia (véase más adelante, capítulo II, § XI, B)** Es, pues, natural que los marxistas de Europa occidental y de Rusia coincidan en la valoración de fenómenos como el "trabajo agrícola de temporada" para emplear la expresión rusa, o el "trabajo agrícola asalariado de los campesinos ambulantes", como dicen los alemanes (Kautsky, S. 192; conf. más adelante, capítulo III, § X); o de otro fenómeno como el éxodo de los obreros y campesinos del campo a la ciudad y a las fábricas (Kautsky, IX, e; S. 343 especialmente, y otras muchas. Conf. más adelante, capítulo VIII, § II); el traslado de la gran industria capitalista al campo (Kautsky, S. 187. Conf. más adelante, capítulo VII, § VIII). No nos referimos ya a la idéntica valoración del sentido *histórico* del capitalismo agrario (Kautsky, *passim****, en especial S. 289, 292 y 298. Conf. más abajo, capítulo IV, § IX), al idéntico reconocimiento del *carácter progresista* de las relaciones capitalistas en la agricultura en comparación con las precapitalistas (Kautsky, S. 382: "El desplazamiento *des Gesindes* [peones personalmente dependientes, criados] y *der Instleute* ["intermedio entre el peón y el arrendatario": campesino que arrienda la tierra y que paga en trabajo], por jornaleros que fuera del trabajo son hombres libres, constituiría un gran progreso social." Conf. más adelante, capítulo IV, § IX, 4). Kautsky admite rotundamente que "ni cabe pensar" (S. 338) en el paso de la comunidad rural a la agricultura moderna en gran escala sobre bases comunales, que los agrónomos que en Europa occidental piden el reforzamiento y desarrollo de la comunidad no son en modo alguno socialistas, sino defensores de los intereses de los grandes terratenientes, deseosos de sujetar a los obreros con la entrega de pequeños lotes de tierra (S. 334); que los defensores de los intereses de los terratenientes en todos los países europeos desean mantener sujetos a los obreros agrícolas dotándolos de tierras e intentan convertir en ley las medidas correspondientes (S. 162); que "hay que luchar de la manera más resuelta" (S. 181) contra todos

* Seite, página. (Ed.)

** En la segunda edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1908) se modificó la numeración de los párrafos, porque Lenin insertó en la obra varios agregados. En la presente edición, el pasaje al que se refiere figura en el cap. II, § XII. (Ed.)

*** En diferentes lugares. (Ed.)

los intentos de ayudar a los pequeños campesinos introduciendo la industria de *kustares* (*Hausindustrie*), la peor especie de explotación capitalista. Consideramos necesario subrayar la completa solidaridad de concepciones de los marxistas de Europa occidental y rusos, en vista de los últimos intentos de los populistas de trazar una manifiesta diferencia entre unos y otros (véase la declaración del señor V. Vorontsov hecha el 17 de febrero de 1899 en la Sociedad de Fomento de la Industria y del Comercio de Rusia², *Nóvoie Vremia*, núm. 8255, 19 de febrero de 1889).

В. И. Ленин
Владимир Ильич.

РАЗВИТИЕ КАПИТАЛИЗМА вЪ Россіи.

Процессъ образованія внутренняго рынка
для крупной промышленности.

ИЗДАНИЕ ВТОРОЕ, ДОПОЛНЕННОЕ.

Цена 2 р. 25 к.

С.-ПЕТЕРБУРГ.
КНИГОИЗДАТЕЛЬСТВО „ПАЛЛАДА“
1908.

Portada de la segunda edición del libro de V. I. Lenin
El desarrollo del capitalismo en Rusia, con la firma
del autor. 1908.

PROLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN⁴

Este trabajo fue escrito en vísperas de la revolución rusa, durante cierta calma que reinó después del estallido de las grandes huelgas de 1895-1896. En ese entonces el movimiento obrero parecía haberse concentrado en sí mismo, difundiéndose en amplitud y profundidad, y preparando el comienzo de la ola de manifestaciones de 1901.

El análisis del régimen económico-social, y por consiguiente, de la estructura de clases de Rusia, que hacemos en la presente obra, análisis basado en una investigación económica y en un examen crítico de los materiales estadísticos, se ve confirmado hoy por la visible intervención política de todas las clases en el curso de la revolución. Se ha puesto plenamente de relieve el papel dirigente del proletariado, así como el hecho de que su fuerza en el movimiento histórico es inconmensurablemente mayor que su peso numérico en relación con el total de la población. La base económica de uno y otro fenómeno queda demostrada en este trabajo.

Además, la revolución está revelando cada vez con mayor claridad el carácter ambiguo de la situación y del papel del campesinado. Por una parte, muchísimos vestigios de la economía basada en la prestación personal y toda clase de supervivencias de la servidumbre, con la inaudita depauperación y ruina de los campesinos pobres, explican plenamente las profundas fuentes del movimiento revolucionario de los campesinos, las hondas raíces del espíritu revolucionario de las masas campesinas. Por otra parte, tanto en el curso de la revolución como en el carácter de los diversos partidos políticos y en numerosas corrientes ideológicas y políticas, se manifiesta la estructura de clase, internamente contradictoria, de estas masas, su índole pequeño-burguesa, el antagonismo existente entre las tendencias de propietario y de proletario en el seno de la misma. Las vacilaciones del pequeño propietario empobrecido, entre la burguesía contra-

revolucionaria y el proletariado revolucionario, son tan inevitables, como lo es un fenómeno observado en toda sociedad capitalista: una minoría insignificante de productores pequeños se enriquecen, "se hacen gente" y se convierten en burgueses, mientras que la enorme mayoría cae en la completa ruina y se convierte en obreros asalariados o en depauperados, o lleva una vida que raya siempre en la situación de proletarios. La base económica de ambas tendencias en el seno del campesinado queda demostrada en esta obra.

A partir de esta base económica, se comprende que la revolución en Rusia es, inevitablemente, una revolución burguesa. Esta tesis marxista es en todo sentido, irrefutable. No se la debe olvidar jamás. Siempre hay que aplicarla al análisis de todos los problemas económicos y políticos de la revolución rusa.

Pero es necesario saber aplicarla. El análisis concreto de la situación y de los intereses de las diversas clases debe servir para determinar el significado exacto de esta tesis al ser aplicada a tal o cual cuestión. Mientras que el método inverso de razonar, que observamos no pocas veces entre los socialdemócratas del ala derecha, encabezados por Plejánov, es decir, la aspiración de hallar respuestas a las cuestiones concretas en el simple desarrollo lógico de la máxima general sobre el carácter fundamental de nuestra revolución, es un envilecimiento del marxismo y una mera burla del materialismo dialéctico. De esa gente, de los que, por ejemplo, extraen la conclusión del panel dirigente "de la burguesía" en la revolución, o de la necesidad de que los socialistas apoyen a los liberales, partiendo de la premisa general sobre el carácter de esta revolución, de gente así, Marx repetiría probablemente la cita de Heine, ya mencionada por él en otra ocasión: "He sembrado dragones y he cosechado pulgas".*

Sobre la base económica dada, la revolución rusa tiene dos caminos fundamentales, objetivamente posibles, de desarrollo y desenlace:

O bien la antigua economía terrateniente, ligada por millares de lazos al derecho de servidumbre, se conserva, transformándose poco a poco en una economía puramente capitalista, de tipo "junker". Y en ese caso la base del tránsito definitivo del

* Marx cita la expresión de Heine: "He sembrado dientes de dragón y he cosechado pulgas", en su obra *La ideología alemana*, IV, "Karl Grün, El movimiento social en Francia y Bélgica" (Darmstadt, 1845)". (Ed.)

sistema de pago en trabajo, al capitalismo, es la transformación interna de la economía terrateniente basada en la servidumbre; y toda la estructura agraria del país, al convertirse en capitalista, conserva aún por mucho tiempo los rasgos de la servidumbre. O bien la revolución rompe la antigua economía terrateniente, destruyendo todas las supervivencias de la servidumbre y, ante todo, la gran propiedad terrateniente. Y en ese caso la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es el libre desarrollo de la pequeña explotación campesina, que recibe un enorme impulso gracias a la expropiación de las tierras de los terratenientes en favor de los campesinos; y todo el régimen agrario se convierte en capitalista, puesto que la diferenciación del campesinado se realiza con tanta mayor rapidez, cuanto más radicalmente son eliminados los resabios de la servidumbre. En otras palabras: o bien se conservan la masa principal de la propiedad de los terratenientes y los principales pilares de la vieja "superestructura"; y de ahí el papel preponderante del burgués liberalmonárquico y del terrateniente, el rápido paso a su lado de los campesinos acomodados, la degradación de la masa de campesinos, que no sólo es expropiada en vasta escala, sino que, además, es esclavizada por los distintos sistemas de rescate propuestos por los kadetes⁵, y oprimida y embrutecida por el dominio de la reacción. Los albaceas de semejante revolución burguesa serían los políticos del tipo de los "octubristas"⁶. O bien son destruidos la propiedad de los terratenientes y todos los pilares principales de la vieja "superestructura" correspondiente; y de ahí el papel predominante del proletariado y de la masa de campesinos, con la neutralización de la burguesía vacilante o contrarrevolucionaria; el desarrollo más rápido y libre de las fuerzas productivas, sobre la base capitalista, con la mejor situación posible —en la medida en que es posible, en general dentro de la producción mercantil— de las masas obreras y campesinas. Y de ahí la creación de las condiciones más favorables para la posterior realización, por la clase obrera, de su verdadera misión fundamental, la de la transformación socialista. Naturalmente, son posibles las más variadas combinaciones de los elementos de tal o cual tipo de evolución capitalista, y sólo unos pedantes incorregibles pretenderían resolver las cuestiones peculiares y complicadas, que surgen en tales casos, sólo por medio de citas de alguna que otra opinión de Marx referente a una época histórica distinta.

El trabajo que ofrecemos a la atención del lector está dedicado al análisis de la economía prerrevolucionaria de Rusia. En una época revolucionaria el país vive una vida tan rauda y agitada, que es imposible determinar, en el fragor de la lucha política, los grandes resultados de la evolución económica. Por una parte los Stolipin, y por otra los liberales (y no sólo, en modo alguno, los kadetes a lo Struve, sino todos los kadetes en general), trabajan sistemática, tenaz y consecuentemente para que la revolución llegue a su término siguiendo el primero de los cauces trazados. El golpe de Estado del 3 de junio de 1907, por el que acabamos de pasar, significa una victoria de la contrarrevolución, que trata de asegurar la completa preponderancia de los terratenientes en la llamada representación popular de Rusia⁷. Pero cuán sólida será esta "victoria" es otra cuestión, ya que continúa la lucha por el segundo desenlace de la revolución. Con mayor o menor decisión, más o menos consecuente y más o menos conscientemente, tienden a tal desenlace, no sólo el proletariado, sino también las vastas masas campesinas. La lucha directa de masas, por más que la contrarrevolución se empeñe en estrangularla por medio de la violencia abierta, por más que se empeñen los kadetes en ahogarla por medio de sus miserables, hipócritas y ridículas ideas contrarrevolucionarias, se abre camino ya en una, ya en otra parte, a pesar de todo, imponiendo su sello a la política de los partidos "del trabajo", los partidos populistas, aunque los líderes políticos pequeñoburgueses están indudablemente contaminados (sobre todo los "socialistas populares"⁸ y los trudoviques⁹) del espíritu kadete de traición, ambición y suficiencia de filisteos o burócratas mesurados y meticulosos.

Aún no es posible prever en qué terminará esta lucha y cuál será el resultado definitivo de esta primera ofensiva de la revolución rusa. Por lo mismo, no ha llegado todavía la hora (además, el trabajo inmediato de partido, como militante activo del movimiento obrero, no deja tiempo libre) de relaborar por completo esta obra*. La segunda edición no puede ir más allá de una caracterización de la economía prerrevolucionaria de

* Es posible que tal tarea exija continuar este trabajo; entonces habría que limitar el primer tomo al análisis de la economía prerrevolucionaria de Rusia, y dedicar el segundo al estudio de los resultados y las consecuencias de la revolución.

Rusia. El autor se vio obligado a limitarse a la revisión y corrección del texto, así como a completarlo con los nuevos materiales estadísticos *más indispensables*. Así, por ejemplo, los datos de los últimos censos de caballos, la estadística de las cosechas, los resultados del censo de la población de Rusia hecho en 1897, los *nuevos datos* estadísticos sobre las fábricas y talleres, etcétera.

EL AUTOR.

Julio de 1907

Das Kapital.

Kritik der politischen Oekonomie.

Von

Karl Marx.

Erster Band.

Buch I: Der Produktionsprocess des Kapitals.

Zweite verbesserte Auflage.

Das Recht der Uebersetzung wird vorbehalten.

Hamburg

Verlag von Otto Meissner.

1872.

Portada de la segunda edición alemana (1872) del primer tomo de *El capital*, de C. Marx, utilizado por V. I. Lenin.

CAPÍTULO I

ERRORES TEÓRICOS DE LOS ECONOMISTAS POPULISTAS*

El mercado es una categoría de la economía mercantil que en su desarrollo se transforma en economía capitalista y que sólo con esta última adquiere pleno dominio y difusión general. Por eso, para examinar las premisas teóricas fundamentales relativas al mercado interior, debemos partir de la economía mercantil simple y seguir su gradual conversión en capitalista.

I. LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO

La base de la economía mercantil está constituida por la división social del trabajo. La industria de transformación se separa de la extractiva y cada una de ellas se subdivide en pequeñas clases y subclases que producen distintos productos en forma de mercancías y los intercambian con las industrias restantes. El desarrollo de la economía mercantil lleva, pues, al incremento del número de las ramas industriales separadas e independientes; la tendencia de ese desarrollo consiste en transformar en rama especial de la industria la producción de cada producto, e inclusive la de cada una de las partes del producto; y no sólo la producción del producto, sino también las operaciones parciales encaminadas a prepararlo para el consumo. En la época de la economía natural, la sociedad estaba constituida por una multitud de unidades económicas homogéneas (familias campesinas patriar-

* En la primera edición, este capítulo se titulaba "Referencias a la teoría". (Ed.)

cales, comunidades rurales primitivas, feudos), y cada una de esas unidades efectuaba todos los tipos de trabajos económicos, comenzando por la obtención de las diversas clases de materias primas y terminando por la preparación definitiva de las mismas para su consumo. Con la economía mercantil se constituyen unidades económicas heterogéneas, aumenta el número de las ramas de la economía y disminuye la cantidad de haciendas que cumplen idéntica función económica. Ese auge progresivo de la división social del trabajo es el elemento fundamental en el proceso de creación del mercado interior para el capitalismo. ... "En la producción mercantil y en su forma absoluta (producción capitalista) —dice Marx— los productos son mercancías, es decir, objetos útiles que tienen valor de cambio, susceptible de ser realizado —convertido en dinero— sólo en la medida en que otras mercancías representen un equivalente con respecto a ellos, en la medida en que otros productos se les enfrenten como mercancía y como valores; en otras palabras, en la medida en que estos productos se fabriquen no como medios directos de subsistencia para quienes los produjeron, sino como mercancías, como productos que se convierten en valores de uso sólo mediante su conversión en valor de cambio (en dinero), mediante la enajenación. *El mercado para estas mercancías se desarrolla a causa de la división social del trabajo*; la separación entre los diversos trabajos productivos convierte mutuamente sus respectivos productos en mercancías equivalentes entre sí, *obligándolos a que sirvan de mercado los unos a los otros.*" (*Das Kapital*, III, 2, 177-178*. La bastardilla es nuestra, al igual que en todas las citas donde no se indique lo contrario.)

La indicada separación de la industria de transformación respecto de la extractiva, la separación de la manufactura respecto de la agricultura, transformación, se comprende, la agricultura misma en industria, es decir, en rama de la economía que produce mercancías. Ese proceso de especialización que separa unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos, constituyendo un número cada vez mayor de ramas de la industria se manifiesta también en la agricultura, creando

* Véase C. Marx, *El capital*, Buenos Aires, Ed. Cartago, 1957, t. III, pág. 551. En sus referencias a *El capital*, Lenin utiliza en todo el libro la edición alemana (primer tomo, la 2ª edición de 1872; segundo tomo, la de 1885; tercer tomo, la de 1894), y da todas las citas en traducción propia. (Ed.)

zonas agrícolas (y sistemas de explotación*) especializadas, originando el intercambio entre los productos de la agricultura y la industria, así como entre los diferentes productos agrícolas. Esa especialización de la agricultura mercantil (y capitalista) se manifiesta en todos los países capitalistas, en la división internacional del trabajo; también se manifiesta en la Rusia posterior a la reforma, como lo demostraremos con detalle más abajo.

La división social del trabajo, es, pues, la base de todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo. Es por eso natural que nuestros teóricos del populismo se hayan esforzado, declarando que este último proceso es resultado de medidas artificiales, de una "desviación del camino", etc., etc., por ocultar el hecho de la división social del trabajo en Rusia, o por disminuir su importancia. El señor V. V. "negó", en su artículo "La división del trabajo agrícola e industrial en Rusia" (*Viéstnik Evropi*, núm. 7, 1884), "el dominio del principio de la división social del trabajo en Rusia" (pág. 347), dijo que la división social del trabajo en nuestro país "no ha nacido de las entrañas de la vida popular, sino que ha intentado introducirse en ella por la fuerza y desde afuera" (pág. 333). En sus *Ensayos*, el señor N.-on hizo las siguientes consideraciones con respecto al aumento de la cantidad de trigo destinado a la venta: "Este fenómeno podría significar que el trigo producido se distribuye de una manera más regular en el país, que el pescador de Arjánguensk come ahora el trigo de Samara y que el agricultor de Samara adereza su comida con pescado de Arjánguensk. Pero en realidad nada de eso ocurre" (*Ensayos sobre nuestra economía social posterior a la reforma*, San Petersburgo, 1893, pág. 37). ¡Sin datos de ninguna clase, contra los hechos por todos conocidos, se decreta la inexistencia de la división social del trabajo en Rusia! No se podía construir la teoría populista de la "arti-

* I. Stebut, por ejemplo, distingue en sus *Principios de la explotación agrícola*, los sistemas de explotación, ateniéndose al principal producto destinado al mercado. Los principales sistemas de explotación son tres: 1) producción de cereales (el señor Skvortsov lo llama producción de granos); 2) cría de ganado (el principal producto que se comercializa es la producción ganadera), y 3) industrial (el señor Skvortsov lo llama explotación técnica), el principal producto que se comercializa lo constituyen los productos agrícolas que pasan por un proceso de elaboración. Véase A. Skvortsov: *Influencia del transporte de vapor en la agricultura*, Varsovia, 1890, pág. 68 y siga.

ficiosidad" del capitalismo en Rusia de otra manera que negando o declarando "artificial" la base misma de toda economía mercantil: la división social del trabajo.

II. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INDUSTRIAL A EXPENSAS DE LA AGRÍCOLA

Como en la época precedente a la economía mercantil, la industria de transformación va unida a la extractiva, y a la cabeza de ésta se halla la agricultura, el desarrollo de la economía mercantil significa que de la agricultura se va separando una rama industrial tras otra. La población de un país con economía mercantil de débil desarrollo (o no desarrollada en absoluto) es casi exclusivamente agrícola; de eso, sin embargo, no se debe deducir que se ocupa sólo en la agricultura: sólo significa que la población ocupada en la agricultura transforma ella misma los productos de la tierra, que son casi inexistentes el intercambio y la división del trabajo. El desarrollo de la economía mercantil significa, por lo tanto, *eo ipso**, que una parte cada vez mayor de la población se va separando de la agricultura, es decir, el crecimiento de la población industrial a cuenta de la agrícola. "Es una tendencia inherente a la naturaleza del modo capitalista de producción, la de que la población agrícola disminuye constantemente en proporción a la no agrícola, ya que en la industria (en sentido estricto) el desarrollo del capital constante con respecto al variable va unido al aumento absoluto del capital variable paralelo a su descenso relativo, mientras que en la agricultura disminuye en términos absolutos el capital variable necesario para la explotación de determinada porción de tierra, y, por lo tanto, sólo puede aumentar a medida que se pongan en explotación nuevas tierras, lo cual presupone, a su vez, un crecimiento mayor aun de la población no agrícola" (*Das Kapital*, III, 2, 177)**. Así, pues, no es posible imaginarse el capitalismo sin un aumento de la población comercial e industrial a expensas de la agrícola, y todos saben que ese fenómeno se pone de relieve de la manera más visible en todos los países capitalistas. Apenas será necesario demostrar que la importancia de este hecho

* Por ello mismo. (Ed.)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, págs. 550-551. (Ed.)

en el problema del mercado interior es enorme, pues va indisolublemente unido a la evolución de la industria y de la agricultura; la formación de centros industriales, el aumento de su número y el hecho de que atraigan a la población no puede por menos de influir de la manera más profunda en toda la estructura del campo, no puede por menos de provocar un incremento de la agricultura comercial y capitalista. Tanto más notable es el hecho de que los representantes de la economía populista pasen por alto, por completo, esa ley en sus consideraciones puramente teóricas, al igual que en las relativas al capitalismo en Rusia (sobre las particularidades de la manifestación de esta ley en Rusia hablaremos en detalle más adelante, en el capítulo VIII). En las teorías de los señores V. V. y N.-on referentes al mercado interior para el capitalismo se omite un pequeño detalle: el hecho de que la población se aparta de la agricultura para ir a la industria, y la influencia que eso ejerce en la agricultura*.

III. RUINA DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

Hasta aquí nos hemos referido a la simple producción mercantil. Pasamos ahora a la producción capitalista, es decir, suponemos que en lugar de simples productores de mercancías nos encontramos con los dueños de los medios de producción, por una parte, y con los obreros asalariados, vendedores de fuerza de trabajo, por otra. La transformación del pequeño productor en obrero asalariado presupone que ha perdido los medios de producción —tierra, instrumentos de trabajo, taller, etc.—, es decir, su "empobrecimiento", su "ruina". Existe el concepto de que esa ruina "reduce la capacidad adquisitiva de la población", "reduce el mercado interior" para el capitalismo (señor N.-on, *l. c.*** , pág. 185. También en 203, 275, 287, 339-340, y otras páginas. El mismo punto de vista mantiene también el señor V. V. en la mayoría de sus obras). No nos referimos aquí a los datos

* Hemos señalado ya la actitud idéntica de los románticos de Europa occidental y de los populistas rusos, por lo que a la cuestión del crecimiento de la población industrial se refiere, en el artículo "Para una caracterización del romanticismo económico. Sismondi y nuestros sismondistas nacionales". (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, Ed.)

** *Loco citato*: en el lugar citado. (Ed.)

concretos relativos al curso de ese proceso en Rusia: en los siguientes capítulos los examinaremos en detalle. El problema se plantea ahora de manera puramente teórica, es decir, con respecto a la producción mercantil en general cuando se transforma en capitalista. Los escritores mencionados plantean también la cuestión teóricamente, es decir, del solo hecho de la ruina de los pequeños productores deducen la reducción del mercado interior. Semejante concepto es del todo erróneo, y su tenaz subsistencia en nuestra literatura económica sólo puede explicarse por los prejuicios románticos del populismo (conf. artículo indicado en la nota)*. Olvidan que "liberar" a una parte de los productores de sus medios de producción supone necesariamente el paso de estos últimos a otras manos, su transformación en capital; supone, por lo tanto, que los nuevos dueños de esos medios de producción producen en forma de mercancías los mismos productos que antes eran consumidos por el productor, es decir, que amplían el mercado interior; supone que, al ampliar su empresa, estos nuevos propietarios demandan al mercado nuevos instrumentos y materias primas, medios de transporte, etc., así como artículos de consumo (el enriquecimiento de esos nuevos propietarios supone, lógicamente, también el crecimiento de su consumo). Olvidan que para el mercado no es en modo alguno importante el bienestar del productor, sino el que éste posea medios pecuniarios; que la decadencia del bienestar del campesino patriarcal, que antes mantenía de preferencia una economía natural, es del todo compatible con el aumento en sus manos de los recursos pecuniarios, pues cuanto más se arruina, tanto más se ve obligado a recurrir a la venta de su fuerza de trabajo, mayor es la cantidad de medios de existencia (aunque éstos sean más míseros) que debe adquirir en el mercado. "Con la parte de la población rural que queda disponible quedan también disponibles, por consiguiente, sus antiguos medios de subsistencia, que ahora se convierten en elemento material del capital variable" (del capital invertido en la adquisición de fuerza de trabajo) (*Das Kapital*, I, 772)**. "La expropiación y el desalojo de una parte de la población rural, no sólo deja disponibles, al par que a los obreros, sus medios de vida y sus materiales de trabajo para que el capitalista indus-

* Véase la nota de la página 31. (Ed.)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 598. (Ed.)

trial los utilice, sino que además *crea el mercado interior*" (*ibid.*, 778)*. Así, pues, la ruina de los pequeños productores en la sociedad de la economía mercantil y del capitalismo en desarrollo significa, desde el punto de vista teórico abstracto, precisamente lo contrario de lo que quieren deducir los señores N.-on y V. V., significa creación, y no reducción, del mercado interior. Cuando este mismo señor N.-on —que declara *a priori* que la ruina de los pequeños productores rusos significa la reducción del mercado interior— cita, pese a todo, las afirmaciones de Marx en sentido contrario, arriba mencionados (*Ensayos*, págs. 71 y 114), eso no hace más que demostrar la admirable capacidad de este escritor para refutarse a sí mismo con citas de *El capital*.

IV. LA TEORÍA POPULISTA DE LA IMPOSIBILIDAD DE REALIZAR LA PLUSVALÍA

Otro problema en la teoría del mercado interior consiste en lo siguiente. Sabido es que el valor del producto en la producción capitalista se descompone en tres partes: 1) la primera compensa el capital constante, es decir, el valor que ya antes existía en forma de materias primas y materiales auxiliares, máquinas y otros medios de producción, etc., y que sólo se reproduce en determinada parte del producto fabricado; 2) la segunda parte compensa el capital variable, es decir, cubre el mantenimiento del obrero, y, finalmente, 3) la tercera parte constituye la plusvalía, perteneciente al capitalista. De ordinario se acepta (exponemos la cuestión al estilo de los señores N.-on y V. V.) que la realización (es decir, el hallar un equivalente adecuado, la venta en el mercado) de las dos primeras partes no ofrece dificultades, pues la primera va a parar a la producción y la segunda se destina al consumo de la clase obrera. ¿Pero cómo se realiza la tercera parte, la plusvalía? ¿No puede ser consumida enteramente por los capitalistas! Y nuestros economistas llegan a la conclusión de que la "solución de la dificultad" para realizar la plusvalía es la "conquista de mercado exterior" (N.-on, *Ensayos*, sec. II, § XV en general y pág. 205 en particular; V. V., "El sobrante de mercancías en el abasteci-

* *Id.*, pág. 599. (Ed.)

miento del mercado”, en *Otiéchestvennie Zapiski*, de 1883, y *Ensayos de economía teórica*, San Petersburgo, 1895, pág. 179 y siguientes). La necesidad del mercado exterior para una nación capitalista la explican los mencionados escritores alegando que de otro modo los capitalistas no pueden realizar los productos. El mercado interior se reduce en Rusia a consecuencia de la ruina de los campesinos y de la imposibilidad de realizar la plusvalía sin mercado exterior, y este último es inaccesible a un país joven, que entra demasiado tarde en el camino del desarrollo capitalista; de ahí que se considere demostrada la falta de base y de vitalidad del capitalismo ruso con el solo apoyo de consideraciones apriorísticas (y, además, teóricamente falsas)!

Al hacer consideraciones acerca de la realización, el señor N.-on tuvo en cuenta, al parecer, la doctrina de Marx sobre el particular (aunque no lo menciona ni una sola vez en este lugar de sus *Ensayos*), pero no la comprendió en absoluto y la deformó hasta dejarla irreconocible, como ahora veremos. Por eso ha ocurrido una cosa tan curiosa como que sus opiniones coincidan en todo lo fundamental con los puntos de vista del señor V. V., a quien en modo alguno puede acusársele de “interpretar” la teoría, pues constituiría la mayor de las injusticias sospechar en él el más mínimo conocimiento de la misma. Ambos autores exponen sus doctrinas como si fuesen los primeros en hablar de esta materia, llegando “con su propia inteligencia” a ciertas soluciones; ambos pasan por alto de la manera más majestuosa las consideraciones de los viejos economistas sobre el particular, y ambos repiten los viejos errores, refutados del modo más circunstanciado en el tomo II de *El capital**. Ambos autores reducen todo el problema de la realización del producto a la realización de la plusvalía, imaginándose, por lo visto, que la realización del capital constante no ofrece dificultades. Ese ingenuo concepto encierra el más profundo error, del que se derivan todos

* Es especialmente asombrosa a este respecto la audacia del señor V. V., superior a todos los límites de lo admisible en las lides literarias. Después de exponer su doctrina y de manifestar un completo desconocimiento del segundo tomo de *El capital*, que trata justamente de la realización, el señor V. V. declara a renglón seguido, sin reparo alguno, que “ha utilizado para sus concepciones”, ¡¡precisamente la teoría de Marx!! (*Ensayos de economía teórica*, ensayo III, “La ley capitalista [sic?!] de la producción, distribución y consumo”, página 162).

los restantes errores de la doctrina populista sobre la realización. En efecto, la dificultad de explicar la realización reside precisamente en cómo explicar la del capital constante. Para ser realizado, el capital constante debe ser empleado de nuevo en la producción, y ello es factible de manera inmediata sólo para el capital cuyo producto consiste en medios de producción. Cuando el producto que compensa la parte constante del capital está formado por artículos de consumo, es imposible su reversión directa a la producción, es preciso el *intercambio* entre la subdivisión de la producción social que fabrica medios de producción y la que fabrica artículos de consumo. En este punto reside justamente toda la dificultad de la cuestión, que *no ha sido advertida* por nuestros economistas. El señor V. V. se imagina la cosa como si el objetivo de la producción capitalista no fuese la acumulación, sino el consumo, y se lanza a sabihondas consideraciones acerca de que “a manos de la minoría llega una masa de objetos materiales superior a la capacidad de consumo del organismo [sic!] en el momento dado de su desarrollo” (*l. c.*, 149), de que “no es la modestia y la abstinencia de los fabricantes lo que causa el exceso de productos, sino la limitación o insuficiente elasticidad del organismo humano [!!], que no logra ampliar su capacidad de consumo con la misma rapidez con que crece la plusvalía” (*ibíd.*, 161). El señor N.-on se esfuerza por presentar la cosa como si no considerase el consumo el objetivo de la producción capitalista, como si tomara en cuenta el papel e importancia de los medios de producción en el problema de la realización, pero en realidad no ha comprendido en absoluto el proceso de circulación y reproducción de todo el capital social, y se ha embrollado en numerosas contradicciones. No nos detendremos a examinarlas todas en detalle (págs. 203-205 de los *Ensayos* del señor N.-on); es un trabajo demasiado ingrato (en parte cumplido ya por el señor Bulgákov* en su libro *Los mercados en la producción capitalista*, Moscú, 1897, págs. 237-245); además, para corroborar este juicio que nos merecen las

* No estará de más recordar al lector contemporáneo que el señor Bulgákov, lo mismo que los señores Struve y Tugán-Baranovski, citados a menudo más adelante, se afanaban en 1899 por ser marxistas. Ahora todos ellos se han transformado tranquilamente, de “críticos de Marx”, en vulgares economistas burgueses (*nota a la 2ª edición*). [Aquí, como en adelante, la observación *Nota a la 2ª edición* es de Lenin. Estas notas las escribió al preparar la segunda edición del libro. *Ed.*]

consideraciones del señor N.-on basta con examinar su deducción final; que el mercado exterior soluciona la dificultad de realizar la plusvalía. Esa deducción del señor N.-on (en el fondo, simple repetición de la del señor V. V.) muestra del modo más patente que no ha comprendido en absoluto, ni la realización del producto en la sociedad capitalista (es decir, la teoría del mercado interior), ni el papel del mercado exterior. En efecto, ¿hay siquiera una partícula de sentido común en la idea de unir el mercado exterior al problema de la "realización"? El problema de la realización consiste en cómo encontrar para cada parte del producto capitalista, por su valor (capital constante, capital variable y plusvalía) y por su forma material (medios de producción, artículos de consumo, en particular artículos de primera necesidad y de lujo), otra parte del producto que lo sustituya en el mercado. Claro que en este caso debe hacerse abstracción del comercio exterior, pues el incluirlo no hace avanzar ni un ápice la solución del problema; no hace más que postergarlo, planteándolo con relación a varios países en lugar de hacerlo con relación a uno solo. El mismo señor N.-on, que ha encontrado en el comercio exterior la "solución de la dificultad" para realizar la plusvalía, razona, por ejemplo, con respecto al salario, de la manera siguiente: con la parte del producto anual que en forma de salario reciben los productores directos, los obreros, "sólo puede retirar de la circulación una parte de medios de subsistencia que por su valor equivalga a la suma total de los salarios" (203). ¿De dónde sabe nuestro economista, preguntamos, que los capitalistas de un país dado van a producir exactamente tantos medios de subsistencia, y precisamente de tal calidad que puedan ser realizados por el salario? ¿De dónde sabe que, en este caso, sea posible pasarse sin mercado exterior? Está claro que no puede saberlo, que ha descartado sencillamente la cuestión del mercado exterior, pues en las consideraciones acerca de la realización del capital variable lo importante es la sustitución de una parte del producto por otra, y en modo alguno importa si esa sustitución tendrá lugar dentro de un país o dentro de dos. Sin embargo, cuando se trata de la plusvalía renuncia a esa necesaria premisa, y en lugar de resolver el problema, lo elude sencillamente, hablando del mercado exterior. La colocación misma del producto en el mercado exterior requiere ser explicada, es decir, que se encuentre un equivalente para la parte del producto que se debe colocar, que se encuentre otra parte del

Das Kapital.

Kritik der politischen Oekonomie.

Von

Karl Marx

Zweiter Band.

Buch II: Der Circulationsprocess des Kapitals.

Herausgegeben von Friedrich Engels.

Das Recht der Uebersetzung ist vorbehalten.

Hamburg

Verlag von Otto Meissner.

1885.

Portada de la edición alemana (1885), del segundo tomo de *El capital*, de C. Marx, utilizado por V. I. Lenin.

producto capitalista, capaz de sustituir a la primera. Por eso dice Marx que "debemos prescindir en absoluto de ese factor", el mercado exterior, el comercio exterior, cuando se examina el problema de la realización, pues "el tener en cuenta el comercio exterior cuando se trata de analizar el valor del producto, reproducido anualmente, sólo sirve para mover a confusión, sin aportar ningún elemento nuevo, ni en cuanto a los términos del problema, ni en cuanto a su solución" (*Das Kapital*, II, 469)*. Los señores V. V. y N.-on creen haber emitido un profundo juicio sobre las contradicciones del capitalismo al señalar las dificultades para realizar la plusvalía. En realidad, han enjuiciado las contradicciones del capitalismo de manera en extremo superficial, pues si se habla de "dificultades" de realización, de las crisis que con este motivo surgen, etc., es preciso reconocer que esas "dificultades", además de posibles, son necesarias con respecto a todas las partes del producto capitalista y en modo alguno sólo con respecto a la plusvalía. Las dificultades de ese género, debidas a la falta de proporcionalidad en la distribución de las distintas ramas de la producción, brotan constantemente, no sólo al realizar la plusvalía, sino también al realizar el capital variable y el constante; no sólo en la realización del producto en artículos de consumo, sino también en medios de producción. Sin "dificultades" de este género y sin las crisis en general no puede existir la producción capitalista, producción efectuada por productores aislados para el mercado mundial, desconocido por ellos.

V. CRITERIO DE ADAM SMITH CON RESPECTO A LA PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE TODO EL PRODUCTO SOCIAL EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA, Y CRÍTICA DE ESTE PUNTO DE VISTA EN MARX

Para comprender la doctrina de la realización debemos empezar por Adam Smith, quien sentó las bases de la errónea teoría, imperante sobre este particular en la economía política pre-marxista. A. Smith sólo dividía el precio de la mercancía en dos partes: capital variable (salario, según su terminología) y sobrevalor (el "beneficio" y la "renta" no los consideraba una

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, pág. 362. (Ed.)

sola cosa, así que, en rigor, tenía en cuenta tres partes)*. Exactamente de igual manera dividía todo el conjunto de las mercancías, todo el producto anual de la sociedad, en las mismas partes, refiriéndolas de modo directo a "ingresos" de las dos clases de la sociedad: obreros y capitalistas (patrones y propietarios de tierra según Smith)**.

¿A qué obedece su omisión de la tercera parte constitutiva del valor, del capital constante? Adam Smith no pudo por menos de verla, pero suponía que también estaba integrada por salario y plusvalía. He aquí cómo razonaba a este respecto: "En el precio del trigo, por ejemplo, una parte satisface la renta del terrateniente; otra, el salario o la manutención del trabajador y del ganado de labor empleado en la producción de este trigo, y la tercera el beneficio del *farmer*. Estas tres partes forman, al parecer, de modo inmediato o en fin de cuentas, todo el precio del trigo. Podría pensarse quizá que es necesaria una cuarta parte para compensar el capital del *farmer*, o para compensar el desgaste de su ganado de labor y demás instrumentos agrícolas. Mas hay que tener presente que el precio de cualquier apero de labranza, el caballo de labor, por ejemplo, está formado también por las mismas tres partes" (es decir, por la renta, el beneficio y el salario). "Por consiguiente, aunque el precio del trigo reponga tanto el precio como el costo de mantenimiento del caballo, el precio en su conjunto se descompondrá siempre, directamente o en última instancia, en las mismas tres partes: renta, salario y ganancia."*** Marx califica de "asombrosa" esta teoría de Smith. "Su prueba consiste sencillamente en repetir la misma afirmación" (II, S. 366). Smith "nos envía de Poncio a Pilatos" (I. B., 2. Aufl., S. 612)****. Al decir que el precio mismo de los instrumentos agrícolas se descompone a su vez en las mismas

* Adam Smith, *An Inquiry into the nature and causes of the wealth of nations* ["Investigaciones sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones", Ed.], cuarta ed., 1801, vol. I, pág. 75. Libro I: "Sobre las causas del aumento de la fuerza productiva del trabajo y sobre el orden natural de distribución del producto del trabajo entre las diferentes capas del pueblo", cap. 6: "Sobre las partes que componen el precio de las mercancías". Trad. rusa de Bibikov (San Petersburgo, 1866), tomo I, pág. 171.

** L. c., I, pág. 78. Trad. rusa, I, pág. 174.

*** *Ibid.*, v. I, p. 75-76. Trad. rusa, I, pág. 171.

**** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 475. (Ed.)

tres partes, Smith olvida agregar: y en el precio de los medios de producción empleados para fabricar esos instrumentos. La errónea exclusión de la parte constante del capital del precio del producto se halla en Adam Smith (al igual que en los economistas posteriores) ligada a la errónea comprensión de la acumulación en la economía capitalista, es decir, de la ampliación de la producción, de la conversión de la plusvalía en capital. También aquí prescindió Smith del capital constante, suponiendo que la parte de plusvalía acumulada, trasformada en capital, la consumen por entero los obreros productores, es decir, que se invierte por completo en salario, cuando en realidad la parte acumulada de plusvalía se invierte en capital constante (medios de producción, materias primas y materiales auxiliares) y salario. Al criticar este concepto de Smith (y también, entre otros, de Ricardo y Mill), observó Marx en el primer tomo de *El capital* (Sección VII, "El proceso de acumulación", cap. 22: "Cómo se convierte la plusvalía en capital", § 2, "Errores de la economía política en su modo de concebir la reproducción en una escala progresiva"): en el tomo II "se demostrará que el dogma de Smith, heredado por todos sus sucesores, impidió a la economía política comprender inclusive el más elemental mecanismo del proceso de la reproducción social" (I, 612)*. Adam Smith cayó en esa falta porque confundió el valor del producto con el nuevo valor creado: este último, realmente, se descompone en capital variable y plusvalía, mientras que el primero incluye, además, el capital constante. Este error fue ya descubierto en el análisis que Marx hizo del valor, al establecer una diferencia entre el trabajo abstracto, que crea un nuevo valor, y el trabajo concreto, útil, que reproduce el valor ya existente en una nueva forma de producto útil**.

La explicación del proceso de reproducción y de circulación de todo el capital social es especialmente necesaria al resolver el problema de la renta nacional en la sociedad capitalista. Es muy interesante que A. Smith no pudiera ya mantener, al hablar de esta última cuestión, su errónea teoría, que excluye el capital constante de todo el producto del país. "El ingreso bruto (*gross revenue*) de todos los habitantes de un país grande abarca todo

* *Id.*, t. I, pág. 476. (Ed.)

** *Id.*, t. I, págs. 164-165. (Ed.)

el producto anual de su tierra y de su trabajo, mientras que el ingreso neto (*net revenue*) abarca lo que queda después de descontar los gastos destinados a mantener su capital fijo, en primer lugar, y su capital circulante en segundo, es decir, que el ingreso neto abarca lo que pueden colocar en reserva (*stock*), sin tocar su capital, para el consumo inmediato o invertir en medios de subsistencia, comodidad o recreo" (A. Smith, lib. II, "Sobre la naturaleza, la acumulación y el empleo de la reserva", cap. II, vol. II, pág. 18. Trad. rusa, II, pág. 21). Por lo tanto, Smith excluyó el capital de todo el producto del país, afirmando que se descompondría en salario, beneficio y renta, es decir, en ingresos (netos); pero incluye el capital en el ingreso bruto de la sociedad, separándolo de los artículos de consumo (= a ingreso neto). En esta contradicción lo pescó Marx: ¿cómo puede haber *capital* en el *ingreso*, si no lo ha habido en el *producto*? (Conf. *Das Kapital*, II, S. 355*). Sin advertirlo Adam Smith reconoce aquí tres partes integrantes del valor de todo el producto: además del capital variable y de la plusvalía, el capital constante. Al seguir sus razonamientos, Adam Smith tropieza con otra importantísima diferencia, de gran trascendencia en la teoría de la realización. "Es evidente —dice— que todos los gastos para mantener el capital fijo deben ser excluidos del ingreso neto de la sociedad. Ni los materiales necesarios para mantener en buen uso las máquinas útiles, los instrumentos industriales, las construcciones útiles, etc., ni el producto del trabajo necesario para dar a esos materiales una forma útil, pueden ser nunca parte del ingreso neto. Es cierto que el precio de este trabajo puede formar parte del ingreso neto, ya que los obreros ocupados en él pueden invertir todo el valor de su salario en reserva de consumo inmediato." Pero en otras clases de trabajo "el precio [del trabajo] y el producto [del trabajo] entran en esa reserva de consumo inmediato: el precio del trabajo pasa a la reserva de los obreros y el producto a la reserva de otras personas" (A. Smith, *ibid.*). Aquí se asoma el reconocimiento de la necesidad de distinguir dos clases de trabajo: uno, que proporciona artículos de consumo capaces de entrar en el "ingreso neto", y otro que proporciona "las máquinas útiles, los instrumentos industriales, las construcciones, etc.", es decir, objetos que nunca pueden pasar al

* *Id.*, t. II, pág. 284. (Ed.)

consumo personal. De aquí hay ya un paso al reconocimiento de que para explicar la realización es, sin disputa, indispensable diferenciar dos clases de consumo: personal y productivo (= reversión a la producción). La enmienda de los dos errores mencionados de Smith (omitir el capital constante del valor del producto y confundir el consumo personal y productivo) permitió a Marx construir su magnífica teoría de la realización del producto social en la sociedad capitalista.

Por lo que se refiere a los demás economistas, de Adam Smith a Marx, todos ellos repitieron el error del primero*, y por eso no dieron ni un paso adelante. Más abajo volveremos a la confusión reinante por ello en las doctrinas relativas al ingreso. En la disputa que con respecto a la posibilidad de una superproducción general de mercancías sostuvieron Ricardo, Say, Mill y otros, por un lado, y Malthus, Sismondi, Chalmers, Kirchmann, etc., por otro, ambas partes se mantenían en el terreno de la equivocada teoría de Smith, y por eso, según advirtió con justicia el señor S. Bulgákov, "al partir de puntos de vista erróneos y al formular de manera equivocada el problema mismo, esas disputas pudieron llevar sólo a controversias vacías y escolásticas" (*l. c.*, pág. 21. Véase la exposición de esta controversia en Tugán-Baranovski: *Las crisis industriales*, etc., San Petersburgo, 1894, págs. 377-404).

VI. LA TEORÍA DE LA REALIZACIÓN DE MARX

De lo más arriba expuesto se desprende lógicamente que las premisas fundamentales sobre las que se alza la teoría de Marx están constituidas por las dos tesis siguientes. Primera: todo el producto de un país capitalista, al igual que el producto aislado, consta de las tres partes siguientes: 1) capital constante, 2) capital variable, 3) plusvalía. Para quien conozca el análisis que del proceso de la producción del capital hace Marx en el primer tomo de *El capital*, esta tesis se sobrentiende. Segunda tesis: es preciso diferenciar dos grandes subdivisiones de la pro-

* Ricardo, por ejemplo, afirmó: "Todo el producto del suelo y del trabajo de cada país se divide en tres partes: una de ellas se destina al salario, otra al beneficio y la tercera a la renta" (*Obras*, trad. de Ziber, San Petersburgo, 1882, pág. 221).

ducción capitalista: la producción de medios de producción, de artículos que sirven para el consumo productivo, es decir, para emplearlos en la producción, y que no consumen los hombres, sino el capital (primera subdivisión), y la producción de artículos de consumo, es decir, de artículos destinados al consumo personal (segunda subdivisión). "Sólo en esta división hay más sentido teórico que en todas las controversias anteriores relativas a la teoría de los mercados" (Bulákov, l. c., 27). Cabe preguntarse por qué es necesaria semejante división de los productos según su forma natural precisamente ahora, al analizar la reproducción del capital social, cuando el análisis de la producción y reproducción del capital individual ha podido prescindir de ella, dejando por completo a un lado lo relativo a la forma natural del producto. ¿Con qué fundamento podemos introducir la cuestión de la forma natural del producto en la investigación teórica de la economía capitalista, basada por completo en el valor del cambio del producto? Ello se debe a que al analizar la producción del capital individual se prescindió de la cuestión de dónde y cómo será vendido el producto, de dónde y cómo serán adquiridos los artículos de consumo por los obreros y los medios de producción por los capitalistas, como algo que nada proporcionaba para este análisis y que no tenía que ver con él. En aquel caso debía ser examinada sólo la cuestión del valor de los elementos de la producción por separado y del resultado de la producción. Ahora, en cambio, el problema consiste precisamente en esto: ¿de dónde tomarán los obreros y capitalistas los artículos de su consumo?, ¿de dónde tomarán los últimos los medios de producción?, ¿de qué manera el producto producido cubrirá todas estas demandas y permitirá ampliar la producción? No encontramos aquí sólo, por consiguiente, la "reposición del valor, sino también reposición de la forma natural del producto" (*Stoffersatz.-Das Kapital*, II, 389)*; por ello es absolutamente imprescindible la diferenciación de los productos, que desempeñan un papel en todo sentido heterogéneo en el proceso de la economía social.

Una vez tenidas en cuenta estas tesis fundamentales, el problema de la realización del producto social en la sociedad capitalista no ofrece ya dificultades. Supongamos, al principio, la

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, pág. 307. (Ed.)

reproducción simple, es decir, la repetición del proceso de producción en la escala anterior, la ausencia de acumulación. Es evidente que el capital variable y la plusvalía de la segunda subdivisión (existentes en forma de artículos de consumo) se realizan por el consumo personal de los obreros y capitalistas de esa subdivisión (pues la reproducción simple supone que se consume toda la plusvalía y que ninguna parte de ella se transforma en capital). Sigamos: el capital variable y la plusvalía, existentes en forma de medios de producción (primera subdivisión), deben ser cambiados, para su realización, por artículos de consumo para los capitalistas y obreros ocupados en fabricar los medios de producción. Por otra parte, tampoco el capital constante, existente en forma de artículos de consumo (segunda subdivisión), puede ser realizado más que por el cambio en medios de producción, para emplearse de nuevo en la producción al año siguiente. De esta manera se obtiene el cambio del capital variable y de la plusvalía contenidos en los medios de producción, por capital constante en artículos de consumo: los obreros y capitalistas (en la subdivisión de los medios de producción) obtienen así los medios de subsistencia, y los capitalistas (en la subdivisión de artículos de consumo) colocan su producto y obtienen capital constante para la nueva producción. Dentro de la reproducción simple, estas partes que se intercambian deben ser iguales entre sí: la suma del capital variable y de la plusvalía contenidos en los medios de producción debe equivaler al capital constante en artículos de consumo. Por el contrario, si suponemos la reproducción en escala creciente, es decir, la acumulación, la primera parte debe ser mayor que la segunda, porque debe disponerse de un sobrante de medios de producción para comenzar la nueva producción. Volvamos, sin embargo, a la reproducción simple. Nos había quedado aún sin realizar una parte del producto social: el capital constante contenido en los medios de producción. Este se realiza en parte mediante el intercambio entre los capitalistas de la misma subdivisión (por ejemplo, la hulla se cambia por hierro, pues cada uno de estos productos sirve de material o de instrumento necesario en la producción del otro), y en parte mediante su empleo directo en la producción (la hulla, por ejemplo, extraída para consumirse en la misma empresa a fin de extraer más hulla; las semillas en la agricultura, etc.). Por lo que se refiere a la acumulación, su punto de partida, es, como hemos visto, el excedente de medios de produc-

ción (que se toman de la plusvalía de los capitalistas de esta subdivisión), el cual requiere también que se transforme en capital parte de la plusvalía contenida en los artículos de consumo. Consideramos superfluo el examen detallado de cómo se une esta producción suplementaria a la reproducción simple. No nos proponemos un examen especial de la teoría de la realización, y es suficiente lo dicho para aclarar los errores de los economistas populistas y para permitirnos extraer ciertas conclusiones teóricas sobre el mercado interior*.

Con respecto al problema del mercado interior, que es el que nos interesa, la deducción principal de la teoría de la realización de Marx es la siguiente: el crecimiento de la producción capitalista y, por consiguiente, del mercado interior, no se efectúa tanto a expensas de los artículos de consumo como a expensas de los medios de producción. Dicho de otra manera: el crecimiento de los medios de producción aventaja al crecimiento de los artículos de consumo. Efectivamente: hemos visto que el capital constante en los artículos de consumo (segunda subdivisión) se cambia por capital variable + plusvalía en los medios de producción (primera subdivisión). Pero, según la ley general de la producción capitalista, el capital constante crece con más rapidez que el variable. Por consiguiente, el capital constante contenido en los artículos de consumo debe crecer con más rapidez que el variable y la plusvalía contenidos en los mismos artículos, mientras que el capital constante en los medios de producción debe crecer con la mayor rapidez, aventajando el aumento del capital variable (+ la plusvalía) en los medios de producción y el del capital constante en los artículos de consumo.

* Véase: *Das Kapital*, II Band, III Abschn. [Véase *ob. cit.*, t. II, pág. 275. *Ed.*], donde se investiga de manera detallada la acumulación, la división de los artículos de consumo en artículos de primera necesidad y de lujo, la circulación monetaria, el desgaste del capital fijo, etc. Para el lector que no tenga posibilidad de acudir al tomo II de *El capital* puede recomendarse la exposición de la teoría marxista de la realización que figura en el libro del señor S. Bulgákov antes citado. La exposición del señor Bulgákov es más satisfactoria que la del señor M. Tugán-Baranovski (*Las crisis industriales*, páginas 407-438), quien se ha apartado con muy poco acierto de Marx al construir sus esquemas y ha explicado insuficientemente la teoría de Marx; también es más satisfactoria que la exposición del señor A. Skvortsov (*Fundamentos de la economía política*, San Petersburgo, 1898, páginas 281-295), quien mantiene opiniones erróneas con respecto a cuestiones muy importantes del beneficio y la renta.

Das Kapital.

Kritik der politischen Oekonomie.

Von

Karl Marx.

Dritter Band, erster Theil.

Buch III:
Der Gesamtprozess der kapitalistischen Produktion.
Kapitel I bis XXVIII.

Herausgegeben von Friedrich Engels.

Das Recht der Uebersetzung ist vorbehalten.

Hamburg
Verlag von Otto Meissner.
1894.

Portada de la edición alemana (1894), de la primera parte del tercer tomo de *El capital*, de C. Marx, utilizado por V. I. Lenin.

La subdivisión de la producción social que fabrica medios de producción debe, por consiguiente, crecer con más rapidez que la que confecciona artículos de consumo. De esta manera, el crecimiento del mercado interior para el capitalismo es, hasta cierto grado, "independiente" del crecimiento del consumo personal, verificándose más por cuenta del consumo productivo. Sin embargo, sería erróneo comprender esa "independencia" en el sentido de que el consumo productivo se halla desligado por completo del personal: el primero puede y debe crecer con más rapidez que el segundo (a ello se reduce su "independencia"), pero se comprende que, en fin de cuentas, el consumo productivo queda siempre ligado al personal. Marx dice al respecto: "Además, como ya hemos visto (Libro II, sección III), se produce una circulación continua entre unos y otros capitales constantes [...]" (Marx se refiere al capital constante en los medios de producción que se realiza a través del intercambio entre los capitalistas de esta misma subdivisión)... "que por una parte es independiente del consumo individual en el sentido de que nunca forma parte de él, pero que en último término se halla limitada por él, pues la producción del capital constante jamás se efectúa por la producción misma, sino solamente porque hay mayor demanda de ese capital en aquellas ramas de producción cuyos productos forman parte del consumo individual". (*Das Kapital*, III, 1, 289. Trad. rusa, pág. 242*.)

Este mayor empleo de capital constante no es otra cosa que una mayor altura del desarrollo de las fuerzas productivas, expresado en términos del valor de cambio, pues la parte principal de los "medios de producción", que se desarrollan rápidamente, está formada por materiales, máquinas, instrumentos, edificios e instalaciones de toda clase para la gran industria y, en especial, para la industria mecanizada. Por ello es del todo lógico que al desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad, al crear una gran producción y una industria mecanizada, la producción capitalista se distinga también por una ampliación particular de la parte de la riqueza social que forman los medios de producción... "En este sentido (es decir, en cuanto a la fabricación de medios de producción), la diferencia entre la sociedad capitalista y los salvajes no reside, como lo creía Senior, en el

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 281. (Ed.)

hecho de que el salvaje tiene el privilegio especial de invertir su trabajo, en algunas oportunidades, de tal modo que no le proporciona productos susceptibles de procurarle ganancia, o sea, objetos de consumo. En realidad, la diferencia radica en lo siguiente:

a) La sociedad capitalista emplea una cantidad mayor de su trabajo anual disponible en la producción de medios de producción (y por lo tanto, de capital constante) que no son susceptibles de ser reducidos a renta, ni bajo la forma de salarios, ni bajo la plusvalía, sino que sólo pueden funcionar como capital.

b) Cuando el salvaje fabrica arcos, flechas, martillos de piedra, hachas, cestas, etc., sabe perfectamente que no emplea el tiempo invertido en estas tareas en producir objetos de consumo, es decir, sabe que satisface su necesidad de medios de producción y nada más" (*Das Kapital*, II, 436. Trad. rusa, pág. 333)*. Esta clara conciencia de su relación con la producción se ha perdido en la sociedad capitalista como consecuencia del fetichismo a ella inherente, de representarse las relaciones sociales de los hombres como relaciones de productos, resultado de la transformación de cada producto en mercancía producida para un consumidor desconocido y que debe realizarse en un mercado desconocido. Y como al empresario le es del todo indiferente el género del objeto que produce —todo producto proporciona "ingresos"—, este punto de vista superficial, individual, fue asimilado por los teóricos de la economía con respecto a la sociedad en su conjunto, e impidió comprender el proceso de reproducción de todo el producto social en la economía capitalista.

El desarrollo de la producción (y, por consiguiente, del mercado interior) por cuenta más que nada de los medios de producción, parece algo paradójico y constituye indudablemente, una contradicción. Es una auténtica "producción para la producción", la ampliación de la producción sin la correspondiente ampliación del consumo. Pero esto no es una contradicción de la doctrina, sino de la vida real; es, precisamente, una contradicción que corresponde a la naturaleza misma del capitalismo y a las restantes contradicciones de este sistema de economía social. Justamente esa ampliación de la producción sin la adecuada ampliación del consumo corresponde a la misión histórica

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, págs. 338-339. (Ed.)

del capitalismo y a su estructura social específica: la primera consiste en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad; la segunda excluye la utilización de estas conquistas técnicas por la masa de la población. Entre la tendencia ilimitada a ampliar la producción, propia del capitalismo, y el limitado consumo de las masas populares (limitado en virtud de su estado proletario) hay, sin duda, una contradicción. Precisamente la hace constar Marx en las tesis que los populistas se complacen en citar como supuesta confirmación de sus puntos de vista con respecto a la reducción del mercado interior, al carácter no progresista del capitalismo, etc., etc. He aquí algunas de esas tesis: "Contradicción del modo de producción capitalista: los obreros, como compradores de mercancías, son importantes para el mercado. Pero como vendedores de su mercancía —de la fuerza de trabajo— la sociedad capitalista tiende a llevarlos al precio mínimo." (*Das Kapital*, II, 303*.)

"Las condiciones [...] de realización están [...] limitadas por la proporcionalidad entre las distintas ramas de la producción y por la capacidad de consumo de la sociedad [...]. Pero cuanto más se desarrolla la capacidad productiva, más choca con la estrecha base sobre que descansan las condiciones de consumo." (*Ibid.*, III, 1, 225-226**.) "Los límites dentro de los cuales necesariamente tiene que operarse la conservación y el incremento del valor del capital, que se basan en la expropiación y pauperización de la masa de productores, entran constantemente en antagonismo con los métodos de producción que el capital se ve forzado a emplear para lograr sus fines, y que tienden a la ampliación ilimitada de la producción, al desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales, y se proponen la producción como un fin en sí misma [...]. Por lo tanto, si el modo capitalista de producción es un medio histórico para desarrollar la fuerza productiva material y crear un mercado mundial adecuado a esta fuerza, constituye al mismo tiempo una contradicción permanente entre su misión histórica y las relaciones sociales de producción que le son inherentes" (III, 1, 232. Trad. rusa, pág. 194)***. "La causa última de todas las crisis reales es la pobreza y el consumo limitado de las masas.

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, pág. 248. (Ed.)

** *Id.*, t. III, pág. 231. (Ed.)

*** *Id.*, t. III, pág. 235. (Ed.)

con las que contrasta la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas como si no tuviesen más límites que la capacidad absoluta de consumo de la sociedad"* (III, 2, 21. Trad. rusa 395)**. En todas estas tesis se advierte la citada contradicción entre el ilimitado afán de ampliar la producción y el limitado consumo, y nada más***. Nada hay más absurdo que deducir de estos párrafos de *El capital* que Marx no admitía la posibilidad de realizar la plusvalía de la sociedad capitalista, que explicaba las crisis por el insuficiente consumo, etc. El análisis de la realización según Marx demuestra que, "en fin de cuentas, la circulación entre capital constante y capital constante está limitada por el consumo individual"****, pero ese mismo análisis demuestra el verdadero carácter de dicha "limitación", demuestra que los artículos de consumo desempeñan en la formación del mercado interior un papel menor que los medios de producción. Fuera de ello, nada hay más absurdo que deducir de las contradicciones del capitalismo su imposibilidad, su índole no progresista, etc.; eso significa ponerse a cubierto de la realidad desagradable pero evidente, en las alturas celestiales de los sueños románticos. La contradicción entre la ten-

* Precisamente citó este párrafo el famoso (famoso a lo Eróstrato) Eduard Bernstein en sus *Premisas del socialismo* (*Die Voraussetzungen*, etc., Stuttgart, 1899, S. 87)¹⁰. Se comprende: nuestro oportunista, que está volviendo del marxismo a la vieja economía burguesa, se apresuró a afirmar que eso constituía una contradicción en la teoría de las crisis de Marx, que ese punto de vista de Marx "no se diferencia mucho de la teoría de las crisis de Rodbertus". En realidad, sólo hay "contradicción" entre las pretensiones de Bernstein, por una parte, y su absurdo eclecticismo y renuencia a penetrar en la teoría de Marx; por otra. Hasta qué grado no ha comprendido Bernstein la teoría de la realización se ve por su razonamiento, en verdad curioso, de que el enorme aumento de la masa del plusproducto debe significar necesariamente un aumento del número de acomodados (o una elevación del bienestar de los obreros), pues los capitalistas mismos, vean ustedes, y sus servidores" (*sic!*, Seite 51-52) ¡¡no pueden "consumir" todo el plusproducto!! (*Nota a la segunda edición.*)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 427. (*Ed.*)

*** Es erróneo el criterio del señor Tugán-Baranovski, quien supone que al plantear Marx esas tesis cae en contradicción con su propio análisis de la realización (*Mir Bozhi*, 1898, núm. 6, pág. 123, en el artículo "El capitalismo y el mercado"). No hay contradicción alguna en Marx, pues también en el análisis de la realización se señalan los lazos existentes entre el consumo productivo y el personal.

**** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 281. (*Ed.*)

dencia a un ensanchamiento ilimitado de la producción y el consumo ilimitado no es la única del capitalismo, que, en general, no puede existir y desarrollarse sin contradicciones. Las contradicciones del capitalismo atestiguan su carácter históricamente transitorio, ponen en claro las condiciones y causas de su descomposición y transformación en la forma superior, pero en modo alguno excluyen la posibilidad del mismo, ni su carácter progresista en comparación con los sistemas precedentes de economía social*.

VII. TEORÍA DE LA RENTA NACIONAL

Una vez expuestas las tesis fundamentales de la teoría de Marx sobre la realización, debemos señalar aún, brevemente, su enorme importancia dentro de la teoría del "consumo", "distribución" y "renta" de la nación. Todas estas cuestiones, en especial la última, han sido hasta ahora la piedra en que tropezaron los economistas. Cuanto más hablaban y escribían de ello, mayor era la confusión, derivada del error fundamental de A. Smith. Señalaremos aquí algunos ejemplos de esa confusión.

Es interesante indicar que Proudhon, por ejemplo, repitió en el fondo el mismo error, limitándose a formular la vieja teoría de manera un tanto distinta. Dijo:

"A (entendiéndose por él a todos los propietarios, patrones y capitalistas) inicia una empresa con 10.000 francos, paga anticipadamente con ellos a los obreros, que en cambio deben producir los productos; después que, de esa manera, ha transformado A su dinero en mercancías, al terminar la producción, al cabo de un año por ejemplo, debe convertir de nuevo las mercancías en dinero. ¿A quién vende su mercancía? A los obreros, naturalmente, ya que en la sociedad sólo hay dos clases: los patrones por una parte, y los obreros por la otra. Esos obreros, que por el producto de su trabajo han recibido 10.000 francos en concepto de salario, que satisfacen sus necesidades vitales indispensables, deben ahora, sin embargo, pagar más de 10.000 francos, precisamente el suplemento recibido por A en forma de interés y de

* Conf. "Para una caracterización del romanticismo económico. Sismondí y nuestros sismondistas nacionales". (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II. *Ed.*)

otros beneficios con los cuales contaba al principio del año: el obrero sólo puede cubrir esos 10.000 francos pidiendo a préstamo, y como resultado de ello cae en deudas cada vez mayores y en la miseria. Obligatoriamente debe ocurrir una de dos cosas: o el obrero puede consumir nueve al tiempo que ha producido diez, o paga al patrono sólo con su salario, pero entonces el patrono mismo llega a la quiebra y a la ruina, ya que no obtiene intereses del capital, que él, pese a todo, está obligado a abonar" (Diehl: *Proudhon*, II. 200; citado según la recopilación *Industria*. Artículos del *Handwörterbuch der Staatswissenschaften**, Moscú, 1896, pág. 101).

Como el lector puede advertir, se trata de la misma dificultad —cómo realizar la plusvalía— a la que también dan vueltas los señores V. V. y N.-on. Proudhon se limita a expresarla en forma un tanto especial. Y esa particularidad de su fórmula acerca aun más a nuestros populistas al autor francés: también ellos, al igual que Proudhon, ven la "dificultad" en la realización de la plusvalía (intereses o beneficios, según la terminología proudhoniana), sin comprender que la confusión, tomada de los viejos economistas, les impide explicar la realización, tanto de la plusvalía como del *capital constante*, es decir, que su "dificultad" se reduce a no comprender todo el proceso de realización del producto en la sociedad capitalista.

Acercas de esa "teoría" de Proudhon, observa Marx con sarcasmo:

"Proudhon manifiesta su incapacidad de comprender esto [la realización del producto en la sociedad capitalista] con la siguiente fórmula absurda: *l'ouvrier ne peut pas racheter son propre produit* [el obrero no puede rescatar su propio producto], porque en él se integró el interés, sumado a los gastos de producción [*prix de revient*]" (*Das Kapital*, III, 2, 379. Trad. rusa, 698, con inexactitudes)**.

Y Marx aduce la observación que contra Proudhon dirige un economista vulgar, un tal Forcade, quien "de manera totalmente acertada generaliza la dificultad expuesta por Proudhon en forma tan estrecha". Forcade afirmó que el precio de las

* *Diccionario de ciencias sociales*. (Ed.)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 713. La observación de Lenin sobre las inexactitudes del texto se refiere a la traducción de Danielson de 1896. (Ed.)

mercancías contiene, además del beneficio —el excedente sobre el salario—, también la parte que compensa el capital constante. Por lo tanto —concluía Forcade contra Proudhon—, tampoco el capitalista puede rescatar las mercancías con su beneficio (el propio Forcade, lejos de resolver el problema, no lo comprendió siquiera).

De la misma manera, tampoco Rodbertus aportó nada a la cuestión. Aunque acentuaba de manera particular la tesis de que "la renta de la tierra, el beneficio sobre el capital y el salario constituyen la renta nacional"*, no comprendió en absoluto el concepto de "renta nacional". Al exponer cuáles serían los objetivos de la economía política si ésta se atuviera a un "método justo" (*l. c.*, S. 26), habla también de la distribución del producto nacional. Dice: "Esta [es decir la verdadera "ciencia de la economía nacional" —cursiva de Rodbertus—] debería mostrar de qué modo una parte de todo el producto nacional se destina siempre a *compensar* el capital invertido en la producción o desgastado en ella, y otra, en calidad de *renta nacional*, va a satisfacer las necesidades inmediatas de la sociedad y de sus miembros" (*ibid.*, S. 27). Mas, aunque la verdadera ciencia debería mostrarlo, la "ciencia" de Rodbertus no ha hecho nada de eso. El lector ve cómo Rodbertus se ha limitado a repetir palabra por palabra a Adam Smith, inclusive sin siquiera darse cuenta, al parecer, de que la cuestión no hace más que comenzar ahí. ¿Qué obreros "compensan" el capital nacional?, ¿cómo se realiza su producto? De eso no ha dicho ni palabra. Resumiendo su teoría (*diese neue Theorie, die ich der bisherigen gegenüberstelle***), S. 32) en forma de tesis fragmentarias, Rodbertus habla al principio de la distribución de la renta nacional del modo siguiente: "La renta [sabido es que con este término entendía Rodbertus lo que es costumbre llamar plusvalía] y el salario son, por consiguiente, las partes en que se descompone el producto en cuanto constituye ingreso" (S. 33). Esa reserva por demás importante, debería haberle conducido al problema esencial: acaba de decir que por ingreso se entienden los objetos que sirven para "satisfacer las necesidades inmediatas". Por lo

* Dr. Rodbertus-Jagetzow: *Zur Beleuchtung der sozialen Frage*. Berlín, 1875, S. 72 u. ff. ("*Examen de la cuestión social*", Berlín, 1875, pág. 72 y sigs. Ed.)

** Esta nueva teoría que yo opongo a las hasta ahora existentes. (Ed.)

tanto, hay productos que no sirven para el consumo individual. ¿Cómo se realizan? Pero Rodbertus no advierte aquí ninguna falta de claridad; pronto olvida esa reserva, y habla directamente de "la división del producto en tres partes" (salario, beneficio y renta) (S. 49-50 y otras). Repite, pues, en el fondo, la doctrina de Adam Smith, con su error básico, y no explica nada en absoluto de la cuestión de la renta nacional. La promesa de una teoría nueva, completa y mejor, de la *distribución del producto nacional** resultó una palabra vacía. En realidad, Rodbertus no hizo avanzar ni un paso la teoría sobre este problema; hasta qué grado eran confusas sus concepciones sobre la "renta nacional", lo demuestran las largas consideraciones del autor en su cuarta carta social a von Kirchmann (*Das Kapital*, Berlín, 1884), acerca de si hay que referir el *dinero* a la renta nacional, de si el salario se toma del capital o de la renta, consideraciones de las que Engels manifestó que "son puro escolasticismo" (*Vorwort*** al tomo II de *El capital*, S. XXI)***.

Entre los economistas sigue reinando hasta ahora una completa confusión de ideas en lo que se refiere a la renta nacional. Herkner, por ejemplo, al hablar en su artículo sobre "Las crisis", en *Handwörterbuch der Staatswissenschaften* (recopilación mencionada, pág. 81), de la realización del producto en la sociedad capitalista (§ 5, "distribución") encuentra "acertada" la consideración de K. H. Rau, quien, sin embargo, no hace más que repetir el error de Adam Smith, dividiendo todo el producto de la sociedad en ingresos. En un artículo sobre el "ingreso" R. Meyer (*ibid.*, pág. 283 y sig.) cita las confusas definiciones de A. Wagner (que también repite el error de A. Smith) y reconoce francamente que "es difícil diferenciar el ingreso del capital", y que "lo más difícil es distinguir entre ganancia (*Ertrag*) e ingreso (*Einkommen*)".

* *Ibid.*, S. 32: "... bin ich genötigt, der vorstehenden Skizze einer besseren Methode auch noch eine vollständige, solcher besseren Methode entsprechende Theorie, wenigstens der 'Verteilung des Nationalprodukts', hinzuzufügen". (*Ibid.*, pág. 32: "... me veo obligado a añadir también al presente ensayo del método mejor, una teoría completa, por lo menos de la *distribución del producto nacional*, que corresponda a este método mejor." Ed.)

** Prólogo. (Ed.)

*** Por eso no tiene razón en absoluto K. Diehl cuando dice que Rodbertus dio una "nueva teoría de la distribución de la renta" (*Handwörterbuch der Staatswissenschaften*. Art. "Rodbertus", B. V. S. 448).

Vemos, pues, cómo los economistas, que han hablado y hablan mucho de la falta de atención de los clásicos (y de Marx) hacia la "distribución" y el "consumo", no han podido poner en claro ni en un ápice las cuestiones más fundamentales de una y otro. Y se comprende, ya que no es posible siquiera razonar sobre el "consumo" sin haber comprendido el proceso de reproducción de todo el capital social y de la compensación de cada una de las partes integrantes del producto social. Este ejemplo ha confirmado una vez más cuán absurdo es diferenciar la "distribución" y el "consumo" como secciones autónomas de la ciencia, correspondientes a procesos y fenómenos de la vida económica también autónomos. La economía política no se ocupa en modo alguno de la "producción", sino de las relaciones sociales de los hombres en la producción, del régimen social de la producción. Una vez que estas relaciones sociales han sido aclaradas y analizadas a fondo, *con ello mismo* queda determinado también el lugar de cada clase en la producción y, por consiguiente, la parte del consumo nacional que recibe. Y la solución de ese problema —ante el cual se detuvo la economía política clásica y que no han hecho avanzar ni un ápice toda clase de especialistas en "distribución" y "consumo"— está dada por la teoría que confina de manera inmediata, precisamente con los clásicos, y que lleva hasta lo último el análisis de la producción del capital, individual y social.

El problema de la "renta nacional" y del "consumo nacional", que es absolutamente irresoluble cuando se lo plantea por separado, y que sólo engendrará consideraciones, definiciones y clasificaciones escolásticas, queda por completo resuelto cuando es analizado el proceso de producción de todo el capital social. Más aun: esta cuestión deja de existir por separado cuando se ha puesto en claro la relación del consumo nacional con el producto nacional y la realización de cada parte de este producto por separado. Resta sólo *dar nombre* a esas partes.

"Para no confundir la cuestión, provocando dificultades inútiles, es preciso distinguir el rendimiento bruto [*Roherttrag*] y el rendimiento neto de la renta bruta y de la renta neta."

"El rendimiento bruto o producto bruto es todo el producto reproducido..."

"La renta bruta es la parte del valor (y la parte del producto en bruto por él medida, *Bruttoprodukts oder Rohprodukts*) que

queda después de descontar la parte del valor en toda la producción (y la parte del producto por él medida) que compensa el capital constante invertido en la producción y consumido en ella. La renta bruta, por consiguiente, es igual al salario (o a la parte del producto destinada a transformarse de nuevo en ingreso del obrero) + beneficio + renta del suelo. La renta neta, por el contrario, es la plusvalía; es, por consiguiente, el plusproducto que queda después de descontar el salario, y que constituye la plusvalía realizada por el capital (y el plusproducto por ella medido), a dividir con el terrateniente."

"Pero si nos fijamos en la renta de toda la sociedad, vemos que la renta nacional está formada por los salarios más las ganancias, más la renta del suelo, es decir, es la ganancia bruta. Sin embargo, esto es también una abstracción, en cuanto que, sobre la base de la producción capitalista, toda la sociedad se sitúa en el punto de vista del capitalismo y, por lo tanto, sólo considera renta neta la que se descompone en ganancia y renta del suelo" (III, 2, 375-376. Trad. rusa, págs. 695-696)*.

Así, pues, la explicación del proceso de realización ha aclarado también el problema de la renta, resolviendo la dificultad principal que impedía hacer luz en él: ¿de qué manera "el ingreso para uno se transforma en capital para otro"?; ¿de qué manera el producto, formado por objetos de consumo personal, y que se divide totalmente en salario, beneficio y renta, puede encerrar aún la parte constante del capital, que nunca puede ser ingreso? El análisis de la realización hecho en la sección III del segundo tomo de *El capital* resolvió por completo esas cuestiones, y Marx limitó en la última sección del tercer tomo —dedicada al problema de la "renta"— a dar nombre a cada una de las partes del producto social y a referirse al análisis hecho en el segundo tomo**.

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 711. (Ed.)

** Véase *Das Kapital*, III, 2, VII. Abschnitt: "Die Revenuen", cap. 49: *Zur Analyse des Produktionsprozesses* [*El capital*, t. III, parte 2, sección VII: "Las rentas y sus fuentes", cap. 49: "Para el análisis del proceso de producción", ed. cit., págs. 713-715. Ed.] (trad. rusa, págs. 688-706). Marx indica aquí también las circunstancias que impedían a los anteriores economistas comprender este proceso (págs. 379-382. Trad. rusa, págs. 698-700).

VIII. ¿POR QUE NECESITA MERCADO EXTERIOR UNA NACIÓN CAPITALISTA?

Con respecto a la teoría de la realización del producto en la sociedad capitalista, antes expuesta, puede surgir una pregunta: ¿no contradice esta teoría a la tesis de que una nación capitalista no puede prescindir de mercados exteriores?

Es preciso recordar que el análisis aducido de la realización del producto en la sociedad capitalista partía del supuesto de la ausencia de comercio exterior: más arriba ya se señaló ese supuesto y se demostró su *necesidad* en ese análisis. Evidentemente, la importación y exportación de productos no hubiera hecho más que confundir la cosa, sin ayudar lo más mínimo a explicar el asunto. El error de los señores V. V. y N.-on reside precisamente en que introducen el mercado exterior *para explicar* la realización de la plusvalía: sin aclarar nada en absoluto, esa referencia al mercado exterior no hace más que encubrir sus errores teóricos; eso por una parte. Por otra, les permite librarse, con auxilio de esas equivocadas "teorías", de la necesidad de *explicar* el hecho del desarrollo del mercado interior para el capitalismo ruso*. El "mercado exterior" es para ellos simplemente una excusa, mediante la cual pasan por alto el desarrollo del capitalismo (y, por lo tanto, también del mercado) dentro del país, una excusa tanto más cómoda porque los libra también de la necesidad de examinar los hechos que ponen de manifiesto la conquista de mercados exteriores por el capitalismo ruso**.

La necesidad de mercado exterior para un país capitalista no se determina en modo alguno por las leyes de realización del producto social (y de la plusvalía en particular), sino, en primer lugar, por la circunstancia de que el capitalismo es sólo el resultado de una *circulación* de mercancías ampliamente desarrollada, que rebasa los límites del Estado. Por eso no es posible imagi-

* El señor Bulgákov observa muy acertadamente en el libro antes citado: "Hasta ahora, el crecimiento de la producción de tejido de algodón destinado al mercado campesino se efectúa sin interrupciones; por lo tanto esa reducción absoluta del consumo popular... [de que habla el señor N.-on]... es concebible sólo teóricamente." (Págs. 214-215.)

** Volguin [seudónimo de J. Plejánov. Ed.]: *La fundamentación del populismo en las obras del señor Vorontsov*. San Petersburgo, 1896, págs. 71-76.

narse una nación capitalista sin comercio exterior, aparte de que no existe.

Como el lector ve, esta causa es de índole histórica. Y los populistas no podrían eludirla con un par de vetustas frases acerca de "la imposibilidad en que los capitalistas se encuentran de consumir la plusvalía". Habría que examinar aquí —si de veras quisieran plantear la cuestión del mercado exterior— la historia del desarrollo del comercio exterior, la historia del desarrollo de la circulación mercantil. De examinarla, no habría sido posible, naturalmente, presentar el capitalismo como una casual desviación del camino.

En segundo lugar, la correspondencia entre las diferentes partes de la producción social (por lo que se refiere al valor y a la forma natural) —que la teoría de la reproducción del capital social presupone necesariamente y que en rigor se establece sólo como magnitud media de una serie de oscilaciones constantes— es alterada sin cesar en la sociedad capitalista a consecuencia del aislamiento de los distintos productores, que trabajan para un mercado desconocido. Las diferentes ramas de la industria que hacen de "mercado" unas para otras no se desarrollan de manera uniforme, sino que se sobrepasan unas a otras, y la industria más adelantada busca el mercado exterior. Eso no significa en modo alguno "la imposibilidad para una nación capitalista de realizar la plusvalía", como el populista está dispuesto a concluir con aire profundo. Sólo indica la falta de proporcionalidad en el desarrollo de las diversas ramas industriales. Con otra distribución del capital nacional, esa misma cantidad de productos podría ser realizada dentro del país. Mas para que el capital abandone una rama industrial y pase a otra es necesaria la crisis en esa rama; y qué razones pueden impedir a los capitalistas, amenazados por dicha crisis, buscar el mercado exterior, buscar subvenciones y primas para facilitar la exportación, etc.?

En tercer lugar. Es ley de los modos precapitalistas de producción el repetir el proceso de producción en la escala anterior, sobre la base técnica anterior: así es la economía de los terratenientes basada en la prestación personal, la economía natural de los campesinos, la producción artesanal de los industriales. Por el contrario, es ley de la producción capitalista la constante transformación de los modos de producción y el ilimitado crecimiento del volumen de la producción. Las unidades

económicas podían existir durante siglos con los viejos modos de producción, sin cambiar de carácter ni de magnitud, sin salirse de los límites del dominio patrimonial del terrateniente, de la aldea campesina o del pequeño mercado comarcal para los artesanos y pequeños industriales rurales (los llamados *kustares*). Por el contrario, la empresa capitalista rebasa inevitablemente los límites de la comunidad, del mercado local, de la región y, después, del Estado. Y como el aislamiento y el carácter cerrado de los Estados se hallan ya destruidos por la circulación de mercancías, la tendencia natural de cada rama de la industria capitalista lleva a la necesidad de "buscar mercado exterior".

Así, pues, la necesidad de buscar mercado exterior no demuestra en modo alguno la inconsistencia del capitalismo, según gustan presentar la cuestión los economistas populistas. Todo lo contrario. Esa necesidad muestra palpablemente la labor histórica progresista del capitalismo, que destruye el viejo aislamiento y el carácter cerrado de los sistemas económicos (y, por consiguiente, la estrechez de la vida espiritual y política) que liga a todos los países del mundo en un todo económico único.

Vemos de ahí que las dos últimas causas de la necesidad del mercado exterior son también de carácter histórico. Para analizarlas es preciso examinar cada una de las ramas industriales por separado, su desarrollo dentro del país, su transformación en capitalista: en una palabra, hay que tomar los *hechos* relativos al desarrollo del capitalismo en el país; y nada hay de extraño en la circunstancia de que los populistas aprovechen la ocasión para esquivar esos hechos, escudándose con frases que nada valen (y que nada dicen) con respecto a la "imposibilidad", tanto del mercado interior como del exterior.

IX. CONCLUSIONES DEL CAPITULO I

Resumiremos ahora las tesis teóricas antes examinadas, que se relacionan de modo inmediato con la cuestión del mercado interior.

1) El proceso fundamental de la creación del mercado interior (es decir, del desarrollo de la producción mercantil y del capitalismo) es la división social del trabajo. Estriba en que de la agricultura se separan una tras otra diferentes modos de transformación de las materias primas (y diferentes operaciones

del proceso de transformación), y se forman ramas independientes de la industria, que intercambian sus productos (ahora *mercancías* ya) por productos de la agricultura. De esa manera, la agricultura misma se convierte en industria (es decir, en producción de mercancías), y en ella se opera idéntico proceso de especialización.

2) Consecuencia inmediata de la tesis anterior es la ley de toda economía mercantil y, tanto más, de la capitalista, en desarrollo, según la cual la población industrial (es decir, no agrícola) crece con más rapidez que la agrícola, lleva cada vez más población de la agricultura a la industria de transformación.

3) El desposeimiento del productor directo de los medios de producción, es decir, su expropiación, que señala el paso de la producción mercantil simple a la capitalista (y que es condición necesaria de ese paso), *crea* el mercado interior. El proceso de esta *creación* del mercado interior procede de dos lados: por una parte, los *medios de producción*, de los cuales "se libera" el pequeño productor, se convierten en capital en manos de su nuevo propietario, sirven para la producción de mercancías y, por consiguiente, se convierten ellos mismos en mercancía. De este modo, inclusive la reproducción simple de esos medios de producción requiere ya ahora su compra (antes, la mayoría de ellos se reproducía de manera natural y en parte se fabricaba en casa), es decir, abre el mercado a los medios de producción, y después, el producto fabricado ahora con ayuda de esos medios de producción se transforma también en mercancía. Por otra parte, los *medios de subsistencia* para ese pequeño productor se convierten en elementos materiales del capital variable, es decir, del dinero invertido por el patrono (terrateniente, contratista, comerciante en madera, fabricante, etc., es igual), para contratar a los obreros. Esos medios de subsistencia, pues, también se transforman ahora en mercancía, es decir, crean mercado interior para los artículos de consumo.

4) La realización del producto en la sociedad capitalista (y, por consiguiente, también la realización de la plusvalía) no puede explicarse sin poner en claro antes: 1) que el producto social, lo mismo que cada una de sus unidades, se descompone, atendido su valor, en tres partes, y no en dos (en capital constante + capital variable + plusvalía, y no sólo en capital variable + plusvalía como enseñaron Adam Smith y toda la economía política subsiguiente, anterior a Marx), y 2) que por su forma

natural debe ser dividido en dos grandes subdivisiones: medios de producción (consumidos de manera productiva) y artículos de consumo (consumidos individualmente). Después de establecer estas tesis teóricas fundamentales, Marx explicó de modo completo el proceso de realización del producto en general, y de la plusvalía en particular, dentro de la producción capitalista, y puso de relieve que era completamente desacertado mezclar el mercado exterior con el problema de la realización.

5) La teoría de la realización de Marx también arrojó luz sobre el problema del consumo nacional y de la renta nacional.

De lo antes expuesto se desprende lógicamente que la cuestión del mercado interior no existe en modo alguno como problema separado e independiente, no supeditado al grado de desarrollo del capitalismo. Por eso, la teoría de Marx no plantea nunca, ni en ningún sitio, esa cuestión por separado. El mercado interior aparece cuando aparece la economía mercantil; lo crea el desarrollo de ésta, y el grado de fraccionamiento en la división social del trabajo determina la altura de su desarrollo; se extiende cuando la economía mercantil pasa de los productos a la fuerza de trabajo, y sólo en la medida que esta última se convierte en mercancía abarca el capitalismo toda la producción del país, desarrollándose principalmente por cuenta de los medios de producción, los cuales van ocupando en la sociedad capitalista un puesto cada vez más considerable. El "mercado interior" para el capitalismo se crea por el propio capitalismo en desarrollo, que profundiza la división social del trabajo y divide a los productores directos en capitalistas y obreros. El grado de desarrollo del mercado interior es el grado de desarrollo del capitalismo en el país. Es erróneo plantear la cuestión de los límites del mercado interior separadamente del grado de desarrollo del capitalismo (como hacen los economistas populistas).

Por ello, también el problema de cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso se reduce a lo siguiente: ¿de qué manera y en qué dirección se desarrollan las distintas ramas de la economía nacional rusa?, ¿en qué consisten la relación e interdependencia de esas distintas ramas?

Los capítulos posteriores serán dedicados al examen de los datos que encierran la respuesta a esos interrogantes.

CAPÍTULO II

DIFERENCIACIÓN DEL CAMPEINADO

Hemos visto que la base de la formación del mercado interior en la producción capitalista es el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros agrícolas. Casi todas las obras dedicadas a la situación económica de los campesinos rusos en la época posterior a la reforma señalan la llamada "diferenciación" de los campesinos. Por consiguiente, nuestra tarea consiste en estudiar los rasgos fundamentales de ese fenómeno y en determinar su importancia. En la exposición que sigue utilizamos los datos por hacienda de los censos estadísticos de los zemstvos¹¹.

I. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE NOVORROSSIA

En su obra *La explotación agrícola en el sur de Rusia* (Moscú, 1891)*, el señor V. Póstnikov ha reunido y estudiado los datos estadísticos de los zemstvos correspondientes a la provincia de Táurida y, en parte, a las de Jersón y Ekaterinoslav. Entre los trabajos relativos a la diferenciación del campesinado, esta obra debe ser puesta en primer término, y consideramos necesario resumir, según el sistema que hemos adoptado, los datos que el señor Póstnikov ha reunido, completándolos a veces con otros, procedentes de las recopilaciones de los zemstvos. Los funcionarios de Estadística de los zemstvos de Táurida adoptaron la

* Este libro fue minuciosamente analizado por Lenin en *Los nuevos cambios económicos en la vida campesina*. (Véase *ob. cit.*, t. I, Ed.)

agrupación de haciendas campesinas según la magnitud de la siembra, procedimiento muy acertado que permite juzgar con exactitud sobre la economía de cada grupo, por predominar en la región el sistema cerealista extensivo de agricultura. Veamos los datos generales relativos a los grupos económicos de los campesinos de Táurida*. [Véase cuadro pág. 67. Ed.]

La desigualdad en la distribución de los sembrados es muy considerable: 2/5 del total de los hogares (con cerca de 3/10 de la población, pues el número de miembros de la familia es aquí inferior al medio) tienen en sus manos cerca de 1/8 de todas las siembras, y pertenecen al grupo pobre, que siembra poco y no puede cubrir sus necesidades con el ingreso de su agricultura. Después, los campesinos medios abarcan también alrededor de 2/5 de todas las haciendas y cubren sus gastos medios con los ingresos de la tierra (el señor Póstnikov estima que para cubrir los gastos medios de una familia se necesitan de 16 a 18 desiatinas** de siembra). Por último, los campesinos acomodados (alrededor de 1/5 de las haciendas y de 3/10 de la población) concentran en sus manos más de la mitad de todas las siembras; el área de éstas por hacienda demuestra con claridad el carácter "comercial", mercantil, de la agricultura de este grupo. Para determinar con exactitud el área de esa agricultura comercial en los diferentes grupos, el señor Póstnikov emplea el siguiente procedimiento. De toda la superficie de siembra separa: la alimentaria (que da producto para el mantenimiento de la familia y de los braceros), la forrajera (para el ganado), la de mantenimiento (para semillas, área ocupada por la casa y las dependencias, etc.), y determina de ese modo la magnitud de la superficie mercantil o comercial, cuyo producto es destinado a la venta. Resulta que en el grupo de 5 a 10 desiatinas de siembra sólo un 11,8 por ciento de la superficie de siembra da producto para el mercado, mientras que a medida que la siembra aumenta (por grupos) ese tanto por ciento se eleva de la manera siguiente: 36,5 — 52 — 61 por ciento. Por lo tanto, los campesinos acomodados (los dos grupos superiores) practican ya una agricultura comercial, y obtienen al año de 574 a 1.500 rublos de ingreso

* Los datos que siguen [véase cuadro pág. 67. Ed.] se refieren en su mayor parte a tres distritos continentales del norte de la provincia de Táurida: Berdiansk, Melitópól y Dnieprovsck, o a este último.

** Desiatina, medida equivalente a 1,0925 h. (Ed.)

| Grupos de campesinos | Distrito de Dnieprovsck | | | En los tres distritos | | | | |
|-------------------------------------|--------------------------|-------------------------|------------------------|--------------------------|--|---|---------------------|--------------------------|
| | % de todas las haciendas | personas de ambos sexos | trabajadores (hombres) | % de todas las haciendas | área media sembrada por hacienda (en desiatinas) | superficie total sembrada (en desiatinas) | ídem en % del total | % del total de haciendas |
| I. Que no cultivan | 9 | 4,6 | 1,0 | 7,5 | — | — | — | — |
| II. Que cultivan hasta 5 desiatinas | 11 | 4,9 | 1,1 | 11,7 | 3,5 | 34.070 | 2,4 | 12,1 |
| III. " " de 5 a 10 " | 20 | 5,4 | 1,2 | 21 | 8,0 | 140.426 | 9,7 | 39,2 |
| IV. " " " 10 a 25 " | 41,8 | 6,3 | 1,4 | 39,2 | 16,4 | 540.093 | 37,6 | 37,6 |
| V. " " " 25 a 50 " | 15,1 | 8,2 | 1,9 | 16,9 | 34,5 | 494.095 | 34,3 | 50,3 |
| VI. " " " más de 50 " | 3,1 | 10,1 | 2,3 | 3,7 | 75,0 | 230.583 | 16,0 | 20,6 |
| Total | 100 | 6,2 | 1,4 | 100 | 17,1 | 1.439.267 | 100 | 100 |

global en metálico. Esa agricultura comercial se transforma ya en capitalista, puesto que la cuantía de las siembras entre los campesinos acomodados supera la norma de trabajo por familia (es decir, la cantidad de tierra que puede cultivar una familia con su propio trabajo), obligándolos a *emplear obreros asalariados*: en los tres distritos septentrionales de la provincia de Táurida, los campesinos acomodados tienen a su servicio, según calcula el autor, más de 14.000 obreros agrícolas. Por el contrario, los campesinos pobres "proporcionan obreros" (más de 5.000), es decir, recurren a la venta de su fuerza de trabajo, puesto que los ingresos de la agricultura no dan en el grupo de 5 a 10 desiatinas de siembra, por ejemplo, más que unos 30 rublos en metálico por hacienda*. Aquí observamos, por lo tanto, precisamente ese proceso de formación del mercado interior de que habla la teoría de la producción capitalista: el "mercado interior" crece, por una parte, a consecuencia de la transformación en mercancía del producto de la agricultura comercial, capitalista; por otra parte, a raíz de la transformación en mercancía de la fuerza de trabajo vendida por los campesinos pobres.

Para ver más de cerca ese fenómeno, examinaremos la situación de cada grupo campesino por separado. Comenzaremos por el superior. He aquí los datos correspondientes a su posesión y aprovechamiento de la tierra:

| Grupos de haciendas | Distrito de Dnieprowsk prov. de Táurida | | | |
|-------------------------------|---|----------|-----------|-------|
| | Desiatinas de tierra de Nadiel | Comprada | Arrendada | Total |
| I. Que no cultivan | 6,4 | 0,9 | 0,1 | 7,4 |
| II. Que cultivan hasta 5 des. | 5,5 | 0,04 | 0,6 | 6,1 |
| III. " " de 5 a 10 " | 8,7 | 0,05 | 1,6 | 10,3 |
| IV. " " " 10 a 25 " | 12,5 | 0,6 | 5,8 | 18,9 |
| V. " " " 25 a 50 " | 16,6 | 2,3 | 17,4 | 36,3 |
| VI. " " " más de 50 " | 17,4 | 30,0 | 44,0 | 91,4 |
| <i>Término medio</i> | 11,2 | 1,7 | 7,0 | 19,9 |

* El señor Póstnikov observa con razón que, en realidad, la diferencia entre los grupos por la magnitud del ingreso en metálico proporcionado por la tierra es mucho más considerable, pues en los cálculos se ha admitido: 1) igual rendimiento del terreno y 2) igual precio para el trigo vendido. En realidad, los campesinos acomodados tienen mejores cosechas y venden más ventajosamente el trigo.

Vemos, por consiguiente, que los campesinos acomodados, pese a encontrarse en la mejor situación por las dimensiones de sus nadiel*, concentran en sus manos gran cantidad de tierras compradas y arrendadas, se transforman en pequeños terratenientes y *farmers*** . En el arriendo de 17 a 44 desiatinas se invierten anualmente, de acuerdo con los precios locales, alrededor de 70 a 160 rublos. Es evidente que nos encontramos ya con una operación comercial: la tierra se convierte en mercancía, en "máquina para obtener dinero".

Tomemos ahora los datos relativos al ganado y a los aperos:

| Grupos de haciendas | En tres distritos de la prov. de Táurida | | | | En el distrito de Dnieprowsk | |
|-------------------------------|--|------|-------|--------------------------------------|------------------------------|----------|
| | Cabezas de ganado por hacienda | | | | Aperos por hacienda*** | |
| | De labor | Otro | Total | % de haciendas sin animales de labor | De acarreo | De labor |
| I. Que no cultivan | 0,3 | 0,8 | 1,1 | 80,5 | — | — |
| II. Que cultivan hasta 5 des. | 1,0 | 1,4 | 2,4 | 48,3 | — | — |
| III. " " de 5 a 10 " | 1,9 | 2,3 | 4,2 | 12,5 | 0,8 | 0,5 |
| IV. " " " 10 a 25 " | 3,2 | 4,1 | 7,3 | 1,4 | 1,0 | 1,0 |
| V. " " " 25 a 50 " | 5,8 | 8,1 | 13,9 | 0,1 | 1,7 | 1,5 |
| VI. " " " más de 50 " | 10,5 | 19,5 | 30,0 | 0,03 | 2,7 | 2,4 |
| <i>Término medio</i> | 3,1 | 4,5 | 7,6 | 15,0 | | |

* *Nadial*: se refiere a la tierra entregada a los campesinos en usufructo después de la abolición de la servidumbre en Rusia, que se decretó en 1861. Los campesinos no tenían derecho a venderla; era de propiedad comunal y para su explotación se distribuía entre los campesinos mediante repartos periódicos. (*Ed.*)

** Observaremos que la cantidad relativamente considerable de tierra comprada en el grupo que no cultiva se explica porque en este grupo entran los tenderos, los propietarios de establecimientos industriales, etc. La inclusión de semejantes "campesinos" entre los agricultores constituye un defecto habitual de los datos estadísticos de los zemstvos. De ese defecto volveremos a hablar más adelante.

*** Medios de acarreo: carros, telegas, furgones, etc. Medios de labor: arados, *buckers*, etc.

Los campesinos acomodados tienen mucho más ganado y aperos que los pobres, e inclusive que los medios. Basta lanzar una ojeada al cuadro anterior, para comprender lo totalmente ficticio de las cifras "medias", que con tanto placer se esgrimen en nuestro país al hablar del "campesinado". La burguesía campesina une a la agricultura comercial la ganadería comercial: la cría de ovejas de lana ordinaria. Por lo que se refiere a los aperos, citaremos aun datos relativos a la maquinaria perfeccionada, extraídos de las recopilaciones estadísticas de los zemstvos*. Del total de segadores de cereales y heno (3.061), 2.841, es decir, el 92,8 por ciento se encuentra en manos de la burguesía campesina (1/5 de todas las haciendas).

Es del todo lógico que el campesino acomodado aplique una *técnica agrícola* considerablemente superior al término medio (mayor volumen de la hacienda, más abundancia de aperos, recursos monetarios libres, etc.); ello se traduce en que los campesinos acomodados "efectúan la siembra con mayor rapidez, aprovechan mejor el tiempo favorable, la semilla cae en una tierra más húmeda"; recolectan a tiempo los cereales; trillan el trigo al mismo tiempo que lo trasportan a la granja, etc. También, como es lógico, la magnitud de los gastos de producción de los productos agrícolas disminuye (por unidad de producto) a medida que aumentan las dimensiones de la hacienda. El señor Póstnikov lo demuestra de modo particularmente detallado, valiéndose del siguiente cálculo: determina el número de trabajadores (incluyendo los asalariados), de cabezas de ganado de labor, de aperos, etc., empleados por cada 100 desiatinas de cultivo en los distintos grupos campesinos. Resulta que el número disminuye a medida que aumenta el volumen de la explotación. Entre los que siembran menos de 5 desiatinas, por ejemplo, a cada 100 desiatinas de tierra de *ñadiel* corresponden 28 trabajadores, 28 cabezas de ganado de labor, 4,7 arados y *buckers*** y 10 carruajes; los que siembran más de 50 desiatinas tienen 7 trabajadores, 14 cabezas de ganado de labor, 3,8 arados y *buckers* y 4,3 carruajes. (Pasamos por alto los datos más completos para

* *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Melitópól.* Simferópól, 1885. (T. I. "Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Táurida.") *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Dnieprovsk.* T. II. Simferópól, 1886.

** Antigua herramienta de labranza. (Ed.)

todos los grupos, remitiendo a quien se interese al libro del señor Póstnikov.) La conclusión general del autor dice: "Con el aumento del volumen de la hacienda y de las tierras de labor de los campesinos, disminuye de manera progresiva el gasto de mantenimiento de la fuerza de trabajo, de los hombres y del ganado, el gasto más importante en la agricultura; en los grupos que siembran mucho, este gasto es, por desiatina de siembra, casi la mitad que en los grupos con poca tierra de labor" (pág. 117 de la obra citada). El señor Póstnikov concede con toda justicia a esta ley de la mayor productividad y, por consiguiente, de mayor estabilidad de las grandes haciendas campesinas, una gran importancia, demostrándola con datos muy detallados, no sólo de la Novorossia, sino también de las provincias centrales rusas*. Cuanto más adelanta la penetración de la producción mercantil en la agricultura, cuanto más vigorosas, por tanto, se hacen la competencia entre los agricultores, la lucha por la tierra, la lucha por la independencia económica, con tanta más fuerza debe manifestarse esta ley, que lleva al desplazamiento de los campesinos medios y pobres por la burguesía campesina. Sólo es preciso observar que el progreso de la técnica se refleja de modo diferente en la agricultura, según el sistema agrícola, según el sistema de cultivo. Si con un sistema cerealista y una agricultura exten-

* "La estadística de los zemstvos demuestra con indiscutible claridad que cuanto mayor es el volumen de la hacienda campesina, menos aperos, trabajadores y animales de labor se necesitan para una superficie dada de tierra de labor" (pág. 162 de la obra citada).

Es interesante señalar cómo se ha reflejado esta ley en los razonamientos del señor V. V. En el artículo antes citado (*Viestnik Evropi*, núm. 7, 1884) hace la siguiente comparación: en la zona central de tierras negras corresponden a un caballo campesino 5-7-8 desiatinas de tierra de labor, cuando "según las reglas de la rotación trienal de cultivos" se suponen de 7 a 10 desiatinas (*Calendario* de Batalin). "Por consiguiente, es preciso considerar el hecho de que parte de la población de esta región de Rusia ha quedado sin caballos, hasta cierto grado, como un restablecimiento de la proporción normal entre la cantidad de ganado de labor y la superficie de tierra que debe ser trabajada" (pág. 346 en el artículo citado). Así, pues, la ruina de los campesinos lleva al progreso de la agricultura. Si el señor V. V. prestase atención, no sólo al aspecto agronómico, sino también al económico-social de este proceso, podría ver que ello constituye un progreso de la agricultura capitalista, ya que "el restablecimiento de la proporción normal" entre el ganado de labor y las tierras de labor se alcanza o por los terratenientes, que adquieren sus aperos propios, o por los campesinos que siembran mucho, es decir, por la burguesía campesina,

siva ese proceso puede expresarse en una simple ampliación de las siembras y en la reducción del número de obreros, de la cantidad de ganado, etc., por unidad sembrada, en la ganadería o en el sistema de cultivos industriales, con el paso a la agricultura intensiva, ese mismo progreso puede manifestarse, por ejemplo, en la siembra de tubérculos, que requieren mayor número de obreros por unidad de siembra o en la adquisición de ganado lechero, en la siembra de pastos forrajeros, etc., etc.

A la característica del grupo superior de los campesinos hay que añadir aun el considerable empleo de trabajo asalariado. He aquí los datos de tres distritos de la provincia de Táurida:

| Grupos de haciendas | % de haciendas con braceros | Parte de la siembra (en %) para cada grupo |
|-------------------------------|-----------------------------|--|
| I. Que no cultivan | 3,8 | — |
| II. Que cultivan hasta 5 des. | 2,5 | 2 |
| III. " " de 5 a 10 " | 2,6 | 10 |
| IV. " " " 10 a 25 " | 8,7 | 38 |
| V. " " " 25 a 50 " | 34,7 | 34 |
| VI. " " " más de 50 " | 64,1 | 16 |
| <i>Total</i> | 12,9 | 100 |

En el artículo indicado, el señor V. V. razonaba sobre el particular de la siguiente manera: tomó el porcentaje de haciendas con braceros respecto de todas las haciendas campesinas y extrajo la conclusión: "El número de campesinos que recurren al trabajo asalariado para cultivar la tierra es, comparado con la masa general del pueblo, absolutamente insignificante: 2, 3, máximo 5 dueños de 100: ahí están todos los representantes del capitalismo campesino [...] esto [las haciendas campesinas basadas en el trabajo de braceros] no constituye un sistema sólidamente arraigado en la vida económica contemporánea, sino una casualidad, que también existía hace cien y doscientos años" (*Viéstnik Evropi*, núm. 7, pág. 332, 1884). ¿Qué sentido tiene comparar el número de haciendas con braceros con el de todas las haciendas "campesinas", cuando en este último entran también las haciendas de los braceros? Con un procedimiento semejante podríamos librarnos también del capitalismo en la industria rusa: bastaría tomar el tanto por ciento de las familias industriales que

emplean obreros asalariados (es decir, las familias de los fabricantes y fabricantillos) con respecto al número total de familias industriales de Rusia; se obtendría una relación "completamente insignificante" con respecto a la "masa del pueblo". Es muchísimo más justo comparar el número de haciendas que emplean braceros sólo con el de las haciendas que en realidad son independientes, es decir, que viven únicamente de la agricultura y que no recurren a la venta de su fuerza de trabajo. Además, al señor V. V. se le escapó una pequeñez: que las haciendas campesinas con braceros se encuentran entre las mayores: el tanto por ciento "insignificante" en "general y término medio" de haciendas con braceros resulta muy imponente (34 al 64 por ciento) entre los campesinos acomodados, que tienen en sus manos más de la mitad de toda la producción y que producen gran cantidad de grano para la venta. ¡Puede, por ello, juzgarse cuán absurda es la opinión de que las haciendas con braceros constituyen una "casualidad", existente también hace cien y doscientos años! En tercer lugar, sólo pasando por alto las particularidades reales de la agricultura se puede tomar solamente a los braceros, es decir, los obreros permanentes, para enjuiciar el "capitalismo campesino", omitiendo a los jornaleros. Sabido es que la utilización de obreros jornaleros tiene una importancia muy grande en la agricultura*.

Pasaremos al grupo inferior, compuesto por aquellos que no siembran o que siembran poco, y que "no ofrecen gran diferencia en su situación económica [...] y unos y otros trabajan como braceros para sus vecinos de aldea, o bien trabajan afuera, en la mayoría de los casos en faenas agrícolas" (pág. 134 de la obra citada), es decir, que entran en las filas del proletariado del campo. Observemos que, por ejemplo, el grupo inferior del distrito de Dnieprovsk reúne el 40 por ciento, y que los que carecen de aperos de labranza llegan al 39 por ciento, del total de las

* Inglaterra es el país clásico del capitalismo agrícola. Y en este país, el 40,8 por ciento de los *farmers* no tiene obreros asalariados; el 68,1 por ciento tiene dos o menos; el 82 por ciento no tiene más de 4 (Ianson: *Estadística comparada*, t. II, págs. 22-23. Citado según Kablúkov: *Los obreros en la agricultura*, pág. 16). Bueno sería, sin embargo, el economista que olvidase la gran cantidad de proletarios rurales que trabajan de jornaleros, tanto sin residencia fija como arraigados, es decir, que encuentran "jornal" en sus aldeas.

haciendas. Junto a la venta de su fuerza de trabajo, el proletariado rural obtiene ingresos de la entrega en arriendo de sus nadiel:

| <i>Distrito de Dnieprovsk</i> Tanto por ciento de | | |
|--|--|-------------------------------------|
| Grupos de haciendas | labradores que dan en arriendo la tierra de "nadiel" | tierra de "nadiel" dada en arriendo |
| I. Que no cultivan | 80 | 97,1 |
| II. Que cultivan hasta 5 des. | 30 | 38,4 |
| III. " " de 5 a 10 " | 23 | 17,2 |
| IV. " " " 10 a 25 " | 16 | 8,1 |
| V. " " " 25 a 50 " | 7 | 2,9 |
| VI. " " " más de 50 " | 7 | 13,8 |
| <i>Para todo el distrito</i> | 25,7 | 14,9 |

En total, en tres distritos de la provincia de Táurida se entregó en arriendo (de 1884 a 1886) el 25 por ciento de toda la tierra de labor campesina, teniendo en cuenta que en esa cifra, no entra la tierra que tomaron en arriendo no campesinos, sino hombres de diversa condición social. Dentro de esos tres distritos da tierra en arriendo cerca de un tercio de la población; los nadiel del proletariado rural los toma en arriendo especialmente la burguesía campesina. He aquí los datos relativos al particular:

| <i>En tres distritos de la provincia de Táurida</i> | Desiatinas de tierra de nadiel dadas en arriendo a los vecinos en % | |
|---|---|-----|
| Por quienes cultivan hasta 10 des. por hacienda | 16.594 | 6 |
| Por quienes cultivan de 10 a 25 des. por hacienda | 89.526 | 35 |
| Por quienes cultivan 25 y más des. por hacienda | 150.596 | 59 |
| <i>Total</i> | 256.716 | 100 |

"La tierra de nadiel es en la actualidad objeto de una vasta especulación en la vida del campesino ruso del sur. Con la garan-

tía de la tierra se obtienen préstamos bajo entrega de letras de cambio [...] la tierra se arrienda o se vende por un año, por dos y por plazos más largos, por ocho, nueve y once años" (pág. 139 de la obra cit.). Así, pues, la burguesía campesina es también representante del capital comercial y usurario*. Vemos aquí una patente refutación del prejuicio populista de que el "kulak" y el "usurero" nada tienen que ver con el "mujik hacendoso". Por el contrario, en manos de la burguesía campesina se reúnen los hilos del capital comercial (préstamo de dinero con garantía de la tierra, acopio de diferentes productos, etc.) y del capital industrial (agricultura comercial mediante el empleo de obreros asalariados, etc.). De las circunstancias del medio, de la mayor o menor desaparición de la barbarie y de la difusión de la cultura en nuestra aldea, depende cuál de estas formas del capital se desarrollará a expensas de la otra.

Examinemos, por último, la situación del grupo medio (siembras de 10 a 25 desiatinas por hacienda, con un término medio de 16,4 desiatinas). Su estado es transitorio: el ingreso monetario de la agricultura (191 rublos) es algo inferior a la suma que gasta al año el campesino medio de Táurida (de 200 a 250 rublos). Le corresponden 3,2 cabezas de ganado de labor por hacienda, cuando se requieren cuatro para cubrir las necesidades por completo. Por eso, la hacienda del campesino medio se halla en situación inestable, y para trabajar su tierra necesita vincularse a otro**.

El cultivo de la tierra por campesinos asociados es, se comprende, menos productivo (pérdida de tiempo en los traslados, escasez de caballos, etc.) hasta tal punto que en una aldea, por ejemplo, contaron al señor Pósnikov que "con frecuencia quienes trabajan asociados no aran con *bucker* más de una desiatina al

* Que al mismo tiempo se aprovecha de las "muy numerosas" mutualidades, cajas de préstamo y de ahorro rurales, las cuales proporcionan "considerable ayuda" a los "campesinos pudientes". "Los campesinos no pudientes no encuentran fiadores y no gozan de los préstamos" (pág. 368, *ob. cit.*).

** De las 13.789 haciendas campesinas de este grupo existentes en el distrito de Melitópól, sólo 4.218 trabajan la tierra con sus propios recursos; 9.201 lo hacen asociadas. Las cifras correspondientes al distrito de Dnieprovsk son: 8.234 haciendas campesinas, 4.029 cultivan la tierra con sus propios recursos y 3.835 lo hacen vinculadas a otras. Véase las recopilaciones estadísticas de los *zemstvos* correspondientes al distrito de Melitópól (pág. B. 195) y al distrito de Dnieprovsk (pág. B. 123).

día, es decir, la mitad de la norma^{7*}. Si a ello añadimos que en el grupo medio hay cerca de un quinto de haciendas campesinas sin aperos de labranza y que este grupo proporciona más obreros que los que toma a su servicio (según cálculos del señor Póstnikov), veremos con claridad su carácter inestable, transitorio entre la burguesía campesina y el proletariado rural. Citarémos algunos datos más completos relativos al desplazamiento del grupo medio [ver cuadro de la pág. 77].

Así, pues, la distribución de la tierra de nadiel se halla más "nivelada", aunque también en ella se advierte el desplazamiento del grupo inferior por los superiores. Pero la cosa varía radicalmente en cuanto pasamos de esta posesión territorial *obligatoria* a la *libre*, es decir, a la tierra comprada y tomada en arriendo. Su concentración es enorme, y en virtud de ello la distribución de toda la tierra en aprovechamiento de los campesinos no se asemeja en modo alguno a la distribución de los nadiel: el grupo medio es desplazado al segundo lugar (46 por ciento de los nadiel y 41 por ciento de tierra en explotación), el acomodado amplía muy considerablemente sus posesiones (28 por ciento de los nadiel y 46 por ciento de tierra en explotación), mientras que el grupo pobre va siendo expulsado del medio de los agricultores (25 por ciento de los nadiel y 12 por ciento de tierra en explotación).

El cuadro expuesto nos muestra también un interesante fenómeno con el que aún nos encontraremos: la disminución del papel de la tierra de nadiel en la economía de los campesinos. En el grupo inferior ocurre como resultado de la entrega de la tierra en arriendo; en el superior, como consecuencia de que en la superficie total explotada adquiere un inmenso predominio la tierra comprada y recibida en arriendo. Los restos del régimen anterior a la reforma (sujeción de los campesinos a la tierra y posesión territorial igualitaria impuesta por el fisco) están siendo

* El señor V. V. habla mucho en dicho artículo del trabajo entre campesinos asociados como de un "principio de cooperación", etc. En realidad, es muy sencillo callar el hecho de que los campesinos se desintegran en grupos muy diferenciados, que el trabajo en común de dos o más campesinos es la cooperación de las haciendas, decadentes, desplazadas por la burguesía campesina, y hablar a continuación, "en general", del "principio de la cooperación"; ¡seguramente, de la cooperación entre el proletariado rural y la burguesía del campo!

*Distrito de Dnieprovska provincia de Táurida**

| Grupos de labradores | Tierra de nadiel | | Tierra comprada | | Tierra tomada en arriendo | | Tierra dada en arriendo | | Total de tierra en explotación del grupo | | Área sembrada | |
|-----------------------------|------------------|------------|-----------------|------------|---------------------------|------------|-------------------------|------------|--|------------|---------------|------------|
| | % | Desiatinas | % | Desiatinas | % | Desiatinas | % | Desiatinas | % | Desiatinas | % | Desiatinas |
| Pobres | 39.9 | 56.445 | 25.5 | 2.003 | 6 | 7.339 | 6 | 21.551 | 65.5 | 44.736 | 12.4 | 38.439 |
| Medios | 41.7 | 102.794 | 46.5 | 5.376 | 16 | 48.398 | 35 | 8.311 | 25.3 | 148.257 | 41.2 | 137.344 |
| Acomodados | 18.4 | 61.844 | 28 | 26.531 | 78 | 81.646 | 59 | 3.039 | 9.2 | 166.982 | 46.4 | 150.614 |
| <i>Total en el distrito</i> | 100 | 221.083 | 100 | 33.910 | 100 | 137.883 | 100 | 32.901 | 100 | 359.975 | 100 | 326.397 |

* Datos tomados de la recopilación estadística del zemstvo. Se refieren a todo el distrito, incluidas las aldeas que no están bajo la jurisdicción de los subdistritos. Los datos del apartado "total de tierra en explotación del grupo" los he calculado yo, sumando la tierra de nadiel arrendada y comprada, y restando la dada en arriendo.

destruidos en forma definitiva por el capitalismo que penetra en la agricultura.

Por lo que se refiere especialmente al arriendo, los datos aducidos nos permiten analizar un error muy difundido en las consideraciones de los economistas populistas sobre el particular. Tomemos los razonamientos del señor V. V. En el artículo citado plantea en forma directa la cuestión de la relación entre el arriendo y la diferenciación de los campesinos. "¿Favorece el arriendo la diferenciación de las haciendas campesinas en grandes y pequeñas, y la desaparición del grupo típico, el medio?" (*Viéstnik Evropi, l. c.*, págs. 339-340). El señor V. V. resuelve la cuestión de modo negativo. He aquí sus argumentos: 1) "El gran tanto por ciento de personas que recurren al arriendo". Ejemplos: del 38 al 68, del 40 al 70, del 30 al 66, del 50 al 60 por ciento en diferentes distritos de distintas provincias. 2) Es pequeña la superficie de las parcelas de tierra arrendada por hogar campesino; de 3 a 5 desiatinas según la estadística de Tambov. 3) Los campesinos con un nadiel pequeño arriendan más que quienes poseen un nadiel grande.

Para que el lector pueda estimar con claridad, no ya la validez, sino, sencillamente, la utilidad de esos razonamientos, indicaremos los datos que corresponden al distrito de Dnieprovsk*.

| | % de haciendas que arriendan | Desiatinas de tierra de labor por cada hacienda que arrienda | Precio de una desiatina en rublos |
|-------------------------------|------------------------------|--|-----------------------------------|
| Los que cultivan hasta 5 des. | 25 | 2,4 | 15,25 |
| " " " de 5 a 10 " | 42 | 3,9 | 12,00 |
| " " " " 10 a 25 " | 69 | 8,5 | 4,75 |
| " " " " 25 a 50 " | 88 | 20,0 | 3,75 |
| " " " " más de 50 " | 91 | 48,6 | 3,55 |
| Para el distrito | 56,2 | 12,4 | 4,23 |

¿Qué importancia pueden tener aquí, nos preguntamos, las cifras "medias"? ¿Es que la circunstancia de que haya "muchos" arrendatarios —el 56 por ciento— destruye la concentración de los arriendos en manos de los ricos? ¿No es risible tomar la

* Los datos relativos a los distritos de Melitópol y Berdiansk son muy similares.

superficie "media" del arriendo [12 desiatinas por arrendatario. Con frecuencia se toman también, no por el número de arrendatarios, sino por el de haciendas campesinas existentes. Así hace, por ejemplo, el señor Kárishev en su obra *El arriendo por los campesinos de tierras que no son nadiel* (Derpt, 1892; tomo segundo, "Balance de la estadística de los zemstvos")] agrupando en un mismo apartado a campesinos de los cuales uno toma 2 desiatinas por un precio desmesurado (15 rublos), evidentemente movido por la extrema necesidad, en condiciones ruinosas, mientras que otro toma 48 desiatinas por encima de la cantidad de tierras propias, ya suficientes, "comprando" la tierra al *por mayor* incomparablemente más barata, a 3,55 rublos la desiatina? Igualmente falto de base es el tercer argumento: el propio señor V. V. se preocupó de refutarlo, al reconocer que los datos relativos "a comunidades enteras [al distribuir a los campesinos según los nadiel] no proporcionan un concepto exacto de lo que ocurre en la comunidad misma" (pág. 342 del artículo indicado)*.

Sería muy erróneo pensar que la concentración de la tierra en arriendo en manos de la burguesía campesina se limita al arriendo individual de la tierra, sin extenderse al arriendo comunal, del *mir* [comunidad campesina. *Ed.*]. Nada de eso. La

* El señor Póstnikov aduce un interesante ejemplo de análogo error por parte de los funcionarios de Estadística de los zemstvos. Después de señalar como un hecho la existencia de la economía comercial de los campesinos acomodados, y el que éstos piden tierra, indica que "los estadísticos de los zemstvos, considerando, al parecer, algo ilegítimo esos fenómenos en la vida campesina, se esfuerzan por quitarles importancia" y por demostrar que el arriendo no lo determina la competencia de los ricos, sino la necesidad de tierra por parte de los campesinos. El señor Verner, redactor de *Guía de la provincia de Táurida* (1899), con el fin de demostrar eso ha agrupado a los campesinos de toda la provincia de Táurida según la extensión de los nadiel, haciendo un grupo con los campesinos que tienen uno o dos trabajadores y dos o tres cabezas de ganado de labor. Resultaba que, dentro de este grupo, al aumentar la superficie del nadiel disminuía el número de campesinos que toman tierra en arriendo y la cantidad de tierra arrendada. Ese procedimiento, se comprende, no prueba nada en absoluto, puesto que se han tomado sólo los campesinos con igual cantidad de ganado de labor, al tiempo que se prescindía de los grupos extremos. Es comprensible que siendo igual la cantidad de ganado de labor, debe ser igual la superficie de tierra trabajada y, por consiguiente, cuanto menor es el nadiel más tierra se toma en arriendo. El problema reside, precisamente, en cómo se distribuye el arriendo entre los hogares con distinta cantidad de ganado de labor, aperos, etc.

tierra arrendada se distribuye siempre "en proporción al dinero", y la relación entre los grupos de campesinos no varía en absoluto en los arriendos de tierras por el mir. Por eso, las consideraciones del señor Kárishev, por ejemplo, de que en la relación entre los arriendos del *mir* y los individuales aparece la "lucha de dos principios [¿?], del comunal y del personal" (pág. 159, *l. c.*), de que al arriendo comunal "le es propio el principio del trabajo y el de la equitativa distribución del terreno arrendado entre los miembros de la comunidad" (230, *ibid.*), pertenecen por completo al campo de los prejuicios populistas. Pese a su propósito de hacer un "balance de la estadística de los zemstvos", el señor Kárishev pasa por alto cuidadosamente todo el abundante material estadístico de éstos relativo a la concentración de los arriendos en manos de pequeños grupos de campesinos acomodados. Daremos un ejemplo. En los tres distritos mencionados de la provincia de Táurida, la tierra tomada en arriendo al fisco *por las comunidades* de campesinos se distribuye entre los grupos de la manera siguiente:

| | Número de haciendas que arriendan | Número de desiatinas | % con relación al total | Desiatinas por hacienda que arrienda |
|---------------------------|-----------------------------------|----------------------|-------------------------|--------------------------------------|
| Que cultivan hasta 5 des. | 83 | 511 | 1 | 6,1 |
| " " de 5 a 10 " | 444 | 1.427 | 3 | 3,2 |
| " " " 10 a 25 " | 1.732 | 8.711 | 20 | 5,0 |
| " " " 25 a 50 " | 1.245 | 13.375 | 30 | 10,7 |
| " " " más de 50 " | 632 | 20.283 | 46 | 32,1 |
| <i>Total</i> | 4.136 | 44.307 | 100 | 10,7 |

¡Una pequeña ilustración de los principios "del trabajo" y "de la equitativa distribución"!

Tales son los datos de la estadística de los zemstvos por lo que a la economía campesina del sur de Rusia se refiere. La diferenciación total del campesinado, el pleno dominio de la burgüesía campesina en la aldea, no ofrecen la menor duda al

examinarlos*. Es muy interesante, por ello, la actitud de los señores V. V. y N.-on respecto de esos datos, tanto más cuanto que ambos escritores habían reconocido antes la necesidad de plantear el problema de la diferenciación de los campesinos (el señor V. V. en el artículo citado del año 1884; el señor N.-on en *Slovo* de 1880, al indicar el curioso fenómeno en el seno de la comunidad misma, de que los mujiks "no hacendosos" abandonan la tierra, mientras que los "hacendosos" se hacen de la mejor; ver *Ensayos*, página 71). Es necesario advertir que la obra del señor Póstnikov tiene un doble carácter: por una parte, el autor reunió hábilmente y estudió a fondo los datos estadísticos de los zemstvos, de extraordinario valor, y supo apartarse en este aspecto del "afán de considerar el mundo campesino algo íntegro y homogéneo, como hasta ahora sigue imaginándose nuestra intelectualidad urbana" (pág. 351 de la obra cit.). Por otra parte, el autor, no guiado por la teoría, ha sido totalmente incapaz de valorar los datos por él estudiados, los examinó desde el punto de vista, por demás estrecho, de las "medidas a tomar", se lanzó a redactar proyectos de "comunidades agrícolas-artesanas-fabriles", a hablar de la necesidad de "limitar", "obligar", "vigilar", etc., etc. Y nuestros populistas se han esforzado por no advertir la primera parte, positiva, de la obra del señor Póstnikov, y concentraron su atención en la segunda. Tanto el señor V. V. como el señor N.-on se han dedicado con el tono más serio a "refutar" los "proyectos" carentes por completo de seriedad, del señor Póstnikov (el señor V. V. en *Rússkaia Misl*, núm. 2 de 1894; el señor N.-on en *Ensayos*, pág. 233, nota), acusándolo del mal deseo de introducir el capitalismo en Rusia y esquivando cuidadosamente los datos que ponen de relieve el imperio de las relaciones capitalistas en el campo de la Rusia meridional contemporánea**.

* Se dice, por lo común, que los datos relativos a Novorossia no permiten extraer conclusiones generales, debido a la particularidad de esa zona. No negamos que la diferenciación del campesinado agrícola es aquí más intensa que en el resto de Rusia, pero posteriormente se verá que esa particularidad de Novorossia no es, en modo alguno, tan grande como a veces se piensa.

** "Es curioso", escribió el señor N.-on, que el señor Póstnikov "proyecte haciendas campesinas de sesenta desiatinas". Pero "una vez que la agricultura ha caído en manos de los capitalistas" el rendimiento del trabajo puede "mañana" elevarse aún más, "y será necesario [!] transformar las haciendas de sesenta desiatinas en otras de doscientas o trescientas".

II. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LA PROVINCIA DE SAMARA

Del extremo sur del país pasamos al este, a la provincia de Samara. Tomemos el distrito de Novouzensk, el último estudiado; en la recopilación relativa a este distrito se da la más detallada agrupación de los campesinos según el índice económico*. He aquí los datos generales de los grupos de campesinos (los datos que siguen se refieren a 28.276 haciendas de la población que posee tierras de nadiel, con 164.146 personas de ambos sexos, es decir, sólo a la población rusa del distrito, sin alemanes ni "jutorianie"**, labradores que trabajan en la comunidad y en jutor. Si se agregan los alemanes y los "jutorianie", se incrementaría considerablemente el cuadro de la diferenciación).

| Grupos de labradores | % con relación a todo el número de haciendas | Area media de siembra por hacienda, en desiatinas | % de superficie de siembra con relación al total |
|----------------------|--|---|--|
| Rico | Sin ganado de labor ... | 2,1 | 2,8 |
| | Con una cabeza de ganado de labor | | |
| | 37,1% | 5,0 | 8,0% |
| Pobre | Con 2 ó 3 | 10,2 | 17,1 |
| | Con 4 | | |
| | 38,2% | 15,9 | 28,6% |
| Medio | Con 5 a 10 | 24,7 | 26,9 |
| | Con 10 a 20 | | |
| | Con 20 y más | | |
| | 24,7% | 53,0 | 63,4% |
| | 1,8 | 149,5 | 17,2 |
| Total | 100 | 15,9 | 100 |

Véase qué sencillo: como la pequeña burguesía actual de nuestra aldea se verá amenazada en el futuro por la grande, ¡por eso el señor N.-on no quiere saber nada de la pequeña de hoy ni de la grande de mañana!

* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Samara. T. VII, distrito de Novouzensk, Samara, 1890.* La misma agrupación se da para el distrito de Nikoláiev (t. VI, Samara, 1889), pero los datos son en él mucho menos completos. En *Recopilación general de la provincia de Samara* (t. VIII, fascic. I, Samara, 1892) se da sólo la agrupación por la magnitud de los nadiel, de lo insatisfactorio de la cual hablaremos más adelante.

** Campesinos que vivían en los caseríos (jutor) y cultivaban parcelas propias, pero ubicadas dentro de la propiedad del terrateniente. (Ed.)

La concentración de la producción agrícola resulta muy considerable: los capitalistas "miembros de la comunidad" (1/14 del total de haciendas, a saber, las que tienen 10 y más cabezas de ganado de labor) poseen el 36,5 por ciento de todos los sembrados, ¡tanto como el 75,3 por ciento de todos los campesinos pobres y medios juntos! La "cifra media" (15,9 desiatinas sembradas por hacienda) es también aquí, como siempre, completamente ficticia, y produce una ilusión de bienestar general. Examinemos otros datos relativos a la economía de los distintos grupos.

| Grupos de labradores | % de labradores que cultivan todo el nadiel con aperos propios | % de labradores que tienen aperos perfeccionados | Total de ganado (traducido a ganado mayor) por hacienda; en cabezas | % con relación al total del ganado |
|---|--|--|---|------------------------------------|
| Sin ganado de labor .. | 2,1 | 0,03 | 0,5 | 1,5 |
| Con una cabeza de ganado de labor | 35,4 | 0,1 | 1,9 | 4,9 |
| Con 2 ó 3 | 60,5 | 4,5 | 4,0 | 16,8 |
| Con 4 | 74,7 | 19,0 | 6,6 | 11,8 |
| Con 5 a 10 | 82,4 | 40,3 | 10,9 | 29,2 |
| Con 10 a 20 | 90,3 | 41,6 | 22,7 | 20,4 |
| Con más de 20 | 84,1 | 62,1 | 55,5 | 15,4 |
| Total | 52,0 | 13,9 | 6,4 | 100 |

Por lo tanto, en el grupo inferior hay muy pocos campesinos que se basten a sí mismos; la maquinaria perfeccionada está fuera del alcance de los pobres, mientras que el campesino medio la utiliza en cantidad insignificante. La concentración del ganado es aun mayor que la de los sembrados; es evidente que los campesinos acomodados unen a las grandes siembras capitalistas la ganadería capitalista. En el polo opuesto vemos "campesinos" que deben ser incluidos entre los braceros y jornaleros con nadiel, puesto que la fuente principal de medios de vida es para ellos la venta de la fuerza de trabajo (como ahora veremos); los terratenientes dan, a veces, también una o dos cabezas de ganado a sus braceros con el fin de ligarlos a su hacienda y de rebajar los salarios.

Los grupos de campesinos, se comprende, no se diferencian sólo por el volumen de su hacienda, sino también por el modo de cultivarla: primeramente, en el grupo superior es muy considerable la parte (del 40 al 60 por ciento) provista de maquinaria perfeccionada (arados en especial, y después, trilladoras, aventadoras, segadoras, etc., de caballos y de vapor). En el 24,7 por ciento de las haciendas del grupo superior se concentra el 82,9 de toda la maquinaria perfeccionada; el 38,2 por ciento de las haciendas del grupo medio posee el 17,0 por ciento de máquinas modernas; el 37,1 por ciento de las pobres reúne el 0,1 por ciento (7 máquinas de 5.724)*. En segundo lugar, los campesinos con pocos caballos, por fuerza de la necesidad, tienen, en comparación con los que poseen muchos caballos, "otro sistema de economía, otro régimen de toda la actividad económica", como dice el redactor de la recopilación del distrito de Novouzensk (págs. 44-46). Los campesinos acomodados "dejan descansar la tierra [...] aran en otoño con arados [...] en primavera pasan una segunda reja y después de sembrar pasan la grada [...], aplanan con rodillos cuando la tierra se airea [...] con el centeno pasan una segunda reja", mientras que los pobres "no dan descanso a la tierra y todos los años siembran trigo ruso [...] para el trigo aran una vez en primavera [...] para el centeno no dejan descansar la tierra ni aran, y se limitan a sembrar en el rastrojo del cultivo anterior [...] para el trigo aran ya entrada la primavera, y por eso a menudo no germina [...] para el centeno aran una vez, cuando no siembran en el rastrojo del año anterior y a destiempo [...] aran irracionalmente la misma tierra todos los años, sin darle descanso". "Etc., etc., y así hasta el infinito", termina el autor la relación. "Los hechos

* Resulta interesante que el señor V. V. (*Tendencias progresistas en la explotación agrícola*, San Petersburgo, 1892, pág. 225) deduce de estos mismos datos un movimiento de la "masa campesina" hacia la sustitución de la maquinaria atrasada por la moderna (pág. 254). El método para obtener esa conclusión, del todo falsa, es muy sencillo: ¡El señor V. V. ha sacado de la recopilación de los zemstvos los datos del total, sin tomarse el trabajo de mirar los cuadros demostrativos de la distribución de la maquinaria! El progreso de los *farmers* capitalistas (miembros de la comunidad), que emplean máquinas para abaratar la producción del trigo-mercancía, se transforma de un plumazo en progreso de la "masa campesina". Y el señor V. V. no ha tenido reparo en escribir: "Aunque las máquinas son adquiridas por los acomodados, todos [*sic!*] los campesinos se sirven de ellas" (221). Sobran comentarios.

de que dejamos constancia —hechos de radical diferencia de sistemas económicos entre los campesinos acomodados y los poco acomodados— se traducen en un grano de mala calidad y en malas cosechas para unos y en cosechas relativamente mejores para los otros" (*ibid.*).

Mas, ¿cómo ha podido formarse esa fuerte burguesía en la economía agrícola de la "comunidad"? La respuesta la dan las cifras de posesión y aprovechamiento de la tierra por grupos. Los campesinos del grupo tomado por nosotros tienen en total 57.128 desiatinas de tierra comprada (en 76 haciendas) y 304.514 desiatinas tomadas en arriendo, de las cuales hay 177.789, en 5.602 haciendas, que son de tierra no perteneciente a los nadiels; 47.494 desiatinas de tierra de nadiel arrendada a otras comunidades por 3.129 haciendas y 79.231 desiatinas de tierra de la misma clase arrendadas dentro de la comunidad propia por 7.092 haciendas. La distribución de esa enorme superficie, que constituye más de 2/3 de toda la superficie de siembra de los campesinos, es la que sigue. [Véase cuadro pág. 86. *Ed.*]

Vemos aquí una enorme concentración de tierra comprada y arrendada. Más de 9/10 partes de toda la tierra comprada se encuentran en manos del 1,8 por ciento de las haciendas de los más ricos. El 69,7 por ciento de toda la tierra arrendada se concentra en manos de los campesinos capitalistas, y el 86,6 por ciento en las del grupo campesino superior. La comparación de los datos relativos a la toma y entrega en arriendo de los nadiel muestra claramente el paso de la tierra a manos de la burguesía campesina. La transformación de la tierra en mercancía conduce también aquí al abaratamiento de su precio al por mayor (y, por consiguiente, a la especulación con tierras). Al determinar el precio por desiatina de la tierra arrendada no comunal se obtienen las siguientes cifras, del grupo inferior al superior: 3,94; 3,20; 2,90; 2,75; 2,57; 2,08; 1,78 rublos. Con el fin de mostrar los errores a que lleva a los populistas el pasar por alto esta concentración del arriendo, aduciremos como ejemplo los razonamientos del señor Kárishev en su conocido libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo sobre algunas facetas de la economía nacional rusa* (San Petersburgo, 1897). Cuando bajan los precios del trigo a causa de la mejora de la cosecha y suben los del arriendo, los arrendatarios capitalistas —concluye el señor Kárishev— deben disminuir la demanda y por consiguiente los precios del arriendo habían sido elevados por los representantes

de la economía de los consumidores (I, 288). La conclusión es del todo arbitraria; es totalmente posible que la burguesía campesina eleve los precios del arriendo a pesar de la baja de los precios del trigo, pues el mejoramiento de la cosecha puede compensarla. Es muy posible que los campesinos acomodados, aun sin existir esa compensación, eleven los precios del arriendo, abaratando el costo de la producción de trigo mediante el empleo de máquinas. Sabemos que el empleo de maquinaria en la agricultura crece, y que esta maquinaria se concentra en manos de la burguesía campesina. En lugar de estudiar la diferenciación del campesinado, el señor Kárishev plantea premisas arbitrarias y falsas con respecto al campesino medio. Por eso, todas las conclusiones y deducciones del libro citado extraídas de modo análogo, no tienen valor alguno.

Una vez puesta en claro la naturaleza de los diversos elementos en el campesinado, podemos ya, con facilidad, estudiar el problema del mercado interior. Si los campesinos acomodados tienen en sus manos cerca de 2/3 de toda la producción agrícola, está claro que deben proporcionar una parte incomparablemente mayor del trigo destinado a la venta. Producen trigo para venderlo, mientras que los campesinos pobres deben comprar el trigo que les falta, vendiendo su fuerza de trabajo. He aquí datos sobre el particular*:

| Grupos de labradores | % de labradores con obreros asalariados | % de trabajadores varones ocupados en industrias agrícolas |
|-----------------------------------|---|--|
| Sin ganado de labor | 0,7 | 71,4 |
| Con una cabeza de ganado de labor | 0,6 | 48,7 |
| „ 2 ó 3 cabezas „ „ „ „ | 1,3 | 20,4 |
| „ 4 „ „ „ „ „ | 4,8 | 8,5 |
| „ 5 a 10 „ „ „ „ „ | 20,3 | 5,0 |
| „ 10 a 20 „ „ „ „ „ | 62,0 | 3,9 |
| „ 20 y más „ „ „ „ „ | 90,1 | 2,0 |
| Total | 9,0 | 25,0 |

* Equiparamos a la venta de fuerza de trabajo lo que las estadísticas

| Grupos de labradores | Arriendo de tierra no perteneciente a los nadies | | Arriendo de tierras de nadies | | Destinatarios por hacienda | % de haciendas que arriendan la tierra comprada | % de haciendas que arriendan a los nadies | Destinatarios por hacienda | % de haciendas En otras comunidades nidad propia | Destinatarios por hacienda | % de haciendas no dedicadas al cultivo, que dan la tierra en arriendo |
|-----------------------------------|--|--------------|-------------------------------|------------------------|----------------------------|---|---|----------------------------|--|----------------------------|---|
| | con tierra comprada | por hacienda | Destinatarios por hacienda | En la comunidad propia | | | | | | | |
| Sin ganado de labor | 0,02 | 100 | 1,7 | 1,4 | 5,9 | 5 | 3 | 0,6 | 47,0 | | |
| Con una cabeza de ganado de labor | — | — | 2,5 | 4,3 | 6,2 | 12 | 4 | 1,6 | 13,0 | | |
| „ 2 ó 3 cabezas „ „ „ „ | 0,02 | 93 | 3,8 | 9,4 | 5,6 | 21 | 5 | 5,8 | 2,0 | | |
| „ 4 „ „ „ „ „ | 0,07 | 29 | 6,6 | 15,8 | 6,9 | 34 | 6 | 5,4 | 0,8 | | |
| „ 5 a 10 „ „ „ „ „ | 0,1 | 101 | 14,0 | 19,7 | 11,6 | 44 | 9 | 16,9 | 0,4 | | |
| „ 10 a 20 „ „ „ „ „ | 1,4 | 151 | 54,0 | 29,6 | 29,4 | 58 | 21 | 24,3 | 0,2 | | |
| „ 20 y más „ „ „ „ „ | 8,2 | 1.254 | 304,2 | 36,1 | 67,4 | 58 | 74 | 45,4 | 0,1 | | |
| Total | 0,3 | 751 | 31,7 | 11,0 | 15,1 | 25 | 11 | 100 | 12 | | |

Proponemos al lector que compare estos datos relativos al proceso de creación del mercado interior con las consideraciones de nuestros populistas... "Si el mujik es rico, florece la fábrica, y viceversa" (V. V., *Tendencias progresistas*, pág. 9). Es evidente que el señor V. V. no se interesa en absoluto por la cuestión de la forma social de la riqueza necesaria para la "fábrica", y que sólo se crea transformando en mercancía el producto y los medios de producción, por una parte, y por otra la fuerza de trabajo. Al hablar de la venta de trigo, el señor N.-on se consuela con el hecho de que ese trigo es producto del "mujik labrador" (página 24 de *Ensayos*), de que al trasportar ese trigo, "los ferrocarriles viven del mujik" (pág. 16). En realidad, ¿acaso estos "miembros de la comunidad" capitalistas no son "mujiks"? "En alguna ocasión, tendremos aún la oportunidad de mostrar —escribió el señor N.-on en 1880 y reimprimió en 1893— que en los lugares donde predomina la propiedad comunal del suelo no existe casi [*sic!*] la agricultura basada en principios capitalistas, y que ésta sólo es posible allí donde los lazos de la comunidad se han roto por completo o se están derrumbando" (pág. 59). El señor N.-on no encontró nunca una "oportunidad" semejante, ni podía encontrarla, pues los hechos muestran precisamente el desarrollo de la agricultura capitalista entre los "miembros de la comunidad"* y la completa adaptación de los famosos "lazos comunales" a la economía de los grandes hacendados, basada en el trabajo de braceros.

En un todo análogas son las relaciones entre los grupos de campesinos en el distrito de Nikoláievsk (*Recopilación cit.*, página 826 y sig. Excluimos a los que viven fuera y a los carentes de tierra). Así, el 7,4 por ciento, que constituye las haciendas de

llaman "industrias agrícolas" (locales y fuera del lugar). Que bajo ese capítulo se incluyen los *braceros y jornaleros* se desprende del cuadro de oficios (*Recopilación general de la provincia de Samara*, tomo VIII): sobre 14.063 hombres ocupados en "industrias agrícolas" hay 13.297 braceros y jornaleros (incluidos pastores y mozos de labranza).

* El distrito de Novouzensk, que hemos tomado a título de ejemplo, demuestra la especial "vitalidad de la comunidad" (según la terminología de los señores V. V. y compañía): por el cuadro de la *Recopilación* (pág. 26) vemos que el 60 por ciento de las comunidades han vuelto a repartir la tierra, mientras que en otros distritos la proporción es del 11 al 23 por ciento (para la provincia, el 13,8 por ciento de las comunidades).

los ricos (con 10 y más cabezas de ganado de labor), con un 13,7 por ciento de la población, concentra en sus manos el 27,6 por ciento de todo el ganado y el 42,6 por ciento de las tierras arrendadas, mientras que el 29 por ciento que constituye las haciendas pobres (sin caballos o con un caballo), con un 19,7 por ciento de la población, sólo tiene el 7,2 por ciento del ganado y el 3 por ciento de las tierras arrendadas. Por desgracia, los cuadros relativos al distrito de Nikoláievsk, repetimos, son demasiado sucintos. Para terminar con la provincia de Samara, citaremos la siguiente descripción, en alto grado instructiva, de la situación de los campesinos, extraída de la *Recopilación* correspondiente a esa provincia:

"... El aumento natural de la población, incrementado por la inmigración de los campesinos poseedores de pocas tierras de las provincias occidentales, y unido a la aparición de los especuladores comerciantes de tierra con fines de lucro, ha complicado cada año más las formas de arriendo de la tierra, elevando su valor, haciendo del suelo una mercancía que enriquece extraordinariamente, con gran rapidez, a unos, mientras arruina a otros muchos. Como ejemplo de esto último, señalaremos las dimensiones de algunas haciendas de comerciantes y campesinos meridionales, en las que los labrantíos de 3.000 a 6.000 desiatinas no son raros; algunos siembran hasta 8, 10 y 15.000 desiatinas de tierras del fisco, tomando en arriendo varias decenas de millares de desiatinas de tierras fiscales.

"El proletariado agrícola (rural) de la provincia de Samara debe en gran parte su existencia y aumento numérico a los últimos tiempos, con su creciente producción de grano destinado a la venta, con su elevación de los precios de arriendo, con la roturación de eriales y pastos, con el desmonte de bosques y demás fenómenos semejantes. En toda la provincia se cuentan 21.624 hogares campesinos sin tierra, al tiempo que hay 33.772 sin haciendas (con lote de tierra comunal); sin caballo o con un solo caballo hay 110.604 familias con 600.000 almas, contando a cinco personas y fracción por familia. Nos atrevemos a considerarlos también proletariado, aunque jurídicamente dispongan de alguna parte de la tierra comunal; en rigor son jornaleros, mozos de labranza, pastores, segadores y demás obreros de las grandes haciendas, y en su nadiel siembran de media a una desiatina para alimentar a la familia que se queda en casa" (páginas 57-58).

Así, pues, los investigadores consideran proletarios, además de los campesinos sin caballo, a los que poseen uno. Subrayamos esta importante deducción, de completo acuerdo con la del señor Póstnikov (y con los datos de los cuadros por grupos), y que indica el verdadero significado económico-social del grupo inferior de campesinos.

III. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LA PROVINCIA DE SARÁTOV

Pasamos ahora a la zona media de las tierras negras, a la provincia de Sarátov. Tomaremos el distrito de Kamishin, el único del que se ha dado una agrupación suficientemente completa de los campesinos según su ganado de labor*.

He aquí los datos de todo el distrito (40.157 haciendas, 263.135 almas. Desiatinas sembradas, 435.945, es decir, 10,8 por hacienda "media"). [Véase cuadro pág. 91. *Ed.*]

Vemos, pues, aquí de nuevo la concentración de los sembrados en manos de los grandes hacendados: los campesinos acomodados, que sólo constituyen una quinta parte de las haciendas (y cerca de un tercio de la población)**, reúnen más de la

* Para los otros cuatro distritos de la provincia, la agrupación por ganado de labor fusiona a los campesinos medios y acomodados. Ver *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Sarátov*, parte I, Sarátov, 1888. B. Cuadros combinados de la provincia de Sarátov por categorías de campesinos. Los funcionarios de Estadística de Sarátov han redactado estos cuadros de la manera siguiente: todos los labradores se dividen en 6 categorías, según la tierra de nadiel de que disponen; cada categoría en 6 grupos, según el ganado de labor, y cada grupo en 4 subgrupos, según el número de trabajadores varones. Se ha hecho el balance sólo por categorías, así que para obtener datos por grupos es preciso hacer los cálculos uno mismo. El significado de ese cuadro lo señalaremos más adelante.

** Observaremos que al agrupar las haciendas por su solvencia o por sus dimensiones, siempre obtenemos familias más numerosas en las capas campesinas acomodadas. Ese fenómeno señala la ligazón entre la burguesía campesina y las familias numerosas, que obtienen mayor número de nadiels; en parte, muestra lo contrario; atestigua la menor tendencia al reparto entre los campesinos acomodados. Sin embargo, no hay que exagerar la importancia del hecho que sean más numerosas las familias de los campesinos ricos, las que, como se ve por nuestros datos, recurren en mayor medida al empleo del trabajo asalariado. La "cooperación familiar", de la que gustan hablar nuestros populistas, es pues, base de la cooperación capitalista.

| Grupos de labradores | % de haciendas | | % de población | | Áreas media de siembra en des. | | % de toda la superficie de siembra | | % de haciendas que no siembran | | Total de ganado traducido a ganado mayor por hacienda | | % con relación a la totalidad del ganado | |
|-----------------------------------|----------------|------|----------------|------|-----------------------------------|------|--|------|-----------------------------------|------|---|------|--|--|
| | 26,4 | 20,3 | 17,6 | 15,9 | 1,1 | 5,0 | 2,8 | 9,5 | 72,3 | 13,1 | 0,6 | 2,9 | 11,8 | |
| Sin ganado de labor | | | 46,7 | | | | | | | | | | | |
| Con una cabeza de ganado de labor | | | | | | | | | | | | | | |
| " 2 cabezas | 14,6 | | 13,8 | 8,8 | 8,8 | 11,8 | 4,9 | 4,1 | 4,9 | 4,1 | 4,1 | 11,1 | | |
| " 3 | 9,3 | | 10,3 | 12,1 | 12,1 | 10,5 | 1,5 | 5,7 | 1,5 | 5,7 | 5,7 | 9,8 | 32,1 | |
| " 4 | 8,3 | | 10,4 | 15,8 | 15,8 | 12,1 | 0,6 | 7,4 | 0,6 | 7,4 | 7,4 | 11,2 | | |
| " 5 y más | 21,1 | | 32,0 | 27,6 | 27,6 | 53,3 | 53,3 | 14,6 | 0,2 | 14,6 | 14,6 | 56,1 | 56,1 | |
| Total | 100 | | 100 | 10,8 | 10,8 | 100 | 22,7 | 5,2 | 22,7 | 5,2 | 100 | | | |

mitad de todos los sembrados (53,3 %), al tiempo que las dimensiones de éstos señalan claramente su carácter comercial: 27,6 desiatinas, término medio, para cada hacienda. Al campesino acomodado le corresponde también una parte considerable del ganado de labor por hacienda: 14,6 cabezas (traducidas a ganado mayor, es decir, considerando 10 cabezas de ganado menor por una de ganado mayor) y de todo el ganado del distrito, casi 3/5 partes (el 56 por ciento) se hallan concentradas en manos de la burguesía campesina. En el polo opuesto del campo vemos el fenómeno contrario: una completa desventaja del grupo inferior, del proletariado agrícola, el cual constituye en nuestro ejemplo algo menos de la mitad de las haciendas (alrededor de 1/3 de la población), y al que, sin embargo, sólo corresponde 1/8 del total de los sembrados y menos aun de todo el ganado (11,8 por ciento). Son ya, preferentemente, braceros, jornaleros, y obreros industriales con nadiel.

Al par de la concentración de los sembrados y el incremento del carácter comercial de la agricultura, marcha su transformación en capitalista. Observamos un fenómeno ya conocido: la venta de la fuerza de trabajo en los grupos inferiores y la compra en los superiores.

| Grupos de labradores | % de labradores con obreros asalariados varones | % de haciendas industriales |
|-----------------------------------|---|-----------------------------|
| Sin ganado de labor | 1,1 | 90,9 |
| Con una cabeza de ganado de labor | 0,9 | 70,8 |
| „ 2 cabezas „ „ „ „ | 2,9 | 61,5 |
| „ 3 „ „ „ „ „ | 7,1 | 55,0 |
| „ 4 „ „ „ „ „ | 10,0 | 58,6 |
| „ 5 y más „ „ „ „ | 26,3 | 46,7 |
| <i>Total</i> | 8,0 | 67,2 |

Se requiere aquí una importante aclaración. P. Skvortsov advirtió ya con absoluta justicia, en un artículo, que la estadística de los zemstvos concede una significación demasiado “amplia” al término “industria” (o “trabajo asalariado”). En efecto, por “industria” se entiende *todas y toda clase* de ocupaciones de los

campesinos fuera del nadiel; fabricantes y obreros; molineros, hortelanos, jornaleros y braceros; acopiadores, comerciantes y peones; industriales madereros y leñadores; contratistas y obreros de la construcción; hombres de profesiones liberales, empleados y mendigos, etc., ¡todos ellos entran en la misma categoría de “industriales”! Este abusivo empleo de la palabra constituye una supervivencia de la concepción tradicional —tenemos derecho a decir oficial— según la cual el “nadiel” es la ocupación “auténtica”, “natural” del mujik, mientras que todas las restantes se incluyen sin distinción entre las industrias “forasteras”. Ese uso de la palabra tenía *raison d'être* durante el régimen de la servidumbre, pero ahora representa un escandaloso anacronismo. Semejante terminología se conserva en Rusia, en parte también porque armoniza notablemente con la ficción del campesino “medio” y *excluye directamente la posibilidad* de estudiar la diferenciación de los campesinos son abundantes y diversas. Recordemos que el distrito de Kamishin es un centro importante de tejidos de indiana). El estudio* de los datos de la economía campesina por hogares será insatisfactorio hasta tanto las “industrias” de los campesinos sean distribuidas por tipos económicos, hasta que entre los “industriales” se diferencie a los *patronos* de los *obreros asalariados*. Este es el número mínimo de tipos económicos, sin distinguir los cuales no puede estimarse satisfactoria la estadística económica. Sería deseable, se comprende, una agrupación más detallada, por ejemplo: labradores con obreros asalariados, labradores sin obreros asalariados, comerciantes, mayoristas, tenderos, etc., artesanos en el sentido de industriales que trabajan para el consumidor, etc.

Volviendo a nuestro cuadro, observemos que teníamos, pese a todo, cierto derecho a incluir las “industrias” en la venta de fuerza de trabajo, puesto que los obreros asalariados predominan de ordinario entre los “industriales” campesinos. Si fuera posible separar de estos últimos a los obreros asalariados, obtendríamos, indudablemente, un tanto por ciento muchísimo menor de “industriales” en los grupos superiores.

En cuanto a los datos referentes a los obreros asalariados, debemos hacer notar aquí lo plenamente erróneo de la opinión

* Decimos “estudio” porque en los censos por hogares se reúnen datos muy circunstanciados y completos de las industrias campesinas.

del señor Jarizomérov, de que "el empleo por breve plazo [de los obreros] para la recolección, la siega y el trabajo a jornal, fenómeno demasiado extendido, no puede servir de síntoma distintivo del vigor o debilidad de la hacienda" (pág. 46 de la "Introducción" a la *Recopilación*). Las consideraciones teóricas, el ejemplo de Europa occidental y los datos rusos (de ellos hablaremos más abajo) fuerzan, por el contrario, a ver en el empleo de jornaleros un síntoma muy característico de la burguesía agraria.

Por último, con respecto al arrendamiento de tierras, los datos muestran también aquí que la burguesía campesina se apodera de él. Observemos que en los cuadros combinados de los estadísticos de Sarátov no se da el número de labradores que toman y dan la tierra en arriendo, sino sólo la cantidad de tierra sujeta a esas operaciones*; por eso, deberemos determinar la magnitud de una y otra conforme al número total de las haciendas *existentes*, y no de las que arriendan. [Véase cuadro pág. 95. *Ed.*]

Así, pues, también aquí vemos que cuanto más acomodado es el campesino tanto *más* toma en arriendo, *pese* a estar mejor provisto de tierra de nadiel. Vemos igualmente que el campesino acomodado desplaza al campesino medio, y que el papel de la tierra de nadiel dentro de la economía campesina tiende a disminuir en ambos polos de la aldea.

Nos detendremos con más detalle en estos datos relativos al arriendo. A ellos van unidas investigaciones y consideraciones de gran interés e importancia del señor Kárishev (*Resumen citado*), y las correspondientes "enmiendas" del señor N.-on.

El señor Kárishev dedica un capítulo especial (el III) a la "dependencia del arriendo respecto de la prosperidad de los arrendatarios". La conclusión general a que llega es la de que "cuando las demás condiciones son iguales, la lucha por la tierra dada en arriendo se inclina en favor de los más prósperos" (página 156). "Las haciendas relativamente más prósperas [...] desplazan a un segundo plano el grupo de haciendas menos prósperas" (pág. 154). Vemos, por consiguiente, que la conclusión del examen general de los datos estadísticos de los zemstvos

* En total, dentro del distrito, se dan en arriendo 61.639 desiatinas de tierra de labor, es decir, cerca de un sexto de la tierra de labor comunal (377.305 desiatinas).

| Grupos de labradores | Corresponden desiatinas por hacienda con tierra de nadiel | | | | | % en relación al total de la tierra | | | Total de tierra en explotación (tierra de nadiel + tomada en arriendo — dada en arriendo) en % |
|-----------------------------------|---|---------------------------|-------------------------|-----------|--------------------|-------------------------------------|------|------|--|
| | Tierra de labor comunal | Tierra tomada en arriendo | Tierra dada en arriendo | De nadiel | Tomada en arriendo | Dada en arriendo | | | |
| Sin ganado de labor | 5,4 | 0,3 | 3,0 | 16 | 1,7 | 52,8 | 5,5 | | |
| Con una cabeza de ganado de labor | 6,5 | 1,6 | 1,3 | 14 | 6 | 17,6 | 10,3 | | |
| " 2 cabezas | 8,5 | 3,5 | 0,9 | 13 | 9,5 | 8,4 | 12,3 | 34,6 | |
| " 3 " | 10,1 | 5,6 | 0,8 | 10 | 34 | 9,5 | 17,3 | | |
| " 4 " | 12,5 | 7,4 | 0,7 | 11 | 11,1 | 4,1 | 11,9 | | |
| " 5 y más | 16,1 | 16,6 | 0,9 | 36 | 62,2 | 12,3 | 49,6 | | |
| <i>Total</i> | 9,3 | 5,4 | 1,5 | 100 | 100 | 100 | 100 | | |

es la misma que en nuestro análisis. Además, el estudio de cómo el volumen de la toma en arriendo depende de la dimensión de tierra de nadiel lleva al señor Kárishev a la conclusión de que el agrupamiento por nadiel "resta claridad al sentido del fenómeno que nos interesa" (pág. 139): "recurren a los mayores arriendos: a) las categorías con menos tierra, pero b) dentro de éstas, los grupos que poseen más tierra. Evidentemente, nos encontramos aquí con dos influencias opuestas, y confundirlas impide comprender la importancia de cada una de ellas" (ib). Esa deducción es lógica, si aplicamos de manera consecuente el punto de vista que diferencia los grupos de campesinos por su fortuna: en nuestros datos hemos visto siempre que el campesino acomodado acapara la tierra arrendada, aunque se encuentra más favorecido por lo que a las tierras de nadiel se refiere. Claro es que precisamente la buena situación de la hacienda constituye el factor determinante en el arriendo, y que este factor sólo cambia de forma, pero no deja de ser determinante, cuando se modifican las condiciones del nadiel y del arriendo. Mas, aunque el señor Kárishev investigó la influencia de la "prosperidad" no mantuvo de manera consecuente el punto de vista mencionado y por eso caracteriza el fenómeno con *inexactitud* al hablar de la dependencia directa existente entre el área de tierra en posesión del arrendatario y la tierra arrendada. Eso por una parte. Por otra, lo unilateral de su investigación ha impedido al señor Kárishev valorar toda la importancia del hecho de que los ricos se apoderen de las tierras arrendadas. En su estudio del "arriendo de tierra que no es nadiel", se limita a compilar los datos estadísticos de los zemstvos sobre el particular, sin relacionarlos con la hacienda propia de los arrendatarios. Se comprende que con tal método, no podía resolverse otro estudio más importante, el de las relaciones entre la tierra en arriendo y la "prosperidad", el del carácter comercial o mercantil del arriendo. El señor Kárishev, por ejemplo, tenía en sus manos los mismos datos del distrito de Kamishin, pero se limitó a dar las cifras absolutas de un arriendo (véase suplemento núm. 8, página XXXVI) y a calcular las dimensiones medias de la tierra arrendada por hacienda de nadiel (texto, pág. 143). La concentración del arriendo en manos de los campesinos acomodados, su carácter industrial, su nexa con el hecho de que quienes entregan en arriendo la tierra son los campesinos del grupo inferior, todo eso ha quedado al margen. Así, pues, el señor

Kárishev no pudo por menos de advertir que los datos estadísticos de los zemstvos echan por tierra las concepciones populistas relativas al arriendo y que muestran el desplazamiento de los pobres por los campesinos acomodados, pero hizo una caracterización inexacta de este fenómeno, y sin estudiarlo en todos sus aspectos, cayó en contradicción con esos datos, repitiendo la vieja cantinela del "principio del trabajo", etc. Pero aun el simple hecho de hacer constar los roces y la lucha económica entre los campesinos les pareció a los señores populistas una herejía, y se lanzaron a "corregir" al señor Kárishev a su manera. He aquí cómo lo hace el señor N.-on, quien "utiliza", según él mismo dice (pág. 153, nota), las objeciones del señor N. Kablúkov al señor Kárishev. En el § IX de sus *Ensayos*, el señor N.-on habla del arriendo y de sus diferentes formas. "Cuando el campesino —dice— posee la tierra suficiente para subsistir con el trabajo agrícola, en su propia tierra, no toma en arriendo" (152). Así, pues, el señor N.-on niega sin vacilaciones la existencia de empresarios en el arriendo campesino, su acaparamiento por los ricos, cuyas cosechas son destinadas al comercio. ¿Pruebas? Ninguna en absoluto: la teoría de la "producción popular" no se demuestra, se decreta. El señor N.-on aduce contra el señor Kárishev un cuadro de la recopilación del zemstvo del distrito de Jvalinsk, demostrativo de que "a igual existencia de ganado de labor, cuanto menor es el nadiel, más hay que completar esa falta con el arriendo" (153)*, y más aun: "Cuando los campesinos se hallan en condiciones totalmente idénticas por el ganado poseído, y su hacienda tiene bastante fuerza de trabajo, toman en arriendo tanta más tierra cuanto menor es el nadiel de que disponen" (154). El lector ve cómo esas "conclusiones" no son más que simples argucias verbales motivadas por la inexacta fórmula del señor Kárishev, cómo en el problema de la relación entre la tierra en arriendo y los recursos económicos el señor N.-on se limita a divagar sobre bagatelas sin contenido. ¿No es evidente que, a igual ganado de labor, cuanto menos tierra propia se posee más se arrienda? De ello no hay ni qué hablar, puesto que se toman precisamente como iguales esos recursos

* Un cuadro exactamente igual nos ofrecen también las estadísticas del distrito de Kamishin. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Sarátov*, t. XI. Distrito de Kamishin, pág. 249 y sig. Por eso podemos muy bien utilizar los datos del distrito que hemos tomado.

económicos, de cuya diferencia se trata. La afirmación del señor N.-on, de que los campesinos con suficiente tierra no la toman en arriendo, no se demuestra en absoluto con ello, y sus cuadros sólo ponen de relieve que no comprende las cifras por él aducidas: al equiparar a los campesinos por la cantidad de nadiel, destaca de manera más relevante aun el papel de los "recursos económicos" y el acaparamiento del arriendo, facilitado por el hecho de que los campesinos pobres entregan en arriendo la tierra (a los mismos campesinos acomodados, se comprende)*. Recuerde el lector los datos ofrecidos con respecto a la distribución de los arriendos en el distrito de Kamishin; imagine que hemos separado a los campesinos "con igual cantidad de ganado de labor", y que, al distribuirlos por categorías según los nadiel, y en subgrupos según los trabajadores, decimos que cuanta menos tierra tienen, más toman en arriendo, etc. ¿Es que con ese procedimiento se evaporaría el grupo de los campesinos acomodados? Y el señor N.-on, con sus frases vacías, ha conseguido precisamente evaporarlo, obteniendo así la posibilidad de repetir los viejos prejuicios del populismo.

El procedimiento, absolutamente inútil, del señor N.-on —calcular el arriendo de los campesinos por hacienda en grupos con 0, 1, 2, etc., trabajadores— lo repite el señor L. Maress en el libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo, etc.* (I, 34). He aquí un pequeño ejemplo de los "promedios" que el señor Maress emplea con audacia (al igual que los otros autores de la obra, escrita con un enfoque preconcebidamente populista). En el distrito de Melitópol —razona—, en cada hacienda arrendada corresponden 1,6 desiatinas de tierra arrendada en las haciendas sin trabajadores varones; 4,4 desiatinas en las haciendas con un trabajador; 8,3, con dos; 14,0 con tres (pág. 34). Y como conclusión, ¡¡la "distribución aproximadamente equitativa de las tierras en arriendo por persona"!! El señor Maress no creyó necesario examinar la distribución *real* de los arriendos por grupos de haciendas de diversa condición económica, aunque hubiera podido saberlo por el libro del señor V. Póstnikov y por las recopilaciones de los zemstvos. La cifra "media", 4,4 desiatinas de tierra arrendada por cada hacienda en el grupo de

* Ya el señor P. Struve ha indicado en sus *Notas críticas* que los datos aducidos por el señor N.-on refutan sus propias deducciones.

haciendas con un trabajador varón se ha obtenido mediante la suma de cantidades como 4 desiatinas, en el grupo de haciendas que siembran de 5 a 10 desiatinas y que tienen dos o tres cabezas de ganado de labor, y 38 desiatinas en el grupo de haciendas que siembran más de 50 desiatinas y que tienen cuatro y más cabezas de ganado de labor. (Véase la *Recopilación del distrito de Melitópol*, págs. G. 10-11.) ¡No es extraño que al sumar a los ricos con los pobres y al dividir por el número de sumandos se pueda obtener donde se quiera "una distribución equitativa"!

En realidad, el 21 por ciento de las haciendas de los ricos del distrito de Melitópol (25 y más desiatinas sembradas), con el 29,5 por ciento de la población campesina, posee —pese a tener más tierras de nadiel y compradas— el 66,3 por ciento de todas las tierras de labor tomadas en arriendo (*Recopilación del distrito de Melitópol*, págs. B. 190-194). Por el contrario, el 40 por ciento de las haciendas pobres (hasta 10 desiatinas de siembra), con el 30,1 por ciento de la población campesina, reúne —pese a tener la menor cantidad de tierras de nadiel y compradas— el 5,6 por ciento de todas las tierras de labor tomadas en arriendo. ¡Como puede verse, muy parecido a la "distribución equitativa por persona"!

El señor Maress fundamenta todos sus cálculos relativos al arriendo campesino "admitiendo" que "las haciendas que toman en arriendo corresponden de preferencia a los dos grupos inferiores por la posesión de tierras" (por los nadiel); que "la tierra arrendada tiene entre la población que toma en arriendo una distribución equitativa por persona" (*sic!*); y que "el arriendo condiciona el paso de los campesinos de los grupos inferiores por la posesión de tierras a los superiores" (34-35). Hemos demostrado ya que *todos estos "postulados" del señor Maress contradicen por completo la realidad.* En los hechos, todo ocurre precisamente a la inversa, y el señor Maress no habría podido por menos de advertirlo si —al tratar de las desigualdades de la vida económica (pág. 35)— hubiera tomado los datos relativos a la agrupación de las haciendas por el índice económico (y no por el nadiel *poseído*), y no se hubiese limitado a "admitir" sin pruebas los prejuicios populistas.

Comparemos ahora el distrito de Kamishin con otros distritos de la provincia de Sarátov. La relación entre los grupos de campesinos es en todos los lugares homogénea, como lo demues-

tran los datos que van a continuación, correspondientes a los cuatro distritos (Volsk, Kuznetsk, Balashov y Serdóbsk) en los que van unidos, como hemos dicho, los campesinos medios y acomodados:

4 distritos de la provincia de Sarátov
en por ciento del total

| Grupos de labradores | Haciendas | Población | Total de ganado | Tierra de nadiel | Tierra en arriendo | Total de tierra en explotación | Siembras |
|---|-----------|-----------|-----------------|------------------|--------------------|--------------------------------|----------|
| Sin ganado de labor .. | 24,4 | 15,7 | 3,7 | 14,7 | 2,1 | 8,1 | 4,4 |
| Con una cabeza de ganado de labor | 29,6 | 25,3 | 18,5 | 23,4 | 13,9 | 19,8 | 19,2 |
| Con 2 y más cabezas de ganado de labor | 46,0 | 59,0 | 77,8 | 61,9 | 84,0 | 72,1 | 76,4 |
| <i>Total</i> | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Por consiguiente, en todos los sitios vemos el desplazamiento de los pobres por los campesinos acomodados. Pero en el distrito de Kamishin los campesinos acomodados son mayores en número y más ricos que en los otros. Así, en los cinco distritos de la provincia (incluido Kamishin) las haciendas se distribuyen del modo siguiente, según el ganado de labor: sin ganado de labor, el 25,3 por ciento; con una cabeza, el 25,5 por ciento; con dos, el 20 por ciento; con tres, el 10,8 por ciento, y con cuatro y más, el 18,4 por ciento, mientras que en el distrito de Kamishin, según hemos visto, el grupo acomodado es mayor, aunque, por el contrario, el no acomodado es algo más pequeño. Y si unimos a los campesinos medios y acomodados, es decir, si tomamos las haciendas con dos y más cabezas de ganado de labor, obtendremos los siguientes datos por distrito:

Corresponde a cada hacienda con dos y más cabezas de ganado de labor

Distritos de

| | Kamishin | Volsk | Kuznetsk | Balashov | Serdóbsk |
|--|----------|-------|----------|----------|----------|
| Cabezas de ganado de labor | 3,8 | 2,6 | 2,6 | 3,9 | 2,6 |
| Cabezas de ganado en total | 9,5 | 5,3 | 5,7 | 7,1 | 5,1 |
| Tierra de nadiel en desiatinas | 12,4 | 7,9 | 8 | 9 | 8 |
| Tierra tomada en arriendo, en desiatinas | 17 | 11,7 | 9 | 13 | 11 |
| Superficie de siembra en desiatinas | 9,5 | 6,5 | 4 | 7 | 5,7 |

Es decir, en el distrito de Kamishin los campesinos prósperos son más ricos. Se cuenta entre los mejor dotados de tierra: 7,1 desiatinas de nadiel por varón inscrito en el censo*, contra 5,4 desiatinas para la provincia. Por consiguiente, la abundancia de tierra "de los campesinos" sólo significa un mayor número y una mayor riqueza de la burguesía campesina.

Al terminar con eso el examen de los datos relativos a la provincia de Sarátov, consideramos necesario detenernos en la cuestión del agrupamiento de las haciendas campesinas. Como seguramente habrá observado ya el lector, nosotros rechazamos *in limine* la agrupación según el nadiel y utilizamos exclusivamente la hecha de acuerdo con los medios económicos (ganado de labor, superficie sembrada). Es preciso explicar este procedimiento. La agrupación según el nadiel goza de una difusión incomparablemente mayor en nuestra estadística de los zemstvos, y en su defensa se aducen de ordinario los dos argumentos siguientes, muy convincentes a primera vista**.

* *Varones registrados en el censo*: población masculina de la Rusia del régimen de servidumbre, que estaba sujeta a un impuesto *per capita* (especialmente los campesinos y la clase media urbana); con este objeto se hacía un recuento en censos especiales (los llamados "registros"). Estos "registros" se hacían en Rusia desde 1718; el décimo y último "registro" se llevó a cabo entre 1857 y 1859. De acuerdo con lo registrado en esos censos, en varias zonas se efectuaban las redistribuciones de tierra dentro de las comunidades rurales. (Ed.)

** Véase, por ejemplo, las introducciones a las *Recopilaciones* de las provincias de Sarátov y Samara, así como a la *Recopilación* de datos de tasación correspondientes a cuatro distritos de la provincia de Vorónezh y otras publicaciones estadísticas de los zemstvos.

Se dice, en primer término, que para estudiar la vida de los campesinos agricultores es natural y necesaria la agrupación de acuerdo con la tierra. Este razonamiento pasa por alto una particularidad esencial de la vida rusa: la índole no libre de posesión del nadiel, que, por la fuerza de la ley, tiene un carácter igualitario, y cuya movilización se halla trabada en grado sumo. Todo el proceso de diferenciación de los campesinos agricultores estriba precisamente en que la vida deja a un lado este marco jurídico. Al utilizar el agrupamiento según el nadiel, ponemos juntos al campesino pobre, que da la tierra en arriendo, y al rico, que la arrienda o la compra; al pobre, que abandona la tierra, y al rico, que la "junta"; al pobre, que cultiva peor la tierra con una insignificante cantidad de ganado, y al rico, que tiene mucho ganado, abona la tierra, introduce mejoras, etc. Ponemos juntos, en otras palabras, al proletario del campo y a los representantes de la burguesía rural. Los "términos medios" obtenidos de esa suma *disimulan la diferenciación* y son, por ello, puramente ficticios*. Los cuadros combinados de los funcionarios de Estadística de Sarátov, que antes hemos descrito, permiten mostrar de manera patente la inutilidad del agrupamiento por nadiel. Tomemos, por ejemplo, la categoría de los campesinos sin nadiel del distrito de Kamishin (véase *Recopilación*, pág. 450 y sig., *Recopilación del distrito de Kamishin*, tomo XI, pág. 174 y sig.). Al definir esta categoría, el autor de la *Recopilación* califica sus siembras de "muy insignificantes" ("Introducción", pág. 45), es decir, la coloca

* Aprovechamos la rara ocasión de expresar nuestra solidaridad con el criterio del señor V. V., quien saludó en sus artículos de revista, del año 1885 y siguientes, el "nuevo tipo de publicaciones estadísticas de los zemstvos", precisamente los cuadros combinados, que permiten agrupar los datos de cada hacienda, no sólo por el nadiel, sino también por su solvencia económica. "Es preciso referir —escribió el señor V. V.— los datos numéricos, no a un conglomerado de los más diversos grupos económicos de campesinos como son la aldea o la comunidad, sino a estos mismos grupos" (V. V. "Nuevo tipo de publicaciones estadísticas locales", págs. 189 y 190; *Séverni Viéstnik* ["El heraldo del norte" Ed.], núm. 3, 1885. Citado en la "Introducción" a la *Recopilación* de la provincia de Sarátov, pág. 36). Es muy de lamentar que el señor V. V. no haya intentado, en ninguno de sus trabajos posteriores, dar un vistazo a los datos sobre los diversos grupos de campesinos, y que inclusive haya callado, según hemos visto, los hechos aducidos en el libro del señor V. Póstnikov, quien, tal vez el primero, trató de estudiar los datos de los distintos grupos de campesinos, y no de los "conglomerados de los más diversos grupos". ¿A qué se debe eso?

entre los pobres. Tomemos los cuadros. La siembra "media" de esta categoría es de 2,9 desiatinas por hacienda. Pero obsérvese cómo se ha formado esa "media": ¡sumando los que siembran mucho (18 desiatinas por hacienda en el grupo que dispone de 5 y más cabezas de ganado de labor; en toda la categoría las haciendas de este grupo constituyen cerca de 1/8, pero poseen casi la mitad de todos los sembrados de la categoría) y los pobres, los que carecen de caballo, con 0,2 desiatinas sembradas por hacienda! Tómese las haciendas con braceros. En la categoría son muy pocas, 77, es decir, el 2,5 por ciento. Pero 60 de ellas son del grupo superior, que siembra 18 desiatinas por hacienda, y las haciendas con braceros constituyen ya el 24,5 por ciento de ese grupo. Está claro que disimulamos la diferenciación del campesinado, que colocamos a los campesinos pobres en mejor situación de la que ocupan en realidad (al juntarlos con los ricos y extraer las cifras medias), mientras que, al contrario, pintamos como menos prósperos a los campesinos pudientes, puesto que en la categoría de los poseedores de nadiel grandes, en su mayor parte acomodados, entran asimismo no pudientes (sabido es que también en las comunidades con nadiel extensos hay siempre no pudientes). Ahora nos resulta clara también la inexactitud del segundo argumento en defensa de la agrupación según el nadiel. Se dice que con ella obtenemos siempre una elevación real de los índices de fortuna (cantidad de ganado, área sembrada, etc.) al aumentar la cuantía del nadiel. Ello es un hecho indiscutible, pues la tierra de nadiel representa uno de los más importantes factores de bienestar. Por eso hay siempre entre los campesinos con nadiel extensos más representantes de la burguesía campesina, lo que eleva las cifras "medias" por nadiel para toda la categoría. Sin embargo, de todo ello no se puede deducir en modo alguno que sea justo el procedimiento de fusionar la burguesía rural con el proletariado del campo.

Conclusión: no hay que limitarse a agrupar por nadiel cuando se estudian los datos del censo de las haciendas campesinas. La estadística económica debe necesariamente basar la agrupación en el *volumen y tipo de la hacienda*. Los índices para diferenciar esos tipos deben ser tomados de acuerdo con las condiciones y formas de agricultura locales; cuando se trata de una agricultura cerealista extensiva, es posible limitarse a agrupar por área de siembra (o por ganado de labor); en otras condiciones es preciso tomar en cuenta las sementeras de plantas

industriales, la transformación técnica de los productos agrícolas, los sembrados de tubérculos o de forrajes, la cría del ganado lechero, la horticultura, etc. Cuando los campesinos unen en vasta escala la agricultura y los trabajos industriales, se requiere la combinación de los dos sistemas de agrupamiento indicados, es decir, la agrupación por el volumen y tipos de la agricultura, y por el volumen y tipos de las "industrias". La cuestión de los procedimientos para agrupar los datos del censo de la economía campesina por haciendas no es tan estrechamente especializada y secundaria como podría pensarse a primera vista. Por el contrario, no será en modo alguno exagerado decir que en la actualidad constituye el problema fundamental de la estadística de los zemstvos. La plenitud de los datos del censo por haciendas y la técnica de reunirlos* han alcanzado un alto grado de perfección, mas a consecuencia de lo imperfecto de su agrupamiento se pierden muchísimos datos de gran valía, y el investigador sólo encuentra a su disposición cifras "medias" (por comunidades, sub-districtos, categorías de campesinos, dimensiones del nadiel, etc.). Y esos "términos medios", como ya hemos visto y veremos más adelante, son con frecuencia completamente ficticios.

IV. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LA PROVINCIA DE PERM

Traslademos ahora nuestro examen de los datos estadísticos de los zemstvos a una provincia que se encuentra en condiciones por completo distintas: la de Perm. Tomemos el distrito de Krasnoufimsk, del cual tenemos una agrupación de haciendas por el volumen de su economía agrícola**. He aquí los datos generales de la parte agrícola del distrito (23.574 haciendas con 129.439 almas). [Véase cuadro pág. 105. Ed.]

* Sobre la técnica de los censos de los zemstvos puede verse, además de las publicaciones antedichas, el artículo del señor Fortunátov en el tomo I de *Resumen de la estadística de los zemstvos*. Se han publicado modelos de cuestionarios por haciendas en la "Introducción" a la *Recopilación general de la provincia de Samara* y a la *Recopilación de la provincia de Sarátov*, en la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Orel* (tomo II, distrito de Elets) y en *Materiales para la estadística del distrito de Krasnoufimsk, provincia de Perm*, fascic. IV. Se distingue en especial, por lo completo, el cuestionario de Perm.

** *Materiales para la estadística del distrito de Krasnoufimsk, provincia*

| Grupos de labradores | Ganado por hacienda | | | | | |
|---------------------------|---------------------|----------------|-------------------------------------|--|---|---|
| | % de haciendas | % de población | Siembra por hacienda, en desiatinas | % en relación a la totalidad de las siembras | de labor en total, traducido a ganado mayor | % en relación con la totalidad del ganado |
| Que no cultivan | 10,2 | 6,5 | — | — | 0,3 | 0,9 |
| Que cultivan hasta 5 des. | 30,3 | 24,8 | 1,7 | 8,9 | 1,2 | 2,3 |
| " " de 5 a 10 " | 27,0 | 26,7 | 4,7 | 22,4 | 2,1 | 4,7 |
| " " " 10 a 20 " | 22,4 | 27,3 | 9,0 | 35,1 | 3,5 | 7,8 |
| " " " 20 a 50 " | 9,4 | 13,5 | 17,8 | 28,9 | 6,1 | 12,8 |
| " " " más de 50 " | 0,7 | 1,2 | 37,3 | 4,7 | 11,2 | 22,4 |
| | | | 68,7 | 33,6 | | 26,3 |
| | | | | | | 60,1 |
| Total | 100 | 100 | 5,8 | 100 | 2,4 | 5,2 |
| | | | | | | 100 |

También aquí, por consiguiente, pese a la superficie considerablemente menor de los sembrados, vemos las mismas relaciones entre los grupos, la misma concentración de sembrados y ganado en manos de un pequeño grupo de campesinos acomodados. La relación entre la posesión de la tierra y su utilización económica real resulta también aquí la misma que en las provincias que ya conocemos*.

Tanto por ciento del total de la tierra

| Grupos de labradores | Tanto por ciento del total de la tierra | | | | | |
|---------------------------|---|----------------|------------|--------------------|------------------|-----------------------------------|
| | % de haciendas | % de población | de nadiel | tomada en arriendo | dada en arriendo | de todas las tierras aprovechadas |
| Que no cultivan | 10,2 | 6,5 | 5,7 | 0,7 | 21,0 | 1,6 |
| Que cultivan hasta 5 des. | 30,3 | 24,8 | 22,6 | 6,3 | 46,0 | 10,7 |
| „ „ de 5 a 10 „ | 27,0 | 26,7 | 26,0 | 15,9 | 19,5 | 19,8 |
| „ „ „ 10 a 20 „ | 22,4 | 27,3 | 28,3 | 33,7 | 10,3 | 32,8 |
| „ „ „ 20 a 50 „ | 9,4 | 13,5 | 15,5 | 36,4 | 2,9 | 29,8 |
| „ „ más de 50 „ | 0,7 | 1,2 | 1,9 | 7,0 | 0,3 | 5,3 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

de Perm, fascic. III. Cuadros, Kazán, 1894. A título de comparación daremos después los datos más importantes del distrito de Ekaterinburgo, del que se da la misma agrupación. *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Ekaterinburgo, provincia de Perm*, editada por el zemstvo del distrito de Ekaterinburgo. Ekaterinburgo, 1891.

* Estos campesinos (de todos los grupos) tienen en total 410.428 desiatinas de tierra de nadiel, es decir, un "promedio" de 17,5 por hacienda. Además, los campesinos toman en arriendo 53.883 desiatinas de tierra de labor y 597.180 de prados; en total, por tanto, 651.062 desiatinas (las haciendas que toman en arriendo tierras de labor suman 8.903, y las que toman en arriendo prados, 9.167); dan en arriendo la siguiente tierra de nadiel: de labor, 50.548 desiatinas (8.553 propietarios), y prados, 7.186 (2.180 propietarios); en total, 57.734 desiatinas,

El mismo acaparamiento del arriendo por los campesinos pudientes que disponen de medios; el mismo paso de la tierra de nadiel (a través de la entrega en arriendo) de los campesinos necesitados a los acomodados, la misma disminución del papel del "nadiel" en dos direcciones distintas, en ambos polos de la aldea. Para que el lector pueda ver de manera más concreta esos procesos, damos con mayor detalle los datos relativos a los arriendos de tierra:

| Grupos de labradores | Por hacienda | | | | | |
|---------------------------|-------------------------|---------------------------------|--|--|---|---|
| | Personas de ambos sexos | Tierra de nadiel, en desiatinas | % de haciendas que toman en arriendo tierra de labor | Por hacienda que toma en arriendo tierra de labor, en des. | % de haciendas que toman en arriendo prados | Por hacienda que toma en arriendo prados, en des. |
| Que no cultivan | 3,51 | 9,8 | 0,0 | 0,7 | 7,0 | 27,8 |
| Que cultivan hasta 5 des. | 4,49 | 12,9 | 19,7 | 1,0 | 17,7 | 31,2 |
| „ „ de 5 a 10 „ | 5,44 | 17,4 | 34,2 | 1,8 | 40,2 | 39,0 |
| „ „ „ 10 a 20 „ | 6,67 | 21,8 | 61,1 | 4,4 | 61,4 | 63,0 |
| „ „ „ 20 a 50 „ | 7,86 | 28,8 | 87,3 | 14,2 | 79,8 | 118,2 |
| „ „ más de 50 „ | 9,25 | 44,6 | 93,2 | 40,2 | 86,6 | 261,0 |
| Total | 5,49 | 17,4 | 37,7 | 6,0 | 38,9 | 65,0 |

En los grupos superiores de los campesinos (que concentran, como ya sabemos, la mayor parte de las tierras en arriendo), el arriendo tiene, por tanto, un carácter sin duda industrial, de empresa capitalista, contra la opinión de ordinario extendida entre los economistas populistas.

Pasemos a los datos referentes al trabajo asalariado, que en este distrito son de especial valor por lo completos (precisamente porque se han añadido datos relativos a la contratación de jornaleros):

| Grupos de haciendas | Número de trabajadores varones por hacienda | Número de haciendas que toman obreros a su servicio | | | | % de haciendas que toman obreros a su servicio | | | |
|-----------------------------------|---|---|-----------------------|---------------------------|----------------|--|-----------------------|---------------------------|----------------|
| | | A plazo | Para la siega de heno | Para la siega de cereales | Para la trilla | A plazo | Para la siega de heno | Para la siega de cereales | Para la trilla |
| Que no cultivan la tierra | 0,6 | 4 | 16 | — | — | 0,15 | 0,6 | — | — |
| Que cultivan hasta 5 des. | 1,0 | 51 | 364 | 340 | 655 | 0,7 | 5,1 | 4,7 | 9,2 |
| Que cultivan de 5 a 10 des. | 1,2 | 268 | 910 | 1.385 | 1.414 | 4,2 | 14,3 | 20,1 | 22,3 |
| Que cultivan de 10 a 20 des. | 1,5 | 940 | 1.440 | 2.325 | 1.371 | 17,7 | 27,2 | 43,9 | 25,9 |
| Que cultivan de 20 a 50 des. | 1,7 | 1.107 | 1.043 | 1.542 | 746 | 50,0 | 47,9 | 69,6 | 33,7 |
| Que cultivan más de 50 des. | 2,0 | 143 | 111 | 150 | 77 | 83,1 | 64,5 | 87,2 | 44,7 |
| <i>Total</i> | 1,2 | 2.513 | 3.884 | 5.742 | 4.263 | 10,6 | 16,4 | 24,3 | 18,8 |

Vemos cómo se refuta aquí de manera patente la opinión de los estadísticos de Sarátov, de que la contratación de jornaleros no constituye un rasgo típico del vigor o de la debilidad de la hacienda. Por el contrario, eso es en el más alto grado un rasgo distintivo de la burguesía campesina. En todos los tipos de contrata de jornaleros vemos una elevación del tanto por ciento de los labradores que toman jornaleros a su servicio, al par que aumenta su fortuna, y eso a pesar de que los campesinos acomodados son los que más obreros familiares tienen a su disposición. La cooperación familiar es también aquí base de la cooperación capitalista. Más aun, advertimos que la cantidad de haciendas con jornaleros a su servicio es $2\frac{1}{2}$ veces (término medio para el distrito) el de las haciendas con obreros contratados a plazo: tomamos el número de jornaleros contratados para la siega. Lamentablemente, los estadísticos no dieron el número total de haciendas que tomaban jornaleros a su servicio, aunque disponían de dichos datos. En los tres grupos superiores, de 7.679

| Grupos de labradores | Haciendas | | Trabajadores asalariados a plazo | | Trabajadores asalariados por jornada | | % de tierras de madel de labor | | % de haciendas que toman tierra en arriendo | | % de todo el ganado que dan tierra en arriendo | |
|----------------------|-----------|------|----------------------------------|------|--------------------------------------|------|--------------------------------|------|---|------|--|-----|
| | Número | % | Número | % | Número | % | % | % | % | % | % | % |
| Sin caballos | 4.258 | 12,7 | 56 | 3,2 | 16.031 | 10,6 | 1,4 | 5,5 | 7,9 | 42,3 | 100 | 100 |
| Con un caballo | 12.851 | 38,2 | 218 | 12,4 | 28.015 | 18,6 | 24,5 | 27,6 | 23,7 | 21,8 | 100 | 100 |
| Con varios | 16.484 | 49,1 | 1.481 | 84,4 | 106.318 | 70,8 | 74,1 | 66,9 | 35,3 | 9,1 | 100 | 100 |
| <i>Total</i> ... | 33.593 | 100 | 1.755 | 100 | 150.364 | 100 | 100 | 100 | 27,4 | 18,1 | 100 | 100 |

haciendas, hay 2.190 que contratan braceros y 4.017, es decir, la mayoría de los campesinos del grupo acomodado, que contratan jornaleros para la siega de cereales. La contratación de jornaleros, se comprende, no constituye en modo alguno una particularidad de la provincia de Perm, y si hemos visto antes que de 2 a 6 y a 9 décimos de todos los campesinos incluidos en los grupos acomodados toman braceros a su servicio, la conclusión directa de ello es la siguiente: la *mayoría* de las haciendas de campesinos acomodados utiliza el trabajo asalariado en una u otra forma. *Condición indispensable para la existencia del campesinado rico es la formación de un contingente de braceros y jornaleros.* Es, en fin, por demás interesante subrayar que la proporción entre el número de haciendas que contratan jornaleros y el de haciendas que contratan braceros *desciende, a partir de los grupos campesinos inferiores a los superiores.* En los grupos inferiores, el número de haciendas que contratan jornaleros supera siempre, y en muchas veces, el de las que contratan braceros. Por el contrario, el número de las que contratan braceros en los grupos superiores resulta, a veces, incluso mayor que el de las que contratan jornaleros. Ese hecho señala con claridad la formación en los grupos superiores del campesinado de haciendas que utilizan el trabajo de los braceros, que se basan en el empleo permanente de trabajo asalariado; éste se distribuye de manera más pareja durante todo el año y permite evitar la contratación de jornaleros, más costosa y que ofrece más inconvenientes. Mencionemos sobre esto los datos relativos al trabajo asalariado en el distrito de Elabuzha, provincia de Viatka (los campesinos ricos aparecen mezclados aquí con los campesinos medios). [Véase cuadro pág. 109. Ed.]

Si admitimos que cada jornalero trabaja un mes (veintiocho días), resulta que su número es tres veces superior al de los obreros contratados a plazo. Indicaremos de paso que también en la provincia de Viatka, vemos relaciones que nos son ya familiares entre los grupos, en cuanto a la contratación de obreros y a la toma y entrega en arriendo de la tierra.

Son muy interesantes los datos del censo por haciendas relativos al abono de las tierras, que dan las estadísticas de Perm. He aquí el resultado del estudio de dichos datos*:

* Estos datos se refieren al distrito de Krasnoufinsk; véase *Materiales para la estadística del distrito de Krasnoufinsk*, fasc. III, 1894. (Ed.)

| Grupos de labradores | % de haciendas que llevan estiércol al campo | Carros de estiércol llevados al campo por hacienda (de las que llevan) |
|---------------------------|--|--|
| Que cultivan hasta 5 des. | 33,9 | 80 |
| „ „ de 5 a 10 „ | 66,2 | 118 |
| „ „ „ 10 a 20 „ | 70,3 | 197 |
| „ „ „ 20 a 50 „ | 76,9 | 358 |
| „ „ más de 50 „ | 84,3 | 732 |
| <i>Total</i> | 51,7 | 176 |

Así, pues, también aquí vemos una profunda diferencia en el sistema y modo de cultivo de la hacienda de los campesinos pobres y los acomodados. Y esa diferencia debe darse en todos los sitios, pues los campesinos acomodados concentran en sus manos, en todos los sitios, la mayor parte del ganado campesino, y tienen más posibilidades de invertir su trabajo en el mejoramiento de la hacienda. Por eso, si sabemos, por ejemplo, que los "campesinos" de la época posterior a la reforma proporcionaban un contingente de haciendas sin caballos ni ganado, y al mismo tiempo "mejoraban el sistema de cultivos", pasando al abono de la tierra (descrito con detalle por el señor V. V. en su *Tendencias progresistas en la explotación agrícola*, págs. 123-160 y sig.), eso nos demuestra con toda evidencia que las "tendencias progresistas" significan, simplemente, el progreso de la burguesía rural. Ello se pone de relieve con más claridad aun en la distribución de la maquinaria agrícola perfeccionada, de la que las estadísticas de Perm proporcionan también datos. Estos, sin embargo, no se refieren a toda la parte agrícola del distrito, sino sólo a las zonas tercera, cuarta y quinta, que abarcan 15.076 haciendas de las 23.574. Se hallan registradas las siguientes máquinas perfeccionadas: 1.049 aventadoras, 225 seleccionadoras y 354 trilladoras: en total, 1.628. La distribución por grupos es la siguiente:

| Grupos de labradores | Máquinas perfeccionadas correspondientes a 100 haciendas | Total de máquinas perfeccionadas | % con relación al total de máquinas perfeccionadas |
|---------------------------|--|----------------------------------|--|
| Que no cultivan | 0,1 | 2 | 0,1 |
| Que cultivan hasta 5 des. | 0,2 | 10 | 0,6 |
| „ „ de 5 a 10 „ | 1,8 | 60 | 3,7 |
| „ „ „ 10 a 20 „ | 9,2 | 299 | 18,4 |
| „ „ „ 20 a 50 „ | 50,4 | 948 | 58,3 |
| „ „ „ más de 50 „ | 180,2 | 309 | 18,9 |
| <i>Total</i> | 10,8 | 1.628 | 100 |

¡Una ilustración más de la tesis “populista” del señor V. V., de que “todos” los campesinos utilizan maquinaria perfeccionada!

Los datos relativos a las “industrias” nos permiten esta vez destacar dos tipos esenciales, que indican: 1) la transformación de los campesinos en burguesía rural (posesión de empresas comerciales e industriales) y 2) la transformación de los campesinos en proletariado rural (venta de la fuerza de trabajo, las llamadas “industrias agrícolas”). He aquí la distribución por grupos de estos “industriales”, de tipo diametralmente opuesto*.

| Grupos de labradores | Empresas comerciales e industriales por cada 100 haciendas | Distribución de las empresas comerciales e industriales por grupos en % con relación al total | % de haciendas con industrias agrícolas |
|---------------------------|--|---|---|
| Que no cultivan | 0,5 | 1,7 | 52,3 |
| Que cultivan hasta 5 des. | 1,4 | 14,3 | 26,4 |
| „ „ de 5 a 10 „ | 2,4 | 22,1 | 5,0 |
| „ „ „ 10 a 20 „ | 4,5 | 34,3 | 1,4 |
| „ „ „ 20 a 50 „ | 7,2 | 23,1 | 0,3 |
| „ „ „ más de 50 „ | 18,0 | 4,5 | — |
| <i>Total</i> | 2,9 | 100 | 16,2 |

* Las “industrias agrícolas” sólo han sido sacadas también de las tres últimas zonas. Hay 692 empresas comerciales e industriales: 132 molinos de agua, 16 fábricas de aceite, 97 de extracción de alquitrán y resina, 283 “herreras, etc.” y 164 “tiendas, tabernas, etc.”.

El cotejo de estos datos con los relativos a la distribución del área sembrada y a la contratación de obreros nos demuestra una vez más que la diferenciación de los campesinos crea mercado interior para el capitalismo.

Vemos también cuán profundamente se desfigura la realidad cuando las ocupaciones de tipo más diverso se reúnen en un grupo bajo el título de “industrias” o de “trabajo asalariado”, cuando la “unión de la agricultura con las industrias” se presenta (en los señores V. V. y N.-on, por ejemplo) como algo siempre idéntico, homogéneo, que excluye el capitalismo.

Indicaremos, para terminar, el carácter análogo de los datos del distrito de Ekaterinburgo. Si de las 59.709 haciendas del distrito descontamos las carentes de tierra (14.601), las que sólo tienen prados (15.679) y las que tienen abandonado todo el nadiel (1.612), de las 27.817 restantes obtendremos los siguientes datos: 20.000 haciendas que no siembran o siembran poco (hasta 5 desiatinas) siembran en total 41.000 desiatinas, de las 124.000 que poseen, es decir, menos de un tercio. Por el contrario, 2.859 haciendas acomodadas (que siembran más de 10 desiatinas) tienen 49.751 desiatinas de siembra y 53.000 de tierra arrendada del total de 67.000 (de ellas, 47.000 de las 55.000 desiatinas de tierras campesinas en arriendo). La distribución de las dos categorías “industriales” de tipo opuesto, al igual que de las haciendas con braceros, es en el distrito de Ekaterinburgo en un todo semejante a la distribución de estos índices de diferenciación en el distrito de Krasnoufinsk.

V. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LA PROVINCIA DE OREL

Disponemos de dos recopilaciones, relativas a los distritos de Elets y Trubchevsk de esta provincia, que dan la agrupación de haciendas campesinas por la cantidad de caballos de labor*.

Uniendo estos dos distritos damos los datos generales por grupos:

* Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Orel, t. II, Moscú, 1887. Distrito de Elets, y t. III, Orel, 1887, distrito de Trubchevsk.

De ahí se ve cómo las relaciones generales entre los grupos son también en este caso las mismas que habíamos visto antes (concentración de tierra comprada y arrendada por los campesinos acomodados, paso a ellos de la tierra de los pobres, etc.). Son también en un todo análogas las relaciones entre los grupos por lo que al trabajo asalariado, a las "industrias" y a las "tendencias progresistas" en la economía se refiere:

| Grupos de labradores | % de familias | | % de población | | Tierra de nadiel por hacienda en des. | | % de tierra | | % de haciendas que toman tierra en arriendo | | % de tierra | | Total de tierra en explotación | | % de todo el Ganado | |
|-----------------------|---------------|----------------|---------------------------------------|------------|---------------------------------------|---|--------------------|------------------|---|--------------|---|---------------------|--------------------------------|--|---------------------|--|
| | de familias | % de población | Tierra de nadiel por hacienda en des. | De nadiel | Comprada | % de haciendas que toman tierra en arriendo | Tomada en arriendo | Dada en arriendo | En % | Por hacienda | Cabezas de Ganado (traducido a Ganado mayor) por hacienda | % de todo el Ganado | | | | |
| Sin caballos | 22,9 | 15,6 | 5,5 | 14,5 | 3,1 | 11,2 | 1,5 | 85,8 | 4,0 | 1,7 | 0,5 | 3,8 | | | | |
| Con un caballo | 33,5 | 29,4 | 6,7 | 28,1 | 7,2 | 46,9 | 14,1 | 10,0 | 25,8 | 7,5 | 2,3 | 23,7 | | | | |
| Con 2 ó 3 caballos .. | 36,4 | 42,6 | 9,6 | 43,8 | 40,5 | 77,4 | 50,4 | 3,0 | 49,3 | 13,3 | 4,6 | 51,7 | | | | |
| Con 4 y más caballos | 7,2 | 12,4 | 15,2 | 13,6 | 49,2 | 90,2 | 34,0 | 1,2 | 20,9 | 28,4 | 9,3 | 20,8 | | | | |
| Total | 100 | 100 | 8,6 | 100 | 100 | 52,8 | 100 | 100 | 100 | 9,8 | 3,2 | 100 | | | | |

| Grupos de labradores | % de haciendas con obreros asalariados | | Empresas comerciales e industriales por 100 haciendas | | Maquinaria perfeccionada (distrito de Elets) | |
|----------------------|--|-------------------------------|---|-----------------------|--|--|
| | % de haciendas con obreros asalariados | % de haciendas con industrias | Corresponden a aperos por 100 haciendas | % del total de aperos | | |
| Sin caballos | 0,2 | 59,6 | 0,7 | 0,1 | 0,1 | |
| Con un caballo | 2,3 | 37,4 | 1,1 | 0,2 | 3,8 | |
| Con 2 ó 3 | 4,9 | 32,2 | 2,6 | 3,5 | 42,7 | |
| Con 4 y más | 19,4 | 30,4 | 11,2 | 36,0 | 53,4 | |
| Total | 3,5 | 39,9 | 2,3 | 2,2 | 100 | |

Así, pues, también en la provincia de Orel vemos la diferenciación del campesinado en dos tipos diametralmente opuestos: por una parte, en proletariado rural (abandono de tierras y venta de la fuerza de trabajo), y por otra en burguesía campesina (compra de tierras, arriendo de áreas considerables, especialmente de los nadiel, mejoramiento de la hacienda, contrata-

En el último no entran las comunidades suburbanas. Los datos del arriendo los tomamos en conjunto, uniendo el arriendo de nadiel y el de tierras que no son nadiel. La cantidad de tierra entregada en arriendo la hemos determinado, aproximadamente por el número de haciendas que dan en arriendo todo el nadiel. Sobre la base de las cifras obtenidas hemos determinado la explotación de la tierra en cada grupo (nadiel + tierra comprada + tierra arrendada - tierra dada en arriendo).

ción de braceros y jornaleros, que aquí se pasan por alto, incorporación de empresas comerciales e industriales a la agricultura). Pero la magnitud de la economía agrícola entre los campesinos es aquí, en general, muy inferior a la de los casos antes citados; hay incomparablemente menos campesinos que siembran grandes superficies, y la diferenciación del campesinado, a juzgar por estos dos distritos, parece, por eso, menos acentuada. Decimos "parece", y nos basamos para ello en las siguientes razones: en primer lugar, si aquí observamos que los "campesinos" se transforman con mucha mayor rapidez en proletariado rural, destacando grupos apenas perceptibles de burgueses rurales, hemos visto ya, en cambio, ejemplos opuestos, en los cuales se hace especialmente notorio este último polo de la aldea. En segundo lugar, la diferenciación del campesinado *agricultor* (en este capítulo nos limitamos a los campesinos agricultores en especial) es disimulado por las "industrias", que alcanzan un desarrollo singular (el 40 por ciento de las familias). Y entre los "industriales" también aquí se incluye, junto a la mayoría de los obreros asalariados, la minoría de comerciantes, mayoristas, patronos, amos, etc. En tercer lugar, la diferenciación del campesinado se ve aquí con menos claridad, porque faltan datos de las ramas de la agricultura local más estrechamente ligadas al mercado. El desarrollo de la agricultura mercantil, comercial, no se orienta a la ampliación de las siembras para la venta del grano, sino a la producción del cáñamo. A este producto se une aquí el mayor número de operaciones comerciales, y los datos de los cuadros incluidos en la recopilación no destacan *precisamente* este aspecto de la agricultura en los distintos grupos. "Las plantaciones de cáñamo proporcionan el principal ingreso a los campesinos [es decir, el ingreso monetario. *Recopilación del distrito de Trubchevsk*, pág. 5 de la descripción por aldeas y otras muchas], la principal atención de los campesinos está dirigida al cultivo del cáñamo [...]. Todo el estiércol [...] es destinado a abonar las plantaciones de cáñamo" (*ibid.*, 87), "con la garantía del cáñamo" se presta dinero, el cáñamo sirve para pagar deudas (*ibid. passim*). Los campesinos acomodados compran estiércol a los pobres para abonar sus campos sembrados de cáñamo (*Recopilación del distrito de Orel*, tomo VIII, Orel, 1895, págs. 91-105), que son dados y tomados en arriendo en las comunidades propias y ajenas (*ibid.*, 260), parte de las "empresas industriales", de cuya concentración hablábamos, se halla ocu-

puda en la elaboración del cáñamo. Está claro lo incompleto de un cuadro de la diferenciación que carece precisamente de los datos relativos al más importante producto comercial de la agricultura de ese lugar*.

VI. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LA PROVINCIA DE VORÓNEZH

Las recopilaciones de la provincia de Vorónezh se distinguen por lo particularmente completo de sus datos y la abundancia de agrupamientos. Además de la clasificación corriente, por nadiel, en varios distritos nos encontramos con el agrupamiento por ganado de labor, por trabajadores (fuerza de trabajo de la familia), por industrias (los que no se dedican y los que se dedican a industrias: a) agrícolas, b) mixtas y c) mercantiles e industriales), por braceros (haciendas que proporcionan braceros; sin braceros y que no proporcionan braceros a otra hacienda, y con braceros contratados). Este último agrupamiento se ha hecho en la mayor parte de los distritos, y a primera vista podría parecer la más favorable para el estudio de la diferenciación del campesinado. En la práctica, sin embargo, no es así: el grupo de haciendas que proporcionan braceros está muy lejos de abarcar a todo el proletariado rural, pues en él no entran las haciendas que proporcionan jornaleros, peones, obreros fabriles, de la construcción y de excavaciones, criados, etc. Los braceros constituyen sólo parte de los obreros asalariados proporcionados por el "campesinado". El grupo de haciendas que con-

* El redactor de la recopilación del distrito de Orel indica (cuadro núm. 57) que el acopio de estiércol por cabeza de ganado mayor es entre los campesinos acomodados de *casi el doble* respecto de los pobres (391 puds [1 pud = 16.380 Kg. *Ed.*] por cabeza de ganado, con 7,4 cabezas por hacienda, contra 208 puds por cabeza de ganado con 2,8 cabezas por hacienda. Este resultado se ha obtenido agrupándolos por nadiel, lo cual atenúa la verdadera profundidad de la diferenciación). Ello ocurre porque los pobres se ven obligados a consumir la paja y el estiércol como combustible, a venderlo, etc. El acopio "normal" de estiércol por cabeza de ganado (400 puds) lo alcanza, pues, sólo la burguesía campesina. El señor V. V. podría entrar a este propósito en consideraciones (como lo hace alrededor del hecho de que los campesinos se vayan quedando sin caballos) sobre el "restablecimiento de la relación normal" entre la cantidad de ganado y la de estiércol.

aquí los datos relativos a las "industrias", primero sobre su distribución por grupos.

| Grupos de labradores | Aperos perfeccionados | | % de haciendas | | % de haciendas | | | % del ingreso monetario de | | |
|-------------------------|--------------------------|-------------|---------------------------|------------------------------|---|---------------------|------------------|-------------------------------------|------------------|--------------------------------------|
| | por 100 haciendas | % del total | que contratan braceros | que proporcionan braceros | empresas comerciales e indust. por 100 haciendas | con "industrias" | que venden trigo | que compran trigo | las "industrias" | la venta de produc- tos agrícolas |
| Sin caballos .. | — | — | 0,2 | 29,9 | 1,7 | 94,4 | 7,3 | 70,5 | 87,1 | 10,5 |
| Con un caballo | 0,06 | 2,1 | 1,1 | 15,8 | 2,5 | 89,6 | 31,2 | 55,1 | 70,2 | 23,5 |
| Con 2 ó 3 ... | 1,6 | 43,7 | 7,7 | 11,0 | 6,4 | 86,7 | 52,5 | 28,7 | 60,0 | 35,2 |
| Con 4 y más . | 23,0 | 54,2 | 28,1 | 5,3 | 30,0 | 71,4 | 60,0 | 8,1 | 46,1 | -51,5 |
| Total | 1,2 | 100 | 3,8 | 17,4 | 4,5 | 90,5 | 33,2 | 48,9 | 66,0 | 29,0 |

La distribución de los aperos perfeccionados y de los dos tipos "industriales" opuestos (venta de la fuerza de trabajo y empresas comerciales e industriales) es también aquí igual que en los datos antes examinados. El enorme tanto por ciento de haciendas con "industrias", el predominio de las haciendas que compran trigo sobre las que lo venden, y del ingreso monetario de las "industrias" sobre el ingreso monetario de la agricultura*, todo ello da motivos para considerar este distrito más bien "industrial" que agrícola. Examinémos, sin embargo, qué industrias son éstas. La *Recopilación de datos de tasación de la propiedad territorial campesina en los distritos de Zemliansk, Zadonsk, Korotoiak y Nizhnedevitsk* (Vorónezh, 1889) da una relación de

* En el poco numeroso grupo superior de los campesinos vemos lo contrario: el predominio de la venta de trigo sobre la compra, la obtención de ingreso monetario, principalmente de la tierra, un elevado porcentaje de campesinos que utilizan braceros, que poseen aperos perfeccionados y que son dueños de empresas comerciales e industriales. Todos los rasgos típicos de la burguesía campesina son claramente visibles también aquí (pese a su escaso número) se expresan en el incremento de la agricultura comercial y capitalista.

todas las profesiones de los "industriales" locales y de los que van a trabajar fuera de la localidad (222 profesiones en total), distribuyéndolos por grupos según el nadiel e indicando el volumen del salario en cada profesión. De dicha relación se desprende que *la inmensa mayoría de las "industrias campesinas" consiste en trabajo asalariado*. De 24.243 "industriales" existentes en el distrito de Zadonsk hay 14.135 braceros, carreros, pastores y peones, 1.813 obreros de la construcción, 298 obreros urbanos, fabriles, etc., 446 que prestan servicios a particulares, 301 mendigos, etc. Con otras palabras: la inmensa mayoría de los "industriales" son representantes del proletariado rural, *obreros asalariados con nadiel*, que venden su fuerza de trabajo a los patronos rurales e industriales*. Así, pues, si tomamos la relación entre los diversos grupos de campesinos en una provincia dada o en un distrito dado, *en todos los lugares* vemos los rasgos típicos de la diferenciación, lo mismo en las provincias esteparias abundantes en tierras, con siembras de los campesinos relativamente enormes, que en la zona de mayor escasez de tierra, con "haciendas" campesinas en miniatura; pese a las más profundas

* Como complemento a lo antes dicho acerca del concepto de las "industrias" en la estadística de los zemstvos, daremos datos más completos de las industrias campesinas de ese lugar. Los funcionarios de Estadística de los zemstvos las han dividido en seis categorías: 1) industrias agrícolas (59.277 personas sobre el total de 92.889 "industriales" en los cuatro distritos). Entre la inmensa mayoría de obreros asalariados aquí entran, sin embargo, patronos (dueños de melonares, huertas, colmenas, quizá parte de los cocheros, etc.). 2) Artesanos y kustares (20.784 personas). Entre los verdaderos artesanos (es decir, que trabajan por encargo de los *consumidores*) hay muchos obreros asalariados, en especial de la construcción, etc. De estos últimos hemos contado más de 8.000 (entran también, probablemente, patronos: panaderos, etc.). 3) Criados, 1.737 personas. 4) Comerciantes y patronos industriales, 7.104 personas. Según hemos dicho, la separación de esta categoría de la masa general de "industriales" es especialmente necesaria. 5) Profesiones libres, 2.881 personas, incluidos 1.090 mendigos; además entran los vagabundos, los gendarmes, las prostitutas, los policías, etc. 6) obreros urbanos, fabriles y otros, 1.106 personas. Industrias locales, 71.112; industriales que no están permanentemente, 21.777; varones, 85.255; mujeres, 7.634. El volumen del salario es el más diverso: 8.580 peones del distrito de Zadonsk, por ejemplo, ganan 234.677 rublos, al tiempo que 647 comerciantes y patronos industriales sacan 71.799 rublos. Puede imaginarse la confusión que se produce al reunir todas estas "industrias" de tan diverso carácter; y así proceden de ordinario nuestros funcionarios de Estadística de los zemstvos y nuestros populistas.

diferencias de las condiciones agrarias y agrícolas, la relación entre el grupo superior y el inferior es siempre igual. Si comparamos regiones diversas, en unas se pone de manifiesto con especial relieve la formación de patronos rurales entre los campesinos y en otras la formación de proletariado rural. Se comprende que en Rusia, lo mismo que en cualquier otro país capitalista, este último aspecto del proceso de diferenciación abarca un número incomparablemente mayor de pequeños agricultores (y, es posible, mayor número de zonas) que el primero.

VII. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LA PROVINCIA DE NIZHNI-NÓVGOROD

Los datos de tres distritos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod —Kniaguínin, Makáriev y Vásil— correspondientes al censo estadístico de los zemstvos por hogares, se hallan reunidos en un cuadro por grupos; en él se divide a las haciendas campesinas (sólo las de tierras de nadiel y recogiendo únicamente a los campesinos que viven en su aldea) en cinco grupos según el ganado de labor (*Materiales para la tasación de las tierras de la provincia de Nizhni-Nóvgorod. Parte económica. Fascic. IV, IX y XII. Nizhni-Nóvgorod, 1888, 1889, 1890*).

Agrupando estos tres distritos obtenemos los siguientes datos de los grupos de haciendas (en los tres distritos mencionados los datos abarcan a 52.260 haciendas con 294.798 personas. Tierra de nadiel, 433.593 desiatinas; tierra comprada, 51.960; tomada en arriendo, 86.007, comprendiendo toda clase de tierra, de nadiel o no de nadiel, de labor y prados; tierra dada en arriendo, 19.274 desiatinas). [Véase cuadro pág. 123, *Ed.*]

También aquí, por consiguiente, vemos que los campesinos acomodados, aunque tienen más tierras de nadiel (el tanto por ciento de tierra de nadiel en los grupos superiores es mayor que el tanto por ciento de su población), concentran en sus manos la tierra comprada (el 9,6 por ciento de las haciendas de campesinos acomodados posee el 46,2 por ciento de la tierra comprada, mientras que a 2/3 de las haciendas de los campesinos necesitados corresponde menos de la cuarta parte del total de tierra comprada), y también el arriendo por los pobres, y gracias a todo ello, la distribución *real* de la tierra en usufructo de los "campesinos" no se parece en absoluto a la distribución de nadiel. Los

| Grupos de labradores | % de haciendas | | % de población | | Personas por hacienda | | % de nadiel | | Tierra de nadiel | | Tierra comprada | | % de la tierra | | Total de tierra en explotación por el grupo | | Total de ganado | |
|----------------------|----------------|--------------|----------------|---------|-----------------------|--------------------|------------------|---------|------------------|---------|-----------------|---------|----------------|---------|---|---------|-----------------|---------|
| | de haciendas | de población | Por hacienda | en des. | % del total | Tomada en arriendo | Dada en arriendo | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. | en des. |
| Sin caballos ... | 30,4 | 22,2 | 4,1 | 5,1 | 18,6 | 3,3 | 81,7 | 4,4 | 13,1 | 4,4 | 5,7 | 3,3 | 81,7 | 4,4 | 13,1 | 0,6 | 7,2 | |
| Con un caballo | 37,5 | 35,2 | 5,3 | 8,1 | 36,6 | 25,1 | 12,4 | 9,4 | 34,1 | 9,4 | 18,8 | 25,1 | 12,4 | 9,4 | 34,1 | 2,4 | 33,7 | |
| " 2 caballos | 22,5 | 27,4 | 6,9 | 10,5 | 28,5 | 38,5 | 3,8 | 13,8 | 30,2 | 13,8 | 29,3 | 38,5 | 3,8 | 13,8 | 30,2 | 4,3 | 34,9 | |
| " 3 " | 7,3 | 10,9 | 8,4 | 13,2 | 11,6 | 21,2 | 1,2 | 21,0 | 14,8 | 21,0 | 22,7 | 21,2 | 1,2 | 21,0 | 14,8 | 6,2 | 16,5 | |
| " 4 y más " | 2,3 | 4,3 | 10,2 | 16,4 | 4,7 | 11,9 | 0,9 | 34,6 | 7,8 | 34,6 | 23,5 | 11,9 | 0,9 | 34,6 | 7,8 | 9,0 | 7,7 | |
| Total ... | 100 | 100 | 5,6 | 8,3 | 100 | 100 | 100 | 10,3 | 100 | 10,3 | 100 | 100 | 100 | 10,3 | 100 | 2,7 | 100 | |

campesinos sin caballo disponen en realidad de menos tierra que el nadiel garantizado por la ley. Los que poseen uno o dos caballos aumentan sus posesiones sólo del 10 al 30 por ciento (de 8,1 a 9,4, de 10,5 a 13,8 desiatinas), cuando los campesinos acomodados las incrementan de *una vez y media a dos veces*. En tanto que la diferencia entre los grupos por la cantidad de nadiel era insignificante, la que existe entre ellos *por el volumen real de la hacienda* agrícola es enorme; así se desprende de los datos anteriores relativos al ganado y de los que damos a continuación con respecto a la siembra:

| Grupos de labradores | Siembra por hacienda, en des. | % con relación a todas las siembras | % de haciendas con braceros | % de labradores con empresas comerciales e industriales* | % de haciendas con trabajos fuera del pueblo |
|----------------------|-------------------------------|-------------------------------------|-----------------------------|--|--|
| Sin caballos | 1,9 | 11,4 | 0,8 | 1,4 | 54,4 |
| Con un caballo | 4,4 | 32,9 | 1,2 | 2,9 | 21,8 |
| „ 2 | 7,2 | 32,4 | 3,9 | 7,4 | 21,4 |
| „ 3 | 10,8 | 15,6 | 8,4 | 15,3 | 21,4 |
| „ 4 y más | 16,6 | 7,7 | 17,6 | 25,1 | 23,0 |
| <i>Total</i> | 5,0 | 100 | 2,6 | 4,6 | 31,6 |

La diferencia entre los grupos por lo que a la superficie de siembra se refiere, resulta aun mayor que las proporciones de la posesión y el usufructo real de las tierras, sin hablar ya de las diferencias por las dimensiones del nadiel**. Ello nos muestra

* Sólo para el distrito de Kniaguínin.

** Si tomamos la cantidad de tierra de nadiel de los campesinos sin caballo (por hacienda) por 100, para los grupos superiores la cantidad de tierra de nadiel se expresará con las cifras siguientes: 159, 206, 259 y 321. Las cifras correspondientes a la posesión real de la tierra en cada grupo serán: 100, 214, 314, 477, y 786; y para el área de la siembra por grupos: 100, 231, 378, 568 y 873.

una y otra vez la completa ineficacia del agrupamiento por las dimensiones del nadiel, cuyo carácter "igualitario" se ha transformado ahora en mera ficción jurídica. Las restantes columnas del cuadro muestran de qué modo tiene lugar la "unión de la agricultura con la industria" entre los campesinos: los acomodados unen la agricultura comercial y capitalista (elevado tanto por ciento de hogares con braceros) a las empresas comerciales e industriales, en tanto que los pobres unen la venta de su fuerza de trabajo ("trabajo fuera del pueblo") a la insignificante área de siembra, es decir, se convierten en braceros y jornaleros con nadiel. Observemos que la falta de una regular disminución del tanto por ciento de haciendas con salarios fuera del pueblo se explica por la extraordinaria diversidad de estos "salarios" e "industrias" entre los campesinos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod: además de los obreros agrícolas, de los peones, de los obreros de la construcción y de los que trabajan en barcos, etc., se incluye en este capítulo un número relativamente muy considerable de kustares, de propietarios de talleres industriales, de comerciantes, de mayoristas, etc. Se comprende que la mezcla de tan diversos tipos de "industrias" resta exactitud a los datos de las "haciendas con trabajos fuera del pueblo".

Con respecto a las diferencias en la hacienda agrícola de los distintos grupos de campesinos, observemos que en la provincia de Nizhni-Nóvgorod "el abono [...] constituye una de las más importantes condiciones determinantes del grado de productividad de las tierras de labor" (pág. 79 de la *Recopilación* del distrito de Kniaguínin). La cosecha media de centeno se eleva regularmente a medida que aumenta el abono: con 300 a 500 carros de estiércol por 100 desiatinas de nadiel la cosecha de centeno es igual a 47,1 *medidas* [Medida: 26,21 litros. *Ed.*] por desiatina, y con 1.500 y más carros es de 62,7 *medidas* (pág. 84, *ibid.*). Está claro, por ello, que la diferencia de los grupos por el volumen de la producción agrícola debe ser mayor aun que la diferencia por el área de siembra, y que los funcionarios de

* Sobre las "industrias" de los campesinos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod, véase en M. Plótnikov, *Industrias de kustares en la provincia de Nizhni-Nóvgorod* (Nizh-Nóv., 1894), los cuadros insertados al final de la obra y las recopilaciones estadísticas de los zemstvos, en especial las de los distritos de Gorbátov y Semiónov.

Estadística de Nizhni-Nóvgorod han cometido un gran error al estudiar el rendimiento de las tierras campesinas en general, en vez de hacerlo por separado con las tierras de los campesinos acomodados y pobres.

VIII. EXAMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS CORRESPONDIENTES A OTRAS PROVINCIAS

Como el lector habrá observado, para el estudio de la diferenciación del campesinado nos valemos con exclusividad de los censos estadísticos de los zemstvos por hogares, si abarcan a zonas más o menos considerables, si proporcionan datos suficientemente detallados de los índices más importantes y relativos a la diferenciación y si (lo que es de singular importancia) están ordenados de modo que se puedan separar los diversos grupos campesinos de acuerdo con su bienestar económico. Los datos más arriba expuestos, relativos a 7 provincias, agotan el material estadístico de los zemstvos que satisface esas condiciones y que hemos tenido la posibilidad de utilizar. Para completarlos haremos breve referencia a los datos restantes, menos completos, de género idéntico (es decir, basados en los censos totales por hogares).

Para el distrito de Demiansk, provincia de Nóvgorod, tenemos un cuadro que agrupa a las haciendas campesinas por el número de caballos (*Materiales para la tasación de las fincas rurales de la provincia de Nóvgorod. Distrito de Demiansk. Nóvgorod, 1888*). No figuran en él datos relativos a la toma y entrega de la tierra en arriendo (en desiatinas), mas los que figuran testimonian la completa identidad de las relaciones entre los campesinos acomodados y pobres en esta provincia, con respecto a las otras. También aquí, por ejemplo, se eleva del grupo inferior al superior (de los que carecen de caballo a los que poseen tres y más) el tanto por ciento de haciendas con tierra comprada y tomada en arriendo, pese a que quienes poseen varios caballos están provistos de tierra de nadiel por encima del término medio. El 10,7 por ciento de las haciendas con tres y más caballos —lo que representa el 16,1 por ciento de la población— tiene el 18,3 por ciento de toda la tierra de nadiel, el 43,4 por ciento de la comprada, el 26,2 por ciento de la tomada en arriendo (si

puede juzgarse de ello por el área de siembra de centeno y cebada en las tierras arrendadas) y el 29,4 por ciento de todas las “construcciones industriales”. Por otra parte el 51,3 por ciento de las haciendas sin caballo o con uno solo, con el 40,1 por ciento de la población, tienen únicamente el 33,2 por ciento de la tierra de nadiel, el 13,8 por ciento de la tierra comprada, el 20,8 por ciento de la tierra arrendada (en el sentido indicado) y el 28,8 por ciento de las “construcciones industriales”. En otras palabras, también aquí “junta” tierra el campesino acomodado y combina las ocupaciones comerciales e “industriales” con la agricultura, en tanto que los pobres abandonan la tierra y se transforman en obreros asalariados (el porcentaje de “personas con industrias” disminuye del grupo inferior al superior desde el 26,6 por ciento para los que carecen de caballo hasta el 7,8 por ciento para los que tienen tres y más caballos). Lo incompleto de estos datos nos obliga a no incluirlos en el resumen de los materiales que daremos a continuación, relativos a la diferenciación de los campesinos.

Por la misma causa tampoco incluimos los datos de *parte* del distrito de Kozelets, provincia de Chernígov (*Materiales para la tasación de las fincas rurales*, reunidos por la sección de Estadística de la administración provincial del “zemstvo”, tomo V, Chernígov, 1882; por la cantidad de ganado de labor se han agrupado datos de 8.717 haciendas de la zona de tierras negras del distrito). La relación entre los grupos es aquí la misma: el 36,8 por ciento de las haciendas sin ganado de labor, con el 28,8 por ciento de la población, tiene el 21 por ciento de tierra propia y nadiel, y el 7 por ciento de la tomada en arriendo; en cambio, reúne el 63 por ciento de toda la tierra dada en arriendo por esas 8.717 haciendas. El 14,3 por ciento de las haciendas con cuatro y más cabezas de ganado de labor, con el 17,3 por ciento de la población, posee el 33,4 por ciento de la tierra propia y de nadiel, el 32,1 por ciento de la tierra arrendada y sólo el 7 por ciento de la dada en arriendo. Por desgracia, las haciendas restantes (con una a tres cabezas de ganado de labor) no se hallan subdivididas en grupos más pequeños.

En *Materiales para la investigación del aprovechamiento de tierras y de la vida económica de la población rural de las provincias de Irkutsk y Ieniseisk*, hay un cuadro muy interesante (el agrupamiento por el número de caballos de labor), relativo

a las haciendas campesinas y de colonos en cuatro distritos de la provincia de Ieniseisk (tomo III, Irkutsk, 1893, pág. 730 y sig.) Es muy interesante observar cómo la relación entre el siberiano acomodado y el colono (puede que ni el más ardoroso populista se atreviera a buscar en ella el mentado principio de la comunidad!) es idéntica, en esencia, a la relación entre los miembros acomodados de nuestra comunidad y sus "hermanos" sin caballo o con un solo caballo. Agrupando a los colonos y a los campesinos siberianos (y ese agrupamiento es necesario porque los primeros sirven de fuerza de trabajo para los segundos), obtenemos los rasgos ya conocidos de los grupos superiores e inferiores. El 39,4 por ciento de haciendas de los grupos inferiores (sin caballo o con uno y dos), con el 24 por ciento de la población, reúne sólo el 6,2 por ciento de todos los labrantíos y el 7,1 por ciento de todo el ganado, mientras que el 36,4 por ciento de haciendas con cinco y más caballos con el 51,2 por ciento de la población, tiene el 73 por ciento de los labrantíos y el 74,5 por ciento de todo el ganado. Los últimos grupos (de cinco a nueve, diez y más caballos) con 15 a 36 desiatinas de tierra de labor por hacienda, recurren en vasta medida al trabajo asalariado (del 30 al 70 por ciento de las haciendas tienen obreros asalariados), mientras que los tres grupos inferiores, con 0, 0, 2, 3, y 5 desiatinas de tierra de labor por hacienda, *proporcionan* obreros (el 20, el 35 y el 59 por ciento de las haciendas). Los datos de la toma y entrega en arriendo de la tierra ofrecen la única excepción que hemos encontrado a la regla (de la concentración en manos de los campesinos acomodados de las tierras dadas en arriendo), mas es la clase de excepción que confirma la regla. Se trata de que en Siberia, precisamente, no se dan las condiciones que crearon dicha regla, no existe el nadiel obligatorio e "igualitario", no ha terminado de cuajar la propiedad privada de la tierra. El campesino acomodado no la compra ni la toma en arriendo, sino que se apodera de ella (así ha ocurrido, al menos, hasta ahora); el arriendo de la tierra tiene más bien el carácter de trueque entre vecinos, y por eso no es posible establecer regla alguna basándose en los datos por grupos de la toma y entrega en arriendo*.

* "Los materiales referentes a la entrega y toma en arriendo de tierras

Итого по районам, сословиям и уезду.

| Р ж и. | % отношения поства. | | | | | | Распределение хол. по разряду поства. | | | | | | | | | | Хол., | |
|----------------------------|---------------------|-------------|---------|-------|---------|---------------|---------------------------------------|--------------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|--------------------|-----------------|---------------------------------|------------------------------|
| | Об. швенцы. | Яр. швенцы. | Ячменя. | Овса. | Гречиш. | Проч. хлебов. | Число хол. без поства. | Съ поствамъ мѣсто 1 дес. | 1 и мѣсто 2 дес. | 2 и мѣсто 3 дес. | 3 и мѣсто 6 дес. | 6 и мѣсто 9 дес. | 9 и мѣсто 15 дес. | 15 и мѣсто 20 дес. | 20 и мѣсто 50 дес. | 50 и болѣе дес. | Изъ сословия, и по издѣл. поля. | Итого, мѣсто 3 дес. и болѣе. |
| 138, 6, 33, 13, 3, 3, 0, | 45 | - | - | 2 | 3 | 1 | 3 | 3 | 6 | 1 | 14 | - | - | - | - | 14 | - | |
| 229, 5, 34, 19, 3, 3, 4, | 222 | 3 | 23 | 20 | 46 | 18 | 13 | 5 | 4 | 3 | 50 | 4 | - | - | 50 | 4 | - | |
| 323, 10, 26, 14, 16, 3, 6, | 76 | - | 1 | 2 | 8 | 2 | 1 | - | 1 | 2 | 1 | - | - | - | 1 | - | - | |
| 442, 4, 25, 13, 6, 1, 6, | 63 | - | 6 | 4 | 9 | 5 | 7 | 2 | 9 | 5 | 7 | 1 | - | - | 7 | 1 | - | |
| 33, 5, 30, 16, 6, 2, 4, | 406 | 3 | 30 | 28 | 66 | 26 | 24 | 10 | 20 | 11 | 72 | 8 | - | - | 72 | 8 | - | |
| 136, 4, 31, 20, 1, 3, 1, | 793 | 21 | 69 | 61 | 244 | 146 | 153 | 61 | 80 | 17 | 559 | 86 | - | - | 559 | 86 | - | |
| 232, 2, 26, 26, 4, 4, 3, | 2448 | 110 | 930 | 1745 | 5505 | 2857 | 1560 | 290 | 228 | 36 | 356 | 20 | - | - | 356 | 20 | - | |
| 337, 2, 23, 22, 7, 2, 3, | 809 | 46 | 535 | 799 | 2207 | 1063 | 615 | 125 | 81 | 9 | 37 | 17 | - | - | 37 | 17 | - | |
| 444, 0, 23, 21, 3, 2, 4, | 894 | 31 | 299 | 486 | 1884 | 1129 | 683 | 190 | 162 | 18 | 125 | 100 | - | - | 125 | 100 | - | |
| 152, 325 | 4538 | 205 | 1803 | 3063 | 9774 | 5169 | 2987 | 656 | 526 | 69 | 1005 | 490 | - | - | 1005 | 490 | - | |
| 236, 2, 25, 24, 4, 3, 3, | 4944 | 208 | 1833 | 3091 | 9840 | 5195 | 3011 | 666 | 546 | 80 | 1077 | 490 | - | - | 1077 | 490 | - | |
| 115, 597 | 3837 | 673 | 2341 | 3720 | 8474 | 3042 | 1271 | 202 | 105 | 3 | - | - | - | - | 105 | 3 | - | |
| 94, 376 | 4412 | -679 | 2357 | 3353 | 7826 | 2946 | 1444 | 327 | 237 | 33 | - | - | - | - | 237 | 33 | - | |
| 362, 298 | 12787 | 1497 | 6504 | 10210 | 26014 | 11157 | 5702 | 1185 | 868 | 105 | - | - | - | - | 868 | 105 | - | |
| Итого по всемъ уездамъ | - | 25 | 15 | 25 | 45 | 75 | 12 | 175 | 35 | 120 | - | - | - | - | 35 | 120 | - | |
| Итого по всемъ уездамъ | - | 749 | 4754 | 35514 | 117014 | 23442 | 68712 | 12731 | 30301 | 5771 | - | - | - | - | 5771 | 5771 | - | |

Уезды
Королевский
Хорошевский
По 3-ий уезд

Итого по районам, сословиям и уезду.

| Х о з я й с т в а | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---------------------|------------------------------|------------------------------|------------------------------------|----------------------------------|------------------------|------------|----------|----------------|----------------|-----------------------------------|----------------------|-------------|--------------|-----------------------------------|--------------------|----------------|----------------------------------|
| Хозяйства, отпуск. членовъ на дальн. заработки. | | | | | | | | | | Извозъ. | | Профессіон. занятія. | | Батрачество. | | Дальнѣе заработки. | | |
| Изъ сословия, и по издѣл. поств. поля. | Итого, мѣсто 3 дес. | Итого, 3-6 дес. поств. поля. | Итого, 6-9 дес. поств. поля. | Итого, 9 и болѣе дес. поств. поля. | Итого отпущенн. на дальн. зараб. | % изъ числа всѣхъ хол. | Хозяйствъ. | Л и ц ѣ. | М у ж ч и н ѣ. | Ж е н щ и н ѣ. | % ремесл. муж. къ числу муж. раб. | Взрослыхъ. | Полуработч. | Женщины. | % батрак. муж. къ числу муж. раб. | М у ж ч и н ѣ. | Ж е н щ и н ѣ. | % угодн. муж. къ числу муж. раб. |
| 158 | 156 | 160 | 161 | 162 | - | - | 163 | 164 | 165 | 166 | - | 167 | 168 | 169 | - | 170 | 171 | - |
| 6 | 1 | - | - | - | 7 | 2 | 5 | 5 | 214 | 20 | 49 | 40 | 18 | 10 | 9 | 7 | - | 1 |
| 2 | - | - | - | - | 2 | 2 | - | - | 71 | 1 | 67 | 7 | 4 | 1 | 6 | 2 | - | 1 |
| - | - | - | - | - | - | - | - | - | 76 | 1 | 58 | 3 | 4 | 3 | 2 | - | - | 4 |
| 8 | 1 | - | - | - | 9 | 1 | 11 | 11 | 398 | 26 | 53 | 51 | 27 | 17 | 6 | 9 | - | 1 |
| 3 | 1 | - | - | - | 4 | 0 | 101 | 105 | 529 | 24 | 24 | 30 | 65 | 82 | 1 | 4 | - | 0 |
| 57 | 34 | 99 | 49 | 22 | 261 | 1 | 232 | 234 | 1675 | 108 | 7 | 1217 | 739 | 753 | 5 | 207 | 89 | 1 |
| 16 | 71 | 45 | 17 | 3 | 152 | 2 | 162 | 166 | 602 | 29 | 6 | 578 | 386 | 296 | 6 | 166 | 29 | 1 |
| 8 | 5 | 13 | 7 | 10 | 48 | 0 | 254 | 254 | 934 | 26 | 11 | 596 | 346 | 238 | 7 | 50 | 7 | 0 |
| 76 | 110 | 157 | 73 | 35 | 451 | 1 | 738 | 748 | 3342 | 156 | 8 | 2370 | 1509 | 1352 | 5 | 418 | 125 | 1 |
| 84 | 111 | 157 | 73 | 35 | 460 | 1 | 749 | 759 | 3740 | 182 | 9 | 2421 | 1536 | 1369 | 5 | 427 | 125 | 1 |

Итого по всемъ уездамъ

| | | | |
|----------------|------------|-----------------|------------|
| 20, 785 | 273 | 10500 | 29 |
| 10, 216 | 115 | 25540 | 70 |
| 26, 014 | 312 | 177, 063 | 32, 5 |
| 11, 157 | 147 | 83, 682 | 23, 4 |
| 7, 860 | 113 | 125, 513 | 34, 7 |
| <u>76, 032</u> | <u>100</u> | <u>362, 298</u> | <u>100</u> |

Para tres distritos de la provincia de Poltava podemos determinar aproximadamente la distribución de la superficie sembrada (sabiendo el número de haciendas con distintas áreas sembradas que en las recopilaciones se fija "desde" — "hasta" tal cifra de desiatinas, y multiplicando el número de haciendas de cada subgrupo por el área media sembrada dentro de los límites indicados). De 76.032 haciendas (todas de campesinos, sin pequeños burgueses de la ciudad) con 362.298 desiatinas, 31.001 haciendas (el 40,8 por ciento) no tienen superficie sembrada o siembran sólo hasta tres desiatinas por hacienda, y reúnen en conjunto 36.040 desiatinas sembradas solamente (el 9,9 por ciento); 19.017 haciendas (25 por ciento) siembran más de seis desiatinas por hacienda y poseen en conjunto 209.195 desiatinas de siembra (57,8 por ciento). (Véase *Recopilación de estadística económica de la provincia de Poltava*, distritos de Konstantinograd, Jorol y Piriatin.) La *distribución* de las sementeras resulta muy parecida a la que hemos visto en la provincia de Táurida, pese a las menores *proporciones* de éstas en general. Se comprende que tan desigual distribución sólo es posible cuando la tierra comprada y tomada en arriendo se concentra en manos de la minoría. Carecemos de datos completos sobre el particular, pues en las recopilaciones no se agrupan las haciendas por su condición económica, y tenemos que limitarnos a los datos siguientes del distrito de Konstantinograd. En el capítulo relativo a la economía de los estamentos del campo (cap. II, § 5 "Agricultura") da cuenta el autor de la recopilación del hecho siguiente: si se dividen los arriendos en tres categorías, según correspondan por hacienda: 1) hasta 10 desiatinas, 2) de 10 a 30, y 3) más de 30,

recogidas sobre el terreno, fueron estimados como no merecedores de un estudio especial, puesto que el fenómeno mismo sólo existe de manera embrionaria; los contados casos de arriendo se distinguen por una total casualidad, y no tienen aún influencia alguna en la vida económica de la provincia de Ieniseisk" (*Materiales*, t. IV, fascic. 1, pág. V, introducción). De las 424.624 desiatinas de tierras cultivables de los campesinos siberianos de la provincia de Ieniseisk, 417.086 pertenecen a la "tierra gentilicia usurpada". La tomada en arriendo (2.686 desiatinas) es casi igual a la que se entrega en arriendo (2.639 desiatinas), y no constituye ni el uno por ciento de la tierra usurpada.

Páginas 276-277 de la *Recopilación de estadística económica de la provincia de Poltava* (t. XIV, 1894), con anotaciones de V. I. Lenin.

para cada una de esas categorías se obtienen los datos siguientes*:

| | Número relativo | | | |
|------------------------------------|--------------------|--------------------------------|---------------------------------------|--|
| | % de arrendatarios | % de tierra tomada en arriendo | Corresponde por arrendatario, en des. | % de la tierra tomada en arriendo es dada en arriendo a terceros |
| Arriendos pequeños (hasta 10 des.) | 86,0 | 35,5 | 3,7 | 6,6 |
| „ medios (de 10 a 30 „) | 8,3 | 10,6 | 17,5 | 3,9 |
| „ grandes (más de 30 „) | 5,7 | 47,9 | 74,8 | 12,9 |
| Total | 100 | 100 | 8,6 | 9,3 |

Sobran los comentarios.

De la provincia de Kaluga no tenemos más que los datos siguientes, muy fragmentarios e incompletos, de la siembra de cereales para 8.626 haciendas (alrededor de 1/20 de las haciendas campesinas de la provincia**).

Grupos de haciendas según el área de siembra

| | Que no siembran | Siembran en otoño, en medidas | | | | | Total |
|------------------------------------|-----------------|-------------------------------|------------|------------|------------|-----------|-------|
| | | hasta 15 | de 15 a 30 | de 30 a 45 | de 45 a 60 | más de 60 | |
| % de haciendas | 7,4 | 30,8 | 40,2 | 13,3 | 5,3 | 3,0 | 100 |
| „ „ personas de ambos sexos .. | 3,3 | 25,4 | 40,7 | 17,2 | 8,1 | 5,3 | 100 |
| „ „ superficie de siembra | — | 15,0 | 39,9 | 22,2 | 12,3 | 10,6 | 100 |
| „ del total de caballos de labor . | 0,1 | 21,6 | 41,7 | 19,8 | 9,6 | 7,2 | 100 |
| „ „ ingreso global de la siembra | — | 16,7 | 40,2 | 22,1 | 21,0 | — | 100 |
| Desiatinas de siembra por hacienda | — | 2,0 | 4,2 | 7,2 | 9,7 | 14,1 | — |

* Recopilación, pág. 142.

** Recopilación estadística de la provincia de Kaluga correspondiente al año 1896, Kaluga, 1897, págs. 43 y sigs., 83 y 113 de los anexos.

Es decir, el 21,6 por ciento de las haciendas, con un 30,6 por ciento de la población, posee el 36,6 por ciento de los caballos de labor, el 45,1 de las sementeras y el 43,1 por ciento del ingreso *global* de las sementeras. Claro es que también estas cifras hablan de la concentración de la tierra comprada y tomada en arriendo por los campesinos acomodados.

Con respecto a la provincia de Tver, pese a la abundancia de datos en las recopilaciones, el estudio de los censos por hogar es en extremo incompleto; no existe agrupación de las haciendas por sus bienes económicos. Esa falla la utiliza el señor Vijiáev en la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Tver* (t. XIII, fascic. 2, "Hacienda campesina", Tver, 1897) para negar la "diferenciación" de los campesinos, ver la tendencia a "una mayor nivelación" y entonar un himno a la "producción popular" (pág. 312) y a la "economía natural". El señor Vijiáev se lanza a las elucubraciones más arriesgadas y carentes de pruebas sobre la "diferenciación", en las que, además de no ofrecer dato concreto alguno con respecto a los grupos de campesinos, no ha comprendido siquiera la verdad elemental de que la descomposición tiene lugar dentro de la comunidad, y que por eso es sencillamente risible hablar de "diferenciación" y tomar *sólo* las agrupaciones por comunidades o por subdistritos*

IX. RESUMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS. RELATIVOS A LA DIFERENCIACIÓN DEL CAMPESINADO

Para comparar y resumir los datos antes expuestos acerca de la diferenciación del campesinado no podemos, evidentemente, tomar las cifras absolutas y sumarlas por grupos: para ello se precisarían datos completos de todo un grupo de distritos e igualdad de procedimiento en la agrupación. Podemos

* A título de curiosidad damos un ejemplo. La "conclusión general" del señor Vijiáev, dice: "La compra de tierras por los campesinos de la provincia de Tver tiene la tendencia a nivelar el volumen de la posesión territorial" (pág. 11). ¿Pruebas? Si tomamos los *grupos de comunidades* por la magnitud de los nadiel, las *comunidades* con nadiel más pequeños dan un mayor tanto por ciento de haciendas con tierra comprada. ¡El señor Vijiáev no advierte siquiera que la tierra la compran los miembros *acomodados* de la comunidad con nadiel pequeños! Se comprende: no es preciso

comparar y confrontar sólo las *relaciones entre los grupos superiores e inferiores* (por la posesión de tierra, de ganado, de aperos, etc.). La relación expresada, por ejemplo, en el hecho de que el 10 por ciento de las haciendas tiene el 30 por ciento de las sementeras, hace abstracción de la diferencia de las cifras absolutas, y por eso puede servir para compararla con cualquier relación semejante de cualquier lugar. Mas para esa comparación hay que destacar también en otro sitio el 10 por ciento de las haciendas, ni más ni menos. Y las dimensiones de los grupos en los diferentes distritos y provincias no son iguales. Por tanto, es preciso *fraccionar* estos grupos con el fin de tomar para cada sitio *igual tanto por ciento de haciendas*. Estipulemos tomar el 20 por ciento de las haciendas para los campesinos acomodados y el 50 por ciento para los pobres, es decir, de los grupos superiores formaremos un grupo del 20 por ciento de las haciendas y de los inferiores otro grupo del 50 por ciento. Aclaremos el procedimiento con un ejemplo. Supongamos que tenemos cinco grupos de la siguiente cuantía del inferior al superior: 30, 25, 20, 15 y 10 por ciento de las haciendas ($S = 100$ por ciento). Para formar el grupo inferior tomamos el primer grupo y $\frac{4}{5}$ del segundo ($30 + \frac{25,4}{5} = 50\%$), y para formar el grupo supe-

rrior tomamos el último y $\frac{2}{3}$ del penúltimo ($10 + \frac{15,2}{3} = 20$ por ciento); el tanto por ciento de las sementeras, de los aperos, del ganado, etc., es determinado, se comprende, de la misma manera. Es decir, si los porcentajes de sementeras que corresponden a las partes respectivas de las haciendas, son las siguientes: 15, 20, 20, 21, y 24 por ciento ($S = 100$ por ciento), entonces a nuestro grupo superior del 20 por ciento de haciendas le corresponderá ($24 + \frac{21,2}{3} =$) el 38 por ciento de las sementeras, y a nuestro grupo inferior del 50 por ciento de las haciendas le corresponderá ($15 + \frac{20,4}{5} =$) el 31 por ciento de las sementeras. Es evidente que al fraccionar de ese modo los grupos *no*

analizar semejantes "conclusiones" de ese furioso populista, tanto más cuanto que la audacia del señor Vijiáev ha desconcertado inclusive a los econo-

cambiamos ni un ápice las relaciones reales entre las capas superiores e inferiores de los campesinos*. Ese fraccionamiento es preciso, en primer lugar, porque de esa manera obtenemos —en vez de 4, 5, 6 ó 7 grupos diferentes— tres grandes, con índices claramente determinados**; en segundo lugar, sólo por este medio es posible comparar los datos de la diferenciación del campesinado en los más distintos lugares y en las condiciones más diversas.

Para juzgar acerca de la relación mutua de los grupos tomamos los siguientes datos, que tienen la mayor importancia en el problema de la diferenciación: 1) número de haciendas; 2) número de personas de ambos sexos de la población campesina; 3) cantidad de tierra de nadiel; 4) tierra comprada; 5) de tierra tomada en arriendo; 6) *de tierra dada en arriendo*; 7) total de tierra poseída o usufructuada por el grupo (nadiel + comprada + tomada en arriendo — dada en arriendo); 8) sementeras; 9) ganado de labor; 10) total de ganado; 11) haciendas con braceros; 12) *haciendas con industrias* (separando, en lo posible, las clases de "industrias" en las que predomina el trabajo asalariado, la venta de la fuerza de trabajo); 13) empresas comerciales e industriales, y 14) maquinaria agrícola perfeccionada. Los datos en cursiva ("entrega de tierra en arriendo" e "industrias") tienen una significación *negativa*, muestran la decadencia de la hacienda, la ruina del campesino y su transformación en obrero. Todos los restantes tienen significación *positiva*, muestran la ampliación de la hacienda y la transformación del campesino en patrono rural.

Para todos esos datos calculamos por cada grupo de hacien-

mistas de su propio campo. Aunque el señor Kárishev expresa en *Rússkoje Bogatstvo* (1898, núm. 8) su profunda simpatía hacia el señor Vijiáev "por lo bien que se orienta entre los problemas que en el momento que vivimos se plantean a la economía del país", se ve obligado a reconocer que el dicho señor Vijiáev es en exceso "optimista", que sus conclusiones relativas a la tendencia a la nivelación "son poco convincentes", que sus datos "nada dicen" y que sus deducciones "no tienen fundamento".

* Este procedimiento da lugar a un pequeño error, que hace parecer la diferenciación *más débil* de lo que en realidad es: ocurre cuando al grupo superior se le agregan los representantes medios, y no los más elevados del grupo siguiente; al inferior se agregan los representantes medios y no los más bajos del grupo siguiente. Está claro que el error aumenta conforme son mayores los grupos, conforme disminuye su número.

** En el apartado siguiente veremos que los volúmenes de los grupos que hemos tomado se acercan mucho a los grupos de todo el campesinado ruso distribuido según el número de caballos por hacienda.

Cuadro A. De los grupos superiores se ha formado

| Provincias | Distritos | Tanto por ciento del | | | |
|-----------------|---|----------------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------------|
| | | Número de la línea en el gráfico | Tierra dada en arriendo | Haciendas con "industrias" | Total de haciendas |
| Táurida | Dnieprovsk, Melitópol y Berdiansk | 1 | 9,7 | 12,6 | 20 |
| Samara | Novouzensk Nikoláievsk Promedio | — | 0,7 | — | 20 |
| | | — | 0,3 | 4,1 | 20 |
| | | 2 | 0,5 | 4,1 | 20 |
| Sarátov | Kamishin | 3 | 11,7 | 13,8 | 20 |
| Perm | Krasnoufinsk Ekaterinburgo Promedio | — | 7,8 | 0,6 | 20 |
| | | — | — | 4,3 | 20 |
| | | 4 | 7,8 | 2,4 | 20 |
| Orel | Elets y Trubchevsk | 5 | 2,7 | 15,8 | 20 |
| Vorónezh | Zadonsk Zadonsk, Zemliansk, Korotoiak y Nizhnedevitsk | 6 | 11,9 | 11,6 | 20 |
| | | — | 12,5 | 12,6 | 20 |
| Nizhni-Nóvgorod | Kniaguínin, Vasil y Makáiev | 7 | 3,8 | 13,7 | 20 |

un grupo con el 20 por ciento de las haciendas*

| Población | total por distritos o por grupos de distritos | | | | | | | | | |
|-----------|---|----------|--------------------|--------------------|----------|----------|-------|-------------------------------------|------------------------|-----------------------|
| | Tierra | | | | Siembras | Ganado | | Empresas comerciales e industriales | Haciendas con braceros | Aperos perfeccionados |
| | De "nadiel" | Comprada | Tomada en arriendo | Total en usufructo | | de labor | total | | | |
| 27,0 | 36,7 | 78,8 | 61,9 | 49,0 | 49,1 | 42,3 | 44,6 | — | 62,9 | 85,5 |
| 28,4 | — | 99 | 82 | — | 56 | 62 | 57 | — | 78,4 | 72,5 |
| 29,7 | — | — | 60,1 | — | — | 48,6 | 47,1 | — | 62,7 | — |
| 29 | — | 99 | 71 | — | 56 | 55,3 | 52,0 | — | 70,5 | 72,6 |
| 30,3 | 34,1 | — | 59 | 47 | 50,5 | 57,4 | 53,2 | — | 65,9 | — |
| 26,8 | 30 | — | 58,3 | 49,6 | 49,2 | 42,5 | 41,2 | 42,8 | 66,4 | 86,1 |
| 26,1 | — | — | 83,7 | — | 55,1 | 42,3 | 41,8 | 37,0 | 74,9 | — |
| 26,4 | 30 | — | 71 | 49,6 | 52,1 | 42,4 | 41,5 | 39,9 | 70,6 | 86,1 |
| 27,4 | 29,0 | 63,4 | 51,7 | 38,2 | — | 42,1 | 37,8 | 49,8 | 57,8 | 75,5 |
| 28,1 | 29,1 | 66,8 | 53,6 | 34,6 | 33,9 | 41,7 | 39,0 | 47,4 | 56,5 | 77,3 |
| 28,1 | 30,9 | — | 49,2 | 34,1 | — | 38 | 37,2 | 45,9 | 48,4 | 70,1 |
| 27,8 | 29,4 | 59,7 | 50,8 | 36,5 | 38,2 | 46,3 | 40,3 | 51,2 | 54,5 | — |

* Véanse las observaciones al cuadro en la pág. 138.

Cuadro B. De los grupos inferiores se ha formado

| Provincias | Distritos | Número de la línea en el gráfico | Tanto por ciento del | | |
|-----------------|---|----------------------------------|-------------------------|----------------------------|--------------------|
| | | | Tierra dada en arriendo | Haciendas con "industrias" | Total de haciendas |
| Táurida | Dnieprovsk, Melitópol y Berdiansk | 1 | 72,7 | 68,2 | 50 |
| Samara | Novouzensk Nicoláievsk Promedio | — | 93,8 | 74,6 | 50 |
| | | — | 98 | 78,6 | 50 |
| | | 2 | 95,9 | 76,6 | 50 |
| Sarátov | Kamishin Volks, Kuznetsk, Balashov y Serdobsk | 3 | 71,5 | 60,2 | 50 |
| | | — | 64,6 | — | 50 |
| Perm | Krasnoufimsk Ekaterinburgo Promedio | — | 74 | 93,5 | 50 |
| | | — | — | 65,9 | 50 |
| | | 4 | 74 | 79,7 | 50 |
| Orel | Elets y Trubchevsk | 5 | 93,9 | 59,3 | 50 |
| Vorónezh | Zadonsk Zadonsk, Zemliansk, Korotoiak y Nizhnedevitsk | 6 | 63,3 | 65,3 | 50 |
| | | — | 67 | 63,8 | 50 |
| Nizhni-Nóvgorod | Kniaguínin, Vasil y Makáriev | 7 | 88,2 | 65,7 | 50 |

un grupo con el 50 por ciento de las haciendas*

| Población | total por distritos o por grupos de distritos | | | | | | | | | | |
|-----------|---|----------|--------------------|--------------------|----------|----------|-------|-------------------------------------|------------------------|-----------------------|--|
| | Tierra | | | | Siembras | Ganado | | Empresas comerciales e industriales | Haciendas con braceros | Aperos perfeccionados | |
| | De "nadiel" | Comprada | Tomada en arriendo | Total en usufructo | | de labor | total | | | | |
| 41,6 | 33,2 | 12,8 | 13,8 | 23,8 | 21,5 | 26,6 | 26 | — | 15,6 | 3,6 | |
| 39,6 | — | 0,4 | 5,0 | — | 16,3 | 11,3 | 14,4 | — | 4,4 | 2,8 | |
| 38 | — | — | 11,1 | — | — | 17,8 | 20,3 | — | 7,1 | — | |
| 38,8 | — | 0,4 | 8 | — | 16,3 | 14,5 | 17,3 | — | 5,7 | 2,8 | |
| 36,6 | 33 | — | 9,8 | 18,6 | 14,9 | 9,6 | 14,3 | — | 7,5 | — | |
| 37,6 | 35 | — | 14,1 | 25,2 | 21 | 14,7 | 19,7 | — | — | — | |
| 40,7 | 37,4 | — | 6,5 | 19,2 | 16,7 | 23,1 | 24 | 23,8 | 6,1 | 2 | |
| 44,7 | — | — | 8,7 | — | 21,2 | 30,5 | 30,8 | 35,6 | 10,4 | — | |
| 42,7 | 37,4 | — | 7,6 | 19,2 | 18,9 | 26,8 | 27,4 | 29,7 | 8,2 | 2 | |
| 39,4 | 37,2 | 8,9 | 12,9 | 24,9 | — | 17,7 | 23 | 20,2 | 7,8 | 2,4 | |
| 39,2 | 37,5 | 11 | 13,8 | 31,9 | 31 | 20 | 24,6 | 23,2 | 9,1 | 1,3 | |
| 37,2 | 33,6 | | 15,4 | 29,9 | — | 20,3 | 23,4 | 17,3 | 13,1 | 3,6 | |
| 40,6 | 37,7 | 15,4 | 16,4 | 30,9 | 28,6 | 17,2 | 24,8 | 16,1 | 18,9 | — | |

* Véanse las observaciones al cuadro en la pág. 138.

das el tanto por ciento con respecto al total del distrito o de varios distritos de una provincia, y después determinamos (según el procedimiento antes descrito) qué tanto por ciento de tierra, de sementeras, de ganado, etc., corresponde al veinte por ciento de las haciendas de los grupos superiores y al cincuenta por ciento de las haciendas de los grupos inferiores*.

Damos el cuadro formado de ese modo [véase págs. 134-135 y 136-137. *Ed.*], y que abarca datos de veintiún distritos de siete provincias, con 558.570 haciendas campesinas y una población de 3.523.418 personas.

Observaciones a los cuadros A y B

1. Los datos de la tierra dada en arriendo en la provincia de Táurida se refieren sólo a dos distritos: de Berdiánsk y de Dnieprovsk.

2. Para la misma provincia, en el apartado maquinaria perfeccionada se incluyen las segadoras de heno y de cereales.

3. Para ambos distritos de la provincia de Samara, en lugar del tanto por ciento de tierra dada en arriendo se ha tomado el de los hogares sin hacienda que entregan en arriendo su nadiel.

4. La cantidad de tierra entregada en arriendo (y, por lo tanto, de toda la tierra en explotación) de la provincia de Orel se ha determinado aproximadamente. Lo mismo ocurre con los cuatro distritos de la provincia de Vorónezh.

5. Con respecto a la maquinaria perfeccionada, de la provincia de Orel, sólo hay datos para el distrito de Elets.

6. En la provincia de Vorónezh, en vez del número de haciendas con industrias (para tres distritos: el de Zadonsk, el de Korotoiak y el de Nizhnedevitsk) se ha tomado el número de haciendas que proporcionan braceros.

7. Datos de la maquinaria perfeccionada en la provincia de Vorónezh sólo hay para dos distritos: el de Zemliánsk y el de Zadonsk.

8. En la provincia de Nizhni-Nóvgorod, en lugar de las haciendas con "industrias" en general, se han tomado las haciendas con hombres que salen a trabajar fuera de la localidad.

9. Para algunos distritos, en lugar del número de empresas comerciales e industriales, hubo que tomar el de haciendas con dichas empresas.

* Rogamos al lector que no lo olvide: ahora no tratamos con cifras absolutas, sino sólo con relaciones entre la capa superior e inferior de los campesinos. Por eso, por ejemplo, no tomamos ahora el tanto por ciento de las haciendas con braceros (o con "industrias") del total de haciendas del grupo dado, sino de todas las haciendas con braceros (o con "industrias") del distrito, es decir, no determinamos ahora la medida en que cada grupo utiliza el trabajo asalariado (o recurre a la venta de la fuerza de trabajo), sino únicamente la relación entre el grupo superior e inferior con respecto a la utilización de trabajo asalariado (o con respecto a su participación en las "industrias", en la venta de la fuerza de trabajo).

10. Cuando en las recopilaciones hay varias columnas relativas a las "industrias", hemos procurado destacar aquellas que de manera más exacta reflejan el trabajo asalariado, la venta de fuerza de trabajo.

11. En lo posible, se ha abarcado toda la tierra tomada en arriendo: nadiel y la que no es nadiel, la de labor y los prados.

12. Recordamos al lector que en el distrito de Novouzensk se han excluido los *tutoriantes* y los colonos alemanes; en el de Krasnoufimsk se ha tomado sólo la parte agrícola del distrito; en el de Ekaterinburgo se han excluido las haciendas sin tierra y las que sólo poseen prados; en el de Trubchevsk, las comunidades suburbanas; en el de Kniaguínin, la aldea industrial de Bolshoie Muráshkino, etc. Estas exclusiones se han hecho en parte por nosotros y en parte se hallan condicionadas por la índole de los datos. Es evidente, por ello, que la diferenciación del campesinado debe ser en realidad más acentuada que lo indicado en nuestro cuadro y en el gráfico.

Con el fin de ilustrar este cuadro general y de hacer patente la completa homogeneidad de las relaciones entre los grupos superiores e inferiores de los campesinos en las regiones más distintas, hemos compuesto el gráfico que se inserta más adelante, en el que se indican los datos en tantos por ciento del cuadro. A la derecha de la columna que determina el tanto por ciento del total de haciendas va la línea que muestra los índices *positivos* de la condición económica (ampliación de las posesiones de tierra, aumento del ganado, etc.); a la izquierda va otra línea, que muestra los índices *negativos* de la condición económica (entrega de tierra en arriendo y venta de la fuerza de trabajo; estas columnas van señaladas con un rayado especial). La distancia de la línea horizontal *superior* del gráfico a cada línea curva *continua* muestra la parte de los grupos *acomodados* en el conjunto de la economía campesina; la distancia de la línea horizontal *inferior* del gráfico hasta cada línea *curva de puntos* muestra la parte de los grupos *pobres* de los campesinos en el total de la economía campesina. Finalmente, para representar con más claridad el carácter general de los datos resumidos, hemos trazado una línea "media" (determinada por el cálculo del promedio aritmético de los tantos por ciento insertados en el gráfico, y que para diferenciarse de las restantes va de color rojo). Esta línea "media" nos muestra, por decir así, la diferenciación típica del campesinado ruso de nuestros días.

Ahora, para hacer el balance de los datos de la diferenciación antes expuestos (§§ I al VII), examinemos el gráfico columna por columna.

La primera columna a la derecha de la que indica el tanto por ciento de haciendas, señala la parte de la *población* correspondiente a los grupos superior e inferior. Veamos cómo en todas partes la familia del campesino acomodado es más numerosa y la del pobre menos numerosa que el término medio. Ya hemos hablado del significado de este hecho. Agregaremos que sería injusto tomar como unidad de todas las comparaciones, no la hacienda, la familia, sino el habitante (como prefieren hacer los populistas). Si bien el gasto de la familia acomodada aumenta como consecuencia del mayor número de sus componentes, por otra parte se reducen muchísimos gastos de las haciendas con familias numerosas (para construcciones, instalación y gastos domésticos, etc., etc. Subrayan en especial lo ventajoso de las familias numerosas en el aspecto económico Engelhardt, en *Cartas desde el campo* y Trirógov, en el libro *La comunidad y los tributos*, San Petersburgo, 1882). Por eso, tomar como unidad comparativa un habitante, sin tener en cuenta esa reducción de los gastos, significa equiparar de manera artificial y falsa la situación del "habitante" en la familia numerosa y en la pequeña. Por lo demás, el gráfico muestra con claridad que el grupo acomodado de los campesinos concentra en sus manos una parte de la producción agrícola mucho mayor de la que le correspondería si se hiciera el cálculo por habitante.

La columna siguiente corresponde a la tierra de nadiel. En su distribución se observa la mayor nivelación, como era de esperar, en virtud de las cualidades jurídicas del nadiel. Sin embargo, inclusive aquí comienza el proceso de desplazamiento de los campesinos pobres por los acomodados: *en todos los sitios* vemos que los grupos superiores poseen una parte de tierra de nadiel algo mayor que la correspondiente de acuerdo con el número de personas, mientras que para los inferiores es algo menor. La "comunidad" se inclina del lado de los intereses de la burguesía campesina. Mas, en comparación con la posesión efectiva de la tierra, la desigualdad en la distribución de los nadiel es aun del todo insignificante. La distribución de la tierra de nadiel no proporciona (como se ve claramente en el gráfico) la menor idea de la distribución efectiva de la tierra y de las haciendas*.

* Basta un vistazo al gráfico para advertir la inutilidad del agrupamiento por nadiel en el estudio de la diferenciación del campesinado.

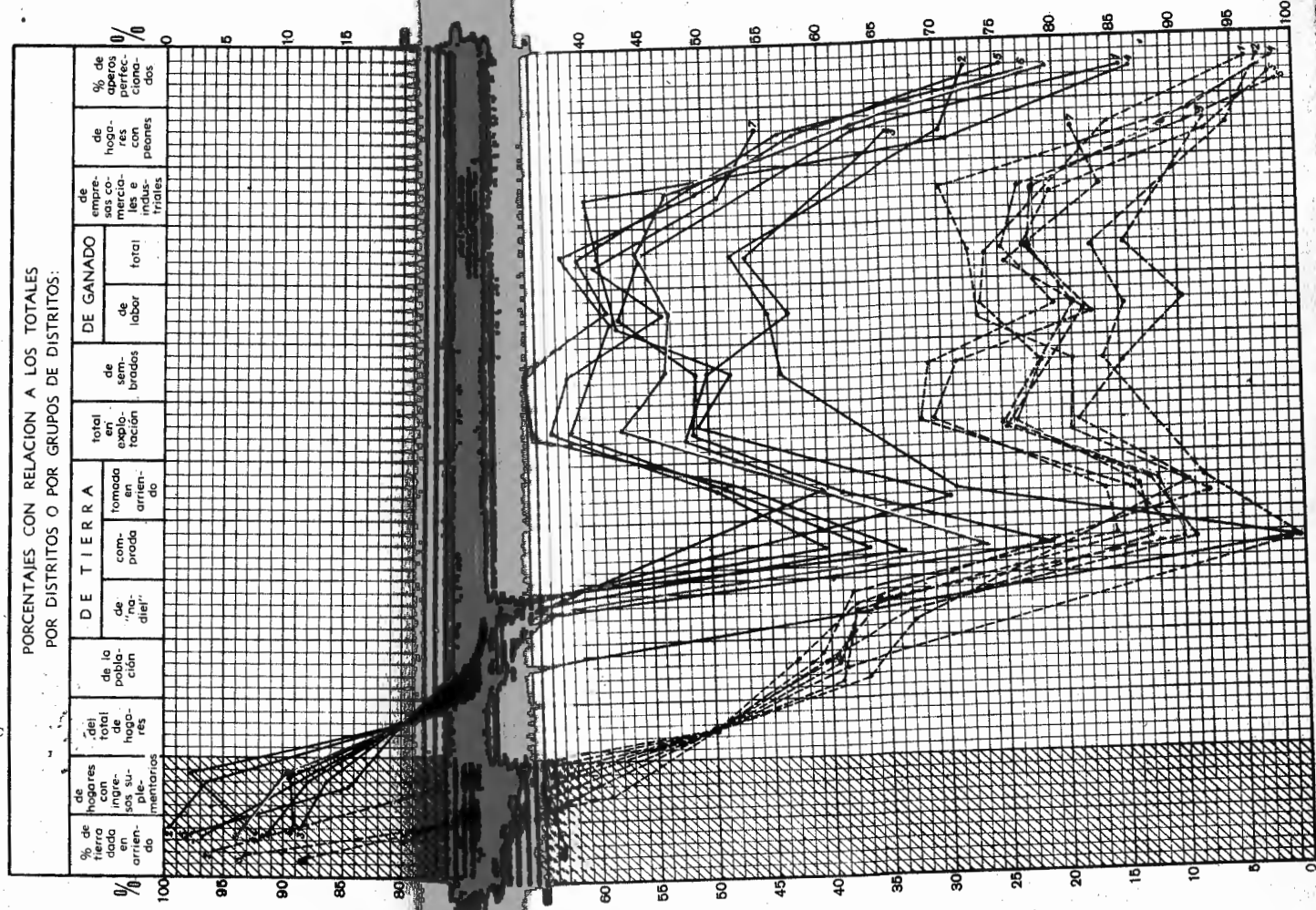
GRAFICO REPRESENTATIVO DE LOS CUADROS A Y B

Las líneas *llenas* muestran en tanto por ciento (contando de la línea horizontal superior) la parte que corresponde a los campesinos *acomodados* en el total de tierra, siembra, ganado, etc.

Las líneas *punteadas* muestran en tanto por ciento (contando de la línea horizontal inferior) la parte que corresponde a los campesinos *pobres* en el total de tierra, siembra, ganado, etc.

Las líneas *negras* muestran el grado de diferenciación por distritos o grupos de distritos cuyos números (1 a 7) están indicados en los cuadros A y B.

Las líneas *rojas* muestran el grado "medio" de diferenciación (es decir, los promedios aritméticos de los porcentajes señalados en el gráfico).



Más adelante va la columna de la tierra comprada. Esta se concentra en todos los sitios en manos de los acomodados: un quinto de las haciendas posee alrededor de seis o siete décimas partes de toda la tierra campesina comprada, mientras que a la mitad de las haciendas de los pobres corresponde como máximo el 15 por ciento! Puede juzgarse por ello qué importancia tienen los esfuerzos de los "populistas" para que los "campesinos" puedan comprar la mayor cantidad de tierra al precio más reducido posible.

La columna siguiente corresponde a la toma en arriendo. También aquí vemos por todas partes la concentración de las tierras en manos de los acomodados (a una quinta parte de las haciendas corresponden de cinco a ocho décimas de toda la tierra tomada en arriendo), que, además, arriendan la tierra más barata, según vimos antes. Este hecho del acaparamiento de la tierra arrendada por la burguesía campesina demuestra palpablemente que el "arriendo campesino" tiene un carácter industrial (compra de la tierra para vender el producto)*. Al decir eso no negamos, sin embargo, en modo alguno el hecho de la toma en arriendo por necesidad. Al contrario: el gráfico nos muestra un carác-

* La *Conclusión* (cap. VI) del libro del señor Kárishev sobre los arriendos de tierra es por demás curiosa. Después de todas sus afirmaciones carentes de base y contradictorias con los datos de la Estadística de los zemstvos, sobre la falta de carácter industrial en el arriendo campesino, el señor Kárishev plantea una "teoría del arriendo" (tomada a W. Roscher, etc.), en verdad, el desiderátum de los *farms* de Europa occidental expuesto con una salsa científica: "la mayor duración del plazo del arriendo" ("es necesario [...] que el agricultor cuide [...] la tierra como labrador hacendoso", pág. 371) y una renta moderada, que deje en manos del arrendatario el salario, el interés y la amortización del capital invertido, y el beneficio del patrono (373). Y el señor Kárishev no se inmuta lo más mínimo por la circunstancia de que semejante "teoría" figure junto a la corriente receta populista: "prevenir" (398). Para "prevenir" la aparición de los *farms*, ¡el señor Kárishev pone en juego la "teoría" de los *farms*! Esa "conclusión" corona de manera lógica la contradicción básica del libro del señor Kárishev, quien, por un lado, comparte todos los prejuicios populistas y simpatiza francamente con teóricos clásicos de la pequeña burguesía, como Sismondi (véase Kárishev: *La enfiteusis en el continente de Europa*, Moscú, 1885), mientras que, por otra parte, no puede por menos de reconocer que el arriendo "impulsa" (pág. 396) la diferenciación del campesinado, que "las capas más acomodadas" desplazan a las menos acomodadas, que el desarrollo de las relaciones agrarias lleva precisamente al incremento de los braceros (pág. 397).

ter totalmente *distinto* de la toma de tierra en arriendo entre los pobres, quienes se aferran a la tierra (para la mitad de las haciendas, de una a dos décimas de todos los arriendos). Hay campesinos y campesinos.

La contradictoria significación del arriendo en la "hacienda campesina" se advierte en particular cuando se compara la columna de la toma de tierra en arriendo con la columna de la *entrega de tierra en arriendo* (la primera columna de la *izquierda*, es decir, de los índices negativos). Vemos aquí, precisamente, lo contrario: los principales grupos que dan tierra en arriendo son los inferiores (para la mitad de las haciendas, de siete a ocho décimas partes de la tierra dada en arriendo), que procuran deshacerse del nadiel, que pasa (pese a la prohibición y las restricciones de la ley) a manos de los pudientes. Así, pues, cuando nos dicen que los "campesinos" toman tierra en arriendo y que también los "campesinos" la entregan, sabemos que lo primero se refiere, principalmente, a la burguesía campesina, y lo segundo al proletariado del campo.

La proporción entre la tierra comprada, la tomada y dada en arriendo y el nadiel determina también la *posesión territorial efectiva* de los grupos (quinta columna de la derecha). En todos los lugares vemos que la distribución efectiva de la totalidad de las tierras que se encuentran a disposición de los campesinos no tiene ya nada de común con el "igualitarismo" del nadiel. Al 20 por ciento de las haciendas corresponde del 35 al 50 por ciento de todas las tierras, y al 50 por ciento de las haciendas, del 20 al 30 por ciento. El desplazamiento del grupo inferior por el superior es aun más visible en la distribución de las *sementeras* (columna siguiente), probablemente porque los campesinos pobres no se hallan con frecuencia en condiciones de explotar su tierra y la abandonan. Ambas columnas (de todos los bienes territoriales y de las sementeras) muestran cómo la compra y la toma en arriendo de la tierra conducen a *disminuir* la parte correspondiente a los grupos inferiores en el sistema general de la economía, es decir, a su desplazamiento por la minoría acomodada. Esta última desempeña ahora el papel dominante en la economía campesina, al concentrar en sus manos una parte de las sementeras casi igual a la de los restantes campesinos juntos.

Las dos columnas que siguen muestran la distribución del ganado de labor y de todo el ganado entre los campesinos. Su

tanto por ciento se diferencia muy poco del de las sementeras: no podía ser de otro modo, ya que la cantidad de ganado de labor (y de todo el ganado) determina el área de las sementeras y, a su vez, es determinada por ella.

La columna siguiente pone de manifiesto la parte de los diferentes grupos campesinos en el conjunto de las empresas comerciales e industriales. Una quinta parte de las haciendas (el grupo acomodado) posee cerca de la mitad de estas empresas, mientras que la mitad de las haciendas, correspondientes a los pobres, sólo tiene alrededor de un quinto*, es decir, que las "industrias" que reflejan la transformación de los campesinos en burguesía se concentran de preferencia en manos de los agricultores más acomodados. Los campesinos acomodados invierten, por lo tanto, capital en la agricultura (compra de tierra, toma en arriendo, contratación de obreros, mejoramiento de los aperos, etc.) en las empresas industriales, en el comercio y en la usura; el capital comercial y el empresario se encuentran en estrecha relación, y de las condiciones circundantes depende cuál de esas dos formas llega a predominar.

Los datos relativos a las haciendas con "ocupaciones" (primera columna de la *izquierda*, de los índices negativos) engloban también a las "industrias" que, sin embargo, tienen una significación contraria; señalan la transformación del campesino en proletario. *Estas* "industrias" se hallan concentradas en manos de los pobres (para el 50 por ciento de las haciendas, del 60 al 90 por ciento de todas las haciendas con ocupaciones), mientras que los grupos acomodados tienen en ellas una parte insignificante (es preciso tener presente que tampoco hemos podido diferenciar con exactitud a los patronos de los obreros en esta categoría de "industriales"). Basta confrontar los datos de las "industrias" con los relativos a las "empresas comerciales e industriales" para ver la completa contradicción de los dos tipos de "industria", para comprender la increíble confusión que crea la generalizada costumbre de mezclar estos tipos.

* Esta cifra (cerca de 1/5 de todas las empresas) es también por supuesto, exagerada, pues en la categoría de los campesinos que no siembran y que no tienen caballos, o que poseen uno solo, se hallan incluidos los obreros agrícolas, los peones, etc., junto a los no agricultores (tenderos, artesanos, etc.).

Las haciendas con braceros resultan siempre concentradas en el grupo de los campesinos acomodados (para el 20 por ciento de las haciendas, de cinco a siete décimas partes del total de haciendas con braceros), los cuales (pese a lo numeroso de sus familias) no pueden existir sin la clase de los obreros agrícolas, que los "completa". Vemos aquí una patente confirmación de la tesis más arriba expuesta: que es absurdo equiparar el número de haciendas con braceros con el número total de "haciendas" campesinas (incluidas las "haciendas" de los braceros). Es *mucho más acertado* equiparar el número de las haciendas con braceros con *una quinta parte* de las haciendas campesinas, pues la minoría acomodada reúne alrededor de tres quintos, e inclusive dos tercios de las primeras. El empleo de obreros asalariados entre los campesinos que explotan la hacienda de un modo capitalista, supera con mucho la contratación de obreros por necesidad, como consecuencia de la falta de obreros en la familia: al 50 por ciento de los campesinos pobres y de *familia pequeña* corresponde sólo cerca de un décimo de todas las haciendas con braceros (también aquí, por lo demás, entre los pobres figuran algunos tenderos, industriales, etc., que en modo alguno contratan a los obreros por necesidad).

La última columna, que muestra la distribución de los aperos perfeccionados, habríamos podido encabezarla, siguiendo el ejemplo del señor V. V., así: "tendencias progresistas en la economía campesina". La distribución más "justa" de esos aperos se da en el distrito de Novouzensk, provincia de Samara, donde la quinta parte de las haciendas acomodadas posee 73 máquinas de cada 100, mientras que la mitad de las haciendas pobres reúne hasta 3 de cada 100.

Pasemos a comparar las diferentes zonas según el grado de diferenciación del campesinado. En el gráfico se destacan patentemente, a este respecto, dos clases de regiones: la diferenciación del campesinado agricultor es notablemente mayor en las provincias de Táurida, Samara, Sarátov y Perm que en las de Orel, Vorónezh y Nizhni-Nóvgorod. Las líneas de las cuatro primeras provincias pasan en el gráfico por debajo de la línea media roja, y las de las tres últimas van por encima de la media, es decir, muestran una menor concentración de la economía en manos de la minoría acomodada. Las regiones de la primera clase corresponden a los sitios donde más abunda la tierra y que son estrictamente agrícolas (en la provincia de Perm se han marcado

las partes agrícolas de los distritos), con una explotación de carácter extensivo. En una agricultura de ese género la diferenciación del campesinado que trabaja la tierra se calcula con facilidad, y por eso se pone de relieve de modo patente. Por el contrario, en las zonas del segundo género vemos, por una parte, un desarrollo de la agricultura mercantil que nuestros datos no mencionan, la siembra de cáñamo en la provincia de Orel, por ejemplo. Por otra parte, vemos aquí la enorme importancia de las "industrias" en el sentido de trabajo asalariado (distrito de Zadonsk, provincia de Vorónezh) y también en el sentido de ocupaciones no agrícolas (provincia de Nizhni-Nóvgorod). La importancia de estas dos circunstancias en el problema de la diferenciación del campesinado agricultor es enorme. De la primera (diferentes formas de la agricultura mercantil y del progreso agrícola en las distintas regiones) hemos hablado ya. La importancia de la segunda (papel de las "industrias") no es menos evidente. Si en una zona determinada la gran mayoría de los campesinos está formada por braceros, jornaleros u obreros asalariados con nadiel, la diferenciación de los campesinos agricultores se manifestará, es lógico, con mucha debilidad*. Mas, para comprender de manera justa el problema, hay que confrontar a estos representantes típicos del proletariado rural con los representantes típicos de la burguesía campesina. El jornalero con nadiel de Vorónezh que marcha a buscar "salario" al sur debe ser confrontado con el campesino de Táurida, que siembra enormes superficies. El carpintero de Kaluga, de Nizhni-Nóvgorod o de Iaroslavl debe ser confrontado con el hortelano o con el campesino de Iaroslavl o de Moscú, que tiene ganado para vender leche, etc. De la misma manera, si la mayoría de los campesinos locales se halla ocupada en la industria de transformación y no obtiene de sus nadiel, más que una pequeña parte de los medios de subsistencia, los datos de la diferenciación del campesinado que trabaja la tierra deben ser completados con los relativos a la diferenciación del campesinado industrial. En el capítulo V trataremos de esta última cuestión; ahora

* Es muy posible que en las provincias de tierras negras de la zona central, como Orel, Vorónezh, etc., la diferenciación del campesinado sea mucho más débil, realmente, como resultado de la falta de tierra, de los grandes impuestos y del gran desarrollo del pago en trabajo: todas éstas son condiciones que frenan la diferenciación.

nos ocupa sólo la diferenciación del campesinado típicamente agricultor.

X. DATOS GLOBALES DE LA ESTADÍSTICA DE LOS ZEMSTVOS Y DE LOS CENSOS DE CABALLOS PARA EL EJÉRCITO*

Hemos mostrado que las relaciones entre los grupos superior e inferior de los campesinos se distinguen precisamente por los mismos rasgos que son típicos para las relaciones entre la burguesía rural y el proletariado del campo; que esas relaciones son notablemente homogéneas en las zonas más diversas y en las más distintas condiciones; que inclusive la expresión numérica de esas relaciones (es decir, el tanto por ciento de los grupos en la cantidad total de siembra, de ganado, etc.) oscila entre límites relativamente muy pequeños. La pregunta es lógica: ¿en qué medida pueden utilizarse los datos de esas relaciones entre los grupos dentro de las distintas zonas para ofrecer una idea de los grupos en que se disgregan los campesinos rusos? En otras palabras: ¿con arreglo a qué datos se pueden juzgar la composición y relaciones mutuas del grupo superior y del inferior dentro de todo el campesinado ruso?

Poseemos muy pocos datos de ese género, ya que en Rusia no se efectúan censos agrícolas que tengan en cuenta todas las haciendas agrícolas del país. El único material para juzgar los grupos económicos en que se disgregan nuestros campesinos son los datos globales de la estadística de los zemstvos, y los censos de caballos para el ejército, relativos a la distribución de animales de labor (o caballos) entre las haciendas campesinas. Por pobre que sea este material, es posible extraer de él, sin embargo, conclusiones no carentes de interés (naturalmente, muy generales, aproximadas, en bruto), en especial gracias a que las relaciones entre los campesinos que poseen muchos y pocos caballos han sido ya sometidas a análisis y resultado notablemente homogéneas en las zonas más diversas.

Conforme a la *Recopilación general de datos económicos*

* *Censos de caballos para el ejército*: Recuento de la cantidad de caballos útiles para el ejército en caso de movilización; se hacían en la Rusia zarista, por regla general, cada seis años. El primer censo se hizo en 1876. (Ed.)

según los censos de los zemstvos por hogares, del señor Blagoviéshenski (t. I, *La explotación agrícola*, Moscú, 1893)*, los censos de los zemstvos abarcan 123 distritos de 22 provincias con 2.983.733 haciendas campesinas y 17.996.317 personas de ambos sexos. Pero los datos de la distribución de las haciendas según el ganado de labor no son homogéneos en todas partes. En tres provincias debemos descontar 11 distritos**, donde la distribución no se da en cuatro, sino sólo en tres grupos. Para los restantes 112 distritos de 21 provincias hemos obtenido los siguientes datos globales, relativos a casi dos millones y medio de haciendas con quince millones de almas:

| Grupos de haciendas | Haciendas | % de haciendas | Ganado de labor que poseen*** | % de todo el ganado de labor | Cabezas de ganado de labor por hacienda |
|---------------------------------|-----------|----------------|-------------------------------|------------------------------|---|
| Sin ganado de labor | 613.238 | 24,7 | — | — | — |
| Con 1 cabeza de ganado de labor | 712.256 | 28,6 | 712.256 | 18,6 | 1 |
| „ 2 cabezas „ „ „ | 645.900 | 26,0 | 1.291.800 | 33,7 | 2 |
| „ 3 y más „ „ „ | 515.521 | 20,7 | 1.824.969 | 47,7 | 3,5 |
| <i>Total</i> | 2.486.915 | 100 | 3.829.025 | 100 | 1,5 |

Estos datos abarcan algo menos de la cuarta parte de todas las haciendas campesinas de Rusia europea (la *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población rural de la Rusia europea*—edición de las oficinas del Comité de ministros, San Petersburgo, 1894— calcula para las cincuenta provincias de Rusia europea, 11.223.962 haciendas en los “sub-distritos”; de ellas, 10.589.967 campesinas). Para toda Rusia tene-

* Lenin analizó minuciosamente los materiales de la recopilación de Blagoviéshenski en un cuaderno especial; además, hizo numerosas observaciones en los márgenes de la recopilación, que fueron publicadas en *Léninski Sbornik*, XXXIII. (Ed.)

** 5 distritos de la provincia de Sarátov, 5 de la de Samara y 1 de Besarabia.

*** A los caballos van unidos aquí los bueyes, que se cuentan como un caballo por yunta.

mos datos de la distribución de caballos entre los campesinos en *Estadística del Imperio ruso. XX Censo de caballos para el ejército de 1888* (San Petersburgo, 1891) y también en *Estadística del Imperio ruso. XXXI Censo de caballos para el ejército de 1891* (San Petersburgo, 1894). La primera obra ofrece un estudio de los datos reunidos en 1888 en 41 provincias (incluidas las 10 provincias del reino de Polonia), y la segunda de 18 provincias de Rusia europea más el Cáucaso, la estepa kalmuka y la región cosaca del Don.

Tomando 49 provincias de Rusia europea (los datos de la región del Don no son completos) y uniendo los datos de 1888 y 1891, obtenemos el siguiente cuadro de la distribución de todos los caballos pertenecientes a los *campesinos en las comunidades rurales*:

En 49 provincias de Rusia europea

| Grupos de haciendas | Haciendas campesinas | | Caballos que poseen | | Caballos correspondientes a una hacienda |
|----------------------|----------------------|------------|---------------------|------------|--|
| | total | en % | total | en % | |
| Sin caballos | 2.777.485 | 27,3 | — | — | — |
| Con un caballo | 2.909.042 | 28,6 | 2.909.042 | 17,2 | 1 |
| „ 2 caballos | 2.247.827 | 22,1 | 4.495.654 | 26,5 | 2 |
| „ 3 „ | 1.072.298 | 10,6 | 3.216.894 | 18,9 | 3 |
| „ 4 y más | 1.155.907 | 11,4 | 6.339.198 | 37,4 | 5,4 |
| Total | 10.162.559 | 100 | 16.960.788 | 100 | 1,6 |

Así, pues, la distribución de caballos de labor de los campesinos dentro de toda Rusia resulta muy próxima a la magnitud “media” de diferenciación que hemos deducido más arriba en nuestro gráfico. En rigor, la diferenciación es, inclusive, un tanto más profunda: en manos del 22 por ciento de las haciendas (2.200.000 haciendas sobre 10.200.000) se hallan concentrados nueve millones y medio de caballos de los diecisiete millones, es

Char. 183
En esta comunidad rural grande = 2200000 haciendas en
part. en 1888 (no 4 no 1888) y en 1891 = 2200000 haciendas
8 kaon ganado kaba = 3a y 4a y 5a y 6a y 7a y 8a y 9a y 10a y 11a y 12a y 13a y 14a y 15a y 16a y 17a y 18a y 19a y 20a y 21a y 22a y 23a y 24a y 25a y 26a y 27a y 28a y 29a y 30a y 31a y 32a y 33a y 34a y 35a y 36a y 37a y 38a y 39a y 40a y 41a y 42a y 43a y 44a y 45a y 46a y 47a y 48a y 49a y 50a y 51a y 52a y 53a y 54a y 55a y 56a y 57a y 58a y 59a y 60a y 61a y 62a y 63a y 64a y 65a y 66a y 67a y 68a y 69a y 70a y 71a y 72a y 73a y 74a y 75a y 76a y 77a y 78a y 79a y 80a y 81a y 82a y 83a y 84a y 85a y 86a y 87a y 88a y 89a y 90a y 91a y 92a y 93a y 94a y 95a y 96a y 97a y 98a y 99a y 100a y 101a y 102a y 103a y 104a y 105a y 106a y 107a y 108a y 109a y 110a y 111a y 112a y 113a y 114a y 115a y 116a y 117a y 118a y 119a y 120a y 121a y 122a y 123a y 124a y 125a y 126a y 127a y 128a y 129a y 130a y 131a y 132a y 133a y 134a y 135a y 136a y 137a y 138a y 139a y 140a y 141a y 142a y 143a y 144a y 145a y 146a y 147a y 148a y 149a y 150a y 151a y 152a y 153a y 154a y 155a y 156a y 157a y 158a y 159a y 160a y 161a y 162a y 163a y 164a y 165a y 166a y 167a y 168a y 169a y 170a y 171a y 172a y 173a y 174a y 175a y 176a y 177a y 178a y 179a y 180a y 181a y 182a y 183a y 184a y 185a y 186a y 187a y 188a y 189a y 190a y 191a y 192a y 193a y 194a y 195a y 196a y 197a y 198a y 199a y 200a y 201a y 202a y 203a y 204a y 205a y 206a y 207a y 208a y 209a y 210a y 211a y 212a y 213a y 214a y 215a y 216a y 217a y 218a y 219a y 220a y 221a y 222a y 223a y 224a y 225a y 226a y 227a y 228a y 229a y 230a y 231a y 232a y 233a y 234a y 235a y 236a y 237a y 238a y 239a y 240a y 241a y 242a y 243a y 244a y 245a y 246a y 247a y 248a y 249a y 250a y 251a y 252a y 253a y 254a y 255a y 256a y 257a y 258a y 259a y 260a y 261a y 262a y 263a y 264a y 265a y 266a y 267a y 268a y 269a y 270a y 271a y 272a y 273a y 274a y 275a y 276a y 277a y 278a y 279a y 280a y 281a y 282a y 283a y 284a y 285a y 286a y 287a y 288a y 289a y 290a y 291a y 292a y 293a y 294a y 295a y 296a y 297a y 298a y 299a y 300a y 301a y 302a y 303a y 304a y 305a y 306a y 307a y 308a y 309a y 310a y 311a y 312a y 313a y 314a y 315a y 316a y 317a y 318a y 319a y 320a y 321a y 322a y 323a y 324a y 325a y 326a y 327a y 328a y 329a y 330a y 331a y 332a y 333a y 334a y 335a y 336a y 337a y 338a y 339a y 340a y 341a y 342a y 343a y 344a y 345a y 346a y 347a y 348a y 349a y 350a y 351a y 352a y 353a y 354a y 355a y 356a y 357a y 358a y 359a y 360a y 361a y 362a y 363a y 364a y 365a y 366a y 367a y 368a y 369a y 370a y 371a y 372a y 373a y 374a y 375a y 376a y 377a y 378a y 379a y 380a y 381a y 382a y 383a y 384a y 385a y 386a y 387a y 388a y 389a y 390a y 391a y 392a y 393a y 394a y 395a y 396a y 397a y 398a y 399a y 400a y 401a y 402a y 403a y 404a y 405a y 406a y 407a y 408a y 409a y 410a y 411a y 412a y 413a y 414a y 415a y 416a y 417a y 418a y 419a y 420a y 421a y 422a y 423a y 424a y 425a y 426a y 427a y 428a y 429a y 430a y 431a y 432a y 433a y 434a y 435a y 436a y 437a y 438a y 439a y 440a y 441a y 442a y 443a y 444a y 445a y 446a y 447a y 448a y 449a y 450a y 451a y 452a y 453a y 454a y 455a y 456a y 457a y 458a y 459a y 460a y 461a y 462a y 463a y 464a y 465a y 466a y 467a y 468a y 469a y 470a y 471a y 472a y 473a y 474a y 475a y 476a y 477a y 478a y 479a y 480a y 481a y 482a y 483a y 484a y 485a y 486a y 487a y 488a y 489a y 490a y 491a y 492a y 493a y 494a y 495a y 496a y 497a y 498a y 499a y 500a y 501a y 502a y 503a y 504a y 505a y 506a y 507a y 508a y 509a y 510a y 511a y 512a y 513a y 514a y 515a y 516a y 517a y 518a y 519a y 520a y 521a y 522a y 523a y 524a y 525a y 526a y 527a y 528a y 529a y 530a y 531a y 532a y 533a y 534a y 535a y 536a y 537a y 538a y 539a y 540a y 541a y 542a y 543a y 544a y 545a y 546a y 547a y 548a y 549a y 550a y 551a y 552a y 553a y 554a y 555a y 556a y 557a y 558a y 559a y 560a y 561a y 562a y 563a y 564a y 565a y 566a y 567a y 568a y 569a y 570a y 571a y 572a y 573a y 574a y 575a y 576a y 577a y 578a y 579a y 580a y 581a y 582a y 583a y 584a y 585a y 586a y 587a y 588a y 589a y 590a y 591a y 592a y 593a y 594a y 595a y 596a y 597a y 598a y 599a y 600a y 601a y 602a y 603a y 604a y 605a y 606a y 607a y 608a y 609a y 610a y 611a y 612a y 613a y 614a y 615a y 616a y 617a y 618a y 619a y 620a y 621a y 622a y 623a y 624a y 625a y 626a y 627a y 628a y 629a y 630a y 631a y 632a y 633a y 634a y 635a y 636a y 637a y 638a y 639a y 640a y 641a y 642a y 643a y 644a y 645a y 646a y 647a y 648a y 649a y 650a y 651a y 652a y 653a y 654a y 655a y 656a y 657a y 658a y 659a y 660a y 661a y 662a y 663a y 664a y 665a y 666a y 667a y 668a y 669a y 670a y 671a y 672a y 673a y 674a y 675a y 676a y 677a y 678a y 679a y 680a y 681a y 682a y 683a y 684a y 685a y 686a y 687a y 688a y 689a y 690a y 691a y 692a y 693a y 694a y 695a y 696a y 697a y 698a y 699a y 700a y 701a y 702a y 703a y 704a y 705a y 706a y 707a y 708a y 709a y 710a y 711a y 712a y 713a y 714a y 715a y 716a y 717a y 718a y 719a y 720a y 721a y 722a y 723a y 724a y 725a y 726a y 727a y 728a y 729a y 730a y 731a y 732a y 733a y 734a y 735a y 736a y 737a y 738a y 739a y 740a y 741a y 742a y 743a y 744a y 745a y 746a y 747a y 748a y 749a y 750a y 751a y 752a y 753a y 754a y 755a y 756a y 757a y 758a y 759a y 760a y 761a y 762a y 763a y 764a y 765a y 766a y 767a y 768a y 769a y 770a y 771a y 772a y 773a y 774a y 775a y 776a y 777a y 778a y 779a y 780a y 781a y 782a y 783a y 784a y 785a y 786a y 787a y 788a y 789a y 790a y 791a y 792a y 793a y 794a y 795a y 796a y 797a y 798a y 799a y 800a y 801a y 802a y 803a y 804a y 805a y 806a y 807a y 808a y 809a y 810a y 811a y 812a y 813a y 814a y 815a y 816a y 817a y 818a y 819a y 820a y 821a y 822a y 823a y 824a y 825a y 826a y 827a y 828a y 829a y 830a y 831a y 832a y 833a y 834a y 835a y 836a y 837a y 838a y 839a y 840a y 841a y 842a y 843a y 844a y 845a y 846a y 847a y 848a y 849a y 850a y 851a y 852a y 853a y 854a y 855a y 856a y 857a y 858a y 859a y 860a y 861a y 862a y 863a y 864a y 865a y 866a y 867a y 868a y 869a y 870a y 871a y 872a y 873a y 874a y 875a y 876a y 877a y 878a y 879a y 880a y 881a y 882a y 883a y 884a y 885a y 886a y 887a y 888a y 889a y 890a y 891a y 892a y 893a y 894a y 895a y 896a y 897a y 898a y 899a y 900a y 901a y 902a y 903a y 904a y 905a y 906a y 907a y 908a y 909a y 910a y 911a y 912a y 913a y 914a y 915a y 916a y 917a y 918a y 919a y 920a y 921a y 922a y 923a y 924a y 925a y 926a y 927a y 928a y 929a y 930a y 931a y 932a y 933a y 934a y 935a y 936a y 937a y 938a y 939a y 940a y 941a y 942a y 943a y 944a y 945a y 946a y 947a y 948a y 949a y 950a y 951a y 952a y 953a y 954a y 955a y 956a y 957a y 958a y 959a y 960a y 961a y 962a y 963a y 964a y 965a y 966a y 967a y 968a y 969a y 970a y 971a y 972a y 973a y 974a y 975a y 976a y 977a y 978a y 979a y 980a y 981a y 982a y 983a y 984a y 985a y 986a y 987a y 988a y 989a y 990a y 991a y 992a y 993a y 994a y 995a y 996a y 997a y 998a y 999a y 1000a y 1001a y 1002a y 1003a y 1004a y 1005a y 1006a y 1007a y 1008a y 1009a y 1010a y 1011a y 1012a y 1013a y 1014a y 1015a y 1016a y 1017a y 1018a y 1019a y 1020a y 1021a y 1022a y 1023a y 1024a y 1025a y 1026a y 1027a y 1028a y 1029a y 1030a y 1031a y 1032a y 1033a y 1034a y 1035a y 1036a y 1037a y 1038a y 1039a y 1040a y 1041a y 1042a y 1043a y 1044a y 1045a y 1046a y 1047a y 1048a y 1049a y 1050a y 1051a y 1052a y 1053a y 1054a y 1055a y 1056a y 1057a y 1058a y 1059a y 1060a y 1061a y 1062a y 1063a y 1064a y 1065a y 1066a y 1067a y 1068a y 1069a y 1070a y 1071a y 1072a y 1073a y 1074a y 1075a y 1076a y 1077a y 1078a y 1079a y 1080a y 1081a y 1082a y 1083a y 1084a y 1085a y 1086a y 1087a y 1088a y 1089a y 1090a y 1091a y 1092a y 1093a y 1094a y 1095a y 1096a y 1097a y 1098a y 1099a y 1100a y 1101a y 1102a y 1103a y 1104a y 1105a y 1106a y 1107a y 1108a y 1109a y 1110a y 1111a y 1112a y 1113a y 1114a y 1115a y 1116a y 1117a y 1118a y 1119a y 1120a y 1121a y 1122a y 1123a y 1124a y 1125a y 1126a y 1127a y 1128a y 1129a y 1130a y 1131a y 1132a y 1133a y 1134a y 1135a y 1136a y 1137a y 1138a y 1139a y 1140a y 1141a y 1142a y 1143a y 1144a y 1145a y 1146a y 1147a y 1148a y 1149a y 1150a y 1151a y 1152a y 1153a y 1154a y 1155a y 1156a y 1157a y 1158a y 1159a y 1160a y 1161a y 1162a y 1163a y 1164a y 1165a y 1166a y 1167a y 1168a y 1169a y 1170a y 1171a y 1172a y 1173a y 1174a y 1175a y 1176a y 1177a y 1178a y 1179a y 1180a y 1181a y 1182a y 1183a y 1184a y 1185a y 1186a y 1187a y 1188a y 1189a y 1190a y 1191a y 1192a y 1193a y 1194a y 1195a y 1196a y 1197a y 1198a y 1199a y 1200a y 1201a y 1202a y 1203a y 1204a y 1205a y 1206a y 1207a y 1208a y 1209a y 1210a y 1211a y 1212a y 1213a y 1214a y 1215a y 1216a y 1217a y 1218a y 1219a y 1220a y 1221a y 1222a y 1223a y 1224a y 1225a y 1226a y 1227a y 1228a y 1229a y 1230a y 1231a y 1232a y 1233a y 1234a y 1235a y 1236a y 1237a y 1238a y 1239a y 1240a y 1241a y 1242a y 1243a y 1244a y 1245a y 1246a y 1247a y 1248a y 1249a y 1250a y 1251a y 1252a y 1253a y 1254a y 1255a y 1256a y 1257a y 1258a y 1259a y 1260a y 1261a y 1262a y 1263a y 1264a y 1265a y 1266a y 1267a y 1268a y 1269a y 1270a y 1271a y 1272a y 1273a y 1274a y 1275a y 1276a y 1277a y 1278a y 1279a y 1280a y 1281a y 1282a y 1283a y 1284a y 1285a y 1286a y 1287a y 1288a y 1289a y 1290a y 1291a y 1292a y 1293a y 1294a y 1295a y 1296a y 1297a y 1298a y 1299a y 1300a y 1301a y 1302a y 1303a y 1304a y 1305a y 1306a y 1307a y 1308a y 1309a y 1310a y 1311a y 1312a y 1313a y 1314a y 1315a y 1316a y 1317a y 1318a y 1319a y 1320a y 1321a y 1322a y 1323a y 1324a y 1325a y 1326a y 1327a y 1328a y 1329a y 1330a y 1331a y 1332a y 1333a y 1334a y 1335a y 1336a y 1337a y 1338a y 1339a y 1340a y 1341a y 1342a y 1343a y 1344a y 1345a y 1346a y 1347a y 1348a y 1349a y 1350a y 1351a y 1352a y 1353a y 1354a y 1355a y 1356a y 1357a y 1358a y 1359a y 1360a y 1361a y 1362a y 1363a y 1364a y 1365a y 1366a y 1367a y 1368a y 1369a y 1370a y 1371a y 1372a y 1373a y 1374a y 1375a y 1376a y 1377a y 1378a y 1379a y 1380a y 1381a y 1382a y 1383a y 1384a y 1385a y 1386a y 1387a y 1388a y 1389a y 1390a y 1391a y 1392a y 1393a y 1394a y 1395a y 1396a y 1397a y 1398a y 1399a y 1400a y 1401a y 1402a y 1403a y 1404a y 1405a y 1406a y 1407a y 1408a y 1409a y 1410a y 1411a y 1412a y 1413a y 1414a y 1415a y 1416a y 1417a y 1418a y 1419a y 1420a y 1421a y 1422a y 1423a y 1424a y 1425a y 1426a y 1427a y 1428a y 1429a y 1430a y 1431a y 1432a y 1433a y 1434a y 1435a y 1436a y 1437a y 1438a y 1439a y 1440a y 1441a y 1442a y 1443a y 1444a y 1445a y 1446a y 1447a y 1448a y 1449a y 1450a y 1451a y 1452a y 1453a y 1454a y 1455a y 1456a y 1457a y 1458a y 1459a y 1460a y 1461a y 1462a y 1463a y 1464a y 1465a y 1466a y 1467a y 1468a y 1469a y 1470a y 1471a y 1472a y 1473a y 1474a y 1475a y 1476a y 1477a y 1478a y 1479a y 1480a y 1481a y 1482a y 1483a y 1484a y 1485a y 1486a y 1487a y 1488a y 1489a y 1490a y 1491a y 1492a y 1493a y 1494a y 1495a y 1496a y 1497a y 1498a y 1499a y 1500a y 1501a y 1502a y 1503a y 1504a y 1505a y 1506a y 1507a y 1508a y 1509a y 1510a y 1511a y 1512a y 1513a y 1514a y 1515a y 1516a y 1517a y 1518a y 1519a y 1520a y 1521a y 1522a y 1523a y 1524a y 1525a y 1526a y 1527a y 1528a y 1529a y 1530a y 1531a y 1532a y 1533a y 1534a y 1535a y 1536a y 1537a y 1538a y 1539a y 1540a y 1541a y 1542a y 1543a y 1544a y 1545a y 1546a y 1547a y 1548a y 1549a y 1550a y 1551a y 1552a y 1553a y 1554a y 1555a y 1556a y 1557a y 1558a y 1559a y 1560a y 1561a y 1562a y 1563a y 1564a y 1565a y 1566a y 1567a y 1568a y 1569a y 1570a y 1571a y 1572a y 1573a y 1574a y 1575a y 1576a y 1577a y 1578a y 1579a y 1580a y 1581a y 1582a y 1583a y 1584a y 1585a y 1586a y 1587a y 1588a y 1589a y 1590a y 1591a y 1592a y 1593a y 1594a y 1595a y 1596a y 1597a y 1598a y 1599a y 1600a y 1601a y 1602a y 1603a y 1604a y 1605a y 1606a y 1607a y 1608a y 1609a y 1610a y 1611a y 1612a y 1613a y 1614a y 1615a y 1616a y 1617a y 1618a y 1619a y 1620a y 1621a y 1622a y 1623a y 1624a y 1625a y 1626a y 1627a y 1628a y 1629a y 1630a y 1631a y 1632a y 1633a y 1634a y 1635a y 1636a y 1637a y 1638a y 1639a y 1640a y 1641a y 1642a y 1643a y 1644a y 1645a y 1646a y 1647a y 1648a y 1649a y 1650a y 1651a y 1652a y 1653a y 1654a y 1655a y 1656a y 1657a y 1658a y 1659a y 1660a y 1661a y 1662a y 1663a y 1664a y 1665a y 1666a y 1667a y 1668a y 1669a y 1670a y 1671a y 1672a y 1673a y 1674a y 1675a y 1676a y 1677a y 1678a y 1679a y 1680a y 1681a y 1682a y 1683a y 1684a y 1685a y 1686a y 1687a y 1688a y 1689a y 1690a y 1691a y 1692a y 1693a y 1694a y 1695a y 1696a y 1697a y 1698a y 1699a y 1700a y 1701a y 1702a y 1703a y 1704a y 1705a y 1706a y 1707a y 1708a y 1709a y 1710a y 1711a y 1712a y 1713a y 1714a y 1715a y 1716a y 1717a y 1718a y 1719a y 1720a y 1721a y 1722a y 1723a y 1724a y 1725a y 1726a y 1727a y 1728a y 1729a y 1730a y 1731a y 1732a y 1733a y 1734a y 1735a y 1736a y 1737

decir, el 56,3 por ciento del total. Una enorme masa de 2.800.000 haciendas quedá sin nada, y 2.900.000 haciendas con un solo caballo poseen únicamente el 17,2 por ciento del total*.

Basándonos en la regla antes deducida en las relaciones entre los grupos, podemos ahora determinar el verdadero significado de estos datos. Si una quinta parte de las haciendas reúne la mitad de todos los caballos, de ello puede concluirse, sin caer en error, que tiene en sus manos, por lo menos (y probablemente más) la mitad de toda la producción agrícola de los campesinos. Esa concentración de la producción sólo es posible cuando se concentra en manos de esos campesinos acomodados la mayor parte de las tierras compradas y de las arrendadas, tanto de las tierras de nadiel como de las que no pertenecen a esta categoría. Precisamente esa minoría acomodada es la que por lo general compra y toma en arriendo la tierra, a pesar de que, con seguridad, es la que más tierra de nadiel posee. Si el campesino ruso "medio" sólo a duras penas puede salir adelante en los mejores años (y no se sabe si sale), esta minoría acomodada, con una situación económica considerablemente mejor, además de cubrir todos los gastos con su hacienda independiente, obtiene más productos que los que consume. Y ello significa que es productora de mercancías, que produce productos agrícolas para la venta. Más aun: se trasforma en burguesía rural, uniendo a una explotación agrícola relativamente grande empresas comerciales e industriales: ya hemos visto que precisamente ese género de "industrias" es el más típico del mujik ruso "emprendedor". Aunque su familia es la más numerosa y dispone del mayor número de trabajadores dentro de la casa (los campesinos acomodados se distinguen siempre por ello; con 1/5 de las haciendas les

Página de un cuaderno de V. I. Lenin, con extractos y cálculos del libro de N. Blagoviéshenski *Recopilación general de estadísticas*. (1893).

* De cómo cambia en los últimos tiempos la distribución de los caballos entre los campesinos puede juzgarse por los siguientes datos del censo de caballos para el ejército de 1893-1894 (*Estad. del Imp. ruso*, XXXVII). En 1893-1894, en 38 provincias de Rusia europea había 98.288.987 haciendas campesinas; de ellas, 2.641.754, el 31,9 por ciento, sin caballos, y el 31,4 con un caballo; el 20,2 con dos caballos; el 8,7, con tres, y el 7,8 por ciento con cuatro y más. Los campesinos tenían 11.560.358 caballos; de este número, el 22,5 por ciento correspondía a los que tenían uno; el 28,9 a los que tenían dos; el 18,8 a los que tenían tres y el 29,8 por ciento a los que tenían más de tres. Así, pues, el 16,5 por ciento de los campesinos acomodados poseían el 48,6 por ciento de todos los caballos.

corresponde una parte mayor de la población, aproximadamente 3/10), esta minoría acomodada utiliza en la mayor medida el trabajo de los braceros y jornaleros. Del total de haciendas campesinas rusas que contratan braceros y jornaleros, una considerable mayoría corresponde a esa minoría acomodada. Tenemos derecho a extraer esa conclusión tanto sobre la base del análisis precedente, como de la comparación de la parte de población que corresponde a dicho grupo con la parte de ganado de labor, y, por lo tanto, con la parte de los sembrados y de la hacienda en general. Finalmente, sólo esta minoría acomodada puede tomar una parte firme en las "tendencias progresistas en la explotación agrícola"*. Tal debe ser la relación de esta minoría con respecto a los restantes campesinos; pero se comprende que, teniendo en cuenta las diversas condiciones agrarias, sistemas de economía rural y formas de la agricultura comercial, esta relación adquiere un aspecto diferente y se manifiesta de manera distinta**. Una cosa son las tendencias fundamentales de la diferenciación del campesinado y otra sus formas, que dependen de las distintas condiciones locales.

La situación de los campesinos sin caballos o con un solo caballo es, precisamente, la opuesta. Hemos visto más arriba cómo las estadísticas de los zemstvos colocan también a los últimos (sin hablar ya de los primeros) entre el proletariado rural. Por ello, no creemos que haya exageración en nuestro cómputo aproximativo si incluimos en el proletariado rural a todos los campesinos sin caballo y hasta a 3/4 de los que sólo poseen uno (la mitad aproximada de todas las haciendas). Estos campesinos son los que menos tierra de nadiel poseen, y con frecuencia la entregan en arriendo ante la carencia de aperos, semillas, etc. De la toma en arriendo y de la compra de tierras campesinas, les corresponden miserables migajas. No pueden mantenerse con su hacienda y su principal fuente de ingresos para vivir son las "industrias" u "ocupaciones", es decir, la venta de su fuerza de trabajo. Es ésta la clase de los obreros asal-

* Así se titula una obra del populista liberal V. Vorontsov, aparecida en 1892. (Ed.)

** Es muy posible, por ejemplo, que en las zonas con economía lechera fuese incomparablemente más adecuada la agrupación por el número de vacas y no por el de caballos. En las regiones donde domina la horticultura, ni uno ni otro índice pueden ser satisfactorios, etc.

dados con nadiel, de los braceros, jornaleros, peones, obreros de la construcción, etc., etc.

XI. COMPARACIÓN DE LOS CENSOS DE CABALLOS PARA EL EJERCITO DE 1888-1891 Y 1896-1900

Los censos de caballos para el ejército de 1896 y de 1899-1901 permiten ahora comparar los datos más recientes con los antes aducidos.

Si unimos las 5 provincias del sur (1896) y las 43 restantes (1899-1900), obtenemos para 48 provincias de Rusia europea los datos siguientes:

1896-1900

| Grupos de haciendas | Haciendas campesinas | | Caballos que poseen | | Caballos correspondientes a una hacienda |
|----------------------|----------------------|------------|---------------------|------------|--|
| | total | en % | total | en % | |
| Sin caballos | 3.242.462 | 29,2 | — | — | — |
| Con un caballo | 3.361.778 | 30,3 | 3.361.778 | 19,9 | 1 |
| .. 2 caballos | 2.446.731 | 22,0 | 4.893.462 | 28,9 | 2 |
| .. 3 .. | 1.047.900 | 9,4 | 3.143.700 | 18,7 | 3 |
| .. 4 y más | 1.013.416 | 9,1 | 5.476.503 | 32,5 | 5,4 |
| Total | 11.112.287 | 100 | 16.875.443 | 100 | 1,5 |

Para 1888-1891 hemos citado los datos correspondientes a 49 provincias. De ellas, sólo faltan informes recientes de una provincia, la de Arjánguelsk. Descontando los que a ella se refieren de los que acabamos de indicar, obtenemos el siguiente cuadro de las mismas 48 provincias para 1888-1891:

1888-1891

| Grupos de haciendas | Haciendas campesinas | | Caballos que poseen | | Caballos correspondientes a una hacienda |
|------------------------|----------------------|------------|---------------------|------------|--|
| | total | en % | total | en % | |
| Sin caballos | 2.766.970 | 27,3 | — | — | — |
| Con un caballo | 2.885.192 | 28,5 | 2.885.192 | 17,1 | 1 |
| " " caballos | 2.240.574 | 22,2 | | | |
| " " " " | 1.070.250 | 10,6 | 3.210.750 | 18,9 | 3 |
| " " " " y más | 1.154.674 | 11,4 | | | |
| Total | 10.116.660 | 100 | 16.910.196 | 100 | 1,6 |

La comparación de 1888-1891 y 1896-1900 muestra la creciente *expropiación* de los campesinos. El número de haciendas ha aumentado casi en un millón. El de caballos ha disminuido aunque muy poco. El de haciendas sin caballos ha ascendido con especial rapidez, elevándose del 27,3 al 29,2 por ciento. En vez de 5.600.000 campesinos pobres (sin caballos y con uno solo) tenemos ya 6.600.000. Todo el aumento del número de haciendas ha sido por cuenta del número de haciendas pobres. Ha disminuido el tanto por ciento de haciendas ricas por el número de caballos. En lugar de 2.200.000 con varios caballos sólo tenemos dos millones. El número de haciendas medias acomodadas juntas (con dos y más caballos) no ha variado casi (4.485.000 en 1888-1891 y 4.508.000 en 1896-1900).

Las conclusiones que de estos datos se desprenden son, pues, las siguientes:

No deja lugar a duda el crecimiento de la pobreza y de la *expropiación* de los campesinos.

Con respecto a la *correlación* entre el grupo superior y inferior de los campesinos, no ha cambiado casi. Si, según el procedimiento antes descrito, formamos los grupos inferiores con el 50 por ciento de las haciendas y los superiores con el 20 por ciento, resultará lo siguiente: en 1888-1891, el 50 por ciento de las haciendas pobres tenía el 13,7 por ciento de los caballos. El 20 por ciento de las haciendas ricas poseía el 52,6 por ciento

En 1896-1900, el 50 por ciento de las haciendas pobres seguía teniendo el 13,7 por ciento del total de caballos campesinos, mientras que al 20 por ciento de las ricas correspondía el 53,2 por ciento. La correlación de los grupos, por consiguiente, no ha cambiado casi.

Por último, todos los campesinos en conjunto se han empobrecido en lo que a caballos se refiere. El número y el tanto por ciento de las haciendas con varios caballos ha disminuido. Por una parte, eso significa, al parecer, la decadencia de toda la economía campesina de Rusia europea. Por otra, no se debe olvidar que el número de caballos es en la agricultura de Rusia más elevado de lo normal en relación con la superficie de cultivo. En un país de agricultura basada en pequeñas haciendas campesinas no podía ser de otro modo. La disminución del número de caballos, por consiguiente, es, en cierto grado, un "restablecimiento de la relación normal entre el ganado de labor y los lubricantes" en la *burguesía campesina* (comparar con las consideraciones del señor V. V. al respecto citadas más arriba, en el capítulo II, § I).

Conviene referirse aquí a las consideraciones que en ese sentido hacen en sus nuevas obras los señores Vijiáev (*Ensayos sobre la realidad de la agricultura rusa*. San Petersburgo, ed. de la revista *Joziain*), y Chernénkov (*Para una caracterización de la explotación agrícola*. Fascic. I. Moscú, 1905). Se han sentido tan atraídos por la abundancia de cifras relativas a la distribución de caballos entre los campesinos, que trasforman el análisis económico en un ejercicio estadístico. En lugar de estudiar los tipos de economía campesina (jornalero, campesino medio, patrono), se entregan, cual aficionados, a ejercicios con interminables columnas de cifras, como si se propusiesen asombrar al mundo con su afán aritmético.

Sólo gracias a ese juego de cifras ha podido el señor Chernénkov acusarme de que interpreto de manera "preconcebida" la "diferenciación" como fenómeno nuevo (y no viejo) y, no se sabe por qué, necesariamente capitalista. ¡Al señor Chernénkov no le antojó pensar que yo extraía conclusiones de la estadística olvidando la economía! ¡Que demostraba algo sólo por el cambio en la cantidad y distribución de los caballos! Para examinar de manera sensata la diferenciación del campesinado es preciso tomar todo en conjunto: el arriendo y la compra de tierras; las máqui-

nas, las industrias, el ascenso de la agricultura comercial y el trabajo asalariado. ¿O quizá para el señor Chernénkov tampoco éstos sean fenómenos "nuevos", "capitalistas"?

XII. DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS ZEMSTVOS SOBRE LOS PRESUPUESTOS CAMPESINOS

Para terminar el problema de la diferenciación del campesinado, lo examinaremos también desde otro aspecto, según los datos más concretos relativos a los presupuestos campesinos. Veremos de ese modo, de manera patente, toda la profunda diferencia existente entre los tipos de campesinos a que nos referimos.

En el anexo a la *Recopilación de datos de tasación de la propiedad territorial campesina en los distritos de Zemliansk, Zadonsk, Korotoiak y Nizhnedevitsk* (Vorónezh, 1889) se dan "datos estadísticos de la composición y presupuestos de haciendas típicas", que se distinguen por lo extraordinariamente completos*. De los 67 presupuestos pasamos por alto uno del todo incompleto (el núm. 14, del distrito de Korotoiak); los restantes los dividimos en 6 grupos, según el ganado de labor: *a*, sin caballos; *b*, con un caballo; *c*, con dos caballos; *d*, con tres; *e*, con cuatro, y *f*, con más de cuatro (posteriormente, para indicar los grupos emplearemos sólo las letras *a-f*). La agrupación por este índice, por cierto, no es del todo adecuada para las zonas dadas (habida cuenta de la enorme importancia de las "industrias" en la economía de los grupos superiores e inferiores), pero debemos recurrir a ella para poder comparar los datos presupuestarios con los antes estudiados de los censos por hogar. Y únicamente podemos llegar a compararlos dividiendo a los "campesinos" en grupos; los "promedios" generales y en bloque tienen una significación totalmente ficticia, según hemos visto ya y veremos más

* Grave defecto de esos datos es, en primer lugar, la carencia de agrupaciones por diferentes índices; en segundo, la falta de un texto que facilite informaciones de las haciendas elegidas y que no podían entrar en los cuadros (como se ha hecho, por ejemplo, con los datos de los presupuestos del distrito de Ostrogzhsk). En tercer lugar, el estudio por demás incompleto de los datos de todas las ocupaciones no agrícolas y de toda clase de "industrias" (¡para todas las "industrias", sólo se dan 4 partidas, mientras que la descripción de los vestidos y calzado ocupa 152!).

abajo*. Señalemos, de paso, el interesante fenómeno de que los datos presupuestarios "medios" caracterizan casi siempre la hacienda situada por encima del tipo medio, es decir, ofrecen una realidad más favorable de lo que es en los hechos**. Eso ocurre, probablemente debido a que la idea misma de "presupuesto" supone una hacienda más o menos equilibrada, difícil de encontrar entre los campesinos pobres. A título de ilustración confrontaremos la distribución de haciendas según el ganado de labor, de acuerdo con los datos presupuestarios y los restantes:

| Grupos de haciendas | Total | | Número de presupuestos en tanto por ciento | | | |
|-------------------------------|------------|-------|--|--|------------------------------|---------------------------------|
| | En general | en % | en 4 distritos de la prov. de Vorónezh | en 9 distritos de la prov. de Vorónezh | en 112 distritos de 21 prov. | en 49 prov. de la Rusia europea |
| sin ganado de labor | 12 | 18,18 | 17,9 | 21,7 | 24,7 | 27,3 |
| con una cabeza | 18 | 27,27 | 34,7 | 31,9 | 28,6 | 28,6 |
| .. 2 cabezas | 17 | 25,76 | 28,6 | 23,8 | 26,0 | 22,1 |
| .. 3 " | 9 | 13,64 | 28,79 | 18,8 | 22,6 | 20,7 |
| .. 4 " | 5 | 7,575 | | | | |
| .. 5 y más | 5 | 7,575 | | | | |
| Total | 66 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

* Esos "promedios" son los que utiliza exclusivamente el señor Scherbina en las publicaciones del zemstvo de Vorónezh, lo mismo que en su artículo sobre los presupuestos campesinos insertado en el libro *Influencia de las cosechas y del precio del trigo, etc.*

** Esto se refiere, por ejemplo, a los datos presupuestarios de las provincias de Moscú (tomos VI y VII de la *Recopilación*), de la de Vladimir (*Las industrias de la provincia de Vladimir*), del distrito de Ostrogzhsk, provincia de Vorónezh (tomo II, fascic. 2 de la *Recopilación*) y, en especial, a los presupuestos que insertan los *Trabajos de la comisión de investigación de las industrias de kustares*¹² (para las provincias de Viatka, Jersón, Nizhni-Nóvgorod, Perm y otras). Los presupuestos de los señores Kárpov y Manojin en los *Trabajos* mencionados, al igual que los del señor P. Semiónov (en *Recopilación de materiales para el estudio de la comunidad agrícola*, San Petersburgo, 1880) y del señor Osadchi (*Subdistrito de Scherbakov, distrito de Elisavetgrad, provincia de Jersón*) se distinguen favorablemente por la circunstancia de que caracterizan los distintos grupos campesinos.

De aquí se desprende con claridad que sólo es posible valerse de los datos presupuestarios obteniendo el promedio para cada uno de los grupos de campesinos por separado. Eso es lo que hemos hecho con los datos expuestos. Los distribuimos en tres apartados: (A) resultados generales de los presupuestos; (B) rasgos distintivos de la hacienda agrícola, y (C) datos distintivos del nivel de vida.

(A) Los datos generales del volumen de los gastos e ingresos son los siguientes:

Corresponde a una hacienda (en rublos)

| Número de personas por familia | Ingresos | | Ganancia líquida | Ingresos en metálico | | Gastos en metálico | Balance | Cuántos rublos debe | Atrasos en el pago de impuestos |
|--------------------------------|----------|----------|------------------|----------------------|-------------|--------------------|---------|---------------------|---------------------------------|
| | totales | totales | | en metálico | en metálico | | | | |
| a) 4,08 | 118,10 | 109,08 | 9,02 | 64,57 | 62,29 | + 2,28 | 5,83 | 16,58 | |
| b) 4,94 | 178,12 | 174,26 | 3,86 | 73,75 | 80,99 | - 7,24 | 11,16 | 8,97 | |
| c) 8,23 | 429,72 | 379,17 | 50,55 | 196,72 | 165,22 | + 31,50 | 13,73 | 5,93 | |
| d) 13,00 | 753,19 | 632,36 | 120,83 | 318,85 | 262,23 | + 56,62 | 13,67 | 2,22 | |
| e) 14,20 | 978,66 | 937,30 | 41,36 | 398,48 | 439,86 | - 41,38 | 42,00 | — | |
| f) 16,00 | 1.766,79 | 1.593,77 | 173,02 | 1.047,26 | 959,20 | + 88,06 | 210,00 | 6 | |
| 8,27 | 491,44 | 443,00 | 48,44 | 235,53 | 217,70 | + 17,83 | 28,60 | 7,74 | |

Así, pues, resulta enorme la diferencia en el volumen de los presupuestos por grupos; aun dejando aparte los grupos extremos, el presupuesto del *e* es más del quintuplo que el del *b*, en tanto que la familia del primero es apenas tres veces mayor que la del segundo.

Examinemos la distribución de los gastos*:

* La *Recopilación* separa todos los "gastos para necesidades personales y de la hacienda, exceptuada la alimentación", de las inversiones para el mantenimiento del ganado; en el primer apartado figuran juntos gastos como la luz y el arriendo, por ejemplo. Eso, evidentemente, no es justo. Nosotros hemos separado los gastos *personales* de los de la *hacienda* ("productivos"), llevando a estos últimos los de alquitrán, cuerdas, herraje de caballos, reparación de dependencias, aperos, aparejos, braceros y trabajos a destajo, pastores, arriendo de tierra y mantenimiento del ganado y de las aves de corral.

Volumen medio de gastos por hacienda

| | Alimentación | | Otras necesidades personales | | En la hacienda | | Contribuciones y cargas | | Total | |
|----|--------------|-------|------------------------------|-------|----------------|-------|-------------------------|-------|----------|-----|
| | Rub. | % | Rub. | % | Rub. | % | Rub. | % | Rub. | % |
| a) | 60,98 | 55,89 | 17,51 | 16,05 | 15,12 | 13,87 | 15,47 | 14,19 | 109,08 | 100 |
| b) | 80,98 | 46,47 | 17,19 | 9,87 | 58,32 | 33,46 | 17,77 | 10,20 | 174,26 | 100 |
| c) | 181,11 | 47,77 | 44,62 | 11,77 | 121,42 | 32,02 | 32,02 | 8,44 | 379,17 | 100 |
| d) | 283,65 | 44,86 | 76,77 | 12,14 | 222,39 | 35,17 | 49,55 | 7,83 | 632,36 | 100 |
| e) | 373,81 | 39,88 | 147,83 | 15,77 | 347,76 | 37,12 | 67,90 | 7,23 | 937,30 | 100 |
| f) | 447,73 | 28,10 | 82,76 | 5,19 | 976,84 | 61,29 | 86,34 | 5,42 | 1.593,77 | 100 |
| | 180,75 | 40,80 | 47,30 | 10,68 | 180,60 | 40,77 | 34,35 | 7,75 | 443,00 | 100 |

Basta detenerse en la proporción de los gastos destinados a la hacienda dentro de la suma total de las inversiones por grupos, para ver que ante nosotros hay proletarios y *patronos*; en *a* los gastos destinados a la hacienda no representan más que el 14 por ciento de todos los gastos, mientras que en *e* llegan al 61 por ciento. Las diferencias en el volumen absoluto de los gastos invertidos en la hacienda no necesitan comentarios. No sólo para los campesinos sin caballos, sino también para el que tiene un caballo, este gasto es insignificante, y el "dueño" que posee uno se acerca mucho más al tipo común (en los países capitalistas) de braceros y de jornaleros con nadiel. Subrayemos también una diferencia muy notable en el *porcentaje* de los gastos de alimentación (en *a* son casi el doble que en *f*): como es sabido, lo elevado de ese tanto por ciento atestigua el bajo nivel de vida y constituye la más destacada diferencia entre los presupuestos del *patrono* y del *obrero*.

Tomemos ahora la composición de los ingresos*:

* Los "sobrantes de años anteriores" los constituyen los cereales (en especie) y el dinero; aquí se da la suma total, ya que nos referimos a ingresos y gastos globales en especie y en metálico. Los cuatro apartados de las "industrias" están tomados de los titulares de la *Recopilación*, que

| Ingreso medio por hacienda | | | | Composición de los ingresos procedentes de "industrias" | | | |
|----------------------------|---------------------|-------------------------------|-------|---|-----------------|---|---------------------|
| de la agricultura | de las "industrias" | sobran- te de años anteriores | Total | "de indus- trias personales" | "del acá- rreo" | "de estable- cimientos y empresas indus- triales" | "ingre- sos varios" |
| a) | 57,11 | 59,04 | 1,95 | 118,10 | 36,75 | — | 22,29 |
| b) | 127,69 | 49,22 | 1,21 | 178,12 | 35,08 | 6 | 6,06 |
| c) | 287,40 | 108,21 | 34,11 | 429,72 | 64,59 | 17,65 | 11,56 |
| d) | 496,52 | 146,67 | 110 | 753,19 | 48,77 | 22,22 | 26,80 |
| e) | 698,06 | 247,60 | 33 | 978,66 | 112 | 100 | 9,60 |
| f) | 698,39 | 975,20 | 93,20 | 1.766,79 | 146 | 34 | 40,80 |
| | 292,74 | 164,67 | 34,03 | 491,44 | 59,09 | 19,36 | 15,47 |

Así, pues, el ingreso de las "industrias" supera al ingreso global de la agricultura en los dos grupos extremos: en el proletario, que no tiene caballo, y en el del patrono rural. Las "industrias personales" de los grupos campesinos inferiores consisten especialmente, se comprende, en trabajo asalariado; entre los "ingresos varios" constituye un capítulo importante el procedente de la entrega de la tierra en arriendo. En el conjunto de los "labradores" entran inclusive algunos cuyo ingreso de la entrega en arriendo de la tierra es apenas menor, y a veces mayor, que los ingresos totales de la agricultura: un campesino sin caballos, por ejemplo, obtiene de la agricultura un ingreso total de 61,9 rublos, mientras que del arriendo de la tierra saca 40; otro obtiene 31,9 rublos de la agricultura y 40 del arriendo de la tierra. No hay que olvidar, además, que el ingreso de la entrega de la tierra en arriendo o del trabajo como bracero sirve casi por completo para cubrir necesidades personales del "campesino" y que del ingreso global de la agricultura es preciso descontar los gastos de la explotación agrícola. Al hacer esa resta obtenemos para el carente de caballos un ingreso neto de 41,99 rublos de

nada más da sobre el particular. Observemos que en el grupo e evidentemente hay que incluir entre las empresas industriales el acarreo, que proporciona a razón de 250 rublos de ingreso a dos patronos de este grupo; uno de esos patronos tiene un bracero.

la agricultura, y de 59,04 de las "industrias", mientras que el que posee un solo caballo obtiene 69,37 y 49,22 rublos respectivamente. La simple comparación de estas cifras demuestra que tenemos ante nosotros tipos de obreros agrícolas con nadiel, y que éste sirve para cubrir parte de los gastos de manutención (causando por eso mismo la baja del salario). Mezclar esos tipos con los patronos (agrícolas e industriales) significa violar de la manera más escandalosa todas las normas de la investigación científica.

En el otro polo del campo vemos precisamente a esos patronos, que unen a la explotación agrícola independiente operaciones comerciales e industriales, que les proporcionan un ingreso considerable (de acuerdo con el nivel de vida dado), de varios centenares de rublos. El carácter totalmente indefinido del apartado "industrias personales" nos oculta la diferencia entre los grupos inferiores y superiores a ese respecto, pero ya el volumen mismo de los ingresos de estas "industrias personales" muestra lo profundo de la diferencia en cuestión (recordemos que en la categoría de "industrias personales" de la Estadística de Vorónezh han podido entrar los mendigos, los braceros, los empleados de comercio, los administradores, etc., etc.).

Por el volumen de la ganancia líquida se destacan también de manera singular los campesinos sin caballos o con uno solo, a quienes corresponden los "excedentes" más miserables (de uno a dos rublos) e inclusive tienen déficit en su balance monetario. Los recursos de esos campesinos no superan, cuando no son inferiores, a los de los obreros asalariados. Sólo a partir de los campesinos con dos caballos vemos ciertas ganancias líquidas y excedentes de varias decenas de rublos (sin los que no es posible hablar siquiera de una explotación más o menos racional de la hacienda). El volumen de las ganancias líquidas del campesino acomodado alcanza una suma (de 120 a 170 rublos) que lo destaca notoriamente del nivel general de la clase obrera rusa*.

* Una excepción aparente la constituye la categoría e, con un enorme déficit (41 rublos), que, sin embargo, se cubre pidiendo a préstamo. Ello se explica por el hecho de que en tres haciendas (de las cinco de esta categoría) se celebraron bodas, con un dispendio de 200 rublos. (Todo el déficit de las cinco haciendas es igual a 206,90 rublos.) Por eso, los gastos de este grupo para el consumo personal, exceptuada la alimentación, ascendieron a una cifra muy elevada: 10,41 rublos por persona, hombre o mujer,

Se comprende que el agrupamiento en un todo único de los obreros y patronos, y la obtención de un presupuesto "medio" proporciona un cuadro de "bienestar moderado" y de un "moderado" ingreso neto: 491 rublos de ingreso, 443 de gastos y un sobrante de 48 rublos, 18 de ellos en metálico. Pero ese promedio es del todo ficticio. No hace más que cubrir la absoluta miseria del conjunto de los campesinos del grupo inferior (*a* y *b*, es decir, 30 presupuestos sobre 66), que con un ingreso insignificante (de 120 a 180 rublos de ingreso *en bruto* por familia) no se hallan en condiciones de cubrir sus necesidades y viven, principalmente, a cuenta del trabajo como braceros y jornaleros.

El cálculo exacto de los ingresos y gastos en metálico y en especie nos permite determinar la relación que existe entre la diferenciación campesina y el *mercado*, para el que sólo es importante el ingreso y el gasto en metálico. La parte monetaria del presupuesto resulta la siguiente por grupos en el presupuesto general:

*Tanto por ciento de la parte en metálico
con relación a la totalidad del*

| | gasto | ingreso |
|----|-------|---------|
| a) | 57,10 | 54,6 |
| b) | 46,47 | 41,4 |
| c) | 43,57 | 45,7 |
| d) | 41,47 | 42,3 |
| e) | 46,93 | 40,8 |
| f) | 60,18 | 59,2 |
| | 49,14 | 47,9 |

mientras que en ningún otro grupo, sin excluir a los ricos (*f*), llega este gasto a seis rublos. Ese déficit, por lo tanto, es del todo opuesto por su naturaleza, al de los campesinos pobres. No es un déficit nacido de la imposibilidad de satisfacer las necesidades mínimas, sino de la elevación de las necesidades hasta un grado que no corresponde al ingreso del año en cuestión.

Vemos, por consiguiente, que el tanto por ciento del ingreso y de los gastos en metálico aumenta (sobre todo, de un modo regular para los gastos) *de los grupos medios a los extremos*. El carácter comercial más acusado se da en la hacienda de los que carecen de caballos o tienen varios; eso indica que unos y otros viven, más que nada, de la venta de mercancías, sólo que en unos la mercancía es su fuerza de trabajo y en otros el producto producido para la venta con un empleo considerable (como veremos) de trabajo asalariado, es decir, un producto que adquiere la forma de capital. En otras palabras, esos presupuestos nos demuestran también que *la diferenciación del campesinado crea mercado interior para el capitalismo*, trasformando al campesino, por una parte en bracero y por otra en pequeño productor de mercancías, en pequeño burgués.

Otra conclusión no menos importante de esos datos es que *la hacienda de todos los grupos campesinos se ha trasformado ya en comercial en grado muy considerable*, ha caído bajo la dependencia del mercado: *en parte alguna* baja del 40 por ciento la parte monetaria del ingreso o de los gastos. Y ese tanto por ciento hay que estimarlo elevado, pues se trata del ingreso en bruto de pequeños agricultores en el que se calcula inclusive el mantenimiento del ganado, es decir, la paja, el forraje, etc.* Es evidente que ni siquiera los campesinos de la zona de tierras negras del centro (donde la economía monetaria se encuentra, en general, menos desarrollada que en la zona industrial o en las regiones esteparias periféricas) pueden en modo alguno subsistir sin compraventa, dependen ya totalmente del mercado, del *poder del dinero*. Ni qué hablar de la enorme importancia de ese hecho, y de qué profundo error cometen nuestros populistas cuando se esfuerzan por callarlo**, impulsados por su simpatía hacia la economía natural, que pertenece ya definitivamente al pasado. En la sociedad moderna no se puede vivir sin vender, y todo lo que frena el desarrollo de la economía mercantil no hace más que empeorar la situación de los productores. "Los

* Los gastos para el mantenimiento del ganado son casi todos en especie: de 6.316,21 rublos invertidos en ello por las 66 haciendas, en metálico sólo se gastaron 1.535,20, 1.102,50 de los cuales corresponden a un *campesino-patrono* que mantiene veinte caballos, al parecer con fines industriales.

** Se encuentra de manera especial dicho error en las discusiones (de 1897) relativas al papel de los bajos precios del trigo¹⁸.

inconvenientes del modo de producción capitalista —dice Marx al hablar de los campesinos— [...] coinciden, pues, aquí, con los inconvenientes provenientes del desarrollo insuficiente de este modo de producción. El campesino se convierte en comerciante e industrial sin que se den las condiciones bajo las cuales puede producir su producto como mercancía.” (*Das Kapital*, III, 2, 346. Trad. rusa, pág. 671)*.

Observemos que los datos presupuestarios refutan por completo la idea, bastante difundida aún, que atribuye un papel importante a las contribuciones en el desarrollo de la economía mercantil. No cabe duda de que los tributos y las contribuciones en metálico fueron en otros tiempos importante factor para el desarrollo del intercambio, pero en la actualidad la economía mercantil se ha asentado por completo, y el *indicado* papel de las contribuciones retrocede a un segundo plano. Si comparamos los gastos de los impuestos y cargas con todas las inversiones monetarias de los campesinos, obtenemos la relación del 15,8 por ciento (por grupos: *a*, 24,8; *b*, 21,9; *c*, 19,3; *d*, 18,8; *e*, 15,4, y *f*, 9,0 por ciento). Por consiguiente, los gastos máximos de las contribuciones son tres veces menores que las restantes inversiones monetarias, forzosas para el campesino dadas las condiciones actuales de la economía social. Pero si no hablamos del papel de las contribuciones en el desarrollo del intercambio, y nos referimos a su relación con los ingresos, veremos que ésta es desmesuradamente elevada. El peso con que gravitan sobre el campesino contemporáneo las tradiciones de la época anterior a la reforma se ve con más relieve en la existencia de las contribuciones, que absorben la séptima parte de los gastos *totales* del pequeño agricultor, inclusive del bracero con nadiel. Además, la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad es asombrosamente desigual: cuanto más acomodado es el campesino, menor es la proporción de las contribuciones en el conjunto de sus gastos. El campesino sin caballos paga, en relación con sus ingresos, casi tres veces más que el poseedor de varios caballos (véase más arriba el cuadro de distribución de los gastos). Hablamos de la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad porque, si se calcula el volumen de éstas y de las cargas por desiatina de nadiel, su monto resulta casi igual. Des-

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 686. (Ed.)

| Grupos | Número de labradores | Número de personas por familia | Número de trabajadores por familia | | | Haciendas con braceros | Número de labradores | | Nadiel | Área de siembra por hacienda, en des. | | Destierras de siembra por persona | % de la tierra arrendada con relación a la propia |
|--------------|----------------------|--------------------------------|------------------------------------|-------------|-------------|------------------------|------------------------------|----------------------------|-------------|---------------------------------------|------------------------------|-----------------------------------|---|
| | | | propios | contratados | total | | que toman tierra en arriendo | que dan tierra en arriendo | | de tierra propia | de tierra tomada en arriendo | | |
| a) | 12 | 4,08 | 1 | — | 1 | — | 5 | 5,9 | 1,48 | — | 1,48 | 0,36 | — |
| b) | 18 | 4,94 | 1 | 0,17 | 1,17 | 3 | 3 | 7,4 | 2,84 | 0,58 | 3,42 | 0,69 | 20,5 |
| c) | 17 | 8,23 | 2,17 | 0,12 | 2,29 | 2 | — | 12,7 | 5,62 | 1,31 | 6,93 | 0,84 | 23,4 |
| d) | 9 | 13,00 | 2,66 | 0,22 | 2,88 | 2 | — | 18,5 | 8,73 | 2,65 | 11,38 | 0,87 | 30,4 |
| e) | 5 | 14,20 | 3,2 | 0,2 | 3,4 | 1 | — | 22,9 | 11,18 | 6,92 | 18,10 | 1,27 | 61,9 |
| f) | 5 | 16,00 | 3,2 | 1,2 | 4,4 | 2 | — | 23 | 10,50 | 10,58 | 21,08 | 1,32 | 100,7 |
| Total | 66 | 8,27 | 1,86 | 0,21 | 2,07 | 10 | 8 | 12,4 | 5,32 | 2,18 | 7,5 | 0,91 | 41,0 |

pués de todo lo expuesto, no nos debe extrañar esa desigualdad; es inevitable en nuestra comunidad mientras ésta conserve su carácter obligatorio, tributario. Los campesinos, como es sabido, dividen todas las contribuciones según la tierra: la parte de las contribuciones y la parte de la tierra se funden para ellos en un concepto: "almas"*. Pero la diferenciación del campesinado tiende, según hemos visto, a disminuir el papel del nadiel en ambos polos del campo contemporáneo. Dadas esas condiciones, es natural que la distribución de las contribuciones según el nadiel (unida indisolublemente al carácter obligatorio de la comunidad) vaya traspasando la carga de los campesinos acomodados a los pobres. La comunidad (es decir, la caución solidaria** y la falta de derecho a renunciar a la tierra) se está haciendo cada vez más perjudicial para los campesinos pobres***.

(B) Pasando al problema de la caracterización de la explotación agrícola, daremos primero los datos generales de las haciendas. [Véase cuadro pág. 163. *Ed.*]

El cuadro muestra cómo la relación entre los grupos, por lo que se refiere a la entrega y toma en arriendo de la tierra, a la magnitud de la familia y de la siembra, a la contratación de braceros, etc., resulta del todo homogénea, tanto según los datos presupuestarios, como de acuerdo con los datos en masa arriba expuestos. Más aún: también los datos absolutos de la economía de cada grupo resultan muy similares a los datos por distritos enteros. He aquí la comparación de los datos presupuestarios y los más arriba analizados:

* Véase V. Orlov: *La economía campesina*. Stolipin: *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo IV, fascic. I. Trirógov: *La comunidad y los tributos*. Keussler: *Zur Geschichte und Kritik des bäuerlichen Gemeindefitzes in Russland* ["Historia y crítica de la propiedad comunal campesina en Rusia." *Ed.*]. V. V.: *La comunidad campesina* ("Resúmenes de la estadística de los zemstvos", tomo I).

** Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, nota 16. (*Ed.*)

*** Se comprende: un daño mayor aun ocasionará a los campesinos pobres la destrucción de la comunidad por Stolipin (noviembre de 1906)¹⁴. Eso es el "enrichissez-vous" ruso: ¡miembros de las centurias negras, campesinos ricos! ¡Robad cuanto queráis a condición de que apoyéis al absolutismo moribundo! (*Nota a la segunda edición.*)

Corresponde por hacienda*

| | Sin caballos | | | | Con un caballo | | | |
|---|-------------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------------|-------------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------------|
| | personas de ambos sexos | desiatinas arrendadas | desiatinas de siembra | total de cabezas de ganado | personas de ambos sexos | desiatinas arrendadas | desiatinas de siembra | total de cabezas de ganado |
| Presupuestos | 4,1 | — | 1,5 | 0,8 | 4,9 | 0,6 | 3,4 | 2,6 |
| 4 distritos de la prov. de Vorónezh .. | 4,4 | 0,1 | 1,4 | 0,6 | 5,9 | 0,7 | 3,4 | 2,7 |
| Distrito de Novouz. de la prov. de Samara | 3,9 | 0,3 | 2,1 | 0,5 | 4,7 | 1,4 | 5,0 | 1,9 |
| 4 distritos de la prov. de Sarátov .. | 3,9 | 0,4 | 1,2 | 0,5 | 5,1 | 1,6 | 4,5 | 2,3 |
| Distrito de Kamishin de la prov. de Sarátov | 4,2 | 0,3 | 1,1 | 0,6 | 5,1 | 1,6 | 5,0 | 2,3 |
| 3 distrit. de la prov. de Nizhni-Nóvgorod | 4,1 | 0,2 | 1,3 | 0,7 | 5,2 | 1,1 | 4,4 | 2,4 |
| 2 distrit. de la prov. de Orel | 4,4 | 0,1 | ? | 0,5 | 5,7 | 1,0 | ? | 2,3 |

Así, pues, la situación de los campesinos sin caballos o con uno solo es casi la misma en todos los lugares indicados; por eso los datos presupuestarios pueden estimarse suficientemente típicos.

Damos los datos relativos a los bienes y aperos de las haciendas campesinas en los diversos grupos. [Véase cuadro pág. 166. *Ed.*]

Este cuadro ilustra de manera elocuente esa diferencia entre los distintos grupos por lo que a los aperos y al ganado se refiere, de la cual hablábamos antes sobre la base de los datos generales. Vemos aquí una situación de los grupos completamente diferenciada en cuanto a la posesión de bienes materiales; y esa diferencia llega al extremo de que inclusive los caballos del campesino pobre son totalmente distintos de los del acomodado**. El caballo del campesino que sólo posee uno es un verdadero "que-

* El área de siembra para la provincia de Vorónezh no se cita según los cuatro distritos, sino con respecto al de Zadonsk únicamente.

** Entre las obras alemanas dedicadas a la agricultura tenemos las monografías de Drechsler, que contienen datos del peso del ganado de los agricultores de los distintos grupos por la cantidad de tierra poseída. Estos datos muestran, con más relieve aun que las cifras de la Estadística rusa de los zemstvos aducidas, la calidad *immensamente peor* del ganado de los pequeños campesinos en comparación con el de los grandes, y, en especial, con el de los terratenientes. Confío en dar a la prensa, en un futuro próximo un estudio de esos datos. (*Nota a la segunda edición.*) [Lenin analizó posteriormente los datos de Drechsler en *El problema agrario y los "críticos de Marx"*. Véase *ob. cit.*, t. V. *Ed.*]

| Grupos | Costo en rublos por hacienda | | | | | | Corresponde en rublos | | | número de dependencias por hacienda | total de ganado por hacienda, traducido a ganado mayor | costo de un caballo de labor | número de labradores sin aperos | número de labradores con aperos perfeccionados | costo de estos últimos |
|--------|------------------------------|--------|---------------|------------|--------|----------|-----------------------|-----------------|--|-------------------------------------|--|------------------------------|---------------------------------|--|------------------------|
| | dependencias | aperos | ganado y aves | utensilios | ropa | total | total por persona | aperos y ganado | lo mismo por de- sistina de siembra | | | | | | |
| a) | 67,25 | 9,73 | 16,87 | 14,61 | 39,73 | 148,19 | 36,29 | 26,60 | 18,04 | 3,8 | 0,8 | — | 8 | — | — |
| b) | 133,28 | 29,03 | 62,04 | 19,57 | 61,78 | 305,70 | 61,83 | 91,07 | 26,56 | 5,9 | 2,6 | 27 | — | — | — |
| c) | 235,76 | 76,35 | 145,89 | 51,95 | 195,43 | 705,38 | 85,65 | 222,24 | 32,04 | 7,6 | 4,9 | 37 | — | — | — |
| d) | 512,33 | 85,10 | 368,94 | 54,71 | 288,73 | 1.309,81 | 100,75 | 454,04 | 39,86 | 10,2 | 9,1 | 61 | — | — | 50 |
| e) | 495,80 | 174,16 | 442,06 | 81,71 | 445,66 | 1.639,39 | 115,45 | 616,22 | 34,04 | 11,4 | 12,8 | 52 | — | — | 50 |
| f) | 656,20 | 273,99 | 934,06 | 82,04 | 489,38 | 2.435,67 | 152,23 | 1.208,05 | 57,30 | 13,0 | 19,3 | 69 | — | — | 3 |
| Total | 266,44 | 74,90 | 212,13 | 41,24 | 184,62 | 779,33 | 94,20 | 287,03 | 38,20 | 7,5 | 5,8 | 52 | — | — | 5 |

brado viviente"; ¡cierto, no es, pese a todo, un "cuarto de caballo"*, sino que llega a "veintisiete cincuentaidosavos" de caballo!**

Tomemos después los datos relativos a la composición de los gastos en la hacienda***:

Detalle de los egresos en rublos por hacienda

| Grupos | Para completar y reparar | | | | En arriendos | En trabajado- res y labores a destajo | Total | En forraje para el ganado | Total |
|--------|----------------------------------|-------------------|--------------------|--------|--------------|---|--------|------------------------------|--------|
| | Al pastor y gastos menores | Depen- dencias | Aperos y ganado | Total | | | | | |
| a) | 0,52 | 2,63 | 0,08 | 2,71 | 0,25 | 3,52 | 7,00 | 8,12 | 15,12 |
| b) | 2,94 | 4,59 | 5,36 | 9,95 | 6,25 | 2,48 | 21,62 | 36,70 | 58,32 |
| c) | 5,73 | 14,38 | 8,78 | 23,16 | 17,41 | 3,91 | 50,21 | 71,21 | 121,42 |
| d) | 12,01 | 18,22 | 9,70 | 27,92 | 49,32 | 6,11 | 95,36 | 127,03 | 222,39 |
| e) | 19,32 | 13,60 | 30,80 | 44,40 | 102,60 | 8,20 | 174,52 | 173,24 | 347,76 |
| f) | 51,42 | 56,00 | 75,80 | 131,80 | 194,35 | 89,20 | 466,77 | 510,07 | 976,84 |
| Total | 9,37 | 13,19 | 13,14 | 26,33 | 35,45 | 10,54 | 81,69 | 98,91 | 180,60 |

Estos datos son muy elocuentes. Nos muestran de manera palpable lo totalmente mísero de la "hacienda" del campesino sin caballos, y también del que posee uno, así como la completa inexactitud del procedimiento corriente, de examinar a esos campesinos junto a los poco numerosos, pero fuertes, que invierten cientos de rublos en la hacienda, qué pueden mejorar los aperos, emplear "trabajadores" y "comprar" tierra en vasta escala, invirtiendo en el arriendo de ésta 50, 100 y 200 rublos anuales****.

* Las expresiones "cuarto de caballo" y "quebrado viviente" son del escritor Gleb Uspenski, tomadas de su ensayo satírico *Cifras vivientes*. (Ed.)

** De aplicar estas normas presupuestarias sobre el valor de las dependencias, de los aperos y del ganado en los diferentes grupos campesinos, a los datos generales de 49 provincias de Rusia europea antes citados, resultaría que una quinta parte de las haciendas campesinas posee medios de producción considerablemente mayores que el resto.

*** Los gastos para la alimentación del ganado se efectúan, más que nada, en especie; los restantes gastos de la hacienda son, en su mayor parte, monetarios.

**** ¡Qué bien le debe de parecer a ese "mujik emprendedor" la "teoría del arriendo" del señor Kárishev, quien pide plazos largos, el abaratamiento del arriendo, la retribución de las mejoras, etc.! Eso es, precisamente, lo que necesita.

Observemos de paso que el gasto relativamente elevado de los campesinos sin caballos en "trabajadores y labores a destajo" se explica, con toda probabilidad, por el hecho de que los funcionarios de Estadística han mezclado en este apartado dos cosas totalmente distintas: la contrata del obrero que debe trabajar con los aperos del dueño, es decir, la del bracero o del jornalero, y la contrata del campesino-vecino, que debe trabajar con sus aperos la tierra de quien lo toma a su servicio. Es preciso diferenciar bien estos dos tipos, diametralmente opuestos por su significación, de la "contrata", como lo hizo, por ejemplo, V. Orlov (véase la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. I).

Examinemos ahora los datos relativos a los ingresos de la agricultura. Lamentablemente, la *Recopilación* los estudia de manera muy insuficiente (en parte, quizá por el escaso número de esos datos). Así, no se estudia la cuestión del rendimiento del suelo; no hay información acerca de la venta de los productos de cada clase por separado y de las condiciones de esa venta. Por ello nos limitaremos al breve cuadro siguiente:

Ingresos de la agricultura en rublos

| Grupos | Total | | Ingresos en metálico | | |
|--------|--------------|-------------|----------------------|--|--|
| | Por hacienda | Por persona | Por hacienda | % con respecto a todo el ingreso de la agricultura | Ingreso de las industrias por hacienda |
| a). | 57,11 | 13,98 | 5,53 | 9,68 | 59,04 |
| b). | 127,69 | 25,82 | 23,69 | 18,55 | 49,22 |
| c). | 287,40 | 34,88 | 54,40 | 18,93 | 108,21 |
| d). | 496,52 | 38,19 | 91,63 | 18,45 | 146,67 |
| e). | 698,06 | 49,16 | 133,88 | 19,17 | 247,60 |
| f). | 698,39 | 43,65 | 42,06 | 6,02 | 975,20 |
| | 292,74 | 35,38 | 47,31 | 16,16 | 164,67 |

En este cuadro se advierte inmediatamente una notable excepción: el enorme descenso del tanto por ciento de los ingresos monetarios de la agricultura en el grupo superior, a pesar de sus

mayores siembras. La hacienda agrícola mayor es, pues, en apariencia, la más natural. Es en extremo interesante examinar más de cerca esa supuesta excepción, que arroja luz sobre el problema muy importante de la relación entre la agricultura y las "industrias" de carácter capitalista. Según hemos visto, la importancia de ese género de industrias es singularmente grande en los presupuestos de los campesinos con varios caballos. A juzgar por los datos examinados, para la burguesía campesina de esa zona es especialmente típica la tendencia a unir la agricultura con las empresas comerciales e industriales*. No es difícil ver que, en primer lugar, resulta inadecuado comparar a los propietarios de ese género con los simples agricultores; en segundo, que, en esas condiciones, con frecuencia la agricultura sólo parece natural. Cuando a la agricultura va unida la transformación técnica de los productos del campo (molienda del trigo, fabricación de aceite, de fécula de papa, de alcohol y otras industrias), el ingreso en metálico de esa hacienda puede referirse, no a los ingresos de la agricultura, sino a los de la empresa industrial. En realidad, la agricultura será en este caso mercantil, y no natural. Lo mismo hay que decir de la hacienda en la que la inmensa mayoría de los productos del campo se consumen en especie, para la manutención de los braceros y caballos al servicio de una empresa industrial cualquiera (para el servicio de correos, por ejemplo). Precisamente haciendas de ese tipo encontramos entre las del grupo superior (presupuesto núm. 1 del distrito de Korotoiak. Familia de 18 personas, 4 trabajadores de la familia, 5 braceros, 20 caballos; el ingreso de la agricultura es de 1.294 rublos, casi todo en especie, y el de las empresas industriales de 2.675 rublos. Y esa "hacienda natural campesina" se agrupa con las haciendas sin caballos, o con uno solo, para extraer un "promedio" general). Una vez más, vemos en este ejemplo la importancia de combinar la agrupación formada según el volumen y clase de la hacienda agrícola con la agrupación de acuerdo con el volumen y tipo de la hacienda "industrial".

(C) Examinemos ahora los datos relativos al nivel de vida de los campesinos. La *Recopilación* no da todos los gastos en

* De 12 campesinos sin caballos, ninguno obtiene ingresos de establecimientos y empresas industriales; de 18 con un caballo, uno; de 17 con dos caballos, dos; de 9 con tres caballos, tres; de 5 con cuatro caballos, dos; de 5 con más de cuatro caballos, cuatro.

especie para la alimentación. Tomemos lo principal: los productos agrícolas y la carne*.

Corresponde por persona

| Grupos | productos farináceos | | | | lo mismo, traducido a centeno, en puds | | | | Carne, puds |
|--------|----------------------------|-------------------------------|--------------------------|--|--|-----------------|----------------|-------|-------------|
| | Harina de centeno, medidas | Harina de cebada y mijo, puds | Mijo y alforfón, medidas | Harina de trigo y flor de harina, libras | Papas, medidas | Centeno y trigo | Otros cereales | Total | |
| a) | 13,12 | 0,12 | 1,92 | 3,49 | 13,14 | 13,2 | 4,2 | 17,4 | 0,59 |
| b) | 13,21 | 0,32 | 2,13 | 3,39 | 6,31 | 13,4 | 3,0 | 16,4 | 0,49 |
| c) | 19,58 | 0,27 | 2,17 | 5,41 | 8,30 | 19,7 | 3,5 | 23,2 | 1,18 |
| d) | 18,85 | 1,02 | 2,93 | 1,32 | 6,43 | 18,6 | 4,2 | 22,8 | 1,29 |
| e) | 20,84 | — | 2,65 | 4,57 | 10,42 | 20,9 | 4,2 | 25,1 | 1,79 |
| f) | 21,90 | — | 4,91 | 6,25 | 3,90 | 22,0 | 4,2 | 26,2 | 1,79 |
| | 18,27 | 0,35 | 2,77 | 4,05 | 7,64 | 18,4 | 3,8 | 22,2 | 1,21 |

Del cuadro se desprende que estábamos en lo cierto al unir a los campesinos sin caballos y con uno solo, y contraponerlos a los restantes. El rasgo distintivo de los mencionados grupos campesinos es la insuficiente alimentación y el empeoramiento de su calidad (papas). El campesino con un solo caballo se alimenta en ciertos aspectos peor que el que no tiene ninguno. El "promedio" general es, inclusive en este sentido del todo ficticio, y cubre la insuficiente alimentación de la masa de los campesinos con la alimentación satisfactoria de los campesinos

* Agrupamos bajo esta denominación los apartados de la *Recopilación*: carne de vaca, de cordero, de cerdo y tocino. La traducción de otros cereales a centeno se ha hecho según las normas de la *Estadística comparada*, de Ianson, adoptadas por los funcionarios de Estadística de Nizhni-Nóvgorod (véase *Materiales* del distrito de Gorbátov. Como base de la traducción sirve el tanto por ciento de albúmina asimilable).

acomodados, quienes consumen casi una vez y media más productos del campo y tres veces más carne* que los pobres.

Para comparar los datos restantes de la alimentación de los campesinos todos los productos deben ser tomados por su valor, en rublos:

Corresponde por persona en rublos

| Grupos | Gastos en dinero | | | | | | | | | |
|--------|-----------------------------|------------------------------------|-------|------------------------------|--------------------------------------|---------------------------------|--------------------|-----------------------|--------------------------------|------------------------------|
| | Harinas diversas y cereales | Legumbres, aceite vegetal y frutas | Papas | Total de productos agrícolas | Total de productos de la ganadería** | Total de productos comprados*** | Total de productos | De ellos, en metálico | En productos de la agricultura | En productos de la ganadería |
| a) | 6,62 | 1,55 | 1,62 | 9,79 | 3,71 | 1,43 | 14,93 | 5,72 | 3,58 | 0,71 |
| b) | 7,10 | 1,49 | 0,71 | 9,30 | 5,28 | 1,79 | 16,37 | 4,76 | 2,55 | 0,42 |
| c) | 9,67 | 1,78 | 1,07 | 12,52 | 7,04 | 2,43 | 21,99 | 4,44 | 1,42 | 0,59 |
| d) | 10,45 | 1,34 | 0,85 | 12,64 | 6,85 | 2,32 | 21,81 | 3,27 | 0,92 | 0,03 |
| e) | 10,75 | 3,05 | 1,03 | 14,83 | 8,79 | 2,70 | 26,32 | 4,76 | 2,06 | — |
| f) | 12,70 | 1,93 | 0,57 | 15,20 | 6,37 | 6,41 | 27,98 | 8,63 | 1,47 | 0,75 |
| | 9,73 | 1,80 | 0,94 | 12,47 | 6,54 | 2,83 | 21,84 | 5,01 | 1,78 | 0,40 |

Así, pues, los datos generales relativos a la alimentación de los campesinos confirman lo antes dicho. Se destacan con claridad tres grupos: inferior (sin caballos y con un caballo), medio (con dos o tres caballos), y superior, que se alimenta casi dos veces más que el primero. El "promedio" general borra los dos

* El escaso consumo de carne por los campesinos en la aldea con respecto al habitante de la ciudad se ve aunque sólo sea por los siguientes datos fragmentarios. En Moscú, en 1900, se sacrificó en los mataderos municipales ganado con un peso de cerca de cuatro millones de puds, por valor de 18.986.714,59 rublos (*Moskovskie Viedomosti*, 1901, núm. 55). Eso da, por habitante, cerca de cuatro puds, o unos 18 rublos al año. (*Nota a la segunda edición.*)

** Carne de vaca, de cerdo y de cordero, tocino, mantequilla de vaca, productos lácteos, gallinas y huevos.

*** Sal, pescado salado y fresco, arenques, vodka, cerveza, té y azúcar.

grupos extremos. Los gastos en dinero para la alimentación resultan absoluta y relativamente mayores en ambos grupos extremos: los proletarios rurales y la burguesía del campo. Los primeros compran más, aunque consumen menos, que el campesino medio, compran los productos agrícolas más indispensables, de los cuales sienten necesidad. Los últimos compran más porque consumen más, y amplían de modo especial el consumo de los productos no agrícolas. La confrontación de estos dos grupos extremos nos demuestra palpablemente cómo se forma en un país capitalista el mercado interno para los artículos de consumo personal*. Los restantes gastos de consumo personal son los siguientes:

Corresponde por persona en rublos
gastos en

| Grupos | bienes, ropa | combustible (paja) | vestimenta, calzado | alumbrado | restantes necesidades caseras | total en consumo personal, excepto alimentación | de ello, en metálico | total, en alimentación y demás necesidades personales | de ello, en metálico |
|--------|--------------|--------------------|---------------------|-----------|-------------------------------|---|----------------------|---|----------------------|
| a) | 9,73 | 0,95 | 1,46 | 0,23 | 1,64 | 4,28 | 3,87 | 19,21 | 9,59 |
| b) | 12,38 | 0,52 | 1,33 | 0,25 | 1,39 | 3,49 | 3,08 | 19,86 | 7,84 |
| c) | 23,73 | 0,54 | 2,47 | 0,22 | 2,19 | 5,42 | 4,87 | 27,41 | 9,31 |
| d) | 22,21 | 0,58 | 1,71 | 0,17 | 3,44 | 5,90 | 5,24 | 27,71 | 8,51 |
| e) | 31,39 | 1,73 | 4,64 | 0,26 | 3,78 | 10,41 | 8,93 | 36,73 | 13,69 |
| f) | 30,58 | 1,75 | 1,75 | 0,21 | 1,46 | 5,17 | 3,10 | 33,15 | 11,73 |
| | 22,31 | 0,91 | 2,20 | 0,22 | 2,38 | 5,71 | 4,86 | 27,55 | 9,87 |

* Entre los gastos en dinero para la adquisición de productos agrícolas; el primer lugar corresponde al centeno, en especial entre los campesinos pobres; sigue luego la compra de verduras, que representa 85 kopeks por persona y que oscila entre 56 kopeks en el grupo b, y 1,31 rublos en el grupo e), de ellos, 47 kopeks en metálico. Ese interesante hecho nos muestra que inclusive entre la población rural, sin hablar ya de la urbana, se forma el mercado para los productos en una rama de la agricultura mercantil: la horticultura; del gasto en aceite vegetal, 2/3 se pagan en especie, lo que significa que en este terreno predominan aún la producción doméstica y la artesanía primitiva.

No siempre es apropiado calcular estos gastos por persona, ya que, por ejemplo, el valor del combustible, del alumbrado, de los utensilios, etc., no es proporcional al número de miembros de la familia.

También estos datos demuestran la división de los campesinos (por el nivel de vida) en tres grupos distintos. Al mismo tiempo se pone de relieve la siguiente e interesante circunstancia: la parte en metálico de los gastos para todo el consumo personal resulta mayor en los grupos inferiores (en a, cerca de la mitad de los gastos son en metálico), en tanto que los gastos en metálico no se elevan en los grupos superiores, y constituyen sólo alrededor de un tercio. ¿Cómo conciliar esto con el hecho antes subrayado, de que el tanto por ciento de los gastos en metálico se eleva en general en ambos grupos extremos? Evidentemente, los gastos en metálico en los grupos superiores se orientan de preferencia al consumo productivo (gastos en la hacienda), mientras que en los inferiores se destinan al consumo personal. He aquí datos exactos sobre el particular:

| Grupos | Gastos en metálico por hacienda, en rublos | | | | lo mismo en % | | | | % de la parte en metálico en los gastos de | |
|--------|--|----------------|----------------------------|--------|---------------------|----------------|----------------------------|-------|--|------|
| | en consumo personal | en la hacienda | en contribuciones y cargas | total | en consumo personal | en la hacienda | en contribuciones y cargas | total | | |
| a) | 39,16 | 7,66 | 15,47 | 62,29 | 62,9 | 12,3 | 24,8 | 100 | 49,8 | 50,2 |
| b) | 38,89 | 24,32 | 17,77 | 80,98 | 48,0 | 30,0 | 22,0 | 100 | 39,6 | 41,4 |
| c) | 76,79 | 6,35 | 32,02 | 165,16 | 46,5 | 34,1 | 19,4 | 100 | 34,0 | 46,0 |
| d) | 110,60 | 102,07 | 49,55 | 262,22 | 42,2 | 39,0 | 18,8 | 100 | 30,7 | 42,3 |
| e) | 190,84 | 181,12 | 67,90 | 439,86 | 43,4 | 41,2 | 15,4 | 100 | 38,0 | 41,2 |
| f) | 187,83 | 687,03 | 84,34 | 959,20 | 19,6 | 71,6 | 8,8 | 100 | 35,4 | 64,6 |
| | 81,27 | 102,23 | 34,20 | 217,70 | 37,3 | 46,9 | 15,8 | 100 | 37,3 | 62,7 |

Por consiguiente, la transformación de los campesinos en proletariado rural crea mercado, en especial, para los artículos de

consumo, mientras que su transformación en burguesía rural crea de preferencia mercado para los medios de producción. En otras palabras, en los grupos inferiores de los "campesinos" observamos la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía, y en los superiores, la transformación de los medios de producción en capital. Ambas transformaciones dan precisamente ese proceso de formación del mercado interno establecido por la teoría con respecto a los países capitalistas en general. Por eso F. Engels al referirse al hambre de 1891 dijo que *significó la creación del mercado interno para el capitalismo**, tesis incomprensible para los populistas, quienes en la ruina de los campesinos sólo ven la decadencia de la "producción popular"**, y no la transformación de la economía patriarcal en capitalista.

El señor N.-on ha escrito todo un libro sobre el mercado interno sin advertir el proceso de creación de dicho mercado por la diferenciación del campesinado. En su artículo "¿Cómo explicar el crecimiento de nuestros ingresos del Estado?" (*Nóvoie Slovo*, núm. 5, febrero 1896) se refiere a ello en el siguiente razonamiento: los cuadros relativos a los ingresos del obrero norteamericano demuestran que cuanto menores son éstos, tanto mayores, relativamente, resultan los gastos destinados a la alimentación. Por consiguiente, si disminuye el consumo de alimentos, tanto más se reduce el consumo de los productos restantes. En Rusia disminuye el consumo de pan y de vodka, y por lo tanto, también se reduce el consumo de los otros productos; de ello se deduce que el mayor consumo de la "capa" acomodada de los campesinos (pág. 70) se equilibra con creces por el descenso del consumo de la masa. En este razonamiento hay tres errores: en primer lugar, al sustituir al campesino por el obrero, el señor N.-on se saltea la cuestión; se trata precisamente del proceso de *creación* de obreros y *patronos*. En segundo lugar, al sustituir al campesino por el obrero, el señor N.-on reduce todo el consu-

* Engels habló del hambre de 1891 en Rusia y de su papel en el aceleramiento de la diferenciación del campesinado, y por consiguiente, de la creación del mercado interno para el desarrollo del capitalismo, en el artículo *El socialismo en Alemania*, así como en las cartas a Danielson del 29 de octubre de 1891 y del 15 de marzo y 18 de junio de 1892. (Ed.)

** Lenin criticó la teoría populista de la "producción popular" en su libro: "¿Quiénes son los 'amigos del pueblo' y cómo luchan contra los socialdemócratas?" Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. I. (Ed.)

mo a lo personal, y olvida el consumo productivo, el mercado de los medios de producción. En tercer lugar, el señor N.-on olvida que el proceso de diferenciación del campesinado es, al mismo tiempo, un proceso de sustitución de la economía natural por la mercantil, y que, por lo tanto, puede crearse mercado, no aumentando el consumo, sino por la conversión del consumo natural (aunque más abundante) en consumo en dinero o que se paga (aunque menos abundante). Acabamos de ver, con respecto a los artículos de consumo personal, que los campesinos sin caballo consumen menos, pero compran más que los campesinos medios. Se empobrecen al recibir y gastar al mismo tiempo más dinero, y precisamente estos dos aspectos del proceso son necesarios para el capitalismo*.

Para terminar, utilizaremos los datos presupuestarios a fin de comparar el nivel de vida de los campesinos y de los obreros rurales. Si calculamos el volumen del consumo personal, no por habitante, sino por trabajador adulto (según las normas de los funcionarios de Estadística de Nizhni-Nóvgorod en la recopilación antes indicada), obtenemos el cuadro siguiente:

Corresponde a un trabajador adulto

| Grupos | productos consumidos | | | | | | gasto en rublos | | | total |
|--------|----------------------------|----------------------------------|--------------------------|--|------------------|---|-----------------|-----------------|-------------------------------------|-------|
| | harina de centeno, medidas | harina de cebada y trigo, libras | maíz y alforfón, medidas | harina de trigo y flor de harina, libras | patatas, medidas | total de productos agrícolas traducidos a centeno | carne, puds | en alimentación | en las demás necesidades personales | |
| a) | 17,3 | 0,1 | 2,5 | 4,7 | 17,4 | 23,08 | 0,8 | 19,7 | 5,6 | 25,3 |
| b) | 18,5 | 0,2 | 2,9 | 4,7 | 8,7 | 22,89 | 0,7 | 22,7 | 4,8 | 27,5 |
| c) | 26,5 | 0,3 | 3,0 | 7,3 | 12,2 | 31,26 | 1,5 | 29,6 | 1,3 | 36,9 |
| d) | 26,2 | 1,4 | 4,3 | 2,0 | 9,0 | 32,21 | 1,8 | 30,7 | 8,3 | 39,0 |
| e) | 27,4 | — | 3,4 | 6,0 | 13,6 | 32,88 | 2,3 | 32,4 | 13,9 | 46,3 |
| f) | 30,8 | — | 6,9 | 8,5 | 5,5 | 36,88 | 2,5 | 39,3 | 7,2 | 46,5 |
| | 24,9 | 0,5 | 3,7 | 5,5 | 10,4 | 33,78 | 1,4 | 29,1 | 7,8 | 36,9 |

* Este hecho, paradójico a primera vista, se halla en realidad en plena armonía con las contradicciones fundamentales del capitalismo, que se encuentran a cada paso en la vida real. Por eso, los observadores aten-

Para comparar con estos datos los relativos al nivel de vida de los obreros rurales podemos tomar, en primer término, los precios medios del trabajo. Durante diez años (de 1881 a 1891) el salario medio anual del bracero en la provincia de Vorónezh fue de 57 rublos, y contando la manutención, de 99 rublos*, de modo que esta última costó 42 rublos. El volumen del consumo personal de los braceros y jornaleros con nadiel (campesinos sin caballos o con uno solo) es inferior a ese nivel. El costo de la manutención de toda la familia asciende apenas a 78 rublos en el "campesino" sin caballos (con una familia de cuatro personas), y a 98 en el que posee un caballo (con una familia de cinco personas), es decir, a *menos de lo que cuesta la manutención del bracero*. (Hemos excluido del presupuesto de los campesinos sin caballo, o con un solo caballo, los gastos de la hacienda y las contribuciones y cargas, ya que el nadiel no se entrega en arriendo en esos lugares por menos del volumen de las contribuciones.) Como era de esperar, la situación del obrero ligado al nadiel es peor que la del que se halla libre de esos lazos (no hablamos ya del enorme grado en que la sujeción al nadiel desarrolla las relaciones de explotación usuraria y dependencia personal). Los gastos en metálico del bracero son incomparablemente mayores que los del consumo personal del campesino sin caballos o con un caballo solo. Por lo tanto, la sujeción al nadiel frena el crecimiento del mercado interior.

En segundo lugar, podemos utilizar los datos de la estadística de los zemstvos relativos al consumo de los braceros. Tomemos los datos de la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Orel* relativos al distrito de Karachev (t. V, fascic. 2, 1892), basados en los informes sobre 158 braceros**. Traduciendo la ración mensual a anual, obtenemos:

tos de la vida campesina han sabido advertirlo de un modo totalmente independiente de la teoría. "Para el desarrollo de su actividad —dice Engelhardt hablando de los kulaks, comerciantes, etc.— es importante que los campesinos sean pobres [...] que reciban mucho dinero" (*Cartas desde el campo*, pág. 493). La simpatía por la "sólida" [sic!] vida del agricultor (*ibid.*) no impedía a veces a Engelhardt descubrir las más profundas contradicciones dentro de la famosa comunidad.

* *Datos agrícolas y estadísticos obtenidos de los labradores*. Ediciones del Departamento de Agricultura. Fascic. V. San Petersburgo, 1892. S. A. Korolenko: *El trabajo asalariado en las haciendas*, etc.

** La diferencia de condiciones entre las provincias de Orel y Vorónezh

| | Manutención de un bracero de la provincia de Orel | | | Manutención de un "campesino" de la provincia de Vorónezh | |
|--|---|--------|----------|---|-----------------|
| | mínimo | máximo | promedio | con un caballo | sin caballos |
| Harina de centeno, en puds .. | 15,0 | 24,0 | 21,6 | 18,5 | 17,3 |
| Cereales, en puds | 4,5 | 9,0 | 5,25 | 2,9 | 2,5 |
| Mijo, en puds | 1,5 | 1,5 | 1,5 | + 4,8 | 4,9 |
| Patatas, en medidas | 18,0 | 48,0 | 26,9 | 8,7 | 17,4 |
| Total, traducido a centeno * | 22,9 | 41,1 | 31,8 | 22,8 | 23,0 |
| Tocino, en libras | 24,0 | 48,0 | 33,0 | 28,0 | 32,0 |
| Valor en rublos de toda la ali- mentación anual | — | — | 40,5 | 27,5 | 25,3 |

Por consiguiente, los campesinos con un caballo y sin caballos *no están por encima de los braceros* por lo que se refiere al nivel de vida; más bien se acercan al nivel *mínimo* de vida de estos últimos.

La conclusión general del examen de los datos relativos al grupo inferior de los campesinos es, por consiguiente, la que sigue: tanto por su relación con los otros grupos, que desplazan de la agricultura a los campesinos del grupo inferior, como por el volumen de la hacienda, que sólo cubre parte de los gastos destinados a la manutención de la familia, como por el origen de los recursos para el sustento (venta de la fuerza de trabajo), y, finalmente, por el nivel de vida, ese grupo debe ser incluido *entre los braceros y jornaleros con nadiel***.

Al terminar con esto la exposición de los datos estadísticos

no es grande, y los datos citados, según veremos, son corrientes. No tomamos los datos de la obra de S. A. Korolenko antes mencionada (véase la confrontación de esos datos en el artículo del señor Maress *Influencia de las cosechas*, etc., I, 11), pues el propio autor reconoce que los señores propietarios de tierras de quien había recibido esos datos a veces "se dejaron llevar por la fantasía"...

* Calculado según el procedimiento antes expuesto.

** Los populistas deducirán, seguramente, de nuestra comparación del nivel de vida de los braceros y del grupo inferior de campesinos, que "estamos en favor" de que los campesinos pierdan las tierras, etc. Esta deducción será errónea. De lo dicho sólo se deduce que "estamos en favor" de que sean abolidos todos los obstáculos que traban el derecho de los campesinos a disponer libremente de las tierras, a renunciar al nadiel y a salir

de los zemstvos relativos a los presupuestos campesinos, no podemos menos que detenernos en el examen del método que para analizar los datos presupuestarios utiliza el señor Scherbina, redactor de la *Recopilación de datos de tasación* y autor del artículo relativo a los presupuestos campesinos, que forma parte del conocido libro *Influencia de las cosechas y del precio del trigo, etc.* (t. II). El señor Scherbina dice en la *Recopilación*, no sabemos por qué, que emplea la teoría "del notable economista C. Marx" (pág. 111); en realidad, deforma por completo esa teoría, confunde la diferencia entre el capital constante y el variable con la diferencia entre el capital fijo y el circulante (*ibid.*), traslada sin sentido alguno esos términos y categorías del capitalismo desarrollado a la agricultura campesina (*passim*), etc. Todo el estudio de los datos presupuestarios hecho por el señor Scherbina se reduce a un total e increíble abuso de las "magnitudes medias". Todos los informes de tasación se refieren al campesino "medio". El ingreso de la tierra, calculado para cuatro distritos, lo divide por el número de haciendas (recuérdese que el campesino sin caballo tiene un ingreso de unos 60 rublos por familia, mientras que el del rico asciende a cerca de 700). Determina la "magnitud del capital constante [*sic!*?] por hacienda" (pág. 114), es decir, el valor de todos los bienes; determina el valor "medio" de los aperos; determina el valor medio de las empresas industriales y comerciales (*sic!*) en 15 rublos por hacienda. ¡El señor Scherbina pasa por alto el pequeño detalle de que esas empresas son propiedad privada de la minoría acomodada, y las divide entre todos "de una manera igualitaria"! Determina el gasto "medio" en el arriendo (pág. 118), que, como hemos visto, asciende a 6 rublos para el campesino con un solo caballo y de 100 a 200 para el rico. Suma todo eso y lo divide por el número de haciendas. Determina inclusive el gasto "medio" para la "reparación de capitales" (*ibid.*). Alá sabe lo que eso significa. Si quiere decir el complemento y la reparación de aperos y del ganado, ahí van las cifras que ya antes hemos dado: ese gasto, para el campesino sin caballos equivale a 8

de la comunidad. Sólo el campesino puede juzgar qué le conviene más: ser bracero con nadiel o bracero sin nadiel. Esas trabas no pueden ser, por ello, justificadas en ningún caso ni por nada. La defensa de esas trabas por los populistas transforma a estos últimos en servidores de los intereses de nuestros agrarios.

(ocho) kopeks por hacienda, y para el rico, a 75 rublos. ¿No es evidente que si sumamos semejantes "haciendas campesinas" y dividimos el resultado por el número de sumandos, obtendremos la "ley del consumo medio" ya descubierta por el señor Scherbina en su recopilación referente al distrito de Ostrogzhsk (t. II, fasc. II, 1887), y tan brillantemente aplicada más tarde? Después ya no es difícil deducir de esa "ley" que "el campesino no satisface las necesidades mínimas, sino su nivel medio" (pág. 123 y otras muchas), que la hacienda campesina constituye un "tipo de desarrollo" especial (pág. 100), etc., etc. La agrupación según el nadiel, que ya conocemos, fue ideada para apuntalar esta torpe tentativa de "igualar" al proletariado rural y a la burguesía campesina. Si lo aplicásemos, supongamos, a los datos presupuestarios, unificaríamos en un grupo, por ejemplo, a tales campesinos (en la categoría de los que poseen un nadiel grande, de 15 a 25 desiatinas por familia): uno entrega en arriendo la mitad del nadiel (de 23,5 desiatinas), siembra 1,3 desiatinas, vive más que nada de las "industrias personales" (¡es asombroso, lo bien que suena esto!) y obtiene un ingreso de 190 rublos para 10 personas (presupuesto núm. 10 del distrito de Korotoiak). Otro toma en arriendo 14,7 desiatinas, siembra 23,7, emplea braceros y obtiene un ingreso de 1.400 rublos para 10 personas (presupuesto núm. 2 del distrito de Zadonsk). ¿No está claro que resultará un "tipo de desarrollo" especial, si sumamos las haciendas de los braceros y jornaleros con las de los campesinos que contratan obreros, y dividimos el resultado por el número de sumandos? Basta utilizar siempre y exclusivamente los datos "medios" de la hacienda campesina, para que todas las "falsas ideas" relativas a la diferenciación del campesinado resulten proscritas de una vez para siempre. Así, precisamente, obra el señor Scherbina al adoptar *en grande* ese procedimiento, en su artículo del libro *Influencia de las cosechas, etc.* Aquí se lleva a cabo un grandioso intento de tener en cuenta los presupuestos de todos los campesinos rusos, siempre utilizando esos "promedios" ya probados. El futuro historiador de los estudios económicos rusos advertirá con asombro que los prejuicios populistas llevaron a olvidar las reglas más elementales de la estadística económica, que obligan a diferenciar de manera estricta a los patrones de los obreros asalariados, sea cual fuere la forma de posesión territorial que los una, por numerosos y diversos que sean los tipos de transición existentes entre ellos.

XIII. CONCLUSIONES DEL CAPITULO II

Resumamos las tesis más importantes que se desprenden de los datos antes examinados:

1) El medio económico-social en que se halla el campesino ruso de nuestros días es el de una economía mercantil. Aun en la zona agrícola central (la más atrasada a este respecto en comparación con las regiones surorientales o las provincias industriales), el campesino se halla totalmente supeditado al mercado, del que depende tanto en el consumo personal como en su hacienda, sin hablar ya de los tributos.

2) El régimen de las relaciones económico-sociales en el campesinado (agrícola y comunal) nos muestra la existencia de todas las contradicciones propias de cualquier economía mercantil, y de cualquier capitalismo: competencia, lucha por la independencia económica, acaparamiento de la tierra (comprada y tomada en arriendo), concentración de la producción en manos de una minoría, desplazamiento de la mayoría a las filas del proletariado y su explotación por la minoría a través del capital mercantil y de la contratación de braceros. No hay un solo fenómeno económico entre los campesinos que no tenga esa forma contradictoria, característica específica del régimen capitalista, es decir, que no exprese la lucha y el desacuerdo de intereses, que no represente ventaja para unos y perjuicio para los otros. Así son el arriendo, la compra de tierras y las "industrias" en sus tipos diametralmente opuestos; así es también el progreso técnico de la hacienda.

Otorgamos a esta conclusión una importancia cardinal, y no sólo en el problema del capitalismo en Rusia, sino también en lo que se refiere a la significación de la doctrina populista en general. Precisamente esas contradicciones nos muestran de manera patente e irrefutable que el régimen de las relaciones económicas de la "comunidad" en la aldea no representa en modo alguno un tipo de economía especial ("producción popular", etc.), sino un tipo pequeño burgués corriente. Contrariamente a las teorías reinantes en nuestro país durante el último medio siglo, el campesinado comunal ruso no es antagónico con respecto al capitalismo: es, al contrario, su base más profunda y más sólida. La más profunda, porque precisamente aquí, lejos de toda clase de influencias "artificiales", y pese a las instituciones que traban el desarrollo del capitalismo, vemos una constante formación de

elementos de este último dentro de la "comunidad" misma. La más sólida, porque sobre la agricultura en general y sobre los campesinos en particular gravitan con la mayor fuerza las tradiciones antiguas, de la vida patriarcal, y a consecuencia de ello, la acción transformadora del capitalismo (desarrollo de las fuerzas productivas, modificación de todas las relaciones sociales, etc.), se pone aquí de manifiesto con la mayor lentitud y gradación*.

3) El conjunto de todas las contradicciones económicas existentes en el seno del campesinado constituye lo que nosotros llamamos su diferenciación. Los propios campesinos definen este proceso con un término extraordinariamente certero y expresivo: "descampesinización"**. Dicho proceso representa la destrucción radical del viejo régimen patriarcal campesino y la formación de nuevos tipos de población del campo.

Antes de pasar a caracterizar esos tipos, observaremos lo siguiente. Indicaciones relativas a este proceso se vienen haciendo por nuestros escritores desde hace mucho y con gran frecuencia. El señor Vasílichkov, por ejemplo, que utilizó los trabajos de la comisión Valúiev¹⁵ comprobó ya la formación del "proletariado rural" en Rusia y la "disgregación del estamento campesino" (*La propiedad agraria y la agricultura*, primera ed., t. I, cap. IX). Entre otros muchos, señaló ese hecho V. Orlov (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. IV, fascic. 1, pág. 14). Pero todas esas indicaciones quedaron completamente fragmentarias. Nunca se intentó estudiar de manera sistemática ese fenómeno, y por eso, a pesar de los abundantes datos estadísticos de los zemstvos, reunidos en los censos por haciendas, seguimos sin tener informes suficientes de este fenómeno. Con eso se halla también relacionada la circunstancia de que la mayoría de los autores que han tratado el asunto ven la diferenciación del campesinado como un simple brote de las desigualdades en los bienes, como una simple "desnivelación", según gustan decir los populistas en general y el señor Kárishev en particular (véase su libro *El arriendo* y sus artículos en *Rússkoie Bogatstvo*). La aparición de la desigualdad en los bienes es, indudablemente, el punto de partida de todo el proceso,

* Conf. *Das Kapital*, I, S. 527. (Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 399. Ed.)

** *Análisis de la agricultura en la provincia de Nizhni-Nóvgorod*, correspondiente a 1892.

pero éste no acaba en modo alguno en la sola "desnivelación". Además de "desnivelarse", el viejo campesinado se derrumba por completo, deja de existir, desplazado por tipos de la población rural totalmente nuevos, por tipos que constituyen la base de la sociedad donde dominan la economía mercantil y la producción capitalista. Esos tipos son la burguesía rural (en su mayoría pequeña) y el proletariado del campo, la clase de los productores de mercancías en la agricultura y la clase de los obreros agrícolas asalariados.

Es instructivo en el más alto grado que el análisis puramente teórico del proceso de formación del capitalismo agrícola señale la diferenciación de los pequeños productores como factor importante de ese proceso. Nos referimos al capítulo 47, uno de los más interesantes del tercer tomo de *El capital*: "Génesis de la renta capitalista de la tierra". Como punto de partida de esa génesis Marx toma la *renta del pago en trabajo (Arbeitsrente)**, cuando "el productor directo trabaja una parte de la semana, con instrumentos (arado, ganado de labor, etc.) que en los hechos o jurídicamente son de su pertenencia, la tierra que en la práctica se halla en su poder, y el resto de la semana la finca del terrateniente, para el terrateniente, sin retribución alguna" (*Das Kapital*, III, 2, 323. Trad. rusa 651). La forma siguiente de la renta es la *renta en productos (Produktenrente)*, o renta natural, cuando el productor directo produce todo el producto en la tierra explotada por él mismo, entregando en especie, al propietario de la tierra, todo el plusproducto. El productor se hace en este caso más independiente, y puede adquirir con su trabajo cierto excedente fuera de la cantidad de productos que satisfacen sus necesidades más elementales. "Esta forma [de la renta] introducirá, además, diferencias más marcadas en cuanto a la situación económica de los distintos productores directos. Existe, al menos, la posibilidad de ello, y además la de que estos productores directos adquieran los recursos necesarios para explotar directamente, a su vez, el trabajo ajeno" (S. 329. Trad. rusa 657)**.

* En la traducción rusa (pág. 651 y sig.) se da esta expresión como "renta de trabajo". Consideramos nuestra versión más justa, puesto que en ruso existe el término "pago en trabajo", que significa, precisamente, el trabajo del agricultor que se encuentra en relación de dependencia del propietario de la tierra. (Lenin se refiere a la traducción de Danielson de 1896. Ed.)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 674. (Ed.)

Así, pues, aun bajo el dominio de la economía natural, con la primera ampliación de la independencia económica de los campesinos siervos, aparecen ya los gérmenes de su diferenciación. Pero estos gérmenes sólo pueden desarrollarse con la forma siguiente de la renta, con la *renta en dinero*, que constituye una simple modificación de forma de la renta natural. El productor directo no entrega al propietario de la tierra productos, sino el precio de ellos*. La base de ese tipo de renta sigue siendo la misma: el productor directo continúa siendo el propietario tradicional de la tierra, pero "esa base va hacia su descomposición" (330). La renta en dinero "presupone un desarrollo ya bastante considerable del comercio, de la industria urbana y de la producción de mercancías en general y, por lo tanto, de la circulación monetaria" (331)**. La relación tradicional, basada en el derecho consuetudinario del campesino dependiente con respecto al propietario de la tierra, se transforma aquí en una relación puramente monetaria, basada en el contrato. Eso lleva, por una parte, a la expropiación del viejo campesinado, y por otra, a que el campesino rescate su tierra y su libertad. "La transformación de la renta natural en renta en dinero va, además, no sólo necesariamente acompañada, sino inclusive anticipada por la formación de una clase de jornaleros desposeídos, que se contratan por dinero. Durante el período de surgimiento de estos trabajadores, cuando esta nueva clase aparece sólo en forma esporádica, va desarrollándose necesariamente entre los campesinos más prósperos sujetos al pago de tributo [*rentepflichtigen*], el hábito de explotar por su cuenta a jornaleros agrícolas asalariados [...]. Esto va permitiéndoles acumular poco a poco cierta fortuna y

* Hay que diferenciar rigurosamente la renta en dinero de la renta capitalista de la tierra: esta última presupone la existencia de capitalistas y obreros asalariados en la agricultura; la primera presupone la existencia de campesinos dependientes. La renta capitalista es la parte de la plusvalía que queda después de restar el beneficio que corresponde al capital, mientras que la renta monetaria constituye el precio de todo el plusproducto que el campesino paga al propietario de la tierra. Ejemplo de la renta monetaria en Rusia es el canon campesino al terrateniente. No hay duda de que en las cargas actuales de nuestros campesinos hay cierta parte de renta monetaria. También el arriendo campesino se aproxima a veces a la renta monetaria: cuando el elevado pago por el disfrute de la tierra no le deja al campesino más que un escaso salario.

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 675. (Ed.)

convertirse en futuros capitalistas. De este modo, se va formando entre los antiguos poseedores de la tierra, que la trabajaban por su cuenta, un semillero de arrendatarios capitalistas, cuyo desarrollo se halla condicionado por el desarrollo general de la producción capitalista fuera del campo." (*Das Kapital*, III, 2, 332. Trad. rusa, 659-660)*.

4) La diferenciación del campesinado, que desarrolla sus grupos extremos a expensas del "campesinado" medio, crea dos nuevos tipos de población rural. Rasgo común de ambos es el carácter mercantil, monetario, de la economía. El primer tipo nuevo es la burguesía rural o los campesinos acomodados. Entran aquí los propietarios independientes, que practican la agricultura comercial en todas sus diversas formas (las más importantes las describiremos en el capítulo IV), los dueños de empresas industriales y casas de comercio, etc. La combinación de la agricultura mercantil con empresas industriales y mercantiles constituye un tipo de "combinación de la agricultura y las industrias" específicamente propio de ese campesinado. De estos campesinos acomodados sale la clase de los *farmers*, pues la toma en arriendo de la tierra para la venta de cereales desempeña (en la zona agrícola) un inmenso papel en su hacienda, mayor, a menudo, que el nadiel. El volumen de la hacienda supera aquí, en la mayoría de los casos a la fuerza de trabajo de la familia, y por eso la formación de un contingente de braceros, y más aun de jornaleros, constituye una condición necesaria para la existencia de los campesinos acomodados**. El dinero libre, obtenido a título de ingreso neto por esos campesinos, se invierte, bien en operaciones comerciales o usurarias, tan desmedidamente desarrolladas en nuestra aldea, o bien —cuando se dan condiciones favorables— en la compra de tierra, en el mejoramiento de la hacienda, etc. En una palabra, son pequeños agrarios. Por su número, la burguesía campesina constituye una exigua minoría entre todos los campesinos, seguramente no pasa de la quinta

* *Id., id.*, págs. 676-677. (Ed.)

** Observamos que el empleo de trabajo asalariado no es un índice obligatorio del concepto pequeña burguesía. Dicho concepto supone toda producción independiente para el mercado, siempre que en el régimen social de la economía existan las contradicciones que antes hemos descrito (punto 2), en particular cuando se da la transformación de la masa de productores en obreros asalariados.

parte de las haciendas (lo que corresponde, más o menos, a tres décimos de la población), con la particularidad de que esa relación, se comprende, oscila mucho según el lugar. Mas, por su importancia en todo el conjunto de la economía campesina —en la suma global de los medios de producción pertenecientes a los campesinos y en la cantidad global de productos agrícolas producidos por los campesinos—, la burguesía campesina es, sin duda, preponderante. Es el señor de la aldea de nuestros días:

5) El otro tipo nuevo es el proletariado rural, la clase de los *obreros asalariados con nadiel*. Entran aquí los campesinos pobres, incluidos los que carecen de tierra en absoluto, pero los representantes más típicos del proletariado rural ruso son el bracer, el jornalero, el peón, el obrero de la construcción o de otra clase, con nadiel. Insignificantes proporciones de la hacienda basada en un poco de tierra, hacienda que, además, se halla en plena decadencia (lo que atestigua con especial evidencia la entrega de la tierra en arriendo), la imposibilidad de subsistir sin vender la fuerza de trabajo (= las "industrias" del campesino pobre) un nivel de vida extremadamente bajo, inclusive quizás inferior al del obrero sin nadiel: tales son los rasgos distintivos de este tipo*. Entre el proletariado rural debe incluirse, por lo menos, la mitad de todas las haciendas campesinas (lo que corresponde, aproximadamente, a 4/10 de la población), es decir, a todos los campesinos sin caballos y la mayor parte de los que sólo tienen uno (se comprende que esto no es más que un cálculo general aproximado, que en las diferentes zonas debe someterse a cambios más o menos considerables, de acuerdo con las condiciones locales). Más arriba se han dado las razones que nos obligan a pensar que esa parte tan considerable de los campesinos pertenece ya al proletariado rural**. Cabe agregar

* Para demostrar lo justo que es incluir a los campesinos pobres en la clase de los obreros asalariados con nadiel, no se debe probar sólo cómo vende el campesino la fuerza de trabajo y qué campesinos la venden; también es necesario poner de manifiesto cómo se compra la fuerza de trabajo y qué patronos la compran. Ello se hará en los capítulos siguientes.

** El profesor Conrad fija como norma para el campesino genuino en Alemania un par de animales de labor (*Gespannbauerngüter*), véase *La propiedad agraria y la agricultura* (Moscú, 1896), págs. 84-85. Para Rusia, habría más bien que subir esa norma. Al determinar el concepto de "campesino", Conrad toma precisamente el tanto por ciento de personas o haciendas ocupadas en el "trabajo asalariado" o en las "industrias auxiliares"

que en nuestra bibliografía se interpreta a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es perfectamente cierto como tendencia fundamental, pero el capitalismo penetra en la agricultura con especial lentitud y en formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso el tipo del obrero rural con *nadiel* es propio de todos los países capitalistas. En los distintos estados adquiere formas diversas: el *cottager* inglés no es lo mismo que el campesino con parcela de Francia o de las provincias renanas, y este último tampoco es lo mismo que el campesino pobre o el *Knecht*, de Prusia. Cada uno de ellos ostenta las huellas de un sistema agrario peculiar, de una historia peculiar de relaciones agrarias, pero eso no es obstáculo para que el economista los incluya en un solo tipo de proletario agrícola. La base jurídica de su derecho al trozo de tierra es del todo indiferente para esa calificación. Bien le pertenezca la tierra en plena propiedad (como al campesino con parcela), bien se la dé únicamente en usufructo el *landlord* o el *Rittergutsbesitzer**, bien por último, la posea como miembro de la comunidad campesina gran rusa, la cuestión no cambia lo más mínimo**. Al incluir a los campesinos pobres

en general (*ibid.*). El profesor Stebut, a quien no se puede negar autoridad en lo que se refiere a documentación, escribió en el año 1882: "Con la caída del régimen de servidumbre, el campesino, en su pequeña unidad económica, con un cultivo exclusivamente de cereales, preferentemente en la zona de tierras negras del centro de Rusia, por lo tanto, pasó ya, en la mayoría de los casos, a transformarse en artesano, en bracero o jornalero, que se ocupa de la agricultura en forma secundaria" (*Artículos sobre la agricultura rusa, sus defectos y medidas para perfeccionarla*, Moscú, 1883, pág. 11). Por artesanos se entiende aquí también, evidentemente, a los obreros asalariados que trabajan en la industria (de la construcción, etc.). Por inadecuado que sea ese empleo de la palabra, se halla muy extendido en nuestra literatura, inclusive en la específicamente económica.

* Noble que posee bienes patrimoniales. (*Ed.*)

** Citaremos ejemplos de diferentes formas europeas de trabajo asalariado en la agricultura, extraídos de *Handwört. der Staatswiss (La propiedad agraria y la agricultura*, Moscú, 1896). "Debe diferenciarse —dice J. Conrad— la hacienda campesina de la *parcela*, del terreno del campesino pobre o del 'hortelano', cuyo propietario se ve obligado a buscar aparte una ocupación y un salario" (págs. 83-84). "Según la estadística de 1881, en Francia vivían de la agricultura 18 millones de personas, es decir, algo

entre el proletariado rural no decimos nada nuevo. Esa expresión se ha utilizado ya por muchos escritores, y sólo los economistas del populismo hablan con tenacidad del campesinado en general como de algo anticapitalista, cerrando los ojos al hecho de que la mayoría de los "campesinos" ha ocupado ya un lugar del todo determinado en el sistema general de la producción capitalista, precisamente el lugar de obreros asalariados agrícolas e industriales. En Rusia gustan mucho, por ejemplo, de alabar nuestro régimen agrario, que conserva la comunidad, los campesinos, etc., y oponerlo al régimen del Territorio de Ostsee*, con su organización capitalista de la agricultura. No carece por ello de interés examinar qué tipos de la población rural se incluyeran a veces, en el Territorio de Ostsee, en la clase de los braceros y jornaleros. Los campesinos de las provincias de Ostsee se dividen en tres categorías: con mucha tierra (de 25 a 50 desiatinas en un terreno único), campesino pobre (de 3 a 10 desiatinas, terrenos de Häusler) y sin tierra. El campesino pobre, como acertadamente observa el señor S. Korolenko, "se asemeja más que nada al tipo común del campesino ruso de las provincias centrales" (*El trabajo asalariado*, pág. 495); se ve siempre obligado a dividir su tiempo entre diversas búsquedas de salario y su propia hacienda. Mas a nosotros nos interesa en especial la situación económica de los *braceros*. Se trata de que los mismos terratenientes encuentren ventajoso *darles nadiel* a cuenta del salario. He aquí ejemplos de la posesión de tierra entre los bra-

menos de la mitad de la población: cerca de 9 millones de propietarios agrícolas, 5 millones de arrendatarios y aparceros, y 4 millones de jornaleros y de pequeños propietarios agrícolas o arrendatarios que vivían preferentemente del trabajo asalariado [...]. Se supone que el 75 por ciento, por lo menos, de los obreros agrícolas de Francia posee tierra propia" (pág. 233, Goltz). En Alemania, entre los obreros agrícolas se incluyen las siguientes categorías de *poseedores de tierra*: 1) *Katner, Häusler* y hortelanos [algo semejante a nuestros "*árstvennie*"¹⁶]; 2) jornaleros a contrata; poseen tierra y se contratan para determinada parte del año [comparables a nuestros "*triojdnovník*"¹⁷]. "Los jornaleros a contrata forman la masa principal de los obreros agrícolas en aquellos lugares de Alemania donde predomina la gran propiedad agraria" (pág. 236); 3) obreros agrícolas que desenvuelven su hacienda en tierra tomada en arriendo (pág. 237).

* *Territorio de Ostsee*: Territorio del Báltico de la Rusia zarista, que abarcaba las provincias de Estlandia, Curlandia y Liflandia. En la actualidad es el territorio de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Letonia y Estonia. (*Ed.*)

ceros del Territorio de Ostsee: 1) 2 desiatinas de tierra (traducimos a desiatinas el *Lofstelle*, equivalente a 1/3 de desiatina); el marido trabaja 275 días al año y la mujer, 50, a 25 kopeks por día; 2) 2 2/3 desiatinas de tierra; "el bracero tiene un caballo, 3 vacas, 3 ovejas y 2 cerdos" (pág. 508), trabaja una semana sí y otra no, y la mujer 50 días; 3) 6 desiatinas de tierra (distrito de Bauske, provincia de Curlandia), "el bracero tiene un caballo, 3 vacas, 3 ovejas y varios cerdos" (pág. 518), trabaja 3 días a la semana y su mujer, 35 días al año; 4) en el distrito de Hasenpoth, provincia de Curlandia, 8 desiatinas de tierra; "en todos los casos los braceros tienen gratis la molienda, la asistencia médica y las medicinas, sus hijos estudian en la escuela" (pág. 519), etc. Llamamos la atención del lector sobre el *área de las tierras poseídas y el volumen de la hacienda* de esos braceros, es decir, precisamente sobre las condiciones que, según los populistas, diferencian a nuestros campesinos del régimen agrario común a toda Europa y que corresponde a la producción capitalista. Agrupemos *todos* los ejemplos citados en la obra mencionada: 10 braceros tienen 31 1/2 desiatinas de tierra, es decir, un promedio de 3,15 desiatinas por bracero. Entre los braceros se incluye aquí a los campesinos que trabajan *la menor parte del año* para el terrateniente (1/2 año el marido y de 35 a 50 días la mujer); también se incluyen los que tienen un caballo, y los que poseen 2 y hasta 3 vacas. ¿En qué consiste preguntamos, la famosa diferencia entre nuestro "campesino comunal" y el bracero de Ostsee de tipo semejante? En el Territorio de Ostsee llaman a las cosas por su nombre, y en nuestro país se agrupa a los braceros con un caballo y a los campesinos ricos, se saca el "término medio", se habla con arrobo del "espíritu comunal", del "principio del trabajo", de la "producción popular", de la "unificación de la agricultura y las industrias"...

6) Un eslabón intermedio entre esos tipos de "campesino" posteriores a la reforma lo constituyen los *campesinos medios* que se distinguen por *el menor* desarrollo de la economía mercantil. El trabajo agrícola independiente sólo cubre, acaso en los mejores años, y en condiciones especialmente favorables, la manutención de ese campesino, y por eso se encuentra en una situación en extremo inestable. El campesino medio no puede, en la mayoría de los casos, salir adelante sin contraer deudas que deberá pagar en trabajo, etc., sin buscar ingresos "complementarios", que en parte, consisten también en la venta de la

fuerza de trabajo, etc. Cada mala cosecha arroja masas de *campesinos* medios a las filas del proletariado. Por sus *relaciones* sociales, ese grupo oscila entre el superior, al cual tiende, y en el que sólo consigue entrar una pequeña minoría de *afortunados*, y el inferior, al que lo empuja la marcha de la *evolución social*. Hemos visto cómo la burguesía campesina no *desplaza* sólo al grupo inferior de los campesinos, sino también al medio. *Se* opera, pues, una depuración de los miembros medios y un *reforzamiento* de los extremos: la "descampesinización", fenómeno específico de la economía capitalista.

7) *La diferenciación del campesinado crea mercado interno para el capitalismo*. Esa formación del mercado tiene lugar en el grupo inferior a cuenta de los artículos de consumo (mercado de consumo personal). Comparado con el campesino medio, el *proletario rural consume menos* —y además emplea artículos de *peor* calidad, patatas en vez de pan, etc.—, *pero compra más*. La formación y el desarrollo de la burguesía campesina crea mercado por un camino doble: en primer término, y de manera principal, a expensas de los medios de producción (mercado de consumo productivo), pues los campesinos acomodados tienden a *transformar* en capital los medios de producción que "recogen" de los terratenientes "venidos a menos" y de los campesinos que se arruinan. En segundo término, el mercado se forma aquí también a cuenta del consumo personal, como resultado de la *ampliación* de las demandas por los campesinos más pudientes*.

8) Por lo que se refiere a la cuestión de si marcha adelante la diferenciación del campesinado, y cuál es su rapidez, no tenemos datos estadísticos exactos que pudiéramos confrontar con los de los cuadros combinados (§§ I al VI). Y eso no es extraño pues hasta ahora (según hemos advertido) ni siquiera se han hecho intentos para estudiar sistemáticamente, aunque sólo sea la estática de la diferenciación del campesinado y para señalar

* Sólo ese hecho de la formación de mercado interior por la diferenciación del campesinado puede explicar, por ejemplo, el enorme crecimiento del mercado interior para los artículos de algodón, cuya producción aumentó con tanta rapidez en el período posterior a la reforma, al tiempo que los campesinos se arruinaban en masa. El señor N-on, que ilustra su teoría del mercado interior precisamente con el ejemplo de la industria textil de nuestro país, no ha sabido en absoluto explicar cómo pudo tener lugar ese fenómeno contradictorio.

las formas en que tiene lugar ese proceso*. Pero todos los datos generales de la economía de nuestra aldea atestiguan el constante y rápido aumento de la diferenciación: por una parte, los "campesinos" abandonan la tierra y la entregan en arriendo, crece el número de los que no tienen caballos, los "campesinos" marchan a la ciudad, etc. Por otra, siguen también su curso las "tendencias progresistas en la economía campesina", los "campesinos" compran tierra, mejoran su hacienda, comienzan a emplear el arado de hierro, desarrollan los cultivos forrajeros, la industria lechera, etc. Ahora sabemos *qué* "campesinos" participan en estas dos partes diametralmente opuestas del proceso.

Además, el desarrollo del movimiento migratorio da un enorme impulso a la diferenciación del campesinado, en especial de los campesinos agricultores. Sabido es que emigran de manera principal los campesinos de las provincias agrícolas (la emigración de las industriales es del todo insignificante), y precisamente de las provincias centrales, con una densa población, y en las que se halla más extendido el pago en trabajo (que frena la diferenciación del campesinado). Eso en primer término. Y en segundo, de las zonas de emigración sale más que nada el campesino de *fortuna media*, mientras que se quedan principalmente los grupos extremos. La migración, pues, acentúa la diferenciación del campesinado en los lugares de donde salen, y lleva elementos de este fenómeno a los nuevos sitios (braceros entre los colonos en Siberia durante el primer período de su nueva vida)**. Esos lazos entre las migraciones y la diferenciación del campesinado, han sido demostrados plenamente por I. Gúrvich en su magnífico estudio *La migración de campesinos a Siberia* (Moscú, 1888). Recomendamos muy encarecidamente al lector este libro, que nuestra prensa populista se ha afanado por callar***

* Única excepción es el magnífico trabajo de I. Gúrvich: *The economics of the Russian village*, New York, 1892. Trad. al ruso, *Situación económica de la aldea rusa*, Moscú, 1896. Es asombroso el arte con que el señor Gúrvich ha estudiado las recopilaciones estadísticas de los zemstvos, que no dan cuadros combinados de los grupos campesinos por su condición económica.

** Las trabas a la migración ejercen, pues, una enorme influencia, que retarda la diferenciación del campesinado.

*** Véase también la obra del señor Priimak: *Cifras para el estudio de las migraciones a Siberia*. (Nota a la segunda edición.)

9) El capital comercial y usurario desempeña en nuestra aldea, como es notorio, un enorme papel. Estimamos superfluo mencionar datos y referencias acerca de ese fenómeno: los hechos son de todos conocidos y no tienen relación directa con nuestro tema. A nosotros nos interesa sólo: ¿en qué relación se halla el capital comercial y usurario en nuestra aldea con la diferenciación del campesinado? ¿Hay ligazón entre las relaciones de los grupos campesinos antes expuestas y las relaciones de los acreedores campesinos con los deudores campesinos? ¿es la usura factor y motor de la diferenciación o la freno?

Indicaremos al principio cómo la teoría plantea esta cuestión. En el análisis que el autor de *El capital* hace de la producción capitalista se concede una gran importancia, como es sabido, al capital comercial y usurario. Las tesis fundamentales de la concepción de Marx a este respecto son las siguientes: 1) el capital comercial y usurario por un lado, y el capital industrial (es decir, el invertido en la producción, sea agrícola o industrial) por otro, son el mismo tipo de fenómeno económico abarcado por la fórmula: compra de mercancía para venderla con ganancia (*Das Kapital*, I, 2. *Abschnitt**, capítulo 4 en especial, páginas 148-149 de la segunda edición alemana**); 2) el capital comercial y el usurario preceden siempre históricamente a la formación del capital industrial y lógicamente son condición *necesaria* de ella (*Das Kapital*, III, 1, S. 312-316, trad. rusa, págs. 262-265; III, 2, 132-137, 149, trad. rusa, págs. 488-492, 502), pero ni el capital comercial ni el usurario representan aún de por sí una condición *suficiente* para el nacimiento del capital industrial (es decir, de la *producción* capitalista); no siempre disuelven el viejo modo de producción sustituyéndolo por el modo capitalista; la formación de este último "depende íntegramente de la fase de desarrollo histórico [...] y de las circunstancias relacionadas con ello". (*Ibid.*, 2, 133, trad. rusa, 489)***. "Hasta dónde alcanzan (el comercio y el capital comercial) a disolver el antiguo modo de producción, depende ante todo, de la solidez y la estructura interior de éste. Y adonde conduce este proceso de disolución, es decir, qué otro modo de producción suplantará

* Apartado. (Ed.)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, págs. 134-135. (Ed.)

*** *Id.*, t. III, pág. 516. (Ed.)

el antiguo, no depende del comercio, sino de las características de ese modo de producción" (*Ibid.*, III, 1, 316, trad. rusa, 265)*; 3) el desarrollo independiente del capital comercial se halla en relación inversa al grado de desarrollo de la *producción* capitalista (*ibid.*, S. 312, trad. rusa, 262)**; cuanto más vigoroso es el desarrollo del capital comercial y usurario, tanto más débil es el del capital industrial (= *producción* capitalista), y viceversa.

Por consiguiente, al ser aplicado esto a Rusia debe resolverse la cuestión: ¿se relacionan en nuestro país el capital comercial y usurario con el industrial? Al disolver el viejo modo de producción, ¿llevan el comercio y la usura a sustituirlo por el modo capitalista de producción o por algún otro?*** Estas son preguntas concretas, que deben ser resueltas con relación a todos los aspectos de la economía nacional rusa. Con respecto a la agricultura campesina, los datos antes examinados dan respuesta a las preguntas, y precisamente afirmativa. Las concepciones populistas corrientes de que el "kulak" y el "mujik emprendedor" no son dos formas de un mismo fenómeno económico, sino tipos de fenómenos en modo alguno unidos entre sí y opuestos, no tienen ningún fundamento en absoluto. Es uno de los prejuicios del populismo, que nadie ha intentado siquiera demostrar con un análisis de datos económicos exactos. Los datos dicen lo contrario. Bien contrate el campesino obreros para ampliar la producción, bien comercie con la tierra (recuérdense los datos anteriores relativos a la amplitud del área del arriendo entre los ricos) o con ultramarinos, bien comercie con cáñamo, con heno o con ganado, etc., bien con dinero (el usurero), siempre es un mismo tipo económico, sus operaciones se reducen, en el fondo, a una misma relación económica. Además, el hecho de que el

* *Id.*, *ibid.*, pág. 303. (Ed.)

** *Id.*, *ibid.*, pág. 300. (Ed.)

*** El señor V. V. se refiere a esa cuestión en la primera página de *Destinos del capitalismo*, pero ni en ella ni en ninguna otra de sus obras intenta examinar los datos de las relaciones del capital comercial e industrial en Rusia. Aunque el señor N.-on pretendía seguir fielmente la teoría de Marx, prefirió cambiar la exacta y clara categoría de "capital comercial" por un término indefinido y vago de su cosecha: "capitalización" o "capitalización de los ingresos"; y cubierto por ese nebuloso término ha soslayado felizmente esta cuestión, la ha soslayado en la práctica. Según él, el precursor de la producción capitalista en Rusia no es el capital comercial, sino... ¡"la producción popular"!

papel del capitalismo no se limita en la aldea comunal rusa a imponer el sometimiento económico y practicar la usura, que el capital se invierte también en la producción, se ve por la circunstancia de que los campesinos acomodados no emplean dinero sólo en comercios y empresas comerciales (véase más arriba); también lo destinan al mejoramiento de la hacienda, a la compra y toma en arriendo de tierra, a la compra de aperos más modernos, a contratar obreros, etc. Si en nuestra aldea el capital fuese impotente para crear otra cosa que el vasallaje y la usura, no podríamos, según los datos de la producción, advertir la diferenciación del campesinado, la formación de la burguesía rural y del proletariado del campo; todos los campesinos constituirían entonces un tipo bastante uniforme de labradores aplastados por la necesidad, entre los que únicamente se destacarían los usureros, diferenciados sólo por el volumen del caudal monetario, y no por el volumen y la organización de la producción agrícola. Finalmente, de los datos antes examinados se deduce la importante tesis de que el desarrollo independiente del capital comercial y usurario en nuestra aldea *frena* la diferenciación del campesinado. Cuanto más se desarrolle el comercio —aproximando el campo a la ciudad, desplazando los primitivos mercados rurales y minando la situación de monopolio del tendero rural, cuanto más se desarrollen las formas racionales, europeas, del crédito, desplazando al usurero rural— tanto mayor y más profunda deberá ser la diferenciación del campesinado. Desplazado del pequeño comercio y de la usura, el capital de los campesinos acomodados se dirigirá en medida creciente a la producción, hacia la que comienza a orientarse ya ahora.

10) Otro importante fenómeno en la economía de nuestra aldea que frena la diferenciación del campesinado, lo constituyen los restos de la economía basada en la prestación personal, es decir, el pago en trabajo. Este se basa en el pago natural del trabajo y, por consiguiente, en un débil desarrollo de la economía mercantil. El pago en trabajo supone y requiere precisamente un campesino medio, no del todo acomodado (entonces no caería en el vasallaje del pago en trabajo), pero que tampoco sea proletario (para la contrata de pago en trabajo necesita tener aperos propios, hace falta que posea una hacienda más o menos "pasable").

Al decir antes que la burguesía campesina domina la aldea de nuestros días, hacíamos abstracción de esos factores que...

dan la diferenciación: vasallaje, usura, pago en trabajo, etc. En realidad, los verdaderos señores de la aldea contemporánea no son, a menudo, los representantes de la burguesía campesina, sino los usureros rurales y los campesinos-vecinos propietarios de tierras. Esa abstracción es, sin embargo, un método del todo legítimo, pues de otro modo no es posible estudiar el régimen interno de las relaciones económicas entre los campesinos. Es interesante advertir que también el populista lo emplea, sólo que se detiene a medio camino sin llevar hasta el fin su razonamiento. Al hablar el señor V. V. de lo gravoso de las cargas, etc.*, en *Destinos del capitalismo*, observa que para la comunidad, para el "mir", por la fuerza de esas circunstancias "no existen ya las condiciones de vida natural" (*sic!*) (287). Magnífico. Pero toda la cuestión reside precisamente en cuáles son esas "condiciones naturales" que aún no existen para nuestra aldea. La respuesta requiere estudiar el régimen de las relaciones económicas dentro de la comunidad, haciendo a un lado, si podemos expresarnos así, los restos de la época anterior a la reforma que velan esas "condiciones naturales" de la vida de nuestro campo. Si el señor V. V. lo hiciese, vería que ese régimen de las relaciones rurales muestra la completa diferenciación del campesinado, que cuanto más completamente se elimine el vasallaje, la usura, el pago en trabajo, etc., tanto más se ahondará esta diferenciación. Más arriba, y basándonos en los datos estadísticos de los zemstvos, hemos mostrado que este fenómeno constituye ya un hecho consumado, que los campesinos se han escindido por completo en grupos contrapuestos.

* A propósito, al hablar de *Destinos del capitalismo* del señor V. V., y precisamente del capítulo VI, del que está tomada la cita, no se puede dejar de indicar que en él hay páginas muy buenas y justas. Son las que el autor *no dedica* a los "destinos del capitalismo" ni siquiera al capitalismo, sino a los modos de recaudar las contribuciones. ¡Es sintomático que el señor V. V. no advierta a ese respecto la indisoluble relación entre esos modos y los restos de la economía basada en la prestación personal, que él (como veremos después) es capaz de idealizar!

Вытеснение барщинного хозяйства капиталистическимъ въ современномъ русскомъ земледѣліи *).

I.

За исходный пунктъ при разсмотрѣніи современной системы помѣщичьяго хозяйства необходимо взять тотъ строй этого хозяйства, который господствовалъ въ эпоху крѣпостного права. Сущность тогдашней хозяйственной системы состояла въ томъ, что вся земля данной единицы земельнаго хозяйства, т. е. данной вотчины, раздѣлялась на барскую и крестьянскую; послѣдняя отдавалась въ надѣль крестьянамъ, которые (получая сверхъ того и другія средства производства — впряжеть, дѣсь, иногда скотъ и т. п.) своимъ трудомъ и своимъ инвентаремъ обрабатывали ее, получая съ нея свое содержаніе. Продуктъ этого труда крестьянъ представлялъ изъ себя необходимый продуктъ, по терминологіи теоретической политической экономіи, необходимый — для крестьянъ, какъ дающій имъ средства къ жизни, — для помѣщика, какъ дающій ему рабочія руки; совершенно точно такъ же, какъ продуктъ, возмѣщающій переѣмную часть стоимости капитала, является необходимымъ продуктомъ въ капиталистическомъ обществѣ. Прибавочный же трудъ крестьянъ состоялъ въ обработкѣ ими тѣхъ же инвентарей помѣщичьей земли; продуктъ этого труда шель въ пользу помѣщика. Прибавочный трудъ отдѣлялся здѣсь, сѣдовѣтельно, постороннею отъ необходимаго: на помѣщика обрабатывали барскую землю, на себя — свои надѣлы; на помѣщика работали одни дни недѣли, на себя — другіе. «Надѣль» крестьянина служилъ такимъ образомъ въ этомъ хозяйствѣ, какъ бы натуральной заработной платой (выражаясь приблизительно къ современнымъ понятіямъ), или средствомъ обезпеченія помѣщика рабочими руками. «Собственное хозяйство» крестьянъ на своемъ надѣлѣ было условіемъ помѣщичьяго хозяйства, имѣло цѣлью «обезпеченіе» не крестьянина — средствами къ жизни, а помѣщика — рабочими руками **).

* Настоящая статья представляетъ отрывокъ изъ большого исследования автора о развитіи капитализма въ Россіи. Ред.

**) Чрезвычайно рельефно характеризуетъ этотъ строй хозяйства А. Энгельгардтъ въ своихъ «Письмахъ изъ деревни» (Сиб. 1882, стр. 554). Онъ совершенно справедливо указываетъ, что крѣпостное хозяйство было извѣстной правильной и законченной системой, распорядителемъ которой былъ помѣщикъ, надѣлявшій крестьянъ землей и назначавшій ихъ на тѣ или на другія работы.

Página 96 de la revista *Nachalo*, núm. 3 de 1899, en la cual se publicaron los primeros seis párrafos del capítulo III de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

CAPÍTULO III*

TRANSICIÓN DE LOS TERRATENIENTES DE LA ECONOMÍA DE LA PRESTACIÓN PERSONAL A LA ECONOMÍA CAPITALISTA

De la economía campesina debemos pasar ahora a la terrateniente. Nos proponemos examinar en sus rasgos fundamentales el régimen económico-social de la economía terrateniente actual, y describir el carácter de la evolución de ese régimen en la época posterior a la reforma.

I. RASGOS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA BASADA EN LA PRESTACIÓN PERSONAL

Para examinar el sistema contemporáneo de la economía terrateniente debemos tomar como punto de partida el régimen imperante en ella en la época de la servidumbre. La esencia del sistema económico de entonces consistía en que toda la tierra de la unidad de la hacienda agrícola dada, es decir, del bien patrimonial dado, se dividía en señorial y campesina; esta última era entregada en nadiel a los campesinos, quienes (recibiendo además otros medios de producción, como bosques, a veces ganado, etc.) la cultivaban con su trabajo y sus aperos, y vivían de ella. El

* Los primeros seis párrafos de este artículo fueron publicados por primera vez en forma de artículo en la revista *Nachalo*, núm. 3, de marzo de 1899, con el título "Desplazamiento de la economía de la prestación personal por la economía capitalista en la actual agricultura rusa". El artículo se publicó con una nota de la Redacción que decía: "El presente artículo es un extracto de un extenso trabajo de investigación del autor sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia." (Ed.)

fruto de ese trabajo de los campesinos era un producto necesario, según la terminología de la economía política teórica; era necesario para el campesino, puesto que le proporcionaba los medios de subsistencia, y para el terrateniente, ya que le daba mano de obra; tal como el producto que compensa la parte variable del valor del capital es producto necesario en la sociedad capitalista. El plustrabajo de los campesinos consistía en cultivar la tierra del terrateniente ellos mismos y *con sus propios* aperos; el producto de ese trabajo iba a parar al terrateniente. El plustrabajo se diferenciaba aquí del trabajo necesario, por consiguiente, en el espacio: cultivaban la tierra señorial para el terrateniente, y sus nadiel para sí; para el terrateniente trabajaban unos días a la semana, y, para sí, los otros. El nadiel del campesino servía, pues, en esa economía, a modo de salario en especie (para expresarnos de acuerdo con los conceptos modernos) o de medio para garantizar mano de obra a los terratenientes. La explotación de su "propio" nadiel por los campesinos era condición para que existiera la economía del terrateniente; no tenía el objetivo de "garantizar" a los campesinos los medios de existencia, sino de asegurar mano de obra al terrateniente*.

Ese sistema económico lo llamamos economía basada en la prestación personal. Es evidente que su predominio suponía las siguientes e indispensables condiciones: en primer lugar, el imperio de la economía natural. La hacienda del régimen de servidumbre tenía que constituir un todo cerrado, que debía bastarse a sí mismo y que mantenía muy pocas relaciones con el mundo exterior. La producción por los terratenientes de trigo para la venta, desarrollada en especial en el último tiempo del régimen de servidumbre, anunció ya la disgregación del viejo régimen. En segundo lugar, esa economía necesitaba que el productor directo dispusiese de medios de producción en general y de tierra en particular; más aun, era preciso que estuviese sujeto a la tierra, puesto que de otra manera no tenía el terrateniente garantizada la mano de obra. Así, pues, los modos de obtener

* A. Engelhardt caracteriza con singular relieve ese régimen de economía en sus *Cartas desde el campo* (San Petersburgo, 1885, págs. 556-557). Con plena razón señala que la economía basada en la servidumbre fue en cierto modo un sistema ordenado y acabado, cuyo administrador era el terrateniente; éste proporcionaba tierra a los campesinos y les asignaba uno u otro trabajo.

el plusproducto en la economía basada en la prestación personal y en la capitalista son diametralmente opuestos: el primero se basa en el otorgamiento de tierra al productor, el segundo, en la liberación del productor respecto de la tierra*. En tercer lugar, condición de ese sistema de economía es la dependencia personal del campesino con respecto al terrateniente. Si éste no tuviese un poder directo sobre la persona del campesino, no podría obligar a trabajar para sí a un hombre dotado de tierra y que tiene su hacienda propia. Se requiere, pues, una "coacción extraeconómica", como dice Marx al definir ese régimen económico (al que incluye, como ya hemos señalado antes, en la categoría de *renta en trabajo*. *Das Kapital*, III, 2, 324)**. Las formas y el grado de esa coerción pueden ser los más distintos, comenzando por el estado de servidumbre y terminando con la restricción de derechos del campesinado como estamento. En cuarto lugar, por último, premisa y consecuencia del sistema de economía descrito era el estado en extremo bajo y rutinario de la técnica, pues la hacienda era trabajada por pequeños campesinos agobiados por las necesidades, humillados por la dependencia personal y la ignorancia.

II. COMBINACIÓN DEL SISTEMA DE ECONOMÍA BASADO EN LA PRESTACIÓN PERSONAL CON EL SISTEMA CAPITALISTA

El sistema de economía basado en la prestación personal se vio minado por la abolición del régimen de servidumbre. Se quebrantaron todas sus bases principales: la economía natural, el carácter cerrado de la hacienda terrateniente, que se bastaba a sí misma, la estrecha relación entre cada uno de sus elementos,

* Rebatiendo a Henry George, quien afirmaba que la expropiación de la masa de la población es la causa grande y universal de la pobreza y la opresión, Engels escribió en 1887: "Históricamente, esto no es del todo cierto [...]. En la Edad Media no fue la liberación [*expropriation*] del pueblo de la tierra sino, al contrario, su adscripción [*appropriation*] a la tierra, el origen de la explotación feudal. El campesino conservaba su tierra, pero estaba ligado a ella en calidad de siervo y se veía obligado a pagar al terrateniente con trabajo o con productos" (*The condition of the working class in England in 1844*, New York, 1887. Preface, p. III [*La situación de la clase obrera en Inglaterra en 1844*, Nueva York, 1887. Prólogo, pág. III. Ed.]).

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 670. (Ed.)

el poder del terrateniente sobre los campesinos. La hacienda campesina se separó de la del terrateniente; el campesino tuvo que rescatar su tierra adquiriéndola en plena propiedad y el terrateniente hubo de pasar al sistema capitalista de economía, que descansa, como acabamos de señalar, en bases diametralmente opuestas. Pero semejante paso a un sistema del todo nuevo no pudo, claro es, operarse de golpe; no pudo por dos causas distintas. En primer término, no existían aún las condiciones requeridas para la producción capitalista. Se necesitaba una clase de hombres habituados al trabajo asalariado, era preciso que los aperos campesinos fueran remplazados por los del terrateniente; era necesario organizar la agricultura como cualquier otra empresa comercial o industrial, y no como un asunto que correspondía al señor. Todas esas condiciones sólo pudieron madurar de manera gradual, y los intentos de algunos terratenientes, en los primeros tiempos posteriores a la reforma, de importar maquinaria extranjera e inclusive obreros extranjeros, no podían por menos de terminar con un completo fracaso. Otra causa de la imposibilidad del paso inmediato a la organización capitalista consistía en que el viejo sistema de economía basado en la prestación personal había sido quebrantado, pero no destruido por completo. La hacienda campesina no había sido completamente separada de la hacienda de los terratenientes, ya que en manos de estos últimos habían quedado partes muy esenciales de los nadiel campesinos: los "recortes de tierra", los bosques, los prados, los abrevaderos, los pastos, etc. Sin esas tierras (o de *servitus**) los campesinos no estaban en absoluto en condiciones de explotar la hacienda por su cuenta, y los terratenientes pudieron, así, continuar el viejo sistema de economía en forma de pago en trabajo. También quedaba la posibilidad de la "coerción económica": el estado de dependencia temporal**, la caución

* Del latín: derecho de utilizar la propiedad ajena. Después de la reforma, de 1861, los campesinos estaban obligados a cumplir trabajos complementarios en beneficio del terrateniente, como compensación por el derecho de usar los caminos, los prados, los campos de pastoreo y las fuentes de agua. (Ed.)

** *Campesinos temporalmente dependientes*: antiguos campesinos siervos de terratenientes, que inclusive después de ser abolida la servidumbre en 1861, siguieron obligados a cumplir las cargas (pago en especie o prestación personal) hasta que comenzaron a rescatar su nadiel al terrateniente. (Ed.)

solidaria, los castigos corporales impuestos a los campesinos, trabajo obligatorio en obras públicas, etc.

Así, pues, no pudo surgir de golpe la economía capitalista; la basada en la prestación personal no pudo desaparecer de un modo súbito. El único sistema de economía posible era, por lo tanto, uno de transición, que reuniese rasgos del sistema de prestación personal y del capitalista. Y así fue: el régimen de la hacienda de los terratenientes posterior a la reforma se distingue precisamente por esos rasgos. Con la infinita diversidad de formas propias de una época de transición, la organización económica de la hacienda terrateniente de nuestros días se reduce a los dos sistemas fundamentales en las combinaciones más diversas posibles: al sistema del *pago en trabajo** y al *capitalista*. El primero consiste en el cultivo de la tierra con los aperos de campesinos de los alrededores, con la particularidad de que la forma de pago no cambia su esencia (ya sea pago en dinero, como en la contrata a destajo; pago en especie, como en la aparcería, o en tierra o en terrenos aptos para la explotación, ya sea bosques, prados o lugares de pesca, como en el pago en trabajo en el sentido estricto de la palabra). Esto es un resto directo de la economía basada en la prestación personal**, cuya característica económica ya señalada es aplicable casi por completo al sistema de pago en trabajo (la única excepción es que con una forma del sistema de pago en trabajo pierda razón de ser una de

* Sustituimos ahora la expresión "prestación personal" por la de "pago en trabajo", ya que esta última corresponde más a las relaciones posteriores a la reforma y goza en nuestra literatura de derecho de ciudadanía.

** He aquí un ejemplo particularmente destacado: "En el sur del distrito de Elels [provincia de Orel] —escribe un corresponsal del Departamento de Agricultura—, en las grandes haciendas de los terratenientes, junto al cultivo con obreros contratados por año, hay una parte considerable de tierra que trabajan los campesinos a cambio de la recibida en arriendo. Los antiguos siervos continúan tomando en arriendo la tierra a sus antiguos señores y a cambio de ello les trabajan sus propiedades. Esas aldeas continúan llamándose *de prestación personal* de tal terrateniente" (S. Korolenko, *El trabajo asalariado, etc.*, pág. 118). O bien: "Todos los trabajos de mi hacienda —escribe un terrateniente— corren a cargo de mis antiguos campesinos (8 aldeas con unas 600 almas), por lo que reciben pastos para el ganado (de 2.000 a 2.500 desiatinas); los obreros temporarios no hacen más que roturar la tierra y sembrar con máquinas" (*ibid.*, pág. 325. Del distrito de Kaluga).

las condiciones de la economía basada en la prestación personal: cuando en la contrata a destajo vemos el pago en metálico en lugar de en especie). El sistema capitalista estriba en la contratación de obreros (por año, por temporada, a jornal, etc.), que trabajan la tierra con los aperos del propietario. Los dos sistemas enumerados se entrelazan en la realidad de la manera más diversa y caprichosa: en numerosas haciendas de terratenientes se unen ambos, empleándose en distintas faenas agrícolas*. Es del todo natural que la unión de sistemas de economía tan distintos, y aun opuestos, lleve en la práctica a gran número de los más profundos y complejos conflictos y contradicciones, que muchos propietarios se arruinen bajo el peso de esas contradicciones, etc. Todos ellos son fenómenos propios de todo período de transición.

Si nos interesamos por la difusión relativa de ambos sistemas, habrá que decir, ante todo, que no existen sobre el particular datos estadísticos exactos, y que difícilmente habrían podido ser reunidos: para ello hubiera sido preciso tener en cuenta, no sólo todas las haciendas, sino también todas las operaciones económicas en todas las haciendas. Sólo hay datos aproximados, a título de característica general, de algunos lugares donde predomina uno u otro sistema. En forma resumida, y con respecto a toda Rusia, esos datos figuran en *El trabajo asalariado, etc.*, del Departamento de Agricultura, antes aludido. Basándose en esos datos, el señor Annenski ha compuesto un cartograma que de manera muy patente muestra la difusión de ambos sistemas (*Influencia de las cosechas, etc.*¹⁸, I, 170). Compararemos esos datos en forma de cuadro, completándolo con los datos relativos a la superficie de siembras en las tierras de propiedad privada, correspondientes a 1883-1887 (según *Estadística del Imperio ruso*,

* "La mayoría de las haciendas se explota de tal manera, que parte de la tierra, aunque sea la más insignificante, es trabajada por los propietarios con aperos propios, valiéndose de obreros contratados por año y de otros tipos de obreros; el resto de la tierra es entregada a campesinos para que la labren en aparcería, por tierra o por dinero" (*El trabajo asalariado, ibid.*, 96)... "En la mayoría de las haciendas se dan simultáneamente casi todos o muchos de los tipos de contrata" (es decir, modos "de proporcionar mano de obra a la hacienda"). *La economía agrícola y forestal de Rusia*. Ed. del Departamento de Agricultura para la Exposición de Chicago. San Petersburgo, 1893, pág. 79.

Xt В среднем 7 лет = 562 млн. + 15910 = 16472 (млн. 16472)

аренду¹⁾ владельческой пашни собственными инвентарями владельцев и трудом постоянных или сезонных рабочих составляет вся западная, южная и частью юго-восточная окраина Европейской России, начиная с севера, от губернии С.-Петербургской, и захватывая далее губернии: прибалтийские, литовские (Ковенскую, Виленскую, Гродненскую, а также и Минскую губернию Восточной группы), юго-западные (Киевскую, Волынскую, Подольскую), южные степные и южные части губерний Харьковской, Саратовской, Самарской и Уфимской. Виз этого сплошного района та же форма применения наемного труда является господствующими во владельческих хозяйствах (вообще немногочисленных) губерний Московской и Ярославской промышленной группы.

Во остальной, большей части Европейской России,—охватываемой с запада и с юга описанной полосой распространения владельческих хозяйств с собственным инвентарем,—господствует почти исключительно, или пользуется значительным распространением, обработка пашни крестьянскими орудиями и скотом и наемом наемных за деньги, или в форме отработочной, или же отдачи земли в обработку вкалу,—причем и здесь наряду с вкалу лишь пашня, не сдаваемая в аренду. Владельческие хозяйства с собственным инвентарем и с батрацким трудом встречаются, впрочем, и здесь, но редко. Во губерниях средних черноземных (Воронежской, Харьковской и Полтавской), составляющих как бы переходную область между районами преимущественно владельческого и преимущественно крестьянского инвентаря, также, как и в некоторых из нечерноземных губерний, та и другая форма хозяйствования распространены почти одинаково, (если не считать той части пашни которая отдается в аренду). В северной черноземной группе, в среднем Поволжье и в северо-западной части нечерноземной полосы (губернии Псковская, Новгородская, Тверская), крестьянский инвентарь и связанные с ним формы найма пользуются преимущественным преобладанием.

Разсматривая ближе особенности в условиях пользования наемным трудом в различных местностях внутри очерченных крупных областей, мы можем разбить каждую из них на несколько более мелких территориальных районов.

В области преобладания хозяйств с инвентарем владельческих могут быть выделены районы степной, юго-западной, северо-западной и прибалтийской.

Степной район характеризуется культурой экстенсивной, неустойчивостью урожаев,—достигающих здесь иногда громадных размеров, а иногда не дающих почти ничего,—огромными посевами пшеницы и очень редким населением. Большая часть земледельческих работ выполняется здесь временными рабочими, наемными на год или на срок (всего чаще с марта или апреля по октябрь или ноябрь). Полевая работа встречается реже и еще реже

¹⁾ Цифры данных о степени распространения аренды владельческой пашни по отдельным уездам приведены в статье Н. А. Кабулова

| Уезд | млн. | цельг. |
|---------------------------------|--------|--------|
| 19 уезд. с уездами в.-н. с 1907 | 2.407 | 83-227 |
| 12 " " " " " " " " | 6.281 | 9 10 |
| 7 " " " " " " " " | 2.222 | 12 5 |
| | 75.910 | 3 4 |
| | | 24 19 |

6290,416 а. т. 8 1/2 % в в.-н. и 7% по уездам степ.

Resumen de la distribución en Rusia de los distintos sistemas de economía, elaborado por V. I. Lenin en la página 170 de la Recopilación *Influencia de las cosechas y del precio del trigo en algunos aspectos de la economía nacional rusa*, tomo I, S. Pet., 1897.

IV. Cosecha media en Rusia europea en el quinquenio de 1883 a 1887. San Petersburgo, 1888)*

| Grupos de provincias, según el sistema de economía preponderante entre los propietarios agrícolas | Número de provincias | | | Área de siembra de todos los cereales y de patatas en las tierras de propietarios privados (en miles de desiatinas) |
|---|------------------------------|-----------------------------|-------|---|
| | en la zona de tierras negras | fuera de las tierras negras | total | |
| I. Provincias donde predomina el sistema <i>capitalista</i> | 9 | 10 | 19 | 7.407 |
| II. Provincias donde predomina el sistema <i>mixto</i> | 3 | 4 | 7 | 2.222 |
| III. Provincias donde predomina el sistema de <i>pago en trabajo</i> ... | 12 | 5 | 17 | 6.281 |
| <i>Total</i> | 24 | 19 | 43 | 15.910 |

Por lo tanto, si bien en las provincias puramente rusas predomina el pago en trabajo, en cuanto a Rusia europea en general,

* De las 50 provincias de Rusia europea se han excluido las de Arjánguensk, Vólogda, Olonéts, Viatka, Perm, Orenburgo y Astraján, en las que de 1883 a 1887 hubo en total 562.000 desiatinas de siembra en las tierras de propiedad particular, del total de 16.472.000 correspondientes a esa clase de siembras en Rusia europea. En el grupo I entran las siguientes provincias: 3 del Báltico, 4 occidentales (Kovno, Vilno, Grodno y Minsk), 3 sur-occidentales (Kiev, Volinia y Podolia), 5 meridionales (Jersón, Táurida, Besarabia, Ekaterinoslav y del Don), 1 suroccidental (Sarátov), y las de San Petersburgo, Moscú y Iaroslavl. En el grupo II: las de Vitelsk, Moguilev, Smolensk, Kaluga, Vorónezh, Poltava y Járkov. En el grupo III entran las provincias restantes. Para mayor exactitud convendría descontar, de todas las siembras en tierras de propiedad privada, las correspondientes a los arrendatarios, pero no existen datos sobre el particular. Observaremos que sería muy difícil que esa enmienda cambiara nuestra deducción acerca del predominio del sistema capitalista, ya que en la zona de las tierras negras se arrienda una gran parte de los labrantíos de propiedad privada, y en las provincias de la misma predomina el sistema del pago en trabajo.

el sistema capitalista de la hacienda terrateniente debe ser considerado preponderante en la actualidad. Y eso que nuestro cuadro está muy lejos de reflejar esa preponderancia de manera completa, puesto que en el grupo I hay provincias en las que no se emplea en absoluto el pago en trabajo (las del Báltico, por ejemplo), mientras que en el III no hay probablemente ni una provincia, ni una finca, en la que no se emplee, aunque fuera en parte, el sistema capitalista. He aquí una ilustración de ello, basada en los datos de la estadística de los zemstvos (Raspopin, "La economía de la propiedad agraria privada en Rusia según los datos estadísticos de los zemstvos". *Revista jurídica*, 1887, números 11-12, núm. 12, pág. 634):

| Distritos de la provincia de Kursk | % de fincas que toman obreros a contrata | | % de fincas que tienen braceros | |
|------------------------------------|--|---------|---------------------------------|---------|
| | medias | grandes | medias | grandes |
| Dmitrov | 53,3 | 84,3 | 68,5 | 85,0 |
| Fatezh | 77,1 | 88,2 | 86,0 | 94,1 |
| Lgov | 58,7 | 78,8 | 73,1 | 96,9 |
| Sudzhá | 53,0 | 81,1 | 66,9 | 90,5 |

Es necesario, por último, observar que el sistema de pago en trabajo se transforma a veces en capitalista y se fusiona a tal punto con él, que resulta casi imposible separarlos y distinguirlos. Un campesino, por ejemplo, toma en arriendo un poco de tierra, comprometiéndose, en compensación, a trabajar determinado número de días (fenómeno, como es notorio, el más extendido. Véanse ejemplos en el parágrafo siguiente). ¿Cómo diferenciar a ese "campesino" del "bracero" de Europa occidental o del Ostsee que recibe un trozo de tierra con el compromiso de trabajar determinado número de días? La vida hace nacer tales formas, que con notable graduación unen sistemas de economía opuestos por sus rasgos fundamentales. Se hace imposible decir dónde termina el "pago en trabajo" y dónde empieza el "capitalismo".

Una vez establecido, pues, el hecho fundamental de que toda la diversidad de formas de la economía terrateniente actual

se reduce a dos sistemas, el de pago en trabajo y el capitalista en distintas combinaciones, pasamos a la caracterización económica de uno y otro, y a examinar cuál de ellos desplaza al otro bajo la influencia de la evolución económica.

III. CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA DE PAGO EN TRABAJO

Como ya hemos observado antes, las formas de pago en trabajo son por demás diversas. El campesino se contrata a veces para trabajar por dinero con sus aperos en las tierras del propietario: así ocurre con la llamada "contrata a destajo", el "trabajo a desiatina"*, el cultivo "en ciclos"*** (es decir, una desiatina de siembra de primavera y otra de otoño), etc. A veces, los campesinos toman a préstamo trigo o dinero, comprometiéndose a satisfacer con su trabajo toda la deuda o el interés de la misma***. En esta forma se destaca de manera singular el rasgo propio del sistema de pago en trabajo en general: el carácter de vasallaje, usurario, de ese contrato. A veces, los campesinos trabajan "por daños causados en los campos" (es decir, se comprometen a cubrir con su trabajo la multa que la ley establece por esos daños), trabajan sencillamente "por el honor" (véase Engelhardt, *l. c.*, pág. 56), es decir, gratis, sólo por un bocado, a fin de no privarse de otros "trabajos" para el propietario. Se halla, por último, muy extendido el pago en trabajo a cambio de tierra, ya sea en forma de aparcería, o en forma directa de trabajo a cambio de tierra entregada en arriendo al campesino, de terrenos aptos para la explotación, etc.

El pago de la tierra arrendada adquiere con mucha frecuencia las formas más diversas, que a veces se combinan, de tal manera, que junto al pago en metálico figura el pago en especie y "en trabajo". He aquí un par de ejemplos: por cada desiatina

* Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Riazán.

** Engelhardt, *l. c.* [Sobre el cultivo "en ciclos", véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, nota 57. *Ed.*]

*** Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú, tomo V, fascic. 1. Moscú, 1879, págs. 186-189. Sólo citamos las fuentes a título de ejemplo. Todas las obras relativas a la hacienda campesina y a la propiedad privada de la tierra contienen gran cantidad de indicaciones semejantes.

arrendada hay que trabajar 1½ desiatinas + 10 huevos + 1 gallina + 1 jornada de trabajo femenino; por 43 desiatinas de sembradío de primavera, a 12 rublos por desiatina, y 51 desiatinas de sembradío de otoño, a 16 rublos en metálico + trillar tantas hacinas de avena, 7 hacinas de alforfón y 20 de centeno + abonar la tierra tomada en arriendo con estiércol de *sus propios* animales, en 5 desiatinas, por lo menos, a razón de 300 carros por desiatina (Kárishev: *El arriendo*, pág. 348). ¡Inclusive el estiércol de la hacienda campesina se transforma aquí en parte de la hacienda del propietario! La difusión y diversidad del pago en trabajo se muestran por la abundancia de términos con que se lo denomina: *pago en trabajo, otbuchi, otbutki, prestación personal, basarinka, posobka, pánschina, póstupok, viemka*, etc. (*ibíd.*, 342). El campesino se compromete a veces a trabajar en "lo que ordene el dueño" (*ibíd.*, 346), a "hacerle caso", a "obedecerle" en general, a "ayudarle". Los pagos en trabajo "abarcan todo el ciclo de labores de la vida rural. Mediante el pago en trabajo se efectúan todas las operaciones agrícolas para el laboreo de los campos y recolección de cereales y heno, la preparación de leña y el transporte de cargas" (346-347), se reparan los techos y las chimeneas (354, 348), se comprometen a suministrar gallinas y huevos (*ibíd.*). Un investigador del distrito de Gdov, provincia de San Petersburgo, dice con justicia que las clases de pago en trabajo existentes ostentan "el carácter de prestación personal anterior a la reforma" (349)*.

Es en especial interesante la forma de pago en trabajo por la tierra, los llamados arriendos de pago en trabajo y en especie**. En el capítulo anterior vimos cómo en el arriendo campesino se manifiestan las relaciones capitalistas; aquí vemos un "arriendo"

* Es notable que la enorme diversidad de formas del pago en trabajo en Rusia, de las distintas formas de arriendo con pagos complementarios, etc., se reduce en un todo a las formas básicas del régimen precapitalista en la agricultura, que Marx estableció en el capítulo 47 del tomo III de *El capital*. En el capítulo precedente se indicaba ya que esas formas básicas eran tres: 1) la renta en trabajo; 2) la renta en especie o renta natural y 3) la renta monetaria. Es del todo lógico, por ello, que Marx quisiera tomar precisamente los datos rusos para ilustrar el apartado de la renta de la tierra.

** Según *Balances de la estadística de los zemstvos* (tomo II), los campesinos pagan en dinero el 76 por ciento de todas las tierras que toman en arriendo; en trabajo, del 3 al 7 por ciento; con parte del producto, del 13 al 17 por ciento, y por último, en forma mixta, del 2 al 3 por ciento.

que es una simple supervivencia de la economía basada en la prestación personal*, y que a veces pasa inadvertidamente al sistema capitalista, a asegurar obreros agrícolas a la hacienda por medio de la concesión de trozos de tierra. Los datos de la estadística de los zemstvos establecen indiscutiblemente esa ligazón de semejantes "arriendos" con la hacienda propia de los arrendadores. "Con la extensión de las tierras labradas en las haciendas de los propietarios, éstos sienten la necesidad de *asegurarse la obtención de obreros en el tiempo preciso*. De ahí que se desarrolle en muchos lugares la tendencia a distribuir tierra entre los campesinos a cambio de su trabajo o de una parte del producto y de trabajo..." Ese sistema de economía "... se halla difundido en grado considerable. Cuanto más se practica la explotación de la hacienda por los propios arrendadores, cuanto menor es la oferta de los arriendos y mayor su demanda, tanto más se desarrolla esta clase de contratación de tierras" (*ibíd.*, pág. 266; conf. también 367). Así, pues, vemos aquí un arriendo de tipo completamente especial, que no expresa la renuncia del propietario a llevar la hacienda propia, sino *el aumento de los labrantíos, propiedad de terratenientes*, desarrollo que no expresa el reforzamiento de la hacienda campesina mediante la ampliación de sus posesiones territoriales, sino la *transformación del campesino en obrero rural*. En el capítulo anterior vimos que el arriendo tiene en la hacienda campesina un significado opuesto: para unos es una ampliación ventajosa de la hacienda, y para otros un convenio hecho bajo el imperio de la necesidad. Ahora vemos que la entrega de la tierra en arriendo tiene también una significación opuesta en la economía terrateniente: a veces es la transferencia de la hacienda a otra persona a cambio de una renta; a veces constituye un procedimiento para explotar por cuenta propia la hacienda, un modo de asegurarse mano de obra.

Pasamos ahora a la remuneración en los casos de pago en trabajo. Los datos de diferente origen atestiguan unánimemente que con la contrata a cambio de trabajo y con la usuraria, la remuneración es siempre *más baja* que en la contrata "libre" capi-

* Comparar con los ejemplos mencionados en la nota de la pág. 134. (Véase el presente tomo, pág. 201. *Ed.*) Con la economía basada en la prestación personal, el terrateniente daba al campesino la tierra a fin de que éste trabajase para él. El aspecto económico de la cuestión cuando se entrega la tierra a cambio del pago en trabajo es por lo visto, el mismo.

talista. En primer lugar, eso se demuestra porque los arriendos naturales, es decir, cuando se pagan en trabajo y en la aparcería (que sólo expresa, como acabamos de ver, la contrata a cambio del trabajo y la usuraria), son en todas partes, según regla general, *más caros*, considerablemente más que los monetarios (*ibid.*, 350), a veces el doble (*ibid.*, 356, distrito de Rzhev, provincia de Tver). En segundo lugar, los arriendos naturales se practican más que nada entre los grupos de campesinos más pobres (*ibid.*, 261 y sig.). Son arriendos por necesidad, "arriendos" del campesino que ya no puede resistir a su transformación, de ese modo, en obrero agrícola asalariado. Los campesinos pudientes procuran tomar en arriendo la tierra por dinero. "El arrendatario aprovecha la menor posibilidad para pagar en dinero y abaratar con ello el costo de explotación de tierras ajenas" (*ibid.*, 265), y, agregaremos por nuestra cuenta, no sólo para abaratar el costo del arriendo, sino también para librarse de la contrata en condiciones leoninas. En el distrito de Rostov sobre el Don se ha observado inclusive un hecho tan significativo como el paso del arriendo monetario al pago por hacinas* a medida que aumentaban los precios del arriendo, pese a *disminuir la parte del campesino cuando paga por hacinas* (pág. 266, *ibid.*). La significación de los arriendos naturales, que arruinan definitivamente al campesino y lo transforman en bracero rural, se ilustra con ese hecho de la manera más patente**. En tercer lugar,

* *Por hacina*: así se llamaba en varias zonas de la Rusia zarista un pago leonino del arriendo en especie; el arrendatario pagaba al dueño de la tierra, "según las hacinas", la mitad, y a veces más de la mitad de la cosecha, y fuera de ello le daba parte de su trabajo en forma de diversos "pagos en trabajo". (Ed.)

** La sinopsis de los datos más nuevos relativos a los arriendos (señor Kárishev en el libro *Influencia de las cosechas, etc.*, tomo I) confirma por completo que sólo la necesidad obliga a los campesinos a tomar la tierra en aparcería o pagándola en trabajo, mientras que los campesinos acomodados prefieren arrendarla por dinero (págs. 317-329), ya que los arriendos naturales son siempre y en todas partes incomparablemente más caros para los campesinos que los monetarios (págs. 342-346). Pero todos esos hechos no han impedido al señor Kárishev pintar la cosa de tal manera que "el campesino pobre [...] obtiene la posibilidad de satisfacer mejor su sustento aumentando algo sus siembras como aparcerero de tierras ajenas" (321). ¡He ahí a qué peregrinas ideas lleva a los hombres la preconcebida simpatía por la "economía natural"! Está demostrado que los arriendos naturales son más caros que los monetarios, que son una especie de *truck-system*¹⁹

la comparación directa de los precios de trabajo en el sistema de pago en trabajo y en la "libre" contrata capitalista demuestra un nivel más elevado de estos últimos. En la citada publicación del Departamento de Agricultura, *El trabajo asalariado, etc.*, el pago medio al campesino que cultiva por completo la tierra con sus aperos se calcula en seis rublos por cada desiatina de tierra sembrada con trigo de otoño (datos de la zona central de tierras negras durante ocho años, de 1883 a 1891). Si se calcula el costo de esas labores en el trabajo asalariado, se obtienen 6 rublos y 19 kopeks sólo para el trabajo del bracero, sin contar el del caballo (como pago de éste no se puede calcular menos de 4 rublos 50 kopeks, *l. c.*, 45). El redactor considera con justicia ese fenómeno "del todo anormal" (*ibid.*). Observaremos sólo que el pago más elevado del trabajo en la contrata netamente capitalista, en comparación con cualquier clase de vasallaje y demás relaciones precapitalistas, es un hecho establecido, no sólo para la agricultura, sino también para la industria, y no sólo para Rusia, sino para los otros países. He aquí datos más exactos y detallados de la estadística de los zemstvos sobre el particular (*Recopilación de datos estadísticos del distrito de Sarátov*, tomo I,

en la agricultura, que arruinan definitivamente al campesino y lo transforman en bracero; ¡y nuestro economista habla del mejoramiento de la alimentación! La aparcería, fíjense bien, "debe ayudar" a la parte de la población rural necesitada [...] a recibir" tierra en arriendo (320). El señor economista llama aquí "ayuda" a la obtención de tierra en las peores condiciones, ¡a cambio de la transformación en braceros! ¿Dónde está, preguntamos, la diferencia entre los populistas rusos y los agrarios rusos, que siempre estuvieron y están dispuestos a prestar semejante "ayuda" a la parte necesitada de la población rural"? Y a propósito, he aquí un ejemplo interesante. Los ingresos del aparcerero se calculan en el distrito de Jotín, provincia de Besarabia, en 60 kopeks diarios término medio, y los del jornalero en verano, en 35-50 kopeks. "Resulta que los ingresos del aparcerero son, pese a todo, superiores al salario del bracero" (344, cursiva del señor Kárishev). Ese "pese a todo" es muy sintomático. ¿Pero no tiene el aparcerero, a diferencia del bracero, gastos en su hacienda? ¿No debe tener caballo y aperos de labranza? ¿Por qué no se cuentan esos gastos? Si el jornal medio en la provincia de Besarabia es en verano igual a 40-77 kopeks (1883-1887 y 1888-1892), el jornal medio del trabajador, con caballo y aperos, es de 124-180 kopeks (1883-1887 y 1888-1892). ¿No "resulta" más bien que el bracero tiene "pese a todo" un ingreso mayor que el aparcerero? El jornal medio del trabajador sin caballo (promedio para todo el año) se determina en 67 kopeks para la provincia de Besarabia en los años 1882 a 1891 (*ibid.*, 178).

apartado III, págs. 18-19. Citado según *El arriendo*, del señor Kárishev, página 353):

| Clases de trabajos | Distrito de Sarátov Costo medio (en rublos) de cultivo de una desiatina | | | | |
|--|---|---|---|--|---|
| | Trato hecho en invierno Con un anticipo del 80 al 100% del salario | en el pago en trabajo por arriendo de labrantíos | según condicio- nes estipuladas por escrito | según declaracio- nes del arren- datario | en la contrata libre, según declaraciones |
| Cultivo completo y recolección de la cosecha con acarreo y trilla | 9,6 | — | 9,4 | 20,5 | 17,5 |
| Lo mismo, sin trilla (de primavera) | 6,6 | — | 6,4 | 15,3 | 13,5 |
| Lo mismo, sin trilla (de otoño) | 7,0 | — | 7,5 | 15,2 | 14,3 |
| Labranza | 2,8 | 2,8 | — | 4,3 | 3,7 |
| Recolección (siega y acarreo) | 3,6 | 3,7 | 3,8 | 10,1 | 8,5 |
| Recolección (sin acarreo) | 3,2 | 2,6 | 3,3 | 8,0 | 8,1 |
| Siega (sin acarreo) | 2,1 | 2,0 | 1,8 | 3,5 | 4,0 |

Así, pues, en el sistema de pago en trabajo (al igual que en la contrata leonina, unida a la usura) el precio del trabajo resulta de ordinario más de dos veces inferior al de la contrata capitalista*. Como sólo puede encargarse de pagar en trabajo el campesino de la localidad y, además, "provisto de nadiel" ese hecho del enorme descenso del pago indica claramente la

* Después de ello, no se puede por menos de calificar de reaccionaria la crítica que del capitalismo hace, por ejemplo, un populista como el príncipe Vasílichkov. En el concepto mismo de "libre contrata" —exclama patéticamente— hay una contradicción, pues contrata supone falta de independencia y la falta de independencia excluye la "libertad". Este terrateniente con visos populistas olvidada, se comprende, la circunstancia de que el capitalismo sustituye la dependencia de la servidumbre por la dependencia libre.

importancia del nadiel como salario natural. En semejantes casos, el nadiel sigue siendo, también ahora, un medio para "garantizar" al propietario de tierra mano de obra barata. Pero la diferencia entre el trabajo libre y el "semilibre"* está muy lejos de limitarse a la diferencia en el pago. Tiene también enorme importancia el hecho de que esta última clase de trabajos supone siempre la dependencia personal del que se contrata con respecto al contratante, supone siempre una mayor o menor conservación de la "coerción extraeconómica". Engelhardt dice muy certeramente que la prestación del dinero para ser retribuido en trabajo se explica por una mayor garantía de esas deudas: es difícil cobrarlas al campesino por disposición del juez, "mientras que las autoridades obligan al campesino a hacer el trabajo a que se ha comprometido, aunque su propia cosecha quede sin recoger" (*l. c.*, 216). "Sólo muchos años de esclavitud, de trabajo como siervo para el señor, han podido engendrar esa sangre fría" (sólo aparente) con que el agricultor deja bajo la lluvia su trigo para ir a acarrear haces ajenos (*ibíd.*, 429). Sin una u otra forma de adscripción de la población al lugar de residencia, a la "comunidad", sin cierta desigualdad de derechos civiles, sería imposible el pago en trabajo como sistema. Se comprendió que la baja productividad sea consecuencia inevitable del sistema de pago en trabajo: los métodos de la administración económica basada en el pago en trabajo sólo pueden ser los más rutinarios; el trabajo del campesino caído en un contrato leonino no puede por menos de asemejarse por su calidad al del siervo.

La combinación del sistema de pago en trabajo y del capitalista hace que el régimen contemporáneo de la economía terrateniente resulte extraordinariamente parecido, por su organización económica, al régimen que predominaba en nuestra industria textil antes de aparecer la gran industria mecanizada. En ella, el comerciante llevaba a cabo parte de las operaciones con sus herramientas y con obreros asalariados (urdimbre del tejido, teñido y remate de las telas, etc.), y parte con herramientas de campesinos kustares que trabajaban para él con el material que recibían; aquí los obreros asalariados efectúan parte de las opera-

* Expresión del señor Kárishev, *l. c.* Ha hecho mal el señor Kárishev en no extraer la conclusión de que el arriendo en aparcería "ayuda" a la supervivencia del trabajo "semilibre".

ciones con aperos del dueño, y parte se lleva a cabo con el trabajo y los aperos de campesinos que trabajan en tierra ajena. Allí el capital comercial se unía al industrial y sobre el kustar pesaba, además del capital, el vasallaje económico, el maestro intermediario, el *truck-system*, etc.; aquí, exactamente igual, el capital comercial y usurario —con diversas formas de disminución del pago y de reforzamiento de la dependencia personal del productor— se une al capital industrial. Allí, el sistema transitorio se mantuvo durante siglos, basado en una técnica primitiva y manual, y fue destruido en unos tres decenios por la gran industria mecanizada; aquí, el pago en trabajo se mantiene casi desde el principio de Rusia (los terratenientes tenían ya avasallados a los campesinos desde el tiempo de *Rússkaia Pravda*²⁰, perpetuando una técnica rutinaria, y comienza a dejar rápidamente paso al capitalismo, sólo en la época posterior a la reforma. Allí y aquí, el viejo sistema representa apenas un estancamiento de las formas de producción (y, por consiguiente, de todas las relaciones sociales) y el imperio de la barbarie. Tanto allí como aquí, las formas nuevas, las formas capitalistas de economía, constituyen un gran progreso, a pesar de todas las contradicciones que les son inherentes.

IV. DECADENCIA DEL SISTEMA DE PAGO EN TRABAJO

¿Cuál es la proporción, nos preguntamos ahora, del sistema de pago en trabajo en la economía rusa posterior a la reforma?

Ante todo, el auge de la economía mercantil no es compatible con el sistema de pago en trabajo, ya que éste se basa en la economía natural, en el estancamiento de la técnica, en la ligazón inquebrantable del terrateniente y el campesino. Por eso, dicho sistema es del todo impracticable en su forma completa y cada paso en el desarrollo de la economía mercantil y de la agricultura comercial socava las condiciones en que puede aplicarse.

Después hay que tener en cuenta la circunstancia siguiente. De lo expuesto se desprende que los pagos en trabajo dentro de la actual economía terrateniente deberían dividirse en dos clases: 1) pagos en trabajo que sólo puede cumplir el campesino propietario, que tiene ganado de labor y aperos (por ejemplo, el trabajo de desiatina "en ciclos", la labranza, etc.), y 2) pagos en trabajo que pueden ser hechos por el proletario rural, carente por

completo de aperos (por ejemplo, la siega de cereales y heno, la trilla, etc.). Evidentemente, los pagos en trabajos de la primera y segunda clases tienen para la hacienda campesina, lo mismo que para la del terrateniente, una significación opuesta; los segundos constituyen un paso directo al capitalismo, se fusionan con él por una serie de transiciones totalmente imperceptibles. De ordinario, en nuestra literatura se habla del pago en trabajo en general, sin hacer esa distinción. Sin embargo, el paso del centro de gravedad de los pagos en trabajo de la primera clase a los de la segunda tiene enorme importancia en el proceso de su desplazamiento por el capitalismo. He aquí un ejemplo extraído de la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*: "En la mayor parte de las haciendas [...] la labranza de los campos y la siembra, es decir, los trabajos de cuyo concienzudo cumplimiento depende la cosecha, corren a cargo de obreros fijos, mientras que la recolección de los cereales, es decir, el trabajo en el que lo más importante es hacerlo a su tiempo y con rapidez, se confía a campesinos de los alrededores a cambio de dinero o de terrenos aptos para la explotación (tomo V, fasc. 2, pág. 140). La mayor cantidad de mano de obra se adquiere en semejantes haciendas mediante los pagos en trabajo, pero el sistema capitalista predomina indudablemente, y los "campesinos de los alrededores" se convierten, de hecho, en obreros agrícolas, al estilo de los "jornaleros a contrata" de Alemania, que también poseen tierra y también se contratan por una determinada parte del año (véase más arriba, página 124, nota*). El enorme descenso del número de caballos en poder de los campesinos, y el aumento del número de haciendas sin caballos a consecuencia de las malas cosechas de la década del 90**, no pudo por menos de

* Véase el presente tomo, págs. 186-187. (Ed.)

** El censo de caballos de 1893-1894 en 48 provincias puso de relieve una disminución del 9,6 por ciento de la cantidad de caballos entre todos los propietarios de ellos, y la disminución del número de propietarios de caballos en 28.321 personas. La disminución de la cantidad de caballos en las provincias de Tambov, Vorónezh, Kursk, Riazán, Orel, Tula y Nizhni-Nóvgorod fue, de 1888 a 1893, del 21,2 por ciento. En otras siete provincias de tierras negras, el descenso fue, de 1891 a 1893, del 17. En 38 provincias de Rusia europea, en 1888-1891, había 7.922.260 haciendas campesinas, de las cuales 5.736.436 con caballos; en 1893-1894, en estas provincias había 8.288.987 haciendas, de las cuales 5.647.233 con caballos. Por consiguiente, el número de haciendas con caballos disminuyó en 89.000, y

dejarse sentir vigorosamente, y aceleró ese proceso de desplazamiento del sistema de pagos en trabajo por el sistema capitalista*.

Como causa más importante de la decadencia del sistema de pagos en trabajo hay que indicar, por último, la diferenciación del campesinado. La ligazón de los pagos en trabajo (*de la primera clase*), precisamente con el grupo medio de los campesinos, está clara también *a priori* —según hemos señalado más arriba—, y puede ser demostrada con los datos de la estadística de los zemstvos. En la recopilación de los datos estadísticos del distrito de Zadonsk, provincia de Vorónezh, por ejemplo, se dan referencias del número de haciendas que en los distintos grupos campesinos han tomado trabajo a destajo. He aquí los datos en tantos por ciento:

| Grupo de labradores | % de haciendas que toman trabajo a destajo con relación a todas las haciendas del grupo | % con relación a | |
|-------------------------------|---|---------------------|---|
| | | todas las haciendas | las haciendas que toman trabajo a destajo |
| Sin caballos | 9,9 | 24,5 | 10,5 |
| Con un caballo | 27,4 | 40,5 | 47,6 |
| Con 2-3 caballos | 29,0 | 31,8 | 39,6 |
| Con 4 caballos | 16,5 | 3,2 | 2,3 |
| <i>Para el distrito</i> | 23,3 | 100 | 100 |

el de haciendas sin caballos aumentó en 456.000. El tanto por ciento de haciendas sin caballos se elevó del 27,6 al 31,9 por ciento. (*Estadística del Imperio ruso*. XXXVII. San Petersburgo, 1896.) Más arriba hemos mostrado cómo en 48 provincias de Rusia europea el número de haciendas sin caballos había ascendido de 2.800.000 en 1888-1891 a 3.200.000 en 1896-1900, es decir, del 27,3 al 29,2 por ciento. En 4 provincias meridionales (Besarabia, Ekaterinoslav, Táurida y Jersón), el número de haciendas sin caballos creció de 305.800 en 1896 a 341.600 en 1904, es decir, del 34,7 al 36,4 por ciento. (*Nota a la segunda edición.*)

* Conf. también S. A. Korolenko, *El trabajo asalariado, etc.*, págs. 46-47, donde, basándose en los censos de caballos de 1882 y 1888, el autor

De aquí se desprende con claridad que la participación en los trabajos a destajo es más débil en ambos grupos extremos. La mayor parte de las haciendas con trabajo a destajo corresponde al grupo de campesinos medios. Y como en las recopilaciones estadísticas de los zemstvos estos trabajos a destajo también se incluyen con frecuencia entre las "industrias" en general, vemos aquí, por consiguiente, un ejemplo de "industrias" típicas de los campesinos medios, del mismo modo que en el capítulo precedente conocimos las "industrias" típicas de los grupos inferior y superior de campesinos. Las clases de "industrias" allí examinadas expresan el desarrollo del capitalismo (empresas comerciales e industriales, y venta de la fuerza de trabajo), mientras que la clase de "industrias" que nos ocupa, por el contrario, expresa el atraso del capitalismo y el predominio del pago en trabajo (si suponemos que en el conjunto de "trabajos a destajo" predominan los que hemos incluido entre los pagos en trabajo de la primera clase).

Cuanto más avance la decadencia de la economía natural y de los campesinos medios, con tanto más vigor desplazará el capitalismo los pagos en trabajo. Los campesinos acomodados, es claro, no pueden servir de base al sistema de pago en trabajo, puesto que sólo la necesidad extremo obliga al campesino a aceptar los trabajos peor pagados y ruinosos para su hacienda. Mas tampoco el proletariado rural sirve para el sistema de pagos en trabajo, aunque por otra causa: como no tiene hacienda alguna o posee un trozo insignificante de tierra, el proletario rural no está tan apegado a ella como el campesino "medio", y por lo tanto le es mucho más fácil marchar a otro sitio y contratarse en condiciones "libres", es decir, por un salario más alto y sin condiciones leoninas. De ahí el general descontento de nuestros agrarios contra la marcha de los campesinos a la ciudad, y contra la "búsqueda de trabajos fuera de la localidad" en general; de ahí sus quejas de que los campesinos tienen "poco apego" (véase más adelante, pág. 183*). El desarrollo del trabajo asalariado

da ejemplos de cómo la disminución del número de caballos en poder de los campesinos va acompañada por un aumento de caballos en poder de los terratenientes.

* Véase el presente tomo, pág. 260. (Ed.)

puramente capitalista mina de raíz el sistema de los pagos en trabajo*.

Es muy importante advertir que esos lazos indestructibles entre la diferenciación del campesinado y el desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo —lazos tan claros en la teoría— los habían advertido ya hace tiempo los escritores dedicados a los problemas del agro, que observaron los diversos modos de administración en las haciendas de los terratenientes. El profesor Stebut señala en el prefacio a la compilación de artículos suyos sobre la agricultura rusa, escritos entre 1857 y 1882, que... “En la actual economía campesina comunal se está operando una

* He aquí un ejemplo particularmente interesante. Las estadísticas de los zemstvos explican del siguiente modo la relativa difusión del arriendo de tierras con pago en metálico y natural en los diferentes lugares del distrito de Bajmut, provincia de Ekaterinoslav:

“Los lugares de mayor difusión del arriendo de tierras con pago en metálico [...] se hallan en la zona de las industrias hullera y de la sal, y los de menor difusión se encuentran en la parte esteparia y puramente agrícola. En general, los campesinos van con desgano a trabajar para otro, y especialmente cuando se trata de un trabajo embarazoso y mal pagado en las ‘grandes haciendas’ privadas. El trabajo en las minas, y, en general, en los yacimientos y fábricas metalúrgicas, es duro y perjudica la salud de los obreros, pero, en términos generales, se paga mejor y atrae con la perspectiva del cobro mensual o semanal de un dinero que de ordinario no ven trabajando en la ‘hacienda grande’, ya que allí pagan en trabajo por ‘la tierra’, ‘la paja’, ‘el trigo’, o han recibido ya todo el dinero por anticipado para satisfacer sus necesidades diarias, etc.

“Todo ello impulsa al obrero a esquivar los trabajos en las ‘haciendas grandes’, lo que hace en cuanto existe la posibilidad de ganar dinero fuera de ellas. Y esa posibilidad se le ofrece ante todo donde hay muchas minas en las que pagan ‘bien’ a los obreros. Una vez que ha obtenido ‘algún dinero’ en las minas, el campesino puede con él tomar en arriendo tierra, sin comprometerse a trabajar en la ‘hacienda grande’, y, de ese modo, se establece el predominio del arriendo con pago en metálico” (citado según *Resumen de la estadística de los zemstvos*, tomo II, pág. 265). En cambio, en los subdistritos esteparios, no industriales, del distrito, domina el pago “por hacinas” y el arriendo pagado en trabajo.

El campesino, pues, se halla dispuesto a ir inclusive a la mina para escapar a los pagos en trabajo! El cobro puntual en dinero contante y sonante, la forma impersonal de la contrata y el trabajo regulado lo “atraen” tanto, que *hasta* prefiere las labores subterráneas a la agricultura, a esa agricultura que nuestros populistas gustan dibujar de modo tan idílico. Se trata precisamente de que el campesino conoce en su propio pellejo lo que significa el pago en trabajo que idealizan los agrarios y populistas, y cuánto mejores son las relaciones puramente capitalistas.

delimitación entre los agricultores industriales y los braceros agrícolas. Los primeros se transforman en sembradores en gran escala, comienzan a tener braceros y dejan, por lo común, de tomar trabajo a destajo si no tienen necesidad extrema de agregar algo de tierra para siembra, o de utilizar terrenos para pastos del ganado, lo que en la mayoría de los casos sólo puede obtenerse a cambio de trabajo a destajo; los segundos no pueden tomar ningún trabajo a destajo por carecer de caballos. *De ahí la evidente necesidad de pasar a la economía basada en el empleo de braceros, con tanta mayor rapidez* cuanto que los campesinos que aún toman labores a destajo por desiatinas, resultan malos cumplidores, lo mismo por la calidad que por la puntualidad con que lo hacen, dada la debilidad de sus caballos y el excesivo trabajo de que se hacen cargo” (pág. 20).

También la estadística actual de los zemstvos contiene indicaciones de que la ruina de los campesinos lleva al desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo. En la provincia de Orel, por ejemplo, se observó que el descenso de los precios del trigo había arruinado a muchos arrendatarios, y que los propietarios se habían visto obligados a aumentar las áreas económicas. “Junto a la ampliación de las áreas económicas se observa en todos los lugares la tendencia a sustituir el trabajo a destajo por el de braceros, y a librarse del empleo de los aperos campesinos [...], la tendencia a perfeccionar el cultivo de los campos introduciendo maquinaria más avanzada [...] a cambiar el sistema de explotación, sembrar plantas forrajeras, ampliar y mejorar la ganadería, a darle un carácter productivo” (*Recopilación agrícola de la provincia de Orel, año 1887-1888*, páginas 124-126. Citado según *Notas críticas*, de P. Struve, páginas 242-244). En la provincia de Poltava, debido a los precios bajos para los cereales, se comprobó en 1890 “una reducción de la toma de tierras en arriendo por los campesinos [...] en toda la provincia [...]. En consonancia con ello, en muchos lugares, pese a la gran caída de precios de los cereales, aumentó la superficie de las sementeras propiedad de terratenientes” (*Influencia de las cosechas, etc.*, I, 304). En la provincia de Tambov se ha señalado el hecho de una gran elevación de los precios de los trabajos que se efectúan con caballos: en el trienio 1892-1894 esos precios fueron del 25 al 30 por ciento superiores a los del trienio 1889-1891 (*Nóvoie Slovo*, 1895, núm. 3, pág. 187). El encarecimiento de los trabajos efectuados con caballos —consecuencia natural del

descenso del número de caballos de los campesinos— no puede por menos de influir en el desplazamiento de los pagos en trabajo por el sistema capitalista.

No nos proponemos en modo alguno, por supuesto, demostrar con estas indicaciones sueltas la tesis de que el capitalismo desplaza el pago en trabajo: no existen datos estadísticos completos sobre el particular. No hacemos más que ilustrar con ello la tesis de la *ligazón* existente entre la diferenciación del campesinado y el desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo. Los abundantes datos generales, que demuestran de manera irrefutable la presencia de ese desplazamiento, se refieren al empleo de máquinas en la agricultura y al empleo de trabajo asalariado. Pero antes de pasar a ellos, debemos detenernos en las opiniones de los economistas del populismo sobre la economía contemporánea rusa basada en la propiedad privada.

V. LA ACTITUD DE LOS POPULISTAS ANTE EL PROBLEMA

La tesis de que el sistema de pago en trabajo constituye una simple supervivencia de la economía basada en la prestación personal no es negada ni por los populistas. Por el contrario, la reconocen —aunque no en forma suficientemente general— el señor N.-on (*Ensayos*, § IX) y el señor V. V. (de manera especial en el artículo “Nuestra explotación agrícola y la agromía”, *Otiéchestvennie Zapiski*, 1882, núm. 8-9). Tanto más asombrosa es la circunstancia de que los populistas esquiven por todos los medios reconocer el hecho sencillo y claro de que el régimen contemporáneo de la economía terrateniente se compone de la combinación del sistema de pagos en trabajo y del capitalista, y que, por eso, cuanto más desarrollado el primero tanto más débil es el segundo, y viceversa; procuran no analizar en qué relaciones se encuentran uno y otro sistema con respecto a la productividad del trabajo, al pago del trabajo del obrero, a los rasgos esenciales de la economía rusa posterior a la reforma, etc. Plantear la cuestión en este terreno, en el terreno de comprobar “los cambios” que realmente se operan, significaría reconocer lo inevitable del desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo y el carácter progresista de ese desplazamiento. Para evitar esa deducción, los populistas no se han

detenido ni ante la *idealización del sistema de pago en trabajo*. Esa monstruosa idealización constituye el rasgo fundamental de las opiniones populistas relativas a la evolución de la economía terrateniente. El señor V. V. llega a afirmar que “el pueblo [...] ha vencido en la lucha por la forma del cultivo agrícola, aunque la victoria lograda haya reforzado aún más su ruina” (*Destinos del capitalismo*, pág. 288). ¡Reconocer semejante “victoria” resulta más elocuente que comprobar la derrota! El señor N.-on ha visto en la concesión de tierras al campesino, dentro del sistema de la prestación personal y del pago en trabajo, el “principio” “de la unión del productor con los medios de producción”, olvidando la pequeña circunstancia de que esa concesión de tierras fue el medio para asegurar mano de obra al terrateniente. Según hemos indicado ya, al describir Marx los sistemas de la agricultura precapitalista analizó *todas* las formas de relaciones económicas que se encuentran en Rusia, y subrayó con fuerza la necesidad de la pequeña producción y la ligazón del campesino con la tierra, tanto bajo la renta en trabajo como bajo la natural y bajo la renta en dinero. ¿Pero podía ocurrírsele convertir esa concesión de tierra al campesino dependiente en el “principio” de la ligazón secular del productor con los medios de producción? ¿Olvida, así sea por un momento, que *esa* ligazón del productor con los medios de producción fue origen y premisa de la explotación medieval, que condicionó el estancamiento técnico y social y requirió necesariamente variadas formas de “coerción extraeconómica”?

Los señores Orlov y Kablúkov idealizan de un modo del todo análogo el pago en trabajo y el vasallaje económico en las *Recopilaciones* de la estadística del zemstvo de Moscú, y destacan como ejemplar la hacienda de una señora apellidada Kostínskaia del distrito de Podolsk (véase tomo V, fascic. I, págs. 175-176 y tomo II, págs. 59-62, sección II). Según el señor Kablúkov, esa finca demuestra la “posibilidad de una administración de la hacienda excluyendo [*sic!*] esa contradicción [es decir, la contradicción de intereses entre la economía terrateniente y la campesina] y que coopere al estado floreciente [*sic!*] de la hacienda campesina, lo mismo que de la terrateniente” (tomo V, fascic. I, páginas 175-176). Resulta que la situación floreciente de los campesinos estriba... en los pagos en trabajo y el vasallaje económico. *No tienen prados y pastos para el ganado* (tomo II, páginas 60-61) —lo que no obsta para que los señores populistas

los consideren labradores “emprendedores”—, y toman en arriendo esos terrenos a *cambio de trabajar* para la terrateniente, cumpliendo “todos los trabajos para su hacienda de manera concienzuda, a debido tiempo y con rapidez”*.

¡Imposible ir más lejos en la idealización de un sistema económico que es una supervivencia directa del régimen de prestación personal!

El método de todas esas argumentaciones populistas es muy sencillo; basta olvidar que la concesión de tierras a los campesinos es una de las premisas del sistema de la prestación personal o del pago en trabajo, basta hacer abstracción de la circunstancia de que ese agricultor supuestamente “independiente” debe satisfacer una renta en trabajo, natural o en metálico, y obtendremos la idea “pura” de la “ligazón del productor con los medios de producción”. Pero la relación efectiva del capitalismo con respecto a las formas precapitalistas de la explotación no varía en absoluto por el hecho de hacer simplemente abstracción de esas formas**.

Detengámonos algo en otra consideración, por demás curiosa, del señor Kablúkov. Hemos visto que idealiza el pago en trabajo;

* Conf.: Volguin, *ob. cit.*, pág. 280-281.

** “La difusión de los arriendos pagados en trabajo en lugar de los pagados en dinero, según se dice [...], es un hecho regresivo. ¿Pero acaso afirmamos que ese fenómeno es deseable, conveniente? Nosotros no hemos afirmado nunca que ello sea un fenómeno progresista”, declaró el señor Chuprov en nombre de todos los autores de *Influencia de las cosechas*, etc. (véanse las actas taquigráficas de las discusiones en la Sociedad Económica Libre Imperial, el 1 y 2 de marzo de 1897, pág. 38). Esta declaración es inexacta hasta formalmente, pues el señor Kárishev (véase más arriba) describió el pago en trabajo como una “ayuda” a la población rural. En el fondo, esa declaración contradice por completo el contenido real de todas las teorías populistas, con su idealización del pago en trabajo. Un gran mérito de los señores Tugán-Baranovski y Struve es el de haber planteado de manera justa (1897) la cuestión de la importancia de los bajos precios de los cereales: el criterio para valorarlos debe ser el de si esos precios cooperan o no al desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo. Esa es, evidentemente, una cuestión de hecho, y en la respuesta a ella discrepamos un tanto con los escritores mencionados. Basándonos en los datos expuestos en el texto (véase en especial el § VII de este capítulo y el capítulo IV), estimamos posible e inclusive probable que el período de bajos precios de los cereales se señale por un desplazamiento no menor, sino más rápido, de los pagos en trabajo por el capitalismo que el anterior período histórico, de elevados precios de los cereales.

pero lo notable es que cuando, en su condición de estadístico, caracteriza los tipos *reales* de las haciendas *puramente capitalistas* de la provincia de Moscú, en su exposición —contra su voluntad y de modo deformado— refleja precisamente los hechos que muestran el carácter progresista del capitalismo en la agricultura rusa. Pedimos atención al lector, y de antemano le rogamos nos perdone por las citas un tanto largas.

Además de los viejos tipos de haciendas con trabajo asalariado, en la provincia de Moscú hay

un tipo de hacienda nuevo, reciente, que nace apartado por completo de toda tradición, y que mira el problema con sencillez, como se mira toda producción que debe servir de fuente de ingresos. La agricultura no es tenida en este caso como un capricho de señores, como una ocupación a la que todos pueden entregarse [...]. No, aquí se reconoce la necesidad de tener conocimientos especiales [...]. La base para el cálculo [relativo a la organización de la producción] es la misma que en todas las otras ramas de la producción (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo V, fascic. I, pág. 185).

El señor Kablúkov no advierte siquiera que esa característica del nuevo tipo de haciendas, que sólo “vino al mundo hace poco”, en la década del 70, demuestra precisamente el carácter progresista del capitalismo en la agricultura. Precisamente el capitalismo transformó por primera vez la agricultura, de “capricho señorial”, en una industria corriente; precisamente el capitalismo obligó por primera vez a “mirar el problema con sencillez”, obligó a “romper con la tradición” y a adquirir “conocimientos especiales”. Eso era innecesario e imposible antes del capitalismo, pues las haciendas de los terratenientes, de las comunidades y de las familias campesinas “se bastaban a sí mismas”, sin depender de otras haciendas, y fuerza alguna podía arrancarlas del estancamiento secular. El capitalismo fue precisamente esa fuerza que creó (por medio del mercado) un control social de la producción de cada uno de los productores, que los obligó a tener en cuenta las exigencias del desarrollo de la sociedad. En ello consiste el papel progresista que desempeña el capitalismo en la agricultura de todos los países europeos.

Oigamos ahora cómo caracteriza el señor Kablúkov nuestras haciendas puramente capitalistas:

Después se toma ya en cuenta la fuerza de trabajo como factor indispensable de acción sobre la naturaleza, sin el cual organización alguna de la hacienda puede llevar a nada. De esa manera, al mismo tiempo que reconocen toda la importancia de dicho elemento, no lo consideran una

fuerza independiente de ingresos —al igual que se hacía bajo el régimen de servidumbre, o como se hace ahora en los casos en que no se toma como base de la rentabilidad de la hacienda el producto del trabajo, cuya percepción es el objetivo directo de la aplicación de éste—, no existe la tendencia a emplear ese trabajo en la producción de productos más valiosos y a aprovechar de ese modo sus resultados, sino la tendencia a disminuir la parte del producto que el obrero recibe para sí, el deseo de reducir, en lo posible, a cero el costo del trabajo para el dueño (186). [Se menciona la explotación de la hacienda a cambio de los recortes.] En esas condiciones, para la rentabilidad no se requieren del dueño conocimientos ni cualidades especiales. Todo lo que se obtiene gracias a ese trabajo constituye ya el ingreso neto del propietario, o por lo menos el que obtiene casi sin ningún gasto de capital circulante. Pero esa hacienda, naturalmente, no puede marchar bien, y no puede ser denominada hacienda en el sentido estricto de la palabra, lo mismo que no puede denominarse así la entrega de todas las tierras en arriendo; aquí no hay organización económica (186).

[Y después de dar ejemplos de la entrega en arriendo de recortes a cambio de trabajo, el autor concluye:]

El centro de gravedad de la hacienda, el modo de obtener ingresos de la tierra, tiene sus raíces en la acción ejercida sobre el obrero, y no sobre la materia y sus fuerzas (189).

Esos razonamientos constituyen un modelo por demás interesante de cómo se desnaturalizan los hechos reales cuando se observan desde el ángulo de una teoría falsa. El señor Kablúkov confunde la producción con el régimen social de la producción. En todo régimen social, la producción estriba en la "acción" del obrero sobre la materia y sus fuerzas. En todo régimen social, el origen de los "ingresos" sólo puede ser, para el propietario de la tierra, el plusproducto. En ambos sentidos, el sistema de economía basado en el pago en trabajo es del mismo género que el capitalista, contrariamente a la opinión del señor Kablúkov. Su verdadera diferencia consiste en que el pago en trabajo presupone necesariamente la productividad más baja del trabajo; por eso, para hacer mayores los ingresos no es posible aumentar la cantidad de plusproducto; para eso no queda más que un recurso: la adopción de toda clase de formas de contrata de trabajo que sojuzguen económicamente. Por el contrario, con una economía netamente capitalista deben desaparecer las formas leoninas de contrata, puesto que el proletario no sujeto a la tierra constituye un objeto no útil para el sojuzgamiento económico; la elevación de la productividad del trabajo se hace, además de posible, necesaria como único medio para aumentar los ingresos y resistir una encarnizada competencia. Así, pues, la caracterización de nues-

tras haciendas puramente capitalistas —hecha por el mismo señor Kablúkov, que con tanto afán se empeña en idealizar el pago en trabajo— confirma en un todo el hecho de que el capitalismo ruso *crea* las condiciones sociales que *requieren* imperiosamente la racionalización de la agricultura y la desaparición del vasallaje, mientras que el pago en trabajo, por el contrario, *excluye* la posibilidad de racionalizar la agricultura, perpetúa el estancamiento técnico y el vasallaje del productor. Nada hay más frívolo que el habitual júbilo de los populistas con motivo de que el capitalismo es débil en nuestra agricultura. Tanto peor si es débil, pues ello sólo representa la fuerza de las formas precapitalistas de explotación, incomparablemente más duras para el productor.

VI. HISTORIA DE LA FINCA RURAL DE ENGELHARDT

Engelhardt ocupa una posición en todo sentido especial entre los populistas. Criticar su concepto del pago en trabajo y del capitalismo significaría repetir lo dicho en el párrafo anterior. Consideramos mucho más conveniente contraponer a las opiniones populistas de Engelhardt la historia de su propia finca. Esa crítica tendrá también un sentido positivo, puesto que la evolución de esa finca parece reflejar en miniatura los rasgos esenciales de la evolución de toda la economía privada de la Rusia posterior a la reforma.

Cuando Engelhardt comenzó a administrar su hacienda, ésta se basaba en los pagos en trabajo y el vasallaje tradicionales, que excluyen una "explotación ordenada" (*Cartas desde el campo*, 559).

El sistema de los pagos en trabajo determinaba la mala ganadería, el mal laboreo de la tierra, la rutina de los anticuados sistemas de cultivo (118). "Vi que era imposible continuar administrando la hacienda como antes." La competencia del cereal de la estepa disminuía los precios y hacía desventajosa la explotación de la hacienda (83)*. Observaremos que, al par que el sistema

* Ese hecho de que la competencia de los cereales baratos constituyó la causa impulsora para la transformación de la técnica y, por lo tanto, para la sustitución del pago en trabajo por la contrata libre, merece un interés especial. La competencia de los cereales de la estepa se dejó también sentir durante los años de precios altos en los cereales; el período de los precios bajos da a esa competencia un vigor especial.

del pago en trabajo, en la hacienda desempeñó desde el principio cierto papel el sistema capitalista: aunque en muy pequeño número, en ella había obreros asalariados (mozos de cuadra y otros), y Engelhardt atestigua que el salario de su bracero (procedente de los campesinos con nadiel) era "fabulosamente bajo" (11), y ello porque "no se podía dar más" debido al mal estado de la ganadería. El escaso rendimiento del trabajo excluía la posibilidad de elevar el salario. El punto de partida en la línea de Engelhardt lo constituyen, pues, los rasgos que ya conocemos de todas las haciendas rusas: pago en trabajo, vasallaje, la más baja productividad del trabajo, un pago del mismo "increíblemente barato" y la agricultura rutinaria.

¿Cuáles son los cambios introducidos por Engelhardt en ese orden de cosas? Pasa a la siembra del lino, planta comercial e industrial que requiere una gran cantidad de mano de obra. Se intensifica, por lo tanto, el carácter comercial y capitalista de la agricultura. ¿Pero cómo obtener mano de obra? Engelhardt intentó al principio aplicar el viejo sistema —el pago en trabajo— a la agricultura nueva (comercial). La cosa no resultó, trabajaban mal, el "pago en trabajo por desiatina" era superior a las fuerzas de los campesinos, quienes por todos los medios se resistían al trabajo tomado "a bulto" y en condiciones de servidumbre. "Fue necesario cambiar el sistema. Mientras tanto, yo ya había adquirido muchos aperos, caballos, aparejos, carros, arados y rastrillos, y pude explotar la hacienda basándome en braceros. Comencé a cultivar el lino en parte con mis braceros y en parte a destajo, tomando hombres a contrata para determinadas operaciones" (218). Así, el paso al nuevo sistema de economía y a la agricultura comercial requirió la sustitución de los pagos en trabajo por el sistema capitalista. Para elevar la productividad del trabajo, Engelhardt empleó el probado recurso de la producción capitalista: el trabajo a destajo. Las mujeres se contrataban para trabajar por hacinas, por puds, y Engelhardt explica (no sin cierta satisfacción ingenua) el éxito de ese sistema: elevóse el costo de las labores (de 25 rublos por desiatina a 35) pero en cambio se elevó también el ingreso de 10 a 20 rublos, aumentó la productividad del trabajo de las obreras con el paso de las condiciones de vasallaje a la contratación libre (de 20 libras por noche a un pud) y aumentó su salario hasta 30-50 kopeks diarios ("inaudito en nuestra zona"). El comerciante de tejidos local alababa con toda el alma a Engelhardt: "con el

cultivo del lino ha dado un gran estímulo al comercio" (219).

El trabajo asalariado, empleado al principio para el cultivo de una planta comercial, comenzó a extenderse gradualmente a otras operaciones agrícolas. Una de las primeras labores ganadas por el capital al pago en trabajo fue la trilla. Sabido es que en todas las haciendas de propietarios privados esa clase de trabajos es la que con más frecuencia se hace al modo capitalista. "Parte de la tierra —escribió Engelhardt— la entregó a los campesinos para trabajar 'en ciclos', porque de otra manera me sería difícil hacer frente a la siega del centeno" (pág. 211). Los pagos en trabajo sirven, por consiguiente, de paso directo al capitalismo, asegurando al dueño el trabajo de los jornaleros en los días de mayor faena. Al principio, el cultivo "en circuito" se entregaba con la trilla, pero también aquí la mala calidad del trabajo obligó a pasar al trabajo asalariado. Comenzóse a dar el cultivo "en circuito" sin la trilla, y esta última se hizo en parte con braceros y en parte por un contratista, con una cuadrilla de obreros a jornal pagado a destajo. Consecuencia de la sustitución del pago en trabajo por el sistema capitalista ha sido también aquí: 1) la elevación de la productividad del trabajo; antes, 16 hombres trillaban en un día nueve centenares de haces; ahora, 8 hombres, once centenares; 2) el aumento de la cantidad de grano obtenido de la trilla; 3) la reducción del tiempo de la trilla; 4) el aumento del salario del obrero; 5) el aumento del beneficio del dueño (219).

Posteriormente, el sistema capitalista abarca también las operaciones de laboreo de la tierra. Se introduce el arado de hierro en vez del viejo arado de madera, y el trabajo pasa del campesino sojuzgado económicamente al bracero. Engelhardt da cuenta, con aire de triunfo, del éxito de las innovaciones, de la buena voluntad de los obreros, demostrando de modo totalmente justo que las habituales acusaciones de pereza y desidia contra el obrero son resultado de la "marca infamante de la servidumbre" y del trabajo de vasallaje "para el señor", que la nueva organización de la hacienda requiere también del dueño espíritu emprendedor, conocimiento de los hombres y capacidad para tratarlos, conocimiento del trabajo y de su medida, así como del aspecto técnico y comercial de la agricultura, es decir, cualidades que

no tenían ni podían tener los Oblómov* de la aldea feudal o del régimen de servidumbre. Los diferentes cambios en la técnica de la agricultura van indisolublemente ligados entre sí y llevan ineludiblemente a la transformación de la economía. "Supongamos, por ejemplo, que se ha implantado el cultivo de lino y trébol: inmediatamente se necesitan otros muchos cambios, y si no se llevan a cabo, la empresa no saldrá adelante. Será necesario cambiar los aperos de labranza, y en vez del arado de madera utilizar el de hierro; en vez del rastrillo de madera, el de hierro, y eso, a su vez, requerirá otros caballos, otros obreros, otro sistema de economía con respecto a la contrata de obreros, etc." (154-155).

El cambio de la técnica de la agricultura resultó, pues, ligado de modo indisoluble al desplazamiento del pago en trabajo por el capitalismo. Es particularmente interesante la gradación con que se opera ese desplazamiento: el sistema de la economía sigue uniendo el pago en trabajo y el capitalismo, pero el centro de gravedad va trasladándose poco a poco del primero al segundo. He aquí cómo estaba organizada la hacienda de Engelhardt después de trasformarla:

"Ahora tengo mucho trabajo, porque he cambiado todo el sistema de explotación agrícola. Parte considerable de las labores corre por cuenta de braceros y jornaleros. Los trabajos son de lo más diversos: quemó los bosques para sembrar trigo, taló los abedules para sembrar lino, he tomado en arriendo prados en el Dniéper, he sembrado mucho trébol, gran cantidad de centeno y mucho lino. La necesidad de mano de obra es inmensa. Para conseguir trabajadores es preciso preocuparse de antemano, porque cuando llega la temporada todos están ocupados en la hacienda propia o bien en otras. Ese reclutamiento de mano de obra se lleva a cabo adelantándoles dinero y trigo que deberán devolver en trabajo" (116-117).

El pago en trabajo y el vasallaje económico han seguido subsistiendo, por lo tanto, en una economía organizada de manera "apropiada" pero, en primer lugar, han pasado a ocupar una posición secundaria con respecto al trabajo asalariado, y en

* Personaje de la novela homónima de I. Goncharov, que se caracteriza por su permanente estado de apatía, carencia de voluntad, inacción y pereza. (Ed.)

segundo lugar se ha modificado el mismo pago en trabajo; siguen de preferencia los pagos en trabajo de segunda clase, que no presuponen campesinos con hacienda, sino braceros y jornaleros agrícolas.

Así, pues, la propia finca de Engelhardt desmiente mejor que toda clase de razonamientos las teorías populistas de Engelhardt. Habiéndose fijado el objetivo de organizar una economía racional, sólo pudo hacerlo, atendidas las relaciones económicas y sociales dadas, organizando una explotación agrícola basada en el trabajo de los braceros. La elevación de la técnica de la agricultura y el desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo fueron en este caso de la mano, como ocurre en todas las fincas de los terratenientes en Rusia. Ese proceso se nota de manera más visible en el empleo de las máquinas en la agricultura de Rusia.

VII. EMPLEO DE MÁQUINAS EN LA AGRICULTURA

La época posterior a la reforma se divide en cuatro períodos por lo que se refiere al desarrollo de la construcción de máquinas agrícolas y a su empleo en la agricultura*. El primer período abarca los últimos años anteriores a la reforma campesina y los primeros que la siguieron. Los terratenientes se lanzaron a comprar máquinas extranjeras con el fin de poder prescindir del trabajo "gratuito" de los siervos y de orillar las dificultades de la contratación de obreros asalariados. Ese intento, se comprende, terminó con un fracaso; la fiebre cedió pronto, y a partir de 1863-1864 descendió la demanda de máquinas extranjeras. A

* Véase *Resumen estadístico-histórico de la industria en Rusia*, tomo I, San Petersburgo, 1883 (ed. para la Exposición de 1882), artículo: "La construcción de maquinaria agrícola", de V. Cherniáev. Id. tomo II, San Petersburgo, 1886, en el grupo IX. *La agricultura y la silvicultura en Rusia* (San Petersburgo, 1893, ed. para la Exposición de Chicago); artículo: "Los aperos y las máquinas agrícolas", del señor V. Cherniáev, en *Las fuerzas productivas de Rusia* (San Petersburgo, 1896, ed. para la Exposición de 1896); artículo del señor Lenin "Los aperos y las máquinas agrícolas" (parte I), *Revista de finanzas*, núm. 51 de 1896 y núm. 21 de 1897. V. Raspopin, art. citado. Sólo este último artículo plantea la cuestión en el terreno de la economía política; todos los demás han sido escritos por especialistas agrónomos.

fines de la década del 70 comenzó el segundo período, continuado hasta 1885. Se distingue por un auge extraordinariamente regular y rápido de la importación de maquinaria; la producción interior crece también de manera regular pero más lentamente que la importación. Ésta aumenta con particular rapidez de 1881 a 1884, lo que se explica en parte por haberse abolido en 1881 la importación de hierro colado y hierro dulce sin impuestos aduaneros, con destino a las fábricas de maquinaria agrícola. El tercer período va de 1885 al comienzo de la década del 90. La maquinaria agrícola, importada hasta entonces sin impuestos aduaneros, fue ese año sujeta a impuesto (50 kopeks oro por pud). La elevada tarifa redujo en enorme volumen la importación de máquinas, al tiempo que la producción interior se desarrollaba también con lentitud, debido a la influencia de la crisis agraria, cuyo comienzo tiene lugar precisamente en ese período. Por último, a principios de la década del 90 comienza, con toda evidencia, el cuarto período, cuando de nuevo se eleva la importación de maquinaria agrícola y crece con particular rapidez su producción interior.

Citaremos datos estadísticos que ilustran lo expuesto. El volumen anual medio de la importación de maquinaria agrícola es el siguiente por períodos:

| Períodos | Miles de puds | Miles de rublos |
|-----------|---------------|-----------------|
| 1869-1872 | 259,4 | 787,9 |
| 1873-1876 | 566,3 | 2.283,9 |
| 1877-1880 | 629,5 | 3.593,7 |
| 1881-1884 | 961,8 | 6.318 |
| 1885-1888 | 399,5 | 2.032 |
| 1889-1892 | 509,2 | 2.596 |
| 1893-1896 | 864,8 | 4.868 |

Lamentablemente, no existen datos tan completos y exactos de la producción de máquinas y aperos agrícolas en Rusia. Lo deficiente de nuestra estadística fabril, la mezcla de la producción de máquinas en general con la de máquinas agrícolas, la inexistencia de reglas fijas para diferenciar la producción de maqui-

naria agrícola "fabril" y de los kustares*, todo eso impide tener un cuadro completo del desarrollo de la construcción de máquinas agrícolas en Rusia. Reuniendo todos los datos existentes en los originales más arriba indicados, obtenemos el cuadro siguiente del desarrollo de la construcción de máquinas agrícolas en Rusia:

Producción, importación y empleo de máquinas y aperos agrícolas

| Años | En el Reino de Polonia | En las tres provincias Bálticas | En 4 prov. estép. del Sur: del Don, Ekaterinoslav, Táurida y Jersón | En las restantes prov. de Rusia europea | Total para las 50 provincias de Rusia europea y el Reino de Polonia | Importación de maquinaria agrícola | Empleo de máquinas agrícolas |
|------|------------------------|---------------------------------|---|---|---|------------------------------------|------------------------------|
| | en miles de rublos | | | | | | |
| 1876 | 646 | 415 | 280 | 988 | 2.329 | 1.628 | 3.957 |
| 1879 | 1.088 | 433 | 557 | 1.752 | 3.830 | 4.000 | 7.830 |
| 1890 | 498 | 217 | 2.360 | 1.971 | 5.046 | 2.519 | 7.565 |
| 1894 | 381 | 314 | 6.183 | 2.567 | 9.445 | 5.194 | 14.639 |

Por esos datos se ve con qué vigor se manifiesta el proceso de desplazamiento de los aperos agrícolas primitivos por los perfeccionados (y, por consiguiente, el desplazamiento de las formas primitivas de la economía por el capitalismo). En 18 años, el empleo de maquinaria agrícola ha crecido más de 3½ veces, y eso ocurrió principalmente en razón del incremento de la producción interior, que ha aumentado más de cuatro veces. También es notable el desplazamiento del centro principal de esa producción, de las provincias del Vístula y del Báltico a las provincias esteparias del sur de Rusia. Si en la década del 70 el centro principal del capitalismo agrícola de Rusia se encontraba en las provincias occidentales, en los años de 1890-1899 se cons-

* *Kustar*: productores de objetos industriales que trabajan para el mercado; en esto estriba su diferencia de los *remeslinik* (artesano) que producen por encargo del consumidor. (Ed.)

tituyeron zonas del capitalismo agrícola más destacadas aun en provincias puramente rusas*.

Con respecto a los datos ahora empleados, es preciso agregar que, aunque se basan en cifras oficiales (y, según nuestros informes, únicas) referentes al problema que nos ocupa, están muy lejos de ser completos y no siempre pueden ser cotejados en los distintos años. De 1876 a 1879 se reunieron *especialmente* para la exposición de 1882; se distinguen por una mayor plenitud y abarcan, además de la producción "fabril" de herramientas agrícolas, la de kustares; término medio, en 1876-1879 se contaban 340 empresas en Rusia europea y el reino de Polonia, mientras que según los datos de la estadística "fabril" de 1879, en Rusia europea había sólo 66 fábricas de máquinas y aperos agrícolas (calculado según la *Guía de fábricas y talleres*, de Orlov, para 1879). La enorme disparidad de esas cifras se explica por el hecho de que entre las 340 empresas había menos de un tercio (100) con motores de vapor y de que más de la mitad (196) sólo empleaban el trabajo manual; 236 empresas de las 340 carecían de fundiciones de hierro propias, y encargaban las piezas de hierro colado a otras (*Resumen estadístico-histórico, l. c.*). En cambio los informes para 1890 y 1894 están tomados de la *Recopilación de datos sobre la industria fabril en Rusia* (ed. del Departamento de Comercio y Manufacturas)**. Esos informes no abarcan por completo ni siquiera la producción "fabril" de maquinaria y aperos agrícolas; en 1890, por ejemplo, la *Recopilación* calcula para Rusia europea 149 fábricas, mientras que la *Guía* de Orlov señalaba más de 163, dedicadas a fabricar máquinas y aperos agrícolas; en 1894 había en Rusia europea, según los primeros datos, 164 fábricas de ese género (*Revista de finanzas*), mientras que la *Guía de fábricas y talleres* enumeraba para 1894/95 más de 173 fábricas de máquinas y aperos agrícolas. Por lo que se refiere a la producción pequeña, de los kustares,

* Para juzgar acerca de cómo ha cambiado la cuestión en el último tiempo, damos los datos del *Anuario de Rusia* (ed. del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1906) correspondientes a 1900-1903. La producción de maquinaria agrícola en el Imperio se establece aquí en 12.058.000 rublos; la importación del extranjero en 1902, en 15.240.000 rublos; en 1903 fue de 20.615.000. (*Nota a la segunda edición.*)

** En la *Revista de Finanzas*, núm. 21 de 1897, se comparan esos datos para 1888-1894, pero no se indica con exactitud los orígenes de los mismos.

de máquinas y aperos agrícolas, no entraba en absoluto en esos datos*. Por eso no cabe duda de que los informes de 1890 y 1894 son considerablemente inferiores a la realidad; así lo confirman también los comentarios de los especialistas, quienes estimaban que a principios de la década de 1890 Rusia producía máquinas y aperos agrícolas por valor de unos 10 millones de rublos (*La agricultura y la silvicultura en Rusia*, 359), y en 1895 por valor de unos 20 millones de rublos (*Revista de finanzas*, 1896, núm. 51).

Citaremos datos algo más completos relativos a los tipos y la cantidad de las máquinas y aperos agrícolas que se fabrican en Rusia. Considerase que en 1876 se fabricaron 25.835 aperos; en 1877, 29.590; en 1878, 35.226, y en 1879, 47.892 máquinas y aperos agrícolas. Lo mucho que en la actualidad se han superado esas cifras se ve por las que van a continuación. En 1879 se fabricaban unos 14.500 arados de hierro, contra 75.500 en 1894 (*Revista de finanzas*, núm. 21 de 1897). "Si la cuestión de adoptar medidas para difundir los arados de hierro en las haciendas campesinas era hace cinco años algo que requería ser resuelto, en la actualidad se ha solucionado por sí misma. La compra de arados de hierro por uno u otro campesino no parece ya algo inusitado; se ha hecho un fenómeno común y ahora se pueden calcular por millares los arados de hierro que adquieren los campesinos"**. El gran número de aperos primitivos utilizados en Rusia deja aún amplio campo para la pro-

* El total de talleres que fabricaban y reparaban aperos agrícolas se calculaba para 1864 en 64; para 1871, en 112; para 1874, en 303; para 1879, en 340; para 1885, en 435; para 1892, en 400, y para 1895, en unos 400 (*La agricultura y la silvicultura en Rusia*, pág. 253, y *Revista de Finanzas*, núm. 51 de 1896). Mientras tanto, la *Recopilación* sólo contaba de 157 a 217 para 1888-1894 (183 para los 7 años, término medio). He aquí un ejemplo que ilustra la relación de la producción "fabril" de maquinaria agrícola con la de los kustares: en la provincia de Perm sólo se contaban 4 "fábricas" en 1894, con una producción por valor de 28.000 rublos, mientras que según el censo de 1894-1895 había 94 "empresas de kustares" de esta rama que producían por valor de 50.000 rublos; entre las de kustares se incluían empresas que tenían, por ejemplo, 6 obreros asalariados y una producción superior a 8.000 rublos (*Ensayo sobre el estado de la industria de kustares en la provincia de Perm*, Perm, 1896).

** *Informes y estudios relativos a la industria de los kustares en Rusia*. Edición del Ministerio de Bienes Públicos, tomo I, San Petersburgo, 1892, pág. 202. Al mismo tiempo, decae la producción campesina de arados de hierro, desplazada por la fabril.

ducción y venta de arados de hierro*. El progreso en el empleo del arado de hierro ha planteado incluso la cuestión de utilizar la electricidad. Según *Torgovo-promishlennaia Gazeta* ["Diario de Comercio e Industria". Ed.] (núm. 6 de 1902), en el segundo congreso electrotécnico "provocó gran interés el informe *La electricidad en la agricultura*, de V. Rzhovski". El informante ilustró con magníficos dibujos el laboreo de los campos en Alemania con arado mediante la energía eléctrica, y dio cifras de lo económico que resulta, partiendo de un proyecto propio y de cálculos suyos, hechos a propuesta de un terrateniente para su finca, situada en una provincia meridional. Según el proyecto, se proponía arar anualmente 540 desiatinas, parte de ellas dos veces al año. La profundidad del surco era de $4\frac{1}{2}$ a 5 *vershok* [*vershok* = 4,445 cm. Ed.]; la tierra, negra pura. Además de los arados, el proyecto propone la adaptación de máquinas para otras labores del campo, así como trilladora y molino, este último con 25 caballos de fuerza y calculado para dos mil horas de funcionamiento al año. El informante fijó en 41.000 rublos el costo de la instalación completa, incluido el tendido de un cable aéreo de 50 milímetros en una distancia de seis verstas. En caso de construir el molino, la roturación de una desiatina costaría 7 rublos 40 kopeks; sin molino, 8 rublos 70 kopeks. Resultaba que, según los precios locales de mano de obra, ganado, etc., con la instalación eléctrica se obtenía en el primer caso una economía de 1.013 rublos; en el segundo, con un menor consumo de fluido, sin molino, las economías se expresaban en 966 rublos.

En la fabricación de trilladoras y aventadoras no se observa un viraje tan brusco, porque ya se ha asentado hace tiempo con relativa solidez**. Se ha constituido inclusive un centro especial de kustares para la fabricación de esas máquinas en la ciudad de Sapozhok, provincia de Riazán, con las aldeas vecinas, y los elementos de la burguesía campesina local han ganado buenos dineros en esa "industria" (véase *Informes y estudios*, I, 208-210). En la fabricación de segadoras se observa un crecimiento especialmente rápido. En 1879 se producían cerca de 780 anuales; en 1893 calculábase que se vendían de 7 a 8.000 al año; en

* *La agricultura y la silvicultura en Rusia*, pág. 360.

** En 1879 se produjeron cerca de 4.500 trilladoras; en 1894-1895, cerca de 3.500. Esta última cifra no incluye la producción de los kustares.

1894/95 la cifra ascendió a unas 27.000 unidades. En 1895, por ejemplo, la empresa de D. Greaves, de Berdiansk, provincia de Táurida —"la mayor fábrica de Europa en su género" (*Revista de finanzas*, núm. 51, 1896), es decir, en la producción de segadoras— lanzó 4.464 unidades. Las segadoras se han extendido tanto entre los campesinos de la provincia de Táurida, que inclusive ha aparecido una industria especial: la recolección de cosechas ajenas con máquinas*.

También hay datos semejantes de otras máquinas agrícolas menos extendidas. Las sembradoras a voleo, por ejemplo, se producen ya en decenas de fábricas, y las más perfeccionadas, las sembradoras de hilera, que en 1893 se producían sólo en dos fábricas (*La agricultura y la silvicultura en Rusia*, 360), se hacen ya en siete (*Fuerzas productivas*, I, 51), y su producción se extiende en vasta escala también por el sur de Rusia. El empleo

* En 1893, por ejemplo, "se reunieron en la finca Uspénskaia, perteneciente a Falz-Fein (propietario de 200.000 desiatinas), 700 campesinos con máquinas, ofreciendo sus servicios; la mitad de ellos se marchó sin haber conseguido nada, ya que sólo se contrató a 350" (Shajovskói, *Las labores temporeras en la agricultura*, Moscú, 1896, pág. 161). Pero en otras provincias esteparias, especialmente en las del otro lado del Volga, las segadoras se hallan poco difundidas aún. Por lo demás, en los últimos años también esas provincias hacen esfuerzos para alcanzar a las de Novorossia. Así el ferrocarril Sizrán-Viazma transportó en 1890 máquinas agrícolas, locomóviles y piezas para ellas con un peso de 75.000 puds; en 1891, de 62.000 puds; en 1892, de 88.000 puds; en 1893, de 120.000 puds, y en 1894, de 212.000 puds, es decir, los transportes se triplicaron casi en sólo un quinquenio. La estación de Ujólovo expidió en 1893 maquinaria agrícola de producción local con un peso de unos 30.000 puds, y en 1894, de unos 82.000 puds, mientras que hasta 1892 inclusive, los envíos de maquinaria agrícola desde esa estación no llegaban a 10.000 puds anuales. "De Ujólovo salen, más que nada, trilladoras fabricadas en las aldeas de Kánino y Smíkovo, y, en parte, en la ciudad de Sapozhok, cabeza de distrito de la provincia de Riazán. En la aldea de Kánino hay tres fundiciones de hierro, pertenecientes a Ermakov, Kárev y Gólikov, y que producen ante todo piezas de máquinas agrícolas. En la terminación de las piezas y montaje de las máquinas se ocupa casi toda la población de las mencionadas aldeas (Kánino y Smíkovo)" (*Breve resumen de la actividad comercial del ferrocarril Sizrán-Viazma en 1894*, fascic. IV, Kaluga, 1896, págs. 62-63). En este ejemplo es interesante, en primer lugar, el hecho del enorme crecimiento de la producción precisamente en los últimos años, de bajos precios en los cereales; en segundo, el hecho del vínculo de la producción "fabril" con la llamada de kustares. Esta última no es, sencillamente, más que una "sección exterior" de la fábrica.

de máquinas abarca todas las ramas de la producción agrícola y todos los procesos para la obtención de diversos productos: en estudios especiales se indica la difusión de aventadoras, seleccionadoras, limpiadoras de grano (*trieurs*), secadoras de grano, enfardadoras de heno, agramadoras de lino, etc. En "Anexo al informe de la agricultura de 1898" (*Siéverni Kurier*, 1899, número 32), publicado por la Dirección del zemstvo de la provincia de Pskov, se señala la difusión de las máquinas, en especial de las agramadoras de lino, con motivo de haberse pasado al cultivo comercial de esta planta, que antes sólo se producía para el consumo propio. Crece el número de arados de hierro. Se advierte la influencia del movimiento migratorio de la población en el aumento del número de máquinas agrícolas y en la elevación del salario. En la provincia de Stávropol (lugar citado, núm. 33) y con motivo del auge de la inmigración, se observa un aumento de la difusión de las máquinas agrícolas. En 1882 había allí 908; de 1891 a 1893 el número fue de 29.275, término medio; de 1894 a 1896 hubo un promedio de 54.874; en 1895 se contaban alrededor de 64.000 máquinas y aperos agrícolas.

El creciente empleo de las máquinas provoca, naturalmente, la demanda de motores: junto a las máquinas de vapor, "comienzan en los últimos tiempos a extenderse mucho en nuestras haciendas los motores de petróleo" (*Fuerzas productivas*, I, 56), y aunque el primer motor de esa clase sólo apareció en el extranjero hace siete años, tenemos ya siete fábricas que los producen. En la provincia de Jersón había durante la década del 70, 134 locomóviles para la agricultura (*Documentos para la estadística de motores de vapor en el Imperio Ruso*, San Petersburgo, 1882); su número en 1881 se aproximaba a 500 (*Resumen estadístico-histórico*, tomo II, sección de aperos agrícolas). En 1884-1886 se encontraron, en tres distritos de la provincia (de los seis que tiene), 435 trilladoras a vapor. "En la actualidad (1895) hay que considerar duplicado por lo menos su número" (Teziakov, *Los obreros agrícolas y la organización de su inspección sanitaria en la provincia de Jersón*; Jersón, 1896, pág. 71). La *Revista de finanzas* (1897, núm. 21) dice que el número de trilladoras de vapor en la provincia de Jersón "se calcula en unas 1.150, su número en la región del Kubán oscila alrededor de esa cifra, etc. [...]. La adquisición de trilladoras de vapor ha tenido últimamente carácter industrial [...]. Se han dado casos de que en dos o tres años de buena cosecha el patrono

cubrió por completo los cinco mil rublos de la trilladora con la locomóvil, e inmediatamente adquirió otra en las mismas condiciones. Así, pues, en las pequeñas haciendas de la región del Kubán se pueden encontrar a menudo cinco y hasta diez máquinas de éstas. Allí se han transformado en algo imprescindible para cualquier hacienda más o menos organizada". "En total, en el sur de Rusia hay ahora más de diez mil locomóviles destinadas a menesteres agrícolas" (*Fuerzas productivas*, IX, 191)*.

Si recordamos que en 1875-1878 sólo había en toda Rusia europea 1.351 locomóviles destinadas a la agricultura, que en 1901, según datos incompletos (*Recopilación de informes de los inspectores fabriles correspondientes a 1908*) había 12.091; en 1902, 14.609; en 1903, 16.021, y en 1904, 17.287 locomóviles agrícolas, veremos con claridad cuán gigantesca revolución ha llevado a cabo el capitalismo en nuestra agricultura en el curso de los dos o tres últimos decenios. Los zemstvos han prestado un gran servicio a la aceleración de ese proceso. A comienzos de 1897 "poseían ya almacenes de máquinas y aperos agrícolas once Direcciones provinciales y 203 de distritos de los zemstvos, con un capital circulante global de cerca de un millón de rublos" (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 21). El volumen de las operaciones de los almacenes de los zemstvos de la provincia de Poltava aumentó de 22.600 rublos en 1890 a 94.900 en 1892, y a 210.100 rublos en 1895. En seis años vendieron 12.600 arados de hierro, 500 aven-

* Conf. el artículo de un corresponsal del distrito de Perekop, provincia de Táurida, publicado en *Russkie Viédomosti*, del 19 de agosto de 1898 (número 167). "Las labores del campo, gracias a la gran difusión, entre nuestros agricultores, de las máquinas segadoras y de las trilladoras movidas por caballos y a vapor [...] avanzan con extraordinaria rapidez. El viejo procedimiento de trilla con 'rodillos' ha pasado a la historia [...]. El agricultor de Crimea aumenta todos los años la superficie de siembra, de modo que, aunque no quiera, debe recurrir a la ayuda de máquinas agrícolas y aperos modernos. En tanto que con rodillos no se pueden trillar más que de 150 a 200 puds de grano por día, una trilladora de vapor de 10 caballos da entre 2.000 y 2.500 puds diarios, y la de caballos de 700 a 800. Por eso, crece de año en año la demanda de máquinas agrícolas, de segadoras y de trilladoras, hasta tal punto, que las fábricas y talleres que las producen, como ha ocurrido este año, se ven sin reservas de mercancías y no pueden satisfacer la demanda de los agricultores". Una de las causas más importantes de la difusión de las máquinas perfeccionadas debe verse en la caída de los precios de los cereales, que obliga a los patronos agrícolas a disminuir el costo de la producción.

tadoras y seleccionadoras, 300 segadoras y 200 trilladoras de caballo. "Los principales compradores de aperos en los almacenes de los zemstvos son los cosacos y los campesinos; les corresponde el 70 por ciento de todos los arados de hierro y trilladoras de caballo adquiridos. Los compradores de sembradoras y segadoras son de preferencia los propietarios de tierra, ante todo los grandes, que poseen más de cien desiatinas" (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 4).

Según datos del zemstvo de la provincia de Ekaterinoslav "la difusión de los aperos perfeccionados marcha en la provincia a pasos muy rápidos". En el distrito de Verjnednieprovsk, por ejemplo, había:

| | 1894 | 1895 |
|---|--------|--------|
| Arados ordinarios, buckers y arados ligeros: entre los propietarios | 5.220 | 6.752 |
| Arados ordinarios, buckers y arados ligeros: entre los campesinos | 27.271 | 30.112 |
| Trilladoras de caballo: entre los propietarios | 131 | 290 |
| Trilladoras de caballo: entre los campesinos | 671 | 838 |

(*Revista de finanzas*, 1897, N.º 6)

Según datos del zemstvo de la provincia de Moscú, en 1895 los campesinos de esta provincia tenían 41.210 arados de hierro; el 20,2 por ciento del total de los agricultores poseían estos arados (*Revista de finanzas*, 1896, núm. 31). En la provincia de Tver, según el registro especial de 1896, había 51.266 arados de hierro, lo que constituye el 16,5 por ciento del total de los agricultores. En 1890 sólo había en el distrito de Tver 290 arados de hierro; en 1896, el número era de 5.581. (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Tver*, t. XIII, fascic. 2, págs. 91, 94). Puede juzgarse por ello con qué rapidez marchan la consolidación y el mejoramiento de la hacienda de la burguesía campesina.

VIII. IMPORTANCIA DE LAS MAQUINAS EN LA AGRICULTURA

Después de haber comprobado el desarrollo, rápido en el más alto grado, de la construcción de maquinaria agrícola y del empleo de máquinas en la agricultura rusa posterior a la reforma,

debemos examinar ahora la cuestión de la importancia social y económica de ese fenómeno. De lo antes expuesto sobre la economía de la agricultura campesina y terrateniente se desprenden las siguientes tesis: por una parte, el capitalismo es precisamente el factor que provoca y difunde el empleo de las máquinas en la agricultura; por otra, dicha utilización tiene un carácter capitalista, es decir, lleva a la formación de relaciones capitalistas y a un mayor desarrollo de las mismas.

Detengámonos en la primera de estas tesis. Hemos visto cómo el sistema económico de pago en trabajo y la economía campesina patriarcal, indisolublemente ligada a él, se basan, por su propia naturaleza, en una técnica rutinaria, en el mantenimiento de los antiguos métodos de producción. En la estructura interna de este régimen económico no existe ninguna clase de impulsos hacia la transformación de la técnica; al contrario, lo cerrado y aislado de la hacienda, la situación mísera y sojuzgada del campesino dependiente, excluyen toda posibilidad de introducir mejoras. Indicaremos, en particular, que la retribución del esfuerzo físico en el sistema de pago en trabajo es mucho más baja (según hemos visto) que cuando se emplea el trabajo libremente contratado; y sabido es que el bajo salario constituye uno de los más importantes obstáculos para la implantación de las máquinas. Los hechos nos hablan, en efecto, de que el vasto movimiento orientado a transformar la técnica agrícola comenzó sólo en el período posterior a la reforma, período de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo. La competencia y la dependencia del agricultor respecto del mercado mundial creadas por el capitalismo, convirtieron la transformación de la técnica en necesidad, que la caída del precio de los cereales ha extremado*

* "En los últimos dos años, y bajo la influencia de los bajos precios de los cereales y la necesidad de abaratar a toda costa los trabajos agrícolas, las máquinas segadoras [...] comenzaron a extenderse con tanta rapidez, que los almacenes no se encuentran en condiciones de satisfacer a tiempo todas las demandas" (Teziakov, *l. c.*, pág. 71). La crisis agrícola actual es de índole capitalista. Como todas las crisis capitalistas, arruina a los *farmers* y a los labradores de una localidad, de un país, de una rama de la agricultura, dando al mismo tiempo un gigantesco impulso al desarrollo del capitalismo en otra localidad, en otro país, en otras ramas de la agricultura. La incompreensión de ese rasgo fundamental de la crisis actual y de su naturaleza económica constituye el error principal de los razonamientos de los señores N.-on, Kabl'íkov, etc., etc., sobre el particular.

Para explicar la segunda tesis debemos examinar por separado la hacienda terrateniente y la campesina. Cuando el terrateniente adquiere una máquina o un apero perfeccionado, sustituye los instrumentos del campesino (que ha trabajado para él) por los suyos: pasa, por lo tanto, del sistema de economía de pago en trabajo al sistema capitalista. La difusión de las máquinas agrícolas representa el desplazamiento de los pagos en trabajo por el capitalismo. Es posible, naturalmente, que se ponga como condición, para la entrega en arriendo de la tierra, el pago en trabajo como jornalero al lado de una máquina segadora, de una trilladora, etc., pero eso será ya un pago en trabajo de la segunda clase, un pago en trabajo que transforma al campesino en jornalero. Esas "excepciones", pues no hacen más que confirmar la regla general de que la adquisición de aperos modernos por los terratenientes representa la transformación del campesino sometido al vasallaje ("independiente", según la terminología populista) en obrero asalariado, tal como la adquisición de medios de producción propios por el mayorista que distribuye el trabajo a domicilio representa la transformación en obrero asalariado del kustar sometido a vasallaje. La adquisición de instrumentos de trabajo propios por la hacienda terrateniente lleva inevitablemente al quebrantamiento de las posiciones de los campesinos medios, que buscan recursos para vivir por medio del pago en trabajo. Ya hemos visto que éste constituye una "industria" específica de los campesinos medios precisamente, cuyos instrumentos de trabajo, por tanto, integran, además de la hacienda del campesino, la del terrateniente*. Por eso, la difusión de las máquinas agrícolas y de los aperos perfeccionados, y la expropiación de los campesinos, son fenómenos, indisolublemente ligados entre sí. Apenas si necesita aclararse, después de lo expuesto en el capítulo anterior, que la difusión de los aperos perfeccionados

* El señor V. V. expresa esa verdad (que la existencia del campesino medio se ve condicionada en grado considerable por la existencia del sistema de pago en trabajo en las haciendas de los terratenientes) de la siguiente y original manera: "el propietario, por así decirlo, participa en los gastos para mantener en buen estado sus aperos [los del campesino]".
 Resulta —observa con razón el señor Sanin— que no es el obrero quien trabaja para el propietario, sino que éste trabaja para aquél." A. Sanin, *Algunas observaciones sobre la teoría de la producción popular*, en el anexo a la traducción rusa del libro de Gúrvich *Situación económica de la aldea rusa*, Moscú, 1896, pág. 47.

entre los campesinos tiene una significación idéntica. El empleo sistemático de máquinas en la agricultura desplaza al campesino "medio" patriarcal de manera tan inexorable como el telar de vapor desplaza al tejedor kustar que trabaja con telar manual.

Los resultados del empleo de las máquinas en la agricultura confirman lo dicho, y ponen de manifiesto todos los rasgos típicos del progreso capitalista, con todas las contradicciones que le son inherentes. Las máquinas elevan en alto grado la productividad del trabajo en la agricultura, que hasta la época contemporánea había quedado casi por completo al margen del desarrollo social. Por eso, el solo hecho del creciente empleo de las máquinas en la agricultura rusa basta ya para revelar la completa inconsistencia de las afirmaciones del señor N.-on en cuanto al "estancamiento absoluto" (pág. 32 de *Ensayos*) de la producción de cereales en Rusia, y aun de la "disminución de la productividad" del trabajo agrícola. Más abajo volveremos sobre esa afirmación, contraria a los hechos por todos admitidos, y que el señor N.-on necesitaba para idealizar el orden precapitalista.

Sigamos. Las máquinas llevan a la concentración de la producción y al empleo de la cooperación capitalista en la agricultura. Su utilización, por una parte, requiere un considerable volumen de capital, y por ello sólo es accesible a los grandes propietarios; por otra parte, la máquina se amortiza sólo con una enorme cantidad de producto elaborado; la ampliación de la producción se hace indispensable al implantar las máquinas. La difusión de las segadoras, de las trilladoras de vapor, etc., señala por consiguiente la concentración de la producción agrícola, y, en efecto, más abajo veremos cómo la zona de la agricultura rusa que ha impulsado de manera especial el empleo de las máquinas (Novorossia) se distingue también por las considerables dimensiones de las haciendas. Observaremos únicamente que sería erróneo imaginarse la concentración de la agricultura sólo como ampliación extensiva de las sementeras (como lo hace el señor N.-on); en realidad, la concentración de la producción agrícola se manifiesta de los modos más diversos, ajustada a las formas de la agricultura comercial (véase a este respecto el capítulo siguiente). La concentración de la producción se halla indisolublemente ligada a una vasta participación de los obreros en la hacienda. Más arriba vimos el ejemplo de una gran finca que para la recolección de cereales pone en funcionamiento

centenares de segadoras a la vez. "Las trilladoras de caballo, movidas por 4 u 8 animales, requieren de 14 a 23 y más obreros, de los cuales la mitad son mujeres y muchachos, es decir, medio obreros [...]. Las trilladoras de vapor de 8 a 10 caballos de fuerza, existentes en todas las haciendas grandes [de la provincia de Jersón] necesitan al mismo tiempo de 50 a 70 personas, más de la mitad de las cuales son medio obreros, muchachas y muchachos de 12 a 17 años" (Teziakov, l. c., 93). "Las grandes haciendas donde se reúnen al mismo tiempo de 500 a 1.000 obreros pueden ser equiparadas sin vacilación a las empresas industriales", observa con razón el mismo autor (pág. 151)*. Así, pues, mientras nuestros populistas hablaban de que la "comunidad" "podría fácilmente" introducir la cooperación en la agricultura, la vida siguió su curso y el capitalismo, después de descomponer la comunidad en grupos económicos opuestos por sus intereses, creó grandes haciendas, basadas en la vasta cooperación de los obreros asalariados.

De lo antes expuesto se desprende claramente que las máquinas crean mercado interior para el capitalismo: en primer lugar, mercado para los medios de producción (para los productos de la industria de construcción de máquinas, de la minera, etc., etc.), y en segundo lugar, mercado para la fuerza de trabajo. El empleo de las máquinas lleva, como ya hemos visto, a la sustitución del pago en trabajo por el trabajo asalariado y a la formación de haciendas campesinas con braceros. El empleo en masa de las máquinas agrícolas presupone la existencia de un gran número de obreros asalariados agrícolas. En las zonas donde el capitalismo agrícola se halla más desarrollado, ese proceso de *introducción* del trabajo asalariado al par de las máquinas se entrecruza con otro: el desplazamiento de los obreros asalariados por la máquina. Por una parte, la formación de una burguesía campesina y el paso de los propietarios agrícolas del pago en trabajo al capitalismo crean demanda de obreros asalariados; por otra parte, allí donde ya hace tiempo que la explotación de la hacienda se basa en el trabajo asalariado, las máquinas *desplazan* a los obreros asalariados. No existen datos esta-

* Conf. también el capítulo siguiente, § 2, donde se citan datos más minuciosos acerca del volumen de las haciendas agrícolas capitalistas en esa zona de Rusia.

disticos exactos y relativos a grandes masas de haciendas acerca del resultado común de ambos procesos para toda Rusia, es decir, de si aumenta o disminuye el número de obreros agrícolas asalariados. No cabe duda de que ese número ha ido aumentando hasta ahora (véase el párrafo siguiente). Suponemos que también ahora sigue aumentando*: en primer término*: en primer término, sólo existen datos relativos al desplazamiento de los obreros asalariados por las máquinas en la agricultura en lo que se refiere a Novorossia, en tanto que dicho proceso no ha sido todavía comprobado en vasta escala en las otras regiones de agricultura capitalista (territorios del Báltico y occidentales, regiones periféricas del Este, algunas provincias industriales). Queda aún una zona enorme donde predomina el pago en trabajo, y la introducción de máquinas crea en ella demanda de obreros asalariados. En segundo término, el incremento de la agricultura intensiva (siembra de plantas de raíces comestibles, por ejemplo) aumenta en escala enorme la demanda de trabajo asalariado (véase cap. IV). La disminución del número absoluto de obreros agrícolas asalariados (contrariamente a lo que sucede con los industriales) debe producirse, claro está, cuando se llegue a cierto grado de desarrollo del capitalismo, cuando la agricultura de todo el país se organice de modo totalmente capitalista y se haga general el empleo de máquinas para las operaciones más diversas.

En cuanto a Novorossia, los investigadores locales comprueban en ella las consecuencias habituales de un capitalismo altamente desarrollado. Las máquinas desplazan a los obreros asalariados y crean en la agricultura el ejército de reserva capitalista. "Han pasado en la provincia de Jersón los tiempos de los precios fabulosos para la mano de obra. Gracias a [...] la intensa difusión de las máquinas agrícolas... [y a otras causas], *descienden sistemáticamente los precios de la mano de obra* [cursiva del autor]. La distribución de los *aperos* agrícolas, que libera a las haciendas grandes de la dependencia respecto de los obreros**

* Apenas será preciso aclarar que en un país con una masa de campesinos es en todo sentido compatible el aumento absoluto del número de obreros agrícolas asalariados con la disminución, no sólo relativa, sino también absoluta de la población rural.

** El señor Ponomariov se expresa al respecto así: "Las máquinas, que han regulado el precio de la recolección, según todas las probabilidades disciplinan al mismo tiempo a los obreros" (artículo en la revista *La agri-*

y que, al mismo tiempo, hace descender la demanda de mano de obra, coloca a los obreros en una situación dificultosa" (Teziakov, *l. c.*, 66-71). Lo mismo advierte el señor Kudriávsev, otro médico de los zemstvos, en su obra *Los obreros agrícolas migratorios llegados a la feria de San Nicolás, celebrada en el pueblo de Kajovka, provincia de Táurida, y su inspección sanitaria en 1895* (Jersón, 1896). "Los precios de la mano de obra [...] siguen bajando, y parte considerable de los obreros llegados queda al margen, no consigue trabajo, es decir, se forma lo que en lenguaje de la ciencia económica se llama ejército obrero de reserva, un exceso artificial de población" (61). El descenso del precio del trabajo provocado por ese ejército de reserva llega a veces a tal extremo, ¡que "muchos propietarios, que tenían sus máquinas, prefirieron [en 1895] recoger la cosecha a mano y no utilizarlas" (*ibíd.*, 66 de la *Recopilación del zemstvo de Jersón, 1895*, agosto). ¡Este hecho muestra de manera más palpable y convincente que cualquier razonamiento, todo lo profundo de las contradicciones propias del empleo capitalista de las máquinas!

Otra consecuencia del uso de las máquinas es la utilización creciente del trabajo femenino e infantil. La agricultura capitalista formada ha creado, en términos generales, cierta jerarquía de obreros muy semejante a la de los obreros fabriles. Así, en las haciendas del sur de Rusia se diferencian: a) los *obreros completos*, hombres adultos, aptos para todos los trabajos; b) los *medio obreros*, mujeres y hombres hasta los 20 años; los *medio obreros* se dividen en dos categorías: aa) de 12 y 13 a 15 y 16 años, *medio obreros* en el sentido estricto de la palabra, y bb) *medio obreros de gran fuerza*; "en el lenguaje económico, 'tres cuartos' de obrero", de 16 a 20 años, capaces de hacer todos los trabajos del obrero completo, a excepción de la siega

cultura y la silvicultura, citado según la *Revista de Finanzas*, 1896, núm. 14). Recuérdese cómo el doctor Andrew Ure, el "Píndaro de la fábrica capitalista" mostró su júbilo ante las máquinas, que introducen el "orden" y la "disciplina" entre los obreros. El capitalismo agrícola de Rusia, además de las "fábricas agrícolas" ha tenido ya tiempo de crear también los "Píndaros de esas fábricas. (Lenin reproduce una expresión de Marx en el t. I de *El capital*, donde llama "Píndaro de la fábrica capitalista" al doctor Ure, apologeta del capitalismo. *Ed.*)

* Teziakov, *l. c.*, 72.

Hay, por último, c) *medio obreros de pequeña ayuda*, niños de 8 a 14 años; cumplen las funciones de porquero, guardan los terneros, escardan y guían los caballos en la labranza. A menudo trabajan sólo por la comida y la ropa. La introducción de las máquinas agrícolas "desvaloriza el trabajo del obrero completo" y permite sustituirlo por el trabajo más barato de las mujeres y los adolescentes. Los datos estadísticos relativos a los obreros forasteros confirman el desplazamiento del trabajo masculino por el femenino; en 1890 se registraron en el pueblo de Kajovka y la ciudad de Jersón el 12,7 por ciento de mujeres entre los obreros; en 1894, para toda la provincia, el 18,2 (10.239 de 56.464); en 1895, el 25,6 (13.474 de 48.753). En 1893 había un 0,7 por ciento de niños (de 10 a 14 años); en 1895, un 1,69 (de 7 a 14 años). Entre los obreros locales de las grandes haciendas del distrito de Elisavetgrad, provincia de Jersón, los niños constituyen el 10,6 por ciento (*ibíd.*).

Las máquinas aumentan la intensidad del trabajo de los obreros. El tipo más extendido de segadora, por ejemplo (con lanzamiento a mano), ha recibido la significativa denominación de "lobogreika" [calientafrentes. *Ed.*] o "chubogreika" [calienta pelo. *Ed.*] porque el trabajo con ella requiere un esfuerzo extraordinario: el obrero sustituye al mecanismo lanzador (conf. *Fuerzas productivas*, I, 52). De la misma manera aumenta la intensidad del trabajo en las trilladoras. El empleo capitalista de la máquina da en este caso (como en todos) un enorme impulso a la prolongación de la jornada de trabajo. También aparece en la agricultura el trabajo nocturno, nunca visto antes. "En los años de buena cosecha [...] se trabaja hasta de noche en algunas fincas y en muchas haciendas campesinas" (Teziakov, *l. c.*, 126), a la luz de antorchas (92). Finalmente, el empleo sistemático de máquinas produce traumatismos entre los obreros agrícolas; el trabajo de muchachas y niños en las máquinas acarrea, por supuesto, numerosos accidentes. Los hospitales y puestos de cura de los zemstvos de la provincia de Jersón, por ejemplo, se llenan, durante la temporada de las faenas agrícolas, "casi exclusivamente de enfermos traumáticos"; son "una especie de lazaretos de campaña para las constantes bajas del enorme ejército de obreros del campo, víctimas de la acción implacable y destructora de las máquinas y los aperos agrícolas" (*ibíd.*, 126). Se escriben ya obras médicas especiales sobre los accidentes causados por esas máquinas. Aparecen propuestas de que se dicten

disposiciones obligatorias que reglamenten su empleo (*ibid.*). En la agricultura, lo mismo que en la industria, la gran explotación mecanizada plantea con férreo vigor la necesidad de que los poderes públicos controlen y regulen la producción. Más abajo hablaremos de los intentos de implantar dicho control.

Señalemos, para terminar, la extrema inconsecuencia de los populistas con respecto al empleo de las máquinas en la agricultura. Reconocer la ventaja y el carácter progresista de la mecanización, defender todas las medidas que la impulsan y facilitan, y, al mismo tiempo, pasar por alto el hecho de que las máquinas son empleadas en la agricultura rusa de un modo capitalista, significa descender al punto de vista de los agrarios pequeños y grandes. Y nuestros populistas pasan por alto precisamente el carácter capitalista del empleo de las máquinas agrícolas y de los aperos perfeccionados, sin intentar siquiera analizar qué tipo de haciendas campesinas y terratenientes adquieren máquinas. Irritado, el señor V. V. califica de "representante de la técnica capitalista" al señor V. Cherniáev (*Tendencias progresistas*, 11). ¡Al parecer, el señor V. Cherniáev o cualquier otro funcionario del ministerio de Agricultura es el culpable de que en Rusia se empleen las máquinas de un modo capitalista! Pese a su ampulosa promesa de "no apartarse de los hechos" (*Ensayos*, XIV), el señor N.-on ha preferido eludir el hecho de que el capitalismo desarrolló el empleo de las máquinas en nuestra agricultura, e inclusive elaboró una divertida teoría, ¡según la cual el intercambio disminuye la productividad del trabajo en la agricultura (pág. 74)! No es posible ni necesario criticar esa teoría, concebida sin el menor análisis de los datos. Nos limitaremos a ofrecer un pequeño ejemplo de cómo razona el señor N.-on. "Si se duplicase la productividad del trabajo en nuestro país, por un *chévert** de trigo no se pagarían ahora 12 rublos, sino 6; eso es todo" (234). Ni mucho menos, honorable señor economista: "En nuestro país" (como en toda sociedad de economía mercantil), la elevación de la técnica se emprende por algunos patronos, y sólo gradualmente la adoptan los restantes. "En nuestro país" sólo están en condiciones de elevar la técnica los patronos agrarios. "En nuestro país", ese progreso de los patronos agrícolas, grandes y pequeños, se halla vinculado de manera indisoluble a la

* Medida equivalente a 209,91 litros. (Ed.)

ruina de los campesinos y a la formación del proletariado rural. Por ello, si la técnica adelantada de las grandes haciendas se hiciera socialmente necesaria (sólo con esa condición se reduciría el precio a la mitad), ello representaría el paso de casi toda la agricultura a manos de los capitalistas, la completa proletarización de millones de campesinos, un gigantesco crecimiento de la población no agrícola y el crecimiento de las fábricas (para que la productividad del trabajo se duplicara en nuestra agricultura, sería necesario un inmenso desarrollo de las industrias mecánica y minera, del transporte de vapor, o la construcción de gran cantidad de dependencias agrícolas de nuevo tipo, de tiendas, de depósitos, de canales, etc., etc.). El señor N.-on repite aquí un pequeño error, habitual en sus razonamientos: saltea los pasos consecutivos necesarios en el desarrollo del capitalismo, saltea el difícil complejo de las transformaciones económico-sociales que acompaña necesariamente al desarrollo del capitalismo, y después se lamenta y llora ante el peligro de la "acción destructora" capitalista.

IX. EL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA

Pasamos ahora a la manifestación principal del capitalismo agrícola: el empleo del trabajo asalariado. Este rasgo de la economía posterior a la reforma se manifestó con vigor especial en las regiones extremas meridionales y orientales de Rusia europea, expresándose en el movimiento en masa de los obreros asalariados agrícolas conocido con el nombre de "éxodo de obreros agrícolas". Por eso daremos al principio datos de esas regiones principales del capitalismo agrícola en Rusia, y después examinaremos los relativos a todo el país.

Las grandes migraciones de nuestros campesinos en busca de trabajo por contrata encontraron hace mucho tiempo reflejo en nuestros tratadistas. Ya lo señaló Flerovski (*La situación de la clase obrera en Rusia*, San Petersburgo, 1869), quien intentó determinar su difusión relativa en las distintas provincias. El señor Chaslavski hizo en 1875 un estudio general de los "trabajos fuera de la hacienda propia" (*Manual de ciencias políticas*, tomo II) y subrayó su verdadera importancia ("formóse [...] algo parecido a una población seminómada [...] algo semejante a futuros braceros"). El señor Rasopin reunió en 1887 nume-

rosos datos estadísticos relativos a ese fenómeno y los estimó como un proceso de formación de la clase de obreros asalariados en la agricultura, y no como "industria" de los campesinos en general. En la década del 90 aparecieron las obras de los señores S. Korolenko, Rúdnev, Teziakov, Kudriáv'tsev y Shajovskoi, gracias a las cuales se estudió el fenómeno de manera incomparablemente más completa.

La zona principal a donde *acuden* los obreros asalariados agrícolas son las provincias de Besarabia, Jersón, Táurida, Ekaterinoslav, del Don, Samara, Sarátov (parte sur) y Orenburgo. Nosotros nos limitamos a la Rusia europea, pero es necesario indicar que el movimiento va cada vez más lejos (especialmente en el último tiempo), abarcando el Cáucaso del norte, la región de los Urales, etc. Los datos relativos a la agricultura capitalista en esa zona (la de explotación cerealista comercial) serán expuestos en el capítulo siguiente: allí indicaremos también otros lugares a los que se dirigen los trabajadores agrícolas. La zona principal de éxodo de estos obreros la forman las provincias centrales de tierras negras: Kazán, Simbirsk, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Orel, Kursk, Vorónezh, Járkov, Poltava, Chernígov, Kíev, Podolia y Volinia*. Así, pues, el movimiento de los obreros se orienta de los lugares más poblados a los menos poblados, a las regiones de colonización; de los lugares donde con más vigor estaba desarrollado el régimen de servidumbre a aquéllos donde era más débil**; de los lugares donde mayor era el desarrollo del pago en trabajo a aquéllos donde era menor y donde existía un alto desarrollo del capitalismo. Los obreros escapan, por lo tanto, del trabajo "semilibre" y buscan el trabajo libre. Sería erróneo pensar que esa huida se reduce exclusivamente a un traslado de los lugares con gran densidad de población a los poco poblados. El estudio del traslado de los obreros (señor S. Korolenko, *l. c.*) mostró el original e importante fenómeno de que los obreros se marchan en tal número de muchas zonas de emigración, que en esos lugares se llega a sentir la falta de mano de obra, cubierta

* En el capítulo VIII, al examinar el proceso del traslado de los obreros asalariados de Rusia en su conjunto, describiremos con más detalle el carácter y la orientación de la migración en los diferentes lugares.

** Chaslavski indicó ya que el tanto por ciento de siervos en los lugares a los que se dirigen los obreros era del 4 al 15, y en los de éxodo, del 40 al 60 por ciento.

con la inmigración de obreros de otros sitios. La marcha de los obreros, pues, no expresa sólo la tendencia de la población a distribuirse de manera más regular en un territorio dado; también manifiesta la tendencia de los obreros a ir a donde se está mejor. Eso lo comprenderemos del todo si recordamos que en la zona de emigración, en la zona del pago en trabajo, los salarios de los obreros rurales son *especialmente bajos*, mientras que en la zona a donde se dirigen, la del capitalismo, los salarios son incomparablemente más elevados*.

Con relación a las proporciones del "éxodo agrícola" sólo hay datos generales en la obra antes citada del señor S. Korolenko, quien estima el exceso de obreros (con respecto a la demanda *local*) en 6.360.000 para toda Rusia europea, de los cuales 2.137.000 para las 15 provincias de emigración agrícola antes mencionadas, en tanto que establece en 2.173.000 el número de obreros que falta en las 8 provincias de inmigración. Pese a que el procedimiento que el señor S. Korolenko emplea en los cálculos está lejos de ser siempre satisfactorio, sus deducciones generales (según veremos repetidas veces más abajo) deben considerarse ciertas a grandes rasgos, y lejos de haber exagerado el número de obreros errantes, más bien se ha quedado corto. Parte de esos dos millones de obreros que llegan al sur pertenece, sin duda, a los no agrícolas. Pero el señor Shajovskoi (*l. c.*) calcula de modo totalmente arbitrario, a ojo, que la mitad de esa cifra corresponde a los obreros industriales. En primer lugar, sabemos por todas las fuentes que la llegada de obreros a esa zona reviste un carácter *preferentemente* agrícola y, en segundo lugar, los obreros agrícolas no proceden sólo de las provincias antes indicadas. El propio señor Shajovskoi da una cifra que confirma los cálculos del señor S. Korolenko. Él es precisamente quien comunica que en once provincias de las tierras negras (incluidas en la zona de éxodo de los obreros agrícolas antes señalada), en 1891 se entregaron 2.000.703 pasaportes y permisos de ausencia (*l. c.*, pág. 24), mientras que según el cálculo del señor S. Korolenko, el número de obreros salidos de esas provincias era apenas de 1.745.913. Por consiguiente, las cifras del señor S. Korolenko no son exageradas en modo alguno, y el número total de obreros agrícolas errantes en Rusia debe de ser, evidentemente, superior

* Véanse los cuadros de datos durante 10 años en el capítulo VIII, § IV: formación del mercado interior de la fuerza de trabajo.

a dos millones de personas*. Esa masa de "campesinos" que abandonan su casa y su nadiel (quien los tiene) atestigua con toda claridad el gigantesco proceso de transformación de los pequeños agricultores en proletarios rurales y la enorme demanda de trabajo asalariado por parte del capitalismo agrícola en auge.

¿Cuál es el número, preguntamos ahora, de los obreros asalariados agrícolas, migratorios y sedentarios, en la Rusia europea? El único intento que conocemos de responder a ese interrogante está en "Las industrias campesinas en Rusia europea" (*Recopilación del zemstvo de Sarátov*, 1894, números 6 y 11), del señor Rúdnev. Este trabajo, de singular valor, ofrece un resumen de los datos de la estadística de los zemstvos correspondientes a 148 distritos de 19 provincias de Rusia europea. El número de "industriales" se determina en 2.798.122 de los 5.129.863 de trabajadores varones (de 18 a 60 años), es decir, el 55 por ciento de todos los trabajadores campesinos**. El autor sólo incluye entre las "industrias agrícolas" los trabajos del campo *a contrata* (braceros, jornaleros, pastores, mozos de cuadra). La determinación del tanto por ciento de los obreros agrícolas con relación al número global de hombres en edad para el trabajo en las distintas provincias y regiones de Rusia lleva al autor a la conclusión de que

* Hay un procedimiento más para comprobar la cifra del señor S. Korolenko. Por los libros de los señores Teziakov y Kudriávsev antes citados sabemos que el número de obreros agrícolas que utilizan, aunque sea en parte, el ferrocarril cuando van en busca de "salario", es alrededor de 1/10 del total de los obreros (uniendo los datos de los dos autores resulta que de 72.635 obreros interrogados sólo 7.827 habían hecho, aunque sólo fuese en parte, el viaje en ferrocarril). Y el número de obreros trasladados en 1891 en las tres líneas principales de la dirección examinada no pasa de 200.000 (de 170.000 a 180.000), como indica el señor Shajovskoi (*l. c.*, pág. 71, según los datos de ferrocarriles). Por consiguiente, la cantidad total de los obreros que marchan al sur debe ser fijada, en unos dos millones de personas. Y, a propósito, la parte insignificante de obreros agrícolas que utilizan los ferrocarriles indica lo erróneo del criterio del señor N.-on, quien suponía que eran estos obreros quienes daban el tono general al movimiento de viajeros de nuestros ferrocarriles. El señor N.-on pasó por alto que los obreros no agrícolas, mejor pagados, utilizan el tren en mayor medida y que la temporada de traslado de esos obreros (de la construcción, excavadores, cargadores y otros muchos) coincide también con la primavera y el verano.

** Esta cifra no incluye, por consiguiente, la masa de campesinos para los que el trabajo agrícola *a contrata* no constituye la ocupación más importante, sino algo tan esencial como su propia hacienda.

en la zona de tierras negras, alrededor del 25 por ciento de todos los hombres trabajadores está ocupado en labores agrícolas *a contrata*, y en las otras zonas, cerca del 10 por ciento. Ello da una cifra de obreros agrícolas para Rusia europea, igual a 3.395.000, o sea, tres millones y medio en números redondos (Rúdnev, *l. c.*, pág. 448. Esto constituye alrededor del 20 por ciento de todos los hombres en edad para el trabajo). Es necesario advertir, además, que, según el señor Rúdnev, "los funcionarios de Estadística sólo incluyeron los trabajos agrícolas a jornal y a destajo entre las industrias, cuando constituían la ocupación principal de la persona o la familia dadas" (*l. c.*, 446)*.

Esta cifra del señor Rúdnev debe ser tomada como mínima, ya que, en primer lugar, los datos de los censos de los zemstvos han envejecido en mayor o menor medida; se refieren a la década del 80 y, a veces, a la del 70; y, en segundo lugar, al determinar el porcentaje de los obreros agrícolas no se han tenido en cuenta en absoluto las regiones de capitalismo agrícola muy desarrollado: las provincias del Báltico y occidentales. Pero a falta de otros datos, hay que aceptar la cifra de tres millones y medio.

Resulta, por lo tanto, que cerca de una *quinta parte* de los campesinos ha pasado ya al estado en que su "ocupación principal" es el trabajo *a contrata* con los campesinos acomodados y los terratenientes. Vemos aquí el primer grupo de los patronos que piden fuerza de trabajo al proletariado rural. Son los patronos rurales, que ocupan *a cerca de la mitad del grupo inferior de los campesinos*. Así, pues, se observa una completa interdependencia entre la formación de la clase de los patronos rurales y el aumento del grupo inferior de los "campesinos", es decir, el aumento del número de proletarios rurales. Entre esos patronos rurales desempeña un papel destacado la burguesía campe-

* Entre las "industrias" se incluye, como también indica el señor Rúdnev, toda clase de ocupaciones campesinas, excepto la agricultura en tierras propias, compradas o tomadas en arriendo. Es indudable que la mayoría de estos "industriales" son obreros asalariados en la agricultura y la industria. Por eso llamamos la atención del lector sobre la proximidad de esos datos al número de propietarios rurales que nosotros establecíamos: en el capítulo II se admitió que estos últimos constituyen alrededor del 40 por ciento de los campesinos. Aquí vemos un 55 por ciento de "industriales", de los cuales, seguramente, más del 40 por ciento están ocupados en toda clase de trabajos *a contrata*.

sina: en nueve distritos de la provincia de Vorónezh, por ejemplo, el 43,4 por ciento de todos los braceros trabaja para los campesinos (Rúdnev, 434). Si tomásemos ese tanto por ciento como norma para todos los obreros rurales y para toda Rusia, resultaría que la burguesía campesina necesita aproximadamente un millón y medio de obreros agrícolas. El mismo "campesinado" arroja al mercado a millones de obreros que buscan patrono y presenta una imponente demanda de obreros asalariados.

X. IMPORTANCIA DEL TRABAJO ASALARIADO EN LA AGRICULTURA

Intentaremos ahora esbozar los rasgos básicos de las nuevas relaciones sociales que se están formando en la agricultura con el empleo del trabajo asalariado, y de determinar su importancia.

Los obreros agrícolas que llegan en cantidad tan elevada al sur pertenecen a las capas más pobres de los campesinos. De los que llegan a la provincia de Jersón, 7/10 van a pie, por carecer de recursos para adquirir el billete del tren, "caminan cientos y miles de verstas a lo largo de las líneas férreas y de las orillas de los ríos navegables, recreándose con los hermosos cuadros de los trenes que pasan volando y de los barcos que se deslizan suavemente" (Teziakov, 35). Término medio, los obreros llevan consigo unos dos rublos*; con frecuencia les falta dinero hasta para el pasaporte, y toman por diez kopeks un permiso de ausencia mensual. El viaje dura 10 ó 12 días; como consecuencia de tan largas jornadas (a veces andan descalzos, por el barro frío de la primavera), a los caminantes se les hinchan los pies, se les cubren de callos y desolladuras. Alrededor de 1/10 de los obreros viaja en *dubís* (grandes barcazas construidas con tablas, con capacidad para 50-80 personas, y que de ordinario van abarrotadas). Los trabajos de una comisión oficial (la de Zveguíntsev)** señalan el extremo peligro de ese

* El dinero para el viaje lo consiguen vendiendo objetos de su hacienda, inclusive su ajuar, hipotecando sus derechos al nadiel, empeñando sus cosas, ropas, etc., y aun pidiendo un préstamo a pagar en trabajo "a los sacerdotes, terratenientes y kulaks locales" (Shajovskoi, 55).

** *Comisión Zveguíntsev*, adjunta a la sección de zemstvos del ministerio del Interior. Fue formada en 1894 con el objeto de tomar medidas para "organizar la marcha de los campesinos a trabajar fuera de su localidad y para regular la migración de los obreros agrícolas". (Ed.)

medio de transporte: "no pasa año sin que uno, dos y a veces más *dubís* repletos se hundan con sus pasajeros" (*ibid.*, 34). La enorme mayoría de los obreros tiene nadiel, pero en parcelas completamente insignificantes. "En el fondo —observa con justicia el señor Teziakov—, todos esos millares de obreros agrícolas son proletarios rurales sin tierra, para quienes la existencia toda depende ahora de los trabajos fuera de la localidad [...]. La pérdida de tierra avanza con rapidez, y con ello aumenta el número de proletarios rurales" (77). Confirmación palpable de la rapidez de ese crecimiento es el número de obreros nuevos, es decir, que van por primera vez a contratarse, y que asciende al 30 por ciento aproximadamente. Por lo demás, esa cifra puede también servir para juzgar acerca de la rapidez del proceso que crea obreros agrícolas *permanentes*.

El movimiento migratorio en masa de los obreros ha dado lugar a formas especiales de contrata propias del capitalismo altamente desarrollado. En el sur y el sureste se han formado muchos mercados de mano de obra, donde se reúnen miles de obreros y adonde acuden los patronos. Esos mercados se establecen frecuentemente en las ciudades, los centros industriales y aldeas comerciales, aprovechando las ferias. El carácter industrial de los centros atrae de modo particular a los obreros, que se ocupan gustosamente también en trabajos no agrícolas. En la provincia de Kiev, por ejemplo, sirven de mercados de mano de obra los pueblos de Shpola y Smela (grandes centros de la industria azucarera), y la ciudad de Bélaia Tsérkov. En la provincia de Jersón sirven para ello las aldeas comerciales (Novoukrainka, Birezula y Mostovoie, donde los domingos se reúnen más de 9.000 obreros, y otras muchas), las estaciones de ferrocarril (Známenka, Dolínskaia, etc.) y las ciudades (Elisavetgrad, Bobrines, Voznesensk, Odesa, etc.). La gente pobre sin oficio, los obreros sin calificación y los "kadetes" (denominación local de los vagabundos) de Odesa acuden también en el verano a contratarse para los trabajos agrícolas. Los obreros rurales se contratan en Odesa en la Plaza Seredínskaia (o "Kosarka"). "Los obreros se dirigen a Odesa dejando atrás otros mercados con la esperanza de encontrar allí mejor ocupación" (Teziakov, 58). El pueblo de Krivoi Rog es un gran mercado de contrata para trabajos agrícolas y mineros. En la provincia de Táurida se destaca de manera especial el mercado de mano de obra del pueblo de Kajovka, donde tiempo atrás se reunían hasta 40.000 obreros; en

los años de 1890 a 1899, de 20 a 30.000 y ahora aun menos, a juzgar por ciertos datos. En la provincia de Besarabia debe mencionarse la ciudad de Akkerman; en la de Ekaterinoslav, la ciudad de Ekaterinoslav y la estación de Lozováia; en la del Don, Rostov sobre el Don, a donde acuden todos los años unos 150.000 obreros. En el Cáucaso del norte, las ciudades de Ekaterinodar y Novorossisk, la estación de Tijorétskaia y otras. En la provincia de Samara, el suburbio Pokróvskaia (frente a Sarátov), el pueblo de Balákovo, etc. En la de Sarátov, las ciudades de Jvalinsk y Volsk. En la de Simbirsk, la ciudad de Sizran. Así, pues, el capitalismo ha constituido en las zonas periféricas una nueva forma de "unión de la agricultura con las industrias", o sea, la unión del trabajo asalariado agrícola y no agrícola. Esa unión en vasta escala sólo es posible en la época de la fase última, superior, del capitalismo, de la gran industria mecanizada, que aminora el valor del arte, del "oficio", facilita el paso de una ocupación a otra y nivela las formas de la contrata*.

Y, efectivamente, las formas de contrata en esa zona son muy originales y por demás típicas para la agricultura capitalista. Allí desaparecen todas las formas semipatriarcales, de semivasallaje del trabajo a contrata, tan frecuentes en la zona central de tierras negras. Quedan sólo las relaciones entre el que contrata y el contratado, la transacción comercial de compraventa de fuerza de trabajo. Como siempre ocurre en las relaciones capitalistas desarrolladas, los obreros prefieren contratarse por días o semanas; eso les permite regular mejor el salario de acuerdo con la demanda de trabajo. "Los precios se establecen para el distrito, en cada mercado (a unas 40 verstas a la redonda), con precisión matemática, y al patrón le es muy difícil rebajar el precio, pues el mujik que llega se quedará en el mercado o seguirá adelante antes que aceptar un pago menor" (Shajovskoi, 104). Se comprende, las grandes oscilaciones de los precios del trabajo provocan innumerables violaciones de los contratos, pero

* El señor Shajovskoi señala también otra forma de unión del trabajo agrícola y no agrícola. Por el Dniéper bajan hacia las ciudades del curso inferior miles de almadías. En cada una van de 15 a 20 obreros (almadieros), la mayor parte bielorrusos y gran rusos de la provincia de Orel. "Por toda la navegación reciben literalmente unos céntimos"; más que nada, piensan en llegar a tiempo y contratarse para la siega y la trilla. Sus cálculos se ven cumplidos sólo en los años "buenos".

no sólo de una parte, como los patronos afirman de ordinario, sino de las dos: "los arreglos se producen en ambas partes": los obreros se ponen de acuerdo para pedir mayor pago y los patronos para dar menos (*ibid.*, 107)*. Hasta qué grado reina aquí el "insensible dinero al contado" en las relaciones entre las clases puede verse, por ejemplo, en el hecho siguiente: "los patronos expertos saben bien" que los obreros "se entregan" sólo cuando han acabado todo el pan que llevan consigo. "Un dueño contó que al llegar al mercado para contratar obreros [...] comenzó a andar entre las filas y a tentar sus alforjas con un palo [*sic!*]: con los obreros que tenían pan no hablaba siquiera, y se marchaba del mercado", esperando a que "apareciesen alforjas vacías" (*Selski Viéstnik*, 1890, núm. 15, *ibid.*, 107-108).

Como en todo capitalismo desarrollado, también se observa aquí que el capital pequeño oprime de manera particular al obrero. Por un sencillo cálculo comercial**, el gran propietario renuncia a los pequeños abusos que dan poco beneficio y amenazan con grandes pérdidas en caso de conflicto. Por eso, por ejemplo, los grandes patronos (que contratan de 300 a 800 obreros) procuran no dejarlos al cabo de la semana, y ellos mismos fijan los jornales de acuerdo con la demanda de trabajo; algunos implantan, inclusive, el sistema de aumentos en el salario cuando se elevan los precios del trabajo en los alrededores; y todos los datos atestiguan que esos aumentos se ven compensados con creces con un mejor trabajo y la ausencia de conflictos (*ibid.*, 130, 132; 104). Los pequeños propietarios, al contrario, no se detienen ante nada. "Los mujiks-jutorianie y los colonos alemanes contratan a los obreros 'seleccionándolos', les pagan del 15 al 20 por ciento más, pero el trabajo que les 'exprimen' es supe-

* "En la época de la recolección, cuando hay buena cosecha, el obrero triunfa, y cuesta trabajo convencerlo. Le ofrecen un precio y él no hace ni caso; se limita a afirmar: si me dan lo que pido, iré. Y eso, no porque haya poca mano de obra, sino porque, como dicen los obreros, "es la nuestra". (Comunicación de un escribiente de subdistrito, Shajovskoi, 125.)

"Si la cosecha se ofrece mala y bajan los precios de la mano de obra, el patrono kulak que tiene obreros a su servicio los despide antes del plazo, y la época de mayor faena se le va el obrero buscando trabajo en el mismo distrito o en el camino", confiesa un corresponsal terrateniente (*ibid.*, 132).

** Conf. F. Engels, *Zur Wohnungsfrage, Vorwort*. (Véase C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, Bs. Aires, Ed. Cartago, 1957, "Contribución al problema de la vivienda", prólogo. Ed.)

rior en un 50 por ciento" (*ibid.*, 116). Las 'mozas' no conocen con esos patronos, como ellas mismas dicen, "ni el día ni la noche". Los colonos que contratan segadores obligan a ir como últimos de la fila (es decir, ¡apremiando a los obreros!) a sus hijos *por turno*, de tal manera que los hijos se relevan tres veces por día, acudiendo con nuevas fuerzas a apremiar a los obreros: "de ahí que se pueda conocer fácilmente por su aspecto agotado a quienes han trabajado para los colonos alemanes. En general, los mujiks-jutorianie y los alemanes rehúyen la contrata de los obreros que han servido antes en las grandes fincas. *No resistirán con nosotros, les dicen abiertamente*" (*ibid.*)*.

La gran industria mecanizada, al concentrar masas de obreros, al transformar los modos de producción, al destruir todos los tapujos y disimulos tradicionales y patriarcales que encubrían las relaciones entre las clases, llama siempre la atención pública hacia estas relaciones, y promueve intentos de controlarlas y regularlas socialmente. Ese fenómeno —que se manifestó de manera particularmente expresiva en la inspección fabril— comienza a dejarse sentir también en la agricultura capitalista rusa, y precisamente en la zona de su mayor desarrollo. El problema de la situación sanitaria de los obreros fue planteado ya en la provincia de Jersón en 1875, ante el segundo congreso provincial de médicos del zemstvo de Jersón, y vuelto a tratar en 1888; en 1889 se redactó un programa para estudiar la situación de los obreros. La investigación sanitaria (no completa, ni mucho menos) llevada a cabo en 1889 y 1890 alzó el borde del velo que cubre las condiciones del trabajo en los rincones perdidos del campo. Resultó, por ejemplo, que en la mayoría de los casos no había locales de vivienda para los obreros; cuando existen barracas, están de ordinario instaladas en condiciones muy antihigiénicas;

* Los mismos rasgos distinguen a los "cosacos" de la región del Kubán: "El cosaco procura rebajar el precio de la mano de obra por todos los medios, actuando por separado y por comunidades enteras [*sic!*] ¡Última que no tengamos datos más concretos de esta nueva función de la "comunidad"!; lucrando con la comida, con el trabajo, al ajustar las cuentas, reteniendo los pasaportes de los obreros, mediante acuerdos de la comunidad, que obligan a diversos patronos a no contratar obreros por encima de determinado jornal so pena de multa, etc." (*Los obreros migratorios en el Kubán*, A. Beloboróvov, en *Stéverni Viéstnik*, 896, febrero, pág. 5.)

"con alguna frecuencia" se encuentran *chozas abiertas en el suelo*, donde viven, por ejemplo, los pastores de ovejas, sufriendo mucho a consecuencia de la humedad, la estrechez, el frío, la oscuridad y una atmósfera asfixiante. La alimentación de los obreros es muy a menudo insatisfactoria. La jornada de trabajo se prolonga generalmente de 12½ a 15 horas, es decir, mucho más que la jornada corriente en la gran industria (de 11 a 12 horas). Los descansos durante las horas de más calor se encuentran sólo "como excepción" y no son raros los casos de insolación. El empleo de las máquinas crea la división profesional del trabajo y las enfermedades profesionales. En las trilladoras están ocupados, por ejemplo, los "tamboreros" (los que colocan los haces en el tambor; el trabajo es muy peligroso y el más difícil: del tambor saltan a la cara gruesas partículas de paja), los "entregadores" (que acercan los haces; el trabajo es tan duro, que deben relevarse cada 1 ó 2 horas). Las mujeres barren la paja menuda, que los muchachos retiran a un lado y que 3 ó 5 obreros amontonan en almares. El número de trilladores en la provincia debe de ser superior a 200.000 (Teziakov, 94)*. La conclusión del señor Teziakov con respecto al estado sanitario de los trabajos agrícolas es la siguiente: "El criterio de los antiguos, que afirmaban que el trabajo del agricultor es "la ocupación más agradable y útil", es poco admisible en la actualidad, cuando el espíritu capitalista reina en la agricultura. El empleo de máquinas en el trabajo agrícola no mejoró las condiciones sanitarias de las faenas del campo, sino que las empeoró. El empleo de las máquinas introdujo en la agricultura la especialización del trabajo, hasta entonces poco conocida en ella, lo que se reflejó en el desarrollo de las enfermedades profesionales y en numerosos y graves accidentes traumáticos entre la población rural" (94).

Resultado de las investigaciones sanitarias fue (después del año del hambre y del cólera) el intento de establecer centros de atención médica y de abastecimiento, con la organización del registro de los obreros, de la inspección sanitaria y de comidas económicas. Por modestos que sean el volumen y los resultados

* Observemos de paso que esa operación —la trilla— se lleva a cabo con especial frecuencia valiéndose de obreros asalariados. ¡Puede juzgarse por ello lo grande que debe ser el número de los trilladores en toda Rusia!

de esa organización, por inestable que sea su existencia*, sigue siendo un gran hecho histórico, que ha puesto en claro las tendencias del capitalismo en la agricultura. Sobre la base de los datos reunidos por los médicos se propuso al Congreso provincial médico de Jersón que reconociese la importancia de los centros terapéuticos y de abastecimiento, la necesidad de mejorar su estado sanitario, de ampliar su actividad hasta darles el carácter de bolsas de trabajo encargadas de facilitar información sobre los precios del trabajo y sus oscilaciones, de extender la inspección sanitaria a todas las haciendas más o menos importantes con un número considerable de obreros" al igual que en las empresas industriales" (pág. 155), dictar disposiciones obligatorias relativas al empleo de las máquinas agrícolas y al registro de los accidentes, y a plantear la cuestión del seguro obrero y la necesidad de mejorar y abaratar el transporte de vapor. El V Congreso de médicos rusos decidió llamar la atención de los zemstvos interesados sobre la actividad del zemstvo de Jersón con respecto a la organización de la inspección médico-sanitaria.

Para terminar, volvamos una vez más a los economistas del populismo. Hemos visto antes que idealizan el pago en trabajo, cerrando los ojos al carácter progresista del sistema capitalista en comparación con el primero. Ahora debemos agregar que también mantienen una actitud negativa hacia el "éxodo" de obreros, y que simpatizan con las "industrias" locales. He aquí cómo expresa, por ejemplo, el señor N.-on esta concepción corriente entre los populistas: "Los campesinos [...] marchan en busca de trabajo [...]. ¿En qué medida, preguntamos, es ello ventajoso desde el punto de vista económico? No personalmente para cada campesino por separado, sino, ¿hasta qué punto es ventajoso en conjunto para todos los campesinos, tomando en consideración la economía de todo el Estado? [...] Nos referimos a la desventaja puramente económica de la migración anual. Dios

* De seis asambleas de zemstvos de distrito de la provincia de Jersón —de cuya actitud ante el propósito de organizar la inspección de los obreros da cuenta el señor Teziakov—, cuatro se manifestaron contra ese sistema. Los terratenientes locales acusaron a la dirección del zemstvo provincial de que "convertía a los obreros en holgazanes", etc.

sabe a dónde, para todo el verano, cuando parece que podría haber trabajo abundante a mano..." (23-24).

Nosotros afirmamos, contra la teoría populista, que además de proporcionar ventajas "puramente económicas" a los obreros, la "migración" de éstos debe ser tenida en general por un fenómeno progresista; que la atención pública no debe orientarse a sustituir los trabajos fuera de la localidad con "trabajo abundante a mano", sino, al contrario, a eliminar todos los obstáculos que encuentra la migración, a facilitarla en todos los sentidos, a abaratar y mejorar las condiciones del traslado de los obreros, etc. Los fundamentos de nuestra afirmación son los siguientes:

1) La "migración" proporciona ventajas "puramente económicas" a los obreros porque éstos van al lugar donde el salario es más elevado, al lugar donde su situación como persona que se contrata es más ventajosa. Por sencilla que sea esa consideración, la olvidan con harta frecuencia los hombres que gustan de elevarse a un punto de vista superior, al de la "economía de todo el Estado", según ellos.

2) La "migración" destruye las formas de sojuzgamiento económico de la contrata y de los pagos en trabajo.

Recordemos por ejemplo, que antes, con una migración de obreros débilmente desarrollada, los propietarios agrícolas del sur (y otros patronos) utilizaban con gusto el siguiente procedimiento de contrata: enviaban sus empleados a las provincias del norte y reclutaban (por intermedio de las autoridades rurales) a los contribuyentes morosos en condiciones extremadamente desventajosas para estos últimos*. El patrono, pues, se aprovechaba de la libre competencia, y el obrero no. Antes ya dimos ejemplos de cómo el campesino estaba dispuesto a ir inclusive a las minas para librarse de los pagos en trabajo y de la contrata usuraria.

No es extraño, por eso, que nuestros agrarios vayan de la mano con los populistas en el problema de la "migración". Tómese, por ejemplo, al señor S. Korolenko. Después de citar, en su libro numerosos juicios de los terratenientes contra la "salida" de los obreros, aduce innumerables "argumentos" contra los "traba-

* Shajovskoi, l. c., pág. 98 y siguientes. El autor da inclusive la tasa de "recompensa" a los escribientes y alcaldes pedáneos a cambio de la contrata ventajosa de campesinos. Teziakov: l. c., pág. 65. Trirógov: *La comunidad y los tributos*; artículo "El vasallaje en la economía nacional".

jos fuera de la localidad": "disolución", "costumbres violentas", "embriaguez", "desidia", "tendencia a alejarse de los suyos para librarse de la familia y de la vigilancia de los padres", "deseo de diversiones y de una vida más alegre", etc. Pero tiene un argumento sobremano interesante: "En fin, como dice el refrán 'piedra que no rueda cría musgo', y el hombre, en el mismo sitio, necesariamente adquiere bienes y los estima" (*l. c.*, pág. 84). El refrán, es cierto, habla muy expresivamente de cómo afecta al hombre el estar pegado a un lugar. Especial descontento le provoca al señor S. Korolenko la circunstancia de que, como hemos indicado antes, de algunas provincias se marchen "demasiados" obreros, y que su falta se cubra con la llegada de obreros de otras provincias. Al subrayar, por ejemplo, ese hecho con respecto a la provincia de Vorónezh, el señor S. Korolenko indica también una de las causas del fenómeno: la abundancia de campesinos *dárstvenniki*. "Está claro que los campesinos que se encuentran en situación material relativamente peor y que no tienen preocupaciones por sus demasiado escasos bienes, no cumplen con frecuencia los compromisos adquiridos y se marchan con más facilidad a otras provincias, inclusive aunque puedan hallar suficientes ocupaciones en su aldea". Esos campesinos con poco apego [*sic!*] a su propio nadiel, que les es insuficiente, a veces hasta sin aperos, abandonan con más facilidad su casa y marchan a buscar suerte lejos de la aldea natal, sin preocuparse de encontrar ocupación en el sitio, ni, a veces, de cumplir los compromisos adquiridos, ya que no se les puede sacar nada" (*ibíd.*).

"¡Poco apego!" He ahí la verdadera palabra.

¡Convendría que se detuviesen a pensar en ella quienes hablan de las desventajas de la "migración", de lo preferible que resultan las "ocupaciones a mano", 'locales!*

* He aquí un ejemplo más de la dañina influencia de los prejuicios populistas. El señor Teziakov, cuya magnífica obra hemos citado con frecuencia, subraya el hecho de que muchos obreros de la provincia de Jersón se marchan a la de Táurida, aunque en la primera hay una gran falta de mano de obra. Califica eso de "fenómeno más que extraño": "sufren los patronos, sufren también los obreros, que dejan el trabajo en su pueblo y se arriesgan a no encontrarlo en Táurida" (33). A nosotros, por el contrario, nos parece más que extraña semejante manifestación del señor Teziakov. ¿Es que los obreros no comprenden lo que les resulta mejor y no

3) La "migración" promueve la formación de una población móvil. Constituye uno de los más importantes factores que impiden a los campesinos "cubrirse de musgo", que la historia ha acumulado ya con exceso sobre ellos. Sin llegar a la movilidad de la población no puede existir su desarrollo, y sería ingenuo pensar que una escuela rural cualquiera puede proporcionar a los hombres lo que les da el conocer por sí mismos las diversas relaciones y el estado de cosas existentes en el sur y en el norte, en la agricultura y en la industria, en la capital y en los lugares apartados.

tienen derecho a buscar las condiciones más favorables de contrata? (El salario de los obreros rurales es en la provincia de Táurida mayor que en la de Jersón.) ¿Es que debemos pensar, efectivamente, que para el campesino es *obligatorio* vivir y trabajar donde se halla inscrito y "provisto de nadiel"?

CAPÍTULO IV

EL INCREMENTO DE LA AGRICULTURA COMERCIAL

Una vez examinado el régimen económico interno de la hacienda campesina y terrateniente, debemos pasar ahora a los cambios operados en la producción agrícola: ¿expresan ellos un incremento del capitalismo y del mercado interno?

I. DATOS GENERALES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA RUSIA POSTERIOR A LA REFORMA Y DE LOS TIPOS DE AGRICULTURA COMERCIAL

Examinaremos ante todo los datos estadísticos generales relativos a la producción de cereales en Rusia europea. Las considerables oscilaciones de las cosechas hacen del todo inservibles los datos de períodos o de años tomados aisladamente*. Es preciso tomar períodos distintos y datos de varios años seguidos. Disponemos de los datos que siguen: de la década del 60, los correspondientes a 1864-1866 (*Recopilación de estadística militar*, IV, San Petersburgo, 1871, datos extraídos de informes de los gobernadores). De 1870-1879, los del Departamento de Agricultura correspondientes a todo el decenio (*Resumen estadístico-histórico de la industria en Rusia*, tomo I, San Petersburgo, 1883). De 1880-1889, por último, los correspondientes a cinco años, de 1883 a 1887 (*Estadística del Imperio ruso*, IV); este quinquenio puede representar a la década del 80, ya que la cosecha media

* ¡Por esa sola causa es ya completamente errado el procedimiento del señor N.-on, quien extrae las más audaces conclusiones de los datos correspondientes a 8 años de un mismo decenio (1871-1878)!

de 1880 a 1889 resulta inclusive un tanto superior a la del quinquenio 1883-1887 (véase *La agricultura y la silvicultura en Rusia*, ed. para la exposición de Chicago, págs. 132 y 142). Después, para las consideraciones relativas al sentido de la evolución de los años de 1890 a 1899, tomamos los datos del decenio 1885-1894 (*Las fuerzas productivas*, I, 4). Los datos de 1905 (*Anuario de Rusia*, 1906) son, por fin, completamente aprovechables para juzgar respecto de la actualidad. La cosecha de 1904 ha sido sólo un poco inferior al promedio del quinquenio 1900-1904. Confrontemos todos esos datos*:

50 provincias de Rusia europea
Millones de "chetverti"

| Períodos | Población en millones | "Chetverti" de cosechas correspondientes a cada habitante | | | | | | |
|---------------------|-----------------------|---|-----------------|--------|----------|--------|----------------------------|------|
| | | Siembra neta | Siembra líquida | Patata | Cereales | Patata | Total de cereales y patata | |
| 1864-1866 | 61,4 | 72,2 | 152,8 | 6,9 | 17,0 | 2,21 | 0,27 | 2,48 |
| 1870-1879 | 69,8 | 75,6 | 211,3 | 8,7 | 30,4 | 2,59 | 0,43 | 3,02 |
| 1883-1887 | 81,7 | 80,3 | 255,2 | 10,8 | 36,2 | 2,68 | 0,44 | 3,12 |
| 1885-1894 | 86,3 | 92,6 | 265,2 | 16,5 | 44,3 | 2,57 | 0,50 | 3,07 |
| (1900-1904)—1905 .. | 107,6 | 103,5 | 396,5 | 24,9 | 93,9 | 2,81 | 0,87 | 3,68 |

Vemos aquí cómo la época posterior a la reforma se distingue, hasta la década del 90, por un indudable crecimiento de la producción de cereales, lo mismo que de papas. Se eleva la productividad del trabajo agrícola: en primer lugar, la magnitud

* Para el período de 1883 a 1887 se ha tomado la población de 1885; el crecimiento adoptado es igual a 1,2 por ciento. La diferencia entre los datos proporcionados por los informes de los gobernadores y los del Departamento de Agricultura resulta, como es notorio, insignificante. Las cifras de 1905 se han calculado reduciendo los puds a *chetverti*.

de la cosecha neta crece con más rapidez que la superficie de siembra (salvo algunas excepciones); en segundo lugar, se debe tener en cuenta que en el período señalado la parte de la población ocupada en la producción agrícola ha disminuido constantemente, como consecuencia de su alejamiento de la agricultura para ir al comercio y a la industria, así como del éxodo de campesinos fuera de Rusia europea*. Es de notar en especial el hecho de que crece particularmente la agricultura *comercial*: aumenta la cantidad de los cereales recogidos (descontando las semillas) por habitante, y dentro de la población se opera un creciente proceso de división del trabajo social; aumenta la población comercial e industrial; la población agrícola se escinde en patronos y proletarios rurales; crece la especialización de la agricultura misma, de manera que la cantidad de grano producido para la venta aumenta con una rapidez incomparablemente mayor que la cantidad global de cereales producidos en el país. El carácter capitalista del proceso lo ilustra en forma evidente el incremento de la papa en el volumen global de la producción agrícola**. El aumento de la siembra de papa significa, por una parte la elevación de la técnica de la agricultura (se implanta el cultivo de las raíces alimenticias) y la difusión de la transformación técnica de los productos agrícolas (producción de alcohol y de fécula de papa). Por otra parte es, desde el punto de vista de la clase de los patronos rurales, producción de plusvalía relativa (abaratamiento de la manutención de la mano de obra, empeoramiento de la alimentación del pueblo). Los datos correspondientes al

* Es del todo errónea la opinión del señor N-on, quien afirma que "no hay fundamento alguno para suponer una disminución de su número [del número de personas ocupadas en la producción agrícola]; todo lo contrario" (*Ensayos*, 33, nota). Véase capítulo VIII, § II.

** La cosecha neta de papa, calculada por habitante, creció en todas las regiones de Rusia europea sin excepción de 1864-1866 a 1870-1879. De 1870-1879 a 1883-1887 el aumento se produjo en siete regiones de las once (báltica, occidental, industrial, noroccidental, septentrional, meridional, esteparia, del Bajo Volga y del Trasvolga).

Conf. *Informes estadísticos agrícolas según datos recibidos de los propietarios*, fascic. VII, San Petersburgo, 1897 (ed. del Ministerio de Agricultura). En 1871, las 50 provincias de Rusia europea sembraron 790.000 des. de papas; en 1881, 1.375.000; en 1895, 2.154.000, es decir, un aumento del 55 por ciento en 15 años. Tomando la cosecha de papa de 1841 como 100, obtenemos las siguientes cifras para la época posterior: 1861, 120; 1871, 162; 1881, 297, y 1895, 530.

decenio de 1885 a 1894 muestran además, que la crisis de 1891-1892, que provocó un gigantesco incremento de la expropiación de los campesinos, condujo a un considerable descenso de la producción de cereales e hizo disminuir el rendimiento de la tierra por lo que a todos estos cultivos se refiere; pero el proceso de desplazamiento de los cereales por la papa siguió con tal vigor, que la producción de esta última, calculada por habitante, se elevó a pesar del descenso del rendimiento de la tierra. El último quinquenio (1900-1904), por último, pone de relieve, del mismo modo, el incremento de la producción agrícola, el ascenso de la productividad del trabajo en el campo y el empeoramiento de la situación de la clase obrera (mayor papel de la papa).

Según hemos observado más arriba, el auge de la agricultura comercial se manifiesta en la especialización de la agricultura. Los datos en bloque y en masa acerca de la producción de toda clase de cereales sólo pueden dar (y no siempre) las indicaciones más generales con respecto a este proceso, ya que al hacerlo así desaparecen las particularidades específicas de las diferentes zonas. Mientras tanto, precisamente la especialización de las diversas zonas agrícolas constituye uno de los rasgos más típicos de la economía agrícola rusa posterior a la reforma. Así el *Resumen histórico-estadístico de la industria de Rusia* (tomo I, San Petersburgo, 1883) ya citado, señala las siguientes zonas agrícolas: zona del lino, "región donde la ganadería tiene predominante importancia", en particular con "un considerable desarrollo de la economía lechera": región donde predominan los cultivos de cereales, en particular la zona de la rotación trienal de cultivos y la del sistema de barbecho mejorado o de rotación múltiple con siembra de herbáceas (parte de la franja esteparia, que "se distingue por la producción de las especies de trigo candeal, las más valiosas, destinadas preferentemente a la exportación"): zona remolachera y zona del cultivo de papa para la destilación de alcohol. "Las zonas económicas indicadas han aparecido en Rusia europea hace relativamente poco, y de año en año continúan desarrollándose y especializándose más" (*l. c.*, pág. 15)*. Por consi-

* Conf. también *La agricultura y la silvicultura en Rusia*, págs. 84-88; aquí se agrega además la zona tabacalera. En los mapas, compuestos por los señores D. Semiónov y A. Fortunátov, se señalan las zonas según los

guiente, nuestra tarea debe ahora consistir en estudiar este proceso de especialización de la agricultura; debemos examinar si se observa un auge de la agricultura comercial en sus diferentes ramas, si al mismo tiempo se opera la formación de la agricultura capitalista, si el capitalismo agrícola se distingue por las particularidades que hemos señalado al examinar los datos generales acerca de la hacienda campesina y terrateniente. Para nuestro objetivo, es claro, basta limitarse a una caracterización de las zonas más importantes de agricultura comercial.

Pero, antes de pasar a los datos por zonas, observaremos lo siguiente: los economistas del populismo, según hemos visto, hacen toda clase de esfuerzos para pasar por alto el hecho de que la época posterior a la reforma se distingue precisamente por un crecimiento de la agricultura *comercial*. Es lógico que, al hacerlo así, pasen por alto también la circunstancia de que la baja de precios de los cereales debe impulsar la especialización de la agricultura y la incorporación de los productos de la agricultura en el intercambio. He aquí un ejemplo. Todos los autores del conocido libro *Influencia de las cosechas y de los precios del trigo* parten de la premisa de que el precio del trigo no tiene importancia para la economía natural y repiten esta "verdad" un sinnúmero de veces. Uno de ellos, el señor Kablúkov, observaba, sin embargo, que dicha premisa es, en el fondo, errónea, *en el ambiente general de la economía comercial*. "Es posible, naturalmente —escribe—, que el grano ofrecido al mercado se produzca con menor costo de producción que el que se recoge en la hacienda propia, y entonces parece que también para la hacienda consumidora surge el interés de pasar del cultivo de cereales al de otras plantas [o a otros trabajos, agregamos nosotros], y, por consiguiente, también para ella adquiere importancia el precio de mercado del trigo ya que no coincide con su costo de producción" (I, 98, nota, cursiva del autor). "Pero no podemos tomarlo en consideración", decreta. ¿Por qué? Resulta: 1) Porque el paso a otros cultivos es posible "sólo cuando se dan condiciones determinadas". Por medio de esta perogrullada

vegetales predominantes en los cultivos; las provincias de Pskov e Iaroslavl forman, por ejemplo, la zona del centeno, la cebada y el linb; las provincias de Grodno y Moscú, la del centeno, la cebada y la papa, etc.

(¡todo es posible en el mundo sólo cuando se dan condiciones determinadas!) el señor Kablúkov se desentiende tranquilamente del hecho de que la época posterior a la reforma ha creado y está creando en Rusia precisamente las condiciones que provocan la especialización de la agricultura y hacen que la población se aparte de ella... 2) Porque "en nuestro clima es imposible hallar un producto igual a los cereales, dada su importancia alimenticia". Argumento muy original, reducido a eludir simplemente la cuestión. ¿Qué tiene que ver aquí la importancia alimenticia de otros productos, si se trata de la venta de los mismos y de la compra de trigo barato?... 3) Porque "las haciendas cerealistas de tipo consumidor tienen siempre una base racional de existencia. En otras palabras: porque el señor Kablúkov y sus compañeros" consideran "racional" la economía natural. Argumento, como puede verse, irrefutable...

II. ZONA DE LA EXPLOTACIÓN CEREALISTA COMERCIAL

Esta zona abarca el extremo meridional y oriental de Rusia europea, las provincias esteparias de Novorossia y del Trasvolga. La agricultura se distingue allí por su carácter extensivo y por la enorme producción de grano con destino al mercado. Si tomamos 8 provincias: Jersón, Besarabia, Táurida, del Don, Ekaterinoslav, Sarátov, Samara y Orenburgo, resulta que, para una población de 13.877.000 habitantes en 1883-1887 correspondían 41.300.000 *chetverti* de cosecha neta de cereales (excepto la avena), es decir, más de un cuarto de toda la cosecha neta de las 50 provincias de Rusia europea. Lo que se siembra ahí ante todo es trigo, el cereal más importante destinado a la exportación*. La agricultura se desarrolla ahí con más rapidez que en otras zonas de Rusia, y esas provincias están desplazando a un segundo plano a las de la zona de tierras negras del Centro, que antes figuraban en primer término:

* Fuera de la provincia de Sarátov, con un 14,3 por ciento de siembras de trigo, en las restantes provincias antes citadas vemos del 37,6 al 57,8 por ciento de siembras de trigo.

| Zonas de provincias | Cosecha neta de cereales por habitante en los períodos* | | |
|---------------------------------|---|-----------|-----------|
| | 1864-1866 | 1870-1879 | 1883-1887 |
| Esteparias del Sur | 2,09 | 2,14 | 3,42 |
| Bajo Volga y Trasvolga | 2,12 | 2,96 | 3,35 |
| Tierras negras del Centro | 3,32 | 3,88 | 3,28 |

Así, pues, se está operando un *desplazamiento* del centro principal de producción de cereales: en los decenios del 60 y del 70 las provincias de la zona de tierras negras del Centro figuraban a la cabeza, pero en el decenio del 80 cedieron la primacía a las provincias esteparias y del Bajo Volga; en aquéllas empezó a *descender* la producción de cereales.

Este interesante hecho del enorme crecimiento de la producción agrícola en la zona descrita se explica por la circunstancia de que en la época posterior a la reforma las zonas periféricas esteparias habían sido *colonias* de Rusia europea central, región establecida de antiguo. La abundancia de tierras libres atrajo allí a un enorme torrente de colonos, los cuales ampliaron con rapidez la superficie de siembra**. El amplio desarrollo de las siembras *comerciales* sólo fue posible gracias a la estrecha rela-

* Las fuentes se han señalado antes. Las zonas de las provincias, según el *Resumen hist.-est.* La zona "del Bajo Volga y del Trasvolga" ha sido establecida con poco acierto, pues a las provincias esteparias con una enorme producción cerealista se han sumado la de Astraján (donde falta trigo para el consumo) y la de Kazán con la de Simbirsk que corresponden mejor a la zona de tierras negras del Centro.

** Véase en el señor V. Mijailovski (*Nóvoie Slovo*, junio de 1897) acerca del enorme crecimiento de la población en las zonas periféricas y del asentamiento en ellas, entre 1885 y 1897, de cientos de miles de campesinos de las provincias interiores. Sobre la ampliación de las siembras, véase la obra citada de V. Póstnikov y las recopilaciones estadísticas de los zemstvos relativas a la provincia de Samara; V. Grigóriev, *La migración campesina de la provincia de Riazán*. Acerca de la provincia de Ufá, véase Rémezov: *Ensayos sobre la vida de la salvaje Bashkiria*, vívida descripción de cómo los "colonizadores" han talado los bosques de madera útil para la construcción de barcos y transformado en "fábrica de trigo" los campos "limpios" de "salvajes" bashkirios. Este capítulo de la política colonial resiste la comparación con cualquiera de las hazañas de los alemanes en lugares como África.

ción económica de dichas colonias con Rusia central, por una parte, y con los países europeos importadores de trigo, por otra. El desarrollo de la industria en Rusia central se halla indisolublemente ligado al de la agricultura comercial en las regiones periféricas, ambos crean mercado el uno para el otro. Las provincias industriales recibían trigo del sur, en donde vendían el producto de sus fábricas, y abastecían a las colonias de mano de obra, de artesanos (véase cap. V, § III, acerca de la emigración de pequeños industriales a las zonas periféricas*) y de medios de producción (madera, materiales de construcción, herramientas, etc.). Sólo gracias a esa división social del trabajo pudieron los colonos de las regiones esteparias entregarse exclusivamente a la agricultura y vender grandes cantidades de grano en los mercados interiores y, especialmente, en los exteriores. Sólo gracias a la estrecha ligazón con el mercado interior y exterior pudo hacerse tan rápido el desarrollo económico de estas regiones; y fue, precisamente, un desarrollo capitalista, ya que junto al ascenso de la agricultura comercial se produjo, con la misma rapidez, el proceso de éxodo de la población del campo para incorporarse a la industria, el proceso de crecimiento de las ciudades y de formación de nuevos centros de la gran industria (véase más adelante, capítulos VII y VIII)**.

Antes ya se habló de la cuestión de si en esta zona el incremento de la agricultura comercial va unido al progreso técnico de la agricultura y a la formación de relaciones capitalistas. En el segundo capítulo vimos qué extensas son las zonas cultivadas por los campesinos en esas localidades y de qué manera aguda se manifiestan allí las relaciones capitalistas, inclusive dentro de

* Véase el presente tomo, pág. 353. (Ed.)

** Conf. Marx, *Das Kapital*, III, 2, 289 [véase ed. cit., t. III, págs. 644-645. Ed.]: uno de los indicios fundamentales de la colonia capitalista es la abundancia de tierras libres, fácilmente accesibles a los nuevos colonos (la traducción rusa de este pasaje —pág. 623— es del todo inexacta). Véase también III, 2, 210 [id., id., pág. 576. Ed.]: el enorme excedente de trigo en las colonias agrícolas se explica por la circunstancia de que al principio toda su población se halla ocupada "casi de modo exclusivo en la agricultura y especialmente en sus productos de amplio consumo", que son los que se intercambian por productos de la industria. "El mercado mundial les permite obtener directamente productos que, en otras circunstancias, tendrían que crear ellos mismos."

la comunidad. En el capítulo anterior vimos cómo en esa zona se desarrolló con especial rapidez el empleo de máquinas, cómo las granjas capitalistas de las regiones periféricas atraen a cientos de miles y a millones de obreros asalariados, desarrollando grandes haciendas, nunca vistas antes en la agricultura, que aplican la vasta cooperación de obreros asalariados, etc. Poco nos queda por agregar ahora para completar el cuadro.

A veces las propiedades de las regiones periféricas esteparias no se distinguen sólo por sus grandes dimensiones: también se dedican a una explotación en gran escala. Más arriba hemos hablado de siembras de 8, 10 y 15.000 desiatinas en la provincia de Samara. En la provincia de Táurida, Falz-Fein posee 200.000 desiatinas; Mordvínov, 80.000; hay dos personas que poseen 60.000 cada una "y numerosos propietarios tienen de 10.000 a 25.000 desiatinas" (Shajovskoi, 42). De la magnitud de la economía puede dar idea el hecho de que, por ejemplo, Falz-Fein empleó en 1893 hasta 1.100 máquinas (de ellas 1.000 pertenecientes a los campesinos) en la siega de heno. En 1893 se sembraron en la provincia de Jersón 3.300.000 desiatinas, de las que 1.300.000 correspondían a grandes propietarios; en cinco distritos de la provincia (sin el de Odesa) existían 1.237 haciendas medias (de 250 a 1.000 desiatinas de tierra), 405 haciendas grandes (de 1.000 a 2.500 desiatinas) y 226 haciendas mayores de 2.500 desiatinas. Según datos reunidos en 1890, relativos a 526 haciendas, éstas empleaban 35.514 obreros, es decir, un promedio de 67 por hacienda, de los cuales 16 a 30 estaban contratados todo el año. Cien haciendas más o menos grandes del distrito de Elisavetgrad reunían en 1893 hasta 11.197 obreros (un promedio de 112 obreros por hacienda), de los cuales el 17,4 por ciento estaba contratado para todo el año, el 39,5 por ciento por temporada y el 43,1 por ciento se hallaba constituido por jornaleros*. He aquí los datos relativos a la distribución de las sementeras entre todas las haciendas agrícolas del distrito, las de los grandes propietarios y las de los campesinos**.

* Teziakov, l. c.

** *Materiales para la tasación de las tierras de la provincia de Jersón*, t. II, Jersón, 1886. El número de desiatinas sembradas por grupo se ha obtenido multiplicando el área media de siembra por el número de haciendas. El número de grupos ha sido reducido.

| Haciendas que no aran | Haciendas | Superficie aproximada de siembra en miles de desiatinas |
|-------------------------------|-----------|---|
| Haciendas que no aran | 15.228 | — |
| " " siembran hasta 5 des. | 26.963 | 74,6 |
| " " " 5 — 10 " | 19.194 | 144 |
| " " " 10 — 25 " | 10.234 | 157 |
| " " " 25 — 100 " | 2.005 | 91 |
| " " " 100 — 1.000 " | 372 | 110 |
| " " " más de 1.000 " | 10 | 14 |
| <i>Total para el distrito</i> | | 590,6 |

Así, pues, poco más del tres por ciento de propietarios (y, si se cuenta sólo a los que siembran, el cuatro por ciento) reúne más de un tercio de todos los sembrados, para el cultivo y recolección de los cuales se necesita un gran número de obreros contratados a plazo y de jornaleros.

He aquí, por último, los datos relativos al distrito de Novouzensk, provincia de Samara. En el capítulo II tomábamos sólo a los campesinos rusos, que cultivan tierras comunales; ahora les sumamos los alemanes y los "jutorianie" (campesinos que trabajan tierras en parcelas especiales). Por desgracia no tenemos a nuestra disposición datos relativos a los grandes propietarios*. [Véase cuadro pág. 272. *Ed.*]

Creo que no hace falta comentar estos datos. Más arriba tuvimos ocasión de advertir que la zona descrita es la más típica del capitalismo agrícola de Rusia; típica, naturalmente, no en el sentido agrícola, sino en el económico-social. Estas colonias, las que con más libertad se han desarrollado, nos muestran qué relaciones podrían y deberían desarrollarse en el resto de Rusia si los numerosos vestigios de la vida anterior a la reforma no frenasen el capitalismo. En cuanto a las formas del capitalismo agrícola, son extraordinariamente diversas, según veremos más adelante.

* Recopilación del distrito de Novouzensk. La tierra tomada en arriendo va incluida por completo: la del fisco, la de los terratenientes y los nadiel. He aquí la relación de máquinas perfeccionadas que poseen los jutorianie rusos: 609 arados de hierro, 16 trilladoras de vapor, 89 trilladoras de caballo, 110 segadoras de heno, 64 rastrillos de caballo, 61 aventadoras y 64 segadoras de cereales. Entre los obreros contratados no se ha incluido a los jornaleros.

III. ZONA DE LA EXPLOTACIÓN GANADERA COMERCIAL. DATOS GENERALES DEL DESARROLLO DE LA EXPLOTACIÓN LECHERA

| | Haciendas | Tierra | | | Cabezas de ganado (total, traducidas a ganado mayor) | Aperos perfeccionados | Obreros contratados | Corresponde una media por hacienda | | | cabezas de ganado (total, traducidas a ganado mayor) |
|--|-----------|----------|--------------------|----------|--|-----------------------|---------------------|------------------------------------|--------------------|----------|--|
| | | comprada | tomada en arriendo | siembras | | | | comprada | tomada en arriendo | siembras | |
| | | | | | | | | | | | |
| Distrito de Novouzensk, provincia de Samara | | | | | | | | | | | |
| <i>Total en el distrito</i> | 51.348 | 130.422 | 751.872 | 816.132 | 343.266 | 13.778 | 8.278 | 2,5 | 14,6 | 15,9 | 6,7 |
| Haciendas con 10 y más cabezas de ganado de labor | 3.958 | 117.621 | 580.152 | 327.527 | 151.744 | 10.598 | 6.055 | 29 | 146 | 82 | 38 |
| De los últimos, "jutorianie" rusos con 20 y más cabezas de ganado de labor | 218 | 57.083 | 253.669 | 59.137 | 39.526 | 1.013 | 1.379 | 261 | 1.163 | 271 | 181 |

Pasamos ahora a otra importantísima zona del capitalismo agrícola en Rusia; a la región donde el predominio no corresponde a los cereales, sino a la ganadería. Esta región abarca, además de las provincias bálticas y occidentales, las provincias del norte, las industriales y parte de algunas del Centro (Riazán, Orel, Tula y Nizhni-Nóvgorod). La producción ganadera se orienta aquí en el sentido de la explotación lechera, y todo el carácter de la agricultura se adapta al objetivo de obtener la mayor cantidad posible de productos de ese género destinados al mercado, lo más valioso que se pueda*. "Ante nuestra vista se opera claramente el paso de la ganadería para la obtención de estiércol, a la ganadería lechera; ello se advierte de modo especial en el último decenio" (obra citada en la nota anterior, *ibid.*). Valiéndose de la estadística es muy difícil caracterizar en este aspecto las diversas regiones de Rusia, pues aquí no es importante la cantidad absoluta de ganado bovino, sino la del ganado lechero y su calidad. Si tomamos la cantidad de ganado por cada 100 habitantes, resulta que donde más hay en Rusia es en las estepas periféricas, y donde menos es fuera de las tierras negras (*La agricultura y la silvicultura*, 274); resulta que esta cantidad *disminuye* con el tiempo (*Fuerzas productivas*, III, 6. Conf. *Resumen histórico-estadístico*, I). Aquí se observa, por consiguiente, lo mismo que señaló ya Roscher: que la cantidad de ganado por unidad de población es mayor en las zonas de "ganadería extensiva" (W.

* En otras regiones de Rusia la ganadería tiene una significación distinta. En el extremo sur y en el sureste, por ejemplo, se ha afianzado la forma más extensiva de ganadería, la cría y engorde de ganado para carne. Más al norte, el ganado bovino es empleado como animal de tiro. En la zona de tierras negras del centro, por último, se está transformando en "máquina productora de estiércol para abono". V. Kovalevski e I. Levitski: *Ensayo estadístico de la economía lechera en las zonas norte y central de Rusia europea* (San Petersburgo, 1879). Los autores de este trabajo, como la mayoría de los especialistas en economía agrícola, manifiestan muy poco interés por el aspecto económico-social del asunto y muy poca comprensión de éste. Es del todo equivocado, por ejemplo, deducir directamente que el ascenso de la rentabilidad de las haciendas asegura "el bienestar y la alimentación del pueblo" (pág. 2).

Roscher: *Nationalökonomik des Ackerbaues*. 7-te Aufl. Stutt. 1873, S. 563-564)*. A nosotros nos interesa la ganadería intensiva y en especial la lechera. Tenemos que limitarnos, por ello, al cálculo *aproximado* que dieron los autores del *Ensayo* antes aludido, sin pretender una determinación numérica exacta del fenómeno; este cálculo muestra con claridad la situación de las diferentes regiones de Rusia por lo que se refiere al grado de desarrollo de la economía lechera. Lo citamos *in extenso*, completándolo con ciertas cifras medias calculadas e informes acerca de la producción quesera en 1890 según datos de la estadística "fabril". [Véase cuadro pág. 274. Ed.]

Este cuadro ilustra (aunque con datos muy anticuados) la formación de regiones especiales de explotación lechera, el desarrollo en ellas de la agricultura comercial (venta de leche y su industrialización) y el aumento de la productividad del ganado lechero.

Para juzgar el desarrollo de la economía lechera sólo podemos utilizar los datos relativos a la producción de manteca y queso, que se inició en Rusia a fines del siglo XVIII (1795); la producción de queso en las haciendas de los terratenientes, que comenzó a desarrollarse en el siglo XIX, atravesó una grave crisis en la década del 60, que inauguró la época de la producción de queso por los campesinos y comerciantes.

En las 50 provincias de Rusia europea se contaban las siguientes fábricas de queso**:

* W. Roscher: *Economía de la agricultura*, 7ª edición, Stuttgart, 1873, págs. 563-564. (Ed.)

** Datos de la *Recopilación de estadística militar* y de la *Guía del señor Orlov* (primera y tercera ed.). Acerca de estas fuentes, véase el cap. VII. Observaremos sólo que las cifras aducidas disminuyen la rapidez real del desarrollo, ya que el concepto "fábrica" se empleaba en 1879 en un sentido más estrecho que en 1866, y en 1890 de manera más estrecha aun que en 1879. En la tercera ed. de la *Guía* hay datos relativos al tiempo en que se abrieron 230 fábricas; resulta que sólo 26 empezaron a funcionar antes de 1870; 68, en los años 1870-1879; 122, en los años 1880-1889, y 14, en 1890. También ello habla del rápido auge de la producción. Por lo que se refiere a la más moderna *Lista de fábricas y talleres* (San Petersburgo, 1897), en ella reina un completo caos: se registra la producción de queso de dos o tres provincias y se omite del todo para el resto.

| Grupos de provincias | Población, en millares (1873) | Vacas lecheras, en miles | Cantidad de | | Rendimiento medio de una vaca en cubos de leche | Corresponde a cada 100 habitantes | | Miles de rublos | Queso, requesón y mantequilla, producción de 1879 según cálculos aproximados | Producción de queso en 1890 |
|--|-------------------------------|--------------------------|----------------------------|-------------------------------|---|-----------------------------------|-----------------|-----------------|--|-----------------------------|
| | | | leche, en miles de cubos * | mantequilla, en miles de puds | | vacas lecheras | leche, en cubos | | | |
| I. Del Báltico y occidentales (9) | 8.127 | 1.101 | 34.070 | 297 | 31 | 13,6 | 420 | 3,6 | ? | 469 |
| II. Del norte (10) | 12.227 | 1.407 | 50.000 | 461 | 35 | 11,4 | 409 | 3,7 | 3.370,7 | 563 |
| III. Industriales (fuera de las tierras negras) (7) | 8.822 | 662 | 18.810 | 154 | 28 | 7,5 | 214 | 1,7 | 1.088 | 295 |
| IV. Centrales (de las tierras negras) (8) | 12.387 | 785 | 16.140 | 133 | 20 | 6,3 | 130 | 1,0 | 242,7 | 23 |
| V. Meridionales de tierras negras, sudoccid., meridion. y orientales esteparias (16) ... | 24.087 | 1.123 | 20.880 | 174 | 18 | | 86 | 0,7 | — | — |
| Total para las 50 provincias de Rusia europea | 65.650 | 5.078 | 139.900 | 1.219 | 27 | 7,7 | 213 | 1,8 | 4.701,4 | 1.350 |

* Cubo: antigua medida rusa de líquidos; es igual a 12,29 litros. (N. del Ed.)

| | | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|---------|---|-----|------------|----|-----------|------|
| En 1866: | 72 | con | 226 | obreros | y | una | producción | de | 119.000 | rub. |
| „ 1879: | 108 | „ | 289 | „ | „ | „ | „ | „ | 225.000 | „ |
| „ 1890: | 265 | „ | 865 | „ | „ | „ | „ | „ | 1.350.000 | „ |

Así, pues, la producción se ha decuplicado con mucho en 25 años; estos datos, que se distinguen por lo extraordinariamente incompletos, sólo permiten juzgar respecto de la dinámica del fenómeno. Daremos algunas indicaciones más detalladas. La mejora de la producción lechera empezó en la provincia de Vólogda, en realidad, en 1872, al ser abierto al tráfico el ferrocarril Iaroslavl-Vólogda; a partir de entonces “los dueños comenzaron a preocuparse de mejorar sus rebaños, de sembrar forrajes y de adquirir instrumentos perfeccionados [...] afanándose por dar a la explotación lechera una base puramente comercial” (*Ensayo estadístico*, 20). En la provincia de Iaroslavl “prepararon el terreno” los llamados “arteles de fabricación de queso” en la década del 70, y “esta actividad continúa desarrollándose en forma de empresas privadas, conservando de ‘artel’ sólo el nombre” (25); los arteles de fabricación de queso —agregaremos por nuestra cuenta— figuran en la *Guía de fábricas y talleres* como empresas con obreros asalariados. Basándose en informes oficiales, los autores del *Ensayo* dan para la producción de queso y manteca la cifra de 412.000 rublos en vez de 295.000 (calculado según las cifras dispersas por el libro); y la enmienda de esta cifra nos da 1.600.000 rublos para la producción de manteca y queso, y de 4.701.400 rublos si agregamos la manteca fundida y la cuajada, eso sin contar las provincias del Báltico y las occidentales.

Sobre la época posterior anotaremos los siguientes comentarios de *El trabajo asalariado, etc.*, obra ya citada, del Departamento de Agricultura. Al hablar de las provincias industriales en general, leemos: “El desarrollo de la economía lechera ha revolucionado por completo la situación de las haciendas de esa zona”, “indirectamente ha influido también en el renacimiento de la agricultura dentro de ella”, “la industria lechera se desarrolla ahí de año en año” (258). En la provincia de Tver, “entre los terratenientes y campesinos se manifiesta la tendencia a mejorar la manutención del ganado”; el ingreso de la ganadería se calcula en diez millones de rublos (274). En la provincia de Iaroslavl, “la producción lechera [...] se desarrolla por años [...]. La fabricación de queso y manteca ha empezado a adquirir incluso cierto carácter industrial [...] la leche [...] se compra

también a los vecinos y hasta a los campesinos. Hay empresas de fabricación de queso que son explotadas por compañías de propietarios” (285). “La orientación general de la economía entre los propietarios locales —escribe un corresponsal del distrito de Danílov, provincia de Iaroslavl— se distingue ahora por los índices siguientes: 1) paso de la rotación de cultivo en tres campos a la rotación de cinco y de siete campos, con siembra de forrajes; 2) arado de los campos no cultivados; 3) implantación de la explotación lechera y, como consecuencia de ello, selección más esmerada del ganado y mejor modo de cuidarlo” (292). Lo mismo se dice de la provincia de Smolensk, donde el volumen de la producción de queso y manteca se fijaba para 1889 en 240.000 rublos según el informe del gobernador (según la estadística, 136.000 rublos en 1890). Se observa un incremento de la producción lechera en las provincias de Kaluga, Kovno, Nizhni-Nóvgorod, Pskov, Estlandia y Vólogda. La producción de manteca y queso en esta última se fija en 35.000 rublos según la estadística de 1890, en 108.000 según el informe del gobernador y en 500.000 según datos locales correspondientes a 1894, que enumeran 389 fábricas. “Esto según la estadística. En realidad, el número de fábricas es mucho mayor, ya que de acuerdo con las investigaciones de la dirección del zemstvo de la provincia, sólo el distrito de Vólogda cuenta con 224.” Y la producción se ha desarrollado en tres distritos y ha empezado a penetrar ya en el cuarto*. De ahí puede advertirse cuántas veces es preciso aumentar las cifras anteriores para aproximarse a la realidad. La simple manifestación de un especialista, de que “el número de empresas productoras de manteca y queso en la actualidad es de varios millares” (*La agricultura y la silvicultura en Rusia*, 299), da una idea más verídica que la cifra, supuestamente exacta, de 265 fábricas.

* *Niedielia*, núm. 13, 1896. El negocio de leche es tan ventajoso, que se han lanzado a él los comerciantes urbanos, que implantan, dicho sea de paso, métodos como el pago en mercancías. Un propietario agrícola local, que tiene una gran fábrica, monta un artel con “el pago de la leche en dinero y puntualmente”, para liberar a los campesinos del vasallaje de los mayoristas y para “conquistar nuevos mercados”. Ejemplo típico, que muestra la verdadera significación del artel y la famosa “organización de la venta”: la “liberación” respecto del capital comercial a través del desarrollo del capital industrial.

Así, pues, los datos no dejan la menor duda acerca del enorme crecimiento de este tipo especial de la agricultura comercial. El ascenso del capitalismo iba acompañado aquí también por una transformación de la técnica rutinaria. "Por lo que se refiere a la fabricación de queso —leemos, por ejemplo, en *La agricultura y la silvicultura*—, Rusia ha avanzado en los últimos veinticinco años seguramente más que cualquier otro país" (301). Lo mismo afirma el señor Blazhin en el artículo "Éxitos de la técnica de la economía lechera" (*Fuerzas productivas*, III, 38-45). La transformación principal ha consistido en sustituir el modo "tradicional" de separar la crema dejando reposar la leche, por su obtención con máquinas centrífugas*. La máquina ha hecho que la producción se independizara de la temperatura del aire, ha aumentado un 10 por ciento la cantidad de crema extraída de la leche, mejorado la calidad del producto, abaratado su fabricación (con la máquina se requiere menos trabajo, lugar, utensilios y hielo) y provocado la concentración de la producción. Han aparecido grandes fábricas rurales de manteca, que elaboran "hasta 500 puds de leche al día, lo que hubiera sido físicamente imposible [...] dejándola reposar" (*ibid.*). Mejóranse los instrumentos de producción (calderas permanentes, prensas de rosca y depósitos perfeccionados), se recurre a la ayuda de la bacteriología que proporciona cultivos puros de los bacilos del ácido láctico, necesarios para la fermentación de la crema.

Así pues, el perfeccionamiento técnico producido por la demanda del mercado se ha centrado ante todo, en ambas zonas de la agricultura comercial descrita por nosotros, en las operaciones que se prestan más fácilmente a la transformación y que son de particular importancia para el mercado: recolección, trilla y limpieza del grano en la explotación cerealista comercial; elaboración por medios técnicos de los productos animales en la zona de la explotación ganadera comercial. El capital considera por ahora más ventajoso dejar al pequeño productor que cuida "su" ganado con "dedicación" y "celo" (lo cual enternece al señor V. V., véase *Tendencias progresistas*, pág. 73), que cargue con la parte

* Hasta 1882 no había casi descremadoras de leche en Rusia. A partir de 1886 se extendieron con tal rapidez, que desplazaron por completo el método antiguo. En los años 1890-1899 aparecieron inclusive descremadoras-batidoras.

más grande de los trabajos más pesados y más rudos en el cuidado de la máquina productora de leche. El capital tiene los métodos más modernos y perfeccionados para separar la crema de la leche y también para separar la "crema" de esa "dedicación y celo": para separar a los hijos de los campesinos pobres de la leche.

IV. CONTINUACIÓN. LA ECONOMÍA DE LA HACIENDA TERRATENIENTE EN LA ZONA DESCRITA

Más arriba, hemos citado los testimonios de los agrónomos y propietarios agrícolas, de que la explotación lechera lleva a la racionalización de la agricultura en las fincas de los terratenientes. Añadiremos aquí que el análisis de los datos contenidos sobre el particular en las publicaciones estadísticas de los zemstvos, hecho por el señor Raspopin* confirma en un todo esta conclusión. Remitimos al lector que desee datos completos al artículo del señor Raspopin; nosotros nos limitaremos a citar su deducción principal. "Es indiscutible la relación entre el estado de la ganadería, de la explotación lechera por una parte y el número de las fincas abandonadas y el grado de intensidad en la explotación de las haciendas por otra. Los distritos [de la provincia de Moscú] con mayor desarrollo de la ganadería lechera, de la explotación lechera, tienen el menor tanto por ciento de haciendas abandonadas y la mayor proporción de fincas con agricultura perfeccionada. Los labrantíos de la provincia de Moscú reducen su superficie y van transformándose en prados y pasturas, las rotaciones de cultivos cerealistas ceden su lugar a las rotaciones múltiples con cultivo de herbáceas. El papel preponderante no corresponde ya a los cereales, sino a las hierbas forrajeras y al ganado lechero [...] no sólo en las grandes propiedades de la provincia de Moscú, sino también en toda la zona industrial moscovita" (*l. c.*).

* El señor Raspopin planteó esta cuestión (puede que haya sido el primero en nuestra bibliografía) de manera justa, exacta desde el punto de vista teórico. Recalca desde el principio que "la elevación de la productividad de la ganadería" —y en particular, el desarrollo de la economía lechera— marcha en Rusia por la vía *capitalista* y constituye uno de los índices más importantes de la penetración del capital en la agricultura.

La magnitud de la producción de manteca y queso tiene especial importancia, precisamente porque prueba que se ha operado una total revolución en la agricultura, que está haciéndose capitalista y rompiendo con la rutina. El capitalismo pone bajo su dependencia un producto de la agricultura y a este producto principal se acomodan los demás aspectos de la explotación agrícola. El mantenimiento del ganado lechero implica la siembra de pastos, sustituir la rotación trienal por los sistemas de rotación múltiple, etc. Los residuos de la fabricación de queso sirven para engordar el ganado destinado a la venta. Se transforma en empresa no sólo la elaboración de la leche, sino toda la agricultura*. La influencia de la fabricación de queso y manteca no se reduce a las haciendas que la han implantado, ya que la leche se compra a menudo a los campesinos y terratenientes de los alrededores. Mediante la adquisición de la leche, el capital coloca también bajo su dependencia a los pequeños agricultores, especialmente con la apertura de los llamados "centros de recepción de leche", cuya difusión se señaló ya en la década del 70 (véase el *Ensayo* de los señores Kovalevski y Levitski). Se trata de empresas montadas en las grandes ciudades o cerca de ellas, que elaboran gran cantidad de leche transportada por ferrocarril. La crema se saca inmediatamente y es vendida fresca, y la leche descremada se coloca a bajo precio entre los compradores modestos. Para asegurarse un producto de determinada calidad, estas empresas concluyen a veces contratos con los proveedores, que se comprometen a observar ciertas reglas en la alimentación de las vacas. Es fácil ver la extraordinaria importancia de estas grandes empresas: por una parte, conquistan un vasto mercado (venta de la leche

* El doctor Zbankov dice en su *Estudio sanitario de las fábricas y talleres de la provincia de Smolensk* (Smolensk, 1894, fascic. I, pág. 7) que "el número de obreros ocupados directamente en la fabricación del queso [...] es muy insignificante [...]. Son muchos más los obreros auxiliares necesarios al mismo tiempo para la fabricación de queso y para las labores agrícolas; se trata de pastores, ordeñadores, etc.; estos obreros suman en todas las fábricas [de queso] dos, tres y hasta cuatro veces más que los ocupados especialmente en la producción quesera". Observaremos de paso que, según lo describe el doctor Zbankov, las condiciones de trabajo son aquí muy antihigiénicas, la jornada excesivamente larga (16 a 17 horas), etc. Así, pues, también en esta zona de la agricultura comercial resulta inexacta la tradicional idea de que el trabajo del agricultor es idílico.

descremada a los habitantes de condición modesta de la ciudad), y por otra, amplían en enormes proporciones el mercado para los patronos rurales. Estos últimos reciben un fortísimo impulso para la ampliación y mejora de la explotación agrícola comercial. La gran industria los estimula por así decir, al demandar un producto de determinada calidad, desalojando del mercado (o poniéndolo a merced de los usureros) al pequeño productor que se encuentra por debajo del nivel "normal". En este sentido debe influir también el establecimiento del precio de la leche según su calidad (según la proporción de grasa por ejemplo), para lo que con tanto empeño trabaja la técnica, inventando diferentes butirómetros, etc., y que con tanto ardor defienden los especialistas (conf. *Fuerzas productivas*, III, 9 y 38). A este respecto, el papel de los centros de recepción de leche en el desarrollo del capitalismo es en todo sentido análogo al de los elevadores de grano en la explotación cerealista comercial. El elevador, que selecciona el grano según su calidad, lo transforma en producto genérico (*res fungibilis**, como dicen los civilistas), y no individual, es decir, por primera vez lo adaptan plenamente al intercambio (conf. artículo de M. Sering acerca del comercio de cereales en Estados Unidos de América, en la recopilación *La producción agraria y la agricultura*, pág. 281 y sig.). Los elevadores dan así un vigoroso impulso a la producción mercantil de cereales y aceleran su progreso técnico, implantando igualmente el precio según la calidad. Esta empresa asesta al pequeño productor dos golpes simultáneos. En primer lugar, implanta como norma y ley la calidad más elevada de los cereales de los grandes sembradores, con lo cual desecha definitivamente los cereales inferiores de los campesinos pobres. En segundo lugar, al montar la selección y conservación de los cereales como gran industria capitalista, disminuye en este capítulo los gastos de quienes siembran mucho, les facilita y simplifica la venta de cereales y con ello pone definitivamente en manos de los kulaks y usureros al pequeño productor con su patriarcal y primitiva venta desde sus carros en el mercado. El rápido desarrollo de la cons-

* *Res fungibilis*: "Cosa fungible": antiguo término jurídico. "Cosas fungibles" se llaman aquellas que en los contratos se determinan simplemente por el número o la medida ("tantos puds de centeno", "tantos ladrillos"); de ellas se distinguen las "cosas no fungibles", de determinación individual ("tal cosa", "el objeto número tal"). (Ed.)

trucción de elevadores en los últimos tiempos representa, por lo tanto, en el negocio de granos, una victoria tan grande del capital y una disminución del papel del pequeño productor de mercancías, como la aparición y el desarrollo de los "centros de recepción de leche" capitalista.

Los datos antes expuestos indican ya con claridad que el desarrollo de la explotación ganadera comercial *crea* mercado interior*, en primer lugar para los medios de producción —aparatos para la transformación de la leche, edificios, establos, implementos agrícolas perfeccionados para pasar de la rutinaria rotación trienal a la rotación múltiple, etc.—, y en segundo lugar para la fuerza de trabajo. La ganadería montada como industria requiere incomparablemente más obreros que la vieja ganadería "productora de estiércol". La zona de explotación lechera —provincias industriales y del noroeste— atrae en efecto a gran número de obreros agrícolas. Son muchos los que acuden a los trabajos agrícolas a las provincias de Moscú, San Petersburgo, Iaroslavl y Vladímir; es menor, pero considerable, sin embargo, el número de los que van a Nóvgorod, Nizhni-Nóvgorod y otras provincias situadas fuera de las tierras negras. Según las respuestas de los corresponsales del Departamento de Agricultura, los propietarios de la provincia de Moscú y de otras provincias explotan su hacienda principalmente con obreros migratorios. Esta paradoja —llegada de obreros agrícolas de las provincias agrícolas (acuden más que nada de las provincias centrales de la zona de tierras negras, y en parte de las septentrionales) a las provincias industriales, para trabajar en el campo en sustitución de los obreros industriales que se marchan de allí en masa —constituye un fenó-

* El mercado *para* la explotación ganadera comercial se crea principalmente con el crecimiento de la población industrial, del que hablaremos en detalle más adelante (cap. VII, § II). En lo que se refiere al comercio exterior nos limitaremos a la indicación siguiente: la exportación de queso a principios de la época posterior a la reforma era mucho menor que la importación, pero en los años 1890-1899 se hizo casi igual (en cuatro años, de 1891 a 1894, la importación fue de 41.800 puds y la exportación de 40.600, término medio anual; en el quinquenio de 1886 a 1890 la exportación fue inclusive mayor que la importación). La exportación de manteca de vaca y de oveja ha sido siempre mucho mayor que la importación, y su volumen crece con rapidez: de 1866 a 1870 se exportaron término medio anual, 190.000 puds, y de 1891 a 1894, 370.000 puds (*Fuerzas productivas*, III, 37).

meno sintomático en el más alto grado (véase acerca de ello S. Korolenko, *l. c.*). Esto, mejor que cualquier clase de cálculos y consideraciones, muestra que el nivel de vida y la situación de los obreros en las provincias centrales de la zona de tierras negras, las menos capitalistas, son incomparablemente más bajos y peores que en las provincias industriales, las más capitalistas; muestra que también en Rusia ha llegado a ser ya un hecho general el fenómeno, típico para todos los países capitalistas, de que la situación de los obreros ocupados en la industria es mejor que la de los ocupados en la agricultura (ya que en ésta, a la opresión del capitalismo se une la de las formas de explotación pre-capitalistas). Por eso huyen de la agricultura a la industria, mientras que en las provincias industriales, lejos de existir una corriente hacia la agricultura (no hay migración en absoluto, por ejemplo), se observa inclusive una actitud de superioridad frente a los "rústicos" obreros agrícolas, a quienes llaman "pastores" (provincia de Iaroslavl), "cosacos" (provincia de Vladímir) y "cavadores" (provincia de Moscú).

Es también importante señalar que el cuidado del ganado requiere más obreros en invierno que en verano. Por esta causa, y también a consecuencia del desarrollo de actividades derivadas de la industrialización de productos agrícolas, la demanda de obreros en la zona que nos ocupa no sólo aumenta, sino que también *se distribuye con más regularidad a lo largo del año* y durante años. Para valorar este interesante hecho, el material más seguro lo constituyen los datos relativos al salario, si se toman los correspondientes a varios años. Citaremos estos datos, limitándonos a los grupos de las provincias de la Gran Rusia y Ucrania. Dejamos a un lado las provincias occidentales debido a las particularidades de su género de vida y lo artificial de la aglomeración de su población (zona de residencia de los judíos); expondremos los datos de las provincias bálticas únicamente para ilustrar las relaciones que se forman en la agricultura con el capitalismo más desarrollado*.

* En el primer grupo (zona de la economía cerealista capitalista) han entrado ocho provincias: Besarabia, Jersón, Táurida, Ekaterinoslav, del Don, Samara, Sarátov y Orenburgo. En el segundo (zona del menor desarrollo del capitalismo) hay doce provincias: Kazán, Simbirsk, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Orel, Kursk, Vorónezh, Járkov, Poltava y Chernígov. En el tercero (zona de economía lechera capitalista y de capitalismo indus-

| Grupos de provincias | Promedio para 10 años (1881-1891) | | | Promedio para 8 años (1883-1891) | | | | | |
|---|-----------------------------------|---------------------------|---|--|-------------------|---------------|--------------------------------|------------------------|----|
| | Salario del obrero, en rublos | | % del salario de verano con respecto al anual | Salario del jornalero en la recolección, en kop. | | | Salario del jornalero, en kop. | diferencia entre ellos | |
| | contratado para el año | contratado para el verano | | promedio inferior | promedio superior | en la siembra | | | |
| I. Provincias periféricas meridionales y orientales | 78 | 50 | 64% | 64 | 181 | 117 | 45 | 97 | 52 |
| II. Provincias centrales de tierras negras . | 54 | 38 | 71% | 47 | 76 | 29 | 35 | 58 | 23 |
| III. Provincias sin tierras negras | 70 | 48 | 68% | 54 | 68 | 14 | 49 | 60 | 11 |
| Provincias del Báltico | 82 | 53 | 65% | 61 | 70 | 9 | 60 | 67 | 7 |

Examinemos este cuadro, en el que las tres columnas principales van en cursiva. La primera muestra la relación del salario de verano con el anual. Cuanto *más baja* es esa relación, cuanto más se acerca el salario de verano al de un semestre, con tanta más regularidad se distribuye la demanda de obreros a lo largo del año, *tanto menor es la desocupación forzosa en invierno*. Las menos favorecidas en este sentido son las provincias centrales de tierras negras, zona de los pagos en trabajo y de un débil

trial) se han incluido diez provincias: Moscú, Tver, Kaluga, Vladímir, Iaroslavl, Kostromá, Nizhni-Nóvgorod, San Petersburgo, Nóvgorod y Pskov. Las cifras que determinan la magnitud del salario representan el promedio por provincias. Tomadas de *El trabajo asalariado, etc.*, ediciones del Departamento de Agricultura.

desarrollo del capitalismo*. En las provincias industriales, en la zona de la economía lechera, la demanda de trabajo es mayor y la desocupación es menor en invierno. También por años es aquí más estable el salario, según se ve en la segunda columna, que muestra la diferencia entre el salario inferior y superior durante la cosecha. Finalmente, también en la zona sin tierras negras es menor la diferencia entre el salario durante las siembras y durante la recolección, es decir, que la demanda de obreros se halla distribuida de un modo más regular entre la primavera y el verano. Las provincias bálticas figuran, en todos los aspectos indicados, inclusive por encima de las que no pertenecen a las tierras negras; las provincias esteparias, con obreros forasteros y con las mayores oscilaciones en el rendimiento del suelo, se distinguen también por la menor estabilidad de los salarios. Así, pues, los datos relativos al salario atestiguan que, además de crear demanda de trabajo asalariado, el capitalismo agrícola de la zona que nos ocupa la distribuye de modo más regular en el transcurso del año.

Es necesario, por último señalar un tipo más de dependencia del pequeño labrador con respecto al gran agricultor en la zona descrita. Nos referimos a la reposición de rebaños de los terratenientes con el ganado adquirido a los campesinos. Los terratenientes encuentran más ventajoso comprar el ganado a los campesinos —los cuales, movidos por la necesidad, lo venden “con pérdida”— que criarlo ellos mismos, lo mismo que hacen nuestros mayoristas en la industria llamada de kustares, que prefieren a menudo comprar a éstos el producto terminado a precios sumamente bajos, antes que fabricarlo en sus talleres. El señor V. V. trasforma este hecho, testimonio de la situación precaria del pequeño productor, de que este último sólo puede mantenerse en la sociedad moderna reduciendo ilimitadamente sus necesidades, en argumento en favor de la pequeña producción “popular”!... “Tenemos derecho a extraer la conclusión de que nuestros grandes hacendados [...]

* A una conclusión del mismo tipo llega el señor Rúdnev: “En las localidades donde se valora relativamente alto el trabajo del obrero contratado para el año, el salario del trabajador contratado para el verano se aproxima a la mitad del salario anual. Fuera de aquí, por el contrario, en las provincias occidentales y en casi todas las centrales, densamente pobladas, de tierras negras, el trabajo del obrero en verano se tiene en muy baja estima” (l. c., 455).

no demuestran la suficiente independencia [...]. El campesino, en cambio [...], manifiesta más capacidad para la mejora efectiva de la hacienda" (*Tendencias progresistas*, 77). Esta falta de independencia se revela en el hecho de que "nuestros productores de leche [...] compran [vacas] a los campesinos a un precio que pocas veces alcanza a la mitad del costo de cría de las mismas, de ordinario no pasa de 1/3 y con frecuencia es 1/4 de dicho costo" (*ibid.*, 71). El capital comercial de los ganaderos ha puesto totalmente bajo su dependencia a los pequeños campesinos, convirtiéndolos en cuidadores de vacas, que crían ganado para ellos por una miseria, y haciendo de las mujeres de estos campesinos ordeñadoras a su servicio*. Al parecer, de esto debería deducirse que no tiene sentido frenar el paso del capital comercial a capital industrial, que no tiene sentido mantener la pequeña producción, la cual lleva a ubicar el nivel de vida del pequeño productor por debajo del nivel del bracero. Pero el señor V. V. razona de otro modo. Se entusiasma con el "celo" (pág. 73, l. c.) del campesino en el cuidado del ganado; se entusiasma con "los buenos resultados de la ganadería" a cargo de la mujer, "que pasa toda la vida con la vaca y las ovejas" (80). ¡Vaya una felicidad! "Toda la vida con la vaca" (cuya leche

* He aquí dos comentarios acerca del nivel y de las condiciones de vida del campesino ruso en general. M. Saltikov escribe en *Pequeñeces de la vida*, hablando del "mujik emprendedor"... "El mujik lo necesita todo; pero lo que más necesita es [...] la capacidad de agotarse, de no escatimar el trabajo personal [...]. El mujik emprendedor se consume simplemente en él [en el trabajo]. La mujer y los hijos adultos, todos sufren más que si estuviesen en trabajos forzados."

V. Veresáiev, en el artículo "Lizar" (*Síeverni Kurier*, 1899, núm. 1), habla de Lizar, mujik de la provincia de Pskov, que predicaba el empleo de gotas, etc., para "impedir que aumente la especie". "Posteriormente —señala el autor— he oído a muchos médicos de los zemstvos y en especial a parteras, que con frecuencia tropiezan con ruegos parecidos entre los maridos y mujeres del campo." "La vida, que avanza en determinada dirección, ha utilizado todos los caminos, y en fin de cuentas ha llegado a un callejón sin salida. No puede escapar de allí. Y de una manera natural se vislumbra y madura cada vez más una nueva solución del problema."

Los campesinos en la sociedad capitalista se encuentran efectivamente, en una situación sin salida, y en la Rusia de las comunidades, lo mismo que en la Francia parcelaria, lleva "naturalmente"... no a la "solución del problema", claro está, sino a un medio no natural de aplazar el hundimiento de la pequeña hacienda. (*Nota a la segunda ed.*)

va a parar a la descremadora perfeccionada); y como recompensa de esta vida, ¡el pago "de la cuarta parte del valor" de los gastos del cuidado de dicha vaca! Efectivamente, ¡cómo no manifestarse aquí en favor de la "pequeña producción popular"!

V. CONTINUACIÓN. DIFERENCIACIÓN DEL CAMPESINADO EN LA ZONA DE EXPLOTACIÓN LECHERA

En los comentarios de las obras relativas a la influencia de la explotación lechera en la situación de los campesinos tropizamos con contradicciones permanentes; por una parte, se señala el progreso de la explotación agrícola, el aumento de los ingresos, la elevación de la técnica de la agricultura, la adquisición de mejores aperos; por otra parte se indica el empeoramiento de la alimentación, la formación de nuevos modos de explotación usuraria y la ruina de los campesinos. Después de lo expuesto en el capítulo II no deben asombrarnos esas contradicciones: sabemos que los comentarios opuestos se refieren a grupos campesinos opuestos. Para emitir un juicio más exacto al respecto tomaremos los datos relativos a la distribución de las haciendas campesinas por el número de vacas que posee cada hacienda*. [Véase el cuadro pág. 288. *Ed.*]

* Datos de la estadística de los zemstvos según la *Recopilación general* del señor Blagoviéshenski. Unas 14.000 haciendas de estos 18 distritos no están distribuidas por el número de vacas: el número total no es de 289.079 haciendas, sino de 303.262. El señor Blagoviéshenski da también datos análogos de dos distritos de provincias de tierras negras, pero al parecer, no son típicos. En once distritos de la provincia de Tver (*Recopilación de datos estadísticos*, XIII, 2) no es elevado el porcentaje de haciendas sin vacas entre las de tierras de nadiel (9,8), pero el 48,4 por ciento de todas las vacas se halla en manos del 21,9 por ciento de las haciendas que poseen tres y más. El tanto por ciento de haciendas sin caballos es del 12,2; sólo hay un 5,1 por ciento de haciendas con tres y más caballos, que únicamente poseen el 13,9 por ciento del total. Observaremos de paso que también en las otras provincias situadas fuera de la zona de tierras negras se observa una menor concentración de caballos (en comparación con la de las vacas).

| Grupos de haciendas | 18 distritos de las provincias de San Petersburgo, Moscú, Tver y Smolensk | | | | Provincia de San Petersburgo, 6 distritos | | | |
|-------------------------------|---|------|-----------------|--------------------|---|------|-----------------|--------------------|
| | Número de haciendas | % | Número de vacas | Vacas por hacienda | Número de haciendas | % | Número de vacas | Vacas por hacienda |
| Haciendas sin vacas | 59.336 | 20,5 | — | — | 15.196 | 21,2 | — | — |
| Haciendas con una vaca | 91.737 | 31,7 | 91.737 | 1 | 17.579 | 24,6 | 17.579 | 1 |
| Haciendas con dos vacas | 81.937 | 28,4 | 163.874 | 2 | 20.050 | 28,0 | 40.100 | 2 |
| Haciendas con tres y más | 56.069 | 19,4 | 208.735 | 3,7 | 18.676 | 26,2 | 71.474 | 3,8 |
| <i>Total</i> | 289.079 | 100 | 464.346 | 1,6 | 71.501 | 100 | 129.153 | 1,8 |

Así, pues, la distribución de las vacas entre los campesinos, fuera de las tierras negras, resulta muy parecida a la de los animales de labor entre los campesinos de las provincias de tierras negras (véase el capítulo II). Además, la concentración del ganado lechero en la zona que nos ocupa es más intensa que la de los animales de labor. Eso señala con claridad que la diferencia de los campesinos se relaciona de manera estrecha precisamente con la forma local de la explotación agrícola comercial. Esa misma relación indican, al parecer, los datos que siguen (lamentablemente, no del todo completos). Si tomamos los datos totales de la estadística de los zemstvos (señor Blagoviéshenski; relativos a 122 distritos de 21 provincias) obtendremos un promedio por hacienda de 1,2 vacas. Resulta, pues, que el campesino de las tierras negras posee menos vacas que el de la zona sin tierras negras, y que el de San Petersburgo tiene más aun que este último en general. Por otra parte, el tanto por ciento de haciendas sin ganado en 123 distritos de 22 provincias es igual a 13; en los 18 distritos que hemos tomado nosotros es igual a 17, y en 6 distritos de la provincia de San Petersburgo, a 18,8. Por lo tanto, la diferenciación del campesinado (en el aspecto que nos ocupa) resulta más profunda en la provincia de San Petersburgo; después sigue la zona sin tierras negras. Ello indica que la explotación agrícola *comercial* es precisamente el factor principal de la diferenciación del campesinado.

De los datos anteriores se ve cómo cerca de la mitad de las haciendas campesinas (sin vacas o con una sola) pueden sentir únicamente de un modo negativo los beneficios de la explotación lechera. El campesino que tiene una vaca, venderá la leche sólo por necesidad, empeorando la alimentación de sus hijos. Por el contrario, cerca de una quinta parte de las haciendas (con tres y más vacas) concentra en sus manos probablemente más de la mitad de toda la explotación lechera, ya que la calidad de su ganado y la rentabilidad de la hacienda deben ser superiores a las del campesino "medio"*. Los datos relativos a una región

* Es necesario tener en cuenta estos datos acerca de los grupos de campesinos opuestos, cuando nos encontramos, por ejemplo, con comentarios tan generales como el siguiente: "El ingreso de 20 a 200 rublos anuales por hogar procedentes de la explotación del ganado lechero en las

donde la explotación lechera y el capitalismo en general se hallan muy desarrollados ofrecen una interesante ilustración a esta conclusión. Nos referimos al distrito de San Petersburgo*. Se halla especialmente desarrollada la explotación lechera en la zona de veraneo de este distrito, habitado de preferencia por rusos; aquí es donde más extendida se encuentra la siembra de forrajeras (23,5 por ciento de la tierra de labor de los nadiel contra el 13,7 para el distrito), de avena (52,3 de la tierra de labor) y de papas (10,1). La agricultura se encuentra bajo la influencia directa del mercado de San Petersburgo, que necesita avena, papas, heno, leche y caballos de tiro (*l. c.*, 168). El 46,3 por ciento de las familias de la población registrada se encuentra ocupado en la "industria lechera". Se vende la leche producida por el 91 por ciento de las vacas, con un ingreso de 713.470 rublos (203 por familia, 77 por vaca). La calidad del ganado y la manera de cuidarlo, mejoran cuanto más próximas se hallan las localidades a San Petersburgo. La leche se vende de dos maneras: 1) a los mayoristas del lugar, y 2) en San Petersburgo, a las "granjas lecheras", etc. Esta última clase de venta resulta incomparablemente más ventajosa, pero "la mayoría de las haciendas que tienen una o dos vacas, y a veces más, carece [...] de la posibilidad de enviar directamente su producto a San Petersburgo" por falta de caballo, por lo caro del transporte de pequeñas cantidades, etc. Entre los mayoristas, además de los comerciantes dedicados de modo especial a este negocio, hay quien tiene su propia hacienda lechera. He aquí los datos relativos a dos subdistritos del distrito:

enormes extensiones de las provincias septentrionales, es una palanca muy importante para incrementar y mejorar la ganadería; también ha influido en el mejoramiento de la agricultura, e inclusive ha contribuido a disminuir la migración en busca de salario; ya que ofrece a la población un trabajo en casa: cuidado del ganado y puesta en cultivo de tierras antes abandonadas" (*Fuerzas productivas*, III, 18). En general, la migración no disminuye, sino que aumenta. En algunos sitios la disminución puede obedecer, bien al aumento de la proporción de campesinos acomodados, bien al desarrollo de los "trabajos a domicilio" es decir, de los trabajos por contrata para los patronos rurales locales.

* *Materiales para la estadística de la economía nacional en la provincia de San Petersburgo*, fascic. V, parte II, San Petersburgo, 1887.

| Dos subdistritos del distrito de San Petersburgo | Número de familias | Número de vacas que poseen | Corresponde a cada familia | "Ingresos" de estas familias, en rublos | Ingresos correspondientes a | |
|---|--------------------|----------------------------|----------------------------|---|-----------------------------|----------------------|
| | | | | | una familia (en rublos) | una vaca (en rublos) |
| Familias que venden la leche a los mayoristas | 441 | 1.129 | 2,5 | 14.884 | 33,7 | 13,2 |
| Familias que venden la leche en San Petersburgo | 119 | 649 | 5,4 | 29.187 | 245,2 | 44,9 |
| Total | 560 | 1.778 | 3,2 | 44.071 | 78,8 | 24,7 |

Puede juzgarse por esto cómo se distribuyen los beneficios de la explotación lechera entre todos los campesinos de la zona sin tierras negras, en los cuales, según hemos visto, es aún mayor la concentración del ganado lechero que en estas 560 familias. Resta agregar que el 23,1 por ciento de las familias campesinas del distrito de San Petersburgo contrata obreros (entre los cuales, como en todas las zonas agrícolas, también predominan los jornaleros). "Tomando en consideración que los obreros agrícolas son contratados casi exclusivamente por las familias que poseen hacienda agraria completa [y éstas constituyen en el distrito sólo el 40,4 % del total de las familias], se debe deducir que más de la mitad de esas haciendas recurre al trabajo asalariado" (158).

Así, pues, en los extremos opuestos de Rusia, en los lugares más distintos, en la provincia de San Petersburgo y en Táurida, resultan totalmente análogas las relaciones económico-sociales dentro de la "comunidad". Los "mujiks labradores" (expresión del señor N.-on) proporcionan allí y aquí una minoría de patronos rurales y una masa de proletariado campesino. La particularidad de la agricultura consiste en que el capitalismo coloca bajo su dominio una rama de la economía agraria en una zona, y otra rama en otra zona; por eso se presentan relaciones económicas análogas en las más diversas formas de la agronomía y la vida.

Una vez establecido el hecho de que también en la zona que nos ocupa el campesinado se separa en dos clases opuestas, podremos fácilmente tener claridad sobre las opiniones contra-

dictorias que por lo general se expresan acerca del papel de la explotación lechera. Es del todo natural que el campesino acomodado reciba un impulso hacia el desarrollo y el mejoramiento de la agricultura, resultado de lo cual es la difusión de la siembra de las forrajeras, que se va convirtiendo en parte inseparable de la ganadería comercial. En la provincia de Tver, por ejemplo, se ha notado el desarrollo de la siembra de forrajeras, y en el distrito de Kashin, el más adelantado, 1/6 de las haciendas siembran ya trébol (*Recopilación*, XIII, 2, pág. 171). Es interesante indicar a este respecto que en las tierras compradas es mayor la parte destinada a siembra de forrajeras que en los nadiel: la burguesía campesina prefiere, como es lógico, la propiedad privada de la tierra a la posesión comunal*. En el *Resumen de la provincia de Iaroslavl* (fascic. II, 1896), encontramos también un sinnúmero de indicaciones relativas al aumento de la siembra de forrajeras, de manera principal, asimismo, en las tierras compradas y tomadas en arriendo**. En esta publicación vemos también indicaciones acerca de la difusión de los aperos perfeccionados: arados modernos, trilladoras, rodillos, etc. Aumenta mucho la fabricación de manteca y queso, etc. En la provincia de Nóvgorod se advertía ya, a principios de la década del 80 —al par que el empeoramiento y la disminución de la ganadería campesina en general—, su mejora en ciertas localidades, allí donde existe un mercado ventajoso para la leche, o donde de antaño existe la cría de terneros (Bichkov: *Ensayo de un estudio por familias de la situación económica y de la hacienda de los campesinos en tres subdistritos del distrito de Nóvgorod*. Nóvgorod, 1882). La cría de terneros, que es también una rama de la ganadería comercial, constituye una industria bastante extendida en las provincias de Nóvgorod, Tver y, en general, en las localidades próximas a las capitales (véase *El trabajo asalariado*, etc.; ediciones del Departamento de Agricultura). “Esta industria —dice el señor Bichkov—

* Sólo se advierte una mejora sensible en el modo de cuidar el ganado vacuno allí donde se ha desarrollado la obtención de leche para la venta (págs. 219, 224).

** Págs. 39, 65, 136, 150, 154, 167, 170, 177 y otras. Nuestro sistema tributario anterior a la reforma frena también aquí el progreso de la agricultura. “Gracias a la densidad de las fincas campesinas —escribe un corresponsal—, en todo el subdistrito se siembran forrajeras, pero el trébol se vende para satisfacer las contribuciones atrasadas” (91). Las cargas fiscales son en esta provincia a veces tan grandes, que quien da tierra en arriendo debe abonar cierta suma al nuevo poseedor del nadiel.

constituye una fuente de ingresos para los campesinos que ya tienen buena posición económica, que poseen bastantes vacas, ya que con una vaca sola, a veces hasta con dos que den poca leche, es inconcebible la cría de terneros” (*l. c.*, 101)*.

Pero el índice más notable de los éxitos económicos de la burguesía campesina en la zona que nos ocupa es el hecho de que los campesinos contraten obreros. Los terratenientes locales sienten que nacen competidores suyos, y en sus comunicaciones al Departamento de Agricultura explican a veces la escasez de obreros porque éstos son ocupados por los campesinos acomodados (*El trabajo asalariado*, 490). Se observa contratación de obreros por los campesinos en las provincias de Iaroslavl, Vladímir, San Petersburgo y Nóvgorod (*l. c.*, *passim*). El *Resumen de la provincia de Iaroslavl* contiene también gran número de observaciones dispersas de ese tipo.

Todos estos progresos de la minoría acomodada pesan, sin embargo, gravemente sobre la masa de los campesinos pobres. En el subdistrito de Kóprino, distrito de Ribinsk, provincia de Iaroslavl, por ejemplo, se observa la difusión de la fabricación de queso por iniciativa de “V. Blándov, conocido fundador de arteles queseros”**. “Los campesinos más pobres, que sólo tienen una vaca, perjudican naturalmente su alimentación al llevar [...] la leche” (a la fábrica de queso), mientras que los acomodados mejoran su ganado (págs. 32-33). Entre los tipos de trabajo asalariado se observa afluencia a las fábricas de queso; entre los jóvenes campesinos se forma un contingente de especialistas en dicha industria. En el distrito de Poshejonie “el número [...] de fábricas de queso y manteca aumenta de año en año”, pero “las ventajas que la fabricación de queso y manteca proporciona a la hacienda de los campesinos difícilmente compensarán las

* Observaremos a propósito que la diversidad de “industrias” de los campesinos locales impulsó al señor Bichkov a separar dos tipos de industriales, según el volumen de las ganancias. Resulta que hay 3.251 personas (el 27,4 por ciento de la población) que reciben menos de 100 rublos; su ganancia es igual a 102.000 rublos, a 31 por cabeza, 454 personas (el 3,8 por ciento de la población) reciben más de 100 rublos: sus ingresos son de 107.000 rublos, a 236 por cabeza. En el primer grupo entran preferentemente los obreros asalariados de toda clase; en el segundo, los comerciantes, productores de heno, industriales madereros, etc.

** Los “arteles queseros” del subdistrito de Kóprino figuran en la *Guía de fábricas y talleres*; la casa Blándov es la más importante de la producción quesera; en 1890 poseía 25 fábricas en seis provincias.

desventajas que en la vida campesina ocasionan estas fábricas". Según reconocen los mismos campesinos, se ven obligados a menudo a pasar hambre, ya que cuando se abren fábricas de queso en sus contornos, los productos lácteos van a esos centros, y los campesinos se alimentan con frecuencia de leche rebajada con agua. Se incrementa el pago en especie (págs. 43, 54, 59 y otras); por ello debemos lamentar que no se extienda a nuestra pequeña producción "popular" la ley que prohíbe el pago en especie en las fábricas "capitalistas".*

Así, pues, los comentarios de las personas que conocen de cerca el asunto confirman nuestra deducción de que la participación de la mayoría de los campesinos en los progresos de la agricultura local es puramente negativa. El progreso de la agricultura comercial empeora la situación de los grupos inferiores de campesinos, y los expulsa definitivamente de las filas de los agricultores. Observaremos que las obras populistas han señalado esta contradicción entre el progreso de la explotación lechera y el empeoramiento de la alimentación de los campesinos (creo que quien primero lo hizo fue Engelhardt). Pero precisamente este ejemplo permite mostrar la estrechez con que los populistas enjuician los fenómenos operados en el campesinado y en la agricultura. Advierten la contradicción en una forma, en un lugar, y no comprenden que es propia de todo el régimen económico-social, que se pone de manifiesto, en distintas formas, en todas partes. Advierten la significación contradictoria de una "industria venta-

* He aquí un expresivo comentario del señor Starí Maslodiel [que significa viejo fabricante de manteca. *Ed.*]; "Quien haya visto y conozca la aldea actual, y recuerde la aldea de hace 40 y 50 años, se asombrará de su diferencia. Las casas de todos los campesinos eran en la antigua aldea iguales por su aspecto externo y por su arreglo interior; ahora, junto a las chozas hay aposentos adornados, junto a los pobres viven los ricos, junto a los humillados y ofendidos, los que llevan una vida festiva y jubilosa. En otros tiempos encontrábamos con frecuencia aldeas donde no había ni un *bobil* [campesino sin tierra ni familia. *Ed.*]; ahora vemos en todas un mínimo de cinco, cuando no llegan a diez. Y hay que decir la verdad: la fabricación de mantequilla ha influido mucho en esa transformación de la aldea. Esta industria ha enriquecido a muchos en 30 años, ha renovado sus casas; muchos campesinos proveedores de leche han visto aumentar su bienestar durante el período de desarrollo de la fabricación de mantequilla, han aumentado su ganado, adquirido tierras por comunidades enteras e individualmente, pero son más los empobrecidos; en las aldeas han aparecido los campesinos pobres y los mendigos" (*Zhizn*, núm. 8, 1899, citado en *Sévern Krai*, núm. 223, 1899). (Nota a la segunda ed.)

josa", y persisten en aconsejar que se "implanten" entre los campesinos otras "industrias locales" de toda clase. Advierten la significación contradictoria de un progreso agrícola, y no comprenden que las máquinas, por ejemplo, tienen en la agricultura exactamente el mismo significado económico-político que en la industria.

VI. LA ZONA DE CULTIVO DEL LINO

Nos hemos detenido con bastante detalle en las dos primeras zonas de la agricultura capitalista en razón de su amplitud y lo típico de las relaciones allí observadas. En la exposición que sigue nos limitaremos a indicaciones más breves acerca de algunas de las zonas más importantes.

El lino es el más importante de los llamados "cultivos industriales". Este término indica ya que nos encontramos precisamente con la agricultura comercial. En la provincia de Pskov, "productora de lino", por ejemplo, esta fibra representa desde hace mucho el "primer dinero", según la expresión local, para el campesino (*Recopilación estadística militar*, 260). La producción de lino es sencillamente un medio de obtener dinero. La época posterior a la reforma se distingue en su conjunto por un indudable incremento de la producción comercial de lino. Así, a fines de la década del 60 el volumen de esta producción en Rusia se calculaba aproximadamente en 12.000.000 de puds de fibra (*ibid.*, 260); a principios de la década del 80 era de 20 millones (*Resumen estadístico-histórico de la industria de Rusia*, tomo I, San Petersburgo, 1883, pág. 74); actualmente, en las 50 provincias de Rusia europea se recogen más de 26.000.000 de puds de fibra*. En la zona dedicada propiamente al cultivo del lino

* El promedio de 1893 a 1897 da 26.291.000 puds, según datos del Comité Central de Estadística. Véase *Revista de finanzas*, núm. 9, 1897, y núm. 6, 1898. Anteriormente los datos estadísticos relativos a la producción de lino se distinguían por una gran inexactitud; por eso hemos preferido tomar los cálculos aproximados, basados en la confrontación que los especialistas han hecho de las más distintas fuentes. Por años, la producción de lino oscila considerablemente. Por eso, por ejemplo, el señor N.-on, que se ha lanzado a extraer las más audaces conclusiones acerca del "descenso" de la producción de lino y sobre la "reducción del área de siembra" de esta planta (*Ensayos*, pág. 236 y sig.) por los datos de sólo seis años,

(19 provincias sin tierras negras), la superficie sembrada ha cambiado en el último tiempo así: 1893, 756.600 desiatinas; 1894, 816.500; 1895, 901.800; 1896, 952.100 y 1897, 967.500 desiatinas. En 1896, toda Rusia europea (50 provincias) había sembrado 1.617.000 desiatinas de lino; en 1897 la superficie había llegado a 1.669.000 (*Revista de finanzas, ibid.*, y 1898, núm. 7) contra 1.399.000 desiatinas a principios de la década de 1890 (*Fuerzas productivas*, I, 36). De la misma manera, los comentarios generales de las obras dedicadas a la materia confirman el aumento del cultivo comercial del lino. Acerca de los dos primeros decenios posteriores a la reforma, por ejemplo, el *Resumen estadístico-histórico* comprueba que "la zona de cultivo de lino con fines industriales se ha extendido a varias provincias más" (*l. c.*, 71), en lo que ha influido especialmente la ampliación de la red ferroviaria. El señor V. Prugavin escribió, a principios de la década del 80, acerca del distrito de Iúriev, provincia de Vladimir: "El cultivo de lino [...] ha adquirido aquí una difusión extraordinariamente amplia en los últimos 10 a 15 años". "Algunos labradores de familia numerosa venden anualmente lino por valor de 300, 500 y más rublos [...]. Compran [lino para semilla] en Rostov [...]. Los campesinos de aquí se preocupan muchísimo de la elección de simientes." (*La comunidad rural, las industrias de kustares y la agricultura del distrito de Iúriev, provincia de Vladimir*, Moscú, 1884, págs. 86-89). En la compilación estadística del zemstvo de la provincia de Tver (tomo XIII, fascíc. 2) se señala que "los cereales más importantes de los campos de primavera, la cebada y la avena, se ven sustituidos por la papa y el lino" (pág. 151); en algunos distritos, el lino ocupa de 1/3 a 3/4 de los campos sembrados en primavera, como en Zubtsov, Kashin y otros distritos, "en los cuales el cultivo del lino ha adquirido el carácter especulativo claramente manifiesto de una industria" (pág. 145), desarrollándose de modo particular en las tierras de arriendo vírgenes y de barbecho. Se observa además que en

ha caído en los más curiosos errores (véase el análisis que de ellos hace P. Struve en *Notas críticas*, pág. 233 y sig.). Agregaremos a lo dicho en el texto que, según datos expuestos por el señor N.-on, el área máxima sembrada con lino en los años 1880-1889 fue de 1.732.000 desiatinas, y la recolección de fibra de 19.245.000 puds, mientras que en 1896-1897 lo sembrado alcanzó de 1.617.000 a 1.669.000 desiatinas y la cosecha de fibra llegó a 31.713.000 y 30.139.000 puds.

una provincia, donde aún hay tierras libres (vírgenes, baldías y de desmonte), el cultivo del lino se desarrolla de modo especial, mientras que en algunas provincias hace tiempo destinadas a él "sigue manteniéndose en el volumen anterior, o inclusive retrocede ante otros cultivos nuevos, como las raíces comestibles, las legumbres, etc." (*Revista de finanzas*, 1898, número 6, pág. 376, y 1897, núm. 29), es decir, se ve sustituido por otros tipos de la agricultura comercial.

Por lo que se refiere a la exportación de lino, en los dos primeros decenios posteriores a la reforma creció con notable rapidez: de un promedio de 4.600.000 puds, en 1857-1861, a 8.500.000 en 1867-1871 y a 12.400.000 en 1877-1881, pero después pareció detenerse, alcanzando, término medio, 13.300.000 puds en 1894-1897*. El desarrollo del cultivo comercial del lino ha llevado, como es lógico, no sólo al intercambio entre la agricultura y la industria (venta de lino y compra de productos fabricados), sino también al intercambio entre *diferentes tipos de la agricultura comercial* (venta de lino y compra de trigo). He aquí los datos relativos a este interesante fenómeno, que muestra palpablemente cómo el mercado interior para el capitalismo no se crea sólo por el paso de la población de la agricultura a la industria, sino también por la especialización de la agricultura comercial**:

| Períodos | Movimiento de mercancías por ferrocarril, hacia la provincia de Pskov (productora de lino) y de ella. (Cifras medias calculadas en miles de puds) | |
|-----------|---|------------------------------|
| | Lino exportado | Cereales y harina importados |
| 1860-1861 | 255,9 | 43,4 |
| 1863-1864 | 551,1 | 464,7 |
| 1865-1866 | 793,0 | 842,6 |
| 1867-1868 | 1.053,2 | 1.157,9 |
| 1869-1870 | 1.406,9 | 1.809,3 |

* Datos de la exportación de lino, hilaza y estopa. Véase el *Resumen est. hist.*, P. Struve, *Notas críticas* y *Revista de finanzas*, núm. 26, 1897 y núm. 36, 1898.

** Véase N. Strokin, *El cultivo de lino en la provincia de Pskov*, San Petersburgo, 1882. El autor ha tomado estos datos de los *Trabajos* de la comisión de impuestos.

¿Cómo se deja sentir este incremento del cultivo comercial del lino en los campesinos, quienes, según se sabe, son los principales productores de dicha planta? * “Al recorrer la provincia de Pskov y examinar su vida económica, no puede dejarse de advertir que, junto a escasos poblados y aldeas, grandes y ricos, hay aldeas muy pobres; *estos extremos constituyen el rasgo característico de la vida económica en la zona del cultivo del lino*.” “La siembra de lino ha adquirido una orientación especulativa” y “gran parte” de los ingresos que proporciona el lino “quedan en poder de los mayoristas y de quienes dan en arriendo la tierra para la siembra de lino” (Strokin, 22-23). Los ruinosos precios de arriendo constituyen una verdadera “renta monetaria” (véase más arriba), y la masa de los campesinos se encuentra “en una dependencia total y sin esperanza” (Strokin, *ibíd.*) respecto de los mayoristas. El dominio del capital comercial es ya antiguo en esos lugares**, y la época posterior a la reforma se distingue por la gigantesca concentración de este capital, el quebrantamiento del carácter monopolista de los pequeños acopiadores de antes y la formación de “oficinas del lino”, que han concentrado en sus manos todo el comercio de este producto. La importancia del cultivo del lino —dice el señor Strokin al hablar de la provincia de Pskov— se manifiesta [...] en la concentración de capitales en unas pocas manos” (pág. 31). Al convertir el cultivo del lino en un juego de azar, el capital arruinó a las masas de pequeños agricultores, que empeoraban la calidad del producto, agotaban la tierra, llegaban a dar en arriendo sus nadiel y, por último, terminaban por aumentar el número de los obreros que buscan trabajo fuera de la localidad. En cambio, una minoría insignificante de campesinos acomodados y comerciantes adquirió la posibilidad —y fue puesta por la competencia en la necesidad— de implantar mejoras técnicas. Empezaron a difundirse las máquinas Couté de agramar lino, a mano (valen

* De 1.399.000 desiatinas sembradas de lino, 745.400 se hallan fuera de la zona de tierras negras, donde sólo el 13 por ciento pertenece a terratenientes. En la zona de tierras negras, el 44,4 por ciento de las 609.600 desiatinas sembradas pertenece a terratenientes (*Fuerzas productivas*, I, 36).

** La *Recopilación estadística militar* señalaba ya que “el lino sembrado por los campesinos es en la práctica, con mucha frecuencia, propiedad de los *bulini* [denominación local de los pequeños acopiadores], mientras que los primeros no son más que trabajadores en su propio campo” (595).

hasta 25 rublos) y de caballos (tres veces más caras). En 1869 había en la provincia de Pskov sólo 557 máquinas de éstas, mientras que en 1881 su número había ascendido a 5.710 (4.521 a mano y 1.189 de caballos)*. “Actualmente —leemos en *Resumen est.-hist.*— todas las familias campesinas solventes que se ocupan en el cultivo del lino tienen su máquina Couté a mano, la cual ha recibido inclusive el nombre de ‘agramadera de Pskov’” (*l. c.*, 82-83). En el capítulo II hemos visto ya cuál es la relación de esta minoría de labradores “solventes”, que adquieren máquinas, con los demás campesinos. En lugar de los primitivos cedazos, que limpiaban la semilla muy mal, el zemstvo de Pskov ha empezado a introducir máquinas limpiadoras de grano perfeccionadas (*trieurs*), y los “campesinos industriales más acomodados” encuentran ya ventajoso adquirirlas para alquilarlas a los cultivadores de lino (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 29, pág. 85). Los mayoristas más importantes montan secaderos y prensas, y contratan obreros para seleccionar y machacar el lino (véase el ejemplo del señor V. Prugavin, *l. c.*, 115). Es preciso agregar, por último, que la elaboración de la fibra de lino requiere mucha mano de obra: se estima que el cultivo de una desiatina de lino necesita 26 jornadas de trabajo propiamente agrícolas y 77 jornadas para obtener la fibra del tallo (*Resumen est.-hist.*, 72). Por eso, el fomento del cultivo del lino lleva, por una parte, a ocupar más la temporada de invierno del agricultor; por otra parte, a crear una demanda de trabajo asalariado por parte de los terratenientes y campesinos acomodados que siembran lino (véase un ejemplo de ello en el cap. III, § VI).

Así, pues, también en la zona de cultivo del lino el incremento de la agricultura comercial lleva al dominio del capital y a la diferenciación del campesinado. Un freno enorme de este proceso lo constituyen, sin duda, los ruinosos y elevadísimos precios de arriendo de la tierra**, la presión del capital comercial, la sujeción de los campesinos al nadiel y los grandes pagos por la tierra de nadiel. Por ello, cuanto más se desarrollen la compra

* Strokin, 12.

** Actualmente bajan los precios de arriendo de la tierra destinada a la siembra de lino, como consecuencia de la caída del precio de la fibra, pero la superficie de este cultivo, por ejemplo en la zona especializada de Pskov, no ha disminuido en 1896 (*Revista de finanzas*, núm. 29, 1897).

de tierras por los campesinos*, la marcha a otras localidades para ocuparse en una industria** y la difusión de máquinas y métodos agrícolas perfeccionados, con tanta mayor rapidez desplazará el capital industrial al comercial, tanto más pronto se producirá la formación de la burguesía rural del campesinado y más rápido será el desplazamiento del sistema de pagos en trabajo de la economía terrateniente por el sistema capitalista.

VII. ELABORACIÓN TÉCNICA DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Más arriba (cap. I, § I) tuvimos ya ocasión de observar que los escritores que se dedican a los problemas agrarios, al dividir los sistemas de explotación agrícola de acuerdo con el producto más importante destinado al mercado, colocan en una categoría especial el sistema de explotación industrial o técnica. La esencia de dicho sistema reside en que, antes de ser destinado al consumo (personal o productivo), el producto agrícola es sometido a transformación. Las empresas que la efectúan son parte integrante de las mismas haciendas en las que se produce la materia bruta, o pertenecen a industriales especializados que compran dicha materia a los labradores. La diferencia entre estos dos tipos no tiene importancia desde el punto de vista de la economía política. El crecimiento de las industrias agrícolas es de gran importancia para el desarrollo del capitalismo. En primer lugar, dicho crecimiento constituye una de las formas de desarrollo de la agricultura comercial, y una forma que con particular relieve muestra la conversión de la agricultura en una rama de la industria de la sociedad capitalista. En segundo lugar, el desarrollo de la indus-

* La provincia de Pskov es una de las primeras de Rusia en cuanto al desarrollo de la compra de tierras por los campesinos. Según datos de la *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población rural* (ed. de la oficina del Comité de ministros) las tierras campesinas compradas constituyen allí el 23 por ciento de toda la tierra de nadie en buenas condiciones; eso constituye el máximo de todas las 50 provincias. A cada varón de la población campesina, el primero de enero de 1892 le correspondía 0,7 desiatinas de tierra comprada; en este sentido, sólo las provincias de Nóvgorod y Táurida se encuentran por encima de la de Pskov.

** El éxodo de la provincia de Pskov en busca de trabajo aumentó de 1865-1875 a 1896, según los datos estadísticos, casi cuatro veces. (*Industrias de la población campesina en la provincia de Pskov*, Pskov, 1898, pág. 3).

trialización de los productos del campo va de ordinario indisolublemente ligado al progreso técnico de la agricultura; por una parte, la producción misma de materias primas para la elaboración requiere a menudo el mejoramiento de la agricultura (el cultivo de plantas de raíces comestibles, por ejemplo); por otra parte, los residuos de la elaboración son utilizados con frecuencia para la agricultura, elevando su rendimiento y restableciendo, aunque sólo sea parcialmente, el equilibrio y la interdependencia entre la agricultura y la industria, cuya perturbación es una de las contradicciones más profundas del capitalismo.

Ahora debemos, por lo tanto, caracterizar el desarrollo de las industrias agrícolas en la Rusia posterior a la reforma.

1) Destilación de alcohol

Examinaremos aquí la destilación de alcohol sólo desde el punto de vista de la agricultura. Por ello no tenemos necesidad de hablar de cuán aceleradamente se concentró esta industria en las grandes fábricas (en parte a consecuencia del sistema de impuestos indirectos), de la rapidez con que ha progresado la técnica fabril, abaratando la producción, y de cómo el ascenso de los impuestos indirectos ha sobrepasado ese abaratamiento y frenado con su desmedido volumen el fomento del consumo y de la producción.

Citaremos los datos de la destilación "agrícola" de alcohol en todo el Imperio ruso*:

| Destilerías en 1896-97 | Número de destilerías | Alcohol destilado (en miles de cubos) |
|------------------------|-----------------------|---------------------------------------|
| Agrícolas | 1.474 | 13.521 |
| Mixtas | 404 | 10.810 |
| Industriales | 159 | 5.457 |
| Totales | 2.037 | 29.788 |

* La ley del 4 de junio de 1890 establece las siguientes normas para la destilación agrícola de alcohol: 1) época de la destilación de alcohol, del 1 de setiembre al 1 de junio, cuando no se trabaja en el campo; 2) proporción entre la cantidad del alcohol destilado y el número de desiatinas de tierra de labor que posee la finca. Se denominan mixtas las fábricas que tienen una producción en parte agrícola y en parte industrial (Conf. *Revista de finanzas*, núm. 25, 1896, y núm. 10, 1898).

Así pues, más de 9/10 de todas las destilerías (que rinden más de 4/5 de toda la producción) están directamente vinculadas con la agricultura. Estas fábricas, que son grandes empresas capitalistas, infunden el mismo carácter a todas las haciendas terratenientes en las que han sido construidas (las destilerías pertenecen casi exclusivamente a los terratenientes y, principalmente, a los nobles). El tipo de agricultura comercial que ahora nos ocupa se halla especialmente desarrollado en las provincias centrales de tierras negras, en las que se concentra más de 1/10 de todas las fábricas de alcohol del Imperio ruso (239 en 1896/97, de las cuales 225 son agrícolas y mixtas), que producen más de la cuarta parte de todo el producto (7.785.000 cubos en 1896/97, de los cuales 6.828.000 corresponden a las fábricas agrícolas y mixtas). De ese modo, el carácter comercial de la agricultura, en la zona donde predomina el pago en trabajo, se manifiesta con más frecuencia (en comparación con las otras zonas) en la destilación de vodka de cereales y papas. La destilación de alcohol de la papa aumentó con rapidez especial en la época posterior a la reforma, según se desprende de los datos expuestos a continuación, relativos a todo el Imperio ruso*:

Materiales empleados en la destilación de alcohol, en miles de puds

| | Total de cereales y papa | De ello corresponde a la papa | % de papa |
|--------------------------------------|--------------------------|-------------------------------|-----------|
| En 1867 | 76.925 | 6.950 | 9,1 |
| Promedio } 1873/74 - 1882/83 | 123.066 | 65.508 | 53 |
| de 10 años } 1882/83 - 1891/92 | 128.706 | 79.803 | 62 |
| En 1893/94 | 150.857 | 115.850 | 76 |
| En 1896/97 | 144.038 | 101.993 | 70,8 |

Así, pues, con un aumento global al doble de la cantidad de cereales y papas para la obtención de alcohol, la cantidad de papa destinada a ello ha crecido unas quince veces. Este hecho confirma con toda evidencia la tesis antes expuesta (§ I de este capítulo), de que el enorme aumento de la siembra y la cosecha

* Fuentes: *Recopilación estadística militar*, 427; *Fuerzas productivas*, IX, 49, y *Revista de finanzas*, núm. 14, 1898.

de papas significa precisamente el ascenso de la agricultura comercial y capitalista, junto con la mejora de la técnica agrícola, con el cambio de la rotación trienal por la rotación múltiple, etc.* La zona de mayor desarrollo de la destilación de alcohol se distingue también (en las provincias rusas, es decir, sin contar las del Báltico y las occidentales) por la mayor cosecha neta de papa por habitante. Así, en las provincias septentrionales de tierras negras, para los períodos de 1864-66, 1870-1879 y 1883-1887 fue de 0,44, 0,62 y 0,60 chétvert por habitante, mientras que para toda Rusia europea (50 provincias) las cifras correspondientes fueron 0,27, 0,43 y 0,44 chétvert. A principios de la década del 80 el *Resumen estadístico-histórico* señaló ya que "la zona donde se observa la mayor difusión del cultivo de papa abarca todas las provincias de la parte central y norte de las tierras negras, las provincias de la región del Volga y del Trasvolga, y las provincias centrales de la zona sin tierras negras" (l. c., pág. 44)**.

La ampliación del cultivo de la papa entre los terratenientes y los campesinos acomodados significa una mayor demanda de trabajo asalariado; el cultivo de una desiatina de papa requiere considerablemente más trabajo*** que una de cereales, mientras

* Conf. Raspopin, l. c. *Resumen estadístico-histórico*, l. c., pág. 14. Los residuos de la destilación de alcohol (bagazo) se utilizan con frecuencia (inclusive por las fábricas comerciales, no sólo por las agrícolas) para sostener la ganadería comercial destinada a la carne. Conf. *Informes estadísticos agrícolas*, fascic. VII, págs. 122 y *passim*.

** La gran rapidez con que ha aumentado, precisamente en las provincias agrícolas centrales, el empleo de la papa para la destilación de alcohol se desprende de los datos siguientes. En seis provincias (Kursk, Orel, Tula, Riazán, Tambov y Vorónezh) se consumió con ese fin, de 1864-65 a 1873-74, un promedio anual de 407.000 puds de papas; de 1874-75 a 1883-84 el consumo fue de 7.482.000 puds; de 1884-85 a 1893-94 ascendió a 20.077.000. Las cifras correspondientes para toda Rusia europea son: 10.633.000, 30.599.000 y 69.620.000 puds. El número de destilerías que utilizaban papas fue, término medio anual, de 29 para 1867-68 a 1875-76; de 1876-77 a 1884-85 fue de 130; para 1885-86 a 1893-94, de 163. Las cifras correspondientes para toda Rusia europea son: 739, 979 y 1.195 (Conf. *Informes estadísticos agrícolas*, fascic. VII).

** En la recopilación estadística del zemstvo del distrito de Balajná, provincia de Nizhni-Nóvgorod, por ejemplo, se calcula que el cultivo de una desiatina de papa requiere 77,2 jornadas de trabajo, incluidas 59,2 jornadas de una campesina para plantarlas, azadonar, escardar y recoger la cosecha. Lo que más crece, por lo tanto, es la demanda de campesinas del lugar para los trabajos a jornal.

que las máquinas se hallan aún muy poco difundidas en la zona central de las tierras negras, por ejemplo. De ese modo, en tanto ha disminuido el número de obreros ocupados propiamente en las destilerías de alcohol*, por otra parte la eliminación de los pagos en trabajo por el sistema capitalista de explotación agrícola, ha elevado, con el cultivo de tubérculos, la demanda de jornaleros rurales.

2) Producción de azúcar de remolacha

La elaboración de azúcar de remolacha se halla más concentrada aun en grandes empresas capitalistas que la destilación de alcohol, y pertenece también a las fincas de los terratenientes (de modo especial a los nobles). La zona donde principalmente se produce la remolacha azucarera está formada por las provincias del suroeste, y después, por las meridionales y centrales de tierras negras. La superficie de siembra en la década del 60 era de unas 100.000 desiatinas**, en los años 1870-1879, de unas 160.000***; en 1886-1895, de 239.000****; en 1896-1898, de 369.000*****; en 1900, de 478.778; en 1901, de 528.076 (*Diario del comercio y la industria*, 1901, núm. 123), y en 1905/6, de 483.272 desiatinas (*Revista de finanzas*, 1906, núm. 12). Por consiguiente, la superficie cultivada creció, en el período poste-

* En 1867, las destilerías de alcohol de Rusia europea tenían 52.660 obreros (*Recopilación estadística militar*. En el capítulo VII demostraremos que esta obra exagera extraordinariamente, en general, el número de obreros fabriles), mientras que en 1890 había 26.102 (según la *Guía* de Orlov). Los obreros ocupados propiamente en las destilerías de alcohol son escasos y además se distinguen poco de los obreros rurales. "Todos los obreros de las fábricas rurales —dice, por ejemplo, el doctor Zhabankov—, que sólo trabajan una temporada, ya que durante el verano los obreros se marchan a las faenas del campo, se diferencian mucho de los obreros fabriles permanentes: llevan ropa campesina, guardan las costumbres lugareñas y no adquieren el barniz especial que distingue a los obreros de la fábrica" (*l. c.*, II, 121).

** *Anuario del ministerio de Finanzas*, fascic. I. *Recopilación estadística militar*. *Resumen estadístico-histórico*, tomo II.

*** *Resumen estadístico-histórico*, I.

**** *Fuerzas productivas*, I, 41.

***** *Revista de finanzas*, 1897, núm. 27, y 1898, núm. 36. En 1896-1898, la Rusia europea, sin el Reino de Polonia, tenía 327.000 desiatinas sembradas de remolacha azucarera.

rior a la reforma, más de cinco veces. Con una rapidez incomparablemente mayor todavía ha aumentado la cantidad de remolacha recogida y elaborada; término medio, en 1860-1864 se elaboraron en todo el Imperio 41.000.000 de puds de remolacha; en 1870-1874, 93.000.000; en 1875-1879, 128.000.000; en 1890-1894, 293.000.000; en 1895/96-1897/98, 350.000.000*. La cantidad de remolacha elaborada aumentó desde la década del 60 más de ocho veces. Por tanto, aumentó enormemente el rendimiento de las sementeras de remolacha, es decir, la productividad del trabajo en las fincas grandes, organizadas al modo capitalista**. La inclusión de un tubérculo como la remolacha en la rotación de cultivos va unida indisolublemente al paso a un sistema perfeccionado de explotación agrícola, al mejoramiento de las labores del campo y del pienso del ganado, etc. "La preparación del suelo para la remolacha —leemos en *Resumen estadístico-histórico* (t. I)—, bastante complicada y difícil, ha llegado en muchas de nuestras haciendas remolacheras a un alto grado de perfección, especialmente en las provincias suroccidentales y en las bañadas por el Vístula. Para trabajar la tierra, se emplean en las distintas regiones, aperos y arados diversos, más o menos perfeccionados; en algunos casos se ha puesto en uso inclusive el arado de vapor" (pág. 109).

Este progreso de la gran agricultura capitalista implica un aumento muy considerable de la demanda de obreros asalariados agrícolas, de braceros y en especial de jornaleros; el trabajo de las mujeres y niños se halla particularmente extendido (conf. *Resumen estadístico-histórico*, II, 32). Entre los campesinos de las provincias colindantes ha arraigado un tipo especial de trabajo migratorio, conocido como migración "al azúcar" (*ibid.*, 42). Consideran que para cultivar por completo un morgen (= 2/3 de desiatina) de remolacha se requieren 40 jornadas de trabajo (*El trabajo asalariado*, 72). La *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación de la población rural* (ed. del Comité de ministros) estima que el cultivo de una desiatina de remo-

* Además de las fuentes antes indicadas, véase *Revista de finanzas*, 1898, núm. 32.

** Término medio, de 285.000 desiatinas dedicadas en el Imperio al cultivo de la remolacha en 1890-1894, había 118.000 desiatinas pertenecientes a las fábricas y 167.000 propiedad de los plantadores (*Fuerzas productivas*, IX, 44).

lacha requiere 12 jornadas de obreros varones si se emplean máquinas, y 25 sin ellas, sin contar las mujeres y adolescentes (págs. X-XI). El cultivo de todos los campos de remolacha en Rusia debe pues ocupar, probablemente, un mínimo de 300.000 jornaleros, hombres y mujeres. Pero el aumento de la cantidad de desiatinas dedicadas a la siembra de remolacha azucarera no puede dar una idea cabal de la demanda de trabajo asalariado, ya que algunas labores se pagan por decenas de puds de producto. He aquí lo que leemos, por ejemplo, en *Informes y estudios relativos a la industria de kustares en Rusia* (ed. del ministerio de Bienes Nacionales, tomo II, San Petersburgo, 1894, pág. 82):

“La población femenina de la ciudad y del distrito [se trata de la ciudad de Krolevets, provincia de Chernígov] aprecia mucho el trabajo en los campos de remolacha; en otoño se paga la limpieza de las raíces a 10 kopeks la decena de puds; dos mujeres limpian de 60 a 100 puds por día, pero algunas se contratan para cuidar el fruto en la época de su crecimiento: escardarlo y azadonarlo; entonces, por hacer todos los trabajos, incluyendo cosechar y limpiar, reciben 25 kopeks por cada 10 puds de remolacha limpia.” La situación de los obreros en las plantaciones remolacheras es la más dura. Por ejemplo, la *Crónica médica de la provincia de Járkov* (1899, setiembre, citada según *Russkie Viédomosti*, 1899, núm. 254) enumera “varios hechos más que penosos acerca de la situación de los que trabajan en las plantaciones remolacheras. Podolski, médico del zemstvo en la aldea de Kotelva, del distrito de Ajtirka, escribe: ‘En otoño, el comienzo de la propagación del tifus se advierte de ordinario entre los jóvenes que trabajan en las plantaciones de remolacha de los campesinos acomodados. Los cobertizos donde los obreros descansan y pasan la noche son mantenidos por esos plantadores en una suciedad extrema, la paja sobre la que duermen se convierte al terminar las faenas literalmente en estiércol, ya que no se cambia nunca: aquí es donde se desarrolla el foco de infección. He tenido ocasión de diagnosticar simultáneamente cuatro o cinco casos de tifus procedentes de una misma plantación.’ Según este médico ‘el contingente principal de sifilíticos viene de los campos de remolacha’. El señor Feinberg observa con pleno fundamento que ‘el trabajo en las plantaciones, tan perjudicial para los mismos obreros y para la población de los alrededores como el de las fábricas, es especialmente funesto porque

en él hay ocupada una infinidad de mujeres y adolescentes; y porque estos obreros no tienen la más elemental protección por parte de la sociedad y del Estado’; teniendo en cuenta lo dicho, el autor adhiere por completo a la opinión del doctor Romanenko, manifestada en el VII Congreso de médicos de la provincia de Járkov: ‘al dictar disposiciones obligatorias es preciso también preocuparse de la situación de los obreros en las plantaciones remolacheras. Estos obreros carecen de lo más necesario, viven meses enteros al raso y comen de una misma escudilla’”.

Así, pues, el aumento de la producción de remolacha ha hecho elevar extraordinariamente la demanda de obreros rurales, convirtiendo a los campesinos de las cercanías en proletariado rural. El aumento del número de obreros del campo sólo fue debilitado de modo insignificante por la pequeña disminución de obreros ocupados directamente en la producción de azúcar de remolacha*.

3) Producción de almidón de papa

De las producciones industriales sólo accesibles a las haciendas terratenientes pasamos a las que se hallan más o menos al alcance de los campesinos. Aquí entra, ante todo, la transformación de la papa (y en parte del trigo y otros cereales) en almidón y melaza. La producción de almidón creció con especial rapidez en la época posterior a la reforma, como consecuencia del enorme incremento de la industria textil, que necesitaba ese producto. La zona donde se elabora está formada principalmente por las provincias industriales que se hallan fuera de las tierras negras y, en parte, por las provincias septentrionales de tierras negras. El *Resumen estadístico-histórico* (tomo II) estima que a mediados del decenio del 60 había unas 60 fábricas, que daban una producción de 270.000 rublos aproximadamente, y en 1880 existían 224 fábricas que daban producto por valor de 1.317.000 rublos. En 1890, según la *Guía de fábricas y talleres*, había 192 fábricas con 3.418 obreros y una producción valorada en 1.760.000

* En 1867, Rusia europea tenía ocupados 80.919 obreros en las fábricas de azúcar y refinerías (*Anuario del ministerio de Finanzas*, I. La *Recopilación estadística militar* exagera también aquí el número, elevándolo hasta 92.000; seguramente ha contado dos veces a algunos obreros). En 1890 el número correspondiente era de 77.875 obreros (*Guía*, de Orlov).

rublos*. La producción de almidón "ha aumentado en los últimos 25 años 4½ veces, por el número de fábricas —dice el *Resumen estadístico-histórico*— y 10¾ veces por el valor del producto elaborado; sin embargo, la producción se halla lejos de satisfacer la demanda" (pág. 116), como lo confirma el aumento de la importación de este producto del extranjero. Después de analizar los datos por provincias, el *Resumen estadístico-histórico* llega a deducir que nuestra producción de almidón de papa tiene (contrariamente a la del almidón procedente del trigo) carácter agrícola, pues se halla concentrada en manos de los campesinos y terratenientes. "Promete un vasto desarrollo" en el futuro, "y ya ahora proporciona a nuestra población rural buenos beneficios" (126).

Ahora veremos quién goza de esos beneficios. Pero antes señalaremos que es preciso distinguir dos procesos en el desarrollo de la producción almidonera: por una parte, la aparición de nuevas fábricas pequeñas y el crecimiento de la producción campesina; por otra, la concentración de la producción en las grandes fábricas movidas a vapor. En 1890, por ejemplo, había 77 fábricas movidas a vapor, que concentraban el 52 por ciento de los obreros y el 60 por ciento del valor de la producción. De ellas, sólo 11 habían sido fundadas antes de 1870; 17 funcionaban desde la década del 70; 45, desde la del 80, y 2 habían sido inauguradas en 1890 (*Guía* del señor Orlov).

Para estudiar la economía de la producción almidonera campesina recurramos a los investigadores locales. En 1880/81 la

* Tomamos los datos del *Resumen estadístico-histórico* como los más homogéneos y comparables. La *Recopilación de datos y materiales del ministerio de Finanzas* (1866, núm. 4, abril) daba para 1864, según datos del Departamento de Comercio y Manufacturas, la cifra de 55 fábricas de almidón en Rusia, con una producción por valor de 231.000 rublos. La *Recopilación estadística militar* calcula 198 fábricas para 1866, con una producción por valor de 563.000 rublos, pero aquí han entrado indudablemente empresas pequeñas, que ahora no son incluidas entre las fábricas. La estadística de esta producción es, en general, muy insatisfactoria: unas veces se cuentan las fábricas pequeñas, y otras (con mucha más frecuencia) se omiten. Para la provincia de Iaroslavl, por ejemplo, la *Guía* de Orlov daba 25 fábricas en 1890 (*Lista*, 1894-95, —20), mientras que el *Resumen de la provincia de Iaroslavl* (fascic. II, 1896) da sólo para el distrito de Rostov 810 fábricas de almidón de papa y melaza. Por eso, las cifras aducidas en el texto sólo pueden caracterizar la dinámica del fenómeno, y en modo alguno el desarrollo efectivo de la producción.

industria del almidón abarcaba 43 aldeas de 4 distritos de la provincia de Moscú*. El número de empresas se determinaba en 130, con 780 obreros y con una producción que por lo menos ascendía a 157.000 rublos. La industria se ha extendido principalmente después de la reforma; su técnica fue progresando de un modo gradual y se han ido formando empresas más grandes que requieren mucho capital fijo y que se distinguen por una mayor productividad del trabajo. Los ralladores a mano se vieron sustituidos por otros perfeccionados, después aparecieron los mactates y por último se implantó el *tambor*, aparato que ha mejorado y abaratado considerablemente la producción. He aquí, agrupados por nosotros, los datos del censo de kustares por hogares, según el volumen de las empresas:

| Categorías de empresas** | Número de empresas | | | Número de obreros | | | Obreros por empresa | | | Valor de la producción en rublos | | |
|--------------------------|--------------------|---------------|-------------|-------------------|---------------|-------------|---------------------|--------------------------------|----------------|----------------------------------|-------------------------|--|
| | Número de empresas | de la familia | asalariados | total | de la familia | asalariados | total | Promedio de semanas de trabajo | Total | Por empresa | Por obrero en 4 semanas | |
| Pequeñas | 15 | 30 | 45 | 75 | 2 | 3 | 5 | 5,3 | 12.636 | 842 | 126 | |
| Medias | 42 | 96 | 165 | 261 | 2,2 | 4 | 6,2 | 5,5 | 55.890 | 1.331 | 156 | |
| Grandes | 11 | 26 | 67 | 93 | 2,4 | 6 | 8,4 | 6,4 | 61.282 | 5.571 | 416 | |
| Total | 68 | 152 | 277 | 429 | 2,2 | 4,1 | 6,3 | 5,5 | 129.808 | 1.908 | 341 | |

* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VII, fascic. I, Moscú, 1882.

** Véase el anexo al capítulo V, industria núm. 24.

Así, pues, aquí tenemos pequeñas empresas capitalistas en las que aumenta el consumo de trabajo asalariado y se eleva la productividad del trabajo a medida que se amplía la producción. Estas empresas proporcionan un beneficio considerable a la burguesía campesina, elevando también la técnica de la agricultura. Pero la situación de los obreros de estas pequeñas fábricas es muy insatisfactoria, como consecuencia de las condiciones en extremo antihigiénicas del trabajo y de la duración de la jornada*.

Los campesinos que poseen empresas "ralladoras" se encuentran en condiciones muy favorables. La siembra de papa (en el nadiel, y más que nada en la tierra que se toma en arriendo) les proporciona un ingreso considerablemente mayor que el cultivo del centeno y la avena. Para ampliar su hacienda, los pequeños fabricantes se esfuerzan por tomar en arriendo los nadiel de los campesinos pobres. En la aldea de Tsíbino (distrito de Brónnitsa), por ejemplo, 18 fabricantes de almidón (de los 105 labradores que viven en ella) toman en arriendo los nadiel de los campesinos que se marchan en busca de un salario, lo mismo que a quienes carecen de caballos, sumando de este modo, a sus 61 nadiel otros 133 tomados en arriendo; concentran en total 194 nadiel, es decir, el 44,5 por ciento de los existentes en la aldea. "El mismo fenómeno exactamente —leemos en la recopilación— se da en las restantes aldeas, donde se encuentra más o menos desarrollada la industria del almidón" (l. c., 42)**. Los fabricantes de almidón poseen el doble de ganado que los demás campesinos: un promedio de 3,5 caballos y 3,4 vacas por hacienda, contra 1,5 caballos y 1,7 vacas correspondientes a los campesinos locales en general. De los 68 fabricantes (incluidos en el censo de haciendas), 10 tienen tierra comprada, 22 toman en arriendo tierra no comunal y 23, tierra comunal. En una palabra: son representantes típicos de la burguesía campesina.

* L. c., pág. 32. La jornada de trabajo en las pequeñas fábricas campesinas es de 13 a 14 horas, mientras que en las fábricas grandes de la misma rama de la industria (según Deméntiev) predomina la jornada de 12 horas. (E: M. Deméntiev, *La fábrica, lo que da a la población y lo que le quita*, Moscú, 1893. Ed.)

** Compárese con el comentario general de V. Orloy acerca de toda la provincia de Moscú (t. IV de la recopilación, fascic. I, pág. 14): los campesinos acomodados toman con frecuencia en arriendo nadiel de los pobres, y a veces concentran en sus manos de cinco a diez.

Relaciones por completo análogas nos ofrece la industria almidonera en el distrito de Iúriev, provincia de Vladímir (V. Prugavin, l. c., pág. 104 y sig.). También aquí mantienen los fabricantes la producción, principalmente con ayuda del trabajo asalariado (de 128 obreros ocupados en 30 fábricas, 86 son asalariados); también aquí se encuentran los fabricantes muy por encima de la masa por su ganadería y su agricultura; los desperdicios de la papa son utilizados por ellos como pienso. Entre los campesinos han aparecido incluso auténticos *farmers*. El señor Prugavin describe la hacienda de un campesino que tiene fábrica de almidón (valorada en unos 1.500 rublos) con 12 obreros asalariados. Produce la papa en sus campos, que ha ampliado por medio del arriendo. La rotación de cultivos es de siete campos, y siembra trébol. Para la agricultura emplea 7 u 8 trabajadores, contratados desde la primavera hasta el otoño ("del principio al fin"). Los desperdicios sirven de pienso y el propietario se propone utilizar las aguas del lavadero de las patatas para regar los campos.

El señor Prugavin afirma que esta fábrica se encuentra "en condiciones del todo excepcionales". La burguesía rural constituirá siempre, claro está, una minoría insignificante de la población del campo en toda sociedad capitalista, y en este sentido será, si se quiere, "excepción". Pero el calificativo no puede eliminar el hecho de que en la zona de la producción almidonera, lo mismo que en todas las restantes zonas de la agricultura comercial de Rusia, se está formando la clase de los patronos rurales, que organizan una agricultura capitalista*.

4) Producción de aceite

La extracción de aceite de las semillas de lino, cáñamo, girasol, etcétera, constituye también, a menudo, una industria agri-

* A título de curiosidad señalaremos que el señor Prugavin (l. c., 107), el autor del estudio de la industria moscovita (l. c., 45) y el señor V. V. (*Ensayos de la industria de los kustares*, 127), ven un "fondo de artel" (o un "principio") en el hecho de que algunas empresas productoras de almidón de papa pertenezcan a varios dueños. Nuestros perspicaces populistas han sabido advertir un "principio" especial en las cooperativas de patronos rurales y no han visto ningún "principio" económico-social nuevo en la existencia misma y en el desarrollo de la clase de los patronos rurales.

cola. Puede juzgarse de su desarrollo en la época posterior a la reforma por el hecho de que el valor de la producción de aceite se calculaba para 1864 en 1.619.000 rublos; para 1879, en 6.486.000, y para 1890, en 12.232.000*. También en esta industria se observa un doble proceso: por una parte, en las aldeas aparecen pequeñas fábricas de aceite de propiedad de los campesinos (a veces, de los terratenientes), que producen para la venta. Por otra parte, se desarrollan, las fábricas grandes, movidas a vapor, que concentran la producción y desplazan a las empresas pequeñas**. A nosotros sólo nos interesa aquí la elaboración agrícola de las oleaginosas. "Los propietarios de fábricas de aceite de cáñamo —leemos en el *Resumen estadístico-histórico* (tomo II)— son campesinos acomodados", que valoran especialmente esta industria porque les permite obtener un alimento magnífico para el ganado (orujó). Al subrayar el "vasto desarrollo de la producción de aceite de semilla de lino" en el distrito de Iúriev, provincia de Vladímir, el señor Prugavin (*l. c.*) comprueba que los campesinos obtienen con ello "no pocas ventajas" (págs. 65-66), que la agricultura y la ganadería de los campesinos poseedores de molinos de aceite son considerablemente más elevadas que las de la masa campesina; algunos recurren también a la contratación de obreros agrícolas (*l. c.*, cuadros, págs. 26-27 y 146-147). El censo de kustares de la provincia de Perm, efectuado en 1894/95, puso también de relieve que la agricultura de los kus-

* *Recopilación de datos y materiales del ministerio de Finanzas*, 1896, núm. 4, *Guía* de Orlov, ediciones primera y tercera. No damos los datos relativos al número de fábricas porque nuestra estadística fabril confunde las empresas de aceite pequeñas, agrícolas, y las grandes, industriales, contando a veces a las primeras y omitiéndolas en otras ocasiones para diversas provincias y en distinto tiempo. En la década de 1860, por ejemplo, se incluyó entre las "fábricas" un gran número de pequeños molinos de aceite.

** En 1890, por ejemplo, de 383 fábricas, 11 produjeron por valor de 7.170.000 rublos, sobre un total de 12.232.000. Esta victoria de los patronos industriales sobre los del campo despierta un profundo descontento entre nuestros agrarios (por ejemplo, el señor S. Korolenko, *l. c.*) y nuestros populistas (por ejemplo, el señor N.-on, págs. 241-242 de *Ensayos*). Nosotros no compartimos su criterio. Las fábricas grandes elevarán la productividad del trabajo y darán un carácter social a la producción. Eso por una parte. Por otra, la situación de los obreros en las grandes fábricas será, seguramente mejor —y no sólo en el aspecto material— que en las pequeñas empresas agrícolas productoras de aceite.

tares fabricantes de aceite se encuentra muy por encima de la del resto (siembras mayores, un número considerablemente mayor de cabezas de ganado, cosechas más elevadas, etc.), y que esta mejora de la agricultura va acompañada por la contratación de obreros rurales*. Durante la época posterior a la reforma, en la provincia de Vorónezh se ha difundido de modo especial el cultivo comercial del girasol, convertido en aceite en las empresas locales. En la década del 70 había en Rusia unas 80.000 desiatinas sembradas de girasol (*Resumen estadístico-histórico*, I), y en la del 80, alrededor de 136.000, 2/3 de las cuales pertenecían a los campesinos. "Desde entonces, sin embargo, a juzgar por ciertos datos, la superficie de siembra de esta planta ha crecido considerablemente, en algunos lugares el 100 por ciento y más aún" (*Fuerzas productivas*, I, 37). "Sólo en la aldea de Alexéievka [distrito de Biriuchi, provincia de Vorónezh] —leemos en el *Resumen estadístico-histórico*, parte II— hay más de 40 empresas productoras de aceite; la propia Alexéievka, que antes era una miserable aldehuela, se ha enriquecido y transformado, gracias al girasol en un pueblo rico con casas y tiendas techadas de hierro" (pág. 41). Lo siguiente da una idea de cómo se ha reflejado esta riqueza de la burguesía campesina en la masa de los campesinos; de 2.273 familias registradas en la aldea de Alexéievka (13.386 almas), en 1890 había 1.761 sin animales de labor, 1.699 no tenían aperos, 1.480 no trabajaban la tierra, y sólo había 33 familias no ocupadas en industrias**.

Debe advertirse que, en general, los molinos de aceite campesinos figuran de ordinario, en los censos por hogares de los zemstvos, entre las "empresas industriales y comerciales", de cuya distribución y papel hemos hablado ya en el capítulo II.

* V. Ilín, *Estudios y artículos económicos*, San Petersburgo, 1899, págs. 139-140. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, págs. 399-400. Ed.)

** *Recopilación de datos estadísticos del distrito de Biriuchi, provincia de Vorónezh*. En la aldea había 153 empresas industriales. Según el *Índice* del señor Orlov, en 1890 esta aldea poseía seis fábricas de aceite con 34 obreros y con una producción por valor de 17.000 rublos; la *Relación de talleres y fábricas*, correspondiente a 1894-95, menciona ocho fábricas con 60 obreros y una producción por valor de 151.000 rublos.

5) Cultivo de tabaco

Para terminar daremos unas breves indicaciones acerca del desarrollo del cultivo del tabaco. Término medio anual, en 1863-1867 se recogieron en Rusia 1.923.000 puds de 32.161 desiatinas; en 1872-1878, 2.783.000 puds de 46.425 desiatinas; en la década del 80, 4.000.000 de puds de 50.000 desiatinas*. El número de plantaciones se calculó para los mismos años en 75.000, 95.000 y 650.000, lo que señala evidentemente, un muy considerable crecimiento de la cantidad de pequeños productores atraídos a la agricultura comercial de este tipo. El cultivo del tabaco requiere un número considerable de obreros. Entre las faenas agrícolas que atraen mano de obra de otros lugares se destaca la afluencia a las plantaciones de tabaco (especialmente en las provincias del sur, donde el cultivo del tabaco se ha extendido últimamente con singular rapidez). Obras especializadas han señalado ya que la situación de los obreros de las plantaciones de tabaco es la más penosa**.

Con relación a este cultivo como rama de la agricultura comercial tenemos datos especialmente circunstanciados e interesantes en el *Resumen del cultivo del tabaco en Rusia* (fascic. II y III. San Petersburgo, 1894, impreso por disposición del Departamento de Agricultura). Al describir el cultivo del tabaco en Ucrania, el señor V. Scherbachov proporciona datos notablemente exactos de tres distritos de la provincia de Poltava (Priluki, Lójvitsa y Romni). Estos informes, reunidos por el autor y clasificados por la oficina de estadística del Ejecutivo del zemstvo de la provincia de Poltava, abarcan a 25.089 haciendas campesinas que cultivan tabaco en esos tres distritos, con una superficie de

* *Anuario del ministerio de Finanzas, I; Resumen estadístico-histórico, tomo I; Fuerzas productivas, IX, 62.* La superficie de siembra de tabaco oscila mucho de un año a otro: el término medio en 1889-1894, por ejemplo, fue de 47.813 desiatinas (4.180.000 puds de cosecha) y en 1892-1894, de 52.516 desiatinas con una cosecha de 4.878.000 puds. Véase *Recopilación de informes de Rusia, 1896, páginas 208-209.*

** Beloboródov, artículo antes citado de *Siéverní Viéstnik, 1896, núm. 2. Russkie Viédomosti, 1897, núm. 127* (del 10 de mayo): la vista de la causa por demanda de 20 obreras contra el dueño de una plantación de tabaco en Crimea condujo a que "en el juicio se pusieran de manifiesto muchos hechos indicativos de la insoportable situación de los obreros que allí trabajaban".

siembra para esta planta de 6.844 desiatinas, y de 146.774 para cereales. La distribución de estas haciendas es la siguiente:

Tres distritos de la provincia de Poltava (1888)

| Grupos de haciendas por el área de siembra de cereales | Número de haciendas | Cultivan en desiatinas | |
|--|---------------------|------------------------|----------|
| | | tabaco | cereales |
| Menos de una des. | 2.231 | 374 | 448 |
| De 1 a 3 des. | 7.668 | 895 | 13.974 |
| „ 3 a 6 „ | 8.856 | 1.482 | 34.967 |
| „ 6 a 9 „ | 3.319 | 854 | 22.820 |
| Más de 9 „ | 3.015 | 3.239 | 74.565 |
| <i>Total</i> | 25.089 | 6.844 | 146.774 |

Vemos una enorme concentración de los cultivos de tabaco y cereales en manos de las haciendas capitalistas. Menos de un octavo de las haciendas (3.000 de 25.000) poseen más de la mitad de todas las siembras de cereales (74.000 de 147.000), con un promedio de casi 25 desiatinas por hacienda. Estas explotaciones reúnen casi la mitad de las plantaciones de tabaco (3.200 sobre 6.800), con un promedio superior a una desiatina de cultivo de esta planta por hacienda, mientras que dicho promedio no pasa en los grupos restantes de una a dos décimas de desiatina por hacienda.

El señor Scherbachov da además datos acerca de la agrupación de esas mismas haciendas según la superficie destinada al tabaco:

| Grupos de plantaciones de tabaco | Número de plantaciones | Desiatinas dedicadas al cultivo de tabaco |
|----------------------------------|------------------------|---|
| 0,01 des. y menos | 2.919 | 30 |
| De 0,01 a 0,10 des. | 9.078 | 492 |
| „ 0,10 „ 0,25 „ | 5.989 | 931 |
| „ 0,25 „ 0,50 „ | 4.330 | 1.246 |
| „ 0,50 „ 1,00 „ | 1.834 | 1.065 |
| „ 1,00 „ 2,00 „ | 615 | 720 |
| „ 2,00 y más „ | 324 | 2.360 |
| <i>Total</i> | 25.089 | 6.844 |

De aquí se ve que la concentración de las plantaciones de tabaco es considerablemente mayor que la de cereales. La rama de la agricultura específicamente comercial de esta región está más concentrada en manos de los capitalistas que la agricultura en general. 2.773 haciendas de las 25.000 existentes poseen 4.145 desiatinas dedicadas al cultivo del tabaco sobre las 6.844, es decir, más de tres quintos. Los 324 mayores cultivadores de tabaco (algo más de un décimo del total) tienen 2.360 desiatinas dedicadas a ello, es decir, más de un tercio del total. Esto da un promedio de *más de 7 desiatinas de siembra de tabaco* por hacienda. Para comprender de qué tipo debe ser esta hacienda, recordaremos que el cultivo del tabaco requiere un número muy grande de obreros. El autor calcula que para una desiatina se necesitan *dos obreros por lo menos*, por un plazo de 4 a 8 meses de labores, según la variedad de tabaco.

El propietario de siete desiatinas dedicadas al tabaco debe tener, por lo tanto, un mínimo de 14 obreros, es decir, debe indudablemente montar su hacienda sobre la base del trabajo asalariado. Algunas variedades de tabaco requieren tres, y no dos trabajadores por desiatina durante la temporada, además del trabajo complementario de los jornaleros. En una palabra: vemos con plena evidencia que cuanto más comercial se hace la agricultura, más se desarrolla su organización capitalista.

El predominio de las haciendas pequeñas y minúsculas entre los cultivadores de tabaco (11.997 de 25.089 siembran hasta *una décima* de desiatina) no refuta en lo más mínimo la organización capitalista de esta rama de la agricultura comercial, pues a esa masa de minúsculas haciendas le corresponde una parte insignificante de la producción (11.977 haciendas, es decir, casi la mitad, siembran 522 desiatinas sobre 6.844, es decir, menos de una décima parte). De la misma manera, las cifras "medias", a las que con tanta frecuencia suelen limitarse las estadísticas, no dan idea de la realidad (término medio, a cada hacienda le corresponde algo más de 1/4 de desiatina de tabaco).

El desarrollo de la agricultura capitalista y la concentración de la producción son aun más vigorosos en algunos distritos. En el de Lóvjvitsa, por ejemplo, hay 229 haciendas, de las 5.957 existentes, que siembran 20 y más desiatinas de cereales; poseen 22.799 desiatinas de cereales del total de 44.751, es decir, más de la mitad. Cada dueño tiene un promedio de casi 100 desiatinas sembradas. En cuanto a las siembras de tabaco, tienen 1.126

desiatinas de 2.003. Y si tomamos la agrupación por la superficie de siembras de tabaco, en este distrito tenemos 132 haciendas, de las 5.957 existentes, con un mínimo de dos desiatinas dedicadas al cultivo de esa planta. De las 2.003 desiatinas de tabaco, estas 132 haciendas siembran 1.441, es decir, el 72 por ciento, un promedio de más de *diez* desiatinas por hacienda. En el mismo distrito de Lóvjvitsa tenemos, en el polo opuesto, 4.360 haciendas (de las 5.957) que siembran menos de 1/10 de desiatina de tabaco: un total de 133 desiatinas de las 2.003, es decir, el 6 por ciento.

Resulta evidente que la organización capitalista de la *producción* va acompañada aquí por un desarrollo muy intenso del capital *comercial* y de todo género de explotaciones fuera del marco de la producción. Los pequeños cultivadores de tabaco no tienen cobertizos para secar el producto, no pueden dejarlo que fermente y venderlo (a las tres o seis semanas) ya preparado. Lo venden sin preparar, *a mitad de precio*, a los mayoristas, quienes a menudo siembran ellos mismos tabaco en tierras tomadas en arriendo. Los mayoristas "oprimen por todos los medios a los pequeños plantadores" (pág. 31 de la obra citada). La agricultura comercial es una producción capitalista comercial; también en esta rama de la agricultura (si se saben escoger procedimientos adecuados) puede advertirse con claridad dicha relación.

VIII. LA HORTICULTURA Y LA FRUTICULTURA INDUSTRIALES. LA HACIENDA SUBURBANA

Con la caída del régimen de servidumbre, "la fruticultura terrateniente", que se hallaba bastante desarrollada, "decaió de inmediato y con rapidez en casi toda Rusia". La construcción de vías férreas cambió el asunto, dando un "enorme impulso" al fomento de una fruticultura nueva, comercial, y operando un "completo viraje hacia el mejoramiento" en esta rama de la agricultura comercial**. Por una parte, el transporte de fruta barata del sur quebrantó la fruticultura en los centros donde antes se

* Resumen estadístico-histórico, I, pág. 2.

** *Ibid.*

hallaba difundida*; por otra parte, la fruticultura industrial se desarrolló, por ejemplo, en las provincias de Kovno, Vilno, Minsk, Grodno, Moguilev y Nizhni-Nóvgorod al par que la ampliación del mercado de venta**. Según indica el señor V. Pashkévich, el estudio del estado de la fruticultura en 1893/94 mostró su considerable desarrollo como rama industrial en el último decenio, el incremento de la demanda de fruticultores y obreros de esta especialidad, etc.*** Los datos estadísticos confirman esas conclusiones: crece el transporte de fruta por los ferrocarriles rusos****, disminuye la importación de fruta, que había aumentado en el primer decenio posterior a la reforma*****.

Se comprende que la horticultura comercial, que proporciona artículos de consumo para masas incomparablemente mayores de población que la fruticultura, se haya desarrollado con mayor rapidez y amplitud aun. Los huertos industriales alcanzan considerable difusión, en primer lugar junto a las ciudades*****; en segundo lugar, junto a los poblados fabriles e industriales y comerciales*****, y también a lo largo de las vías férreas; en tercer lugar, en algunos pueblos distribuidos por toda Rusia, y que se han hecho famosos por la producción de legumbres*****. Es preciso advertir que la demanda de productos de esta clase no se limita a la población industrial: también le pide la población agrícola; recordemos que, según los presupuestos de los campesinos de Vorónezh, los gastos en legumbres ascienden a 47 kopeks por habitante, y que más de la mitad de esta suma se destina a productos comprados.

* Por ejemplo, en la provincia de Moscú. Véase S. Korolenko, *El trabajo asalariado, etc.*, pág. 262.

** *Ibid.*, págs. 335, 344, etc.

*** *Fuerzas productivas*, IV, 13.

**** *Ibid.*, pág. 31, y *Resumen estadístico-histórico*, pág. 31 y sigs.

***** En 1860-69 se importó cerca de un millón de puds; en 1878-1880, 3.800.000; en 1886-1890, 2.600.000; en 1889-1893, 2.000.000.

***** Adelantándonos a la exposición, indicaremos que en 1863 había en Rusia europea 13 ciudades con más de 50.000 habitantes; en 1897, su número era de 44 (véase el cap. VIII, § II).

***** Véanse ejemplos de poblados de este tipo en los cap. VI y VII.

***** Véanse indicaciones relativas a dichos poblados para las provincias de Viatka, Kostromá, Vladímir, Tver, Moscú, Kaluga, Penza, Nizhni-Nóvgorod y otras muchas, sin hablar ya de la de Iaroslavl, en *Resumen estadístico-histórico*, I, pág. 13 y sig., y en *Fuerzas productivas*, IV, 38 y sig. Conf. también recopilaciones estadísticas de los zemstvos de los distritos de Semiónov, Nizhni-Nóvgorod y Balajná de la provincia de Nizhni-Nóvgorod.

Para conocer las relaciones económico-sociales que se van formando en la agricultura comercial de este tipo, es preciso recurrir a los datos de los estudios locales acerca de las zonas de horticultura especialmente desarrolladas. Junto a San Petersburgo, por ejemplo, se hallan muy extendidas las cajoneras y los invernaderos, montados por los hortelanos procedentes de Rostov. El número de cajoneras asciende entre los grandes hortelanos a miles, y en los medios, a centenares. "Algunos grandes hortelanos preparan decenas de miles de puds de col agria para el ejército."* Según datos de la estadística de los zemstvos, en el distrito de San Petersburgo, hay 474 haciendas de la población local que se dedican a la horticultura (unos 400 rublos de ingreso por hacienda) y 230 a la fruticultura. Las relaciones capitalistas se hallan muy desarrolladas, tanto en forma de capital comercial ("la industria se halla sometida a la más cruel explotación de los especuladores"), como en la de contratación de obreros. Entre la población forastera, por ejemplo, se contaban 115 propietarios de huertos (con un ingreso superior a 3.000 rublos por hacienda) y 711 obreros que trabajan en huertos (con un ingreso personal de 116 rublos)**.

Los campesinos hortelanos de los alrededores de Moscú pertenecen también a esos típicos representantes de la burguesía rural. "Según cálculos aproximados, al mercado de Moscú llegan anualmente más de cuatro millones de puds de legumbres y verduras. Algunas aldeas mantienen un importante comercio de legumbres en salmuera; el subdistrito de Nogátino vende cerca de un millón de cubos de col agria a las fábricas y los cuarteles, la envía inclusive a Cronstadt [...]. Los huertos que envían su producción al mercado se hallan extendidos por todos los distritos de Moscú, preferentemente en las proximidades de las ciudades y fábricas."*** "El picado de la col se efectúa por obreros

* *Fuerzas productivas*, IV, 42.

** *Materiales para la estadística de la economía nacional en la provincia de San Petersburgo*, fascic. V. En realidad, hay muchos más hortelanos de los que el texto indica, pues la mayoría de los huertos se incluyen en las haciendas de los terratenientes, mientras que los datos expuestos se refieren sólo a la hacienda campesina.

*** *Fuerzas productivas*, IV, 49 y sig. Es interesante observar que las distintas aldeas se especializan en la producción de determinadas clases de legumbres.

asalariados que llegan del distrito de Volokolamsk" (*Resumen estadístico-histórico*, I, pág. 19).

En la conocida zona hortícola del distrito de Rostov, provincia de Iaroslavl, que abarca a 55 aldeas hortícolas, Porechie, Ugódichi, etc., las relaciones son en todo sentido idénticas. Toda la tierra, excepto las pasturas y prados, está allí destinada desde hace mucho a huertos. Se halla muy desarrollada la elaboración de legumbres, la producción de conservas*. Junto con el producto de la tierra, se convierten en mercancía la tierra misma y la fuerza de trabajo. A pesar de la "comunidad", es muy desigual la explotación de la tierra en la aldea de Porechie, por ejemplo: una familia de 4 personas tiene 7 huertos; otra, con 3 personas, posee 17; eso se explica por el hecho de que allí no se efectúan repartos completos; sólo los hay parciales, y además, los campesinos "cambian libremente" sus "huertos" y "partes de lotes" (*Resumen de la provincia de Iaroslavl*, 97-98)**. "Gran parte de los trabajos del campo [...] corren a cargo de jornaleros y jornaleras, que en la temporada de verano llegan en gran número a Porechie de las aldeas próximas y de las provincias vecinas" (*ibid.*, 99). En toda la provincia de Iaroslavl hay 10.322 personas (de ellas, 7.689 de Rostov) ocupadas en la "agricultura y la horticultura", que son obreros *migratorios*, es decir, obreros asalariados de esas actividades en la mayoría de los casos***. Los datos expuestos acerca de la afluencia de obreros del campo a las provincias de Petersburgo, Moscú, Iaroslavl y otras, no deben ser relacionados sólo con el fomento de la industria lechera, sino también con el de la horticultura comercial.

La horticultura incluye también el cultivo de legumbres en

* *Resumen estadístico-histórico*, I; *Guía de fábricas*, del señor Orlov; *Trabajos de la comisión de estudio de las industrias de kustares*, fascic. XIV, artículo del señor Stolpianski; *Fuerzas productivas*, IV, 46 y sig. La confrontación de los datos del señor Stolpianski (1885) y de la *Guía* (1890) muestra un gran auge de la producción fabril de conservas en esta zona.

** Esta obra confirma, pues, por completo la "duda" expuesta por el señor Volguin, de que "la tierra destinada a la horticultura se haya redistribuido con frecuencia" (*ob. cit.*, 172, nota).

*** También aquí se observa una especialización típica de la agricultura: "Es de notar que en los lugares donde la horticultura ha llegado a ser la especialidad de parte de la población, la otra parte de los campesinos no cultiva legumbres casi en absoluto, y las compra en los mercados y ferias" (S. Korolenko, *l. c.*, 285).

invernadero, industria que se extiende con rapidez entre los campesinos acomodados de las provincias de Moscú y Tver*. El censo de 1880-81 contaba en la primera 88 huertos con 3.011 cajoneras y 213 obreros; de ellos 47 (el 22,6 por ciento) asalariados; el valor de la producción era de 54.400 rublos. El hortelano de invernadero medio debe invertir en el "negocio" un mínimo de 300 rublos. De los 74 labradores de quienes se dan datos por hacienda, 41 tienen tierra comprada y otros tantos la toman en arriendo; a cada hacienda corresponden 2,2 caballos. Se desprende, pues, con claridad que la industria de los invernaderos sólo está al alcance de los representantes de la burguesía campesina**.

El cultivo industrial de melones y sandías en el sur de Rusia se incluye también dentro de la agricultura comercial que nos ocupa. Daremos una breve indicación de su desarrollo en una zona, según lo describe un interesante artículo de la *Revista de finanzas* (1897, núm. 16) dedicado a la "producción industrial de sandías". Empezó en la aldea de Bikovo (distrito de Tsárev, provincia de Astraján) a fines de la década del 60 y comienzos de la siguiente. El producto, que en un principio iba sólo a la zona del Volga, se envió, una vez tendido el ferrocarril, a las capitales. En los años 1880-89 la producción "aumentó diez veces por lo menos", gracias a los enormes beneficios (de 150 a 200 rublos por desiatina) obtenidos por los iniciadores. Como auténticos pequeños burgueses, se esforzaron, por todos los medios, por impedir el aumento del número de productores, guardando de los vecinos, con el mayor celo el "secreto" de la nueva y ventajosa ocupación. Por supuesto, todos esos heroicos esfuerzos del "mujik-labrador"*** por evitar la "fatal competencia"**** resul-

* *Fuerzas productivas*, IV, 50-51. S. Korolenko, *l. c.*, 273. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascic. I. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Tver*, t. VIII, fascic. I, distrito de Tver: el censo de 1886-1890 calculaba aquí, para 174 campesinos y 7 terratenientes, 4.426 cajoneras, es decir, un promedio aproximado de 25 por hacienda. "En la hacienda campesina [esta industria] representa una ayuda considerable, pero sólo para los campesinos acomodados [...]. Si el invernadero tiene más de 20 cajoneras se contratan obreros" (pág. 167).

** Véanse datos sobre esta industria en el anexo al cap. V, ind. núm. 9.

*** Expresión del señor N.-on acerca del campesino ruso.

**** Expresión del señor V. Prugavin.

taron impotentes y la producción extendióse ampliamente por la provincia de Sarátov y por la región del Don. La caída del precio de los cereales, que se operó en la década del 90, dio un impulso especial a la producción, al obligar a "los agricultores locales a buscar salida de la difícil situación en los sistemas de rotación de cultivos"*. El incremento de la producción ha aumentado mucho la demanda de mano de obra asalariada (los melonares requieren una cantidad muy considerable de trabajo, por lo que el cultivo de una desiátina cuesta de 30 a 50 rublos), y elevado aun más los ingresos de los patronos y la renta de la tierra. Junto a la estación de "Log" (Ferrocarril Griazi-Tsaritsin), en 1884 se cultivaron 20 desiátinas de sandías; en 1890, de 500 a 600; en 1896, de 1.400 a 1.500; el arriendo por desiátina de tierra se elevó de 30 kopeks a 1,50-2 rublos y a 4-14 rublos en los años mencionados. Por último, la febril ampliación de siembras condujo en 1896, a la superproducción y a la crisis, que sancionaron definitivamente el carácter capitalista de esta rama de la agricultura comercial. Los precios de la sandía cayeron tanto, que no compensaban el transporte por ferrocarril. El fruto quedó abandonado en los campos, sin recoger. Los patronos, que habían saboreado los gigantescos beneficios, conocieron también las pérdidas. Pero lo más interesante de todo es el medio que eligieron para luchar contra la crisis: la conquista de nuevos mercados, y una rebaja tal de las tarifas ferroviarias y del precio del producto, como para que éste "deje de ser artículo de lujo, transformándose en objeto de consumo para la población" (y en los sitios donde se produce, en alimento para el ganado). "El cultivo industrial de melones —afirman los patronos— se halla en vías de un mayor desarrollo; excepto las tarifas, no tiene obstáculos. Al contrario, el ferrocarril Tsaritsin-Tiorétskaia en construcción [...] le abre una nueva y considerable zona." Cualquiera sea la suerte de esta "industria" en el futuro, en todo caso, la historia de la "crisis de la sandía" es muy instructiva, y ofrece un cuadro muy elocuente, aunque pequeño, de la evolución capitalista de la agricultura.

Nos resta decir unas palabras acerca de la *hacienda suburbana*. Difiere de los tipos de agricultura comercial antes des-

* Las sandías requieren un mejor cultivo del suelo y lo hacen más productivo para la siembra posterior de cereales.

critos en que éstos basan su economía en un producto determinado, destinado al mercado. En cambio, en la hacienda suburbana el pequeño agricultor comercia con todo un poco: con su casa, que alquila a veraneantes e inquilinos; con su corral, con su caballo y con toda clase de productos de su hacienda agrícola y doméstica: trigo, pienso, leche, carne, legumbres, bayas, pescado, madera, etc.; comercia con la leche de su mujer (amas de cría cerca de las capitales), obtiene dinero de los servicios más diversos (no siempre gratos de mencionar) que presta a quienes llegan de la ciudad*, etc., etc.** La total transformación que el capitalismo operó en el antiguo tipo de agricultor patriarcal, el pleno sometimiento de este último al "poder del dinero", se manifiesta aquí con tanto relieve, que el populista suele singularizar al campesino suburbano, diciendo que "no es ya campesino". Pero la diferencia entre este tipo y todos los anteriores reside sólo en la forma del fenómeno. La esencia político-económica de esa transformación —que el capitalismo lleva a cabo en toda la línea con los pequeños agricultores— es idéntica en todas partes. Cuanto más de prisa crece el número de ciudades, de poblados fabriles, industriales y comerciales y de estaciones ferroviarias, mayor es la amplitud con que se convierte nuestro "campesino comunal" en este tipo de campesino. No se debe olvidar lo que dijo ya Adam Smith: que el perfeccionamiento de las vías de comunicación tiende a transformar toda aldea en localidad suburbana***. Los rincones perdidos y apartados que ahora son ya muy escasos, se van haciendo cada día, y en medida

* Conf. Uspenski: *Diario del campo*.

** Nos remitimos, a título de ilustración, a los *Materiales* relativos a la economía campesina del distrito de San Petersburgo, antes citados. Los más diversos tipos de pequeño comercio han adquirido aquí la forma de distintas "industrias": alquiler de la casa a veraneantes e inquilinos, venta de leche, de legumbres y bayas, "acarreo", amas de cría, pesca de cangrejos y de peces, etc. Las industrias de los campesinos suburbanos del distrito de Tula son completamente idénticas: véase el artículo del señor Borísov en el fascículo IX de *Trabajos de la comisión de estudios sobre la industria artesanal*.

*** "Good roads, canals and navigable rivers, by diminishing the expense of carriage, put the remote parts of the country more nearly upon a level with those in the neighbourhood of the town." *L. c.*, vol. I, págs. 228-229 ("Buenos caminos, canales y ríos navegables disminuyen los gastos de transporte y ponen las partes alejadas del país al mismo nivel que los alrededores de la ciudad." *Obra citada*, tomo I, págs. 228-229. *Ed.*).

creciente, una rareza de museo, y el agricultor se convierte con creciente rapidez en industrial, sometido a las leyes generales de la producción mercantil.

Al terminar este examen de los datos relativos al crecimiento de la agricultura comercial, no estimamos superfluo repetir que nuestra tarea consistía en el análisis de las formas más importantes (no de todas, ni mucho menos) de la agricultura comercial.

IX. CONCLUSIONES SOBRE LA IMPORTANCIA DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA RUSA

En los capítulos II-IV se ha examinado en dos aspectos la cuestión del capitalismo en la agricultura rusa. Primeramente vimos la estructura de las relaciones económico-sociales en la economía campesina y terrateniente que se formó en la época posterior a la reforma. Ha resultado que los campesinos se dividen con enorme rapidez en burguesía rural, insignificante por el número, pero fuerte por su situación económica y en proletariado rural. Ligado indisolublemente a este proceso de "descampesinización", vimos a los terratenientes pasar del sistema de pago en trabajo al sistema capitalista. Más tarde examinamos ese mismo proceso desde otro ángulo; tomamos como punto de partida el modo en que la agricultura se transforma en producción mercantil, y examinamos las relaciones económico-sociales que distinguen cada una de las formas más importantes de la agricultura comercial. Resultó que a través de toda la diversidad de las condiciones agrícolas se operaban los mismos procesos en la hacienda campesina y en la del terrateniente.

Examinemos ahora las conclusiones que se desprenden de todos los datos más arriba expuestos.

1) El rasgo fundamental de la evolución de la agricultura posterior a la reforma consiste en que adquiere un creciente carácter comercial, de empresa. El hecho es tan evidente con respecto a la explotación agrícola de los terratenientes, que no requiere aclaraciones especiales. Con respecto a la explotación campesina, el fenómeno no es tan fácil de comprobar, en primer término porque el empleo de trabajo asalariado no es un índice absolutamente necesario de la pequeña burguesía rural. Según hemos señalado antes, en esta categoría entra todo pequeño productor de mercancías que cubre sus gastos con explotación agrícola independiente, siempre que la estructura general de la

economía se base en las contradicciones capitalistas, examinadas en el capítulo II. En segundo término, el pequeño burgués rural (en Rusia lo mismo que en los restantes países capitalistas) está conectado, a través de varias etapas de transición, con el "campesino" propietario de una parcela y con el proletario rural que posee un puñado de tierra. Esta circunstancia constituye una de las causas de que sean viables las teorías que no diferencian en el "campesinado" a la burguesía agraria y al proletariado rural*.

2) Por su misma naturaleza, la transformación de la agricultura en producción mercantil se opera por un camino particular, no parecido al proceso correspondiente en la industria. La industria manufacturera se divide en ramas diversas, autónomas por completo, dedicadas a la producción exclusiva de un producto o de una parte de un producto. La industria agrícola no se divide en ramas totalmente separadas; no hace más que especializarse en la producción de uno u otro producto para el mercado, subordinando los restantes aspectos de la agricultura a ese producto principal (es decir, destinado al mercado). Por eso, las formas de la agricultura comercial se distinguen por una gigantesca diversidad, y varían no sólo en las distintas zonas, sino también en las distintas haciendas. Por eso, cuando se examina la cuestión del crecimiento de la agricultura comercial no es posible en modo alguno limitarse a datos globales de toda la producción agrícola**.

* En este hecho de pasar por alto la circunstancia indicada se basa, por lo demás, la tesis favorita de los economistas del populismo de que "la economía campesina rusa es puramente natural en la mayoría de los casos" (*Influencia de las cosechas y del precio del trigo*, I, 52). ¡Bastará tomar las cifras "medias" que mezclan a la burguesía rural y al proletariado del campo, y semejante tesis quedará demostrada!

** A estos datos se limitan, precisamente, los autores del libro mencionado en la cita anterior, cuando hablan de los "campesinos". Admiten que cada campesino siembra precisamente los cereales que consume, que siembra *todas* las clases de cereales que consume, que los siembra *precisamente en la proporción* en que son consumidos. No se requiere ya un esfuerzo especial una vez "admitido" esto (que contradice los hechos y pasa por alto el rasgo más importante de la época posterior a la reforma), para extraer la "conclusión" del predominio de la economía natural.

En las obras populistas se puede encontrar también el ingenioso método de razonar así: cada tipo de agricultura comercial *por separado* es una "excepción" con respecto a toda la agricultura en su conjunto. ¡Por eso

3) El incremento de la agricultura comercial crea mercado interior para el capitalismo. En primer lugar, la especialización de la agricultura promueve el intercambio entre las diferentes zonas agrícolas, entre las diversas explotaciones agrícolas y entre los distintos productos del campo. En segundo lugar, cuanto más se adentra la agricultura en la circulación mercantil, tanto más rápidamente crece la demanda de productos de la industria de transformación, que sirven para el consumo personal, por parte de la población del campo; con tanta más rapidez, en tercer lugar, crece la demanda de medios de producción, pues con ayuda de los viejos aperos, dependencias, etc., etc., ningún patrono rural, ni pequeño ni grande, puede mantener una agricultura nueva, comercial. En cuarto lugar, por último, se crea demanda de fuerza de trabajo, ya que la formación de una pequeña burguesía rural y el paso de los terratenientes a la explotación agrícola capitalista presupone la formación de un contingente de braceros y jornaleros agrícolas. Sólo el ascenso de la agricultura comercial puede explicar la circunstancia de que la época posterior a la reforma se distinga por la ampliación del mercado interior para el capitalismo (desarrollo de la agricultura capitalista, de la industria fabril en general, de la producción de maquinaria agrícola en particular, de las llamadas "industrias agrícolas" campesinas, es decir, del trabajo a contrata, etc.).

4) El capitalismo amplía y agudiza en grado sumo, entre la población agrícola, las contradicciones sin las cuales no puede existir este modo de producción. Mas, a pesar de ello, el capitalismo agrícola es en Rusia, por su significación histórica, una gran fuerza progresista. En primer lugar, el capitalismo ha transformado al agricultor, de "señor feudal" por un lado, y de campesino patriarcal, dependiente, por otro, en un *industrial* como cualquier otro patrono de la sociedad moderna. La agricultura era en Rusia, antes del capitalismo, asunto de los señores, un capricho señorial para unos y una obligación, una carga para otros; por eso sólo podía ser practicada de acuerdo con la rutina secular, necesariamente condicionada a la completa separación en que el

hay que considerar una excepción toda la agricultura comercial y admitir como regla general la economía natural. En el capítulo de sofismas de los manuales de lógica de los liceos pueden encontrarse muchos razonamientos semejantes.

agricultor se encontraba respecto de todo lo que ocurría en el mundo fuera de su aldea. El sistema de pago en trabajo —vestigio vivo de la antigüedad en la economía moderna— confirma palpablemente esa característica. El capitalismo rompió por primera vez con la propiedad de la tierra como privilegio de un estamento determinado, y convirtió la tierra en mercancía. El producto del agricultor fue puesto en venta, empezó a verse sometido a la valoración social, primero en el mercado de la localidad, después en el nacional y, por último, en el internacional; de ese modo resultó definitivamente roto el antiguo aislamiento en que el agricultor embrutecido se hallaba con respecto a todo el mundo restante. De grado o por la fuerza, y bajo la amenaza de la ruina, tuvo que tomar en consideración todo el conjunto de las relaciones sociales de su país y de los demás países vinculados por el mercado mundial. Inclusive el sistema de pago en trabajo —que antes proporcionaba a Oblómov un ingreso seguro sin el menor riesgo de su parte, sin la menor inversión de capital, sin cambio alguno en la rutina secular de la producción— ha resultado ahora impotente para salvarlo de la competencia del *farmer* norteamericano. Por eso se puede aplicar en un todo, a la Rusia posterior a la reforma, lo que se dijo hace medio siglo de Europa occidental: que el capitalismo agrícola "fue la fuerza motriz que incorporó el idilio al movimiento de la historia"*.

En segundo lugar, el capitalismo agrícola quebrantó por primera vez el estancamiento secular de nuestra agricultura, dio

* *Misère de la philosophie* (París, 1896), pág. 223; el autor califica despectivamente de jeremiadas reaccionarias los arhelos de los que ansían el retorno a la buena vida patriarcal, a las costumbres sencillas, etc., y que condenan "el sometimiento del suelo a las mismas leyes que regulan todas las otras industrias".

Comprendemos plenamente que todo el argumento contenido en el texto puede parecerles a los populistas, no ya falto de fuerza de convicción, sino simplemente incomprensible. Pero sería una tarea demasiado ingrata examinar en detalle opiniones como que la movilización de la tierra es un fenómeno "anormal" (señor Chuprov en los debates sobre los precios del trigo; pág. 39 de las actas taquigráficas), que el carácter inalienable de los nadiel campesinos es una institución que puede ser defendida, que el sistema de economía basado en el pago en trabajo es mejor o, en todo caso, no es peor que el capitalista, etc. Toda la exposición anterior refuta los argumentos políticos y económicos que los populistas han aducido para justificar esas opiniones.

un enorme impulso a la transformación de su técnica y al desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social. Unos cuantos decenios de "destrucción" capitalista han hecho en este sentido más que siglos enteros de la historia anterior. La uniformidad de la rutinaria economía natural se ha visto sustituida por la diversidad de formas de la agricultura comercial; los aperos agrícolas primitivos han empezado a ceder lugar a los aperos perfeccionados y las máquinas; la inercia de los viejos sistemas de cultivo ha sido quebrantada por nuevos procedimientos. El proceso de todos estos cambios va unido inseparablemente al fenómeno de especialización de la agricultura antes señalado. Por su naturaleza misma, el capitalismo no puede desarrollarse de un modo regular en la agricultura (lo mismo que en la industria): empuja hacia adelante, en un lugar (en un país, en una zona, en una hacienda), una rama de la agricultura; en otro, empuja otra, etc. En un caso transforma la técnica de unas operaciones agrícolas, en otro, la de otras, apartándolas de la hacienda campesina patriarcal o del sistema patriarcal de pago en trabajo. Como todo este proceso se opera bajo la dirección de caprichosas demandas del mercado, que no siempre el productor conoce, la agricultura capitalista se hace, en cada caso concreto (a menudo en cada zona, a veces, hasta en cada país), más unilateral, más exclusiva en comparación con la anterior, aunque, en cambio, en su conjunto y en total, se hace incomparablemente más variada y racional que la agricultura patriarcal. La formación de tipos especiales de agricultura comercial hace posibles e inevitables las crisis capitalistas en la agricultura y los casos de superproducción capitalista, pero estas crisis (como todas las crisis capitalistas en general) dan un impulso mayor aun al desarrollo de la producción mundial y de la socialización del trabajo*.

En tercer lugar, el capitalismo creó por primera vez en Rusia la gran producción agrícola, basada en el empleo de máquinas y en una vasta participación de los obreros. Antes del capita-

* Los románticos de Europa occidental y los populistas rusos recalcan celosamente en este proceso la unilateralidad de la agricultura capitalista, la inestabilidad creada por el capitalismo y las crisis, y basándose en ello niegan el carácter progresista del avance capitalista en comparación con el estancamiento anterior al capitalismo.

lismo, la producción de productos agrícolas había tenido lugar siempre en forma reducidísima —lo mismo cuando el campesino trabajaba para sí que cuando lo hacía para el terrateniente—, y ningún carácter "comunal" de la posesión de la tierra era capaz de quebrar esa gigantesca dispersión de la producción, a la que iba unida con lazos indisolubles la dispersión de los agricultores mismos*. Sujetos a su nadiel, a su minúscula "comunidad", se hallaban profundamente apartados hasta de los campesinos de la comunidad vecina por la diferencia de categorías en las cuales figuraban (los que antes habían pertenecido a terratenientes, los que habían pertenecido al Estado, etc.), por las diferencias en la extensión de la tierra que poseían y por la diferencia de condiciones en que se efectuó su emancipación (y estas condiciones dependieron, a veces, simplemente de las cualidades personales de los terratenientes y de su capricho). El capitalismo derribó por primera vez estas barreras puramente medievales, y fue muy bueno que lo hiciera. La diferencia entre los diversos niveles de campesinos, entre las diversas categorías basadas en la cantidad de tierra de nadiel que poseen, es ahora ya incomparablemente menos importante que las diferencias económicas dentro de cada

* Por ello, a pesar de la diferencia de formas de propiedad de la tierra, puede aplicarse por completo al campesino ruso lo que Marx dice del pequeño campesino francés: "Los campesinos pequeños (parcelarios) forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos exista diversidad de relaciones. Su modo de producción los aísla unos de otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación de Francia y por la pobreza de los campesinos. Su campo de producción [*Produktionsfeld*], la parcela, no admite en su cultivo división alguna del trabajo ni aplicación ninguna de la ciencia; no admite, por lo tanto, multiplicidad de desarrollo, ni diversidad de talentos, ni riqueza de relaciones sociales. Cada familia campesina se basta, poco más o menos, a sí misma, produce directamente la mayor parte de lo que consume y obtiene así sus medios de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en las relaciones con la sociedad. La parcela, el campesino y su familia; y al lado, otra parcela, otro campesino y otra familia. Un grupo de éstas forma una aldea, y un grupo de aldeas, un departamento. Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre, al modo como las patatas de un saco, por ejemplo, forman un saco de patatas" [*Der achtzehnte Brumaire des Louis Bonaparte*, Hamburgo, 1885, S. 98-99. ("El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", véase C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, ed. cit., pág. 216. Ed.)].

nivel, de cada categoría y de cada comunidad. El capitalismo destruye el carácter local cerrado y estrecho y sustituye las pequeñas divisiones medievales entre los agricultores por una división grande, que abarca toda la nación y que los divide en clases que ocupan distintas posiciones en el sistema general de la economía capitalista*. Si las propias condiciones de producción determinaban antes la sujeción de las masas de agricultores al lugar de residencia, la creación de diferentes formas y diferentes zonas en la agricultura comercial y capitalista no podía sino hacer que en todo el país, de un sitio a otro, se trasladaran enormes masas de población; a menos que la población sea móvil (como ya se ha observado) es inconcebible el desarrollo de su conciencia y actividad.

En cuarto lugar, por último, el capitalismo agrícola quebrantó por primera vez en Rusia, de raíz, el sistema de pago en trabajo y de la dependencia personal del agricultor. El sistema de pago en trabajo había imperado por completo en nuestra agricultura desde los tiempos de *Rússkaia Pravda* hasta el actual laboreo de los campos del terrateniente con aperos del campesino; su acompañante inevitable era el atraso y embrutecimiento del agricultor oprimido por el carácter "semilibre", si no feudal, de su trabajo; sin cierta inferioridad de derechos civiles del agricultor (pertenencia al estamento más bajo; castigos corporales; trabajo obligatorio en obras públicas; sujeción al nadiel, etc.), el sistema de pago en trabajo habría sido imposible. Por eso, la sustitución del pago en trabajo por el trabajo asalariado constituye en Rusia un gran mérito histórico del capitalismo agrícola**.

* "En la sociedad capitalista la necesidad de asociarse, de organizarse, no ha disminuido, sino que, por el contrario, ha aumentado incommensurablemente. Pero es en todo sentido absurdo aplicar el antiguo criterio para satisfacer esta necesidad de la nueva sociedad. Esta nueva sociedad exige ya, en primer término, que la asociación no sea local, de estamento, de categorías; y en segundo lugar, que su punto de partida sea la diversidad de situaciones y de intereses, creados por el capitalismo y por la diferenciación del campesinado." (V. Ilín, *l. c.*, 91-92, nota.) (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "Para una caracterización del romanticismo económico", cap. II, § V. Ed.)

** De los innumerables lamentos y suspiros del señor N.-on acerca de la obra destructora que el capitalismo está operando en nuestro país, merece especial atención el siguiente: "... Ni las luchas entre los príncipes, ni la invasión tártara afectaron las formas de nuestra vida económica" (pág. 284, de *Ensayos*), sólo el capitalismo ha adoptado "una actitud desdeñosa hacia el propio pasado histórico" (283). ¡Es la pura verdad! Precisamente por

Resumiendo lo antes expuesto acerca del papel histórico progresista del capitalismo en la agricultura rusa, puede decirse que otorga un carácter social a la producción agrícola. En efecto, la circunstancia de que la agricultura se haya transformado, de privilegio del estamento superior o de carga del estamento inferior, en una ocupación comercial e industrial corriente; de que el producto del trabajo del agricultor haya empezado a recibir la valoración social del mercado; de que la agricultura rutinaria, uniforme, se esté convirtiendo en la agricultura comercial, con sus variadas formas técnicamente distintas; de que estén desapareciendo el aislamiento local y la dispersión del pequeño agricultor; de que las diversas formas de servidumbre y de dependencia individual vayan siendo desplazadas por contratos impersonales de compraventa de fuerza de trabajo, todos son eslabones de un mismo proceso que socializa el trabajo agrícola e intensifica cada vez más la contradicción entre los anárquicos altibajos del mercado, entre el carácter individual de cada una de las empresas agrícolas y el carácter social de la gran agricultura capitalista.

De ese modo (repetimos una vez más), al subrayar el papel histórico progresista del capitalismo en la agricultura rusa, no olvidamos el carácter históricamente transitorio de este régimen económico, ni las profundas contradicciones sociales que le son inherentes. Al contrario, más arriba hemos señalado que precisamente los populistas, capaces sólo de lamentar la "destrucción" capitalista, estiman esas contradicciones de un modo en extremo superficial, ocultan la diferenciación del campesinado, pasan por alto el carácter capitalista del empleo de máquinas en nuestra agricultura y disimulan con expresiones como "industrias agrícolas" y "ocupaciones", el surgimiento de la clase de obreros asalariados rurales.

ello es progresista el capitalismo en la agricultura rusa, porque ha manifestado "una actitud desdeñosa" hacia las formas "seculares", "consagradas por los siglos", del pago en trabajo y de servidumbre que realmente, no pudo quebrar ninguna tempestad política anterior, incluidas las "luchas entre los príncipes" y la "invasión tártara".

X. TEORÍAS POPULISTAS DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA.
LA "DESOCUPACIÓN EN LA TEMPORADA DE INVIERNO"

Las anteriores conclusiones positivas acerca de la significación del capitalismo deben ser completadas con el análisis de algunas "teorías" especiales sobre el particular difundidas en nuestra literatura. Nuestros populistas no han podido en la mayoría de los casos digerir las concepciones fundamentales de Marx acerca del capitalismo agrícola. Los más francos de ellos han declarado sin ambages que la teoría de Marx no abarca la agricultura (señor V. V. en *Nuestras tendencias*), mientras que otros (como el señor N.-on) han preferido eludir diplomáticamente la relación de sus "lucubraciones" con la teoría de Marx. Una de las "lucubraciones" más difundidas entre los economistas del populismo es la teoría de la "desocupación en la temporada de invierno". Su esencia reside en lo siguiente*.

Bajo el régimen capitalista la agricultura se convierte en una rama especial de la industria, desvinculada de las restantes. Pero no trabaja todo el año, sino sólo cinco o seis meses. Por eso, la difusión de métodos capitalistas en la agricultura lleva a la "desocupación en la temporada de invierno", a "limitar el tiempo de trabajo de la clase agraria a la parte del año ocupada por las faenas del campo", lo que constituye la "causa fundamental del empeoramiento de la situación económica de las clases agrarias" (señor N.-on, 229), "de la reducción del mercado interior" y del "desaprovechamiento de las fuerzas productivas" de la sociedad (señor V. V.).

¡Ahí está la famosa teoría que funda las más amplias conclusiones histórico-filosóficas únicamente sobre la gran verdad de que las faenas agrícolas se distribuyen en forma muy desigual en el curso del año! Tomar sólo este rasgo —llevándolo al absurdo mediante suposiciones abstractas— y pasar por alto todas las particularidades restantes del complejo proceso que está transformando la agricultura patriarcal en capitalista: tales son los simples métodos utilizados en este nuevo intento de restaurar las doctrinas románticas sobre la "producción popular" precapitalista.

Para demostrar la desmedida estrechez de esta abstracta

* V. V., *Ensayos de economía teórica*, pág. 108 y sig. N.-on, *Ensayos*; pág. 214 y sig. Las mismas ideas expone el señor Kablúkov en *Conferencias sobre economía agrícola*, Moscú, 1897, pág. 55 y sig.

construcción señalaremos en pocas palabras las facetas del proceso real que, o son omitidas en absoluto o no son suficientemente valoradas por nuestros populistas. En primer lugar, cuanto más se especializa la agricultura, más disminuye la población agrícola, que va constituyendo una parte cada vez menor de la población total. Los populistas olvidan esto, aunque en sus abstracciones llevan la especialización de la agricultura, a un grado que no alcanza en realidad casi en ningún sitio. Suponen que sólo las operaciones de siembra y recolección de cereales se han transformado en una rama especial de la industria; el laboreo y abono de los campos, la elaboración y acarreo del producto, la ganadería, la silvicultura, la reparación de edificios y de aperos, etc., etc., todo ello se ha transformado en ramas, industrias capitalistas *especiales*. La aplicación de semejantes abstracciones a la realidad actual contribuye muy poco a aclararla. En segundo lugar, la hipótesis de tan plena especialización de la agricultura presupone una organización puramente capitalista de esta última, la completa escisión de los *farmers* capitalistas y de los obreros asalariados. Hablar en estas condiciones del "campesino" (como lo hace el señor N.-on, pág. 215) es el colmo de la falta de lógica. La organización puramente capitalista de la agricultura presupone, a su vez, una distribución más regular de los trabajos a lo largo del año (a consecuencia de la rotación de cultivos, de la ganadería racional, etc.), la unión con la agricultura, en muchos casos, de la elaboración técnica del producto, la inversión de mayor cantidad de trabajo en las labores preparatorias del suelo, etc.* En tercer lugar, el capitalismo presupone

* En apoyo de lo expuesto aduciremos ejemplos de las haciendas de nuestros terratenientes cuya organización se acerca más al tipo capitalista puro. Tomemos la provincia de Orel (*Recopilación estadística del zemstvo del distrito de Kromi*, tomo VI, fascic. 2. Orel, 1892). La finca de un noble, Iliustin, ocupa, 1.129 desiatinas, de las cuales 562 son de labrantío, 8 dependencias y diversas máquinas modernas. Cultivo de forrajeras. Cría de caballos. Cría de ganado. Deseccación de pantanos mediante la apertura de zanjas y el drenaje ("la deseccación de pantanos se efectúa principalmente en el tiempo libre", pág. 146). El número de obreros en verano es de 50 a 80 por día, y en invierno de 30. En 1888 hubo 81 obreros, 25 de ellos para el verano. En 1889 trabajaron 19 carpinteros. Finca del conde Ribopier. 3.000 desiatinas, 1.293 de labrantío, 898 entregadas en arriendo a los campesinos. Rotación de cultivos de doce campos. Extracción de turba para abono, extracción de fosforitos. En 1889 se pone

una completa separación de las *empresas* agrícolas e industriales. ¿Pero por qué ha de deducirse que esa separación no admite la combinación del *trabajo asalariado* agrícola e industrial? La vemos en toda sociedad capitalista desarrollada. El capitalismo separa los obreros hábiles y los simples peones que pasan de una ocupación a otra, que son incorporados a cualquier empresa grande o bien arrojados a las filas de los desocupados*. Cuanto más se desarrollan el capitalismo y la gran industria, tanto mayores se hacen las oscilaciones en la demanda de obreros, y no sólo en la agricultura, sino también en la industria**. Por eso,

en cultivo un campo experimental de 30 desiatinas. Acarreo de estiércol en invierno y primavera. Siembra de forrajeras. Explotación adecuada de boques (ocupa a 200 ó 300 leñadores de octubre a marzo). Cría ganado bovino. Mantiene granja lechera. En 1888 tenía empleados 90 hombres, 34 de los cuales durante el verano. Finca de Ménschikov en la provincia de Moscú (*Recopilación*, tomo V, fascic. 2). 23.000 desiatinas. Fuerza de trabajo a cambio de recortes de tierra y por contrata libre. Explotación forestal. "En verano, los caballos y los obreros permanentes están ocupados en los campos; entrado el otoño y parte del invierno, acarrear patatas y fécula al secadero y a la fábrica de almidón, acarrear leña del bosque y la llevan a [...] la estación; gracias a todo ello el trabajo se distribuye en el curso del año con bastante regularidad" (pág. 145), lo que se advierte, entre otras cosas, por las relaciones de días trabajados en cada mes: jornadas de caballos, un promedio de 293, con una oscilación de 223 (abril) a 362 (junio). Jornadas de varones adultos, promedio de 216, con una oscilación de 126 (febrero) a 279 (noviembre). Trabajo femenino, promedio de 23, con una oscilación de 13 (enero) a 27 (marzo). ¿Se asemeja esta realidad a la abstracción de que se ocupan los populistas?

* La gran industria capitalista crea una clase obrera errante. Se forma con la población rural, pero está ocupada preferentemente en trabajos industriales. "Este sector forma la infantería ligera del capital, que éste lanza tan pronto sobre un punto como sobre otro, a la medida de sus conveniencias [...]. El trabajo de estos obreros trashumantes se emplea para las diversas operaciones de construcción y drenaje, para hacer tejas y ladrillos, quemar cal, construir ferrocarriles, etc." (*Das Kapital*, 13, S., 692) [*Id.*, t. I, pág. 534. *Ed.*] "Empresas de éstas en gran escala, como los ferrocarriles, sustraen al mercado de trabajo determinada cantidad de fuerzas que sólo pueden proceder de ciertas ramas, tales como la agricultura, etc." (*Ibid.*, II B., 303.) [*Id.*, t. II, pág. 247. *Ed.*]

** La *estadística sanitaria de la provincia de Moscú*, por ejemplo, ha fijado en 114.381 los obreros fabriles; era la cantidad de los que trabajaban; el máximo es de 146.338 y el mínimo de 94.214 (*Resumen general*, etc., tomo IV, primera parte, pág. 98). En porcentajes: 123, 100 y 82. Aumentando en general las oscilaciones del número de los obreros, el capitalismo **lima también en este sentido las diferencias entre la industria y la agricultura.**

al suponer el máximo desarrollo del capitalismo, debemos admitir la mayor facilidad en el paso de los obreros de las ocupaciones agrícolas a las no agrícolas, debemos admitir la formación del ejército general de reserva del que obtienen fuerza de trabajo los diversos patronos. En cuarto lugar, si tomamos a los patronos rurales actuales, no se puede negar, naturalmente, que a veces experimentan dificultades para abastecer de fuerza de trabajo a la hacienda. Pero tampoco se debe olvidar que tienen a su alcance un recurso para ligar el obrero a la misma: entregarles una pequeña parcela de tierra, etc. El bracero o jornalero agrícola con parcela es propio de todos los países capitalistas. Uno de los principales errores de los populistas estriba en que pasan por alto la formación de este tipo de trabajador en Rusia. En quinto lugar, es completamente erróneo plantear la cuestión de que el agricultor se halla desocupado en la temporada de invierno, sin relacionarla con el problema general de la superpoblación capitalista. La formación del ejército de reserva de los desocupados es algo inherente al capitalismo en general, y las particularidades de la agricultura sólo condicionan las formas especiales de este fenómeno. Por eso, por ejemplo, toca el autor de *El capital* lo concerniente a la distribución de los trabajos en la agricultura al referirse a la "superpoblación relativa"*, así como en un capítulo especial dedicado a la diferencia entre el "período de trabajo" y el "tiempo de producción" (*Das Kapital*, II, B., capítulo 13). Se denomina período de trabajo al tiempo en que el producto se ve sometido a la acción del trabajo; tiempo de producción es aquél en que el producto se encuentra en la producción, incluyendo el período en que no se ve sometido a la

* Acerca de las relaciones agrícolas inglesas, por ejemplo, dice Marx: "Hay siempre demasiados obreros rurales para las necesidades corrientes de la agricultura y pocos para las labores temporales o extraordinarias" (I, 2, 725) [*Id.*, t. I, pág. 557. *Ed.*], así que, a pesar de la constante "superpoblación relativa", la aldea resulta insuficientemente poblada. A medida que la producción capitalista se va adueñando de la agricultura —dice Marx en otro lugar— se forma un exceso de población rural. "Por lo tanto, una parte de la población rural se encuentra siempre en un estado transitorio, susceptible de convertirse en proletariado urbano o manufacturero" (*ibid.*, 668) [*Id.*, t. I, pág. 517. *Ed.*]; esta parte de la población es víctima constante de la desocupación forzosa; sus ocupaciones son irregulares en grado extremo y las peor retribuidas (por ejemplo, el trabajo a domicilio para las tiendas, etc.).

acción del trabajo. El período de trabajo no coincide con el tiempo de producción en muchas ramas de la industria, entre las cuales la agricultura es sólo la más típica, pero no la única, ni mucho menos*. La diferencia entre el período de trabajo y el tiempo de producción en la agricultura es en Rusia especialmente grande, comparándola con la de otros países europeos. "Cuando la producción capitalista completa la separación entre la manufactura y la agricultura, el obrero agrícola se ve cada vez más supeditado a trabajos accesorios puramente fortuitos, con lo cual empeora su situación. Para el capital, todas las diferencias se compensan [...] en la rotación. No así para el obrero" (*ibid.*, 223-224)**. Así, pues, la única conclusión que se desprende de las particularidades de la agricultura en el aspecto que nos ocupa, es que la situación del obrero agrícola debe ser peor aun que la del obrero industrial. Eso se encuentra aun muy lejos de la "teoría" del señor N-on, según la cual el hecho de encontrarse desocupados durante el invierno constituye la "causa fundamental" del empeoramiento de la situación de las "clases agrícolas" (?!). Si el período de trabajo fuese en nuestra agricultura igual a doce meses, el proceso de desarrollo del capitalismo se desenvolvería exactamente igual que ahora; la única diferencia consistiría en que la situación del obrero agrícola se asemejaría algo a la del obrero industrial***.

La "teoría" de los señores V. V. y N-on no aporta pues nada, ni siquiera a la cuestión del desarrollo del capitalismo en la agricultura en general. Lejos de explicar las particularidades de Rusia las oculta. El paro forzoso de nuestros campesinos en invierno no depende tanto del capitalismo, como del insuficiente desarrollo del capitalismo. Hemos demostrado ya más arriba (§ IV de este capítulo), basándonos en los datos relativos al salario,

* En este sentido vale la pena subrayar de modo especial la indicación de Marx, de que también en la agricultura hay medios para "distribuir con mayor regularidad a lo largo de todo el año", la demanda de trabajo: la producción de cultivos más variados, el cambio de la rotación de tres campos por la rotación de más campos, la siembra de raíces comestibles, el cultivo de forrajeras, etc. Pero todos esos medios "requieren el aumento del capital circulante desembolsado en la producción, invertido en salarios, abonos, simiente, etc." (*ibid.*, S., 225-226).

** *Id.*, t. II, págs. 189-190. (*Ed.*)

*** Decimos "algo" porque la situación del obrero agrícola no se ve empeorada sólo, ni mucho menos, por la irregularidad del trabajo.

que entre las provincias gran rusas el paro forzoso en invierno está más extendido en aquéllas donde el capitalismo se encuentra menos desarrollado, donde predomina el sistema del pago en trabajo. Y eso es bien comprensible. El pago en trabajo frena el ascenso de la productividad del trabajo, frena el desarrollo de la industria y de la agricultura, y por consiguiente, la demanda de mano de obra; al mismo tiempo, porque encadena al campesino a su nadiel, no le proporciona ni trabajo en invierno, ni la posibilidad de subsistir con su mísera explotación agrícola.

XI. CONTINUACIÓN. LA COMUNIDAD. OPINIONES DE MARX ACERCA DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA. CRITERIO DE ENGELS SOBRE LA CRISIS AGRÍCOLA CONTEMPORÁNEA

"El principio de comunidad impide que el capital se apodere de la producción agrícola"; así expresa el señor N-on (pág. 72) otra difundida teoría populista, formulada de modo tan abstracto como la precedente. En el capítulo II hemos expuesto numerosos hechos que muestran la inexactitud de esta premisa en boga. Ahora agregaremos lo siguiente. En general, es equivocado pensar que se requiere una forma especial de posesión de la tierra para que aparezca el capitalismo agrícola. "Ahora bien, la forma en que el modo de producción capitalista incipiente encuentra la propiedad territorial no se adapta a ese modo. La forma adecuada la crea por vez primera el propio modo de producción capitalista, al someter la agricultura al imperio del capital, con lo que la propiedad feudal de la tierra, la propiedad gentilicia y la pequeña propiedad campesina combinada con el régimen comunal* (*Markgemeinschaft*) se convierten en la forma adecuada a este modo de producción, por mucho que sus formas jurídicas puedan diferir." (*Das Kapital*, III, 2, 156.) Por lo tanto, ninguna particularidad de la posesión de la tierra puede, dada la esencia misma de la cuestión, constituir un obstáculo insuperable para el capitalismo, que adopta formas diversas de acuerdo con las distintas condiciones agrarias, jurídicas, y las costumbres,

* Marx señala en otro lugar que "la propiedad comunal (*Gemeinschaft*) constituye en todas partes el complemento del régimen parcelario (pequeña agricultura). (*Das Kapital*, III, 2, 341.) [Véase *ob. cit.*, t. I, págs. 585 y 683. *Ed.*]

Puede verse, pues, lo falso del *planteamiento* mismo de la cuestión por nuestros populistas, quienes han escrito numerosas obras sobre el tema: "¿Comunidad o capitalismo?" Si cualquier aristócrata anglómano ofreciera un premio para el mejor libro relativo a la introducción de la explotación agrícola capitalista en Rusia, si cualquier sociedad científica publicara un plan para establecer a los campesinos en jutor, si cualquier funcionario ocioso redactara un proyecto para establecer parcelas de 60 desiatinas, el populista se apresuraría a recoger el guante y a lanzarse al combate contra esos "proyectos burgueses" de "implantar el capitalismo" y de destruir la comunidad, salvaguardia de la "producción popular". Al buen populista no le cabe en la cabeza que, mientras se redactaban y refutaban proyectos de toda clase, el capitalismo seguía su camino y la aldea comunal se iba transformando y se ha transformado* en una aldea de pequeños agrarios.

Por eso nos mostramos muy indiferentes con respecto a la forma de posesión campesina de la tierra. Cualquiera que sea, no cambiará lo más mínimo, en esencia, la posición de la burguesía campesina frente al proletariado rural. La cuestión esencial no se refiere en modo alguno a la forma de posesión de la tierra, sino a los vestigios puramente medievales que continúan gravitando sobre los campesinos: el carácter cerrado del estamento campesino propio de sus comunidades, la caución solidaria, los tributos desmesuradamente altos que pesan sobre la tierra campesina, que no están en proporción con los impuestos que gravan las tierras de los terratenientes, la falta de libertad total para la movilización de las tierras campesinas y la restricción de la libertad de trasladarse y de fijar residencia**. Todas estas

* Si nos dicen que nos adelantamos al hacer esa afirmación, replicaremos lo siguiente. Ante quien quiera describir cualquier fenómeno vivo en su desarrollo se plantea de modo inevitable y necesario el dilema: adelantarse o quedar atrasado. No hay término medio. Si todos los datos demuestran que el carácter de la evolución social es precisamente que era evolución ha ido ya muy lejos (ver capítulo II), si también se han señalado con precisión las circunstancias e instituciones que frenan dicha evolución (tributos desmesuradamente altos, carácter cerrado del estamento campesino, falta de libertad total para la movilización de las tierras, restricción de la libertad de trasladarse y fijar residencia de los campesinos), no constituye por lo tanto ningún error el adelantarse de ese modo.

** En la defensa que los populistas hacen de algunas de estas institu-

caducas instituciones, que no protegen en absoluto al campesinado contra su disgregación, conducen únicamente a multiplicar las diversas formas de pago en trabajo y de servidumbre, a detener en forma tremenda todo el desarrollo social.

Para terminar, debemos detenernos aun en un original intento de los populistas de interpretar ciertas aseveraciones de Marx y Engels en el tomo III de *El capital* en favor de su criterio relativo a la superioridad de la pequeña agricultura sobre la grande, y a que el capitalismo en la agricultura no desempeña un papel histórico progresista. Citan con especial frecuencia, a tal efecto, el siguiente párrafo del tomo III de *El capital*:

"La moraleja de la historia, que también podemos extraer si contemplamos a la agricultura desde otro punto de vista, es que el sistema capitalista choca con una agricultura de tipo racional, o que la agricultura racional es incompatible con el sistema capitalista (a pesar de que este último fomenta su desarrollo técnico) y necesita, bien el brazo del pequeño agricultor que vive de su trabajo (*selbst arbeitenden*), bien el control de los productores asociados" (III, 1, 98)*.

¿Qué se desprende de esta afirmación (que, observemos de paso, es un fragmento completamente aislado incluido en un capítulo relativo a cómo influyen las oscilaciones del precio de las materias primas en el beneficio, y no en la sección VI, dedicada a la agricultura)? Que el capitalismo es incompatible con la organización racional de la agricultura (y también de la industria) se sabe desde hace mucho y no es ése el punto en discusión con los populistas. En cambio, Marx recalca aquí de modo especial el papel histórico progresista del capitalismo en la agricultura. Queda luego la referencia de Marx al "pequeño agricultor que vive de su trabajo". Ninguno de los populistas que hicieron referencia a estas palabras se tomó el trabajo de explicar cómo las comprende, no se molestó en confrontarlas con el contexto, por una parte, y con la doctrina general de Marx sobre la pequeña agricultura, por otra. En el lugar citado de *El capital* se trataba de la gran oscilación del precio de las materias primas, de cómo estas oscilaciones vulneran la proporcionalidad y el

ciones se pone de relieve, con particular vigor, el carácter reaccionario de sus ideas, que los aproximan gradualmente, y cada vez más, a los agrarios

* *Id.*, t. III, pág. 125. (Ed.)

desenvolvimiento sistemático de la producción, así como la correspondencia de la agricultura con la industria. *Sólo en este sentido* —en el sentido de la proporcionalidad, del desenvolvimiento sistemático y el curso regular de la producción— equipara Marx la pequeña hacienda campesina con la hacienda de los “productores asociados”. En este aspecto también la pequeña industria medieval (artesanos) se asemeja a la economía de los “productores asociados” (conf. *Misère de la philosophie*, ed. cit., pág. 90), en tanto que el capitalismo se distingue de estos dos sistemas de economía social por la anarquía en la producción. ¿Pero qué lógica permite extraer de aquí la conclusión de que Marx reconocía la viabilidad de la pequeña agricultura*, de que no reconocía el papel histórico progresista del capitalismo en la agricultura? He aquí qué dijo Marx sobre el particular, en la sección especial sobre la agricultura, *en el párrafo especial sobre la pequeña hacienda campesina* (capítulo 47, § V):

“La pequeña propiedad territorial excluye por su propia naturaleza el desarrollo de las fuerzas sociales productivas del trabajo, las formas sociales del trabajo, la concentración social de los capitales, la ganadería en gran escala, la aplicación progresista de la ciencia.

“La usura y el sistema de impuestos tienen necesariamente que arruinar en todas partes la propiedad parcelaria. La inversión del capital para la compra de la tierra sustrae este capital a la agricultura. Infinito desperdigamiento de los medios de producción y aislamiento de los propios productores. Inmenso despilfarro de fuerzas humanas. El empeoramiento progresivo de las condiciones de producción y el encarecimiento de los medios de producción es una ley necesaria de la pequeña propiedad. Los años prósperos son un desastre para este tipo de producción” (III, 2, 341-342. Trad. rusa, 667)**.

“La pequeña propiedad territorial presupone una mayoría de población predominantemente campesina y el predominio del trabajo aislado sobre el trabajo social; presupone, por lo tanto,

* Recordemos que Engels, poco antes de su muerte, en un momento en que se había puesto plenamente de relieve la crisis agrícola con motivo de la caída de precios, estimó necesario levantarse decidido contra los “discípulos” franceses que habían hecho ciertas concesiones a la doctrina de la viabilidad de la pequeña agricultura.

** *Id.*, t. III, pág. 683. (Ed.)

la exclusión de la variedad y del desarrollo de la reproducción, es decir, en lo que se refiere a sus condiciones materiales y espirituales, las condiciones de un cultivo racional” (III, 2, 347. Trad. rusa, 672)*.

Lejos de cerrar los ojos a las contradicciones propias de la gran agricultura capitalista, el autor de estas líneas, por el contrario, las denunció implacablemente, sin que ello le impidiera estimar el papel *histórico* del capitalismo.

“... Uno de los grandes resultados del modo capitalista de producción consiste en convertir la agricultura de un procedimiento empírico de la parte más atrasada de la sociedad, procedimiento que va transmitiéndose mecánicamente de generación en generación, en el empleo científico conciente de la agronomía, en la medida en que ello es posible dentro de las condiciones sociales inherentes a la propiedad privada de la tierra; en desligar completamente a la propiedad territorial de las relaciones de señorío y servidumbre, mientras que, de otra parte, separa totalmente la tierra, como condición de producción, de la propiedad territorial y del terrateniente [...]. Por una parte, la racionalización de la agricultura, que por primera vez pone a ésta en condiciones de poder ser explotada socialmente, y por otra parte, la reducción de la propiedad territorial *ad absurdum*, constituyen dos grandes méritos que deben atribuirse al modo capitalista de producción. Méritos que, al igual que todos sus progresos históricos, fueron logrados a costa de la total depauperación de los productores directos” (III, 2, 156-157. Trad. rusa, 509-510)**.

Parecería, después de una manifestación tan categórica de Marx, que no podría haber dos opiniones acerca de cómo encabraba la cuestión del papel histórico progresista del capitalismo agrícola. Pero el señor N.-on encontró una escapatoria más: cita la opinión de Engels con respecto a la crisis agrícola contemporánea, que según él, refutaría la tesis del papel progresista del capitalismo en la agricultura***.

* *Id.*, *id.*, pág. 687. (Ed.)

** *Id.*, t. III, págs. 535-536. (Ed.)

*** Véase en *Nóvoie Slovo*, núm. 5, febrero de 1896, una carta del señor N.-on a la Redacción (págs. 256-261). Aquí va también la “carta” acerca de la “moraleja de la historia”. Es de notar que ni el señor N.-on ni ningún otro de los numerosos economistas del populismo que intentaron

Veamos lo que, en realidad, dice Engels. Sintetizando las tesis principales de la teoría de Marx acerca de la renta diferencial, Engels establece la ley de que "cuanto más capital se invierte en la tierra, cuanto más desarrolladas se hallen la agricultura y la civilización en general dentro de un país, tanto más aumentarán las rentas, lo mismo por acre que en cuanto al total, más gigantesco será el tributo que la sociedad paga a los grandes terratenientes en la forma de excedente de ganancias" (*Das Kapital*, III, 2, 258. Trad. rusa, 597)*. "Esta ley —dice Engels— explica la asombrosa vitalidad de la clase de los grandes propietarios agrícolas", que acumulan una enorme cantidad de deudas y que, sin embargo, "caen de pie" en todas las crisis; en Inglaterra, por ejemplo, la abolición de las leyes del trigo, que hizo rebajar los precios del producto, no arruinó a los *landlords*: al contrario, los enriqueció extraordinariamente.

Podría parecer, pues que el capitalismo no se halla en condiciones de debilitar la fuerza de ese monopolio que es la propiedad del suelo.

"Pero nada es eterno", continúa Engels. Los trasatlánticos, los ferrocarriles de América del Norte y del Sur, y también los de la India, han hecho aparecer nuevos competidores. Las praderas norteamericanas, las pampas argentinas, etc., han inundado el mercado mundial de trigo barato. "El arrendatario y el campesino europeos no podían hacer frente, sobre la base de las antiguas rentas, a esta doble competencia: la de la tierra virgen de América y la del campesino ruso y del indio, abrumados por los excesivos tributos. Una parte de la tierra de Europa quedó definitivamente eliminada de la competencia en la producción de cereales; las rentas bajaron en todas partes; nuestro segundo

basarse en la crisis agrícola contemporánea para refutar la teoría del papel histórico progresista del capitalismo en la agricultura, plantearon el problema directamente, basándose en una teoría económica determinada; ni una sola vez expusieron las razones que llevaron a Marx a reconocer el carácter progresista del papel histórico del capitalismo agrícola; tampoco señalaron de un modo concreto cuáles son los fundamentos que rechazan, y por qué. En este caso, como en otros, los economistas del populismo prefieren no manifestarse en forma abierta contra la teoría de Marx, y se limitan a vagas alusiones, insinuando que se trata de los "discípulos rusos". Como en esta obra nos limitamos a estudiar la economía de Rusia, hemos expuesto más arriba nuestras consideraciones al particular.

* *Id.*, t. III, págs. 619-620. (*Ed.*)

caso, variante II: precio decreciente de cereales y productividad descendente de las inversiones adicionales de capital, se convirtió en norma general para toda Europa, y de aquí las quejas que exhalan los agrarios desde Escocia hasta Italia y desde el sur de Francia hasta Prusia Oriental. Afortunadamente, aún dista mucho de haber sido arada toda la tierra virgen; aún queda bastante en reserva para poder arruinar a toda la gran propiedad europea de la tierra, y a la pequeña por añadidura" (*ibid.*, 260. Trad. rusa, 598, donde la palabra "afortunadamente" está omitida)*.

Si el lector ha leído atentamente este párrafo, debe estar claro para él que Engels dijo precisamente lo contrario de lo que quiere atribuirle el señor N.-on. Según Engels, la crisis agrícola contemporánea rebaja la renta, e inclusive tiende a destruirla por completo, es decir, el capitalismo agrícola sigue la tendencia que le es inherente de acabar con el monopolio de la propiedad sobre la tierra. No, nuestro señor N.-on realmente no tiene suerte con sus "citas". El capitalismo agrícola da un nuevo y enorme paso adelante; amplía inmensamente la producción comercial de productos agrícolas, arrastrando a la arena mundial a muchos otros países; desplaza a la agricultura patriarcal de sus últimos refugios, como la India o Rusia; crea algo nunca visto hasta ahora en la agricultura: una producción puramente industrial de cereales basada en la cooperación de masas de obreros provistos de las máquinas más modernas; agrava en gran medida la situación de los viejos países europeos, rebaja la renta y, de ese modo, quebranta los monopolios que parecían más fuertes y lleva la propiedad agrícola "al absurdo", no sólo en la teoría, sino también en la práctica; plantea con tal vigor la necesidad de socializar la producción agrícola, que así comienzan a advertirlo hasta los representantes de las clases poseedoras de Occidente**. Y Engels, con la jovial ironía que le es propia, *saluda* los últimos pasos del capitalismo mundial: afortunadamente —dice— hay aún suficientes tierras esteparias no roturadas para que la cosa siga marchando así. ¡Y el buen señor N.-on

* *Id.*, págs. 620-621. (*Ed.*)

** ¿No son, en realidad, notables tales "signos del tiempo" como el conocido Antrag Kanitz en el Reichstag alemán²¹ o el plan de los *farmers* norteamericanos de transformar todos los elevadores en propiedad del Estado?

suspira à propos des bottes*, pensando en el antiguo "mujik-labrador", en... el estancamiento de nuestra agricultura y en diversas formas del régimen de servidumbre en la agricultura "consagrados por los siglos", a los que no pudieron hacer vacilar "ni las luchas de los príncipes ni la invasión tártara" y que —¡horror!— han empezado ahora a ser quebrantados del modo más decidido por ese monstruoso capitalismo! *O, sancta simplicitas!*

CAPÍTULO V

LAS PRIMERAS ETAPAS DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA

Pasemos ahora de la agricultura a la industria. Nuestra tarea se plantea aquí igual que en el caso de la agricultura: debemos analizar las formas de la industria en la Rusia posterior a la reforma, es decir, estudiar el sistema actual de las relaciones económico-sociales en la industria manufacturera y el carácter de la evolución de este régimen. Comenzaremos por las formas más sencillas y primitivas de la industria, y seguiremos su desarrollo.

I. LA INDUSTRIA DOMÉSTICA Y LA ARTESANIA

Llamamos industria doméstica a la elaboración de las materias primas en la misma hacienda (familia campesina) que las obtiene. Las industrias domésticas constituyen un atributo necesario de la economía natural, restos de las cuales se conservan casi siempre donde hay pequeñas haciendas campesinas. Es lógico por ello que en las obras rusas de economía se encuentren numerosas indicaciones relativas a este tipo de industria (producción doméstica de artículos de lino, cáñamo, madera, etc., para el consumo propio). Sin embargo, ahora sólo se puede advertir una difusión más o menos amplia de la industria doméstica en algunas de las zonas más atrasadas; por ejemplo, entre ellas, se encontraba hasta hace muy poco Siberia. En esta forma no existe aún la industria como profesión: va indisolublemente ligada a la agricultura, formando un todo único.

La primera forma de la industria, que se va apartando de

* Sin motivo. (Ed.)

la agricultura patriarcal, es el artesanado, es decir, la producción de artículos por encargo del consumidor*. El material puede en este caso pertenecer al consumidor que hace el encargo o al artesano, y el pago del trabajo a este último se efectúa en dinero o en especie (alojamiento y manutención del artesano, remuneración con parte del producto, por ejemplo, harina, etc.). El artesanado, que forma necesariamente parte de la vida urbana, se halla difundido también en grado considerable en las aldeas, donde sirve de complemento a la hacienda campesina. Cierta proporción de la población rural está constituida por especialistas artesanos, que se ocupan (a veces de modo exclusivo, a veces vinculados a la agricultura) en la fabricación de cuero, calzado y ropa, en trabajos de herrería, en el teñido de tejidos caseros, en el apresto y terminación de paños que tejen los campesinos, en la molienda del trigo, etc. Como consecuencia del estado en extremo insatisfactorio de nuestra estadística económica, no existen datos exactos acerca del grado de difusión del artesanado en Rusia; hay referencias aisladas, relativas a esta forma de la industria, diseminadas en casi todas las descripciones de la hacienda campesina: en los estudios relativos a la llamada industria de "kustares"**, se encuentran inclusive en la estadística oficial de fábricas***. Las recopilaciones estadísticas de los zemstvos destacan a veces, al registrar las industrias campesinas, un grupo especial de los "artesanos" (conf. Rúdnev, l. c.), pero en él se incluye

* *Kundenproduktion*. Conf. Karl Bücher, *Die Entstehung der Volkswirtschaft*. Tüb. 1893 (Producción de encargo. Conf. Karl Bücher: "El origen de la economía nacional." Tübingen, 1893. Ed.)²².

** Sería imposible dar aquí citas para confirmar lo dicho: tal es la cantidad de indicaciones relativas al artesanado, dispersas en todos los estudios de la industria de kustares, aunque —según el criterio más admitido— los artesanos no pueden clasificarse entre los kustares. Más de una vez veremos aun lo terriblemente vago que es el término "kustar".

*** El caos reinante en dicha estadística se ilustra con especial evidencia en el hecho de que hasta ahora no ha trazado métodos para diferenciar las empresas artesanales de las fábricas. En la década del 60, por ejemplo, se incluían en este último apartado las tintorerías rurales de tipo puramente artesanal (*Anuario del ministerio de Finanzas*, tomo I, págs. 172-176); en 1890, los batanes campesinos se mezclaron con las fábricas de paños (*Guía de fábricas y talleres*, de Orlov, 3ª ed., pág. 21), etc. Tampoco se halla exenta de esa confusión la nueva *Lista de fábricas y talleres* (San Petersburgo, 1897). Véanse ejemplos de ello en nuestros *Estudios*, págs. 270-271. [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, "A propósito de nuestra estadística fabril". Ed.]

(de acuerdo con el uso que corrientemente se hace de la palabra) a todos los obreros de la construcción. Esta mezcla es completamente desacertada desde el punto de vista de la economía política, ya que la masa de los obreros de la construcción no está integrada por industriales autónomos que trabajan por encargo de los consumidores, sino por obreros asalariados que emplean los contratistas. No siempre es fácil, por supuesto, distinguir al artesano rural del pequeño productor de mercancías o del obrero asalariado; para ello es indispensable un análisis económico de los datos relativos a cada pequeño industrial. La ordenación de los datos del censo de kustares de la provincia de Perm correspondiente a 1894/95*, constituyó un notable intento de separar estrictamente el artesanado de las demás formas de la pequeña industria. El número de artesanos rurales locales se fija aproximadamente en un uno por ciento de la población campesina, y (como podía esperarse) la mayor proporción resultó encontrarse en los distritos que se distinguen por un menor desarrollo industrial. Comparados con los pequeños productores de mercancías, los artesanos se diferencian por su mayor ligazón con el suelo: de 100 artesanos hay 80,6 agricultores (este tanto por ciento es menor para los demás kustares). También se advierte empleo de trabajo asalariado entre los artesanos, pero en menor escala que entre los pequeños industriales restantes. De la misma manera, el volumen de las empresas artesanas (por el número de obreros) es el más reducido. El ingreso medio del artesano agricultor se fija en 43,9 rublos al año, mientras que el del no agricultor es de 102,9 rublos.

Nos limitamos a estas breves indicaciones, ya que no nos proponemos examinar con detalle el artesanado. En esta forma de la industria no existe aún la producción mercantil; sólo aparece la circulación de mercancías cuando el artesano recibe el pago en dinero, o vende la parte del producto recibida a cambio del trabajo para adquirir materias primas e instrumentos de producción. El producto del trabajo del artesano no aparece en el mercado, y casi no sale de la esfera de la economía natural del

* En nuestros *Estudios*, págs. 113-199, hemos dedicado a este censo un artículo especial. [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares de 1894-1895..." Ed.] Todos los datos expuestos en el texto acerca de los "kustares" de Perm han sido tomados de ese artículo.

campesino*. Es lógico, pues, que el artesanado se distinga por la misma rutina, dispersión y estrechez que la pequeña agricultura patriarcal. El único elemento de desarrollo inherente a esta forma de la industria es la marcha de los artesanos a trabajar en otras localidades. Este fenómeno se hallaba bastante extendido, especialmente en épocas anteriores, en nuestras aldeas; de ordinario conducía a que en los lugares donde llegaban montar empresas artesanales propias.

II. LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE MERCANCIAS EN LA INDUSTRIA. EL ESPÍRITU DE CORPORACIÓN EN LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Hemos señalado ya que el artesano aparece en el mercado, aunque no con el artículo que produce. Es lógico, que, una vez que ha entrado en contacto con el mercado, pase con el tiempo a trabajar para él, es decir, que se haga productor de mercancías. Este paso lo efectúa gradualmente, al comienzo a título de experimento: vende los productos que han quedado casualmente en sus manos o que ha preparado en tiempo libre. Lo gradual del paso se acentúa aun más por el hecho de que el mercado para la venta de los artículos suele ser en un comienzo en extremo restringido, por lo que la distancia entre el productor y el consumidor aumenta de modo muy insignificante; el producto sigue pasando como antes directamente de las manos del productor a las del consumidor, por lo demás, en algunas ocasiones en vez de venderlo se lo cambia por productos agrícolas**. El desarrollo de la economía mercantil se manifiesta por una ampliación

* La proximidad de la industria artesanal a la economía natural de los campesinos origina a veces entre éstos el intento de organizar el trabajo de los artesanos para toda la aldea: los campesinos mantienen al artesano y éste se compromete a trabajar para todos los vecinos del lugar. En la actualidad, ese régimen de la industria sólo se encuentra a título de excepción o en las regiones periféricas más apartadas (en algunas aldeas de Trascucasia, por ejemplo, los herreros trabajan de ese modo. Véase *Informes y estudios relativos a la industria de los kustares en Rusia*, tomo II, pág. 321).

** Por ejemplo, el cambio de artículos de alfarería por cereales, etc. Cuando el trigo era barato, se tomaba a veces por equivalente de una olla de barro la cantidad de cereal que cabía en ella. Conf. *Informes y estudios*, I, 340. *La industria de la provincia de Vladímir*, V, 140. *Trabajos de la Com. ind. art.*, I, 61.

del comercio, por la aparición de comerciantes profesionales al por mayor; la venta de los artículos no se efectúa en el pequeño mercado rural o en la feria*, sino que se extiende a la región entera, después a todo el país y a veces hasta a otros países. La producción mercantil de artículos de la industria es el primer paso para separar esta última de la agricultura, y para el intercambio entre ellas. Con la manera trivial y abstracta que lo distingue, el señor N.-on se limita a declarar que "la separación de la industria de la agricultura" es propia del "capitalismo" en general, y no se toma el trabajo de analizar las diferentes formas de esta separación ni las diversas etapas del capitalismo. Por ello, es importante señalar que aun la embrionaria producción mercantil en las industrias campesinas comienza ya a separar la industria de la agricultura, aunque en la mayoría de los casos el pequeño productor industrial no se separe del agricultor, en esta fase del desarrollo. Más adelante demostraremos cómo las etapas más desarrolladas del capitalismo llevan a separar las empresas industriales de las agrícolas, a separar a los obreros industriales de los agricultores.

En las formas embrionarias de la producción mercantil, la competencia entre los kustares es aún muy poco acentuada, pero a medida que el mercado se amplía y abarca regiones grandes, esa competencia se intensifica constantemente, turbando el bienestar patriarcal del pequeño industrial, que se basa en el hecho de su posición monopolista. El pequeño productor de mercancías siente que sus intereses, al contrario de los del resto de la sociedad, exigen que se mantenga esa situación de monopolio, y por ello teme la competencia. Hace toda clase de esfuerzos, individuales y colectivos, para frenarla, para "no dejar entrar" a los rivales en su distrito, para consolidar su situación asegurada de pequeño patrono con un círculo fijo de compradores. Este temor a la competencia pone en claro con tanto relieve la auténtica naturaleza social del pequeño productor de mercancías, que consideramos necesario detenernos con más detalle en los hechos a

* El estudio de una de esas ferias rurales ha demostrado que el 31 por ciento de todo el movimiento de la misma (unos 15.000 rublos sobre 50.000) correspondía precisamente a los productos de los kustares. Véase *Trabajos de la com. ind. art.*, I, 38. Lo reducido que al comienzo es el mercado de venta de los pequeños productores de mercancías se ve, por ejemplo, en el hecho de que los zapateros de Poltava no llevan los artículos a más de 60 verstas de su aldea. *Informes y estudios*, I, 287.

él relativos. Daremos primero un ejemplo referente al artesanado. Los curtidores de Kaluga van a otras provincias para curtir las pieles de oveja; el oficio decae después de la abolición de la servidumbre; los terratenientes, que dejaban marchar a sus siervos curtidores a cambio de un elevado tributo, vigilaban con atención para que los curtidores ocupasen el "puesto que les correspondía", y no permitían a otros entrar en los distritos ajenos. La industria, organizada de este modo, era tan ventajosa, que los "puestos" se cedían por 500 y 1.000 rublos, y la llegada de un artesano a un distrito que no fuera el suyo finalizaba a veces en choques sangrientos. La abolición de la servidumbre dio en tierra con ese bienestar medieval; "la facilidad de los viajes por ferrocarril ayuda también en este caso a la competencia". Entre los fenómenos de ese mismo género se encuentra la tendencia de los pequeños industriales a ocultar los inventos técnicos y las mejoras, a evitar que los otros se enteren de las ocupaciones lucrativas, con el fin de no dar lugar a la "perniciosa competencia"; eso se ha advertido en muchas industrias y tiene decididamente el carácter de regla general. Los fundadores de una nueva industria, o las personas que perfeccionan en algún sentido una industria antigua, ocultan a sus convecinos, por todos los medios, las ocupaciones lucrativas, para lo cual acuden a distintas maniobras (por ejemplo, para disimular conservan las viejas instalaciones en su empresa), no dejan entrar a nadie en los talleres, trabajan a escondidas y nada dicen de su trabajo ni a sus propios hijos**. El lento desarrollo de la industria de cepillos en la provincia de Moscú "se explica de ordinario por el deseo de los productores actuales de no tener nuevos competidores. Según se dice, procuran en la medida de lo posible no dar a conocer

* *Trabajos de la com. ind. art.*, II, 35-36.

** Véase *Trabajos de la com. ind. art.*, II, 81; V, 460; IX, 2526. *La industria de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. 1, 6-7; 253; t. VI, fascic. 2, 142; t. VII, fascic. 1, segunda parte, sobre el fundador de la "industria de impresores". *La industria de la provincia de Vladimir*, I, 145, 149. *Informes y estudios*, I, 89. Grigóriev: *La producción artesanal de cerraduras y cuchillos del distrito de Páclovo* (anexo a la publicación *Volga*. Moscú, 1881), pág. 39. El señor V. V. menciona algunos de estos hechos en sus *Ensayos de la industria de los kustares* (San Petersburgo, 1886), págs. 192 y sig.; de ello sólo extrae la conclusión de que los kustares no son contrarios a las innovaciones; ni se le ocurre que estos hechos caracterizan la situación de clase y los intereses de clase de los pequeños productores de mercancías en la sociedad moderna.

sus trabajos a personas extrañas, hasta el punto de que hay un solo productor que tiene aprendices de fuera de su familia". Leemos de la aldea de Bezvódnoie, provincia de Nizhni-Nóvgorod, conocida por su producción de artículos de metal: "Es de notar que hasta ahora [hasta el comienzo de la década del 80; la industria existe desde el comienzo de la del 50] los aldeanos de Bezvódnoie guardan celosamente el secreto de su arte de los campesinos vecinos. Repetidas veces intentaron obtener de la dirección del subdistrito un acuerdo que determinara el castigo para quien diese a conocer el oficio a otra aldea; como no consiguieron obtener un acuerdo formal, parece como si éste pesase moralmente sobre todos ellos, hasta el punto de que no dejan casar a sus hijas con hombres de las aldeas vecinas, y hacen lo posible para que nadie se case con muchachas de los alrededores**."

Los economistas del populismo no se limitaron a tratar de hacer sombra sobre el hecho de que la masa de los pequeños industriales campesinos pertenece a los productores de mercancías; han forjado inclusive toda una leyenda de un supuesto profundo antagonismo entre la organización económica de las pequeñas industrias campesinas y la gran industria. La inconsistencia de este criterio se desprende, entre otros, de los datos antes expuestos. Si el gran industrial no se detiene ante medio alguno para asegurarse el monopolio, el campesino kustar es en este aspecto hermano suyo; en realidad el pequeño burgués trata de salvaguardar por sus medios pequeños los mismos intereses de clase para la defensa de los cuales el gran fabricante ansía el proteccionismo, los premios, los privilegios, etc.***

III. CRECIMIENTO DE LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS DESPUÉS DE LA REFORMA. DOS FORMAS DE ESTE PROCESO Y SU SIGNIFICACIÓN

De lo antes expuesto se desprenden además las siguientes particularidades, dignas de ser tenidas en cuenta, de la pequeña

** *La industria de la provincia de Moscú*, VI, 2, 193.

** *Trabajos de la com. ind. art.*, IX, 2404.

*** Como siente que la competencia lo matará, el pequeño burgués se esfuerza por frenarla; siente, exactamente lo mismo que su ideólogo, el populista: que el capitalismo hunde los "pilares" que le son tan caros y procura por ello "impedirlo", no permitirlo, frenarlo, etc., etc.

producción. El surgimiento de una nueva industria representa, como hemos observado ya, un proceso de avance de la división social del trabajo. Por ello, ese proceso debe necesariamente tener lugar en toda sociedad capitalista, puesto que en ella se conserva aún en uno u otro grado, el campesinado con una agricultura natural, puesto que las diversas instituciones antiguas y las tradiciones (las deficientes vías de comunicación, etc.) impiden a la gran industria mecanizada ocupar de modo inmediato el lugar de la industria doméstica. Cualquier paso en el desarrollo de la economía mercantil conduce inevitablemente a que el campesinado proporcione de su seno nuevos y nuevos industriales; este proceso rotura, por así decir, nuevos campos, prepara nuevas regiones en las partes más atrasadas del país o en las ramas más atrasadas de la industria, para que después se apodere de ellas el capitalismo. Ese mismo crecimiento del capitalismo se manifiesta de un modo totalmente distinto en otras partes del país o en otras ramas de la industria; no por el aumento, sino por la disminución del número de pequeños talleres y de obreros que trabajan en su domicilio, engullidos por la fábrica. Para estudiar el desarrollo del capitalismo en la industria de un país, se comprende, es preciso diferenciar del modo más estricto estos procesos: mezclarlos no puede menos que llevar a una total confusión de los conceptos*.

El crecimiento de las pequeñas industrias, que representaba los primeros pasos del desarrollo del capitalismo, se manifestó y sigue manifestándose en la Rusia posterior a la reforma en dos

* He aquí un interesante ejemplo de cómo en una misma provincia, al mismo tiempo y en la misma industria, se operan estos dos distintos procesos. La producción de ruecas es en la provincia de Viatka un complemento de la producción doméstica de tejidos. El desarrollo de esta industria anuncia el nacimiento de la producción mercantil, que abarca la producción de uno de los instrumentos para la fabricación del tejido. Y vemos que en las partes alejadas de la provincia, al norte, no se conoce casi la rueca (*Materiales para la descripción de las industrias artesanales de la provincia de Viatka*, II, 27), y que allí "podría nacer la industria", es decir, podría abrir la primera brecha en la economía natural patriarcal de los campesinos. Eso, al mismo tiempo que decae ya en otras partes de la provincia; los investigadores ven la causa probable de esta decadencia en el hecho de que "entre los campesinos se extiende cada vez más el empleo de tejidos de algodón fabriles" (pág. 26). El crecimiento de la producción mercantil y del capitalismo se manifiesta ya aquí, por lo tanto, en el desplazamiento de la pequeña industria por la fábrica.

formas: en primer lugar, en la migración a las zonas periféricas de los pequeños industriales y artesanos de las provincias centrales, pobladas de antaño y más avanzadas en el sentido económico; en segundo lugar, en la formación de nuevas industrias pequeñas y en la ampliación de las antes existentes entre la población local.

El primero de esos procesos es una manifestación de la colonización de las zonas periféricas a que antes nos referíamos (capítulo IV, § II). El campesino-industrial de las provincias de Nizhni-Nóvgorod, Vladímir, Tver, Kaluga, etc., al sentir que crece la competencia con el aumento de la población y el auge de la manufactura y la fábrica capitalista, que amenazan a la producción pequeña, se marcha al sur, donde todavía hay pocos "operarios", los salarios son altos y la vida barata. En los nuevos lugares fundaron pequeños establecimientos, que inician una nueva industria campesina, difundida más tarde en las aldeas donde estaba instalada y por sus alrededores. Las zonas centrales del país, que poseían una cultura industrial secular, ayudaron así al arraigo de esa misma cultura en las partes nuevas del país, que empezaban a ser pobladas. Las relaciones capitalistas (propias también, como veremos después, de las pequeñas industrias campesinas) se extendieron de ese modo a la totalidad del país*.

Pasamos a los hechos que atestiguan el segundo de los procesos más arriba indicados. Observaremos antes que, al dejar constancia del crecimiento de las pequeñas empresas e industrias campesinas, no tocamos por ahora lo relativo a la organización económica de las mismas: lo que sigue confirmará que estas industrias llevan a formar la cooperación capitalista simple y el capital comercial, o bien constituyen una parte de la manufactura capitalista.

* Véase por ejemplo, S. Korolenko, *l. c.*, acerca de la migración de los obreros industriales a las zonas periféricas, donde parte de ellos se queda definitivamente. *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. I (sobre la preponderancia de los industriales, llegados de las provincias del centro, en la provincia de Stávropol); fascic. III, pág. 34 (asentamiento de los zapateros de la aldea de Viedznoe, provincia de Nizhni-Nóvgorod, en las ciudades del Bajo Volga); fascic. IX (los curtidores de la aldea de Bogoródskoie, de la misma provincia, han fundado curtidurías en toda Rusia). *La industria de la provincia de Vladímir*, IV, 136 (los alfareros de Vladímir han llevado su industria a la provincia de Astraján). Conf. *Informes y estudios*, t. I, págs. 125, 210; t. II, 160-165, 168, 222, donde se señala en general que "en todo el sur" predominan los industriales procedentes de las provincias gran rusas.

La industria peletera del distrito de Arzamás, provincia de Nizhni-Nóvgorod, nació en la ciudad de Arzamás y después fue abarcando gradualmente las aldeas vecinas y extendiéndose a una zona cada vez mayor. Al principio eran pocos los peleteros en las aldeas y tenían muchos obreros asalariados; la mano de obra era barata, puesto que trabajaban para aprender el oficio. Una vez que lo dominaban, se dispersaban, montaban pequeñas empresas propias y preparaban así un terreno más vasto para el dominio del capital, que en la actualidad ha sometido a la mayor parte de los industriales*. Haremos la observación de que esta abundancia de obreros asalariados en las primeras empresas de la naciente industria, y su posterior transformación en pequeños patronos, constituye el fenómeno más extendido, que tiene un carácter de regla general**. Evidentemente, sería un profundo error extraer de ello la conclusión de que "pese a diferentes consideraciones históricas [...] las grandes empresas no devoran a las pequeñas, sino que las pequeñas surgen de las grandes"***. El importante volumen de las grandes empresas no expresa en modo alguno la concentración de la industria; se explica por el reducido número de las mismas, y por el deseo de los campesinos cercanos, de aprender en ellas un oficio ventajoso. Por lo que se refiere al proceso de difusión de las industrias campesinas entre las aldeas vecinas desde los viejos centros ello se observa en muchísimos casos. En la época posterior a la reforma, por ejemplo, se desarrollaron (tanto por el número de las aldeas donde fueron instaladas, como por la cantidad de personas dedicadas a ellas y por el valor de la producción) las siguientes industrias, destacadas por su importancia: artículos de acero de Pávlovo, cuero y zapatería de la aldea de Kimri, calzado trenzado de la ciudad de Arzamás y sus alrededores²³, artículos metálicos de la aldea de Burmákinó, industria de gorros de la aldea de Molvítino y su distrito, vidriería, sombrerería y encajes de la

* *Trabajos de la com. ind. art.*, III.

** El mismo fenómeno se advierte, por ejemplo, entre los tintoreros de la provincia de Moscú (*La industria de la provincia de Moscú*, VI, I, 73-99), entre los sombrereros (*ibid.*, VI, fascic. I), entre los peleteros (*ibid.*, VII, fascic. I, segunda parte), entre los cerrajeros de Pávlovo (Grigóriev, l. c., 37-38), etc.

*** El señor V. V. no vaciló en extraer dicha conclusión, con motivo de un hecho de este carácter, en *Destinos del capitalismo*, 78-79.

provincia de Moscú, joyería del distrito de Krásnoe Seló, etc.* El autor de un artículo acerca de las industrias de kustares en siete subdistritos del distrito de Tula comprueba como regla general "el aumento del número de artesanos después de la reforma campesina", "la aparición de kustares y artesanos en lugares donde no los había en la época anterior a la reforma"**. Igual opinión expresan los funcionarios de estadística de Moscú***. Nosotros podemos reforzarla con los datos estadísticos relativos a la apertura de 523 empresas de kustares que abarcan diez industrias de la provincia de Moscú****.

| Número total de empresas | Número de empresas fundadas | | | | | | | | |
|--------------------------|-----------------------------|------------|-----------------------|----|----|----|----|-----|-----|
| | Fecha desconocida | Hace mucho | Décadas del siglo XIX | | | | | | |
| | | | 10 | 20 | 30 | 40 | 50 | 60 | 70 |
| 523 | 13 | 46 | 3 | 6 | 11 | 11 | 37 | 121 | 275 |

* A. Smirnov: *Pávlovo y Vorsma*. Moscú, 1864. N. Labzin: *Estudio de la industria de cuchillería, etc.*, San Petersburgo, 1870. Grigóriev, l. c. N. Annenski, *Informes, etc.*, en el núm. 1 de la *Revista de navegación e industria de Nizhni-Nóvgorod* correspondiente a 1891. *Materiales para la estadística del zemstvo del distrito de Corbátov, Nizhni-Nóvgorod*, 1892. A. Potrésov, informe en la sección de San Petersburgo del comité de la sociedad de ahorro y préstamo, 1895. *Publicación periódica de estadística del Imperio ruso*, II, fascic. 3, San Petersburgo, 1872. *Trabajos de la com. ind. art.*, VIII. *Informes y estudios*, I, III. *Trabajos de la com. ind. art.*, VI, XIII. *La industria de la provincia de Moscú*, VI, fascic. 1, pág. 111, *ibid.*, 177; fascic. I, pág. 8. *Resumen estadístico-histórico de la industria en Rusia*, II, gráfico VI, producción 1. *Viéstnik Finánzov*, núm. 42, 1898. Conf. también *La industria de la provincia de Vladímir*, III, 18-19 y otras.

** *Trabajos de la com. ind. art.*, IX, 2303-2304.

*** *La industria de la provincia de Moscú*, VII, fascic. I, parte 2, 196.

**** Los datos de las industrias de cepillos, alfileres, anzuelos, sombreros, almidón, calzado, gafas, guarniciones de cobre, flecos y muebles han sido extraídos de los censos de kustares por hogares que publica *La industria de la provincia de Moscú*, y del libro del señor Isáiev que lleva el mismo título.

El censo de los kustares de Perm ha puesto de relieve igualmente (según datos relativos al tiempo de aparición de 8.884 pequeñas empresas artesanales y de kustares) que la época posterior a la reforma se distingue por un auge especialmente rápido de las pequeñas industrias. Es interesante examinar más de cerca el proceso de su aparición. La producción de tejidos de lana y de seda con mezcla de algodón o lana en la provincia de Vladímir empezó hace poco, en 1861. Primero se practicaba como industria fuera de la hacienda familiar, más tarde aparecieron en las aldeas "maestros intermediarios" que distribuían el hilado. Uno de los primeros "fabricantes" dedicábase otrora a la venta de cereales, que adquiría en las "estepas" de Tambov y Sarátov. Los precios de cereales se equilibraron con el tendido de líneas férreas, esta rama del comercio se concentró en manos de los millonarios y nuestro mercader decidió emplear su capital en una empresa textil industrial; entró en un taller, aprendió el oficio y se convirtió en "maestro intermediario". Así, pues, la formación de una nueva "industria" en ese lugar fue originada por el hecho de que el desarrollo económico general del país desplazaba el capital del comercio, dirigiéndolo a la industria**. El investigador de la industria que hemos citado aquí como ejemplo señala que el caso no es único, ni mucho menos: los campesinos que se ganan la vida en industrias fuera de la hacienda familiar "han sido los pioneros de toda clase de industrias, han llevado sus conocimientos técnicos a la aldea natal, arrastrado con ellos, a trabajar afuera, a nuevos obreros y encendido la imaginación de los mujiks ricos con sus relatos de las fabulosas ganancias que la industria proporcionaba a los dueños de pequeños talleres. El mujik rico, que guardaba las monedas en una olla o que se dedicaba al comercio del trigo, se sintió atraído por esos relatos y se lanzó a montar empresas industriales" (*ibidem*). La fabricación de calzado de cuero y fieltro en algunos lugares del distrito de Alexándrov, provincia de Vladímir, empezó del modo siguiente: al ver la decadencia de los telares a mano, los dueños de pequeños talleres donde se hacía indiana gruesa, o

* *La industria de la provincia de Vladímir*, III, 242-243.

** M. Tugán-Baranovski mostró, en su estudio de los destinos históricos de la fábrica rusa, que el capital comercial fue una condición histórica indispensable para que se formase la gran industria. Véase su libro *La fábrica, etc.*, San Petersburgo, 1898.

de pequeñas agencias de trabajo a domicilio, montaron talleres de otra industria, contratando a veces oficiales para que los instruyesen y enseñasen a sus hijos*. A medida que la gran industria desplaza el pequeño capital de un tipo de producción, dicho capital se orienta a otro tipo, dándole un impulso para su desarrollo en esa misma dirección.

Las condiciones generales de la época posterior a la reforma que originaron el desarrollo de las pequeñas industrias en el campo son caracterizadas con extraordinaria vivacidad por los investigadores de las industrias moscovitas. "Por un lado —leemos en la descripción de la industria de encajes—, las condiciones de la vida campesina empeoraron considerablemente en ese tiempo, mientras que por otro lado creció, en medida también considerable, la demanda por parte de la población que se encontraba en condiciones más favorables"**. El autor deja establecido, de acuerdo con los datos de la zona que estudia, el aumento del número de los campesinos sin caballos y de los que no se ocupan en faenas de labrantío, al mismo tiempo que aumenta el número de los campesinos con varios caballos y la cantidad global de ganado en posesión de los campesinos. Así, pues, por una parte ha aumentado el número de personas necesitadas de un "ingreso fuera de su hacienda", que buscan trabajo industrial, y por otra parte se ha enriquecido la minoría de familias acomodadas, ha hecho "ahorros" y "podido contratar a un obrero, a otro, o distribuir el trabajo a domicilio entre los campesinos pobres". "Aquí, naturalmente —aclara el autor—, no nos referimos a los casos en que del seno de esas familias salen personas conocidas con el nombre de kulaks, de explotadores; sólo examinamos los fenómenos más corrientes que se dan en la población campesina."

Los investigadores locales señalan, pues, el vínculo existente entre la diferenciación del campesinado y el auge de las pequeñas industrias campesinas. Y ello es del todo comprensible. De los datos expuestos en el capítulo II se desprende que la diferenciación del campesinado agrícola debe necesariamente complementarse con el crecimiento de las pequeñas industrias campesinas. A medida que decae la economía natural, un tipo tras otro de elaboración de materias primas se convierte en una rama

* *La industria de la provincia de Vladímir*, II, 25, 270.

** *La industria de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. II, pág. 8 y sigs.

especial de la industria; la formación de la burguesía campesina y del proletariado rural ha incrementado la demanda de productos de las pequeñas industrias campesinas, proporcionando al mismo tiempo mano de obra libre para esas industrias y recursos pecuniarios libres*.

IV. LA DIFERENCIACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE MERCANCIAS. DATOS DE LOS CENSOS DE KUSTARES POR FAMILIA EN LA PROVINCIA DE MOSCÚ

Examinemos ahora cuáles son las relaciones económico-sociales que se forman entre los pequeños productores de mercancías en la industria. La tarea de determinar el carácter de esas relaciones es del mismo género que la planteada más arriba, en el capítulo II, con relación a los pequeños agricultores. En lugar del volumen de la hacienda agrícola, ahora debemos tomar como base el de las haciendas industriales, agrupar a los pequeños industriales según el volumen de su producción, examinar el papel del trabajo asalariado en cada grupo, el estado de la técnica, etc.** Los datos necesarios para ese análisis los tenemos en los censos por hogares de los kustares, relativos a la provincia de Moscú***.

* El error teórico fundamental del señor N-on al hablar de la "capitalización de las industrias", consiste en que no tiene en cuenta los primeros pasos de la producción mercantil y del capitalismo en sus etapas consecutivas. El señor N-on salta directamente de la "producción popular" al "capitalismo", y luego se asombra, con cómica ingenuidad, de que le resulte un capitalismo sin base, artificial, etc.

** Al describir la industria de kustares de la provincia de Chernígov, el señor Várzer comprueba "la diversidad de unidades económicas" (por una parte, familias con un ingreso de 500 a 800 rublos, por otra, "casi mendigos") y hace la siguiente observación: "En estas condiciones, el único medio de ofrecer un cuadro completo de la vida económica de los kustares consiste en registrar las haciendas por familias y en agruparlas en cierto número de tipos medios, con todos los rasgos económicos distintivos de su hacienda. Todo lo demás será fantasía de impresiones ocasionales, o un trabajo de gabinete, de cálculos aritméticos basados en distintos tipos de normas medias..." (*Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. V, pág. 354).

*** *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI y t. VII. *La industria de la provincia de Moscú* y A. Isáiev, *Las industrias de la provincia de Moscú*, Moscú, 1876-1877, 2 tomos. *La industria de la provincia de Vladímir* inserta esos mismos datos de un pequeño número de industrias. En el presente capítulo, se comprende, nos limitamos a examinar

Para muchas industrias, los investigadores dan datos estadísticos exactos de la producción, a veces proporcionan también los relativos a la agricultura de cada kustar por separado (cuándo se fundó la empresa, número de obreros de la familia y asalariados, valor de la producción anual, cantidad de caballos que posee el kustar, modo de cultivar la tierra, etc.). Los autores no dan ninguna clase de cuadros por grupos, y nos hemos visto obligados a hacerlos por nuestra cuenta, distribuyendo a los kustares de cada industria en categorías (I, inferior; II, media, y III, superior) según el número de obreros (de la familia y asalariados) por empresa, a veces según el volumen de la producción, su organización técnica, etc. En general, las bases para distribuir a los kustares por categorías se han determinado según el conjunto de todos los datos aducidos en la descripción de la industria, y al distribuir a los kustares por categorías hubo que tomar diversas bases en las distintas industrias; en las muy pequeñas, por ejemplo, se incluyó en la categoría inferior las empresas con un obrero; en la media, las que tienen dos obreros, y en la superior las que tienen tres y más, mientras que, cuando se trata de industrias de mayor volumen, en la categoría inferior se incluyen las empresas que tienen de uno a cinco obreros; en la media, las que tienen de seis a diez, etc. Si no se empleasen distintos procedimientos para la agrupación, sería imposible ofrecer para cada industria los datos relativos a empresas de diferente magnitud. El cuadro compuesto de ese modo se inserta en los anexos (véase anexo I); allí se indica cuáles son los índices que han servido para distribuir a los kustares por categorías, se da para cada categoría en cada industria el número absoluto de empresas, de obreros (de la familia y asalariados), el valor de la producción, la cantidad de empresas con obreros asalariados y la de obreros asalariados; a fin de caracterizar la agricultura de los kustares se ha calculado el promedio de caballos por hacienda en cada categoría y el tanto por ciento de los que cultivan la

las industrias en las que los pequeños productores de mercancías trabajan para el mercado, y no para los mayoristas, por lo menos en la inmensa mayoría de los casos. El trabajo para los mayoristas es un fenómeno más complejo, que examinaremos después. Los censos por hogares de los kustares que trabajan para mayoristas no son útiles para juzgar las relaciones entre los pequeños productores de mercancías.

tierra "con trabajadores" (es decir, que recurren a la contratación de obreros rurales). El cuadro abarca un total de 37 industrias con 2.278 empresas, 11.833 trabajadores y un valor de producción superior a cinco millones de rublos; descontando cuatro industrias, excluidas del resumen general por lo incompleto de sus datos o por su carácter excepcional*, hay 33 industrias, 2.058 empresas, 9.427 trabajadores y una producción por valor de 3.466.000 rublos, que con la enmienda (concerniente a dos industrias) asciende a cerca de 3.750.000 rublos.

Como no hay necesidad alguna de examinar los datos de las 33 industrias y eso sería demasiado abrumador, las hemos dividido en cuatro clases: 1) nueve industrias con un promedio de obreros (de la familia y asalariados) por empresa que oscila de 1,6 a 2,5; 2) nueve industrias con un promedio de obreros de 2,7 a 4,4; 3) diez industrias con un promedio 5,1 a 8,4 y 4) cinco con 11,5 a 17,8. En cada clase se han unido, pues, las industrias que se asemejan bastante entre sí por la cantidad de obreros para cada empresa; en la exposición que sigue nos limitaremos a los datos de estas cuatro clases de industrias, que damos *in extenso*. [Véase cuadro pág. 361. *Ed.*]

Este cuadro resume los datos más importantes concernientes a las relaciones de las categorías superiores e inferiores de kustares que nos servirán para conclusiones posteriores. Podemos ilustrar los datos resumidos de las cuatro clases con un gráfico compuesto exactamente igual que el del capítulo II, que nos sirvió para ilustrar la diferenciación del campesinado agrícola. Para cada categoría determinamos el tanto por ciento con relación al total de empresas, obreros familiares, empresas con obreros asalariados, obreros (los de la familia y los asalariados juntos), al valor de la producción y a todos los obreros asalariados, y lo fijamos (según el método expuesto en el capítulo II) en el gráfico**.

Examinemos ahora las conclusiones que se deducen de estos datos.

* Por este motivo hemos excluido del resumen la "industria" de la porcelana, en la cual hay 20 empresas con 1.817 obreros asalariados. Es típico para señalar la confusión de conceptos reinante en nuestro país, el hecho de que los estadísticos de Moscú la incluyeran entre las industrias de kustares (véanse los cuadros sinópticos del tercer fascículo del tomo VII, l. c.).

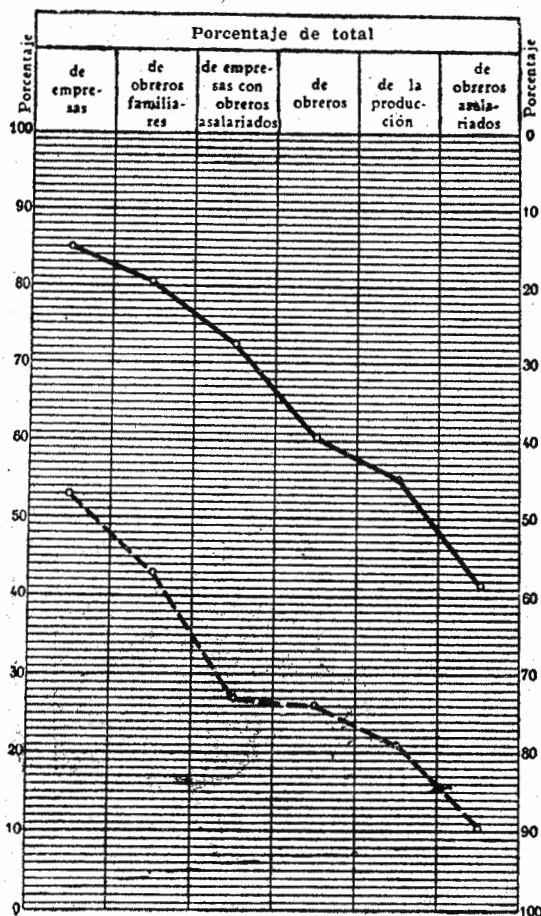
** Véase el presente tomo, pág. 362. (*Ed.*)

la producción.

1,3%.

| de patronos que cultivan la tierra ayuda de un obrero | | | | Qué empresas se incluyen en las categorías | | | N° de la industria |
|---|----|-----|-----|--|--|---|--------------------|
| Por categorías | | | | I | II | III | |
| I | II | III | IV | | | | |
| | | | 9 | con 1 obrero | con 2 obreros igual que el N° 1 | con 3 y más obreros | 1 |
| | | | | con 1-2 obreros | con 3-4 obreros igual que el N° 1 | con 5 y más obreros | 2 |
| | | | | con 1-2 obreros | igual que el N° 1 con 3 obreros | con 4-5 obreros | 3 |
| | | 74 | 75 | con 1-3 estufas | igual que el N° 4 con 4-6 estufas | con 7-12 estufas | 4 |
| | | | | | | | 5 |
| | | | | elab. 50-150 pieles elab. 60-200 pieles | elab. 300-600 pieles elab. 250-500 pieles | elab. 1.000 pieles elab. 1.200-1.700 pieles | 10 |
| | | | | con 2 obreros | con 3 obreros igual que el N° 12 | con 4-6 obreros | 11 |
| | | | | pintores y pulidores | fábr. merc. para vender en pueblitos | fábr. merc. para vender en tiendas | 12 |
| | | | | con 1-3 obreros | con 4-5 obreros | con 6 y más obreros | 13 |
| | | | | con 2-3 obreros | con 4 obreros | con 5 y más obreros | 14 |
| | 91 | 81 | 71 | con 2-3 obreros | con 3-4 obreros | con 5 y más obreros | 15 |
| | | | | | con 4-7 obreros | con 8-12 obreros | 16 |
| | | | | | | | 17 |
| | | | | | | | 18 |
| | | | | con 1-3 obreros | con 4-11 obreros igual que el N° 19 | con 12 y más obreros | 19 |
| | 20 | 54 | 91 | con 1-5 obreros | con 6-10 obreros igual que el N° 21 | con 11 y más obreros | 20 |
| | 8 | 21 | 19 | con 2-4 obreros trab. con 1-2 pedazos | con 5-7 obreros trab. con 3 pedazos | con 8 y más obreros trab. con 4 pedazos y tambor | 21 |
| | | | | preparan 500 pieles cada empr. | prep. 5.000-10.000 pieles cada empr. | prep. 18.000-23.000 pieles cada empr. | 22 |
| | | | | con 1-2 obreros | con 6-9 obreros | con 11-18 obreros | 23 |
| | | 20 | 60 | con 1-3 obreros | con 4-9 obreros | con 10 y más obreros | 24 |
| | | | | con 1-5 obreros | con 6-9 obreros | con 10 y más obreros | 25 |
| | | | | | | | 26 |
| | | | | | | | 27 |
| | | | | | | | 28 |
| | | | | | | | 29 |
| | 20 | 100 | 100 | tejido a mano | tejido a mano y a máquina con 4-8 obreros | lo mismo, pero mayores con 9 y más obreros | 30 |
| | | | | con 1-3 obreros | con 12-18 obreros | con 20 y más obreros | 31 |
| | | | | con 5-11 obreros | con 11-13 obreros | con más de 13 obreros | 32 |
| | | | | | igual que el N° 31 | | 33 |
| | | | | | | | 34 |
| | | | | | | | 35 |
| | | | | | | | 36 |
| | | | | | | | 37 |
| | 22 | | 23 | torneros con 1 máquina | carpinteros con 2-3 máquinas | modeladores con 4 y más | 38 |
| | 8 | 55 | 29 | con 2-5 obreros tienen hasta 80 obreros | con 6-9 obreros tienen 21-104 obreros | con 10-16 obreros tienen 120 y más obreros | 39 |

DIAGRAMA DE LOS DATOS TOTALES
DADOS EN LA TABLA PRECEDENTE



Comenzamos por el papel del trabajo asalariado, que en las 33 industrias predomina sobre el familiar: el 51 por ciento de los obreros son asalariados; entre los kustares de la provincia de Moscú este tanto por ciento es inclusive inferior a la realidad. Hemos contado en 54 industrias de esta provincia el número exacto de obreros asalariados, que asciende a 17.566 sobre un total de 29.446, es decir, al 59,65 por ciento. Para la provincia de Perm, el tanto por ciento de obreros asalariados con relación a todos los kustares y artesanos juntos asciende al 24,5, y con relación a los productores de mercancías solamente, es del 29,4 al 31,2. Pero estas son cifras globales, que abarcan también, como veremos más abajo, a la manufactura capitalista, y no sólo a los pequeños productores de mercancías. Por ello es mucho más interesante la conclusión de que el papel del trabajo asalariado se eleva paralelamente a la ampliación del volumen de las empresas: esto se observa al comparar una clase con otra y al confrontar las diversas categorías de una misma clase. Cuanto mayor es el volumen de las empresas, más elevado es el tanto por ciento de las que tienen obreros asalariados y más elevado el de éstos mismos. Los economistas del populismo se limitan por lo común a manifestar que entre los kustares predominan las empresas pequeñas que utilizan exclusivamente obreros de la familia, y para confirmarlo aducen a menudo cifras "promedio". Como se ha visto por los datos antes expuestos, esos "promedio" no sirven para caracterizar el fenómeno en el aspecto que nos ocupa: el predominio numérico de los pequeños establecimientos con obreros de la familia no altera en lo más mínimo el hecho fundamental de que la tendencia de la pequeña producción mercantil se inclina a un empleo cada vez mayor del trabajo asalariado, a la formación de talleres capitalistas. Los datos expuestos refutan además otra afirmación no menos extendida de los populistas: que el trabajo asalariado en la producción de los kustares sirve en realidad para "completar" el trabajo de la familia, que no se recurre a él con fines de lucro, etc.* Lo cierto es que también entre los pequeños industriales —de la misma manera que entre los pequeños agricultores— el creciente empleo de trabajo asalariado es paralelo al aumento del número de obreros de la

* Véase por ejemplo, *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. I, pág. 21.

familia. En la mayoría de las industrias vemos que, a pesar de que el número de obreros de la familia por empresa aumenta al pasar de la categoría inferior a la superior, también aumenta el empleo de trabajo asalariado. Este último no nivela, sino que acrecienta, las diferencias en la composición familiar de los kustares. El gráfico muestra palmariamente ese rasgo general de las pequeñas industrias: la categoría superior concentra una masa enorme de obreros asalariados, a pesar de que es la que más mano de obra familiar tiene. La "cooperación familiar" es, pues, la base de la cooperación capitalista*. Se comprende, claro está, que esta "ley" se refiere sólo a los más pequeños productores de mercancías, al estado embrionario del capitalismo únicamente; esta ley demuestra que el campesino tiene la tendencia a transformarse en pequeñooburgués. En cuanto se han formado talleres con un número bastante grande de obreros asalariados, la importancia de la "cooperación familiar" debe disminuir inevitablemente. Y nuestros datos indican, en efecto, que la ley señalada no tiene aplicación a las categorías más importantes de las clases superiores. Cuando el kustar se convierte en capitalista auténtico que emplea de 15 a 30 obreros asalariados, decae el papel del trabajo familiar en sus talleres, hasta reducirse a las dimensiones más insignificantes (en la categoría superior de la clase más alta, por ejemplo, los miembros de la familia no constituyen más del 7 por ciento del total de los obreros). En otras palabras: la cooperación familiar es la prenda más segura del desarrollo de la cooperación capitalista, por cuanto las industrias de kustares tienen un volumen tan pequeño, que el papel predominante en ellas corresponde a la "cooperación familiar". Aquí se pone de manifiesto, por consiguiente, con plena evidencia, la dialéctica de la producción mercantil, que transforma la "vida por obra del trabajo propio" en una vida basada en la explotación del trabajo ajeno.

Pasamos a los datos relativos a la productividad del trabajo. Los que se refieren al valor de la producción por obrero, correspondiente a cada categoría, muestran que *con el aumento del volumen de la empresa se eleva la productividad del trabajo*. Esto se observa en la inmensa mayoría de las industrias y en

* La misma conclusión se desprende de los datos relativos a los kustares de Perm; véanse nuestros *Estudios*, págs. 126-128. [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares de 1894-1895..." primer artículo, § II. Ed.]

todas sus clases sin excepción; el gráfico ilustra palmariamente esta ley, y demuestra que a la categoría superior le corresponde una parte más cuantiosa de todo el valor de la producción que su parte en la cantidad total de obreros; esta relación es inversa en la categoría inferior. El valor de la producción por obrero en las empresas de las categorías superiores resulta del 20 al 40 por ciento más elevado que el correspondiente en las empresas de la categoría más baja. Ciertamente es que las empresas grandes tienen por lo general un período de trabajo más prolongado, y que a veces utilizan materias primas más valiosas que las pequeñas, pero estas dos circunstancias no pueden eliminar el hecho de que la productividad del trabajo en los talleres grandes es considerablemente más alto que en los pequeños*. Y no puede ser de otro modo. Las grandes empresas tienen de 3 a 5 veces más obreros (de la familia y asalariados, juntos) que las pequeñas, y el empleo de la cooperación en mayor escala no puede por menos de incrementar la productividad del trabajo. Los talleres grandes están siempre mejor instalados en el sentido técnico, poseen mejores herramientas, instrumentos, aparejos, máquinas, etc. Un "taller bien organizado" de la industria de cepillos, por ejemplo, debe tener unos 15 obreros; el de anzuelos, de 9 a 10. La mayoría de los kustares dedicados a la producción de juguetes emplean estufas corrientes para secar el material; los patronos más importantes tienen estufas especiales, y los muy grandes poseen dependencias a propósito, secaderos. En la producción de juguetes metálicos, de 16 patronos hay 8 que tienen talleres especiales; la relación por categorías es: I) 6 patronos no poseen talleres; II) 5 poseen 3, y III) 5 poseen 5. De 142 fabricantes de espejos y marcos hay 18 que tienen talleres especiales; por categorías corresponden: I) 99 poseen 3; II) 27 poseen 4, y III) 16 poseen 11. Entre los dedicados a la fabricación de cribas, el tejido se hace a mano (categoría I) y mecánicamente (categorías II y III). Entre los sastres corresponden a cada patrono, por categorías, las siguientes máquinas de coser: I) 1,3; II) 2,1 y III) 3,4, etc., etc. En cuanto a la industria mueblera, el señor

* Acerca de la industria del almidón, incluida en nuestro cuadro, hay datos relativos a la duración del período de trabajo en las empresas de distinto volumen. Resulta (como vimos más arriba) que un obrero da también más cantidad de producto en las empresas grandes que en las pequeñas, en iguales períodos de trabajo.

Isáiev comprueba que los ebanistas que trabajan sin ayuda tropiezan con las siguientes desventajas: 1) no poseen todas las herramientas necesarias; 2) no disponen de las posibilidades de producir ciertas mercancías, puesto que los objetos grandes no caben en la isba; 3) la compra del material al por menor resulta mucho más cara (de un 30 a un 35 por ciento); 4) se ven en la necesidad de vender la mercancía más barata, en parte por la desconfianza que despierta el pequeño kustar y en parte por la necesidad que tienen de dinero*. Es notorio que fenómenos semejantes no se observan sólo entre los ebanistas, sino que se dan en la inmensa mayoría de las pequeñas industrias campesinas. Hay que agregar, por último, que el aumento del valor de los artículos producidos por un obrero no se observa sólo a medida que se pasa de la categoría inferior a la superior en la mayor parte de las industrias; también se da al pasar de las industrias pequeñas a las grandes. En la primera clase de industrias un obrero produce un promedio de 202 rublos: en la segunda y la tercera, de unos 400, y en la cuarta, de más de 500 (la cifra 381 dada la causa antes expuesta, se debe aumentar un 50 por ciento). Esta circunstancia señala la relación entre el alza de precios para las materias primas y el proceso de desplazamiento de las empresas pequeñas por las grandes. Cada paso en el desarrollo de la sociedad capitalista va acompañado inevitablemente por el encarecimiento de productos como la madera, etc., y de ese modo acelera la ruina de las empresas pequeñas.

De lo expuesto más arriba se desprende que las empresas capitalistas relativamente grandes desempeñan un enorme papel también en las pequeñas industrias campesinas. Aunque constituyen una minoría pequeña en el conjunto de las empresas, concentran sin embargo una parte muy grande del total de los obreros, mayor aun por lo que al valor de toda la producción se refiere. Así, para 33 industrias de la provincia de Moscú, el 15 por ciento de las empresas de la categoría superior concentra el 45 por ciento del valor de la producción, que para el 53 por ciento de las empresas de la categoría inferior es sólo

* El pequeño productor lucha contra estas condiciones desfavorables aumentando la jornada de trabajo y haciendo éste más intenso (*l. c.*, pág. 38). Con la economía mercantil, el pequeño productor sólo se sostiene en la agricultura y en la industria mediante la reducción del consumo.

del 21 por ciento. La distribución del ingreso neto de las industrias, se comprende, debe ser incomparablemente menos regular. Los datos del censo de kustares de Perm de 1894/95 lo ilustran con evidencia. Separando para 7 industrias las empresas mayores, obtenemos el cuadro siguiente de la relación entre las empresas pequeñas y las grandes*:

| Empresas | Número de empresas | Número de obreros | | | Ingreso bruto | | Salario | | Ingreso neto | |
|--------------------------|--------------------|-------------------|-------------|-------|---------------|------------|---------|-----------------------|--------------|--------------------------|
| | | de la familia | asalariados | total | total | por obrero | total | por obrero asalariado | total | por obrero de la familia |
| | | | | | | | | | | |
| Todas las empresas | 735 | 1.587 | 837 | 2.424 | 239.837 | 98,9 | 28.985 | 34,5 | 69.027 | 43 |
| Grandes | 53 | 65 | 336 | 401 | 117.870 | 293 | 16.215 | 48,2 | 22.529 | 346 |
| Restantes | 682 | 1.522 | 501 | 2.023 | 121.967 | 60,2 | 12.770 | 25,4 | 46.498 | 30,5 |

Las empresas grandes, que constituyen una parte insignificante (menos de 1/10 del total) y tienen cerca de 1/5 de todos los obreros, concentran casi la mitad de toda la producción y alrededor de 2/5 de los ingresos (uniendo el salario de los obreros y el ingreso de los patronos). Los pequeños patronos obtienen un ingreso neto considerablemente inferior al jornal de los obreros asalariados de las empresas grandes; en otro lugar hemos mostrado con detalle que este fenómeno no es una excepción, sino que es la regla general para las pequeñas industrias campesinas**.

* Véanse nuestros *Estudios*, pág. 153 y siguientes [véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares de 1894-1895", segundo artículo, § V. *Ed.*], donde se insertan datos para cada industria por separado. Observaremos que todos ellos se refieren a los agricultores kustares que trabajan para el mercado.

** Los datos expuestos en el texto permiten ver que las empresas con una producción por valor de más de 1.000 rublos desempeñan un papel muy considerable, inclusive predominante, en las pequeñas industrias campesinas. Recordaremos que nuestra estadística oficial incluía y sigue incluyendo esas empresas entre las "fábricas" [conf. *Estudios*, págs. 267, 270

Resumiendo las conclusiones que se desprenden de los datos examinados, debemos decir que la estructura económica de las pequeñas industrias campesinas es una típica estructura pequeño-burguesa, igual a la que advertimos antes entre los pequeños agricultores. La ampliación, el desarrollo y la mejora de las pequeñas industrias campesinas no puede darse, en la atmósfera económico-social dada, más que diferenciando, por una parte a la minoría de los pequeños capitalistas, y por la otra a la mayoría de los obreros asalariados o de "kustares independientes" que arrastran una vida aun más difícil y dura que la del obrero asalariado. En las más pequeñas industrias campesinas observamos, por lo tanto, los embriones más patentes del capitalismo, de ese mismo capitalismo que los diversos economistas tipo Manilov* presentan como algo divorciado de la "producción popular". Los hechos examinados tienen también una considerable importancia desde el punto de vista de la teoría del mercado interior. El desarrollo de las pequeñas industrias campesinas conduce a que los patronos más prósperos amplíen la demanda de medios de producción y de fuerza de trabajo, que obtienen en las filas del proletariado rural. El número de obreros asalariados al servicio de los artesanos y pequeños industriales del campo debe ser en toda Rusia bastante imponente si la provincia de Perm sola, por ejemplo, cuenta con unos 6.500**.

(véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, "A propósito de nuestra estadística fabril". *Ed.*), y el capítulo VII, § II]. Así, pues, si considerásemos permisible para el economista utilizar la terminología tradicional corriente, más allá de la cual no han ido nuestros populistas, tendríamos derecho a establecer la siguiente "ley": entre las empresas campesinas, de kustares, el papel predominante corresponde a las "fábricas" que la estadística oficial no abarca como resultado de su insatisfactoria calidad.

* Personaje de *Almas muertas*, de Gógol, tipo del charlatán, débil de carácter, soñador y carente de impulso vital. (*Ed.*)

** Agregaremos que nuestras fuentes de información advierten también para otras provincias, además de las de Moscú y Perm, relaciones en todo sentido análogas entre los pequeños productores de mercancías. Véase, por ejemplo, *La industria de la provincia de Vladímir*, fascic. II, censo por hogares de los zapateros y productores de fieltro; *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. II, acerca de la fabricación de ruedas en el distrito de Medin; fascic. II, acerca de los curtidores de cuero del mismo distrito; fascic. III, sobre los peleteros del distrito de Arzamás; fascic. IV, sobre los productores de fieltro del distrito de Semiónov y los curtidores del distrito de Vásil, etc. Conf. *Recopilación de Nizhnt-Nóvgorod*, t. IV, pág. 137, el

V. LA COOPERACIÓN CAPITALISTA SIMPLE

La formación de talleres relativamente grandes por los pequeños productores de mercancías es un paso a una forma más elevada de la industria. De la pequeña producción dispersa nace la cooperación capitalista simple. "La producción capitalista comienza, en realidad, en el momento en que el mismo capital individual emplea simultáneamente un gran número de obreros y, por ende, el proceso de trabajo amplía sus dimensiones y produce en mayor cantidad. La acción simultánea de un gran número de obreros en un mismo lugar (o, si se quiere, en un mismo campo de trabajo), para producir el mismo tipo de mercancías a las órdenes del mismo capitalista, constituye histórica y lógicamente el punto de partida de la producción capitalista. En cuanto al modo de producción, la manufactura, por ejemplo, en su forma primitiva es casi igual a la producción artesanal de los gremios, excepto por el mayor número de obreros empleados simultáneamente por el mismo capital. Lo único que hizo fue ampliar el taller del maestro de corporación" (*Das Kapital*, I², S. 329)*.

Precisamente este punto de partida del capitalismo es el que se observa, por lo tanto, en nuestras pequeñas industrias campesinas (de kustares). Una situación histórica diferente (ausencia, o escaso desarrollo de la industria de las corporaciones) modifica sólo la forma en que se manifiestan relaciones capitalistas iguales. Al comienzo, el taller capitalista sólo se distingue del taller del pequeño industrial por la cantidad de obreros ocupados al mismo tiempo. Por ello, las primeras empresas capitalistas, numéricamente en minoría, parecen desaparecer en la masa general de las empresas pequeñas. Pero el empleo de una cantidad mayor de obreros conduce inevitablemente a cambios sucesivos en la producción misma, a una transformación gradual de la producción.

comentario general de A. Gatsiski sobre las pequeñas industrias comprueba la formación de talleres grandes. Conf. informe de Annenski sobre los kustares de Pávlovo (antes indicado), sobre los grupos de familias según el monto del salario semanal, etc., etc. Todas estas indicaciones se diferencian de los censos por familias, que nosotros hemos examinado, sólo por su carácter incompleto y por su pobreza. El fondo de la cuestión es igual en todas partes.

* Véase *El capital*, ed. cit., t. I, pág. 261. (*Ed.*)

Las diferencias entre los distintos trabajadores (por su fuerza, habilidad, arte, etc.) son siempre muy grandes con la primitiva técnica manual; esta causa por sí sola hace ya en extremo inestable la situación del pequeño industrial; su dependencia de las oscilaciones del mercado adquiere las formas más graves. Cuando en la empresa hay varios obreros, las diferencias individuales entre ellos se borran en el taller mismo; "la jornada total de trabajo de un número grande de obreros que trabajen al mismo tiempo, dividida por el número de obreros empleados, representa de por sí el promedio de una jornada de trabajo social"* y en virtud de ello la producción y la venta de los productos del taller capitalista adquieren una regularidad y una solidez incomparablemente mayores. Resulta posible utilizar de un modo más completo las dependencias, los almacenes, los instrumentos y herramientas de trabajo, etc.; ello conduce a abaratar el costo de la producción en los talleres más grandes** Para producir en mayor escala y ocupar a muchos obreros simultáneamente, se requiere una acumulación bastante considerable de capital, que, con frecuencia, no se forma en la esfera de la producción, sino en la del comercio, etc.

La magnitud de este capital determina la forma en que el dueño participa personalmente en la empresa: si es obrero él mismo, cuando su capital es aún muy pequeño, o si abandona el trabajo personal y se especializa en las operaciones comerciales y de empresario. "Puede establecerse —leemos en la des-

* *Id.*, t. I, pág. 262. (Ed.)

** Acerca de los laminadores de oro y de plata de la provincia de Vladímir leemos, por ejemplo: "Con un mayor número de obreros se pueden reducir considerablemente los dispendios; entran aquí los gastos de luz, corte, piedras y aparejos" (*La industria de la provincia de Vladímir*, III, 188). Los productores de artículos de cobre de la provincia de Perm necesitan cuando trabajan solos, un juego completo de instrumentos (16 clases); para dos obreros se requiere "el complemento más insignificante". "Para un taller de seis u ocho personas la colección de instrumentos debe ser aumentada tres o cuatro veces [...]. Siempre hay solo un torno, aunque se trate de un taller de ocho personas" (*Trabajos de la com. ind. art.*, X, 2939). El capital fijo de un taller grande se determina en 466 rublos; para uno medio es de 294, y para uno pequeño, de 80, en tanto que el valor de la producción asciende a 6.200, 3.655 y 871 rublos, respectivamente. Por consiguiente, el volumen de la producción es en las empresas pequeñas 11 veces mayor que el capital fijo; en las medias, 12, y en las grandes, 14 veces.

cripción de la ebanistería— una relación entre la situación del dueño del taller y el número de sus obreros. Dos o tres trabajadores proporcionan al patrono un beneficio tan pequeño, que éste trabaja con ellos [...]; cinco trabajadores le proporcionan tanto, que, en cierto grado, puede ya liberarse del trabajo manual, disfrutar de algún ocio y entregarse principalmente a las dos últimas misiones del dueño [es decir, a la compra de materiales y a la venta de las mercancías]. En cuanto el número de obreros asalariados llega a diez o supera esta cifra, el patrono deja el trabajo manual e inclusive casi cesa de vigilar a los obreros: contrata a un contraamaestre, que es quien se encarga de hacerlo [...]. Se trasforma ya en pequeño capitalista, en un 'patrono' auténtico" (Isáiev, *Las industrias de la provincia de Moscú*, I, 52-53). Los datos estadísticos que hemos expuesto confirman de un modo evidente esto último, al señalar la disminución del número de obreros familiares cuando se da una cantidad considerable de obreros asalariados.

El autor de *El capital* caracteriza del siguiente modo la importancia general de la cooperación capitalista simple en el desarrollo de las formas capitalistas de la industria:

"Históricamente, la forma capitalista de cooperación se desarrolla en oposición a la economía campesina y la producción artesana independiente, tenga o no esta última una forma corporativa [...] así como la fuerza productiva social del trabajo, acrecentada debido a la cooperación, aparece como la fuerza productiva del capital, la cooperación aparece como una forma específica del proceso capitalista de producción, diferente en este sentido del proceso de producción de los trabajadores independientes dispersos o de los pequeños patronos. Es la primera modificación que experimenta el proceso de trabajo como tal, a consecuencia de haber sido dominado por el capital [...]. El empleo simultáneo de un gran número de obreros asalariados en el mismo proceso de trabajo condiciona esa modificación y constituye el punto de partida de la producción capitalista [...]. Por eso, si por una parte, el modo capitalista de producción es una necesidad histórica, cuyo papel reside en transformar el proceso de trabajo en un proceso social, por otra parte, esta forma social del proceso de trabajo es un método que emplea el capital para explotar más ventajosamente dicho proceso, incrementando su fuerza productiva.

"En su forma simple, que hemos analizado en párrafos ante-

riores, la cooperación coincide con la producción en gran escala, pero no constituye una forma estable, característica de una época determinada del desarrollo de la producción capitalista. A lo sumo, desempeñó este papel, aproximadamente durante el nacimiento de la manufactura, todavía artesana..." (*Das Kapital*, I^o, 344-345)*.

Más adelante veremos la estrecha ligazón existente en Rusia entre las pequeñas empresas de kustares con obreros asalariados y las formas del capitalismo incomparablemente más desarrolladas y extendidas con mucha mayor amplitud. En cuanto al papel de estas empresas en las pequeñas industrias campesinas, más arriba se ha demostrado por medio de la estadística que dichas empresas crean una cooperación capitalista bastante amplia, a cambio de la anterior producción dispersa, y que elevan en medida considerable la productividad del trabajo.

Nuestra conclusión acerca del importante papel de la cooperación capitalista en las pequeñas industrias campesinas, y de su significación progresista, se opone de la manera más profunda a la doctrina populista, muy extendida, del predominio en las mismas de diversas manifestaciones del "principio de artel". En realidad, ocurre precisamente lo contrario; la pequeña industria (y los oficios artesanos) se distingue por la mayor dispersión de los productores. Las obras de los populistas no han podido aducir, para confirmar el punto de vista opuesto, nada más que una selección de ejemplos aislados, la inmensa mayoría de los cuales no se refiere en absoluto a la cooperación, sino a las agrupaciones temporales y en miniatura de patronos y pequeños patronos para la compra en común de materias primas, para construir juntos un taller, etc. Semejantes arteles no afectan lo más mínimo, se sobrentiende, el papel predominante de la cooperación capitalista**. Para hacerse una idea exacta de cuán amplia es la

* *Id.*, t. I, pág. 271. (*Ed.*)

** Consideramos superfluo dar ejemplos para confirmar lo dicho en el texto; podría darse un sinfín de ellos tomándolos del libro del señor V. V. *El artel en la industria de los kustares* (San Petersburgo, 1895). El señor Volguin ha puesto ya de relieve la verdadera significación de los ejemplos expuestos por el señor V. V. (obra citada, pág. 182 y siguientes), y mostrado el carácter totalmente insignificante del "principio de artel" en nuestra industria de kustares. Señalaremos sólo la siguiente afirmación del señor V. V.: "... la unión de varios kustares independientes en una unidad productiva [...] no se ve provocada necesariamente por las condiciones de la competencia, lo que se demuestra por la falta de talleres más o menos

aplicación real del "principio de artel", no basta con traer ejemplos tomados al azar de uno u otro sitio; es preciso tomar los datos de cualquier zona estudiada a fondo y examinar la difusión relativa y la importancia de unas u otras formas de cooperación. Así son, por ejemplo, los datos del censo de kustares de Perm de 1894/95, y nosotros hemos mostrado ya en otro lugar (*Estudios*, págs. 182-187*) cuán asombrosa dispersión de pequeños industriales ponía de relieve, y la gran importancia de las escasísimas empresas grandes. La conclusión extraída más arriba, acerca del papel de la cooperación capitalista, no se basa en ejemplos aislados sino en los datos exactos de los censos por hogares, que abarcan a decenas de pequeñas industrias más diversas, diseminadas en distintos sitios.

VI. EL CAPITAL COMERCIAL EN LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Sabido es que las pequeñas industrias campesinas dan origen en muchos casos a mayoristas especiales, ocupados exclusivamente en operaciones de comercio para la venta de los productos y la compra de materias primas, y que por lo general mantienen sometidos en una u otra forma a los pequeños industriales. Examinemos ahora las relaciones de este fenómeno con el régimen general de las pequeñas industrias campesinas, y cuál es su importancia.

La operación económica fundamental del mayorista consiste en la compra de la mercancía (producto o materias primas) para revenderla. En otras palabras, el mayorista es un representante del capital comercial. El punto de partida de todo capital —lo mismo del industrial que del comercial— es la formación de recursos monetarios libres en manos de determinadas personas (entendiendo por libres los recursos monetarios que no deben ser empleados en el consumo personal, etc.). Más arriba, sobre la base de los datos relativos a la diferenciación del campesinado agrícola e industrial se señaló en detalle cómo se opera esa dife-

grandes con trabajadores asalariados en la mayoría de las industrias" (93). Hacer una afirmación global como ésta, sin prueba alguna, es, por supuesto, mucho más sencillo que analizar los datos de los censos por familias existentes sobre el particular.

* Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares de 1894-1895...", tercer artículo, § VII. (*Ed.*)

renciación económica en nuestra aldea. Dichos datos pusieron en claro una de las condiciones que originan la aparición del mayorista: la dispersión, el aislamiento de los pequeños productores, la existencia de lucha económica y de competencia entre ellos. Otra condición se refiere al carácter de las funciones que cumple el capital comercial, es decir, a la venta de los artículos y a la adquisición de materias primas. Con un desarrollo insignificante de la producción mercantil, el pequeño productor se limita a la venta de los artículos en el reducido mercado local, venta que a veces se hace directamente al consumidor. Ello constituye la etapa inferior de desarrollo de la producción mercantil, que apenas se diferencia de la producción de los artesanos. Esa pequeña venta dispersa (que se encontraba en plena correspondencia con la producción pequeña, dispersa) se hace *imposible* a medida que se amplía el mercado. En un mercado grande la venta debe ser grande, en masa. Y el carácter pequeño de la producción resulta incompatible con la necesidad de una venta en grande, al por mayor. Dadas las condiciones económico-sociales, con el aislamiento de los pequeños productores y su diferenciación, esta contradicción sólo podía resolverse reuniendo los representantes de la minoría acomodada la venta en sus manos, concentrándola. Al adquirir los artículos (o las materias primas) en gran escala, los mayoristas abarataron los gastos de venta, la que trasformaron en grande y regular, de pequeña, esporádica y mal organizada que era; y esa superioridad puramente económica de la venta en grande condujo de manera inevitable a que el pequeño productor se viera separado del mercado e indefenso ante el poderío del capital comercial. Así, pues, el pequeño productor cae inevitablemente, dentro de la economía mercantil, bajo la dependencia del capital comercial, en virtud de la superioridad puramente económica de la venta en grande, en masa, sobre la venta pequeña y dispersa*. En la realidad —se sobrentiende— la ganancia de los mayoristas está

* Acerca del papel del capital comercial, de los mercaderes, en el desarrollo del capitalismo en su conjunto, remitimos al lector al tercer tomo de *El capital*. Véase en especial III, I, S. 253-254 (trad. rusa, 212), con respecto a la esencia del capital comercial-mercantil; S. 259 (trad. rusa, 217), sobre el abaratamiento de la venta por el capital comercial; S. 278-279 (trad. rusa, 233-234), acerca de la necesidad económica del fenómeno de que "la concentración se produce en la empresa comercial antes que en el

con frecuencia lejos de limitarse a la diferencia entre el costo de la venta en masa y el costo de la venta pequeña, de la misma manera que la ganancia del capitalista industrial se compone frecuentemente de los descuentos del salario normal. Sin embargo, para explicar el beneficio del capitalista industrial debemos admitir que la fuerza de trabajo se vende por su valor efectivo. Del mismo modo, para explicar el papel del mayorista debemos admitir que en la compraventa de productos se sujeta a las leyes generales del intercambio mercantil. Sólo estas causas económicas del dominio del capital comercial pueden proporcionar la clave para comprender las diversas formas que adopta en la realidad, y entre las cuales se encuentran constantemente (esto no ofrece la menor duda) las raterías más ordinarias. Obrar al contrario —como por lo común hacen los populistas—, es decir, limitarse a señalar las diferentes maniobras de los kulaks y sobre esa base eliminar por completo la cuestión de la naturaleza económica del fenómeno, significa colocarse en el punto de vista de la economía vulgar*.

Para confirmar nuestra tesis acerca del nexo causal necesario entre la pequeña producción para el mercado y el dominio del capital comercial, nos detendremos con más detalle en una de las mejores descripciones de cómo aparecen los mayoristas y qué papel desempeñan. Nos referimos a la investigación de la industria de encaje en la provincia de Moscú (*La industria de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. II). El proceso de la aparición de las "comerciantas" es el siguiente. En la década de 1820, es decir, durante el nacimiento de la industria, y más

taller industrial"; S. 308 (trad. rusa, 259) y 310-311 (trad. rusa, 260-261), con respecto al papel histórico del capital comercial como "condición necesaria para el desarrollo del modo capitalista de producción".

* El prejuicio de los populistas —que han idealizado las industrias de "kustares" y pintado el capital comercial como una dolorosa desviación, y no como un atributo necesario de la pequeña producción para el mercado— ha tenido también reflejo, por desgracia, en los estudios estadísticos. Así, tenemos numerosos censos de kustares por familia (de las provincias de Moscú, Vladimir, Perm) que han sometido a un estudio exacto la empresa de cada pequeño industrial, pero que pasan por alto la cuestión de la *empresa* de los mayoristas, de cómo se forma su capital y qué determina el monto del mismo, cuál es el costo de la venta y de la compra para el mayorista, etc. Conf. nuestros *Estudios*, pág. 169. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", tercer artículo, § VI. Ed.)

tarde, cuando aún había pocas encajeras, los compradores principales eran los terratenientes, los "señores". El productor estaba próximo al consumidor. A medida que se fue extendiendo la industria, los campesinos empezaron a enviar encajes a Moscú "aprovechando cualquier ocasión", por intermedio de los que hacían peines, por ejemplo. Los inconvenientes de esta venta primitiva se dejaron sentir muy pronto: "¿cómo va a ir a ofrecerlos por las casas el mujik que no trabaja en el oficio?" Comenzaron a encargar la venta a una de las encajeras, retribuyéndole el tiempo perdido. "Ella misma era la encargada de traer el material para hacer los encajes." Así, pues, lo desventajoso de la venta aislada conduce a destacar el comercio como una función especial, cumplida por una persona encargada de recoger los artículos de muchas trabajadoras. La proximidad patriarcal en que estas trabajadoras se encuentran (familiares, vecinas, paisanas de la misma aldea, etc.) despierta al principio el intento de la organización cooperativa de la venta, el intento de encargársela a una de ellas. Pero la economía monetaria abre inmediatamente una brecha en las viejas relaciones patriarcales y lleva sin tardanza a los fenómenos que señalamos más arriba, según los datos generales relativos a la diferenciación de los campesinos. La producción para la venta enseña a valorar el tiempo en dinero. Se hace necesario retribuir a la intermediaria por el tiempo perdido y el trabajo; la intermediaria se acostumbra a esas funciones y empieza a transformarlas en profesión. "Esos viajes, repetidos varias veces, han formado el tipo de la *comercianta*" (l. c., 30). La persona que va varias veces a Moscú adquiere allí relaciones permanentes, tan necesarias para una venta regular. "Se va formando la necesidad y la costumbre de vivir con los ingresos de la comisión." Además de cobrar la comisión, la comercianta "procura aumentar el precio de las telas, del algodón y los hilos", se queda con la diferencia cuando vende los encajes a un precio mayor del señalado; las comerciantas dicen que han recibido un precio menor que el designado: "si quieres, lo vendes, y si no, no". "Las comerciantas empiezan [...] a traer mercancías de la ciudad, lo que les produce un beneficio considerable." La comisionista se convierte por consiguiente, en comercianta por su cuenta, que empieza ya a monopolizar la venta y aprovecha su monopolio para tener sometidas por completo a las oficiales. Junto a las operaciones comerciales aparecen la usura, el préstamo de dinero a las oficiales, el tomarles a éstas las mercancías a precios más

bajos, etc. "Las muchachas pagan diez kopeks por cada rublo de venta, aunque comprenden muy bien que la comercianta les saca aun más al vender los encajes por mayor precio. Pero no saben cómo arreglar las cosas de otro modo. Cuando les dije que fuesen por turno a Moscú, me respondieron que sería peor: no saben a quién vender, mientras que la comercianta conoce ya todos los sitios. Esta vende su producto y les trae encargos, material, modelos [dibujos], etc.; les da siempre dinero adelantado o a préstamo, y hasta se le puede vender directamente una pieza de encaje cuando la necesidad obliga. Por una parte, la comercianta se transforma en la persona más necesaria, indispensable; por otra, se va convirtiendo gradualmente en una persona que explota mucho el trabajo ajeno, se va transformando en una mujer-kulak" (32). Es necesario agregar que estos tipos proceden de los mismos pequeños productores: "Por mucho que he preguntado, resulta que todas las comerciantas eran antes encajeras; eran, por lo tanto, personas conocedoras del oficio; proceden de las propias encajeras; al principio no poseían capital alguno, y sólo poco a poco se fueron dedicando al comercio de percales y otras mercancías, a medida que se iban enriqueciendo con las comisiones" (31)*. Así, pues, no ofrece duda que, dentro de la economía mercantil, el pequeño productor, además de destacar inevitablemente de su medio a industriales más acomodados en general, proporciona en particular representantes del capital comercial**. Una vez que se han formado estos últimos, se torna inevitable el desplazamiento de la pequeña venta dispersa por la venta en grande, al por mayor***. He aquí algunos

* Esta formación de mayoristas procedentes de los pequeños productores mismos es un fenómeno general que los investigadores comprueban casi siempre en cuanto tocan la cuestión. Véase, por ejemplo, la misma indicación acerca de las distribuidoras de trabajo entre las que confeccionan guantes de cabritilla (*La industria de la provincia de Moscú*, tomo VII, fascíc. II, págs. 175-176), acerca de los mayoristas de Pávlovo (Grigóriev, l. c., 92) y otros muchos.

** Korsak señaló ya con todo acierto (en *Las formas de la industria*) la relación existente entre el carácter desventajoso de la venta en pequeña escala (lo mismo que de la compra en pequeña escala de materias primas) y el "carácter general de la pequeña producción dispersa" (págs. 23 y 239).

*** Con mucha frecuencia, los patronos importantes entre los kustares, de los que ya hemos hablado con detalle, son también mayoristas en cierta medida. Por ejemplo, es un fenómeno muy extendido la compra de artículos a los pequeños industriales por parte de los grandes.

ejemplos de cómo los patronos más importantes entre los kustares, que al mismo tiempo son mayoristas, organizan la venta. La venta de ábacos por los kustares de la provincia de Moscú (véanse los datos estadísticos relativos a ellos en nuestro cuadro, anexo I) se efectúa principalmente en las ferias de toda Rusia. Para vender personalmente en la feria es preciso poseer, en primer lugar un capital considerable, ya que allí sólo se efectúan operaciones al por mayor; en segundo lugar, es preciso tener un agente que adquiera los artículos en el lugar donde se producen y los envíe al comerciante. El único que satisface estas condiciones es el "campesino comerciante", que al mismo tiempo es kustar, posee un capital considerable y se ocupa de montar los ábacos (es decir, de prepararlos con los marcos y las bolas) y de venderlos; sus seis hijos "se ocupan exclusivamente del comercio", de modo que para cultivar el nadiel tiene que contratar a dos obreros. "No es extraño —observa el investigador— que pueda llevar sus mercancías a todas las ferias, mientras que, de ordinario, los comerciantes relativamente pequeños las venden en los alrededores" (*La industria de la provincia de Moscú*, VII, fascic. I, segunda parte, pág. 141). En este caso, el representante del capital comercial se ha diferenciado aún tan poco de la masa general de "mujiks labradores", que hasta ha conservado su hacienda con el nadiel y una numerosa familia patriarcal. Los productores de anteojos de la provincia de Moscú dependen por completo de los industriales a quienes venden sus artículos (armazones de anteojos). Estos mayoristas son al mismo tiempo "kustares" que tienen talleres propios; adelantan a los pobres las materias primas a condición de que vendan sus artículos al "patrono", etc. Los pequeños industriales intentaron vender ellos mismos el producto en Moscú, pero fracasaron: resultó demasiado desventajoso venderlos en pequeñas cantidades, por valor de unos 10 ó 15 rublos (*ibid.*, 263). En la industria de encajes de la provincia de Riazán, las comerciantas obtienen un beneficio del 12 al 50 por ciento de la ganancia de las trabajadoras. Las comerciantas "fuertes" han establecido relaciones regulares con los centros de ventas, y envían la mercancía por correo, lo que les ahorra los gastos de viaje. Hasta qué punto es necesaria la venta al por mayor se desprende del hecho de que los comerciantes consideran que los gastos de venta no se cubren ni aun efectuando operaciones por valor de 150 a 200 rublos (*Trabajos de la com. ind. art.*, VII, 1184). La organización de venta de

los encajes de Belev es como sigue. En la ciudad de Belev hay tres categorías de comerciantas: 1) "intermediarias", que distribuyen los pequeños encargos, van ellas mismas a casa de las oficialas y entregan la mercancía a las comerciantas grandes. 2) Comerciantas encargadoras, que encomiendan personalmente los trabajos o compran la mercancía a las intermediarias y la llevan a la capital, etc. 3) Las comerciantas grandes (dos o tres "firmas") que tratan ya a través de comisionistas, enviándoles la mercancía y recibiendo encargos de importancia. A las comerciantas de provincias les resulta "casi imposible" llevar su mercancía a las tiendas grandes: "las tiendas prefieren tratar con las mayoristas que les proporcionan grandes partidas de encaje de los dibujos más diversos"; las comerciantas tienen que vender a estas "proveedoras"; "por intermedio de ellas conocen la situación del mercado; son quienes fijan los precios; en una palabra, no es posible prescindir de ellas" (*Trabajos de la com. ind. art.*, X, 2823-2824). Se podría dar muchísimos ejemplos similares. Pero con los mencionados basta y sobra para ver la imposibilidad absoluta de la pequeña venta dispersa cuando se produce para los grandes mercados. Con la dispersión de los pequeños productores y su total diferenciación*, la venta en grande sólo puede ser organizada por el gran capital, que en virtud de ello coloca a los kustares en un estado de impotencia y dependencia absolutas. Puede juzgarse por ello lo absurdo que resultan las teorías populistas en boga, cuando recomiendan ayudar al kustar "organizando la venta". Desde el punto de vista puramente teórico, esas concepciones se hallan incluidas entre las utopías pequeñoburguesas, basadas en la incompreensión de los indestructibles lazos existentes entre la producción mercantil y la venta capitalista**. Por lo que se refiere a los datos de la

* El señor V. V. afirma que el kustar sometido al capital comercial "experimenta pérdidas completamente superfluas en el fondo" (*Ensayos de la industria de los kustares*, 150). ¿No cree el señor V. V. que la diferenciación de los pequeños productores es un fenómeno "completamente superfluo" "en el fondo", es decir, con respecto a la economía mercantil, dentro de la cual vive este pequeño productor?

** "No se trata del kulak, sino de la insuficiencia de capitales entre los kustares", declaran los populistas de Perm (*Ensayos sobre el estado de la industria de kustares en la provincia de Perm*, pág. 8). ¿Y qué es el kulak, sino un kustar con capital? Ahí está el mal: los populistas no quieren investigar ese proceso de diferenciación de los pequeños productores, que convierte a algunos de ellos en patronos y kulaks.

realidad rusa, los autores de semejantes teorías los pasan por alto simplemente: se pasa por alto la dispersión de los pequeños productores de mercancías y su diferenciación total; se pasa por alto el hecho de que de entre ellos han salido y siguen saliendo "mayoristas"; que en la sociedad capitalista la venta sólo puede ser organizada por el gran capital. Por supuesto, si se prescinde de todos estos rasgos de una realidad desagradable, pero evidente, no es difícil fantasear *in's Blaue hinein* [al azar. Ed.] *.

No es posible adentrarnos en detalles descriptivos acerca de cómo se manifiesta precisamente el capital comercial en nuestras industrias de kustares, y en qué situación impotente y miserable coloca al pequeño industrial. Además, en el capítulo siguiente deberemos caracterizar el dominio del capital comercial en la fase superior de desarrollo, cuando (como apéndice de la manufactura) organiza en gran escala el trabajo capitalista a domicilio. Aquí nos limitaremos a señalar las formas fundamentales que

* Entre las bases cuasi económicas de las teorías populistas se encuentran las consideraciones acerca del *poco capital* "fijo" y "circulante" que necesita el "kustar independiente". El curso de estas consideraciones, extraordinariamente difundidas, es el siguiente. Las industrias de kustares proporcionarían grandes beneficios a los campesinos, y por ello es deseable su implantación. (No nos detenemos en esta risible idea de que se puede ayudar a la masa de campesinos en vías de arruinarse convirtiendo a cierto número de ellos en pequeños productores de mercancías.) Y para implantar las industrias hay que saber el volumen del "capital" que el kustar necesita para mantener el negocio. He aquí uno de los muchos cálculos de ese tipo. El kustar de Pávlovo —nos alecciona el señor Grigóriev— necesita un "capital" fijo de 3-5 rublos, 10-13-15 rublos, etc., contando el costo de los instrumentos de trabajo, y un "capital" circulante de 6-8 rublos, contando el gasto *semanal* para la manutención y las materias primas. "Así, pues, el capital fijo y el circulante [*sic!!*] en el distrito de Pávlovo son tan reducidos, que resulta muy fácil adquirir allí instrumentos y materiales necesarios para la producción" "independiente" (*sic!!*) (*l. c.*, 75). En realidad, ¿qué puede haber más "fácil" que este razonamiento? El proletario de Pávlovo es transformado en "capitalista" de un plumazo: basta sólo denominar "capital" a su manutención semanal y a sus insignificantes implementos. ¡El autor ha hecho abstracción del *capital* efectivo de los grandes mayoristas, que han monopolizado la venta, los únicos que pueden ser "independientes" en los hechos y que manejan capitales de miles de rublos. En verdad que son extravagantes, estos hombres acomodados de Pávlovo: durante generaciones enteras han acumulado y continúan acumulando capitales de miles de rublos mediante toda clase de injusticias, mientras que, según los últimos descubrimientos, ¡resulta que bastan unas cuantas decenas de rublos de "capital" para ser "independiente"!

adopta el capital comercial en las pequeñas industrias. La forma primera y más simple es la adquisición de los artículos por el comerciante (o por el dueño de un taller grande) a los pequeños productores de mercancías. Con un débil desarrollo de la compra o con la abundancia de mayoristas competidores, la venta de la mercancía al comerciante puede no diferenciarse de cualquiera otra venta; pero en la generalidad de los casos el mayorista local es la única persona a quien los campesinos pueden vender siempre los artículos, y entonces el mayorista se aprovecha de esta situación de monopolio para rebajar a voluntad el precio que paga al productor. La segunda forma del capital comercial consiste en su unión con la usura: el campesino, siempre necesitado de dinero, pide a préstamo al mayorista y luego satisface la deuda con su mercancía. En este caso (muy generalizado) la venta de la mercancía se efectúa siempre a precios artificialmente reducidos, que con frecuencia dejan en manos del kustar menos de lo que podría recibir un obrero asalariado. Además, las relaciones entre el acreedor y el deudor implican inevitablemente la dependencia personal de este último, la explotación usuraria, que el acreedor aproveche los casos especiales de necesidad del deudor, etc. La tercera forma del capital comercial es el pago de los artículos con mercancías, que constituye uno de los métodos corrientes de los mayoristas rurales. La particularidad de esta forma consiste en que no es inherente sólo a las pequeñas industrias, sino en general a todas las fases no desarrolladas de la economía mercantil y del capitalismo. Sólo la gran industria mecanizada, que dio un carácter social al trabajo y rompió radicalmente con todo lo patriarcal, desplazó esta forma propia del régimen de servidumbre, originando su prohibición legal para las grandes empresas industriales. La cuarta forma del capital comercial es aquella en que el comerciante paga precisamente con las clases de mercancías que el kustar necesita para la producción (materias primas o materiales auxiliares, etc.). La venta de los materiales de producción al pequeño industrial puede constituir una operación autónoma del capital comercial, completamente idéntica a la compra de los artículos. Cuando el mayorista empieza a pagar con las materias primas que el kustar necesita, ello constituye un gran paso en el desarrollo de las relaciones capitalistas. Después de aislar al pequeño industrial del mercado de artículos terminados, el mayorista lo aísla ahora del mercado de materias primas, con lo cual coloca definitivamente

kustar bajo su dependencia. De ahí sólo queda un paso a la forma superior del capital comercial, en la que el mayorista distribuye directamente los materiales a los kustares para que trabajen a cambio de determinada suma. El kustar se transforma en la práctica en obrero asalariado que trabaja en su casa para el capitalista; el capital comercial del mayorista se convierte aquí en capital industrial*. Surge el trabajo a domicilio capitalista. En las pequeñas industrias se lo encuentra de un modo más o menos esporádico; su empleo en masa se refiere a la etapa siguiente, superior, del desarrollo capitalista.

VII. "LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA"

Así se titulan por lo general unos apartados especiales en la descripción de las industrias campesinas. Como en la etapa inicial del capitalismo que estamos examinando, el industrial casi no se ha diferenciado aún del campesino, su vínculo con la tierra constituye en realidad un fenómeno muy típico, que requiere un examen especial.

Comencemos por los datos de nuestro cuadro (véase anexo I). Para caracterizar la agricultura de kustares se presentan en él, en primer lugar, los datos relativos a la cantidad promedio de caballos que poseen los industriales de cada categoría. Si reunimos las 19 industrias para las que existen datos de este género, vemos que a cada industrial (grande y pequeño) corresponde en conjunto un término medio de 1,4 caballos; y por categorías: a la I) 1,1; a la II) 1,5 y a la III) 2,0. Así, pues, cuanto más alto figura el patrono por el volumen de su hacienda industrial, mayor es su importancia como agricultor. Los más grandes superan casi en dos veces a los pequeños por la cantidad de ganado de labor. Pero inclusive los industriales más pequeños (categoría I) se hallan por encima del campesino medio por el estado de su hacienda agrícola, pues en conjunto, en 1877 correspondía a cada hacienda campesina de la provincia de Moscú 0,87 caba-

* La forma pura del capital comercial consiste en la compra de la mercancías para vender *esa misma* mercancía con ganancia. La forma pura del capital industrial reside en la compra de la mercancía para venderla *una vez elaborada* y, por consiguiente, en la compra de materias primas, etc., y en la compra de la fuerza de trabajo que las elabora.

llos*. Por consiguiente a grandes y pequeños patronos industriales llegan sólo los campesinos relativamente acomodados. Los campesinos pobres proporcionan más que nada obreros industriales (obrerros asalariados al servicio de los kustares, obreros que trabajan fuera del lugar, etc.), y no patronos industriales. Para la inmensa mayoría de las industrias de Moscú, lamentablemente no hay datos relativos a la agricultura de los obreros asalariados que trabajan en las pequeñas industrias. Constituye una excepción la sombrerería (véanse en nuestro cuadro, anexo I, los datos generales relacionados con ella). He aquí datos muy instructivos acerca de la agricultura de los patronos y obreros sombrereros.

| Situación de los sombrereros | Número de hogares | | | Cantidad de ganado por hogar | Número de nadies personales | De este número | | Número de hogares | | | Número de los que no tienen caballos | Deben impuestos, en rublos |
|------------------------------|-------------------|-------|--------|------------------------------|-----------------------------|----------------|---------------|---------------------------------------|----|-----------------------------|--------------------------------------|----------------------------|
| | caballos | vacas | ovejas | | | se cultivan | están baldíos | que cultivan el nadies | | no se dedican a la labranza | | |
| | | | | | | | | por sí mismos con obreros asalariados | | | | |
| Patronos . | 18 | 1,5 | 1,8 | 2,5 | 52 | 46 | 6 | 17 | — | 1 | — | 54 |
| Obreros .. | 165 | 0,6 | 0,9 | 0,8 | 389 | 249 | 140 | 84 | 18 | 63 | 17 | 2.402 |

Así, pues, los patronos-industriales pertenecen al grupo de agricultores muy "emprendedores", es decir, de representantes de la burguesía campesina, mientras que los obreros asalariados se reclutan entre la masa de campesinos arruinados**. Para carac-

* Véase: *Recopilación de materiales estadísticos sobre la situación económica de la población agrícola*. Ed. de la Com. min. Anexo I: Datos de las investigaciones de los zemstvos por familia, págs. 372-373.

** Es de señalar que el autor de la descripción de la industria sombrerera "no ha advertido" aquí tampoco la diferenciación del campesinado en la agricultura ni en la industria. Como todos los populistas, se ha limitado a extraer conclusiones absolutamente vacías y triviales: "la industria no es obstáculo para ocuparse de la agricultura" (*La industria de la provincia de Moscú*, VI, I, pág. 231). De ese modo, las contradicciones económico-sociales existentes tanto en la estructura de la industria como en la de la agricultura fueron felizmente soslayadas.

terizar las relaciones descritas son aun más importantes los datos relativos al modo de cultivo de la tierra por los patronos industriales. Los investigadores moscovitas señalan tres modos distintos de cultivo de la tierra: 1) con el trabajo personal del dueño de la hacienda; 2) por "contrata", es decir, contratando a cualquier vecino que con sus aperos cultiva la tierra del patrono "en decadencia". Este modo caracteriza a los propietarios de escasa fortuna, en trance de ruina. Una significación opuesta tiene el tercer modo: cultivo con "bracero", es decir, cuando el patrono contrata trabajadores agrícolas ("de la tierra"); éstos se contratan, por lo general, para todo el verano, y en la época de más trabajo el patrono envía a menudo, para ayudarlos, obreros del taller. "Por lo tanto, el modo de cultivar el suelo con un trabajador 'de la tierra' resulta bastante ventajoso" (*La industria de la provincia de Moscú*, VI, I, 48). En nuestro cuadro hemos resumido los datos relativos a este modo de cultivar el suelo para 16 industrias, de las cuales en siete no hay en absoluto patronos que contraten a "trabajadores de la tierra". En las 16 industrias, el tanto por ciento de patronos industriales que contratan obreros agrícolas es de 12, y por categorías: I) 4,5; II) 16,7, y III) 27,3 por ciento. Cuanto más acomodados son los industriales, con mayor frecuencia se encuentran entre ellos patronos campesinos. El análisis de los datos relativos a los campesinos ocupados en industrias muestra, por lo tanto, el mismo cuadro de diferenciación paralela en la industria y en la agricultura que observamos en el capítulo II, sobre la base de los datos referentes a los campesinos agricultores.

La contratación de "trabajadores de la tierra" por los patronos "kustares" constituye en general un fenómeno muy común en todas las provincias industriales. Encontramos, por ejemplo, indicaciones de contratación de braceros por los fabricantes de esteras ricos de la provincia de Nizhni-Nóvgorod. Los peleteros de la misma provincia contratan trabajadores agrícolas, procedentes en general de las aldeas vecinas puramente agrarias. "Los campesinos comunales del subdistrito de Kimri" ocupados en la fabricación de calzado "encuentran ventajoso contratar para el cultivo de sus campos a braceros y trabajadoras que llegan allí en gran número del distrito de Tver y de las localidades vecinas". Los pintores de vajilla de la provincia de Kostromá envían a sus obreros asalariados a trabajar al campo en el tiempo libre de las

ocupaciones de su oficio*. "Los patronos independientes [laminadores de oro y plata de la provincia de Vladímir] tienen trabajadores destinados especialmente a las labores del campo": por eso suelen tener sus tierras bien cultivadas, aunque ellos "con frecuencia no saben en absoluto ni arar ni segar"**. En la provincia de Moscú toman a su servicio "trabajadores de la tierra" muchos industriales, además de los incluidos en nuestro cuadro: los fabricantes de alfileres, de fieltro y de juguetes, por ejemplo, envían también a sus obreros a los trabajos del campo; los joyeros, laminadores de oro y de plata, fabricantes de botones, gorros y artículos de cobre tienen braceros para trabajar el campo, etc.*** La importancia de este hecho —la contratación de obreros agrícolas por los campesinos industriales— es muy grande. Muestra cómo, inclusive en las pequeñas industrias campesinas, empieza a manifestarse el fenómeno propio de todos los países capitalistas que confirma el papel histórico progresista del capitalismo: el ascenso del nivel de vida de la población, el aumento de su consumo. El industrial comienza a mirar de arriba abajo al agricultor "ignorante" con su embrutecimiento patriarcal y procura descargarse de los trabajos agrícolas más pesados y que peor se pagan. En las pequeñas industrias, que se caracterizan por el menor desarrollo del capitalismo, este fenómeno se manifiesta aún muy débilmente; el obrero industrial apenas comienza a diferenciarse del obrero agrícola. En las fases siguientes del desarrollo del capitalismo eso se observa, como veremos, en gran escala.

La importancia de la cuestión de "los vínculos de la agricultura con la industria" nos obliga a detenernos con más detalle en el examen de los datos relativos a otras provincias, además de la de Moscú.

Provincia de Nizhni-Nóvgorod. Entre un gran número de fabricantes de esteras decae la agricultura, y éstos abandonan la tierra; cerca de 1/3 de los campos de siembra de otoño y la mitad de los de siembra de primavera se han convertido en "baldíos". Mas para los "mujiks acomodados" "la tierra no es

* *Trabajos de la com. ind. art.*, III, 57, 112; VIII, 1354; IX, 1931, 2093, 2185.

** *La industria de la provincia de Vladímir*, III, 187, 190.

*** *La industria de la provincia de Moscú*, l. c.

ya una mala madrastra, sino una madre nutricia": tienen suficiente ganado, abono, toman tierra en arriendo, procuran excluir sus lotes del reparto y los cuidan mejor. "Ahora, el mujik rico se ha convertido en terrateniente, mientras que el mujik pobre depende de él como un siervo" (*Trabajos de la com. ind. art.*, III, 65). Los peleteros son "malos labradores", pero también entre ellos es preciso distinguir a los patronos más importantes, que "toman en arriendo tierra a los vecinos pobres", etc.; he aquí el total de los presupuestos típicos de los peleteros en los distintos grupos: [véase cuadro pág. 387].

El paralelismo de la diferenciación de los agricultores e industriales se manifiesta aquí con plena evidencia. El investigador dice de los herreros que "la industria es más importante que la labranza" para los patronos ricos, por una parte, y para los *bobil* por otra (*ibid.*, IV, 168).

En *La industria de la provincia de Vladímir* se ha estudiado en forma incomparablemente más detallada que en cualquier otra obra lo concerniente a la correlación de la industria y la agricultura. Para muchas industrias se dan datos exactos de la agricultura, no sólo de los kustares en general (esas cifras "medias", como se desprende con claridad de todo lo expuesto, son totalmente ficticias), sino de la agricultura de los diferentes grupos y categorías de "kustares": grandes patronos, patronos pequeños y obreros asalariados, maestros intermediarios y tejedores; los labradores-industriales y el resto de los campesinos; hogares ocupados en industrias locales y de fuera de la aldea, etc. La conclusión general que de estos datos extrae el señor Jarizoménov es que si se divide a los "kustares" en tres categorías: 1) grandes industriales; 2) industriales pequeños y medios, y 3) obreros asalariados, se observa conforme se pasa de la primera categoría a la tercera, *empeoramiento de la agricultura*, disminución de la cantidad de tierra y de ganado, aumento del tanto por ciento de haciendas "en decadencia", etc.* Por desgracia, el señor Jarizoménov ha examinado estos datos de un modo demasiado estrecho y unilateral, sin tomar en cuenta el proceso paralelo e independiente de diferenciación de los campesinos agricultores. Por eso no ha extraído de ellos la conclusión que se desprendía inevitablemente: que en la agricultura, lo mismo

* Véase *Iuridicheski Viéstnik*, 1883, tomo XIV, núms. 11 y 12.

| Tipos de familias según el grado de fortuna | Número de personas | Trabajadores varones | Obreros asalariados | Degallinas de tierra | Tierra | | Ingresos en rublos | Gastos en rublos | | | Tanto por ciento de los gastos en metálico | |
|---|--------------------|----------------------|---------------------------------|----------------------|--------------------|------------------|--------------------|------------------|-------------|-------|--|-------|
| | | | | | tomada en arriendo | dada en arriendo | | en especie | en metálico | total | | Saldo |
| Rico | 14 | 3 | 2 contra- tados | 19 | 5 | — | 697 | 409,8 | 500 | 909,8 | + 184 | 70 |
| Medio | 10 | 2 | — | 16 | — | — | 120 | 138 | 70 | 208 | — | 58 |
| Pobre | 7 | 2 | ellos mismos se contratan | 6 | — | 6 | 15* | 50 | 40 | 90 | — | 88 |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88* | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15* | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | 88 | 138 | 70 | 208 | | |
| | | | | | | | 15 | 50 | 40 | 90 | | |
| | | | | | | | 212,8 | 409,8 | 500 | 909,8 | | |
| | | | | | | | | | | | | |

que en la industria, el campesinado se escinde en pequeña burguesía y proletariado rural*. Por eso, al describir las distintas industrias descende a menudo hasta las consideraciones populistas tradicionales acerca de la influencia de la "industria" en general sobre la "agricultura" en general (véase, por ejemplo, *La industria de la provincia de Vladímir*, II, 288; III, 91), es decir, que llega a pasar por alto las profundas contradicciones existentes en la estructura misma, tanto de la industria como de la agricultura, contradicciones que él mismo se ha visto obligado a señalar. El señor V. Prugavin, otro investigador de las industrias de la provincia de Vladímir, es un representante típico de las concepciones populistas sobre el particular. He aquí un ejemplo de su modo de razonar. El tejido de telas de algodón en el distrito de Pokrov "no puede ser reconocido en términos generales como un principio dañino [sic!!] en la vida agrícola de los hombres que lo practican" (IV, 53). Los datos atestiguan el mal estado de la agricultura entre la gran mayoría de los tejedores, y que entre los maestros intermediarios se halla muy por encima del nivel general (véase la misma obra); los cuadros muestran que algunos maestros intermediarios contratan también obreros rurales. Conclusión: "la industria y la agricultura mar-

* Se advierte cuán próximo se hallaba el señor Jarizoménov de esta conclusión por la siguiente caracterización del desarrollo económico posterior a la reforma, que hace al describir la industria de la seda: "La servidumbre nivelaba el grado económico de los campesinos: ataba las manos al rico, apoyaba al pobre e impedía la división familiar. La economía natural reducía demasiado el campo a la actividad industrial y comercial. El mercado de la localidad no proporcionaba un espacio suficientemente amplio al espíritu emprendedor. El campesino-comerciante o industrial acumulaba dinero; es cierto que sin riesgo, mas, en cambio, con excesiva lentitud y dificultad; lo acumulaba y lo metía en la hucha. Las condiciones cambian a partir de la década del 60. Cesa la servidumbre; el crédito y los ferrocarriles crean un mercado vasto y alejado, ofrecen muchas oportunidades al campesino-comerciante o industrial emprendedor. Todo lo que se hallaba por encima del nivel económico medio, progresa con rapidez, desarrolla el comercio y la industria, y extiende en cantidad y calidad su explotación. Todo lo que se encontraba por debajo de este nivel decae, descende, pasa a las filas de los que no tienen tierras, hacienda, caballos. Los campesinos se disgregan en grupos de kulaks, de hombres medianamente acomodados y de proletarios sin hacienda. El elemento kulak adopta con rapidez todas las costumbres del medio culto; vive como los señores; de él se forma la clase, enorme por sus proporciones numéricas, de las capas semicultas de la sociedad rusa" (III, 20, 21).

chan de la mano, condicionando su mutuo desarrollo y florecimiento" (60). Es el tipo de las frases mediante las cuales se oculta el hecho de que el desarrollo y florecimiento de la burguesía campesina van de la mano en las industrias y en la agricultura*.

Los datos del censo de kustares de Perm de 1894/95 han puesto de relieve los mismos fenómenos: la agricultura de los pequeños productores de mercancías (patrones y pequeños patronos) es la más elevada, y emplea trabajadores del campo; entre los artesanos, la agricultura es inferior, y entre los kustares que trabajan para mayoristas su estado es el peor (es de lamentar que no se hayan reunido datos acerca de la agricultura de los obreros asalariados y de los diversos grupos de patronos). El censo ha puesto de manifiesto también que los kustares no dedicados a la agricultura se diferencian de los que la practican: 1) por más elevada productividad del trabajo; 2) por un volumen incomparablemente mayor del ingreso neto de la industria; 3) por un nivel cultural más elevado y una instrucción primaria más difundida. Todos ellos son fenómenos que confirman la conclusión ya extraída de que inclusive en la primera fase del capitalismo se observa la tendencia de la industria a elevar el nivel de vida de la población (véase *Estudios*, pág. 138 y sigs.**).

Por último, la siguiente circunstancia se vincula al problema de las relaciones entre la industria y la agricultura. Las empresas mayores tienen, de ordinario, un período de trabajo más prolongado. Por ejemplo, en la ebanistería de la provincia de Moscú, el de los que emplean maderas blancas es de 8 meses (el taller tiene aquí, término medio, 1,9 obreros); para los que hacen muebles combados es* de diez meses (2,9 obreros por empresa), y para los que hacen muebles grandes de 11 meses (4,2 obreros por empresa). Entre los zapateros de la provincia de Vladímir el período de trabajo en 14 talleres pequeños es de

* A frases como ésta se limita también el señor V. V. al tratar la cuestión en el capítulo VIII de sus *Ensayos de la industria de los kustares*. "La labranza [...] sostiene a la industria" (205). "Las industrias de los kustares constituyen uno de los baluartes más seguros de la agricultura en las provincias industriales" (219). ¿Pruebas? Cuantas se quieran: ¡tómese, por ejemplo, a los patronos —curtidores, fabricantes de almidón y de aceite (*ibid.*, 224), etc.— y se verá que su agricultura se halla por encima del nivel general!

** Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares..." segundo artículo, § IV. *Ed.*)

40 semanas, y en ocho grandes (9,5 obreros por empresa contra 2,4 en las pequeñas) de 48 semanas, etc.* Este fenómeno, se comprende, tiene relación con el gran número de obreros (de la familia, industriales asalariados y agrícolas asalariados) en las empresas grandes, y nos aclara la gran estabilidad de éstas últimas y su tendencia a especializarse en la actividad industrial.

Hagamos ahora un balance de lo expuesto acerca de "la industria y la agricultura". Por lo general, en la fase inferior del capitalismo que examinamos, el industrial casi no se ha diferenciado aún del campesino. La unión de la industria y la agricultura desempeña un papel muy importante en el proceso que lleva a intensificar y profundizar la diferenciación del campesinado: los acomodados y ricos abren talleres, toman a su servicio obreros salidos del proletariado rural y acumulan recursos en metálico para operaciones comerciales y usurarias. Por el contrario, los campesinos pobres proporcionan los obreros asalariados, kustares que trabajan para los mayoristas y los grupos inferiores de los pequeños patronos kustares, los más sometidos al poder del capital comercial. La unión de la industria y la agricultura da, pues, solidez a las relaciones capitalistas y las desarrolla, extendiéndolas de la industria a la agricultura, y viceversa**. La tendencia a separar la industria de la agricultura, inherente a la sociedad capitalista, se manifiesta en esta fase en su aspecto embrionario, pero se manifiesta ya y —lo que es de particular importancia— de un modo totalmente distinto a

* Las fuentes se han enumerado más arriba. El mismo fenómeno es puesto de manifiesto en los censos por familias de los productores de cestos, guitarras y almidón en la provincia de Moscú. El censo de kustares de Perm indicaba también que el período de trabajo era más prolongado en los talleres grandes (véase *Ensayos sobre el estado de la industria de kustares en la provincia de Perm*, pág. 78. Por desgracia, no se dan datos exactos sobre el particular).

** En la industria de la lana de la provincia de Vladímir, por ejemplo, los grandes "fabricantes" y maestros intermediarios se distinguen por el mayor nivel de la agricultura. "En los momentos de estancamiento de la producción, los maestros intermediarios tratan de comprar fincas, de dedicarse a la explotación agrícola y abandonar por completo la industria" (*La industria de la provincia de Vladímir*, II, 131). Merece la pena destacar este ejemplo, ya que hechos semejantes dan a veces motivo a los populistas para concluir que "los campesinos vuelven de nuevo a la agricultura", que "los exiliados del suelo deben ser devueltos a la tierra" (señor V. V. en el núm. 7 de *Viéstnik Evropti*, 1884).

como se lo imaginan los populistas. Al decir que la industria no "daña" a la agricultura, el populista ve este daño en el abandono de la agricultura por una industria ventajosa. Pero semejante idea del asunto es una ficción (y no una conclusión extraída de los hechos), y una ficción pésima porque no tiene en cuenta las contradicciones que impregnan a toda la estructura económica del campesinado. El proceso que separa la industria de la agricultura está relacionado con la diferenciación del campesinado, y se opera por vías distintas en ambos polos de la aldea: la minoría acomodada monta empresas industriales, las amplía, mejora la agricultura, contrata braceros para el cultivo de la tierra, dedica una parte cada vez mayor del año a la industria y —en cierto grado del desarrollo de esta última— encuentra más ventajoso separar la empresa industrial de la agrícola, es decir, transferir la agricultura a otros miembros de la familia o vender los edificios, el ganado, etc., y convertirse en pequeño burgués, en comerciante*. La separación de la industria y la agricultura va precedida en este caso por la formación de relaciones capitalistas en la agricultura. En el otro polo de la aldea, la separación de la industria de la agricultura consiste en que los campesinos pobres se arruinan y se convierten en obreros asalariados (industriales y agrícolas). En este polo de la aldea no son las ventajas de la industria, sino la necesidad y la ruina, lo que obliga a abandonar la tierra, y no sólo la tierra, sino también el trabajo industrial independiente; el proceso por el que la industria se separa de la agricultura es aquí un proceso de expropiación del pequeño productor.

VIII. "LA COMBINACIÓN DE LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA"

Tal es la fórmula predilecta de los populistas, con la que los señores V. V., N.-on y compañía piensan resolver el problema del capitalismo en Rusia. El "capitalismo" separa la industria de la agricultura; la "producción popular" las combina con la hacienda campesina típica y normal: en esta ingenua contraposición se

* "Los campesinos explicaban que algunos patronos industriales acomodados se habían trasladado últimamente a Moscú por motivos de su negocio." *La industria de cepillos según las investigaciones de 1895*, pág. 5.

encierra una buena parte de su teoría. Podemos ahora hacer un balance de cómo nuestro campesino "combina la industria y la agricultura" en la práctica, ya que más arriba se examinó en detalle las relaciones típicas tanto en el campesinado agrícola, como en el industrial. Enumeraremos las distintas formas de "combinación de la industria y la agricultura" que se observan en el régimen económico de la hacienda campesina rusa.

1) La agricultura patriarcal (natural) se combina con las industrias domésticas (es decir, a la elaboración de las materias primas para consumo propio) y con la prestación personal para el terrateniente.

Este tipo de combinación de las "industrias" campesinas con la agricultura es el más típico para el régimen económico medieval, y constituye necesariamente una parte del mismo*. De esa economía patriarcal —en la que todavía no hay capitalismo, ni producción mercantil, ni circulación de mercancías—, en la Rusia posterior a la reforma sólo han quedado vestigios: las industrias domésticas de los campesinos y el pago en trabajo.

2) La agricultura patriarcal se combina con la industria en forma de oficios artesanos.

Esta forma de combinación se halla todavía muy cerca de la anterior; sólo se diferencia porque aquí aparece la circulación mercantil, cuando el artesano cobra en dinero y va al mercado a comprar herramientas, materias primas, etc.

3) La agricultura patriarcal se combina con la pequeña producción de artículos manufacturados con destino al mercado, es decir, con la producción mercantil en la industria. El campesino patriarcal se transforma en pequeño productor de mercancías, que tiende, como hemos demostrado, a utilizar el trabajo asalariado, es decir, a la producción capitalista. Condición previa de esta transformación es que ya existe cierto grado de diferenciación del campesinado: hemos visto que los patronos pequeños y muy pequeños en la industria pertenecen, en la mayoría de los casos, al grupo acomodado o rico de los campesinos. A su vez, también el desarrollo de la pequeña producción mercantil

* En el capítulo IV del libro antes indicado, Korsak cita testimonios históricos del siguiente tipo, por ejemplo: "el pope distribuía en la aldea lino para hilar"; los campesinos estaban obligados a servir al dueño de la tierra "durante la recolección y en trabajos accesorios"²⁴.

en la industria da un mayor impulso a la diferenciación de los campesinos agricultores.

4) La agricultura patriarcal se combina con el trabajo por contrata en la industria (y también en la agricultura)*.

Esta forma es un complemento indispensable de la anterior: allí es el producto que se convierte en mercancía; aquí es la fuerza de trabajo. La pequeña producción mercantil en la industria va acompañada necesariamente, como hemos visto, por la aparición de obreros asalariados y kustares que trabajan para los mayoristas. Esta forma de "combinación de la agricultura y la industria" es propia a todos los países capitalistas, y una de las particularidades más relevantes de la historia de Rusia después de la reforma radica en su difusión, extraordinariamente rápida y amplia.

5) La agricultura pequeñoburguesa (comercial) se combina con las industrias pequeñoburguesas (pequeña producción mercantil en la industria, pequeño comercio, etc.).

Esta forma se diferencia de la tercera en que las relaciones pequeñoburguesas abarcan aquí, además de la industria, la agricultura. Esta forma, la más típica de combinación de la industria y la agricultura en la hacienda de la pequeña burguesía rural, es propia, por ello, de todos los países capitalistas. Sólo a los economistas del populismo ruso les aguardaba el honor de descubrir el capitalismo *sin* pequeña burguesía.

6) El trabajo asalariado en la agricultura se combina con el trabajo asalariado en la industria. Más arriba se ha hablado

* Según se ha señalado más arriba, en nuestras obras de economía y en nuestra estadística económica reina tal confusión de terminología, que entre las "industrias" campesinas se incluye la industria doméstica, el pago en trabajo, los oficios artesanales, la pequeña producción mercantil, el comercio, el trabajo por contrata en la industria, el trabajo por contrata en la agricultura, etc. He aquí un ejemplo de cómo utilizan los populistas esa confusión. Al glorificar la "combinación de la industria y la agricultura", el señor V. V. señala para ilustrarla la "industria forestal" y el "trabajo de los peones": "él [el campesino] es fuerte y está habituado a los trabajos rudos; por eso es capaz de hacer cualquier trabajo de peón" (*Ensayos de la industria de kustares*, 26). Este hecho figura entre otros muchos para confirmar la conclusión siguiente: "vemos la protesta contra la separación de las ocupaciones", "la solidez del régimen de producción constituido ya en el período de predominio de la economía natural" (41). ¡Así, pues, hasta la transformación del campesino en obrero forestal o en peón se ha tomado, entre otras cosas, como prueba de la solidez de la economía natural!

ya de cómo se manifiesta *esta* combinación de la industria y la agricultura, y de cuál es su papel.

Así, pues, las formas de "combinación de la agricultura y las industrias" entre nuestros campesinos se distinguen por una extraordinaria variedad: algunas son expresión del régimen económico más primitivo, con predominio de la economía natural; otras manifiestan un alto grado de desarrollo del capitalismo; entre unas y otras hay numerosos peldaños intermedios. Con la limitación a fórmulas generales (del tipo de "combinación de la industria y la agricultura" o "separación de la industria de la agricultura") no es posible dar un paso para poner en claro el proceso real del desarrollo del capitalismo.

IX. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ECONOMÍA PRECAPITALISTA EN NUESTRO CAMPO

La esencia del problema de "los destinos del capitalismo en Rusia" se presenta a menudo en nuestro país como si lo principal fuese la cuestión de *¿con qué rapidez?* (es decir, *¿con qué rapidez se desarrolla el capitalismo?*). En realidad, tienen una importancia incomparablemente mayor los interrogantes de *¿cómo precisamente?* y *¿de dónde?* (es decir, *¿cuál era la estructura económica precapitalista en Rusia?*). Los errores más graves de la economía populista consisten precisamente en las equivocadas respuestas que dan a esas dos preguntas, es decir, en la descripción errónea de cómo se desarrolla el capitalismo en Rusia, en la falsa idealización de la estructura económica precapitalista. En el capítulo II (parte también en el III) y en el presente hemos examinado las etapas más primitivas del capitalismo en la pequeña agricultura y en las pequeñas industrias campesinas; a lo largo de ese examen nos hemos visto obligados a señalar repetidas veces los rasgos de la estructura económica precapitalista. Si ahora intentamos reunirlos, obtendremos la conclusión de que el campo precapitalista era (en el aspecto económico) *una red de pequeños mercados locales, que unían a grupos minúsculos de pequeños productores, separados entre sí por el aislamiento de sus haciendas, por el sinnúmero de barreras medievales que se alzaban entre ellos y por los restos de la dependencia medieval.*

Por lo que se refiere a la dispersión de los pequeños pro-

ductores, donde se manifiesta con más relieve es en su diferenciación, tanto en la agricultura como en la industria que hemos señalado más arriba. Pero su dispersión está lejos de limitarse a esto. Unidos por la comunidad en minúsculas asociaciones administrativo-fiscales y de propiedad territorial, los campesinos se hallan divididos en numerosísimos grupos y categorías según las dimensiones del nadiel, el monto de los pagos, etc. Tomemos aunque sólo sea la recopilación estadística del zemstvo de la provincia de Sarátov; los campesinos se dividen aquí en las siguientes categorías: *dárstvenniki**, propietarios, propietarios plenos, labriegos del Estado, labriegos del Estado con posesión comunal, labriegos del Estado con tierras *chetviertnie*²⁶, labriegos del Estado antiguamente siervos de los terratenientes, labriegos de tierras de la familia imperial, arrendatarios de lotes del Estado, campesinos sin tierra, propietarios que antes fueron siervos de los terratenientes, instalados en fincas rescatables, propietarios antiguamente siervos de tierras de la familia imperial, campesinos propietarios, colonos, *dárstvenniki* antes siervos de terratenientes, propietarios que antes fueron labriegos del Estado, liberados, no sujetos a pago de tributos, labriegos libres**, temporalmente dependientes, campesinos que habían dependido de fábricas, etc., y hay además campesinos inscritos, forasteros, etc. Todas estas categorías se diferenciaban por la historia de las relaciones agrarias, por las dimensiones de los nadiel y el monto de los pagos, etc., etc. Y dentro de las categorías hay un sinnúmero de distinciones parecidas: a veces, hasta los campesinos de una misma aldea se hallan divididos en dos grupos completamente distintos: "antes pertenecientes al señor N. N." y "antes pertenecientes a la señora M. M.". Toda esta gran diversidad era natural y necesaria en la Edad Media, en un tiempo ya muy lejano; en la actualidad, el mantenimiento del carácter cerrado de casta de las comunidades campesinas es un anacronismo evidente, y empeora en extremo la situación de las masas trabajadoras, sin protegerlas en absoluto, al mismo tiempo, de las duras condiciones de la época nueva, capitalista.

* Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. I, nota 43. (Ed.)

** "Labriegos libres": categoría de campesinos emancipados de la servidumbre por la ley del 20 de febrero de 1803, que autorizaba a los terratenientes a conceder la libertad a los campesinos, dotándolos de tierras, en condiciones que establecía el terrateniente. (Ed.)

Los populistas cierran casi siempre los ojos ante esta dispersión, y cuando los marxistas expresan el criterio de que la diferenciación del campesinado es algo progresista, se limitan a lanzar trilladas exclamaciones contra los "partidarios de que se prive de tierra a los campesinos", ocultando con ello la absoluta falsedad de sus ideas sobre la aldea precapitalista. Basta imaginarse la asombrosa dispersión de los pequeños productores, consecuencia inevitable de la agricultura patriarcal, para convenirse del carácter progresista del capitalismo, que destruye hasta los cimientos las viejas formas de la economía y de la vida, con su inercia y rutina seculares, que destruye la existencia sedentario de los campesinos, frenados por las barreras medievales y crea nuevas clases sociales, que por la necesidad se ven impulsadas a relacionarse, a unirse, a participar de manera activa en toda la vida económica (y no sólo económica) del Estado y de todo el mundo.

Tómese a los campesinos como artesanos o pequeños industriales y se verá lo mismo. Sus intereses no rebasan el horizonte limitado de las aldeas vecinas. A consecuencia del insignificante volumen del mercado local, no entran en contacto con los industriales de otras zonas; temen como al fuego la "competencia", que destruye implacablemente el paraíso patriarcal de los pequeños artesanos e industriales, no molestados hasta entonces por nada ni por nadie en su rutinario vegetar. La competencia y el capitalismo cumplen una útil función histórica con relación a estos pequeños industriales, al sacarlos de sus rincones y poner frente a ellos todos los problemas ya planteados ante las capas más desarrolladas de la población.

Además de las formas primitivas del artesanado, las formas primitivas del capital comercial y usurario son también un atributo imprescindible de los pequeños mercados locales. Cuanto más apartada está la aldea, cuanto más lejos se encuentra de la influencia del régimen nuevo, capitalista, de los ferrocarriles, de las grandes fábricas y de la gran agricultura capitalista, tanto más fuerte es el monopolio de los comerciantes y usureros locales, mayor es la sumisión en que mantienen a los campesinos de los alrededores y más rudas son las formas que adquiere esta sumisión. El número de esas pequeñas sanguijuelas es enorme (comparado con la escasa producción de los campesinos), y para denominarlas existe una rica colección de calificativos locales: recuérdese a todos esos *prasolov, shibáev, schetinnikov, maiakóv,*

*ivashov, bulínin, etc., etc.** El predominio de la economía natural, que determina la escasez y carestía del dinero en el campo, lleva a que la importancia de todos estos kulaks resulte desmesuradamente grande en comparación con el volumen de su capital. La dependencia en que los campesinos se hallan con respecto a los que tienen dinero adquiere inevitablemente la forma de servidumbre. De la misma manera que no es posible imaginarse el capitalismo desarrollado sin un gran capital mercantil en forma de mercancías o dinero, resulta inconcebible el campo precapitalista sin pequeños comerciantes y mayoristas, que son los "amos" de los pequeños mercados locales. El capitalismo reúne estos mercados, los agrupa en un gran mercado nacional, y después, en un mercado mundial, destruye las formas primitivas de la servidumbre y de la dependencia personal, profundiza y amplía las contradicciones que en forma embrionaria se observan también en el campesinado comunal, y de ese modo prepara su solución.

* Lenin menciona aquí la denominación que se daba en distintos lugares de Rusia a diversos tipos de usureros y explotadores, etc. (Ed.)

CAPÍTULO VI

LA MANUFACTURA CAPITALISTA Y EL TRABAJO
A DOMICILIO CAPITALISTAI. SURGIMIENTO DE LA MANUFACTURA Y SUS
RASGOS FUNDAMENTALES

Por manufactura se entiende, como es sabido, la cooperación basada en la división del trabajo. Por su origen, la manufactura se acerca directamente a las "primeras fases del capitalismo en la industria" más arriba descritas. Por una parte, los talleres con una cantidad más o menos considerable de obreros van implantando gradualmente la división del trabajo, y de ese modo la cooperación capitalista simple se convierte en manufactura capitalista. Los datos estadísticos de las pequeñas industrias de la provincia de Moscú, citadas en el capítulo anterior, muestran con gran claridad el proceso de ese nacimiento de la manufactura: los talleres más grandes de todas las industrias de la cuarta clase, de algunas industrias de la tercera y de muy contadas de la segunda aplican de modo sistemático la división del trabajo en vasta escala, y por eso deben ser incluidos entre los tipos de manufactura capitalista. Más adelante citaremos datos más completos acerca de la técnica y la economía de algunas de estas industrias.

Por otra parte hemos visto que, cuando el capital comercial alcanza en las pequeñas industrias el grado superior de su desarrollo, reduce al productor a la situación de obrero asalariado, que elabora materias primas ajenas a cambio de un pago a destajo. Si el desarrollo lleva después a que en la producción se implante una división sistemática del trabajo, que transforma la técnica del pequeño productor; si el "mayorista" separa algunas operaciones de detalle y las encarga a obreros asalariados en su

taller; si al par con la distribución del trabajo a domicilio y en vinculación indisoluble con ella aparecen los talleres grandes (pertenecientes a menudo al mismo mayorista), donde el trabajo está dividido, tenemos ante nosotros otro género de proceso de nacimiento de la manufactura capitalista*.

La manufactura tiene gran importancia en el desarrollo de las formas capitalistas de la industria; es un eslabón intermedio entre el artesanado y la pequeña producción mercantil con formas primitivas del capital, y la gran industria mecanizada (la fábrica). Aproxima la manufactura a las pequeñas industrias el hecho de que su base sigue siendo la técnica manual; de que, por ello, las grandes empresas no pueden desplazar radicalmente a las pequeñas, no pueden arrancar por completo al industrial de la agricultura. "La manufactura no podía abarcar la producción social en toda su extensión, ni trasformarla a fondo [*in ihrer Tiefe*]. Resaltaba como un adorno arquitectónico sobre un edificio económico, que tenía por amplia base el artesanado urbano y las industrias auxiliares rurales**." Aproxima la manufactura a la fábrica la formación del gran mercado, de las grandes empresas con obreros asalariados, del gran capital, al que se hallan sometidas por completo las masas de los obreros desposeídos.

En las obras rusas está tan extendido el prejuicio de que la llamada producción "fabril" se halla divorciada de la del *kustar*, de que la primera tiene un carácter "artificial" y la segunda uno "popular", que estimamos de especial importancia examinar los datos relativos a todas las ramas más importantes de la industria de transformación y poner de manifiesto cuál fue su organización económica después de salir de la fase de pequeñas industrias campesinas, y antes de ser transformadas por la gran industria mecanizada.

* Acerca de este proceso de nacimiento de la manufactura capitalista, véase Marx, *Das Kapital*, III, 318-320; trad. rusa, 267-270. (Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, págs. 303-307. *Ed.*)

** La manufactura no nació en el seno de los antiguos gremios. Es el comerciante quien se convirtió en el jefe del taller moderno, y no el antiguo maestro de los gremios" (*Misère de la philosophie*, 190). Ya hemos tenido ocasión de enumerar en otro sitio los rasgos fundamentales del concepto de manufactura según Marx [*Estudios*, 179. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, págs. 445-446. *Ed.*)]

** *El capital*, ed. cit., t. I, pág. 296. (*Ed.*)

II. LA MANUFACTURA CAPITALISTA EN LA INDUSTRIA RUSA

Comenzaremos por la industria de transformación de fibras:

1) *Industria de la tejeduría*

El tejido de lienzo, paños, telas de algodón y seda, pasamanería, etc., tenía en nuestro país la organización siguiente (antes de aparecer la gran industria mecanizada). A su cabeza se hallaban grandes talleres capitalistas con decenas y cientos de obreros asalariados; los patronos de esos talleres, que poseían cuantiosos capitales, efectuaban en gran escala la compra de materias primas, parte de las cuales elaboraban en sus empresas, distribuyendo el resto del hilo y de la urdimbre entre los pequeños productores (maestros intermediarios, campesinos "kustares", etc.), que tejían la tela a destajo en su casa o en pequeños talleres. La producción misma se basaba en el trabajo manual, y entre los obreros se distribuían las siguientes operaciones separadas: 1) teñido del hilo; 2) devanado del hilo (en lo que con frecuencia se especializaban las mujeres y los niños); 3) urdido del hilo (obrerros "urdidores"); 4) tejido; 5) enrollado de la trama para el tejido (trabajo de los bobinadores, niños en su mayor parte). A veces, en los talleres grandes había inclusive obreros especiales, "pasadores" (que pasan los hilos de la urdimbre por los ojales de los lizos y los dientes del peine)*. La división del trabajo no se efectúa sólo por operaciones, sino también por artículos, es decir, que los tejedores se especializan en la producción de una clase de tela determinada. La separación de algunas operaciones para hacerlas en casa en nada modifica, por supuesto, la estructura económica de la industria de ese tipo. Los pequeños talleres o las casas donde trabajan los tejedores no son más que secciones exteriores de la manufactura. La base técnica de esa industria es la producción manual con una vasta y sistemática división del trabajo; desde el punto de vista económico, vemos la formación de enormes capitales que disponen la compra de materias primas y la venta de artículos en un mercado muy amplio (nacional), y que tienen sometida por completo a la masa de proletarios tejedores; un escaso número de grandes empresas (manufacturas en el sentido estricto)

* Conf. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascic. III (Moscú, 1883), págs. 83-84.

domina a la masa de las pequeñas. La división del trabajo lleva a que de entre los campesinos salgan oficiales especialistas; se forman centros no agrícolas de manufactura, como la aldea de Ivánovo, provincia de Vladímir (desde 1871, ciudad de Ivánovo-Voznesensk; ahora es un centro de la gran industria mecanizada); la aldea de Velikoe, provincia de Iaroslavl, y otras muchas de las provincias de Moscú, Kostromá, Vladímir e Iaroslavl, que se han transformado ya ahora en poblados fabriles*. Por lo común, la industria organizada de ese modo se divide en nuestras obras de economía y estadística en dos partes: los campesinos que trabajan en sus casas o en locales y talleres no muy grandes, etc., se incluyen entre la industria de kustares, mientras que los locales y talleres mayores entran en el número de "fábricas" (además, son incluidas completamente al azar, ya que no existen reglas establecidas con exactitud y empleadas por igual para separar las pequeñas empresas de las grandes, los pequeños locales de las manufacturas, y los obreros ocupados en su casa de los que trabajan en el taller del capitalista)**. Semejante clasificación, que coloca en un lado a ciertos obreros asalariados y en otro a ciertos patronos que contratan (además de los obreros que trabajan en sus establecimientos) a esos mismos obreros asalariados precisamente, constituye, claro está, un *non-sens**** desde el punto de vista científico.

Ilustraremos lo expuesto con los datos minuciosos de una industria textil de kustares: la sedería de la provincia de Vladímir****. La "industria de la seda" es una manufactura típicamente capitalista. Predomina el trabajo manual. La mayoría de las empresas son pequeñas (179 sobre 313, es decir, el 57 por ciento, tienen de uno a cinco obreros), pero en su mayor parte no son independientes y se encuentran muy lejos de las grandes por su importancia en el volmen global de la producción. Las

* Véase en el capítulo que sigue la enumeración de los poblados más importantes de este tipo.

** En el capítulo siguiente daremos ejemplos de esa confusión.

*** Absurdo. (Ed.)

**** Véase *La industria de la provincia de Vladímir*, III. Sería imposible y superfluo dar datos minuciosos de todas las industrias de tejeduría descritas en nuestras obras relativas a la industria de los kustares. Además, en la mayoría de esas industrias reina ya actualmente la fábrica. Sobre los tejedores kustares, véase también *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomos VI y VII. *Trabajos de la com. ind. art. Materiales para la estadística del trabajo manual, informes y estudios*. Korsak, l. c.

empresas con 20 a 150 obreros representan el 8 por ciento del total (25), pero concentran el 41,5 de los obreros y dan el 51 por ciento del valor global de la producción. De todos los obreros ocupados en esta industria (2.823) hay 2.092, es decir, el 74,1 por ciento asalariados. "En la producción se practica la división del trabajo por artículos y por operaciones." Hay muy pocos tejedores que combinen el arte de hacer "terciopelo" y "raso" (los dos artículos más importantes de esta producción). "La división del trabajo por operaciones dentro del taller sólo se observa de manera estricta en las fábricas grandes [es decir, en las manufacturas] con obreros asalariados." Sólo hay 123 patronos completamente independientes, que adquieren por sí mismos, las materias primas y venden el producto en el mercado; tienen 242 obreros familiares y "dan ocupación a 2.498 obreros asalariados, la mayor parte de los cuales trabaja a destajo"; disponen, por lo tanto, de 2.740 obreros, o el 97 por ciento del total. Está claro, pues, que la distribución del trabajo a domicilio por esas manufacturas a través de los maestros intermediarios no es, ni mucho menos, una forma especial de la industria; es sólo una de las operaciones del capital en la manufactura. El señor Jari-zoménov observa con razón que "la masa de las pequeñas empresas, con un reducidísimo número de grandes y el insignificante número de obreros que corresponden, término medio, a una empresa (7½) encubren el verdadero carácter de la producción" (I. c., 39). La especialización de las ocupaciones, propia de la manufactura, se manifiesta aquí visiblemente en el hecho de que los industriales se separen de la agricultura (abandonan la tierra, por una parte, los tejedores empobrecidos, y, por otra, los grandes manufactureros), y de que se forme un tipo especial de población industrial que vive con una "comodidad" incomparablemente mayor que los agricultores, y que mira de arriba abajo al mujik (I. c., 106). Nuestra estadística fabril se ha limitado siempre a registrar una pequeña parte, tomada al azar, de esta industria*.

* *Recopilación estadística militar* ha sabido calcular que en 1866 había en la provincia de Vladimir 98 fábricas (!) de seda con 98 obreros y una producción por valor de 4.000 rublos (!). Según la *Guía*, en 1890 había 35 fábricas con 2.112 obreros y una producción por valor de 936.000 rublos. La *lista* daba para 1894/95 las cifras de 98 fábricas, 2.281 obreros y 1.918.000 rublos, más 2.477 obreros "fuera de las empresas". ¡Sepárese aquí a los "kustares" de los "obrerros fabriles"!

La "industria de pasamanería" de la provincia de Moscú es una manufactura capitalista con una organización del todo análoga*. Lo mismo ocurre con la industria de indiana del distrito de Kamishin, provincia de Sarátov. Según el *Índice* de 1890, había allí 31 "fábricas" con 4.250 obreros y una producción por valor de 265.000 rublos, mientras que la *Lista* menciona una "oficina distribuidora" con 33 obreros en la empresa y una producción por valor de 47.000 rublos. (¡Por lo tanto, en 1890 se mezcló a los obreros que trabajaban en las empresas y fuera de ellas!) Según los investigadores locales, en 1888 había ocupados en la producción de indiana unos 7.000 telares**, que daban producto por valor de 2.000.000 de rublos; debe tenerse en cuenta que "unos pocos fabricantes dirigen todo el negocio"; para ellos precisamente trabajan los kustares, incluidos niños de 6 y 7 años, por 7 u 8 kopeks diarios (*Informes y estudios*, tomo I)***. Etc.

2) Otras ramas de la industria textil. La producción de fieltro

Si juzgamos por los datos de la estadística fabril oficial, la producción de fieltro ofrece un desarrollo muy débil del "capitalismo": en toda Rusia europea no hay más que 55 fábricas con 1.212 obreros, que producen por valor de 454.000 rublos (*Guía* de 1890). Pero estas cifras sólo muestran un fragmento tomado al azar de una industria capitalista muy desarrollada. La provincia de Nizhni-Nóvgorod ocupa el primer puesto por el des-

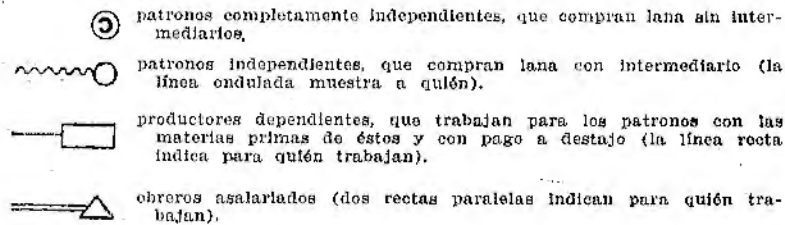
* Según la *Guía*, en 1890 había fuera de Moscú 10 fábricas de pasamanería con 303 obreros y una producción por valor de 58.000 rublos. Pero la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú* (tomo VI, fascic. II), señala 400 empresas con 2.619 obreros (de ellos, el 72,8 por ciento asalariados) y una producción por valor de 963.000 rublos.

** *Conjunto de informes de los inspectores fabriles, correspondientes a 1903* (San Petersburgo, 1906) estima que en toda la provincia de Sarátov hay 33 agencias distribuidoras con 10.000 obreros. (*Nota a la segunda edición.*)

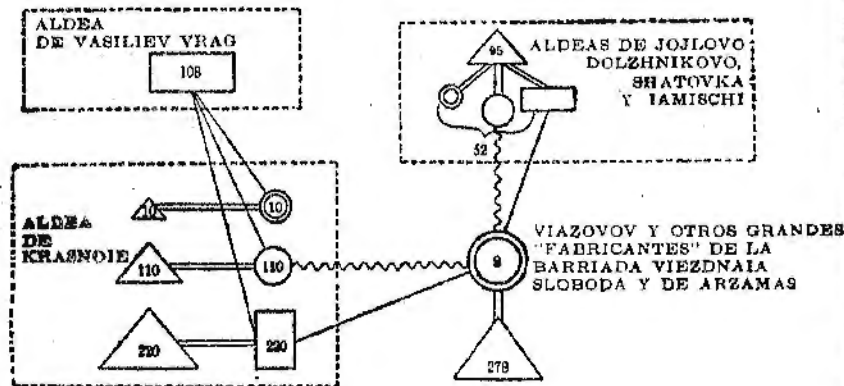
*** El centro de esa industria es el subdistrito de Sosnovka, para el que en 1896 el censo del zemstvo daba 4.626 familias con una población de 39.000 habitantes y 291 empresas industriales. En el subdistrito hay un 10 por ciento del total de las familias sin casa (contra el 8,2 para el distrito) y un 44,5 de las familias sin sementeras (contra el 22,8 para el distrito). Véase *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Sarátov*, tomo XI. También aquí, por consiguiente, ha creado la manufactura capitalista centros industriales que apartan a los obreros de la tierra.

arrollo de la producción "fabril" de fieltro, y dentro de ella el centro principal está en la ciudad de Arzamás y en la barriada suburbana de Vieznaia Slobodá (poseen 8 "fábricas" con 278 obreros y una producción por valor de 120.000 rublos; en 1897 había 3.221 habitantes, y en la aldea de Krásnoie, 2.385). Precisamente en los alrededores de estos centros se halla desarrollada la producción de fieltro de los kustares, que ocupa a unas 243 empresas y 935 obreros, y produce por valor de 103.847 rublos (*Trabajos de la com. ind. art., V*). Para mostrar con

REPRESENTACION GRAFICA DE LA ORGANIZACION DE LA INDUSTRIA DEL FIELTRO



Las cifras representan el número de obreros (aproximadamente)*. Los datos incluidos en los cuadriláteros de puntos se refieren a la llamada industria de "kustares"; el resto se refiere a la industria "fabril".



* Las fuentes se indican en el texto. El número de empresas es, aproximadamente, la mitad que el de obreros (52 empresas en Vasiliev Vrag, 5 + 55 + 110 en la aldea de Krásnoie y 21 en cuatro aldeas pequeñas). Por el contrario, la cifra 8 para la ciudad de Arzamás y la barriada de Vieznaia Slobodá indica el número de "fábricas", y no de obreros.

claridad la organización económica de la producción de fieltro en esta zona, intentaremos emplear un procedimiento gráfico, representando con signos especiales a los productores que ocupan un lugar particular en el régimen común a toda industria.

Está claro, pues, que la separación de las industrias "fabril" y "de kustares" es puramente artificial, que nos encontramos con un régimen de industria único e íntegro que se ajusta por completo al concepto de manufactura capitalista*. Desde el punto de vista técnico, es una producción manual. El trabajo está organizado sobre la base de la cooperación, apoyada en la división del trabajo, que aquí se observa en una forma doble: por artículos (unas aldeas preparan fieltro; otras, botas de fieltro, sombreros, plantillas, etc.), y por etapas (por ejemplo, toda la aldea de Vasiliev Vrag *pressa* sombreros y plantillas para la aldea de Krásnoie, donde el artículo semifabricado se termina definitivamente, etc.). Esta cooperación es capitalista, pues a su cabeza se halla el gran capital, que ha creado las grandes manufacturas y sometido (mediante una compleja red de relaciones económicas) a un gran número de pequeñas empresas. La inmensa mayoría de los productores se han convertido ya en obreros que realizan una etapa de la fabricación, que trabajan para los empresarios en condiciones extremadamente insalubres**. La antigüedad de la industria y las relaciones capitalistas ya totalmente formadas hacen que quienes se dedican a ella se separen de la agricultura; ésta se encuentra en plena decadencia en la aldea de Krásnoie, y la vida de sus habitantes es distinta de la vida de los agricultores***.

* Observaremos que la representación gráfica expuesta es característica para todas las industrias rusas organizadas según el tipo de la manufactura capitalista: en todas partes vemos a la cabeza de ellas empresas grandes (que a veces se incluyen entre las "fábricas") que tienen sometidas por completo a la masa de los establecimientos pequeños; en una palabra, la cooperación capitalista basada en la división del trabajo y en la producción manual. De la misma manera, exactamente, la manufactura forma el centro no agrícola en la mayoría de las industrias restantes.

** Trabajan desnudos, a una temperatura de 22° a 24° Reaumur. El aire está lleno de partículas de polvo pequeñas y grandes, de lana y basura de toda clase. El suelo de las "fábricas" es de tierra (en los lavaderos precisamente), etc.

*** No carece de interés señalar aquí la jerga especial de los vecinos de Krásnoie; es un rasgo típico del cerrado carácter territorial propio de la manufactura. "En la aldea de Krásnoie las fábricas se llaman *pourni* [coci-

La industria del fieltro tiene una organización del todo análoga en otras muchas zonas. En 1889, en 363 comunidades del distrito de Semiónov, perteneciente a la misma provincia, había 3.180 familias con 4.038 trabajadores que practicaban esta industria. De 3.946 obreros, sólo 752 producían para la venta; 576 eran asalariados y 2.618 trabajaban para los patronos, en la mayor parte de los casos con el material de éstos. 189 familias distribuían trabajo entre otras 1.805. Los grandes patronos tienen talleres con obreros asalariados, cuyo número llega a 25, y compran lana por valor de unos 10.000 rublos anuales*. Allí los llaman *militarios*; tienen una circulación de capital de 5.000 a 100.000 rublos; poseen sus almacenes de lana y sus tiendas para la venta de los artículos**. La *Lista* cita para la provincia de Kazán cinco "fábricas" de fieltro con 122 obreros, una producción por valor de 48.000 rublos y 60 obreros que trabajan en sus casas. Al parecer estos últimos figuran entre los "kustares", de los que leemos que con frecuencia trabajan para los "mayoristas" y que hay empresas hasta con 60 obreros***. De las 29 "fábricas" de fieltro de la provincia de Kostromá, 28 se hallan concentradas en el distrito de Kíneshma; tienen 593 obreros que trabajan en ellas y 458 ocupados fuera (*Lista*, págs. 68-70; dos empresas sólo tienen obreros que trabajan fuera. Aparecen ya también los motores de vapor). Por los *Trabajos de la com. ind. art.* (XV), sabemos que de los 3.908 bataneros y fieltros existentes en esta provincia, 2.008 se hallan concentrados precisamente en el distrito de Kíneshma. La mayoría de los fieltros de Kostromá se halla formada por productores dependientes y obreros asalariados que trabajan en talleres extremadamente insa-

nas], en el habla *matroiski* [...]. El habla *matroiski* es una de las muchas ramas de la jerga de los *ofeni* [vendedores ambulantes], que tiene tres derivaciones principales: el *ofenski* propiamente dicho, hablado preferentemente en la provincia de Vladimir, el *galinovski*, en la de Kostromá, y el *matroiski*, en las de Nizhni-Nóvgorod y Vladimir" (*Trabajos de la com. ind. art.*, V, pág. 465). Sólo la gran industria mecanizada destruye por completo el carácter localista de los vínculos sociales, sustituyéndolos por los vínculos nacionales (e internacionales).

* *Materiales para la tasación de las tierras de la provincia de Nizhni-Nóvgorod*, t. XI, Nizhni-Nóvgorod, 1893, págs. 211-214.

** *Trabajos de la com. ind. art.*, VI.

*** *Informes y estudios*, III.

lubres*. En el distrito de Kaliazin, provincia de Tver, vemos, por una parte, el trabajo domiciliario para los "fabricantes" (*Lista*, 113), mientras que, por otra parte, precisamente este distrito es un nido de fieltros "kustares"; de él salen hasta 3.000 hombres que pasan por el descampado de "Zimniak" (en la década del 60 estaba allí la fábrica de paños de Alexéiev) y forman "un enorme mercado obrero de bataneros y fieltros"**. En la provincia de Iaroslavl nos encontramos con el mismo fenómeno de trabajo para los "fabricantes" fuera de los talleres (*Lista*, 115) y con los mismos "kustares" que trabajan para los patronos comerciantes con la lana de éstos, etc.

3) La producción de sombreros, gorros, cáñamo y cuerdas

Más arriba citamos los datos relativos a la industria sombrerera de la provincia de Moscú***. Por ellos se ve que 2/3 de toda la producción y de todos los obreros se hallan concentrados en 18 empresas que tienen un promedio de 15,6 trabajadores asalariados****. Los sombrereros "kustares" hacen sólo parte de las operaciones: preparan las *copas*, vendidas después a los comerciantes de Moscú, que tienen sus "empresas donde se termina el artículo"; a su vez, las "cortadoras" (mujeres que cortan lana fina) trabajan en sus casas para los "kustares" sombrereros. Vemos, pues, aquí, en su conjunto, la cooperación capitalista, basada en la división del trabajo y envuelta por una densa red de diversas formas de dependencia económica. En el centro de esta industria (aldea de Kliónovo, distrito de Podolsk) se han puesto de manifiesto con claridad la separación de los industriales de la agricultura (especialmente entre los obreros asalariados)***** y el ascenso del nivel de consumo de la población: viven "mucho más limpios", se visten de percal e inclusive de paño, adquieren samovares, abandonan las viejas costumbres, etc., provocando con ellos los amargos lamentos de quienes allí son partidarios de la vida antigua*****. La nueva época ha hecho que

* *La industria de la provincia de Vladimir*, II.

** *La industria de la provincia de Vladimir*, II, pág. 271.

*** Véase anexo I al capítulo V, industria núm. 27.

**** Algunas de estas empresas han sido incluidas a veces entre las "fábricas". Véase por ejemplo, la *Guía*, de 1879, pág. 126.

***** Véase más arriba, capítulo V, § VII.

***** *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, VI, fascic. I, págs. 282-287.

aparezcan inclusive sombrereros que marchan a trabajar a otros lugares.

La producción de gorros de la aldea de Molvítino, distrito de Bui, provincia de Kostromá, es una manufactura capitalista típica*. "La industria de gorros es la principal ocupación en Molvítino y en otras 36 aldeas." Abandonan la agricultura. Después de 1861 la industria se desarrolló mucho; las máquinas de coser se hicieron de uso corriente. En Molvítino hay 10 talleres que trabajan todo el año, con 5-25 oficiales y 1-5 oficiales: "El mejor taller tiene un movimiento de capital de unos 100.000 rublos al año**." También se da la distribución de trabajos a domicilio (por ejemplo, las mujeres preparan en casa el material para la copa de los gorros). La división del trabajo mutila a los obreros, que trabajan en las condiciones higiénicas más desfavorables y que por lo general quedan tísicos. Como consecuencia del largo tiempo que lleva existiendo la industria (más de 200 años), la habilidad de esos oficiales es extraordinaria; los oficiales de Molvítino son conocidos en las capitales y en las lejanas regiones periféricas.

El centro de la industria del cáñamo en el distrito de Medín, provincia de Kaluga, es el pueblo de Polotniaui Zavod, localidad grande (3.685 habitantes según el censo de 1897), con población sin tierras y muy industrial (más de 1.000 "kustares"); ahí se encuentra el punto más importante de las industrias de "kustares" del distrito de Medín***. La industria del cáñamo se halla organizada del modo siguiente: los patronos grandes (hay tres, de los cuales el más importante es Erojin) poseen talleres con obreros asalariados y capitales en circulación más o menos cuantiosos para la compra de materias primas. El cáñamo lo cardan en la "fábrica" y las hilanderas lo hilan en sus casas; el torcido se efectúa en las fábricas y en las casas. Preparan la urdimbre en la fábrica y tejen en la fábrica y en las casas. En 1878 se contaban 841 "kustares" dedicados a la industria del cáñamo; Erojin es tenido por "kustar" y por "fabricante"; en 1890 y 1894-1895 declaró tener 94 y 64 respectivamente; según *Informes y estudios* (tomo II, pág. 187) para él trabajan "cientos de campesinos".

* Véase *Trabajos de la com. ind. art.*, IX, e *Informes y estudios*, III.

** No sabemos por qué casualidad, talleres semejantes no se han incluido nunca entre las "fábricas".

*** *Trabajos de la com. ind. art.*, II.

Las aldeas industriales de Nizhni Izbilets y Verjni Izbilets, distrito de Gorbátov, que tampoco practican la agricultura, son los centros de la producción cordelera de la provincia de Nizhni-Nóvgorod*. Según datos del señor Kárpov (*Trabajos de la comisión*, fascic. VIII), se trata de una zona única, Gorbátov-Izbilets, cordelera; parte de los pequeños burgueses de la ciudad de Gorbátov se dedican también a la industria, además de que Verjni y Nizhni Izbilets son "casi parte de la misma"; los habitantes viven como pequeños burgueses, beben té todos los días, se visten con ropas compradas, y comen pan blanco. En total, la industria ocupa a 2/3 de la población de 32 aldeas: hasta 4.701 trabajadores (2.096 hombres y 2.605 mujeres), con una producción por valor aproximado de 1.500.000 rublos. La industria lleva unos 200 años de vida, y en la actualidad se halla en decadencia. La organización es la siguiente: todos trabajan para 29 patronos con el material de éstos, cobran a destajo, se encuentran "en la dependencia más completa de los empresarios" y trabajan de 14 a 15 horas diarias. Según datos de la estadística del zemstvo (1889), en la industria están ocupados 1.699 obreros varones (más 558 mujeres y varones que no han alcanzado la edad de trabajar). De 1.648, sólo 197 trabajan para la venta, hay 1.340 que lo hacen para algún patrono** y 111 asalariados en los talleres de 58 patronos. De las 1.288 familias con nadiel, sólo hay 727, es decir, algo más de la mitad, que cultivan ellas mismas todas sus tierras de labor. De los 1.573 trabajadores con nadiel hay 306, es decir, el 19,4 por ciento, que no se dedican en absoluto a la agricultura. Si nos planteamos quiénes son estos "patronos", debemos pasar de la industria de los kustares a la "fabril". Según la *Lista* de 1894/95, aquí había dos fábricas de cuerdas con 231 obreros que trabajaban dentro y 1.155 fuera de sus locales, y con una producción por valor de 423.000 rublos. Ambas empresas han adquirido motores (de los que carecían en 1879 y en 1890); nos encontramos, pues, claramente con el paso de la

* Según la estadística de los zemstvos (fascic. VII de *Materiales*, Nizhni-Nóvgorod, 1892), en 1889 reunían 341 y 119 familias con 1.277 y 540 habitantes. Familias con nadiel, había 253 y 103. Familias con industrias, 284 y 91, de ellos 257 y 32 no dedicados a la agricultura. Sin caballos, 218 y 51. Dan el nadiel en arriendo, 237 y 53.

** Conf. *Recopilación de Nizhni-Nóvgorod*, t. IV, artículo del sacerdote Roslávlev.

manufactura capitalista a la industria mecanizada capitalista, con la transformación de los intermediarios que distribuían trabajo a domicilio a los "kustares" y de los mayoristas en auténticos fabricantes.

El censo de kustares de 1894/95 registró en la provincia de Perm 68 empresas cordeleras campesinas con 343 obreros (de ellos, 143 asalariados) y una producción por valor de 115.000 rublos*. A la cabeza de estas pequeñas empresas hay grandes manufacturas incluidas en esta cifra: 6 patronos tienen 101 obreros (91 asalariados) y producen por valor de 81.000 rublos**. El régimen de producción de estas grandes empresas puede servir de ejemplo más destacado de la "manufactura orgánica" (según Marx***, es decir, de una manufactura en la que diferentes obreros llevan a cabo diversas operaciones para la elaboración consecutiva de las materias primas: 1) agramado del cáñamo; 2) cardado; 3) hilado; 4) enrollado de la hilaza; 5) alquitranado; 6) devanado en el tambor; 7) paso de los hilos a través de los agujeros de la plancha guía; 8) paso de los hilos por los tubos metálicos; 9) torcido de los cordones, trenzado y enrollado de las cuerdas****.

La organización de la industria del cáñamo en la provincia de Orel es, sin duda, del mismo género: entre el considerable número de pequeñas empresas campesinas se destacan manufacturas grandes, de manera especial en las ciudades, que son incluidas entre las "fábricas" (según la *Guía* de 1890, en la provincia de Orel había 100 fábricas de cáñamo con 1.671 obreros y con una producción por valor de 795.000 rublos). Los campesinos trabajan en la industria del cáñamo "para los comerciantes" (probablemente, para los mismos manufactureros) con el material de estos últimos y a destajo, y las actividades se dividen en

* *Ensayo sobre el estado de la industria de kustares de la provincia de Perm*, pág. 158; en los totales del cuadro hay una falta o errata de imprenta.

** *Ibid.*, pág. 40 y cuadro 188. Según todas las probabilidades, estas mismas empresas figuran también en la *Lista*, pág. 152. Para confrontar las empresas grandes y las pequeñas hemos separado a los productores de mercancías que son agricultores; véase *Estudios*, pág. 156. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § V. Ed.)

*** Véase *El capital*, ed. cit., t. I, págs. 276-282. (Ed.)

**** *La industria de kustares de la provincia de Perm en la Exposición de Siberia y los Urales*, fascic. III, pág. 47 y siguientes.

operaciones especiales: unos machacan el cáñamo, otros lo hilan, otros lo limpian de agramiza y los últimos hacen girar la rueda. El trabajo es muy duro; muchos enferman de tisis y sufren de hernia. Hay tanto polvo, que "sin costumbre no se puede resistir un cuarto de hora". Trabajan en simples cobertizos, de sol a sol, y de mayo a setiembre*.

4) Producción de artículos de madera

El modelo más típico de manufactura capitalista en este terreno es la industria de baúles. Según datos de los investigadores de Perm, por ejemplo, "su organización es la siguiente: varios grandes propietarios, que poseen talleres con obreros asalariados, compran los materiales, preparan *en parte* el artículo en su taller, pero distribuyen principalmente material a los pequeños talleres que hacen operaciones determinadas, arman después en sus propios talleres las distintas partes del baúl y, una vez terminado, envían la mercancía al mercado. La división del trabajo [...] se emplea en gran escala en la producción: la fabricación de un baúl se divide en diez o doce operaciones, cada una de las cuales es efectuada separadamente por distintos kustares especializados. La organización de la industria consiste en agrupar a los obreros que efectúan determinadas operaciones [*Teilarbeiter*, como se las denomina en *El capital*] bajo la dirección del *capital****. Es una manufactura heterogénea (*heterogene Manufaktur*, según Marx****, en la que los distintos obreros no hacen operaciones consecutivas para la transformación de las materias primas en producto, sino que confeccionan las partes de éste, que luego son montadas. La preferencia que los capitalistas muestran por el trabajo domiciliario de los kustares se explica en parte por el carácter ya indicado de la manufactura, y en parte (de modo principal) porque el trabajo de los obreros

* Véanse las recopilaciones y estadísticas de los zemstvos de los distritos de Trubchevsk, Karachev y Orel, provincia de Orel. También se advierte la ligazón de las grandes manufacturas con las pequeñas empresas campesinas en el hecho de que entre estas últimas se desarrolla asimismo el empleo de trabajo asalariado: 16 campesinos del distrito de Orel, por ejemplo, propietarios de hilanderías, tienen 77 obreros.

** V. Ilin, *Estudios*, pág. 176. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § VI. Ed.)

*** Véase C. Marx, *El capital*, ed. cit., t. I, págs. 276-282. (Ed.)

ocupados en su casa se paga menos*. Observaremos que los talleres relativamente grandes de esta rama son incluidos a veces entre las "fábricas"**.

Con toda probabilidad la industria de baúles del distrito de Murom, provincia de Vladímir, está organizada del mismo modo; la *Lista* indica para ella 9 "fábricas" (todas basadas en el trabajo manual) con 89 obreros en las mismas y 114 que trabajan en sus casas, y una producción por valor de 69.810 rublos.

Análoga organización existe, por ejemplo, en la industria de carrocería de la provincia de Perm: de la masa de pequeñas empresas se destacan los talleres de montaje con obreros asalariados; los pequeños kustares son obreros encargados de operaciones parciales, que hacen las distintas partes de los vehículos con material propio y con el de los "mayoristas" (es decir, los propietarios de los talleres de montaje)***. Acerca de los kustares que hacen carruajes en la provincia de Poltava, leemos que en el pueblo de Ardón hay talleres con obreros asalariados y con distribución de trabajo a domicilio (los mayores patronos llegan a tener 20 obreros que trabajan afuera)****. En la producción de vehículos urbanos de la provincia de Kazán se observa que el trabajo se halla dividido por artículos: unas aldeas producen sólo trineos; otras, carros; etc. "Los coches urbanos llegan de las aldeas ya montados por completo (pero sin herrajes, sin ruedas y sin varas) a los comerciantes de Kazán que los han encargado, quienes los pasan a los kustares herreros para que les pongan las partes metálicas. Los coches van después a las tiendas y los talleres de la ciudad, donde los terminan definitivamente, es decir, los tapizan y los pintan [...]. Kazán, donde antes se colocaban las guarniciones de hierro de los vehículos urbanos, va trasladando poco a poco esta actividad a los kustares, que cobran menos que los oficiales de la ciudad..."*****. Por consiguiente, el capital prefiere distribuir las labores a domicilio,

* Véase en el mismo sitio, pág. 177, datos exactos acerca del censo de kustares de Perm. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § VI. Ed.)

** Véase la *Guía* y la *Lista*, ambas relativas a la provincia de Perm y la aldea de Névianski Zavod (no agrícola), centro de la "industria de kustares".

*** Conf. nuestros *Estudios*, págs. 177-178. (Véase V. I. Lenin, *íd.*, *ibíd.* Ed.)

**** *Informes y estudios*, I.

***** *Ibíd.*, III.

ya que con ello abarata la fuerza de trabajo. La organización de la industria de vehículos, según hemos visto en los datos citados, constituye en la mayoría de los casos un sistema de kustares encargados de ejecutar operaciones parciales y sometidos al capital.

La enorme aldea industrial de Vorontsovka, distrito de Pavlovsk, provincia de Vorónezh (9.541 habitantes en 1897), es como una sola manufactura de artículos de madera (*Trabajos de la comisión, etc.*, fascic. IX, artículo del sacerdote Mitrofán Popov). En la industria se encuentran ocupadas más de 800 familias (y algunas de la barriada de Alexándrovka, que pasa de 5.000 habitantes). Se construyen carros, carretelas, ruedas, baúles, etc., con una producción global por valor de 267.000 rublos. Los patronos independientes son menos de un tercio; en los talleres de los patronos son raros los obreros asalariados*. La mayoría trabaja a destajo cumpliendo encargos de los campesinos-comerciantes locales. Los obreros tienen deudas con los patronos y se agotan en el duro trabajo: la gente se va debilitando. La población de Alexandrovka es industrial, no de tipo campesino; no se ocupa casi de la agricultura (con excepción de los huertos) y tiene unos nadies míseros. La industria, que existe desde hace mucho, aparta a la población de la agricultura y acentúa cada vez más la división en ricos y pobres. La alimentación es escasa, se visten "con más elegancia que antes", "pero no de acuerdo con sus recursos"; todo lo que llevan es comprado. "La población está dominada por el espíritu industrial y comercial." "Casi todos los que no tienen oficio se dedican a cualquier clase de comercio. El campesino se ha hecho más desenvuelto bajo la influencia de la industria y el comercio, que le han dado más soltura y destreza**."

La famosa producción de cucharas del distrito de Semiónov,

* Hay 14 grandes comerciantes de madera. Poseen instalaciones de vapor (valen aproximadamente 300 rublos), de las que en la aldea hay 24; en cada una trabajan 6 obreros. Estos mismos comerciantes distribuyen el material a los obreros y los someten económicamente con anticipos en metálico.

** Es oportuno señalar aquí, en general, el proceso que sigue el desarrollo del capitalismo en la industria maderera. Los comerciantes no venden la madera en bruto, sino que contratan obreros, quienes la trabajan y hacen diversos artículos y el producto es después vendido. Véase *Trabajos de la comisión, etc.*, VII, págs. 1288, 1314. Véase también: *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Orel, distrito de Trubchevsk.*

provincia de Nizhni-Nóvgorod, se aproxima por el modo como está organizada a la manufactura capitalista; es verdad que allí no hay grandes talleres que se destaquen del conjunto de los pequeños y los domiuen; mas, en cambio, vemos una división del trabajo profundamente arraigada y un total sometimiento al capital por parte de la masa de obreros que realizan una etapa de la fabricación. Antes de ser terminada, la cuchara pasa por 10 manos como mínimo; los mayoristas encargan algunas de las operaciones a determinados obreros asalariados o las distribuyen entre los especialistas que trabajan a domicilio (el barnizado, por ejemplo); algunas aldeas se especializan en ciertas operaciones (por ejemplo, la aldea de Diákovo, en el torneado, hecho a destajo por encargo del mayorista; las aldeas de Jvóstikova, Diánova y Zhuzhelki, en el barnizado, etc.). Los mayoristas adquieren la madera en grandes cantidades en Samara, y otras provincias, a donde envían cuadrillas de obreros asalariados; tienen almacenes de material en bruto y de artículos, dan a trabajar a los kustares las clases de madera más valiosas, etc. La masa de obreros que realizan una etapa de la fabricación constituye un complejo mecanismo productivo, subordinado enteramente al capital. "Para los cuchareros es indiferente trabajar a jornal, mantenidos por el patrono y en los locales de éste, que hacerlo en sus isbas, porque en esta industria, como en las demás, todo se halla ya sopesado, medido y contado. Los cuchareros sólo pueden ganar lo indispensable, aquello sin lo cual no se puede vivir". En esas condiciones es muy lógico que los capitalistas, que dominan toda la producción, no se den prisa por montar talleres, y que la industria, basada en el arte manual y en la tradicional división del trabajo, vegete en su abandono y estancamiento. Los "kustares", apegados a la tierra, parecen haberse petrificado en su rutina: como en 1879, en 1889 siguen contando el dinero como en otros tiempos, en papel moneda antiguo, y no en plata.

A la cabeza de la industria de juguetes de la provincia de Moscú se encuentran exactamente del mismo modo, empresas del tipo de manufactura capitalista**. De 431 talleres, 20 tienen

* *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. II, 1879. Véase también *Materiales de la estadística de los zemstcos acerca del distrito de Semiónov*, fascic. XI, 1893.

** Los datos estadísticos que damos (anexo I al capítulo V, industrias, núms. 2, 7 y 26) abarcan sólo una pequeña parte de los que hacen juguetes; sin embargo, indican la aparición de talleres con 11 a 18 obreros.

más de 10 obreros. En la producción se halla muy difundida la división de las labores por artículos y por operaciones, lo que eleva en enorme grado la productividad del trabajo (a costa del agotamiento del obrero). Por ejemplo, el beneficio de un taller pequeño se estima en el 26 por ciento del precio de venta, mientras que para un taller grande asciende al 58*. Por supuesto, los grandes patronos tienen un capital fijo considerablemente mayor; también hay instalaciones técnicas (como los secaderos). El centro de la industria, el pueblo de Serguievski Posad, es un poblado que no se dedica a la agricultura (con 1.055 obreros sobre el total de 1.398 en la industria, una producción respectiva por valor de 311.000 y 405.000 rublos; según el censo de 1897, tiene 15.155 habitantes). Después de señalar el predominio de los pequeños talleres, etc., el autor del ensayo sobre esta industria considera más posible su paso a la manufactura que a la fábrica, pero poco probable a pesar de todo. "En el futuro —dice—, el productor pequeño tendrá siempre también la posibilidad de hacer con éxito la competencia a la gran producción" (l. c., 93). El autor olvida que la base técnica de la manufactura es siempre la misma producción manual existente en las pequeñas industrias; que la división del trabajo nunca puede constituir una ventaja tan decisiva como para desplazar por completo a los pequeños productores, en especial si estos últimos emplean recursos como la prolongación de la jornada de trabajo, etc., y que la manufactura nunca está en condiciones de abarcar toda la producción, quedando sólo como superestructura sobre la masa de las empresas pequeñas.

5) *Elaboración de productos animales. Cueros y pieles*

Las zonas más amplias de la industria del cuero ofrecen ejemplos que destacan con especial relieve cómo la producción de los kustares y la fabril se hallan totalmente fusionadas, ejemplos de una manufactura capitalista muy desarrollada (en profundidad y en extensión). Es ya típico que las provincias donde la industria "fabril" del cuero tiene un volumen notable (Viatka, Nizhni-Nóvgorod, Perm y Tver) se distinguen por un desarrollo especial de las industrias de kustares en esta rama.

En la aldea de Bogoródscoe, distrito de Gorbátov, provincia

* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. II, pág. 47.

de Nizhni-Nóvgorod, había en 1890, según la *Guía*, 58 "fábricas" con 392 obreros y una producción por valor de 547.000 rublos; según la *Lista* de 1894/95, había 119 "fábricas" con 1.499 obreros que trabajaban en ellas y 205 en sus domicilios, y que producían por valor de 934.000 rublos (estas últimas cifras abarcan únicamente la elaboración de productos animales, la rama más importante de la industria local). Pero los datos dan una idea sólo de la *capa superior* de la manufactura capitalista. El señor Kárpov calculó en 1879, para esta aldea y sus alrededores, más de 296 empresas con 5.669 obreros (muchos de los cuales trabajaban a domicilio para los capitalistas) y con una producción por valor de 1.490.000 rublos aproximadamente*, en las siguientes industrias: curtido, encolado de tacones con trozos de cuero, tejido de cestos (para mercancías), fabricación de arcos y colleras, de mitones y alfarería; esta última ocupa un lugar especial. El censo de los zemstvos de 1889 señalaba para esta zona 4.401 ocupados en la industria; de los 1.842 obreros de los cuales hay datos completos, 1.119 trabajaban por un salario en talleres de otro y 405 lo hacían en su casa para los patronos**. "Con sus 8.000 habitantes, Bogoródscoe es una enorme fábrica de artículos de cuero que nunca interrumpe su actividad***." Más exactamente, es una manufactura "orgánica", sometida a un pequeño número de grandes capitalistas que compran las materias primas, preparan el cuero y hacen con él diversos artículos, contratando para la producción a millares de obreros, que no poseen nada en absoluto, y dominando a las pequeñas empresas****. La industria existe desde hace mucho, desde el siglo xvii; en su historia se destacan de modo especial los terratenientes Shere-métiev (principios del siglo xix), que favorecieron de un modo considerable su desarrollo y que, incidentalmente, defendieron de los ricos lugareños al proletariado constituido allí de antaño.

* *Trabajos de la com. ind. art.*, IX.

** *Materiales para la tasación de las tierras* del distrito de Gorbátov.

*** *Trabajos de la com. ind. art.*, IX.

**** A la cabeza de la producción de colleras, por ejemplo, hay 13 grandes patronos, que tienen cada uno de 10 a 30 obreros asalariados y de 5 a 10 que trabajan fuera de los talleres. Los grandes productores de mitones los cortan en sus talleres (con 2 ó 3 obreros asalariados) y los distribuyen después para que los cosan de 10 a 20 mujeres; estas últimas se dividen en *palchitschitsi* y *tachalki*: las primeras reciben el trabajo de los patronos y lo distribuyen entre las segundas, a las que a su vez explotan (datos de 1879).

La industria se amplió mucho después de 1861, crecieron especialmente las empresas grandes a expensas de las pequeñas; siglos de actividad industrial formaron a oficiales muy expertos, que llevaron la producción al resto de Rusia. Al consolidarse, las relaciones capitalistas separaron la industria de la agricultura; en Bogoródscoe apenas hay explotación agrícola, por el contrario aparta de la tierra a los campesinos de los alrededores, que se trasladan a esta "ciudad"*. El señor Kárpov comprueba en esta aldea la "total carencia de todo espíritu campesino entre los habitantes", "crees hallarte en una ciudad, y en modo alguno en una aldea". Bogoródscoe ha dejado muy atrás a Gorbátov y a las restantes cabezas de distrito de la provincia de Nizhni-Nóvgorod, con la única excepción, acaso, de Arzamás. Es "uno de los centros comerciales e industriales más importantes de la provincia, que produce y vende por valor de millones de rublos". "La zona a la que Bogoródscoe extiende su influencia industrial y comercial es muy vasta; pero, en primer lugar, está ligada a su industria la de las cercanías, en unas 10 ó 13 verstas a la redonda que parecen una continuación de la misma Bogoródscoe." "Los habitantes de Bogoródscoe no se parecen lo más mínimo a los ignorantes mujiks corrientes: son artesanos de la ciudad, gente despierta, con experiencia, y que desprecian al campesino. El modo de vivir y la conformación de los conceptos morales del vecino de Bogoródscoe son en todo sentido pequeñoburgueses." Resta agregar que las aldeas industriales del distrito de Gorbátov se distinguen por el nivel cultural relativamente elevado de su población: el tanto por ciento de los adultos que saben leer y escribir, y el de escolares de ambos sexos, es, para las aldeas de Pávlovo, Bogoródscoe y Vorsma, de 37,8 y de 20,0; para el resto del distrito, de 21,5 y de 4,4 (véase *Materiales* para la estadística de los zemstvos).

Completamente análogas (aunque en menor escala) son las relaciones que observamos en las industrias de curtido en las

* En 1889, de 1.812 haciendas (con 9.241 habitantes), 1.469 no sembraban (en 1897 tenía 12.342 habitantes). Las aldeas de Pávlovo y Bogoródscoe se distinguen del resto del distrito de Gorbátov por una migración especialmente débil de la población; por el contrario, de todos los campesinos ausentes del distrito de Gorbátov, el 14,9 por ciento vive en Pávlovo y el 4,9 en Bogoródscoe. El aumento de población de 1858 a 1889 es para el distrito de 22,1 y para Bogoródscoe del 42 por ciento. (Véase *Materiales* para la estadística de los zemstvos.)

aldeas de Katunki y Gorodets (distrito de Balajná), Bolshoe Muráshkino (distrito de Kniaguinin) e Iúrino, Tubanáievka, Spásskoe, Vatrás y Latishija (distrito de Vásil). Los mismos centros sin agricultura, con un "anillo" de poblados agrícolas, igual diversidad de industrias y el mismo gran número de pequeñas empresas (y de obreros a domicilio) sometidas a los grandes patronos, cuyos talleres entran a veces en la categoría de "fábricas"*. Sin adentrarnos en detalles estadísticos, que nada nuevo contienen con respecto a lo antedicho, nos limitaremos a citar la siguiente caracterización, en extremo interesante, de la aldea de Katunki**:

Cierta sencillez patriarcal de relaciones entre los patronos y los obreros que, sin embargo, no se advierte a primera vista y que, por desgracia [P], va desapareciendo más y más cada año, atestigua el carácter kustar de las industrias [P]. La característica fabril de éstas y de la población se advierte sólo recientemente, en especial debido a la influencia de la ciudad, con la que es más fácil comunicarse desde que se estableció la navegación. En la actualidad la aldea tiene un aspecto totalmente industrial: ausencia de todo vestigio de agricultura, una construcción de casas compacta, que se aproxima a la urbana, residencias de piedra de los ricos y, junto a ellas, miserables tugurios para los pobres, extensas construcciones de madera y piedra de las fábricas hacinadas en el centro del pueblo: todo ello distingue mucho a Katunki de las aldeas vecinas, y señala con claridad la fudole industrial de su población. Del mismo modo, los habitantes sugieren por ciertos rasgos de su carácter el tipo "fabril", que ya se da en Rusia: cierta ostentación en el mobiliaje de las casas, en el vestir y en las maneras, una vida desordenada en la mayoría de los casos y poca preocupación por el mañana, un modo de hablar atrevido, presuntuoso a veces, cierto orgullo frente al mujik aldeano: todos estos rasgos son comunes a ellos y a todos los obreros fabriles rusos***.

En la ciudad de Arzamás, provincia de Nizhni-Nóvgorod, la estadística "fabril" señalaba en 1890 sólo 6 curtiembres con 64

* Véase *Materiales* para la estadística de los zemstvos para los distritos indicados. *Trabajos de la com. ind. art.*, IX y VI. *Guía y Lista. Informes y estudios*, II.

** En 1889 poseía 380 haciendas (todas sin sementera) con 1.305 habitantes. En todo el subdistrito de Katunki, el 90,8 por ciento de las haciendas se dedica a la industria y el 70,1 de los trabajadores está ocupado en ella exclusivamente (es decir, no trabaja en la agricultura). Por su nivel cultural se halla muy por encima del promedio del distrito: sólo lo aventaja el subdistrito de Chernorétskoe, que tampoco es agrícola y que tiene una industria uaviera muy desarrollada. La aldea de Bolshoe Muráshkino tenía en 1887 hasta 856 haciendas (853 de ellas sin sementera) con 3.473 habitantes. Según el censo de 1897, Gorodets tiene 6.330 habitantes; Bolshoe Muráshkino, 5.341; Iúrino, 2.189; Spásskoe, 4.494, y Vatrás, 3.012.

*** *Trabajos de la com. ind. art.*, IX, pág. 2567. Datos de 1880.

obreros (*Guía*); eso es una pequeña partícula de la manufactura capitalista que abarca la industria peletera, la del calzado y otras. Esos mismos fabricantes tienen obreros que trabajan a domicilio en la ciudad (en 1878 sumaban 400) y en cinco poblados vecinos, donde de 360 hogares de peleteros hay 330 que trabajan para los comerciantes de Arzamás con material de estos últimos; la jornada es de 14 horas y ganan de 6 a 9 rublos mensuales*; por eso, los peleteros son pálidos, débiles, van degenerando. En la aldea de Viezdnáia Slobodá, cercana a la ciudad, de 600 casas de zapateros hay 500 que trabajan para patronos, recibiendo cortadas las piezas de las botas altas. La industria es vieja, existe desde hace unos 200 años y sigue creciendo y desarrollándose. Los habitantes no se dedican casi a la agricultura, y su modo de vivir es puramente urbano; viven "con lujo". Lo mismo puede decirse de las localidades peleteras antes mencionadas, cuyos vecinos "miran con desprecio al campesino labrador, a quien apodan 'padrecito aldeano'"**.

Exactamente lo mismo vemos en los distritos de Viatka y Slobodskói, provincia de Viatka, que son centros de la producción "fabril" y "de kustares" de cuero y pieles. Las curtiembres kustares del distrito de Viatka se hallan concentradas en los alrededores de la ciudad, "completan" la actividad industrial de las fábricas grandes*** trabajando, por ejemplo, para los grandes patronos; para ellos trabajan también, en la mayoría de los casos, los kustares guarnicioneros y los que fabrican cola. Los fabricantes peleteros tienen a cientos de hombres trabajando a domicilio, ocupados en coser las pieles, etc. Se trata de una manufactura capitalista con diversas ramas: curtido de pieles y confección de pellizas; cuero y arrees, etc. Todavía son más destacadas las relaciones en el distrito de Slobodskói (el centro de las pequeñas industrias se encuentra en la barriada suburbana de Demianka); ahí vemos un escaso número de grandes fabri-

* La situación del obrero de las fábricas de Arzamás es mejor que la del obrero rural (*Trabajos de la com. ind. art.*, III, pág. 133).

** *Ibid.*, pág. 76.

*** *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. XI, pág. 3084 (conf. con la *Guía* de 1890). Entre los kustares fue incluido el campesino agricultor Dolgushin, propietario de una fábrica con 60 obreros. Hay varios kustares como éste.

cantes* a la cabeza de los kustares curtidores (870 personas), zapateros y fabricantes de mitones (855 personas), curtidores de piel de oveja (940 personas) y sastres (309 personas cosen pellizas por encargo de los capitalistas). En general, ese modo de organizar la producción de artículos de cuero se halla, al parecer, muy extendido: en la ciudad de Sarapul, provincia de Viatka, por ejemplo, la *Lista* cuenta 6 curtiembres que al mismo tiempo hacen calzado y que, además de 214 obreros trabajando en ellas, tienen 1.080 que trabajan a domicilio (pág. 495). ¡A dónde irían a parar nuestros kustares, esas figuras de la industria "popular" glorificadas por toda clase de Manílov, si la totalidad de los comerciantes y fabricantes rusos contasen con tanto detalle y exactitud los obreros que trabajan para ellos a domicilio!**

Es preciso mencionar aquí la aldea industrial de Rasskázovo, distrito y provincia de Tambov (en 1897 tenía 8.283 habitantes), centro de producción "fabril" (paños, jabón, cuero y alcohol) y de kustares, esta última estrechamente ligada a la primera; las industrias producen cuero, fieltro (70 patronos, hay empresas con 20 y 30 obreros), cola, calzado, medias (no hay una familia donde no hagan medias con lana distribuida al peso por los "mayoristas"), etc. Junto a esa aldea se encuentra la de Bélaia Poliana (300 familias), conocida por sus industrias del mismo género. El centro de las industrias de kustares del distrito de Morshansk es la aldea de Pokróvskoe-Vasilievskoe, que también es un centro de industria fabril (véase *Guía e Informes y estudios*, tomo III). En la provincia de Kursk son notables, como poblados industriales y centros de la producción de kustares, los pueblos de Veliko-Mijáilovka (distrito de Novi-Oskol; en 1897 tenía 11.853

* Según la *Guía* de 1890, había unos 27 patronos, con más de 700 obreros.

** Conf. también *Lista*, pág. 489, sobre la conocida aldea de "kustares" de Dunílovo, distrito de Shuia, provincia de Vladímir. La *Guía* de 1890, daba aquí 6 fábricas de peletería con 151 obreros, mientras que, según datos de *Trabajos de la com. ind. art.* (fascic. X), en esta zona había ocupados unos 2.200 peleteros y 2.300 personas que confeccionaban pellizas; en 1877 se contaban cerca de 5.500 "kustares". Seguramente se halla organizada del mismo modo la industria de cedazos de cerda del mismo distrito, que abarca unas 40 aldeas y ocupa a unas 4.000 personas, a los llamados "mardasstsi" [habitantes de la ciudad de Mardás. Ed.] (denominación común para toda la zona). Análoga organización de la industria del cuero y del calzado de la provincia de Perm, hemos descrito en *Estudios*, pág. 171 y siguientes. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, págs. 436 y sigs. Ed.)

habitantes), Borísovka (distrito de Gráivoron, 18.071 habitantes), Tomárovka (distrito de Bélgorod, 8.716 habitantes) y Miropolie (distrito de Sudzhá, más de 10.000 habitantes. Véase *Informes y estudios*, t. I, datos de 1888-1889). En estos mismos poblados pueden encontrarse también "fábricas" de cuero (véase la *Guía* de 1890). La principal industria de kustares es la de cuero y calzado. Nació en la primera mitad del siglo XVIII y hacia la década del 60 del XIX alcanzó su mayor desarrollo, habiendo alcanzado "una sólida organización de carácter puramente comercial". Todo lo monopolizaron los intermediarios, que adquirían el cuero y lo distribuían entre los kustares. Los ferrocarriles acabaron con este carácter monopolista del capital, y los capitalistas intermediarios trasladaron sus fondos a empresas más ventajosas. La organización es ahora la siguiente: hay unos 120 grandes patronos que tienen talleres con obreros asalariados, y distribuyen el trabajo a domicilio; existen unos 3.000 pequeños productores independientes (que, sin embargo, compran el cuero a los grandes); trabajan a domicilio (para los grandes patronos) 400 personas y hay otros tantos obreros asalariados; también existen aprendices. El total de zapateros pasa de 4.000. Hay, además, kustares alfareros, carpinteros, pintores de iconos, tejedores de manteles, etc.

La industria de pieles de ardilla del distrito de Kargópól, provincia de Olonéts —descrita en *Trabajos de la com. ind. art.* (fascic. IV) con tanto conocimiento de la cuestión por un antiguo trabajador que ahora es maestro de escuela y que pinta con gran veracidad y sencillez la vida de la población ocupada en ella—, es en el más alto grado característica y típica para la manufactura capitalista. Según su descripción (1878) la industria existe desde principios del siglo XIX: 8 patronos tienen 175 obreros; para ellos trabajan además 1.000 mujeres que cosen las pieles en sus casas, y unas 35 familias de peleteros (por las aldeas); en total, de 1.300 a 1.500 personas, con una producción por valor de 336.000 rublos. Debe observarse, a título de curiosidad, que cuando esta industria se hallaba en estado floreciente no fue incluida en la estadística "fabril". La *Guía* de 1879 no habla de ella. Sólo se la tuvo en cuenta al empezar su decadencia. La *Guía* de 1890 señala para la ciudad de Kargópól y el distrito, 7 fábricas con 121 obreros, y una producción por valor de 50.000 rublos, mientras que la *Lista* menciona 5 fábricas con 79 obreros (y 57 personas que trabajan en su casa) y una pro-

ducción por valor de 49.000 rublos*. El régimen de esta manufactura capitalista es muy instructivo como modelo de lo que ocurre en nuestras antiguas "industrias de kustares" puramente nacionales, perdidas en uno de los numerosos rincones de Rusia. Los oficiales trabajan 15 horas diarias en una atmósfera en extremo malsana y ganan 8 rublos al mes, menos de 60 ó 70 al año. Los patronos ganan unos 5.000 rublos anuales y tratan a los obreros de una manera "patriarcal": según la antigua costumbre, les dan gratis el "kvas" y la sal, que el trabajador pide a la cocinera del dueño. En prueba de agradecimiento al patrono (porque les "da" trabajo), los obreros tienen que cortar gratis las colas de las ardillas y limpiar las pieles al terminar la jornada. Los oficiales viven toda la semana en los talleres y los patronos los golpean a modo de broma (pág. 218, l. c.), los obligan a hacer toda clase de trabajos: remover el heno, barrer la nieve, ir por agua, enjuagar la ropa, etc. La mano de obra es asombrosamente barata aun en el mismo Kargópol, y los campesinos de las cercanías "están dispuestos a trabajar casi gratis". La producción es manual, con una división del trabajo sistemática y un aprendizaje prolongado (de 8 a 12 años); es fácil imaginarse la vida de los aprendices.

6) *Otras ramas de la industria de transformación de productos animales*

Un ejemplo especialmente notable de manufactura capitalista lo tenemos en la famosa industria del calzado de la aldea de dores**. La industria es antiquísima, existía ya en el siglo xvi. Kimri, distrito de Kórcheva, provincia de Tver, y de sus alrede-

* He aquí datos de los "kustares", relativos a 1894. "Cosen las pieles ya curtidas de las ardillas las vecinas más pobres de Kargópol y las campesinas del subdistrito de Pávlovskaia. Les pagan una tarifa bajísima", hasta el punto de que sólo ganan al mes de 2,40 a 3 rublos sin comida; con ello deben vivir (se paga a destajo), trabajando sin enderezar la espalda 12 horas al día. "Por la extraordinaria tensión y asiduidad que requiere, el trabajo agota mucho las fuerzas." El número de estas trabajadoras es ahora de 200 (*La industria de los kustares en la provincia de Olométs*, ensayo de los señores Blagoviéshenski y Gariazin. Petrozavodsk, 1895, págs. 92-93).

** Véase *Publicación periódica de estadística del Imperio ruso*, II, fascic. III. San Petersburgo, 1872. Materiales para el estudio de la indus-

En la época posterior a la reforma sigue creciendo y desarrollándose. A principios de la década del 70, Pletniov contaba 4 subdistritos ocupados en ella; en 1888 había ya 9 subdistritos. La base de la organización de la industria es la siguiente. A la cabeza de la producción se encuentran los dueños de talleres grandes, con obreros asalariados, que dan a coser fuera el cuero cortado. El señor Pletniov calculaba que había 20 patronos de éstos, con 124 obreros y 60 aprendices, y una producción por valor de 818.000 rublos; el autor estima que para esos capitalistas trabajan a domicilio 1.769 obreros y 1.833 aprendices. Siguen los pequeños patronos, con uno a cinco obreros asalariados y uno a tres aprendices. Venden el producto preferentemente en los mercados locales de Kimri; su número es de 224, con 460 obreros y 301 aprendices; producen por valor de 187.000 rublos. Hay, pues, un total de 244 patronos, 2.353 obreros (incluidos 1.769 que trabajan en su domicilio) y 2.194 aprendices (incluidos 1.833 que trabajan en su domicilio), con una producción por valor de 1.055.000 rublos. Hay, además, talleres que efectúan diversas operaciones parciales: asentadores (limpian el cuero con el raspador); de recortes (encolan los desperdicios de la limpieza); acarreadores especiales de la mercancía (4 patronos con 16 obreros y unos 50 caballos), hay carpinteros especiales (que construyen cajones), etc.* Pletniov estima en 4.700.000 rublos el valor de la producción para toda la zona. En 1881 había 10.638 kustares, que con los obreros llegados de otros sitios sumaban 26.000 personas; el valor de la producción ascendía a 3.700.000

tría de los kustares y del trabajo manual en Rusia. Redactados por L. Máikov. Artículo de V. Pletniov. Este es el mejor por la claridad con que describe toda la *organización* de la industria. Las obras posteriores proporcionan valiosos datos estadísticos y de la vida, pero explican de modo menos satisfactorio la estructura económica de esta compleja industria. Véase también *Trabajos de la com. ind.*, fascic. VIII, artículo del señor Pokrovski. *Informes y estudios*, tomo I.

* Conf. *Informes y estudios*; 7 grupos de industriales: 1) comerciantes de artículos de cuero; 2) mayoristas de calzado; 3) dueños de talleres grandes (5 ó 6 personas), que cortan el material y lo distribuyen a domicilio; 4) dueños de talleres pequeños con obreros asalariados; también distribuyen trabajo a domicilio; 5) individuos solos que trabajan para el mercado o para los patronos [*sub* (así en el original. *Ed.*) 3 y 4]; 6) obreros asalariados (maestros oficiales y aprendices); 7) "constructores de hormas, cortadores, así como patronos y obreros de los talleres de limpiar, engrasar y encolar" (pág. 227, l. c.). El número de habitantes de Kimri, según el censo de 1897, es de 7.017.

rublos. Con respecto a las condiciones de trabajo, es importante señalar la desmesurada duración de la jornada (de 14 a 15 horas), la absoluta falta de higiene en los locales, el pago del salario con mercancías, etc. El centro de esta industria, la aldea de Kimri, "parece más bien una ciudad pequeña" (*Informes y estudios*, I, 224); sus vecinos son malos agricultores, trabajan en la industria todo el año; sólo los kustares rurales la abandonan durante la siega del heno. Las casas de Kimri son de tipo urbano y los habitantes se distinguen por costumbres de vida propias de la ciudad (por ejemplo, la "elegancia"). Esta industria no figuraba en la "estadística fabril" hasta el último tiempo, seguramente porque los patronos "se hacen pasar con gusto por kustares" (*ibíd.*, 228). En la *Lista* han entrado por primera vez 6 talleres de calzado de la zona de Kimri con 15-40 obreros en cada empresa y sin obreros domiciliarios. Aquí hay, naturalmente, un sinnúmero de omisiones.

En la manufactura entra también la industria de botones de pezuñas y de astas de carnero, de los distritos de Brónitsi y Bogorodsk, provincia de Moscú. Hay 487 obreros ocupados en 52 empresas, con una producción por valor de 264.000 rublos. 16 empresas tienen menos de 5 obreros; 26, de 5 a 10; y hay 10 que poseen 10 y más obreros. Sólo existen 10 talleres sin obreros asalariados, y que trabajan para los grandes patronos con material de éstos. Únicamente son del todo independientes los grandes industriales (que, según los datos anteriores, deben de tener de 17 a 21 obreros por empresa). Son, evidentemente, los que en la *Guía* figuran como "fabricantes" (véase pág. 291: 2 empresas con una producción por valor de 4.000 rublos y 73 obreros). Esta es una "manufactura orgánica"; las astas son primero calentadas para ablandarlas en la llamada "fragua" (una isba con horno), después pasan al taller, donde las cortan en una prensa, le estampan el dibujo en otra, y por último, se le dan los toques finales y va a las pulidoras. En la industria hay aprendices. La jornada de trabajo es de 14 horas. Por lo general se paga en mercancía. Los patronos tratan a los obreros de un modo patriarcal: los llaman "muchachos" y el libro de cuentas es denominado "libro de los muchachos"; al pagarles, el patrono les sermona y nunca satisface por completo su "ruego" de que les entregue dinero.

La industria de artículos de asta incluida en nuestro cuadro de pequeñas industrias (anexo I al capítulo V, industrias núm. 31 y 33) es de este mismo tipo. "Kustares" con decenas de obreros

asalariados figuran también en la *Guía* como "fabricantes" (página 291). Se emplea la división del trabajo; también existe la distribución de trabajo a domicilio (a los ajustadores de peines). El centro de la industria en el distrito de Bogorodsk se halla en la gran aldea de Joteichi, donde la agricultura pasa ya a segundo plano (en 1897 tenía 2.494 habitantes). Con plena razón dice *Las industrias de kustares del distrito de Bogorodsk, provincia de Moscú, en 1890*, obra editada por el zemstvo de Moscú, que esta aldea "no es más que una vasta manufactura de la producción de peines" (pág. 24, la cursiva es nuestra). En 1890 había en ella más de 500 industriales con una producción de 3.500.000 a 5.500.000 peines. "Lo más frecuente es que el vendedor de astas sea al mismo tiempo mayorista de los artículos y además, a menudo, gran fabricante de peines". Es especialmente mala la situación de los patronos que se ven obligados a tomar el asta "a destajo": "en rigor su situación es aun peor que la de los obreros asalariados de las empresas grandes". La necesidad los obliga a explotar desmesuradamente el trabajo de toda la familia, a *prolongar la jornada* y a hacer trabajar a los adolescentes. "En invierno, el trabajo empieza en Joteichi a la una de la madrugada, y es difícil decir con seguridad cuándo termina en la isba del kustar 'independiente' que trabaja 'a destajo'". Se halla muy extendido el pago en especie. "Este sistema, extirpado con tanto esfuerzo de las fábricas, impera aún por completo en las pequeñas empresas de los kustares" (27). Probablemente es ésta también la organización de la industria de artículos de asta en el distrito de Kádnikov, provincia de Vólogda, en la zona de la aldea de Ustie (la región llamada "Ustiánschina"), que abarca 58 poblados. El señor V. Borísov (*Trabajos de la com. ind. art., fascic. IX*) da para ella la cifra de 388 kustares con una producción por valor de 45.000 rublos; todos ellos trabajan para capitalistas, que adquieren el asta en San Petersburgo y el carey en el extranjero.

A la cabeza de la industria de cepillos de la provincia de Moscú (véase anexo I al capítulo V, industria núm. 20) vemos empresas importantes con un gran número de obreros asalariados y una división del trabajo aplicada sistemáticamente*. Es inte-

* El "aserrador" corta las piezas de madera para los cepillos; el "taladrador" hace en ellas los agujeros; el "limpiador" limpia las cerdas; el "plantador" las coloca; el "carpintero" pega la chapa en el cepillo (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú, tomo VI, fascic. I, pág. 18*).

resante señalar aquí el cambio operado en la organización de esta industria de 1879 a 1895 (véase *La industria de cepillos según las investigaciones de 1895*, ediciones del zemstvo de Moscú). Algunos industriales acomodados se han trasladado a Moscú para dedicarse a la industria. El número de industriales ha crecido en un 70 por ciento, y de manera especial por lo que se refiere a las mujeres (+170 por ciento) y a las muchachas (+159 por ciento). Ha disminuido el número de talleres grandes con obreros asalariados: el tanto por ciento de empresas con mano de obra asalariada ha descendido del 62 al 39. Ello se debe a que los patronos han pasado a la *distribución del trabajo a domicilio*. El vasto empleo de la taladradora (para hacer los agujeros en la tabla) ha acelerado y aliviado uno de los procesos más importantes de la preparación de cepillos. Aumentó la demanda de "plantadores" (kustares encargados de sujetar las cerdas en la tabla) y esta operación que se fue haciendo cada vez más especializada, ha pasado a las mujeres, como mano de obra más barata, quienes lo hacen en sus casas y cobran por pieza. Así, pues, el incremento del trabajo a domicilio ha sido provocado aquí por el progreso de la técnica (la máquina taladradora), de la división del trabajo (las mujeres no hacen más que colocar las cerdas) y de la explotación capitalista (el trabajo de las mujeres y las muchachas es más barato). Este ejemplo pone de manifiesto con especial claridad que *el trabajo a domicilio no elimina en lo más mínimo el concepto de manufactura capitalista*; al contrario, a veces es inclusive un índice de su mayor desarrollo.

7) Las industrias de elaboración de productos minerales

En la cerámica nos dan un ejemplo de manufactura capitalista las industrias de la zona de Gzhel (25 aldeas de los distritos de Brónitsi y Bogorodsk, provincia de Moscú). Los datos estadísticos correspondientes figuran en nuestro cuadro de pequeñas industrias (anexo I al capítulo V, industrias núms. 15, 28 y 37). Según surge de esos datos, a pesar de las enormes diferencias existentes entre las tres industrias de Gzhel —alfarería, porcelana y decoración—, al pasar de una categoría de empresa a otra en cada industria se eliminan dichas disparidades, y obtenemos una serie completa de talleres que aumentan sucesivamente su tamaño. He aquí el promedio de obreros por empresa para

las categorías de estas tres industrias: 2,4 - 4,3 - 8,4 - 4,4 - 7,9 - 13,5 - 18 - 69 - 226,4. Es decir, la variación abarca desde el taller más pequeño hasta el mayor. No cabe duda de que las grandes empresas corresponden a la manufactura capitalista (puesto que no han implantado máquinas, no se han convertido en fábrica), pero lo importante no es sólo eso, sino el hecho de que *las empresas pequeñas se hallan ligadas a las grandes*, de que también aquí *vemos un régimen único de la industria*, y no talleres sueltos, bien con uno, bien con otro tipo de organización económica. "Gzhel forma un conjunto económico" (Isáiev, l. c., 138), y los talleres grandes de la zona se han ido constituyendo a partir de los pequeños de un modo lento y gradual (*ibíd.*, 121). La producción es manual*, con un empleo considerable de la *división del trabajo*: entre los alfareros vemos a los pulidores (que se especializan en diferentes artículos), horneros, etc.; a veces se encuentra una persona especialmente dedicada a preparar las pinturas. En las fábricas de porcelana el trabajo se halla extraordinariamente dividido: moledores, pulidores, trasportadores, horneros, decoradores, etc. Los pulidores se especializan inclusive en artículos determinados (conf. Isáiev, l. c., 140; en un caso la división del trabajo eleva su rendimiento un 25 por ciento). Los talleres de decoración trabajan para los fabricantes de porcelana; no son, por lo tanto, más que secciones de su manufactura, ejecutores de determinada operación parcial. Es típico para la manufactura capitalista aquí formada que la fuerza física se convierte también en especialidad. Así, en Gzhel hay algunas aldeas ocupadas (casi por completo) en extraer arcilla; para los trabajos pesados y que no requieren un arte especial (el de los moledores) se emplean casi exclusivamente obreros llegados de las provincias de Tula y Riazán, más vigorosos y fuertes que los naturales de Gzhel, de constitución más débil. Se halla muy extendido el pago en especie. La agricultura se encuentra en decadencia. "Los hombres de Gzhel han degenerado" (Isáiev,

* Observaremos que en esta industria, como en las textiles antes descritas, la manufactura capitalista es, en realidad, una economía del día de ayer. La época posterior a la reforma se distingue por la transformación de esta manufactura en una gran industria mecanizada. El número de fábricas de Gzhel con motor de vapor era en 1866 de una, en 1879 de dos y en 1890 de tres (según datos del *Anuario del Ministerio de Finanzas*, fascic. I, y de la *Guía de 1879 y 1890*).

168); son estrechos de pecho y de hombros, enclenques, los pintores pierden la vista en edad temprana, etc. La división capitalista del trabajo destroza al hombre y lo deforma. La jornada es de 12 a 13 horas.

8) Elaboración de metales. Las industrias de Pávlovo

Las famosas industrias de artículos metálicos de Pávlovo abarcan toda una zona del distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni-Nóvgorod, y del de Murom, provincia de Vladímir. Su origen se remonta a tiempos muy antiguos: Smirnov indica que en 1621 en Pávlovo había ya (según el libro de catastro)²⁰ 11 forjas. A mediados del siglo XIX, estas industrias constituían ya una red ampliamente extendida de relaciones capitalistas totalmente formadas. Después de la reforma continuaron desarrollándose en extensión y profundidad. Según el censo de los zemstvos de 1889, en el distrito de Gorbátov había ocupados en la industria 5.953 familias en 13 subdistritos y 119 aldeas, con 6.570 trabajadores varones adultos (el 54 por ciento de los trabajadores varones de dichas aldeas) y 2.741 ancianos, adolescentes y mujeres, en total 9.311 personas. El señor Grigóriev contó en 1881, en el distrito de Murom, 6 subdistritos industriales con 66 aldeas, 1.545 hogares y 2.205 trabajadores varones (el 39 por ciento de los trabajadores varones de dichas aldeas). Además de formarse grandes poblados industriales, no dedicados a la agricultura (Pávlovo, Vorsma), los campesinos de los alrededores se han apartado del cultivo de los campos: fuera de Pávlovo y Vorsma, en el distrito de Gorbátov había 4.492 hombres ocupados en las industrias, de los cuales 2.357, es decir, *más de la mitad*, no trabajaban en el campo. La vida en centros como Pávlovo es de tipo completamente urbano y ha desarrollado exigencias mayores en cuanto al consumo, nivel cultural, modo de vestir y de vivir que las que existían entre los agricultores "ignorantes" de las aldeas vecinas*.

Al enfrentarnos con la organización económica de las industrias de Pávlovo, debemos dejar sentado ante todo el hecho indu-

* Véase más arriba acerca del nivel cultural superior de la población de Pávlovo y Vorsma, y del asentamiento en estos centros de los campesinos de los alrededores.

ducible de que a la cabeza de los kustares se hallan manufacturas típicamente capitalistas. En la empresa de los Zaviálov, por ejemplo (que desde la década del 60 tenían ya trabajando en los talleres a más de 100 obreros y que ahora han montado un motor de vapor), el cortaplumas pasa por 8 ó 9 manos: trabajan en él el forjador, el que hace la hoja, el que hace las cachas (de ordinario, a domicilio), el templador, el pulidor, el que da el brillo, el que termina la hoja, el que la afila y el que pone la marca. Se trata de una vasta cooperación capitalista basada en la división del trabajo, y en la que una parte considerable de los obreros ocupados en operaciones parciales no trabaja en el taller del capitalista, sino en su casa. He aquí los datos del señor Labzin (1866) acerca de las mayores empresas de las aldeas de Pávlovo, Vorsma y Vacha, correspondientes a todas las ramas de la producción en esta zona: 15 patronos tenían 500 obreros en los talleres y 1.134 que trabajaban fuera de ellos; en total, 1.634 personas, con una producción por valor de 351.700 rublos. Los datos siguientes demuestran hasta qué punto es aplicable a toda la zona esa característica de las relaciones económicas*:

| Zonas | Número de personas ocupadas en las industrias y que trabajan | | | | | Valor aproximado de la producción, en millones de rublos |
|------------------------------|--|---------------------------------|----------------|--|-------|--|
| | para el mercado local | para el patrono en su domicilio | como asistidos | para el patrono en su domicilio y como asalariados | total | |
| De Pávlovo | 3.132 | 2.819 | 619 | 3.438 | 6.570 | 2 |
| De la aldea de Selitba | 41 | 60 | 136 | 198 | 237 | |
| De Murom | 500 | ? | ? | 2.000 | 2.500 | 1 |
| <i>Total</i> | 3.673 | — | — | 5.634 | 9.307 | 3 |

* Datos de los *Materiales* estadísticos de los zemstvos y del *Informe* del señor Annenski, así como del estudio de A. N. Potréssov (antes citado). Las cifras relativas a la zona de Murom son aproximadas. El número de habitantes, según el censo de 1897, era en Vorsma de 4.674 y en Pávlovo de 12.431.

Así, pues, la organización de la industria por nosotros esbozada, predomina en todas las zonas. En su conjunto, cerca de las *tres quintas partes* de los obreros trabaja de un modo capitalista. También aquí, por lo tanto, vemos que la manufactura ocupa una situación predominante en la estructura general de la industria* y que tiene sometida a la masa obrera, aunque no se halla en condiciones de desarraigar la pequeña producción. La relativa vitalidad de esta última se explica, en primer lugar, por el hecho de que en algunas ramas de la industria de Pávlovo no se ha implantado aún la producción mecánica (por ejemplo, en la cerrajería); en segundo lugar, porque el pequeño productor se defiende de la caída con recursos que al ser empleados lo hacen caer mucho más bajo que el obrero asalariado. Esos recursos consisten en la prolongación de la jornada de trabajo y en la reducción del nivel de vida y de consumo. "El grupo de kustares que trabajan para los patronos es el que experimenta menos oscilaciones en los ingresos" (Grigóriev, *l. c.*, 65); en la empresa de Zaviálov, por ejemplo, quien menos cobra es el que hace las cachas: "trabaja en casa y por ello se conforma con un salario inferior" (68). Los kustares que trabajan para los "fabricantes" "pueden ganar algo más que el promedio de los que llevan su producto al mercado. Los ingresos aumentan de modo especialmente sensible entre los obreros que viven en las fábricas mismas" (70)**. La jornada de trabajo en las "fábricas" es de 14½ a 15 horas, con un *maximum* 16. "Los kustares ocupados en sus casas nunca trabajan menos de 17 horas, a veces llegan hasta 18 e inclusive hasta 19 por día" (*ibid.*). Nada tendría de extraño que la ley del 2 de junio de 1897²⁷ provocase aquí un ascenso

* Los datos expuestos están lejos de reflejar este predominio de un modo completo: el texto que sigue muestra que los kustares que trabajan para el mercado de la localidad se encuentran *más* sometidos al capital que quienes lo hacen para los patronos en su domicilio, y estos últimos *más aun* que los obreros asalariados. Las industrias de Pávlovo destacan con especial relieve la indestructible vinculación del capital comercial e industrial, propia, en general, de la manufactura capitalista en sus relaciones con los pequeños productores.

** En el descenso de las ganancias corresponde también un papel importante a la relación con la tierra. Los kustares aldeanos "ganan en general menos que los cerrajeros de Pávlovo" (Annenski, *Informe*, pág. 61). Es cierto que hay que tener en cuenta que los primeros tienen trigo propio, pero, con todo, "es difícil considerar mejor la situación del kustar aldeano corriente que la del cerrajero medio de Pávlovo" (61).

del trabajo en su domicilio; ¡ya hace tiempo que esos kustares habrían debido orientar todas sus preocupaciones y sus esfuerzos a conseguir de los patronos la construcción de fábricas! Recuerde también el lector la famosa "compra a crédito" de Pávlovo, el "trueque", las "mujeres prendadas" y demás tipos de explotación usuraria y de humillación personal que mantienen abrumado al pequeño productor casi independiente*. Por fortuna, la gran industria mecanizada que se desarrolla con rapidez, no admite con tanta facilidad como la manufactura esas formas, las peores, de explotación. Adelantándonos, daremos datos acerca del crecimiento de la producción fabril en esta zona**.

| Años | Número de "fábricas" | Número de obreros | | | Valor de la producción (en miles de rublos) | Número de empresas con máquinas de vapor | Número de empresas con 15 y más obreros |
|---------|----------------------|-------------------|--------------------------|-------|--|---|--|
| | | en las empresas | fuera de las empresas | total | | | |
| 1879 | 31 | P | P | 1.161 | 498 | 2 | 12 |
| 1890 | 38 | unos 1.203 | unos 1.155 | 2.361 | 594 | 11 | 24 |
| 1894/95 | 31 | „ 1.905 | „ 2.197 | 4.102 | 1.134 | 19 | 31 |

* En las épocas de crisis suelen trabajar literalmente gratis, cambian "blanco por negro", es decir, los artículos terminados por materias primas, y eso ocurre "con bastante frecuencia" (Grigóriev, *ibid.*, 93).

** Datos de la *Guía* y de la *Lista* para toda la zona, incluyendo las aldeas de Selitba y Vacha con sus adyacentes. La *Guía* de 1890 incluyó indudablemente a los obreros que trabajan en su domicilio en la cifra general de los fabriles; hemos calculado su número aproximadamente, y nos limitamos a una enmienda en las dos empresas más importantes (la de los Zaviálov y la de F. Varipáiev). Para poder comparar el número de "fábricas" según la *Lista* y la *Guía*, es preciso tomar sólo las empresas con 15 y más obreros (véase acerca del particular, con más detalle, nuestros *Estudios*, artículo "A propósito de nuestra estadística fabril". (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV. Ed.)

Vemos, pues, cómo un número cada vez mayor de obreros va concentrándose en las grandes empresas, que pasan al empleo de máquinas*.

9) Otras industrias de elaboración de metales

Las industrias de la aldea de Bezvódnoie, provincia y distrito de Nizhni-Nóvgorod, entran asimismo en la categoría de la manufactura capitalista. Se trata también de una aldea industrial, la mayoría de cuyos habitantes no se dedica a la agricultura, y que es el centro de una zona industrial de varios poblados. Según el censo de los zemstvos de 1889 (*Materiales*, fascic. VIII, Nizhni-Nóvgorod, 1895), el 67,3 por ciento de los hogares del subdistrito de Bezvódnoie (hay un total de 581) no tenía sembraderas, el 78,3 carecía de caballos, el 82,4 se dedicaba a la industria y el 57,7 por ciento poseía miembros que sabían leer y escribir y escolares (contra un promedio para el distrito de 44,6 por ciento). Las industrias de Bezvódnoie están dedicadas a la fabricación de diversos artículos de metal: cadenas, anzuelos y telas metálicas; el valor de la producción se determinaba en 2.500.000 rublos para 1883** y en 1.500.000 para 1888/89***. La industria se halla organizada sobre la base de trabajar para los patronos con el material de éstos, distribuyéndose las operaciones entre diversos obreros, en parte dentro de los talleres y en parte a domicilio. En la producción de anzuelos, por ejemplo, las operaciones se llevan a cabo por los "torcedores", los "cortadores" (que trabajan en un local especial) y los "afiladores" (mujeres y niños que aguzan los anzuelos en sus casas); todos estos obreros trabajan a destajo para el capitalista, y los torce-

* En una rama de la industria de Pávlovo, en la producción de cerraduras, se opera, por el contrario, un descenso del número de talleres con obreros asalariados. A. Potréssov (*l. c.*), que se detuvo con detalle en este hecho, señaló también la causa: la competencia de la fábrica de cerraduras de la provincia de Kovno (propiedad de los hermanos Schmidt; en 1890 tenía 500 obreros con una producción por valor de 500.000 rublos; en 1894/95, 625 obreros y 730.000 rublos).

** *Trabajos de la com. ind. art.*, IX. En 1897 la aldea de Bezvódnoie tenía 3.296 habitantes.

*** *Informes y estudios*, tomo I. La *Lista* señala en esta zona, 4 "fábricas" con 21 obreros en las empresas y 29 que trabajan fuera de las mismas, y una producción por valor de 68.000 rublos.

dores ocupan también por su cuenta a los restantes. "El alambre de hierro es ahora estirado por cabrestantes de caballos; antes lo hacían los ciegos, a quienes traían aquí en gran número..." ¡Un "oficio" de la manufactura capitalista! "Por la forma en que está montada, la producción se diferencia mucho de las restantes. Los hombres deben trabajar en una atmósfera cargada de nocivas emanaciones de los excrementos de caballo que se van acumulando*." Según este tipo de manufactura capitalista se hallan organizadas las industrias de telas metálicas**, alfileres*** y canutillo**** de la provincia de Moscú. A principios de la década del 80 esta industria tenía 66 empresas con 670 obreros (el 79 por ciento asalariados) y una producción por valor de 368.500 rublos; algunas de estas empresas capitalistas han sido incluidas de vez en cuando entre las "fábricas"*****.

Una organización del mismo tipo tienen, según todas las probabilidades, las industrias cerrajeras del subdistrito de Burmákin (y de los vecinos), distrito y provincia de Iaroslavl. Al menos vemos ahí la misma división del trabajo (forjadores, encargados de los fuelles, torneros), el mismo desarrollo en vasta escala del trabajo asalariado (de 307 forjas del subdistrito de Burmákin, 231 tienen obreros asalariados), el mismo predominio del gran capital sobre todos estos obreros a cargo de operaciones parciales (a la cabeza se encuentran los mayoristas, para ellos trabajan los forjadores y para los forjadores, los torneros) y la misma unión de la compra de piezas, con producción de artículos en los talleres capitalistas, algunos de los cuales entran a veces en las listas de "fábricas"*****.

En el anexo al capítulo anterior hemos citado datos estadísticos relativos a las industrias de bandejas y artículos de cobre***** de la provincia de Moscú (esta última en la zona

* *Informes y estudios*, I, pág. 186.

** Anexo I al capítulo V, industria núm. 29.

*** *Ibid.*, núm. 32.

**** *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. I, parte 2, y *La industria del distrito de Bogorodsk*, en 1890.

***** Véase por ejemplo, *Lista*, núm. 8.810.

***** *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. VI, estudio correspondiente al año 1880. *Informes y estudios*; t. I (1888-1889), conf. pág. 271: "casi toda la producción [...] se halla concentrada en talleres con obreros asalariados". Conf. también *Resumen de la provincia de Iaroslavl*, fascic. II, Iaroslavl, 1896, págs. 8, 11. *Lista*, pág. 403.

***** Anexo I al capítulo V, industrias núms. 19 y 30.

denominada "Zagarie"). Por estos datos se advierte que el trabajo asalariado desempeña en ella un papel preponderante, que a su cabeza figuran talleres grandes con un promedio de 18 a 23 obreros asalariados y con una producción para cada empresa valorada en 16 ó 17.000 rublos. Si a ello se agrega que la división del trabajo es aquí aplicada en muy vasta escala*, queda claro que se trata de una manufactura capitalista**. "Las pequeñas unidades industriales, que constituyen una anomalía en las condiciones actuales de la técnica y de la división del trabajo, sólo pueden mantenerse a la par de los talleres grandes recurriendo a la prolongación del trabajo hasta sus límites extremos" (Isáiev, *l. c.*, pág. 33); entre los que hacen bandejas, por ejemplo, llega hasta 19 horas. Por lo común, la jornada de trabajo es aquí de 13 a 15 horas, mientras que entre los pequeños patronos sube a 16 y 17. Se halla muy extendido el pago en especie (en 1876 y en 1890)***. Agregaremos que la existencia ya antigua de la industria (se remonta, por lo menos, a principios del siglo XIX) y una amplia especialización de las ocupaciones han traído como consecuencia, también en este caso, una extraordinaria habilidad de los obreros; los hombres de Zagarie tienen fama por su maestría. En la industria han aparecido asimismo oficios que no requieren una capacitación previa, y que son accesibles directamente para los obreros menores de edad. "Esta posibilidad de tomar obreros menores de edad —observa con razón el señor Isáiev—, y de ponerlos a trabajar sin enseñarles el oficio, demuestra que va desapareciendo el espíritu artesanal, que requiere la educación de la mano de obra; la sencillez de muchas operaciones parciales es indicio del paso del artesanado a la manufactura"

* En el taller de artículos de cobre se necesitan 5 personas para efectuar las distintas operaciones; en los de bandejas, un mínimo de 3; el "taller normal" requiere 9 obreros. "En las empresas grandes" se emplea "una división especificada [del trabajo] con objeto de aumentar la productividad" (Isáiev, *l. c.*, 27 y 31).

** La *Guía* para 1890 enumera en la zona de Zagarie 14 fábricas con 184 obreros y una producción por valor de 37.000 rublos. La confrontación de estas cifras con los datos de la estadística de los zemstvos antes expuestos demuestra que la estadística fabril se ha limitado también en este caso a abarcar la capa superior de la manufactura capitalista ampliamente desarrollada.

*** Conf. *Las industrias de kustares del distrito de Bogorodsk.*

(*l. c.*, 34). Observaremos solamente que el "espíritu artesanal" queda siempre, hasta cierto grado, en la manufactura, puesto que ésta se basa también en el trabajo manual.

10) Orfebrería, producción de samovares y acordeones

Krásnoie, distrito y provincia de Kostromá, es una de las aldeas industriales que suelen ser centros de nuestra manufactura capitalista "popular". Es una aldea grande (2.612 habitantes en 1897), de carácter puramente urbano; los habitantes viven como pequeños burgueses y (salvo muy pocas excepciones) no se dedican a la agricultura. Krásnoie es el centro de una industria de orfebrería que abarca 4 subdistritos y 51 aldeas (incluido el subdistrito de Sidorovskoie, distrito de Nereita), en los que hay 735 familias con unos 1.706 trabajadores*. "Indiscutiblemente —dice el señor Tillo—, los representantes principales de la industria son los patronos grandes de la aldea de Krásnoie: los comerciantes Pushólov, Mázov, Sorokin y Chulkov, entre otros. Adquieren el material —oro, plata, cobre—, ocupan a oficiales, compran los artículos terminados, distribuyen trabajo a domicilio, procuran los modelos, etc." (2043). Los grandes industriales tienen talleres (laboratorios) donde se forja y se funde el metal, distribuido después entre los kustares para que lo trabajen; poseen instalaciones mecánicas: prensas, matrices para estampar los artículos, aparatos para imprimir los dibujos y laminadoras para estirar el metal, bancos para el ajuste, etc. En la producción se aplica en gran escala la división del trabajo: "Casi todos los objetos pasan por varias manos, según el orden establecido. Para hacer pendientes, por ejemplo, el patrono industrial entrega al principio la plata a su taller, donde es trasformada, parte en placa y parte en hilo; este material pasa después por encargo a un oficial, que, si tiene familia, distribuye el trabajo entre varias personas: uno estampa con matriz el dibujo o la forma del pendiente en la placa, otro, dobla el alambre para hacer el aro

* *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. IX, artículo del señor A. Tillo. *Informes y estudios*, t. III (1893). La industria se desarrolla sin cesar. Conf. correspondencia en *Russkie Védomosti*, 1897, núm. 231. *Revista de finanzas*, 1898, núm. 42. El valor de la producción pasa de un millón de rublos, de los cuales cerca de 200.000 los reciben los obreros y unos 300.000 los mayoristas y comerciantes.

que pasa por el lóbulo de la oreja, el tercero suelda estas partes y por último, un cuarto pule el pendiente terminado. El trabajo no es difícil en su conjunto y no requiere una capacitación considerable; la soldadura y el pulido corren con frecuencia a cargo de mujeres y de niños de 7 a 8 años" (2041)*. La jornada de trabajo se distingue aquí también por una desmesurada duración, por lo general llega a 16 horas. Se practica el pago en especie.

Los datos estadísticos que se dan a continuación (que ha publicado recientemente el inspector local de la oficina de sellado) ponen de manifiesto con evidencia la estructura económica de la industria:

| Grupos de maestros | Número de maestros | % | Número total de obreros (aproximado) | % | Cantidad de artículos (en puds) | % |
|---|--------------------|------|--------------------------------------|-----|---------------------------------|------|
| Que no presentaron objetos a la inspección del sellado .. | 404 | 66,0 | 1.000 | 58 | 11 | 1,3 |
| Que presentaron hasta 12 libras de objetos | 81 | | | | | |
| Que presentaron de 12 a 120 libras | 194 | 26,4 | 500 | 29 | 236 | 28,7 |
| Que presentaron 120 y más libras | 56 | 7,6 | 206 | 13 | 577 | 70,0 |
| <i>Total</i> | 735 | 100 | 1.706 | 100 | 824 | 100 |

"Los dos primeros grupos (cerca de dos tercios del total de los maestros joyeros) pueden ser incluidos, mejor que entre los kustares, entre los obreros fabriles que trabajan a domicilio." En el grupo superior "el trabajo asalariado se va haciendo cada vez

* "Cada clase, e inclusive cada parte de los objetos tiene entre los kustares de Krásnoie sus maestros, y por eso es muy difícil encontrar que en una misma casa hagan, por ejemplo, anillos y pendientes, brazaletes y broches, etc.; generalmente, un objeto cualquiera es hecho por partes, por obreros especialistas que viven en casas distintas y aun en distintas aldeas" (*Informes y estudios*, tomo III, pág. 76).

más frecuente [...]. Los maestros empiezan ya a comprar objetos hechos por otros", en las capas superiores del grupo "predomina la compra" y "cuatro mayoristas no tienen talleres en absoluto".

Las industrias de samovares y acordeones de Tula y sus alrededores ofrecen un ejemplo extraordinariamente típico de manufactura capitalista. Las industrias de kustares de esta zona se distinguen por una gran antigüedad: su comienzo se remonta al siglo xv**. Se desarrollaron de modo especial desde la mitad del siglo xvii; a partir de entonces establece el señor Borisov el segundo período de desarrollo de las industrias de Tula. En 1637 fue construida la primera fundición de hierro (por el holandés Vinius). Los armeros de Tula constituyeron una barriada especial de forjadores y formaron una corporación particular, con derechos y privilegios especiales. En 1669 es construida en Tula la primera fundición de hierro por un notable forjador ruso, y la industria se extiende a los Urales y a Siberia***. A partir de entonces comienza el tercer período en la historia de las industrias de Tula. Los maestros empiezan a montar sus empresas y enseñan el oficio a los campesinos de los alrededores. Las primeras fábricas de samovares aparecen entre 1810 y 1820. "En 1825 había ya en Tula 43 fábricas pertenecientes a los armeros; y casi todas las ahora existentes son propiedad de antiguos armeros convertidos en comerciantes de Tula" (*l. c.*, 2262). Vemos aquí, pues, cómo entre los antiguos maestros de las corporaciones y los principales de la manufactura capitalista posterior existe una continuidad y una relación inmediatas. En 1864 los armeros de Tula fueron liberados de la servidumbre²⁸ e incorporados a la pequeña burguesía; los ingresos disminuyeron como resultado de la gran competencia de los kustares rurales (lo que provocó una corriente de industriales de la ciudad al campo); los obreros se orientaron hacia las industrias: de samovares, cerraduras, cuchillos, acordeones (los primeros acordeones de Tula aparecieron en 1830-1835).

* *Revista de finanzas*, 1898, núm. 42.

** Véase el artículo del señor V. Borisov en *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. IX.

*** Nikita Demidov Antúfiev, forjador de Tula, se ganó la buena voluntad de Pedro el Grande al construir una fábrica junto a esa ciudad; en 1702 recibió la fábrica de Neviansk. Los Demidov, conocidos propietarios de minas y fábricas metalúrgicas de los Urales, son descendientes suyos.

La industria de los samovares se halla organizada en la actualidad del modo siguiente. A la cabeza se encuentran los grandes capitalistas, que poseen talleres con decenas y centenares de obreros asalariados, y que además encargan muchas operaciones parciales a personas que trabajan a domicilio, tanto en la ciudad como en las aldeas; estos ejecutores de operaciones parciales tienen a veces talleres propios con obreros asalariados. Además de talleres grandes, se comprende, los hay pequeños con todos los niveles consecutivos de dependencia respecto de los capitalistas. Todo el régimen de esta producción se asienta sobre la base general de la división del trabajo. El proceso de fabricación del samovar se divide en las siguientes operaciones: 1) formación de tubos con las hojas de cobre (entubado); 2) soldadura de los mismos; 3) limado de las juntas; 4) ajuste del zócalo; 5) forja de las piezas (lo que se llama el "batido"); 6) limpieza de la parte interior; 7) torneado del recipiente y del cuello; 8) estañado; 9) apertura a prensa de los orificios de tiro en el zócalo y en el portateteras, y 10) montaje del samovar. Además se efectúa por separado la fundición de las pequeñas piezas de cobre: a) modelado y b) fundido*. Cada una de estas operaciones puede representar, con el trabajo a domicilio, una industria kustar especial. Una de estas "industrias" es descrita por el señor Boríssov en el fascículo VII de *Trabajos de la com. ind. art.* Se trata del enrollado de los tubos, antes mencionado por nosotros, que los campesinos hacen a destajo con material de los comerciantes. Después de 1861, los kustares de Tula, pasaron a trabajar al campo, su manutención resulta más barata y sus necesidades son menores (*l. c.*, pág. 893). El señor Boríssov atribuye con razón esta vitalidad del kustar a la conservación de la forja a mano de los samovares: "El kustar rural será siempre más ventajoso para el fabricante que da el encargo, porque trabaja del 10 al 20 por ciento más barato que el artesano de la ciudad" (916).

El señor Boríssov determinó el volumen de la producción de samovares para 1882 en la suma aproximada de 5.000.000 de rublos, con unos 4.000 ó 5.000 obreros (incluidos los kustares).

* Los *Trabajos de la com. ind. art.*, fascículo X, incluyen una magnífica descripción que el señor Manójin hace de la industria de samovares de Suxún, provincia de Perm. La organización es la misma que en Tula. Conf. la misma obra, fascículo IX, artículo del señor Boríssov acerca de las industrias de kustares en la exposición de 1882.

La estadística fabril tampoco abarca en este caso más que una pequeña parte de toda la manufactura capitalista. La *Guía* de 1879 daba para la provincia de Tula 53 "fábricas" de samovares (todas basadas en el trabajo manual), con 1.479 obreros y una producción por valor de 836.000 rublos. La *Guía* de 1890 da 162 fábricas, 2.715 obreros y 1.100.000 rublos, aunque en la relación nominal sólo se incluyen 50 fábricas (una con máquina de vapor) con 1.326 obreros y una producción por valor de 698.000 rublos. Es evidente que entre las "fábricas" también se ha incluido esta vez un centenar de pequeñas empresas. Por último, para 1894/95, la *Lista* da 25 fábricas (4 con máquinas de vapor), con 1.202 obreros (más 607 que trabajan fuera de ellas) y una producción por valor de 1.613.000 rublos. En estos datos no se pueden comparar (por la causa antes señalada, y también porque en los datos de los años precedentes se habían mezclado los obreros que trabajan en las empresas y fuera de ellas), ni el número de fábricas, ni el de obreros. Sólo es indudable el desplazamiento progresivo de la manufactura por la gran industria mecanizada: en 1879 había dos fábricas con 100 y más obreros; en 1890 eran también dos (una con máquina de vapor) y en 1894/95 eran 4 (tres con máquina de vapor)*.

Exactamente la misma organización tiene la industria de acordeones, que se encuentra en una fase inferior de desarrollo económico**. "En la fabricación de los acordeones participan más de diez especialidades distintas" (*Trabajos de la com. ind. art.*, IX, 236); la confección de las diversas partes del acordeón, o algunas operaciones parciales, son objeto de distintas industrias

* Al parecer, hay rasgos análogos en la organización de las industrias de cerrajería de Tula y sus alrededores. El señor Boríssov calculó en 1882 que en esas industrias había ocupados de 2.000 a 3.000 obreros, los cuales producían artículos por valor de unos 2.500.000 rublos. El sometimiento de esos "kustares" al capital comercial es muy grande. Las "fábricas" de ferretería de la provincia de Tula tienen también, a veces, obreros que trabajan a domicilio (conf. *Lista*, págs. 393-395).

** El desarrollo de la producción de acordeones es también interesante como proceso de desplazamiento de los instrumentos populares primitivos, y como proceso de formación de un vasto mercado nacional: sin éste sería imposible la división del trabajo según las etapas de producción y sin división del trabajo no se conseguiría abaratar el producto: "Gracias a su baratura, el acordeón ha desplazado casi en todas partes a la balalaika, primitivo instrumento musical popular de enherda". (*Trabajos de la com. ind. art.*, fascículo IX, pág. 2276).

de kustares casi independientes. "Cuando hay poca demanda, todos los kustares trabajan para las fábricas o para los talleres más o menos importantes, de cuyos dueños reciben el material; cuando la demanda es mucha, aparece una infinidad de pequeños productores que compran las piezas a los kustares, montan ellos mismos los acordeones y luego los llevan a vender a los comercios locales, donde los adquieren de muy buen grado" (*ibíd.*). El señor Borísov calculó en 1882 que en esa industria había ocupadas de 2.000 a 3.000 personas, y que su producción tenía un valor de unos 4.000.000 de rublos; la estadística fabril señalaba en 1879 dos "fábricas" con 22 obreros y una producción por valor de 5.000 rublos; en 1890 había 19 con 275 obreros y una producción por valor de 82.000 rublos; en 1894/95 había una con 23 obreros (más 17 trabajando fuera) y una producción por valor de 20.000 rublos*. No se emplean en absoluto los motores de vapor. Todas estas variaciones en las cifras indican que se han tomado al azar empresas aisladas, integrantes del complejo organismo de la manufactura capitalista.

III. LA TECNICA EN LA MANUFACTURA. LA DIVISIÓN DEL TRABAJO Y SU IMPORTANCIA

Extraeremos ahora conclusiones de los datos expuestos, y examinaremos si caracterizan en realidad, una fase especial del desarrollo del capitalismo en nuestra industria.

El rasgo común a todas las industrias que hemos examinado es el mantenimiento de la producción manual y una división sistemática del trabajo llevada a cabo en amplia escala. El proceso de la producción se realiza en varias operaciones parciales, que se efectúan por diversos maestros especialistas. La capacitación de estos especialistas requiere una enseñanza bastante prolongada, y por ello el *aprendizaje* es el compañero natural de la manufactura. Sabido es que, en el ámbito general de la economía mercantil y del capitalismo, este fenómeno conduce a las peores formas de dependencia personal y de explotación**. La desapa-

* El censo efectuado en Tula el 29 de noviembre de 1891, dio para la ciudad 36 empresas dedicadas a la venta de acordeones y 34 talleres donde se fabricaban (véase *Apuntes de la provincia de Tula para 1895*, Tula, 1895).

** Nos limitaremos a un ejemplo. En el pueblo de Borísovka, distrito de Gráivoron, provincia de Kursk, hay una industria de pintura de iconos

riación del aprendizaje se encuentra vinculada a un desarrollo más alto de la manufactura, y a la formación de una gran industria mecanizada, cuando las máquinas reducen al mínimo el período de aprendizaje, o cuando se llega a separar operaciones parciales tan simples, que se hacen accesibles hasta a los niños (véase el ejemplo anterior de Zagarie).

El mantenimiento de la producción manual como base de la manufactura explica su relativa inmovilidad, que salta especialmente a la vista al compararla con la fábrica. El desarrollo y la extensión de la división del trabajo se operan con mucha lentitud, de modo que la manufactura conserva durante decenios (y hasta siglos) la forma una vez adoptada: hemos visto que un número muy considerable de las industrias por nosotros examinadas tiene un origen muy antiguo, y sin embargo, en la mayoría de ellas no se han observado hasta hace poco grandes cambios en los modos de producción.

Por lo que respecta a la división del trabajo, no repetiremos aquí las tesis conocidas de la economía teórica acerca de su papel en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. Sobre la base de la producción manual no podía darse otro progreso técnico que la división del trabajo*. Señalaremos sólo las circunstancias más importantes que ponen en claro la necesidad de la división del trabajo como fase preparatoria de la gran industria mecanizada. En primer lugar, sólo el desmembramiento del proceso de producción en varias operaciones, las más sencillas, puramente mecánicas, permite implantar las máquinas, que al comienzo se emplean en las operaciones más simples y que sólo de manera gradual van abarcando las más complejas:

que ocupa a unas 500 personas. Los maestros prescinden en la mayoría de los casos de los obreros asalariados, pero tienen aprendices, que trabajan 14 y 15 horas diarias. Estos maestros se mostraron hostiles a la apertura de una escuela de pintura, pues tenían verse privados de la mano de obra gratuita que representan los aprendices (*Informes y estudios*, I, 333). Dentro de la manufactura capitalista, la situación de los niños que trabajan en sus casas no es mejor en modo alguno que la de los aprendices, pues el obrero a domicilio se ve obligado a prolongar hasta *nec plus ultra* la jornada y a poner en tensión todas las fuerzas de la familia.

* "La forma domiciliaria de la gran producción y la manufactura constituyen una salida inevitable y hasta cierto punto deseable para la pequeña industria independiente, cuando abarca una gran zona" (Jarízoménov en *Iurídicheski Véstnik*, 1883, núm. 11, pág. 435).

El telar mecánico, por ejemplo, se ha implantado ya hace tiempo en la producción de telas sencillas, mientras que para la seda sigue empleándose preferentemente el tejido a mano; en la cerrajería, la máquina se emplea ante todo en el pulido, una de las operaciones más simples, etc. Pero esta fragmentación de la producción en operaciones más elementales —paso preparatorio indispensable para implantar la gran producción mecanizada— conduce al mismo tiempo al incremento de las pequeñas industrias. La población de las cercanías adquiere la posibilidad de efectuar esas operaciones parciales en su casa, bien por encargo de los manufactureros y con el material de éstos (colocación de las cerdas en la manufactura de cepillos, costura de pellizas, abrigos, mitones, calzado, etc., en la industria del cuero, ajuste de los peines, “entubado” de los samovares, etc.), bien admitiendo material “por su cuenta”, haciendo diversas partes del producto y vendiéndolas a los manufactureros (industrias de sombreros, carruajes, acordeones, etc.). Esto parece una paradoja: incremento de las pequeñas industrias (a veces hasta de las “independientes”) como expresión del ascenso de la manufactura capitalista; sin embargo, es un hecho. La “independencia” de esos kustares es completamente ficticia. Su trabajo no podía ser realizado, su producto no tendría a veces el menor valor de uso, *sin estar vinculado* con los otros trabajos parciales, con las otras partes del producto. Y esta relación sólo la pudo crear* y la creó el *gran capital*, fuerza dominante, en una u otra forma, sobre la masa de los obreros a cargo de operaciones parciales. Uno de los errores esenciales de la economía populista consiste en que pasa por alto y oculta el hecho de que el kustar que realiza una etapa de la fabricación es una parte integrante de la manufactura capitalista.

La segunda circunstancia que es preciso subrayar de modo especial es que la manufactura adiestra obreros hábiles. La gran industria mecanizada no habría podido desarrollarse con tanta rapidez en el período posterior a la reforma, si no hubiese estado precedida por un prolongado período de capacitación de los obre-

* ¿Por qué sólo el capital pudo crear esa vinculación? Porque la producción mercantil engendra, como hemos visto, la dispersión de los pequeños productores y su diferenciación total y porque las pequeñas industrias dejaron en herencia a la manufactura los talleres capitalistas y el capital comercial.

ros por la manufactura. Los investigadores de la industria textil kustar del distrito de Pokrov, provincia de Vladímir, por ejemplo, señalan la notable “capacidad y experiencia técnica” de los tejedores del subdistrito de Kudíkinó (en el que se encuentra la aldea de Oréjovo, con las conocidas fábricas de los Morózov): “en ningún sitio [...] encontramos una intensidad como ésta [...] en el trabajo [...] aquí se practica siempre una estricta división (del trabajo entre el tejedor y el bobinador [...]). El pasado [...] ha inculcado en los obreros de Kudíkinó [...] perfectos métodos técnicos de producción [...] capacidad para orientarse en cualquier situación difícil”*. “No es posible construir fábricas en cualquier lugar y en cantidad que nos convenga”, leemos acerca del tejido de seda: “la fábrica debe ir tras el tejedor a los sitios donde, mediante la llegada de obreros migratorios [o, añadimos nosotros, a través del trabajo a domicilio], se ha formado un contingente de personas que conocen el oficio”**. Esas empresas, como la fábrica de calzado de San Petersburgo***, no habrían podido desarrollarse con tanta rapidez si, digamos, en la zona de la aldea de Kimri no se hubieran ido formando, a través de siglos, obreros hábiles que ahora marchan a otros sitios en busca de trabajo, etc. Por ello, entre otras cosas, tiene una importancia muy grande el hecho de que la manufactura haya formado un número considerable de zonas especializadas en determinada producción, y que éstas hayan educado una masa de obreros hábiles****.

La división del trabajo en la manufactura capitalista deforma y mutila al obrero, incluido el “kustar” que hace determinadas piezas. Produce virtuosos y tullidos; los primeros, como casos

* *La industria de la provincia de Vladímir*, IV, 22.

** *Ibid.*, III, 63.

*** En 1890 había 514 obreros, con una producción por valor de 600.000 rublos; en 1894/95, 845, y la producción alcanzó un valor de 1.288.000 rublos.

**** Este fenómeno fue caracterizado con mucho acierto por el término “oficios al por mayor”. “A partir del siglo XVII —leemos en Korsak— la industria rural comenzó a desarrollarse visiblemente: aldeas enteras, en especial las de los alrededores de Moscú, enclavadas en los caminos reales, entregáronse a algún oficio determinado; los habitantes de unas se hacían cnrtidores; los de otras, tejedores; los terceros tintoreros, carreros, forjadores, etc. [...] Estos oficios al por mayor, como algunos los llaman se desarrollaron en gran número en Rusia a fines del pasado siglo” (*l.c.*, 119-121).

contados que despiertan el asombro de los investigadores*; los segundos, como la aparición en masa de "kustares", estrechos de pecho, con los brazos desmesuradamente desarrollados, con "desviaciones de la columna"**, etc.

IV. LA DIVISIÓN TERRITORIAL DEL TRABAJO Y LA SEPARACIÓN DE LA AGRICULTURA Y LA INDUSTRIA

La división territorial del trabajo, la especialización de determinadas zonas en la producción de un producto, a veces de una clase de producto y hasta de cierta parte del producto, tiene, como ya se ha observado, una relación inmediata con la división del trabajo en general. El predominio de la producción manual, la existencia de gran cantidad de pequeñas empresas, el mantenimiento de los vínculos del trabajador con la tierra, la sujeción del artesano a determinada especialidad, todo esto condiciona inevitablemente el carácter cerrado de las distintas regiones industriales manufactureras; a veces, este carácter cerrado llega al aislamiento completo del resto del mundo***, con el que sólo se relacionan los patronos comerciantes.

En el siguiente párrafo el señor Jarizomérov no valora suficientemente la importancia de la división territorial del trabajo: "Las enormes distancias del Imperio van acompañadas por diferencias profundas de las condiciones naturales: una zona tiene mucho bosque y caza, otra, ganado, la tercera posee arcilla o yacimientos de mineral de hierro en abundancia. Estas particularidades naturales han determinado también el carácter de la

* Nos limitaremos a dos ejemplos: Jvórov, el famoso cerrajero de Pávlovo hacía cerraduras tan diminutas, que 24 sólo pesaban un *zolótnik* [*zolótnik* = 4,25 gramos. *Ed.*]; algunas piezas de esas cerraduras tenían el tamaño de una cabeza de alfiler (Labzin, *l. c.*, 44). Un kustar de la provincia de Moscú, que pasó casi toda la vida adornando caballos de tiro de juguete, llegó a hacer por día hasta 400 piezas (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. II, págs. 38-39).

** El señor Grigóriev caracteriza así a los kustares de Pávlovo: "Encontré a uno de esos obreros, que lleva trabajando seis años en el mismo torno y que con el pie izquierdo descalzo había desgastado más de la mitad de la tabla del piso sobre la que se paraba; con amarga ironía, comentaba que el patrono quería despedirlo cuando atravesase la tabla de parte a parte" (*ob. cit.*, págs. 108-109).

*** Curtido de pieles de ardilla en el distrito de Kargópol, industria de cucharas en el de Semiónov.

industria. Las grandes distancias y las malas comunicaciones hacían imposible o en extremo costoso el transporte de las materias primas. A consecuencia de ello, la industria debía necesariamente albergarse en el lugar donde al alcance de la mano había materias primas abundantes. Esto originó el rasgo característico de nuestra industria: la especialización total de la producción de mercancías en regiones vastas y homogéneas" (*Iurídicheski Viéstnik*, *l. c.*, pág. 440).

La división territorial del trabajo no constituye un rasgo característico de nuestra industria, sino de la manufactura (en Rusia lo mismo que en los demás países). Las pequeñas industrias no han dado lugar a zonas tan extensas; es la fábrica la que ha roto su carácter cerrado y facilitado el paso de empresas y de un gran número de obreros a otros lugares. La manufactura no se limita a formar zonas homogéneas, sino que también introduce la especialización dentro de ellas (división del trabajo por mercancías). En modo alguno es obligatoria la existencia de materias primas en la región dada, y apenas si es común en ella, pues la manufactura presupone relaciones comerciales bastante amplias*.

La circunstancia de que a esta fase de la evolución capitalista le sea propia una forma especial de separación entre la agricultura y la industria se halla en relación con los rasgos descritos de la manufactura. El industrial más típico no es ya el campesino, sino el "artesano", que no trabaja ya en la agricultura (en el otro polo se hallan el comerciante y el patrono del taller). En la mayoría de los casos (como hemos visto antes), las industrias organizadas análogamente a la manufactura tienen centros no agrícolas: ciudades o (con mucha más frecuencia) aldeas, cuyos habitantes casi no trabajan en la agricultura, y que deben ser incluidas entre los poblados de carácter industrial y comercial. La separación entre la industria y la agricultura está aquí profundamente enraizada en la técnica de la manufactura, en su economía y en la peculiaridad de sus condiciones de vida (o culturales). La técnica ata el obrero a una especialidad y por eso lo hace, por una parte, inepto para la agricultura (débil, etc.); por otra parte, requiere una ocupación ininterrumpida y prolongada

* Las industrias textiles, así como las de Pávlovo, de Gzhel, las de curtido de Perm y otras muchas utilizan materias primas importadas (es decir, no locales) (conf. *Estudios*, págs. 122-124). (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § I.

gada en el oficio. La estructura económica de la manufactura se distingue por una diferenciación de los industriales incomparablemente más profunda que en las industrias pequeñas, y hemos visto que en las industrias pequeñas la diferenciación en la industria es paralela a la diferenciación en la agricultura. Con el empobrecimiento total de la masa de productores, que es condición y consecuencia de la manufactura, su personal no puede reclutarse entre los agricultores más o menos acomodados. Particularidades culturales de la manufactura son, en primer lugar, la larga existencia (a veces secular) de la industria, que pone su sello en la población, y, en segundo lugar, un nivel más elevado de vida de la población*. De esta última circunstancia hablaremos con más detalle, pero señalemos antes que la manufactura no separa por completo a la industria de la agricultura. Con técnica manual, las empresas grandes no pueden desplazar por completo a las pequeñas, especialmente si los pequeños kustares prolongan la jornada de trabajo y rebajan el nivel de sus necesidades: en estas condiciones, la manufactura, como hemos visto, inclusive desarrolla las pequeñas industrias. Es, por ello, natural que alrededor del centro no agrícola de la manufactura veamos, en la mayoría de los casos, una zona entera de poblados agrícolas cuyos habitantes trabajan asimismo en las industrias. También en este sentido, por consiguiente, se pone de manifiesto con claridad el carácter de transición de la manufactura, entre la pequeña producción manual y la fábrica. Si ni siquiera en Occidente pudo el período manufacturero del capitalismo separar por completo a los obreros industriales de la agricultura**, en Rusia, donde se conservan muchas

* El señor V. V. afirma en sus *Ensayos de la industria de kustares*, que "en nuestro país hay [...] muy pocas localidades de kustares que hayan abandonado por completo la agricultura" (36) —hemos mostrado más arriba, que, al contrario, son muchos—, y que "las débiles manifestaciones de división del trabajo que observamos en nuestro país no debeu ser atribuidas tanto a la fuerza del progreso industrial como a la estabilidad de la extensión de las propiedades campesinas..." (40). El señor V. V. no advierte la circunstancia de que las "localidades de kustares" se distinguen por una estructura especial de la técnica, la economía y la cultura, que caracterizan una etapa especial del desarrollo del capitalismo. Lo importante es que las "aldeas industriales" obtuvieron, en la mayoría de los casos, "el nadiel más pequeño" (39) —(en 1861, cuando su vida industrial tenía ya decenas, a veces centenares de años!)—; y, por supuesto, de no haberse dado esta tolerancia de las autoridades, no habría existido el capitalismo.

** *Das Kapital*, I², 779-780. (Véase C. Marx, *El capital*, ed. cit., t. I, págs. 599-600. Ed.)

instituciones que sujetan a los campesinos a la tierra, esta separación no podía por menos de retardarse. Por ello, repetimos, lo más típico para la manufactura capitalista rusa es el centro no agrícola que atrae a la población de las aldeas vecinas —cuyos habitantes son semiagricultores, semindustriales— y que se halla a la cabeza de las mismas.

Además, es preciso señalar en especial el nivel cultural más alto de la población en esos centros no agrícolas. Mejor índice de alfabetización, un nivel de consumo y de vida considerablemente más elevado, una profunda separación de la "madrecita aldea" atrasada: tales son los rasgos que, por lo común, distinguen a los habitantes de esos centros*. ¡Se comprende la enorme importancia de este hecho, patente testimonio del papel histórico progresista del capitalismo, y del capitalismo, además, puramente "popular", de cuya "artificiosidad" es difícil que se atreviera a hablar el populista más furibundo, pues la inmensa mayoría de los

* La importancia de este hecho nos obliga a completar los datos registrados en el § II con los siguientes. El poblado de Butorlinovka, distrito de Bobrov, provincia de Vorónezh, es uno de los centros productores de cuero. Tiene 3.681 hogares, de los que 2.383 no se dedican a la agricultura. Más de 21.000 habitantes. En un 53 por ciento de los hogares, contra el 38 por ciento para el distrito, hay personas que saben leer y escribir (recopilación estadística de los zemstvos correspondiente al distrito de Bobrov). El pueblo de Pokróvskaia y la aldea de Balákovo, provincia de Samara, tienen cada uno más de 15.000 habitantes, entre los que hay muchos forasteros. Sin hacienda, el 50 y el 42 por ciento. El número de los que saben leer y escribir es superior al promedio. La estadística señala que los poblados industriales y comerciales se distinguen, en general, por una instrucción mayor y por la "aparición en masa de hogares sin hacienda" (recopilaciones estadísticas de los zemstvos correspondientes a los distritos de Novouzensk y Nikoláievsk). Acerca del mayor nivel cultural de los kustares, conf. también *Trabajos de la com. ind.*, III, pág. 42; VII, pág. 914; Smitnov, l. c., pág. 59; Grigóriev, l. c., pág. 105 y sig.; Annenski, l. c., pág. 61; *Recopilación de Nizhni-Nóvgorod*, t. II, págs. 223-239; *Informes y estudios*, II, pág. 243; III, 151. Además, *Industria de la provincia de Vladimir*, III, pág. 109, da una transcripción vívida de la conversación que un investigador, el señor Jarizoménov, tuvo con su cochero, un tejedor de seda. Este tejedor criticó con dureza y brusquedad la vida "atrasada" de los campesinos, su bajo nivel de consumo, su falta de cultura, etc., y concluyó con la exclamación siguiente: "¡Dios mío, pensar para qué vive la gente!" Hace mucho que se ha observado que el campesino ruso es más pobre en la conciencia de su pobreza. Del operario de la manufactura capitalista (sin hablar ya de la fábrica) debe decirse que en este sentido es un hombre relativamente muy rico.

centros descritos pertenece por lo general a la industria de kustares! También aquí se pone de manifiesto el carácter de transición de la manufactura, ya que sólo inicia la transformación de la mentalidad de la población, que termina únicamente la gran industria mecanizada.

V. ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LA MANUFACTURA

En todas las industrias que hemos examinado, organizadas según el tipo de manufactura, la inmensa mayoría de los obreros no es independiente, se halla subordinada al capital, sólo recibe el salario y no posee las materias primas ni el producto terminado. En el fondo, la inmensa mayoría de los trabajadores de estas "industrias" son *obreros asalariados*, aunque esta relación no alcanza nunca en la manufactura el carácter acabado y neto, propio de la fábrica. En la manufactura, con el capital industrial se entrelaza del modo más variado el comercial, y la dependencia en que el trabajador se halla con respecto al capitalista adquiere un sinnúmero de formas y matices, empezando por el trabajo asalariado en un taller ajeno, continuando con el trabajo a domicilio para el "patrono" y terminando con la dependencia para la compra de las materias primas o para la venta del producto. Junto a la masa de los obreros dependientes sigue manteniéndose en la manufactura un número más o menos considerable de productores semindependientes. Pero toda esta variedad de formas de la dependencia sólo disimula el rasgo fundamental de la manufactura, es decir, el hecho de que la división entre los representantes del trabajo y del capital se manifiesta ya aquí con toda su fuerza. Cuando se produjo la emancipación de los campesinos, esta división ya había sido consolidada en los mayores centros de nuestra manufactura, porque se habían sucedido varias generaciones. En todas las "industrias" que examinamos antes vemos una masa de personas que no tiene otro recurso para vivir que el trabajo en situación de dependencia para miembros de la clase poseedora, y, por otra parte, una pequeña minoría de industriales acomodados que tienen en sus manos (en una u otra forma) casi toda la producción de la zona. Este hecho fundamental es lo que da a nuestra manufactura un carácter capitalista muy acentuado, a diferencia de la fase anterior. También allí se daban la dependencia frente al capital y el trabajo asalariado, pero aún no habían cris-

talizado en forma sólida, aún no habían abarcado a la masa de los industriales, a la masa de la población, no habían provocado la escisión entre los distintos grupos de personas que participan en la producción. Y la producción misma conserva aún en la fase anterior reducidas proporciones; la diferencia entre el patrono y el obrero es relativamente pequeña: casi no hay grandes capitalistas (que siempre se hallan a la cabeza de la manufactura), ni obreros sujetos a una sola operación y por ello mismo sujetos al capital, que agrupa estas operaciones parciales en un mecanismo productivo único.

He aquí el testimonio de un viejo escritor, que confirma en forma elocuente esta característica de los datos que hemos citado: "En la aldea de Kimri, lo mismo que en otras aldeas rusas que se llaman ricas, en Pávlovo, por ejemplo, la mitad de la población está constituida por mendigos que viven sólo de la caridad [...]. Cuando un trabajador, en especial si vive solo, enferma, corre el peligro de quedar sin un trozo de pan a la semana siguiente".*

Así, pues, en la década del 60 se había puesto ya en claro por completo el rasgo fundamental del régimen económico de nuestra manufactura: el contraste entre la "riqueza" de muchas "famosas" "aldeas" y la total proletarización de la inmensa mayoría de los kustares. Con este rasgo se relaciona la circunstancia de que los trabajadores más típicos de la manufactura (precisamente los artesanos que han roto por entero o casi por entero con la tierra) tiendan ya hacia la fase siguiente, y no hacia la anterior, del capitalismo, se hallan más cerca del trabajador de la gran industria mecanizada que del campesino. Los datos expuestos con anterioridad, acerca del nivel cultural de los kustares, lo atestiguan vigorosamente. Pero ello no puede extenderse a todo el personal de la manufactura. La conservación de un gran número de pequeñas empresas y de patronos pequeños, la conservación de los vínculos con la tierra y el desarrollo extraordinariamente amplio del trabajo a domicilio: todo esto lleva

* N. Ovsíánnikov: *Relaciones de la región del Volga superior con la feria de Nizhni-Nóvgorod*. Artículo publicado en *Recopilación de Nizhni-Nóvgorod*, t. II (Nizhni-Nóvgorod, 1869). El autor se basa en los datos de 1865 relativos a la aldea de Kimri. Este escritor acompaña el estudio de la feria con una caracterización de las relaciones económico-sociales en las industrias allí representadas.

a que muchísimos kustares tiendan todavía en la manufactura hacia los campesinos, hacia la transformación en pequeño patrono, hacia el pasado, y no hacia el futuro*, que se dejen seducir aún por ilusiones de toda clase acerca de la posibilidad de convertirse en patronos independientes (por medio de una intensidad extrema en el trabajo, por medio de ahorros y habilidad)**. He aquí un juicio notablemente acertado de esas ilusiones pequeño-burguesas, formulado por un investigador de las "industrias de kustares" de la provincia de Vladímir:

La victoria definitiva de la gran industria sobre la pequeña industria, la agrupación de los trabajadores, dispersos en numerosos y diminutos locales, dentro de los muros de una misma fábrica de seda, es únicamente cuestión de tiempo, y cuanto antes llegue esta victoria, mejor será para los tejedores.

La organización actual de la industria de la seda se distingue por la falta de estabilidad y precisión de las categorías económicas, por la lucha de la gran producción con la pequeña producción y la agricultura. Esta lucha arrastra al pequeño patrono y al tejedor a una febril agitación sin darles nada, pero apartándolos de la agricultura, haciéndolos caer en deudas y cargando sobre ellos todo el peso durante las épocas de estancamiento. La concentración de la producción no disminuirá el salario del tejedor, pero hará innecesarios los recursos como la bebida y las promesas, el atraer a los obreros con adelantos que no corresponden a su ingreso anual. Con el debilitamiento de la competencia, los fabricantes pierden el interés por destinar sumas considerables a envolver con deudas al tejedor. Además, la gran producción contrapone tan claramente los intereses del fabricante y de los obreros, la riqueza de unos y la miseria de otros, que en el tejedor no puede nacer el deseo de hacerse fabricante. La pequeña producción no da al tejedor más que la grande, pero no tiene un carácter tan estable como la última, y por ello corrompe mucho más profundamente al obrero. El tejedor kustar ve ante sí ciertas perspectivas falsas, aguarda el momento que le permita montar su *propio telar*. Para conseguir este ideal hace todos los esfuerzos, se llena de deudas, roba, miente, no ve ya en sus compañeros amigos de fatigas, sino enemigos, competidores por ese mismo miserable telar con el que sueña para un lejano futuro. El pequeño patrono no comprende su miseria económica, halaga a los mayoristas y fabricantes, oculta a sus tejedores el lugar y las condiciones en que ha comprado las materias primas y vendido el producto. Se ve como un pequeño patrono independiente y se convierte en un instrumento voluntario y mísero, en un juguete en manos de los grandes comerciantes. Aún no ha conseguido salir del fango, después de haber montado tres o cuatro telares, y habla ya de

* Exactamente igual que sus ideólogos populistas.

** Para contados héroes del esfuerzo individual (como Dazhkin, de *Apuntes de Pávlovo*, de V. Korolenko) esa transformación es aún posible en el período manufacturero, pero, naturalmente, no lo es para la masa de los obreros desposeídos que efectúan una sola operación.

la difícil situación del patrono, de que los tejedores son perezosos y borrachos, de que es necesario asegurar al fabricante contra las pérdidas originadas por las deudas. El pequeño patrono es la encarnación del servilismo industrial, lo mismo que en los buenos tiempos viejos el mayordomo y el ama de llaves lo eran del servilismo feudal. Cuando los instrumentos de la producción no se han separado por completo del productor y este último tiene la posibilidad de hacerse patrono independiente, cuando el abismo económico que existe entre el mayorista y el tejedor lo llenan los fabricantes, los pequeños patronos y pequeños intermediarios, dirigiendo y explotando a las categorías económicas inferiores y sometiendo a la explotación de las superiores, la conciencia social de los trabajadores se enturbia, y su imaginación es desviada por ficciones. Nace la competencia allí donde debía haber solidaridad y se unifican los intereses de grupos económicos hostiles en el fondo. La organización actual de la industria de la seda no se limita a la explotación económica, encuentra agentes suyos entre los explotados y les impone la misión de oscurecer la mente y corromper el corazón de los trabajadores (*La industria de la provincia de Vladímir*, fascic. III, págs. 124-126).

VI. EL CAPITAL COMERCIAL E INDUSTRIAL EN LA MANUFACTURA. EL "MAYORISTA" Y EL "FABRICANTE"

Los datos expuestos indican que, junto a los grandes talleres capitalistas, en una etapa dada del desarrollo del capitalismo nos encontramos siempre con una proporción muy considerable de empresas pequeñas; por su número, estas últimas predominan, en términos generales, aunque desempeñan un papel completamente secundario en el valor global de la producción. Este mantenimiento (y hasta, como hemos visto antes, desarrollo) de las empresas pequeñas con la manufactura es un fenómeno del todo natural. Con la producción manual, las grandes empresas no tienen una superioridad decisiva frente a las pequeñas; la división del trabajo, que origina las más simples operaciones parciales, facilita la aparición de talleres pequeños. Por ello, para la manufactura capitalista es *típico* el pequeño número de empresas relativamente grandes al par que un considerable número de pequeñas. ¿Hay alguna ligazón entre unas y otras? Los datos que hemos examinado no permiten dudar de que entre ellas existe la vinculación más estrecha, de que las empresas grandes proceden precisamente de las pequeñas, de que éstas no constituyen a veces más que secciones exteriores de las manufacturas; de que, en la inmensa mayoría de los casos, el capital comercial, perteneciente a los grandes patronos y que mantiene sometidos a los pequeños, constituye el nexo entre unas y otras. El patrono de un

taller grande *debe* comprar y vender en gran escala las materias primas y los artículos; cuanto más considerable es el movimiento de su comercio, tanto menores son (por unidad de producto) los gastos para la compra de las materias primas y la venta de la mercancía, los relativos a la clasificación de los artículos, al almacenaje, etc., etc., y aquí aparece la reventa de materiales al por menor a los patronos pequeños, la compra a estos últimos de sus artículos, que el manufacturero revende como propios*. Cuando a estas operaciones de venta de materias primas y de compra de los artículos se unen (como ocurre con frecuencia) la explotación leonina y la usura, cuando el pequeño patrono toma los materiales a cuenta para después pagar la deuda con los artículos, el gran manufacturero obtiene de su capital unas ganancias como nunca conseguiría de los obreros asalariados. La división del trabajo da un nuevo impulso al desarrollo de esas relaciones de dependencia de los patronos pequeños frente a los grandes: estos últimos, o distribuyen el material a domicilio para trabajarlo (o para la producción de determinadas operaciones parciales), o compran a los kustares partes del producto, clases especiales del producto, etc. En una palabra, *la relación más estrecha e indestructible entre el capital comercial y el industrial* es uno de los aspectos más característicos de la manufactura. El "mayorista" se confunde aquí casi siempre con el manufacturero (con el "fabricante", según la desacertada expresión, erróneamente en boga, que califica cualquier taller más o menos grande de "fábrica"). Por eso, los datos relativos al volumen de la producción de las

* Agregaremos a los expuestos un ejemplo más. En la ebanistería de la provincia de Moscú (datos de 1876, tomados del libro del señor Isáiev), los industriales mayores son los Zenin, que comenzaron la producción de muebles caros y "educaron a generaciones enteras de hábiles artesanos". En 1845 montaron un aserradero propio (12.000 rublos, 14 obreros y motor de vapor en 1894/95). Observaremos que en esta industria se contaron en total 703 empresas, 1.979 obreros —de ellos, 840 = 42,7 por ciento asalariados— y una producción por valor de 459.000 rublos. A partir de principios de la década del 60, los Zenin pasan a la compra al por mayor de materiales en Nizhni-Nóvgorod; adquieren tablas por vagones a 13 rublos el ciento, que venden a los pequeños kustares a 18-20 rublos. En siete aldeas (con 116 trabajadores), la mayoría vende los muebles a Zenin, que tiene en Moscú un almacén de muebles y madera terciada, con una circulación de capital de 40.000 rublos (fundado en 1874). Para los Zenin trabajan hasta 20 ebanistas.

grandes empresas, en la inmensa mayoría de los casos, *no dan idea alguna* de su importancia real en nuestras "industrias de kustares"*; pues los dueños de tales empresas disponen, además del trabajo de los obreros de sus propias empresas, del de muchísimos obreros a domicilio, e inclusive (en la práctica), del trabajo de la masa de pequeños patronos casi independientes, con relación a los cuales son "mayoristas"**. Los datos relativos a la manufactura rusa ponen de manifiesto, pues, con especial relieve, la ley establecida por el autor de *El capital*, de que el grado de desarrollo del capital comercial es inversamente proporcional al grado de desarrollo del capital industrial***. Y, en efecto, podemos caracterizar todas las industrias examinadas en el § II del modo siguiente: cuanto menor es en ellas el número de talleres grandes, tanto más está desarrollada la actividad del "mayorista", y viceversa; sólo cambia la forma del capital que impera en uno y otro caso, y que coloca muchas veces al kustar "independiente" en una situación incomparablemente peor que la del obrero asalariado.

El error fundamental de la economía populista consiste precisamente en que pasa por alto u oculta el nexo que existe entre las empresas grandes y pequeñas, por una parte, y entre el capital

* He aquí un ejemplo para ilustrar lo dicho en el texto. En la aldea de Nequin, distrito de Trubchevsk, provincia de Orel, hay una fábrica de aceite con 8 obreros y una producción por valor de 2.000 rublos (Guía de 1890). Al parecer, esta pequeña fábrica indica que el papel del capital en la producción local de aceite es muy débil. Pero el escaso desarrollo del capital industrial sólo significa el desarrollo enorme del capital comercial y usurario. Por la recopilación estadística del zemstvo sabemos de esta aldea que 160 hogares de 180 se hallan económicamente por completo en manos del fabricante local, quien inclusive *paga por ellos todas las contribuciones*, y les adelanta *todo lo necesario* (y esto a lo largo de muchos años), cobrando las deudas en cáñamo a precio inferior. En ese mismo sometimiento económico encontramos a la masa de los campesinos de la provincia de Orel. ¿Es posible, en estas condiciones, alegrarse del débil desarrollo del capital industrial? *

** Es posible, por ello, concebir qué cuadro se obtendrá de la organización económica de semejantes "industrias de kustares" si se descarta del análisis a los grandes manufactureros (esto no es industria de kustares, sino *fabrill*) y se presenta a los "mayoristas" como un fenómeno "completamente superfluo en el fondo, y originado sólo por la falta de organización en la venta de los productos" (señor V. V.: *Ensayos de la industria de los kustares*, 150).

*** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, págs. 300-301. (Ed.)

comercial y el industrial, por otra. "El fabricante de la zona de Pávlovo es sólo una especie más compleja de mayorista", dice el señor Grigóriev (*l. c.*, pág. 119). Esto es justo no sólo con relación a Pávlovo, sino con respecto a la mayoría de las industrias organizadas de igual forma que el tipo de manufactura capitalista; también es justa la tesis inversa: en la manufactura, el mayorista es una especie más compleja de "fabricante"; por lo demás, en ello consiste uno de los rasgos distintivos sustanciales del mayorista en la manufactura, con respecto al mayorista en las pequeñas industrias campesinas. Pero ver en este hecho de la relación entre el "mayorista" y el "fabricante" un argumento en favor de la pequeña industria (como piensan el señor Grigóriev y otros muchos populistas), significa extraer una conclusión totalmente arbitraria, forzando los hechos en aras de una idea preconcebida. Numerosos datos atestiguan, según hemos visto, que la incorporación del capital comercial al industrial empeora extraordinariamente la situación del productor directo con respecto a la del obrero asalariado, prolonga su jornada de trabajo, disminuye sus ingresos y frena el desarrollo económico y cultural.

VII. EL TRABAJO A DOMICILIO CAPITALISTA COMO APENDICE DE LA MANUFACTURA

El trabajo a domicilio capitalista, es decir, la elaboración domiciliaria del material de la empresa, con pago a destajo, se encuentra también, según indicamos en el capítulo precedente, en las pequeñas industrias campesinas. Más abajo veremos que se encuentra asimismo (y en vasta escala) junto a la fabril, es decir, junto a la gran industria mecanizada. Así, pues, el trabajo a domicilio capitalista se encuentra en todas las etapas del desarrollo del capitalismo en la industria, pero es más típico en la manufactura. Las pequeñas industrias campesinas y la gran industria mecanizada pueden prescindir muy fácilmente del trabajo a domicilio. Pero es difícil, casi imposible, imaginarse el período manufacturero de desarrollo del capitalismo —con la inherente conservación de los lazos del trabajador con la tierra, con la abundancia de pequeñas empresas alrededor de las grandes— sin la distribución de trabajo a domicilio*. Y los datos de Rusia,

* También en Europa occidental, como es notorio, se distinguió el período manufacturero del capitalismo por un amplio desarrollo del trabajo

en efecto atestiguan, como hemos visto, que en las industrias montadas según el tipo de la manufactura capitalista se practica en escala especialmente grande la distribución del trabajo a domicilio. Por ello consideramos lo más justo examinar en este capítulo las particularidades características del trabajo a domicilio capitalista, aunque algunos de los ejemplos que más abajo exponemos no pueden ser incluidos de modo especial en la manufactura.

Señalemos, ante todo, la abundancia de intermediarios entre el capitalista y el trabajador en el trabajo a domicilio. El gran empresario no puede distribuir personalmente el material a cientos y miles de obreros, dispersos a veces en distintas aldeas; es necesaria la aparición de intermediarios (en algunos casos hasta de una jerarquía de intermediarios), que toman el material al por mayor y lo distribuyen en partes pequeñas. Resulta un verdadero *sweating system*, un sistema de hacer sudar la gota gorda, el sistema de la explotación más intensa: "el maestro intermediario" próximo al trabajador (o el propietario de un taller, o la "comercianta" en la industria del encaje, etc., etc.) sabe aprovecharse hasta de los casos especiales de necesidad de este último, y busca procedimientos de explotación inconcebibles en una gran empresa, que eliminan en absoluto la posibilidad de cualquier control e inspección*.

a domicilio, en las industrias del tejido, por ejemplo. Es interesante señalar que, al describir como ejemplo clásico de la manufactura la producción de relojes, Marx indica que la estera, la cuerda y la caja del reloj se hacen en contadas ocasiones en la manufactura misma, y que, en general, el obrero dedicado a la fabricación de una pieza determinada trabaja a menudo en su casa (*Das Kapital*, I, 2-te Aufl., S. 353-354). (Véase ed. cit., t. I, págs. 276-278. Ed.)

* Por ello, entre otras cosas, la fábrica lucha contra semejantes intermediarios, por ejemplo contra los obreros "que cobran por pieza" y que contratan por su cuenta a obreros auxiliares. Conf. Kobeliatski: *Guía para fabricantes, etc.* San Petersburgo, 1897, pág. 24 y siguiente. Todas las obras que tratan de las industrias de kustares se hallan repletas de hechos demostrativos de la desmesurada explotación de los kustares por los intermediarios donde el trabajo se distribuye a domicilio. Señalaremos a título de ejemplo, entre otros muchos, el comentario general de Korsak, *l. c.*, pág. 258, las descripciones del trabajo de los tejedores "kustares" (antes citadas) y la descripción de las industrias que ocupan mujeres en la provincia de Moscú (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI y VII).

Junto al *sweating system*, y quizá como una de sus formas, hay que ubicar el *truck-system*, el pago en especie, perseguido en las fábricas y que continúa reinando en las industrias de kustares, especialmente cuando el trabajo se distribuye a domicilio. Más arriba, al describir distintas industrias, se dieron ejemplos de este difundido sistema.

Sigamos. El trabajo a domicilio capitalista va ligado inevitablemente a condiciones de trabajo en extremo insalubres. Plena miseria del trabajador, absoluta imposibilidad de someter a regla alguna las condiciones del trabajo, utilización de la vivienda como local de trabajo: tales son las condiciones que transforman las habitaciones de los obreros ocupados en su casa en un terrible foco de infección y de enfermedades profesionales. En las empresas grandes es posible la lucha contra hechos análogos; en cambio, el trabajo a domicilio es en ese sentido el tipo más "liberal" de explotación capitalista.

La desmesurada duración de la jornada es también una característica esencial del trabajo a domicilio para el capitalista y las pequeñas industrias en general. Más arriba se dieron ya algunos ejemplos, comparando la duración de la jornada en las "fábricas" y entre los kustares.

En el sistema de trabajo a domicilio se observa casi siempre la incorporación de las mujeres y de los niños, que empiezan a trabajar desde la edad más temprana. Para ilustrarlo daremos algunos datos extraídos de la descripción de las industrias que ocupan mujeres en la provincia de Moscú. En el devauado de hilo de algodón hay ocupadas 10.004 mujeres; los niños empiezan a trabajar a los cinco y seis años (1), el salario diario es de 10 kopeks y el anual de 17 rublos. La jornada en las industrias que ocupan mujeres llega en general a las 18 horas. En la industria de tejidos de punto los niños comienzan a trabajar a los seis años, el salario diario es de 10 kopeks, y el anual de 22 rublos. Balance de las industrias que ocupan mujeres: hay 37.514 obreras, que empiezan a trabajar desde los cinco o seis años (en 6 industrias sobre 19, con la particularidad de que estas 6 industrias ocupan 32.400 obreras); el salario medio diario es de 13 kopeks, y el anual de 26,20 rublos*.

* La señora Gorbunova, que ha descrito las industrias que ocupan mujeres, calcula erróneamente 18 kopeks y 37,77 rublos, operando sólo con los datos medios de cada industria y no tomando en consideración el dife-

Uno de los aspectos más nocivos del trabajo a domicilio capitalista es que conduce a la disminución del nivel de vida del trabajador. El patrono obtiene la posibilidad de escoger obreros en sitios apartados, donde el nivel de vida de la población es especialmente bajo y donde el vínculo con la tierra permite trabajar por un jornal insignificante. El dueño de una empresa rural dedicada a la fabricación de medias, por ejemplo, explica que en Moscú son caras las viviendas, y que a las trabajadoras "hay que [...] darles pan blanco [...] mientras que en nuestro pueblo trabajan en su isba y comen pan negro [...]. ¿Cómo va Moscú a hacernos la competencia?"* En la industria del devauado de hilo de algodón lo extraordinariamente bajo de los salarios se explica por el hecho de que para las mujeres, hijas, etc., de los campesinos ese trabajo no es más que un ingreso adicional. "Así, pues, el sistema existente de esta producción, para las personas que viven exclusivamente del ingreso obtenido de ella, hace descender hasta lo imposible el salario, que para las personas que viven sólo del trabajo fabril llega a hacerse inferior al *minimum* de necesidades o frena el ascenso de su nivel de vida. Lo uno y lo otro crean condiciones en extremo anormales**." "La fábrica busca al tejedor barato —dice el señor Jarizoménov—, y lo encuentra en su aldea natal, o lejos de los centros de la industria [...]. El descenso del salario, partiendo de los centros industriales hacia las zonas periféricas, es un hecho que no deja lugar a dudas***." Por consiguiente, los patronos saben aprovechar a la perfección las condiciones que de un modo artificial retienen a la población en las aldeas.

La dispersión de los obreros que trabajan a domicilio es otro aspecto no menos perjudicial de este sistema. He aquí un párrafo que caracteriza marcadamente este aspecto de la cuestión, procedente de los mismos mayoristas: "Las operaciones de unos y otros [de los mayoristas grandes y pequeños que compran clavos

rente número de trabajadoras en las distintas industrias. (M. Gorbunova, *Las industrias de la provincia de Moscú que ocupan mujeres*, fascic. IV, Moscú, 1882. Ed.)

* *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascic. II, pág. 104.

** *Ibid.*, pág. 285.

*** *La industria de la provincia de Vladímir*, III, 63. Conf. *ibid.*, 250.

a los herreros de Tver] se basan en idénticos procedimientos: al recoger los clavos, pagar parte en dinero y parte en hierro, y tener siempre sus herreros trabajando a domicilio *para que sea más fácil el acuerdo con ellos**. En estas palabras se encierra la simple explicación de la "vitalidad" de nuestra industria de kustares!

La dispersión de los obreros que trabajan a domicilio y la abundancia de intermediarios, conducen naturalmente al florecimiento del régimen de servidumbre, a toda clase de formas de dependencia personal, que por lo común acompañan a las relaciones "patriarcales" en las aldeas apartadas. El hecho de que los obreros tengan deudas con los patronos es el fenómeno más extendido en las industrias de kustares en general, y en el trabajo a domicilio en particular**. El trabajador no es sólo, por lo general, un *Lohnsklave****, también es *Schuldsklave*****. Más arriba se señalaron algunos ejemplos de la situación en que el "carácter patriarcal" de las relaciones rurales coloca al obrero*****.

Al pasar de la caracterización del trabajo a domicilio capitalista a las condiciones que determinaron su difusión, es preciso señalar, ante todo, la vinculación de este sistema con la sujeción del campesino al nadiel. La falta de libertad para trasladarse de un sitio a otro, la necesidad de sufrir a veces pérdidas monetarias para desligarse de la tierra (cuando las contribuciones que pesan sobre ésta superan el ingreso que se obtiene de ella, de

* *Informes y estudios*, I, 218. Conf. *ibid.*, 280: declaración del fabricante Irodov, de que le resulta más ventajoso distribuir el trabajo a domicilio, entre los tejedores manuales.

** Ejemplos de que los obreros se hallan en deuda con los patronos los tenemos en la industria de cepillos de la provincia de Moscú (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. I, pág. 32), en la de peines (*ibid.*, 261), en la de juguetes (VI, fascic. II, 44), en la de abalorios, etc., etc. En la industria de la seda, el tejedor está entrampado por completo con el fabricante, que paga por él las contribuciones y que, en general, "toma al tejedor en arriendo como se arrienda la tierra", etc. (*La industria de la provincia de Vladimir*, III, 51-55).

*** Esclavo asalariado. (*Ed.*)

**** Esclavo por deudas. (*Ed.*)

***** Naturalmente —leemos acerca de los herreros de la provincia de Nizhni-Nóvgorod—, también aquí explota el patrono el trabajo del obrero, pero en menor proporción [P]; además, se hace de un modo algo patriarcal, de común acuerdo [I], sin malentendidos de ninguna clase" (*Trabajos de la com. ind. art.*, IV, 199).

modo que quien entrega el nadiel en arriendo paga algo todavía al arrendatario), el carácter estamental cerrado de la comunidad campesina: todo esto amplía artificialmente el campo de empleo del trabajo a domicilio capitalista, liga artificialmente el campesino a estas formas, las peores, de explotación. Las instituciones caducas, y el régimen agrario, totalmente impregnado de prejuicios de casta, ejercen, de este modo, la influencia más perniciosa en la agricultura y en la industria, manteniendo las formas técnicamente atrasadas de la producción, ligadas al mayor desarrollo de la servidumbre y de la dependencia personal, a la situación más difícil y desamparada de los trabajadores*.

Sigamos. También es indudable la vinculación del trabajo a domicilio para los capitalistas con la diferenciación del campesinado. La amplia difusión del trabajo a domicilio presupone dos condiciones: 1) la existencia de un numeroso proletariado rural, que *debe* vender su fuerza de trabajo, y venderla barata; 2) la existencia de campesinos *acomodados* que conozcan bien las condiciones locales, y que puedan tomar el papel de agentes en la distribución del trabajo. No siempre, ni mucho menos, puede cumplir este papel el empleado que envía el comerciante (especialmente en las industrias más o menos complejas), y es difícil que jamás se encuentre en condiciones de cumplirlo con tanta "maestría" como el campesino local, que "es de los suyos"**. Los grandes patronos no podrían seguramente llevar a cabo ni la mitad de sus operaciones de distribución del trabajo a domicilio, si no contasen con un ejército entero de pequeños patronos, a quienes se puede confiar la mercancía a cuenta o dársela para

* En toda sociedad capitalista, claro está, habrá siempre proletariado rural dispuesto a tomar trabajo a domicilio en las peores condiciones; pero las instituciones caducas acrecientan la utilización del trabajo a domicilio y dificultan la lucha contra él. Korsak señaló ya en 1861 los lazos existentes en nuestro país entre la enorme difusión del trabajo a domicilio y nuestro régimen agrario (*l. c.*, págs. 305-307).

** Hemos visto ya que los grandes patronos industriales, los mayoristas, los propietarios de talleres y los maestros intermediarios son, al mismo tiempo, agricultores acomodados. "El maestro intermediario —leemos, por ejemplo, en la descripción del tejido de pasamanería de la provincia de Moscú (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VI, fascic. II, pág. 147)— es tan campesino como su tejedor, sólo que posee una isba, un caballo y una vaca más que él, y tiene, quizá, la posibilidad de tomar té, con toda la familia, dos veces por día."

que la vendan en comisión, y que se aferran ansiosamente a la menor oportunidad de ampliar sus pequeñas operaciones comerciales.

Es importante en grado extremo, por último, señalar la significación del trabajo a domicilio capitalista en la teoría del excedente de población que crea el capitalismo. Nadie ha hablado tanto de la "liberación" de los obreros por el capitalismo ruso como los señores V. V., N.-on y demás populistas, y ninguno de ellos, sin embargo, se ha tomado el trabajo de analizar las formas concretas del "ejército de reserva" obrero, que se han creado y se están creando en Rusia en la época posterior a la reforma. Ninguno de los populistas ha advertido tampoco la nimiedad de que los obreros domiciliarios constituyen probablemente la mayor parte de nuestro "ejército de reserva" del capitalismo*. Mediante la distribución del trabajo a domicilio, los patronos adquieren la posibilidad de incrementar inmediatamente las proporciones de la producción hasta el punto deseado, sin invertir capitales considerables y un tiempo considerable en la construcción de talleres, etc. Y ese ensanchamiento inmediato de la producción es exigido con gran frecuencia por las condiciones del mercado, cuando el aumento de la demanda es producto de la animación de cualquier rama grande de la industria (por ejemplo la construcción de ferrocarriles) o de circunstancias como una guerra, etc.**

* Este error de los populistas es tanto más burdo porque la mayoría de ellos quiere seguir la teoría de Marx, quien subrayó con todo vigor el carácter capitalista del "actual trabajo a domicilio", y señaló en especial que estos obreros domiciliarios constituyen una de las formas de la superpoblación relativa propia del capitalismo (*Das Kapital*, I^o, S. S. 503 u. ff.; 668 u. ff.; especialmente, capítulo 23, § 4) (véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, págs. 381 y sigs. y 517 y sigs. Ed.).

** Un pequeño ejemplo. En la provincia de Moscú se halla muy extendida la industria de la confección (la estadística de los zemstvos calculaba a fines de la década de 1870, para toda la provincia, 1.123 sastres locales y 4.291 forasteros), gran parte de la cual confecciona trajes para los comerciantes de Moscú. El centro de la industria es el subdistrito de Perjushkovo, distrito de Zvenigorod (véanse datos relativos a los sastres de Perjushkovo en el anexo I al capítulo V, industria núm. 36). Los sastres de Perjushkovo hicieron un espléndido negocio durante la guerra de 1877. Por encargo de contratistas especiales hacían tiendas de campaña, que proporcionaban a los maestros intermediarios un "provecho" de 5 a 6 rublos diarios, con 3 máquinas de coser y 10 jornaleras. Estas últimas cobraban 20 kopeks al día. "Se dice que en este tiempo de gran actividad,

Por ello, el otro aspecto del proceso que hemos caracterizado en el capítulo II como formación de millones de proletarios agrícolas, es, entre otras cosas, el enorme desarrollo del trabajo a domicilio capitalista en la época posterior a la reforma. "¿A dónde han ido a parar los brazos liberados de los trabajadores de la economía doméstica, natural en el estricto sentido, que producían para la familia propia y para los escasos consumidores del mercado vecino? Las fábricas repletas de obreros y la rápida ampliación del trabajo a domicilio en gran escala dan una respuesta clara" (*La industria de la provincia de Vladímir*, III, 20. La bastardilla es nuestra). Las cifras que se dan en el párrafo siguiente demostrarán cuán grande debe ser hoy en Rusia el número de obreros a domicilio empleados por patronos.

VIII. ¿QUE ES LA INDUSTRIA DE KUSTARES?

En los dos capítulos anteriores nos referimos especialmente a la industria que en nuestro país se ha dado en llamar de kustares; ahora puede intentarse la respuesta a la pregunta planteada en el encabezamiento.

Comenzaremos por ciertos datos estadísticos para juzgar cuáles de las formas de la industria antes analizadas figuran en las obras especializadas entre la masa general de las "industrias de kustares".

Como conclusión de sus estudios de las "industrias" campesinas, los estadísticos de Moscú han hecho un balance de todas y cada una de las ocupaciones no agrícolas. Han contado 141.329 personas (t. VII, fascic. III) en las industrias locales (que fabrican mercancías), incluyendo, sin embargo, también a los artesanos (parte de los zapateros, de los vidrieros y otros muchos), los aserraderos, etc., etc., 87.000 de ellos, por lo menos, son (según

en Shádrino [la aldea mayor del subdistrito de Perjushkovo] vivían más de 300 jornaleras de las aldeas vecinas" (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, tomo VI, fascic. II, l. c., pág. 256). "En ese tiempo, los sastres de Perjushkovo, mejor dicho, los dueños de los talleres, ganaron tanto, que casi todos se instalaron magníficamente" (*ibid.*). Estos cientos de jornaleras, ocupadas quizás una vez cada cinco o diez años de un modo intenso, deben estar constantemente dispuestas, en las filas del ejército de reserva del proletariado.

nuestrós cálculos en las diversas industrias) obreros que trabajan a domicilio, contratados por los capitalistas*. En las 54 industrias de que hemos podido resumir los datos, 17.566 de 29.446, es decir, el 59,65 por ciento, son obreros asalariados. Para la provincia de Vladímir obtuvimos los siguientes resultados (según cinco fascículos de *La industria de la provincia de Vladímir*): en 31 industrias hay un total de 18.286 trabajadores; 15.447 de ellos están ocupados en industrias donde predomina el trabajo a domicilio capitalista (entre ellos hay 5.504 obreros asalariados, es decir, asalariados, valga la expresión, de segundo grado). Hay después 150 artesanos rurales (de ellos, 45 asalariados) y 2.689 pequeños productores de mercancías (511 de ellos asalariados). El total de los obreros ocupados de un modo capitalista es igual ($15.447 + 45 + 511 =$) a 16.003, es decir, al 87,5 por ciento**. Para la provincia de Kostromá (sobre la base de los cuadros del señor Tillo que figuran en *Trabajos de la com. ind. art.*) se cuentan 83.633 industriales locales, entre los que hay 19.701 obreros forestales (¡también "kustares"!), 29.564 personas que trabajan a domicilio para los capitalistas, unas 19.954 ocupadas en las industrias donde predominan los pequeños productores de mercancías y unos 14.414 artesanos rurales. En nueve distritos de la provincia de Viatka hay (según los mismos *Trabajos*) 60.019 industriales locales; 9.672 trabajan en molinos y fábricas de aceite; 2.032 son artesanos de tipo neto (tinte de tejidos); 14.928 son en parte

* Recordaremos que el señor Jarizomérov (artículo antes citado) calculaba que el 68 por ciento de los 102.245 obreros ocupados en 42 industrias de la provincia de Moscú trabajaba en industrias donde predominaba en forma absoluta el sistema domiciliario de la gran producción.

** Lamentablemente, no nos es posible conocer el reciente trabajo relativo a la industria de kustares de la provincia de Iaroslavl (*Las industrias de kustares*. Ediciones de la oficina de estadística del zemstvo de la provincia de Iaroslavl. Iaroslavl, 1904). A juzgar por la circunstanciada crítica de *Russkie Viédomosti* (1904, núm. 248), se trata de un estudio de extraordinaria valía. En la provincia hay 18.000 kustares (en 1903 había 33.898 obreros fabriles). Las industrias de kustares decaen. 1/5 de las empresas tiene obreros asalariados. Los obreros asalariados constituyen 1/4 del total de kustares. El 15 por ciento de los kustares está ocupado en empresas con 5 y más obreros. La mitad exactamente de todos los kustares trabaja para los patronos, con material de éstos. La agricultura está en decadencia: 1/8 de los kustares carece de caballos y vacas; 1/3 cultiva la tierra contratando mano de obra; 1/5 no siembra. [Los ingresos del kustar son de 1½ rublos por semanal (*Nota a la segunda edición*.)

artesanos, en parte productores de mercancías, con un enorme predominio del trabajo independiente; 14.424 se hallan ocupados en industrias parcialmente subordinadas al capital; 14.875 trabajan en industrias plenamente subordinadas al capital; y 4.088, en industrias donde predomina por completo el trabajo asalariado*. Según datos de *Trabajos* para las provincias restantes, hemos compuesto un cuadro de las industrias acerca de cuya organización hay informes más o menos detallados. Obtuvimos 97 industrias con 107.957 trabajadores y una producción por valor de 21.151.000 rublos. De ellos, en las industrias donde predomina el trabajo asalariado y el trabajo a domicilio capitalista hay 70.204 obreros (18.621.000 rublos); en las industrias donde los obreros asalariados y los que trabajan en su casa para los capitalistas son sólo una minoría, hay 26.935 obreros (1.706.000 rublos); y, finalmente, en las industrias donde predomina casi por completo el trabajo independiente hay 10.818 obreros (824.000 rublos). Según datos de los materiales estadísticos de los zemstvos, en siete industrias de los distritos de Gorbátov y Semiónov, provincia de Nizhni-Nóvgorod, hay 16.303 kustares, 4.614 de los cuales trabajan para el mercado local, 8.520 lo hacen "para el patrono" y 3.169 son asalariados; es decir, 11.689 obreros empleados de un modo capitalista. Según datos del censo de kustares de Perm correspondiente a 1894/95, de 26.000 kustares, 6.500 (el 25 por ciento) son asalariados y 5.200 (el 20 por ciento) trabajan para el mayorista, o sea, un 45 por ciento de obreros empleados de un modo capitalista**.

Por fragmentarios que sean estos datos (no hemos tenido otros a nuestra disposición), muestran, pese a todo, con claridad que generalmente se incluye entre los "kustares" un gran número de obreros empleados de un modo capitalista. Por ejemplo (según los datos antes expuestos), hay más de 200.000 personas que

* Todas estas cifras son aproximadas, pues las fuentes no proporcionan datos exactos. Entre los artesanos rurales se incluyen los molineros, los herreros, etc., etc.

** Véase *Estudios*, págs. 181-182. Entre los "kustares" se ha incluido aquí a los artesanos (25 por ciento). Excluyendo a estos últimos obtenemos un 29,3 de obreros asalariados y un 29,5 que trabajan para el mayorista (pág. 122), es decir, un 58,8 por ciento de obreros empleados de un modo capitalista. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § VI y § I. Ed.)

trabajan a domicilio para los capitalistas. Esto para unos 50 ó 60 distritos, de los que no todos, ni mucho menos, han sido estudiados de un modo medianamente completo. El número de estos obreros en toda Rusia debe ascender probablemente a 2.000.000*. Si se agregan a ellos los obreros asalariados que trabajan para los kustares —el número de estos obreros asalariados, según se advierte por los datos anteriores, no es en modo alguno tan pequeño como a veces se piensa en nuestro país—, debemos reconocer que los 2.000.000 de obreros industriales ocupados de un modo capitalista fuera de las llamadas "fábricas" constituyen más bien una cifra mínima**.

Los datos expuestos en los dos últimos capítulos obligan a responder a la pregunta ¿Qué es la "industria de kustares"? es un concepto absolutamente inapropiado para la investigación científica, en el que se incluyen generalmente todas y toda clase de formas de la industria, empezando por las domésticas y el

* El trabajo a domicilio capitalista se halla especialmente desarrollado, por ejemplo, en la industria de la confección, que crece con rapidez. "De año en año aumenta la demanda de un artículo de primera necesidad, como el traje de confección" (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 52, comentario sobre la feria de Nizhni-Nóvgorod). Únicamente a partir de la década del 80 se desarrolló esta producción en una escala enorme. En la actualidad, en Moscú sola, se confecciona ropa por un valor que no baja de 16.000.000 de rublos y en ello están ocupados 20.000 obreros. Se supone que el valor de esta producción para toda Rusia asciende a 100.000.000 de rublos (*Éxitos de la industria rusa según los estudios de las comisiones de expertos*. San Petersburgo, 1897, págs. 136-137). En San Petersburgo, el censo de 1890 daba para la industria de la confección (grupo XI, clases 116-118) 39.912 personas, incluidos los familiares de los industriales; entre ellas había 19.000 obreros y 13.000 personas que trabajaban en su casa con sus familias (*San Petersburgo según el censo del 15 de diciembre de 1890*). Según el censo de 1897, en Rusia hay 1.158.865 personas ocupadas en la confección de ropa, con 1.621.511 familiares; en total, 2.780.376 personas. (*Nota de la segunda edición*). (Observación: El autor sólo agregó para la segunda edición la última frase de la nota que comienza: "Según el censo de 1897..." Ed.)

** Recordaremos que el núm. de "kustares" en Rusia es fijado por lo menos en 4.000.000 (cifra del señor Jarizomérov. El señor Andréiev calculó 7.500.000, pero sus procedimientos son demasiado generosos); por lo tanto, los datos globales incluidos en el texto abarcan a cerca de una décima parte del número total de los "kustares". (Lenin se refiere al libro de E. Andréiev, *La industria de kustares en Rusia de acuerdo con los estudios de la "Comisión para la investigación de la industria de kustares" y otros documentos*, S. Petersburgo, 1885. Ed.)

artesano, y terminando con el trabajo asalariado en manufacturas muy importantes*. Esta mezcla de las clases más diversas de organización económica, reinante en gran número de descripciones de las "industrias de kustares"**, fue aceptada sin crítica ni reflexión alguna por los economistas del populismo, que han dado un gigantesco paso atrás en comparación, por ejemplo, con un escritor como Korsak, y aprovechado la confusión de conceptos reinantes para crear las más curiosas teorías. Se ha considerado la "industria de kustares" como algo económicamente homogéneo, siempre igual a sí mismo, y se la oponía (*sic!*) al "capitalismo", el cual, sin gran trabajo pasaba a significar industria "fabril". Tómese, por ejemplo, al señor N.-on. En la página 79 de *Ensayos* se leerá el encabezamiento: "capitalización [?] de las industrias"***, y después, directamente, sin ninguna reserva o explicación, "datos de las fábricas"... Una sencillez, como puede verse, conmovedora: "capitalismo" = "industria fabril", e industria fabril = lo que se coloca bajo este título en las publicaciones ofi-

* Conf. *Estudios*, pág. 179 y siguientes. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § VI. Ed.)

** El deseo de conservar el término "kustares" como denominación científica de algunas formas de la industria ha conducido en nuestra bibliografía a consideraciones y definiciones puramente escolásticas de estos "kustares". Un economista "entendía" por kustares sólo a los productores de mercancías, otro incluyó a los artesanos; uno consideraba que el vínculo con la tierra era un aspecto esencial, otro admitía las excepciones; uno excluía el trabajo asalariado, otro lo admitía hasta, por ejemplo, 16 obreros, etc., etc. Se comprende que semejantes consideraciones (en vez de estudios de las distintas formas de la industria) nada podían dar en limpio. Observaremos que la vitalidad del término especial "kustar" se explica, más que nada, por la división de la sociedad rusa en estamentos; "kustar" es el industrial de los estamentos inferiores a quien se puede tomar bajo tutela y a cuenta del cual se puede hacer toda clase de proyectos; pero en eso no se coacciona la forma de la industria. El comerciante y el noble (aunque sean pequeños industriales) son incluidos raramente "entre los kustares". Las industrias "de kustares" son, por lo común, toda clase de industrias campesinas y sólo campesinas.

*** Este término de "capitalización" tan apreciado por los señores V. V. y N.-on, es admisible en un artículo periodístico, en aras de la brevedad, pero es del todo inoportuno en una investigación económica, cuyo objetivo consiste en analizar por entero las distintas formas y etapas del capitalismo, su significación, sus lazos y su desarrollo sucesivo. Por "capitalización" puede entenderse lo que se quiera: la contrata de un "trabajador", la actividad del mayorista y una fábrica movida a vapor. ¡Vaya a comprenderse algo, si todo esto se encuentra entremezclado!

ciales. Y sobre la base de tan profundo "análisis" se retira de la cuenta del capitalismo la masa de obreros ocupados de un modo capitalista, y se los incluye entre los kustares. Sobre la base de dicho "análisis" se pasa por alto por completo la cuestión de las diferentes formas de la industria en Rusia. Sobre la base de dicho "análisis" se construye uno de los prejuicios más absurdos y dañinos, acerca de la diferencia existente entre nuestra industria de kustares y nuestra industria "fabril", acerca del divorcio entre la segunda y la primera, acerca de la "artificialidad" de la industria "fabril", etc. Es un prejuicio porque nadie ha tratado nunca ni de acercarse siquiera a los datos que en todas las ramas de la industria muestran los lazos estrechos e indisolubles existentes entre la industria de kustares y la industria "fabril".

Es lo que se proponía este capítulo: mostrar en qué consisten estos lazos y qué rasgos especiales de la técnica, la economía y la cultura ofrece esa forma de la industria que en Rusia se encuentra entre la pequeña industria y la gran industria mecanizada.

parol", wie in den meisten übrigen Gewerken die Umwälzung der Manufaktur, des Handwerks und der Hausarbeit in Fabrikbetrieb, nachdem alle jene Formen, unter dem Einfluss der grossen Industrie gänzlich verändert, ersetzt, entsetzt, bereits längst alle Ungehörlichkeiten des Fabriksystems ohne seine positiven Entwicklungsmomente reproducirt und selbst übertrieben hatten²⁷⁶⁾.

Diese naturwüchsig vorgehende industrielle Revolution wird künstlich beschleunigt durch die Ausdehnung der Fabrikgesetzte auf alle Industriezweige, worin Weiber, junge Personen und Kinder arbeiten. Die zwangsmässige Regulation des Arbeitstags nach Länge, Pausen, Anfangs- und Endpunkt, das System der Ablösung für Kinder, der Ausschluss aller Kinder unter einem gewissen Alter u. s. w. erhöhten einerseits vermehrte Maschinerie²⁷⁷⁾ und Ersatz von Muskeln durch Dampf als Triebkraft²⁷⁸⁾. Andererseits, um im Raum zu gewinnen, was in der Zeit verloren geht, findet Streckung der gemeinschaftlich vernutzten Produktionsmittel statt, der Oefen, Baueinheiten u. s. w., also in einem Wort grössere Konzentration der Produktionsmittel und entsprechende grössere Konglomeration von Arbeitern. Der leidenschaftlich wiederholte Haupteinwand jeder mit dem Fabrikgesetz bedrohten Manufaktur ist in der That die Nothwendigkeit

²⁷⁶⁾ "Tendency to factory system." (I. c. p. LXVII.) "The whole employment is at this time in a state of transition, and is undergoing the same change as that effected in the lace trade, weaving etc." (I. c. n. 405.) "A complete Revolution." (I. c. p. XLVI, n. 318.) Zur Zeit der „Child. Empl. Comm.“ von 1840 war die Strumpfwirkerei noch Handarbeit. Seit 1846 wurde verschleißartige Maschinerie eingeführt, jetzt durch Dampf getrieben. Die Gesamtzahl der in der englischen Strumpfwirkerei beschäftigten Personen beiderlei Geschlechts und aller Altersstufen vom 8. Jahr an betrug 1862 ungefähr 120,000 Personen. Davon, nach Parliamentary Return vom 11. Februar, 1868 doch nur 4063 unter der Botmäßigkeit des Fabrikgesetzes.

²⁷⁷⁾ So z. B. in der Töpferei berichtet die Firma Cochrane von der „British Pottery, Glasgow“: „To keep up our quantity, we have gone extensively into machines wrought by unskilled labour, and every day convince us that we can produce a greater quantity than by the old method.“ („Report of Insp. of Fact. 21. Oct. 1865“, p. 12.) „Die Wirkung des Fabrikgesetzes ist zu weiterer Einführung von Maschinerie zu treiben.“ (I. c. p. 13, 14.)

²⁷⁸⁾ So nach Einführung des Fabrikgesetzes in die Töpferei grosse Zunahme der power luggere statt der handmoved luggere.

CAPÍTULO VII

EL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA MECANIZADA

I. CONCEPTO CIENTIFICO DE FABRICA Y PAPEL DE LA ESTADISTICA "FABRIL"²⁰

Al pasar a la gran industria mecanizada (fabril) es preciso, ante todo, dejar establecido que su concepción científica no corresponde en modo alguno a la significación corriente, en uso, de este término. En nuestra estadística oficial y nuestra bibliografía se entiende en general por fábrica toda empresa industrial más o menos grande, con un número más o menos considerable de obreros asalariados. En cambio, la teoría de Marx sólo llama gran industria mecanizada (fabril) a una etapa determinada del capitalismo en la industria, precisamente la superior. La característica fundamental y esencial de esta fase es el empleo de un sistema de máquinas para la producción*. El paso de la manufactura a la fábrica es una revolución técnica total, que barre con el arte manual del maestro, formado a lo largo de los siglos, y a esta revolución técnica sigue inevitablemente el cambio más radical de las relaciones sociales de producción, la escisión definitiva de los diferentes grupos de personas que participan en la producción, la ruptura completa con las tradiciones, la agudización y ampliación de todos los aspectos sombríos del capitalismo, y al mismo tiempo, la socialización en masa del trabajo por el capitalismo. La gran industria mecanizada es, pues, la última

* *Das Kapital*, I, cap. 13. (Véase C. Marx, *ob. cit.*, tomo I, pág. 378. *Ed.*)

palabra del capitalismo, la última palabra en sus "aspectos positivos" y negativos*.

De aquí se desprende con claridad que el paso de la manufactura a la fábrica tiene una importancia particularmente grande en el desarrollo del capitalismo. Quien confunda estas dos fases se priva de la posibilidad de comprender el papel transformador y progresista del capitalismo. Este es el error que cometen nuestros economistas populistas, quienes, según hemos visto, identifican ingenuamente el capitalismo en general con la industria "fabril", quienes piensan resolver la cuestión de la "misión del capitalismo", e inclusive de su "función unificadora" ** mediante una simple información obtenida en la estadística fabril. Sin hablar ya de que estos escritores han revelado (como veremos más adelante) una ignorancia asombrosa en cuestiones de estadística fabril, un error suyo todavía más profundo es la interpretación asombrosamente mecánica y estrecha de la teoría de Marx. En primer término, es risible reducir el problema del desarrollo de la gran industria mecanizada a la mera estadística fabril. Esto no es únicamente una cuestión de estadística, sino de las formas que asume y de las etapas que pasa el desarrollo del capitalismo en la industria del país de que se trata. Únicamente después de haber aclarado la esencia de esas formas y sus particularidades distintivas, tiene sentido ilustrar el desarrollo de una u otra forma mediante datos estadísticos debidamente combinados. Si, de cualquier modo, se tomara sólo los datos de las estadísticas de Rusia, esto conduce de modo inevitable a mezclar las formas más diversas del capitalismo, a que los árboles impidan ver el bosque. En segundo término, reducir toda la misión del capitalismo al aumento de la cantidad de obreros "fabriles" significa revelar una tan profunda comprensión de la teoría como la del señor Mitailovski, quien se asombraba de que la gente hablase de la socialización del trabajo por el capitalismo, cuando toda esta socialización se reduce, según él, a que unos cientos o miles de obreros sierran, pican, cortan, cepillan, etc., en un mismo local***.

* *Ibid.*, I^o, S. 490.

** Señor N-on en *Rússkolo Bogatstvo*, núm. 6 de 1894, págs. 103 y 119. Véase también sus *Ensayos y Destinos del capitalismo*, del señor V. V., *pasim*.

*** *On'chestvenno Zapiski*, 1883, núm. 7; Carta del señor Postoranni a la Redacción.

La exposición que sigue tiene un doble objetivo: por una parte, examinaremos en detalle el estado de nuestra estadística fabril y su utilidad. Este trabajo, negativo en considerable proporción, es necesario porque en nuestra literatura se hace abuso, verdaderamente, de las cifras de dicha estadística. Por otra parte, analizaremos los datos que atestiguan el crecimiento de la gran industria mecanizada en la época posterior a la reforma.

II. NUESTRA ESTADÍSTICA FABRIL

La fuente básica de la estadística fabril está constituida en Rusia por los informes que los dueños de fábricas y talleres presentan anualmente al Departamento de Comercio y Manufacturas, de acuerdo con una ley promulgada a comienzos del siglo actual*. Las muy detalladas disposiciones de la ley, acerca de la presentación de datos por los fabricantes no son más que un buen deseo, y la estadística fabril sigue conservando hasta ahora sus características anteriores a la reforma; es un simple apéndice de los informes de los gobernadores. No existe ninguna definición exacta del término "fábrica", y por eso los organismos de la administración provincial e inclusive de distritos, lo emplean de la manera más diversa. No existe ningún organismo central que dirija de modo acertado y uniforme la recopilación de datos y su comprobación. La distribución de las empresas industriales entre distintos departamentos (de Minería, Departamento de Comercio y Manufacturas, Departamento de Impuestos Varios, etc.) hace aun mayor la confusión**.

En el anexo II damos los datos de nuestra industria fabril en la época posterior a la reforma existentes en las ediciones oficiales: precisamente de los años 1863-1879 y 1885-1891. Estos datos se refieren sólo a las industrias no gravadas por impuestos indirectos,

* Véase un examen circunstanciado de las fuentes de nuestra estadística fabril en *Publicación periódica de estadística del Imperio ruso*, serie II, fascic. 8. San Petersburgo, 1872. *Materiales para la estadística de la industria fabril en Rusia europea, correspondiente a 1868*. Clasificados por el señor Bok, Introducción, págs. I-XXIII.

** Véase el artículo "A propósito de nuestra estadística fabril" en *Estudios*, donde se examinan en detalle las últimas publicaciones del Departamento de Comercio y Manufacturas sobre nuestra industria fabril. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV. Ed.)

con la particularidad de que en períodos distintos hay datos de una cantidad distinta de industrias (son más completos los datos de 1864-1865 y 1885, y años siguientes); por ello hemos elegido 34 industrias de las que existen datos para 1864-1879 y 1885-1890, es decir, para 22 años. Para apreciar el valor de estos datos examinemos las publicaciones más importantes de nuestra estadística fabril. Comenzaremos por la década del 60.

Los compiladores de la estadística fabril en dicha década comprendían perfectamente lo insatisfactorio de los datos que manejaban. Su criterio unánime era que en las declaraciones de los fabricantes se disminuía en considerable proporción el número de los obreros y el valor de la producción; "para las diferentes provincias no existe siquiera una determinación uniforme de lo que debe considerarse fábrica, ya que muchas provincias incluyen entre ellas, por ejemplo, los molinos de viento, los cobertizos para cocer ladrillos y las pequeñas empresas industriales, mientras que otras no los toman en cuenta, a consecuencia de lo cual ni siquiera tienen valor los datos comparativos acerca del número total de fábricas en las distintas provincias". Busben, Bok y Timiriázev** hacen críticas más agudas aun, y además señalau que entre los obreros fabriles se incluye a los obreros que trabajan a domicilio; que algunos fabricantes sólo dan informes acerca de los obreros que viven en la misma fábrica, etc. "No hay una estadística oficial exacta de la industria manufacturera y fabril —dice el señor Bushen—, ni la habrá hasta tanto no cambien las bases fundamentales para la recolección de los materiales primarios***. "En los cuadros de las fábricas correspondientes a muchas industrias han entrado, al parecer por confusión, numerosas empresas puramente artesanales y de kustares, desprovistas por completo de carácter fabril****." En vista de ello, la Redacción del *Anuario* renunció inclusive a hacer un balance de los datos que publicaba, "pues no deseaba dar al público cifras inexactas y claramente exageradas"*****. Para ofrecer al lector

* P. Semiónov en el prólogo al *Anuario de Estadística*, I, 1866, pág. XXVII.

** *Atlas estadístico de las ramas más importantes de la industria fabril de la Rusia europea, con una relación nominal de fábricas*, 3 fascículos. San Petersburgo, 1869, 1870 y 1873.

*** *Anuario del Ministerio de Finanzas*, I, pág. 140.

**** *Ibid.*, pág. 306.

***** *Ibid.*, pág. 306.

una idea exacta de la magnitud de esta evidente exageración, recurriremos a los datos del *Anuario*, que se distingue favorablemente de todas las otras fuentes porque trae una lista de las fábricas con producción que excede los 1.000 rublos. En la actualidad (a partir de 1885) no se incluyen entre las fábricas las empresas cuya producción es inferior a ese monto. Según datos del *Anuario*, puede calcularse que en el total de las fábricas incluyeron 2.366 de estas pequeñas empresas, con 7.327 obreros y una producción por valor de 987.000 rublos. Sin embargo, el total de fábricas, según el *Anuario*, es de 6.891 en 71 industrias, con 342.473 obreros y una producción por valor de 276.211.000 rublos. Por consiguiente, las empresas pequeñas dan el 34,3 por ciento del total de las empresas, el 2,1 por ciento de todos los obreros y el 0,3 de todo el valor de la producción. Se sobrentiende que es absurdo considerar fábricas a empresas tan minúsculas (a una empresa corresponde, término medio, algo más de 3 obreros y menos de 500 rublos de producción), y que no puede ni hablarse de un registro más o menos completo de ellas. Y no bastaba con que esas empresas se incluyesen en nuestra estadística entre las fábricas: ocurría inclusive que cientos de kustares eran agrupados de un modo totalmente artificial y arbitrario en una "fábrica". Por ejemplo, el mismo *Anuario* señala en la industria cordelera del subdistrito de Izbilets, distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni-Nóvgorod, una fábrica "de los campesinos del subdistrito de Izbilets; 929 obreros, 308 tornos de hilar; produce por valor de 100.400 rublos" (pág. 149); o en la aldea de Vorsma, del mismo distrito, una fábrica "de los campesinos temporalmente dependientes del conde Sheremétiev; 100 forjas, 250 bancos (en las casas), 3 piedras de afilar movidas a caballo, 20 movidas a mano; 902 obreros; produce por valor de 6.610 rublos" (pág. 281). ¡Puede imaginarse qué idea de la realidad proporciona esta estadística!*

* Por lo que se refiere al hecho de que los fabricantes disminuyen en sus declaraciones el número de obreros y el valor de la producción, las fuentes antes mencionadas dan dos interesantes experiencias de comprobación. Timiriázev ha confrontado las declaraciones que más de cien grandes fabricantes hicieron para la estadística oficial con sus declaraciones para la exposición de 1885. Las últimas cifras resultaron ser un 22 por ciento superiores a las primeras (*l. c.*, I, págs. IV-V). En 1868 el Comité Central de Estadística llevó a cabo, a título de experiencia, una investigación especial de la industria fabril en las provincias de Moscú y Vladímir (lugares donde

Entre las fuentes de la estadística fabril de la década del 60 ocupa un lugar especial la *Recopilación estadística militar* (fascic. IV, Rusia. San Petersburgo, 1871). Ofrece datos de todas las fábricas del Imperio ruso, incluyendo las de minería y las gravadas con impuestos indirectos y calcula para Rusia europea en 1866, ni más ni menos, ¡¡70.631 fábricas, 829.573 obreros y una producción por valor de 583.317.000 rublos!! Estas curiosas cifras resultaron, en primer lugar, gracias a que fueron tomadas, no de los informes del Ministerio de Finanzas, sino de los datos especiales del Comité Central de Estadística (que no han sido incluidos en ninguna de las publicaciones del Comité, ni se sabe por quién, cuándo y cómo fueron reunidos y ordenados)*; en segundo lugar, gracias a que los compiladores de la *Recopilación estadística militar* no dudaron en lo más mínimo en incluir entre las fábricas las empresas más pequeñas (*Recopilación estadística militar*, pág. 319), y además completaron los datos básicos con otros materiales: del Departamento de Comercio y Manufacturas, de la Intendencia, de las Direcciones de Artillería y de Marina y, en fin, "de las fuentes más diversas" (*ibid.*, pág. XXIII)**.

se encontraba concentrada, en 1868, casi la mitad de todos los obreros fabriles y de producción total de las fábricas de la Rusia europea). Si se toman las industrias de las que existen datos del Ministerio de Finanzas y del Comité Central de Estadística, obtenemos las cifras siguientes: según datos del ministerio de Finanzas había 1.749 fábricas con 186.521 obreros y una producción por valor de 131.568.000 rublos; y según la investigación del Comité Central de Estadística, 1.704 fábricas con 190.315 obreros en las empresas, más 33.485 trabajando a domicilio, y una producción por valor de 137.758.000 rublos.

* Es muy posible que estos datos hayan sido tomados simplemente de los informes de los gobernadores, que, como veremos más adelante, siempre exageran en enorme grado el número de fábricas.

** La amplitud con que la *Recopilación estadística militar* ha empleado el concepto de fábrica se hace a todas luces evidente con lo siguiente: llama "estadística de nuestras grandes empresas" a la estadística del *Anuario* (pág. 319, bastardilla de los autores). Según hemos visto, 1/3 de estas empresas "grandes" producen por valor inferior a ¡¡1.000 rublos!! Prescindimos de ofrecer pruebas más detalladas de que no se puede utilizar las cifras de la *Recopilación estadística militar* para compararlas con los datos actuales de la estadística fabril, pues esto lo hizo ya el señor Tugán-Baranovski (véase su libro *La fábrica, etc.*, pág. 336 y siguientes). Conf. *Estudios*, págs. 271 y 275. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, "A propósito de nuestra estadística fabril". Ed.)

Por lo tanto, los señores N.-on*, Kárishev** y Kablúkov***, que utilizaron los datos de la *Recopilación estadística militar* para compararlos con los actuales, expusieron un total desconocimiento de las fuentes básicas de nuestra estadística fabril, y una carencia absoluta de espíritu crítico respecto de esta estadística.

Durante los debates en la Sociedad Económica Libre Imperial acerca del informe de M. Tugán-Baranovski, quien había señalado la falsedad de las cifras de la *Recopilación estadística militar*, algunos afirmaron que si hay error en la cantidad de obreros, es pequeño, del 10 al 15 por ciento. Así manifestó, por ejemplo, el señor V. V. (véanse las actas taquigráficas de los debates, San Petersburgo, 1898, pág. 1). Se le "sumó" el señor V. Pokrovski, quien también se limitó a hacer una simple afirmación (pág. 3). Sin intentar siquiera un examen crítico de las distintas fuentes de nuestra estadística fabril, estas personas y sus partidarios se contentaron con lugares comunes acerca de lo insatisfactorio de la misma, acerca de que últimamente sus datos van haciéndose más exactos (??), etc. Así, pues, la cuestión fundamental del burdo error de los señores N.-on y Kárishev se velaba, simplemente como observó con toda razón P. Struve (pág. 11). Por ello no estimamos superfluo exponer las exageraciones que en los datos de la *Recopilación estadística militar* podía y debía encontrar cualquiera que examinase con atención las fuentes. Para 71 industrias hay datos paralelos de 1866 del ministerio de Finanzas (*Anuario del ministerio de Finanzas*, I) y de origen desconocido (*Recopilación estadística militar*). En estas industrias, a excepción de las metalúrgicas, la *Recopilación estadística militar* ha exagerado en 50.000 la cantidad de obreros fabriles dentro de la Rusia europea. Además, en las industrias de las que el *Anuario* dio únicamente cifras globales para el Imperio, renunciando a examinarlas en detalle a consecuencia de su "evidente exageración" (pág. 306 del *Anuario*), la *Recopilación estadística militar* computaba 95.000 obreros por encima de aquella cifra. En la industria de ladrillos se exageró la cantidad de obre-

* *Ensayos*, pág. 125 y *Rússkole Bogatstvo*, 1894, núm. 6.

** *Iuridicheski Viéstnik*, 1889, núm. 9, y *Materiales de la economía nacional rusa*, Moscú, 1898.

*** *Conferencias sobre economía agrícola*, Moscú, 1897, pág. 13.

ros por lo menos en 10.000 personas; para convencerse de ello basta comparar los datos por provincias de la *Recopilación estadística militar* y los de la *Recopilación de datos y materiales del ministerio de Finanzas*, núm. 4 de 1866 y núm. 6 de 1867. En las industrias metalúrgicas, la *Recopilación estadística militar* exageró el número de obreros en 86.000 personas en comparación con el *Anuario*, incluyendo, al parecer, los obreros de minas. En las industrias gravadas con impuestos indirectos la exageración de la *Recopilación estadística militar* es, según demostraremos en el párrafo siguiente, de unas 40.000 personas. Total, una exageración de 280.000 personas. Esta cifra es mínima e incompleta, pues carecemos de materiales para comprobar los datos de la *Recopilación estadística militar*, en todas las industrias. ¡Puede juzgarse por ello de lo bien informadas que están sobre el particular las personas que afirman que no es grande el error de los señores N-on y Kárishev!

En los años 1870-79 se hizo considerablemente menos que en la década del 60 para reunir y ordenar los datos de la estadística fabril. El *Anuario del ministerio de Finanzas* publica sólo datos de 40 industrias (no gravadas con impuestos indirectos) para 1867-1879 (fascíc. VIII, X y XII, ver Anexo II), con la particularidad de que la exclusión de las industrias restantes se ve motivada por "lo extremadamente insatisfactorio de los materiales" de las industrias "relacionadas con la agricultura, o que pertenecen a las ocupaciones de los artesanos y kustares" (fascíc. VIII, pág. 482; ídem, fascíc. X, pág. 590). La fuente más valiosa para la década del 70 es la *Guía de fábricas y talleres* del señor P. Orlov (primera edición, San Petersburgo, 1881; datos de 1879 tomados de los mismos informes que los fabricantes presentan al Departamento de Comercio y Manufacturas). Esta obra ofrece una lista de todas las empresas cuya producción no es inferior a 2.000 rublos. Las empresas restantes, que son pequeñas e inseparables de las de kustares, no entran en la lista pero han sido incluidas en los datos globales que inserta la *Guía*. Como no se dan aparte datos totales de las empresas con una producción por valor de 2.000 rublos y más, en los datos generales de la *Guía*, exactamente lo mismo que las publicaciones anteriores, se mezclan las empresas pequeñas con las grandes, con la particularidad de que en diferentes industrias y en distintas provincias entra en la estadística un número diverso de pequeñas empresas

(por pura casualidad, se comprende)*. En cuanto a las industrias relacionadas con la agricultura, la *Guía* repite (pág. 396) la reserva del *Anuario*, renunciando a determinar "siquiera sus totales aproximados" (la bastardilla es del autor), a consecuencia de la inexactitud y lo incompleto de los datos**. Este juicio (completamente justo, como más abajo veremos) no impidió, siu embargo, que en los resúmenes generales de la *Guía* se incluyesen todos estos datos particularmente no fidedignos, mezclados, así, con los datos relativamente fidedignos. Citaremos los datos generales que la *Guía* da para la Rusia europea, observando que abarcan también, a diferencia de los anteriores, las industrias gravadas con impuestos indirectos (la segunda edición de la *Guía*, 1887, da informes de 1884; la tercera, publicada en 1894, de 1890):

| Años | Número de fábricas | Valor de la prod. en miles de rublos | Número de obreros |
|----------|--------------------|--------------------------------------|-------------------|
| 1879 *** | 27.986 | 1.148.134 | 763.152 |
| 1884 | 27.235 | 1.329.002 | 826.794 |
| 1890 | 21.124 | 1.500.871 | 875.764 |

Más adelante demostraremos que en realidad no se produjo en modo alguno la disminución del número de fábricas que señalan estos datos; todo se debe a que en momentos diferentes se incluyó entre las fábricas un número distinto de empresas pequeñas. Por ejemplo, la cantidad de empresas con una producción por valor de más de 1.000 rublos, para 1884 fue calculada en 19.277 y para 1890 en 21.124; con una producción de 2.000 rublos y más; para 1884 en 11.509, y para 1890 en 17.642****.

A partir de 1889, el Departamento de Comercio y Manufacturas empezó a editar en publicaciones especiales *Resúmenes*

* Los ejemplos se darán en el párrafo siguiente. Aquí nos remitimos a las págs. 679 y siguientes de la *Guía*; después de leerlas, todos comprenderán fácilmente la justeza de lo dicho en el texto.

** La tercera edición de la *Guía* (San Petersburgo, 1894) no repite esta reserva, y hace mal, pues los datos siguen siendo tan insatisfactorios como antes.

*** Algunos datos que faltan han sido completados aproximadamente; véase la *Guía*, pág. 695.

**** Véase el agrupamiento de fábricas por el valor de la producción en las ediciones segunda y tercera de la *Guía*.

de datos relativos a la industria fabril en Rusia (correspondientes a los años 1885 y posteriores). Estos datos se basan en el mismo material (informes de los fabricantes), y su clasificación está muy lejos de ser satisfactoria, siendo inferior a la que ofrecían las publicaciones antes mencionadas de la década del 60. La única mejora consiste en que se excluye del número de fábricas las empresas pequeñas, es decir, las que producen por menos de 1.000 rublos, y que los datos de éstas se dan por separado, sin distribuirlos por industrias*. El criterio para determinar qué es una "fábrica", por supuesto, resulta totalmente inadecuado: no puede ni hablarse del registro *completo* de las empresas con una producción por valor de más de 1.000 rublos con los métodos actuales de obtención de los informes; la separación de las "fábricas" en industrias ligadas con la agricultura se hace de modo puramente casual; por ejemplo, entre las fábricas se incluyen los molinos de agua y de viento en unas provincias y en unos años, y en otros, no**. El autor del artículo "Resultados principales de la industria fabril de Rusia en 1885-1887" (publicado en el *Resumen* correspondiente a esos años) cae repetidas veces en el error, y omite el carácter heterogéneo de los datos de las distintas provincias y la imposibilidad de compararlos. Agregaremos, en fin, a la caracterización de los *Resúmenes*, que hasta 1891 incluido abarcaban únicamente las industrias no gravadas con impuestos indirectos, y que a partir de 1892 incluyen todas las industrias, comprendidas las mineras y las gravadas con impuestos indirectos; por lo demás, no separan en grupo especial los datos que pudieran ser comparados con los anteriores, ni aclaran el método que se utilizó para incluir las fábricas mineras en el número general de las fábricas (por ejemplo, la estadística

* Se comprende, lógicamente, que los datos sobre estas empresas pequeñas son puramente casuales: en unas provincias y en unos años las cuentan por cientos y miles, y en otros, por decenas y unidades. Por ejemplo, en la provincia de Besarabia, de 1887 a 1890: 1.479-272-262-1.684; en la de Penza, de 1885 a 1891: 4-15-0-1.127-1.135-2.143-2.264, etc., etc.

** Conf. ejemplos de *Estudios*, pág. 274. (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, *id. Ed.*) El señor Tugán-Baranovski cayó en un pequeño error al afirmar que el número de fábricas propiamente dichas se había reducido de 1885 a 1891 (*La fábrica*, pág. 350), comparando el promedio de obreros por fábrica en distintas industrias y en tiempo diverso (*ibid.*, 355). Los datos del *Resumen* son demasiado caóticos para utilizarlos, sin un estudio especial, a fin de extraer semejantes conclusiones.

de las fábricas de minería nunca mencionó el valor de la producción de estas empresas, y sólo proporcionó la cantidad del producto. No se sabe cómo determinaron los autores de los *Resúmenes* el importe de la producción).

Para la década del 80 tenemos otra fuente de informes de nuestra industria fabril que merece atención por sus cualidades negativas, y porque son precisamente sus datos los que utilizó el señor Kárishev*. Se trata de la *Recopilación de informes de Rusia para 1884/1885* (San Petersburgo, 1887. Ediciones del Comité Central de Estadística); en uno de sus cuadros indica el valor de la producción de la industria fabril en Rusia europea, en 1885 (cuadro XXXIX); el número de fábricas y de obreros se da únicamente para toda Rusia, sin una distribución por provincias. El origen de esta información son los "datos de los informes de los señores gobernadores" (pág. 311). Los datos abarcan todas las industrias, incluidas las gravadas con impuestos indirectos y las mineras, calculándose para cada una el número "medio" de obreros y el valor de la producción por fábrica para toda Rusia europea. Estos datos "medios" son los que se dedicó a "analizar" el señor Kárishev. A fin de juzgar de su valor confrontaremos los datos de la *Recopilación* y del *Resumen* (para ello es preciso separar de los primeros datos las industrias metalúrgicas, la gravada con impuestos indirectos, la pesquera y "demás"; quedan 53 industrias; datos de la Rusia europea):

| Fuentes | Número de fábricas | Número de obreros | Valor de la producción en miles de rublos |
|--|--------------------|-------------------|---|
| <i>Recopilación de informes de Rusia</i> | 54.179 | 559.478 | 569.705 |
| <i>Resumen del Dpto. de Com. y Man.</i> | 14.761 | 499.632 | 672.079 |
| | +39.418 | +59.844 | —102.374 |
| | +267 % | +11,9 % | — 15,2 % |

* N. A. Kárishev: "Resumen estadístico de la difusión de las ramas más importantes de la industria de transformación en Rusia", *Iuridicheski Věstnik*, setiembre, núm. 9 de 1889. Junto al último trabajo del señor Kárishev que hemos examinado en *Estudios*, este artículo ilustra cómo no se deben manejar los datos de nuestra estadística fabril.

¡Así, pues, los informes de los gobernadores incluyeron entre las "fábricas" decenas de miles de pequeñas empresas agrícolas y de kustares! Semejantes empresas, claro está, fueron a parar al número de las fábricas de un modo completamente casual en las distintas industrias, en los distintos distritos y provincias. He aquí unos ejemplos del número de fábricas según la *Recopilación* y el *Resumen* en algunas industrias: peletería, 1.205 y 259; de curtidos, 4.079 y 2.026; de esteras y canastas, 562 y 55; de almidón y melaza, 1.228 y 184; harinera, 17.765 y 3.940; de aceite, 9.341 y 574; de alquitrán, 3.366 y 328; de ladrillos, 5.087 y 1.438; alfarería y de azulejos, 2.573 y 147. ¡Puede imaginarse qué clase de "estadística" resultará si se juzga del "volumen de las empresas"* en nuestra industria fabril por "cifras medias" basadas en semejante cálculo de las "fábricas"! Y el señor Kárishev juzga precisamente de este modo, incluyendo en la gran industria sólo las industrias en las que la antes mencionada "cifra media" de obreros por fábrica (para toda Rusia) es mayor de cien. ¡Mediante este método extravagante resulta que sólo 1/4 de todo el valor de la producción corresponde a la "gran industria, comprendida en los límites antes indicados"!! (pág. 47 del artículo citado)**. Más adelante mostraremos que, en realidad, las fábricas con 100 y más obreros concentran más de la mitad de todo el valor de la producción de nuestra industria fabril.

Observaremos, a propósito, que los datos de los comités locales de estadística de las provincias (que sirven para los informes de los gobernadores) se caracterizan siempre por la más

* Apartado IV del artículo del señor Kárishev. Observaremos que en vez del *Resumen* también podría tomarse, para compararla con la *Recopilación*, la *Guía* del señor Orlov, cuya segunda edición (1884) cita el señor Kárishev.

** "Así, pues, los 3/4 de la última [de toda la producción anual] corresponden a las empresas de tipo relativamente pequeño. Las raíces de este fenómeno pueden estar en muchos elementos sustancialmente importantes de la economía nacional rusa. Se debe incluir aquí, entre otros, el sistema de posesión de la tierra en la masa de la población, la vitalidad de la comunidad [sic], que en la medida de sus fuerzas obstaculiza en nuestro país el desarrollo de la clase profesional del obrero fabril. Con esto se combina [!] también la difusión de la forma doméstica de elaboración de los productos, precisamente en aquella zona de Rusia (la central) donde principalmente se encuentran nuestras fábricas" (*ibid.*, cursiva del señor Kárishev). ¡Pobre "comunidad"! Ella sola debe responder de todo, inclusive de los errores estadísticos de sus eruditos admiradores!

completa vaguedad del concepto "fábrica" y por un registro casual de las pequeñas empresas. En la provincia de Smolensk, por ejemplo, unos distritos incluyeron entre las fábricas en 1893/94, a decenas de pequeñas empresas de producción de aceite mientras otros no incluían ninguna; en la provincia se contaban 152 "fábricas" de alquitrán (según la *Guía* de 1890 no había ninguna), con el mismo registro casual para los distintos distritos, etc.* En la provincia de Iaroslavl, la estadística local, en la década del 90 calculaba 3.376 fábricas (contra 472 según la *Guía* de 1890), incluyendo (en algunos distritos) cientos de molinos, herrerías, pequeñas fábricas de derivados de la papa, etc.**

En el último tiempo nuestra estadística fabril sufrió una reforma que modificó el programa de recolección de informes y el concepto de "fábrica" (introdujo nuevos requisitos: existencia de un motor o un número de obreros no inferior a 15), e incluyó inspectores fabriles para la tarea de reunir informes y comprobar su veracidad. Remitimos al lector que busque detalles al artículo de nuestros *Estudios* antes mencionado***, donde se analiza minuciosamente la *Lista de fábricas y talleres* (San Petersburgo, 1897)****, hecha según el nuevo programa, y donde se demuestra que, a pesar de la reforma, casi no se advierten mejoras en nuestra estadística fabril; que el concepto "fábrica" ha quedado por completo indeterminado; que los datos siguen siendo casuales a cada paso, y por ello requieren que se los maneje con la mayor cautela*****. Sólo un censo industrial organizado con eficiencia,

* Datos del libro del señor D. Zhbankov *Investigación de la salubridad en las fábricas de la provincia de Smolensk* (Smolensk, fascic. I, 1894).

** *Resumen de la provincia de Iaroslavl*, fascic. II, Iaroslavl, 1896. Conf. también *Apuntes de la provincia de Tula para 1895* (Tula, 1895), sección VI, págs. 14-15: "registro de fábricas en 1893".

*** Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV. (Ed.)

**** Según el cálculo del señor Kárishev, el resumen de los datos de la *Lista* para la Rusia europea es el siguiente: 14.578 fábricas con 885.555 obreros y una producción por valor de 1.345.346.000 rublos.

***** Los resúmenes de los informes de los inspectores fabriles, publicados por el ministerio de Comercio e Industria (correspondientes a 1901-1903) contienen datos acerca del número de fábricas, así como de sus obreros (64 provincias de Rusia), con la distribución de las fábricas por grupos, según el número de obreros (hasta 20; de 21 a 50; de 51 a 100; de 101 a 500; de 501 a 1.000; más de 1.000). Esto es un gran paso adelante de nuestra estadística fabril. Los datos de los talleres grandes (21 y más obreros) son, probablemente, más o menos seguros. Los datos de las "fábricas" con menos

a la europea, puede sacar a nuestra estadística industrial de su estado caótico*.

Del examen de nuestra estadística fabril se desprende que en la inmensa mayoría de los casos no es posible utilizar sus datos sin un estudio especial, y que el objetivo principal de este estudio debe consistir en separar lo relativamente útil de lo inútil en absoluto. En el apartado siguiente examinaremos en ese sentido los datos relativos a las industrias más importantes; ahora planteamos el interrogante: ¿aumenta o disminuye el número de fábricas en Rusia? La dificultad principal de esta pregunta es que el concepto de "fábrica" se emplea en nuestra estadística fabril del modo más caótico; por ello, las respuestas negativas que se han dado a veces según los datos de la estadística fabril (las del señor Kárishev, por ejemplo) no pueden tener importancia alguna. Es necesario, ante todo, establecer algún índice exacto del concepto de "fábrica"; sin esta condición, sería absurdo ilustrar el desarrollo de la gran industria mecanizada con datos de empresas entre las cuales, en diversos momentos entraron cantidades distintas de pequeños molinos, empresas de producción de aceite y de ladrillos, etc., etc. Tomemos en calidad de índice la existencia de un mínimo de 16 obreros en la empresa, y entonces veremos que en 1866, en Rusia europea había un *maxi-*

de 20 obreros son evidentemente casuales y no sirven para nada. Por ejemplo, para 1903 se señala en la provincia de Nizhni-Nóvgorod 266 fábricas con menos de 20 obreros; la cantidad de obreros en ellas es de 1.975, es decir, menos de 8, término medio. ¡En la provincia de Perm hay 10 fábricas de esas con 159 obreros! Esto, por supuesto, es ridículo. Balance de 1903 para las 64 provincias: 15.821 fábricas con 1.640.406 obreros; si descontamos las fábricas con menos de 20 obreros resultan 10.072 fábricas con 1.576.754 obreros. (Nota a la segunda edición.)

* Conf. *Revista de finanzas*, núm. 35 de 1896. Actas de los informes y debates en el congreso de Nizhni-Nóvgorod. El señor Mijailovski caracterizó muy acertadamente el estado caótico de la estadística fabril, describiendo cómo viaja el cuestionario "hasta llegar al último funcionario de policía inclusive, el cual por fin lo reparte, con firma de recibo, por supuesto, a las empresas industriales que se le ocurren dignas de atención, casi siempre las empresas a las que ya se lo entregó el año anterior"; este cuestionario se llena, o con respuestas "como el año pasado" (merece la pena examinar las *Recopilaciones* del Departamento de Comercio y Manufacturas relativas a las distintas industrias en diversas provincias, para convencerse de la exactitud de esto), o con indicaciones desprovistas por completo de sentido, etc.

mun de estas empresas de 2.500 a 3.000; en 1879, unas 4.500; en 1890, unas 6.000; en 1894/95, unas 6.400, y en 1903, unas 9.000*. Por consiguiente, el número de fábricas aumenta en Rusia en la época posterior a la reforma, y además aumenta bastante de prisa.

III. EXAMEN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS HISTÓRICOS RELATIVOS AL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA

Más arriba señalamos ya que para juzgar el desarrollo de la gran industria según los datos de la estadística fabril es preciso separar en ella el material relativamente útil del inútil en absoluto. Examinaremos con este objeto las ramas más importantes de nuestra industria manufacturera.

1) Industrias textiles

A la cabeza de las industrias de la lana se encuentra la fabricación de paño, que en 1890 dio una producción por valor de más de 35.000.000 de rublos y ocupaba a 45.000 obreros. Los datos estadísticos históricos en esta industria muestran una considerable disminución del número de obreros: de 72.638 en 1866

* Los datos se refieren a todas las industrias (es decir, incluyendo las gravadas con impuestos indirectos), a excepción de las mineras. Para 1879, 1890 y 1894/95 hemos calculado los datos partiendo de las *Guías* y de la *Lista*. De los datos de la *Lista* se han excluido las imprentas, que antes ni se tenían en cuenta por la estadística fabril (véase *Estudios*, pág. 273). (Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, tomo IV, *id. Ed.*) Para 1866 tenemos, según los datos del *Anuario* relativos a 71 industrias, 1.861 empresas con 16 y más obreros, sobre un total de 6.891 empresas; en 1890 estas 71 industrias dieron cerca de 4/5 del total de las empresas con 16 y más obreros. Consideramos más exacto el índice del concepto de "fábrica" que nosotros tomamos, ya que la inclusión de las empresas con un mínimo de 16 obreros entre las fábricas no se ha puesto en duda para los problemas más distintos de nuestra estadística fabril, y para todas las industrias. Indudablemente, la estadística fabril no ha podido nunca ni puede ahora registrar *todas* las empresas con 16 y más obreros (véanse ejemplos en el capítulo VI, § II), pero no tenemos base alguna para pensar que las omisiones fueran antes mayores que ahora. Los datos correspondientes a 1903 proceden del *Resumen de informes de los inspectores fabriles*. Para las 50 provincias de Rusia europea se dan 8.856 fábricas con más de 20 obreros.

a 46.740 en 1890*. Para valorar este fenómeno es preciso tener en cuenta que hasta la década de 1860 inclusive, la industria de fabricación de paño tenía una organización especial, original: estaba concentrada en empresas relativamente grandes que, sin embargo, no entraban en modo alguno en la industria fabril capitalista, sino que se basaban en el trabajo de los siervos o de los campesinos temporalmente dependientes. En los resúmenes de la estadística "fabril" de la década del 60 se encontrará, por eso, que las fábricas de paños se dividen en 1) propiedad de terratenientes o nobles y 2) propiedad de comerciantes. Las primeras producían principalmente paño para el ejército, con la particularidad de que los encargos del fisco se distribuían por igual entre las fábricas según el número de sus aparatos. El trabajo obligatorio era la causa del atraso de la técnica en dichas empresas y del empleo en ellas de un número de obreros incomparablemente mayor que en las fábricas de los comerciantes, basadas en el trabajo asalariado**. La disminución principal del número de obreros en la industria de fabricación de paño corresponde precisamente a las provincias donde predominaban los terratenientes; así, en 13 provincias de este tipo (enumeradas en el *Resumen de la industria manufacturera*) el número de obreros disminuyó de 32.921 a 14.539 (1866 y 1890), mientras que en 5 provincias con predominio de comerciantes (Moscú, Grodno, Liflandia, Chernígov y San Petersburgo) la disminución fue de 31.291 a 28.257. De ello se desprende con claridad que aquí nos encontramos con dos corrientes opuestas, aunque ambas expresan el desarrollo del capitalismo: por una parte, la decadencia de las empresas de los terratenientes basadas en el trabajo de campesinos siervos; por otra, el desarrollo de fábricas puramente capitalistas de las empresas de comerciantes. En la

* En todos los casos donde no se advierte lo contrario, tomamos para 1866 los datos del *Anuario*; para 1879 y 1890, los de la *Guía*. El *Resumen estadístico-histórico* (t. II) da datos por años de la industria pañera de 1855 a 1879; el número promedio de obreros por quinquenios, de 1855-1859 a 1875-1879 es: 107.433; 96.131; 92.117; 87.960 y 81.458.

** Véase *Resumen de las distintas ramas de la industria manufacturera en Rusia*; t. I, San Petersburgo, 1862, en especial págs. 105 y 167. Conf. también *Recopilación estadística militar*, pág. 357 y siguientes. Actualmente, en las nóminas de los fabricantes de paño se encuentran muy poco los famosos apellidos nobles, que eran la inmensa mayoría en los años 1860.

década del 60 un número considerable de obreros de la industria mencionada no era *fabril*, ni mucho menos, en el sentido exacto del término; eran campesinos dependientes, que trabajaban para el terrateniente*. La industria del paño es un ejemplo de ese fenómeno original de la historia rusa: el empleo del trabajo de los siervos en la industria. Como aquí nos limitamos a la época posterior a la reforma, nos bastan las breves indicaciones anteriores acerca del reflejo de este fenómeno en la estadística fabril**. Para juzgar acerca del desarrollo de la gran industria mecanizada, precisamente en la rama dada, damos los siguientes datos de la estadística de motores de vapor: en 1875-1878 las hilanderías de lana y fábricas de paño de la Rusia europea sumaban 167 empresas mecanizadas, con 209 máquinas de vapor, que sumaban una fuerza de 4.632 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 197 empresas con 341 máquinas de vapor que sumaban una fuerza de 6.602 caballos de fuerza. Por consiguiente, el empleo del vapor no progresó con mucha rapidez, lo que se explica en parte por las tradiciones de las fábricas propiedad de terratenientes, en parte por el desplazamiento de los paños por tejidos de lana cardada y mezclas, más baratas***. En 1875-1878 había en la industria de la lana 7 empresas mecanizadas, con 20 máquinas

* He aquí un par de ejemplos de la estadística de los zemstvos. Acerca de la fábrica de paño de N. Gladkov en el distrito de Volsk, provincia de Sarátov (306 obreros en 1866), leemos, en la recopilación de estadística del zemstvo de este distrito (pág. 275), que se obligaba a los campesinos a trabajar en la fábrica para el señor. "En la fábrica trabajaban hasta casarse, y después debían trabajar en el campo también sometidos a cargas." En la aldea de Riasi, distrito de Ranenburg, provincia de Riazán, había en 1866 una fábrica de paño con 180 obreros. Los campesinos cumplían la prestación personal trabajando en la fábrica, que cerró en 1870 (*Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Riazán*, t. II, fascic. I, Moscú, 1882, pág. 330).

** Véase Nisselóvich. *Historia de la legislación fabril del Imperio ruso*, parte I y II. San Petersburgo, 1883-1884. A. Semiónov: *Estudio de los informes históricos del comercio exterior y la industria en Rusia*. San Petersburgo, 1858-1859, tres partes. V. Semevski: *Los campesinos en el reinado de Catalina II*. San Petersburgo, 1881. *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú. Sección de estadística sanitaria*, t. IV, parte I (resumen general). Moscú, 1890, artículo de A. Pogóshev: "Sobre las fábricas basadas en el trabajo de campesinos siervos de la provincia de Moscú." M. Tugán-Baranovski: *La fábrica rusa*, San Petersburgo, 1898, t. I.

*** Conf. *Los éxitos de la industria rusa según los estudios de las comisiones de expertos*, San Petersburgo, 1897, pág. 60.

de vapor y una potencia de 303 caballos de fuerza, en tanto que en 1890 había 28 empresas mecanizadas con 61 máquinas de vapor y una potencia de 1.375 caballos de fuerza*.

Entre las industrias de la lana señalemos también la del fieltro, que muestra con particular relieve la imposibilidad de comparar datos de la estadística fabril correspondientes a épocas distintas: en 1866 se contaban 77 fábricas con 295 obreros; en 1890 había 57 con 1.217 obreros. Al primer número corresponden 60 empresas pequeñas, con una producción por valor de menos de 2.000 rublos, que reúnen 137 obreros; al segundo, una empresa, con cuatro obreros; 39 empresas pequeñas son contadas en 1866 en el distrito de Semiónov, provincia de Nizhni-Nóvgorod, donde ahora también se halla muy desarrollada la industria del fieltro, que se incluye, sin embargo, entre las empresas de kusta-res, y no entre las "fabriles" (véase cap. VI, § II, 2**).

Además, un lugar especialmente destacado entre las industrias textiles corresponde al algodón, que ahora ocupa a más de 200.000 obreros. Aquí observamos uno de los errores más importantes de nuestra estadística fabril, que reside en confundir a los obreros ocupados a domicilio de un modo capitalista con los obreros fabriles. El desarrollo de la gran industria mecanizada se produjo aquí (como en otros muchos casos) trayendo a la fábrica a los obreros que trabajan a domicilio. ¿Se comprende lo deformado que aparecerá este proceso si se incluye entre las "fábricas" las oficinas de distribución y los pequeños talleres de intermediarios, si los obreros que trabajan a domicilio son mezclados con los fabriles! Para 1866 (según el *Anuario*) hemos contado hasta 22.000 obreros a domicilio incluidos entre los fabriles (con la particularidad de que esta cifra está muy lejos de ser completa, pues para la provincia de Moscú —al parecer por motivos puramente casuales— se ha prescindido de las anotaciones relativas al "trabajo por las aldeas", tan abundantes en

* Los datos de los motores de vapor, tanto en este caso como en los siguientes, están tomados de *Materiales para la estadística de motores de vapor en el Imperio ruso*, ediciones del Comité Central de Estadística. San Petersburgo, 1882; los de 1890 proceden del *Resumen de datos de la industria fabril*; los relativos al número de empresas mecanizadas figuran en la *Guía*.

** Véase el presente tomo, pág. 403. (Ed.)

las estadísticas de la provincia de Vladímir). Para 1890 (según la *Guía*) sólo hemos contado unos 9.000 obreros de este tipo. Está claro que las cifras de la estadística fabril (en 1866 había 59.000 obreros en las fábricas de tejidos de algodón; en 1890 había 75.000) *reducen* el aumento del número de obreros *fabriles* que en realidad se había operado*. He aquí los datos que muestran qué empresas distintas fueron incluidas en diversos períodos entre las "fábricas" de tejidos de algodón**:

| Años | Total de "fábricas" de tejidos de algodón | fábricas | De ellas | |
|------|---|----------|----------|-------------------------------------|
| | | | oficinas | pequeños talleres de intermediarios |
| 1866 | 436 | 256 | 38 | 142 |
| 1879 | 411 | 209 | 60 | 136 |
| 1890 | 311 | 283 | 21 | 7 |

Así, pues, la disminución del número de "fábricas" señalada en la "estadística" significa en realidad el desplazamiento de las oficinas y pequeños talleres de intermediarios por la fábrica. Ilustraremos esto con el ejemplo de dos fábricas:

* Conf. Tngán-Baranovski, *l. c.*, pág. 420. Semiónov calculó que en 1859 el número de tejedores manuales ocupados por los capitalistas en las aldeas era, aproximadamente, de 385.857 (*l. c.*, III, 273); a esta cifra agregó otros 200.000 obreros ocupados en las aldeas "en otras industrias fabriles" (pág. 302, *ibid.*). En la actualidad, según hemos visto antes, es incomparablemente mayor el número de obreros que trabajan de un modo capitalista.

** Entre los pequeños talleres de intermediarios se incluyen las empresas con una producción de menos de 2.000 rublos. En los datos de la investigación especial de fábricas de las provincias de Moscú y Vladímir, llevada a cabo en 1868 por el Comité Central de Estadística, se señala repetidas veces que el valor de la producción de las pequeñas empresas textiles es simplemente el pago del trabajo. Entre las oficinas se incluyen las empresas que distribuyen trabajo a domicilio. Para 1866 el número que se indica de estas empresas no es completo, ni mucho menos, a consecuencia de las evidentes omisiones en los datos de la provincia de Moscú.

| Años | Fábrica de I. M. Teréntiev en Shula | | | | | Fábrica de I. N. Garelin en Ivánovo-Voznesensk | | | | | | |
|---------|-------------------------------------|-------------------|---------------------|-------|---|--|-------------------|---------------------|-------|---|-------|-------|
| | Número de telares mecánicos | Número de obreros | | | Valor de la producción en miles de rublos | Número de telares mecánicos | Número de obreros | | | Valor de la producción en miles de rublos | | |
| | | en la empresa | fuera de la empresa | total | | | en la empresa | fuera de la empresa | total | | | |
| 1866 | a mano | — | 205 | 670 | 875 | 130 | oficina de distr. | — | 7 | 1.917 | 1.917 | 158 |
| 1870 | de vapor | 648 | 920 | — | 920 | 1.346 | de vapor | 893 | 1.374 | — | 1.274 | 2.137 |
| 1890 | " | 1.502 | 1.043 | — | 1.043 | 1.244 | " | 1.141 | 1.483 | — | 1.483 | 2.068 |
| 1894/95 | " | ? | 1.160 | — | 1.160 | 1.878 | " | ? | 2.134 | — | 2.134 | 2.933 |

Por consiguiente, para juzgar respecto del desarrollo de la gran industria mecanizada en esta rama, lo que más conviene es tomar los datos relativos al número de telares mecánicos. En los años 1860 había unos 11.000*; en 1890, unos 87.000. La gran industria mecanizada se desarrolló, por consiguiente, con enorme celeridad. En la industria del hilado y el tejido de algodón, en 1875-1878, se calculaba que había 148 empresas mecanizadas, con 481 máquinas de vapor y una potencia de 20.504 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 168 empresas mecanizadas, con 554 máquinas de vapor y una potencia de 38.750 caballos de fuerza.

* *Recopilación estadística militar*, 380. *Resumen de la industria manufacturera*, tomo II, San Petersburgo, 1863, pág. 451. En 1898 se señalaba que la industria de tejido de algodón tenía 100.630 telares mecánicos (para todo el Imperio, probablemente). *Éxitos de la industria rusa*, pág. 33.

Exactamente el mismo error comete nuestra estadística con respecto a la producción de lienzo, cuando señala equivocadamente una disminución del número de obreros fabriles (1866: 17.171; 1890: 15.497). En realidad, en 1866, de los 16.900 telares, los fabricantes de lienzo sólo tenían 4.749 en las empresas; los 12.151 restantes estaban en pequeños talleres de intermediarios*. Entre los obreros fabriles figuraron, por consiguiente, en 1866, unos 12.000 obreros que trabajaban a domicilio, mientras que en 1890 su número se acercaba apenas a los 3.000 (calculado según la *Guía*). En cambio, el número de telares mecánicos creció, de 2.263 en 1866 (calculado según la *Recopilación estadística militar*) a 4.041 en 1890, y el de husos, de 95.495 a 218.012. En la industria de hilado y tejidos de lino, en 1875-1878 había 28 empresas mecanizadas con 47 máquinas de vapor y una potencia de 1.604 caballos de fuerza, y en 1890, 48 empresas mecanizadas con 83 máquinas de vapor y una potencia de 5.027 caballos de fuerza**.

Por último, entre las industrias textiles es preciso señalar aun el teñido, estampado y apresto, donde la estadística fabril mezcla con las fábricas las más pequeñas empresas artesanales, con uno o dos obreros y una producción por valor de algunos centenares de rublos***. De ello nace, como se entenderá, una gran confusión, que impide advertir el rápido crecimiento de la gran industria mecanizada. He aquí los datos de este crecimiento: en 1875-1878 había 80 empresas mecanizadas destinadas al lavado de lana, teñido, blanqueado y apresto, con 255 máquinas de vapor y una potencia de 2.634 caballos de fuerza, en tanto que en 1890 la cantidad de empresas mecanizadas era de 189, con 858 máquinas de vapor y una potencia de 9.100 caballos de fuerza.

* *Recopilación estadística militar*, págs. 367-368; datos de Intendencia.

** En la industria de la seda, en 1879, había 495 telares mecánicos y 5.996 de mano (*Resumen estadístico-histórico*), mientras que en 1890 había 2.899 de los primeros y más de 7.500 de los segundos.

*** Por ejemplo, en 1879 se consideraba que en estas industrias había 729 fábricas; 466 de ellas tenían 977 obreros y una producción por valor de 170.000 rublos. También ahora pueden encontrarse muchas "fábricas" de éstas, por ejemplo en la descripción de las industrias de kustares de las provincias de Viatka y Perm.

2) Producción de artículos de madera

En este apartado los datos más fidedignos son los de los aserraderos, aunque anteriormente se incluían también aquí las empresas pequeñas*. El enorme desarrollo de esta industria en la época posterior a la reforma (1866, 4.000.000 de rublos; 1890, 19.000.000), acompañada por un aumento considerable de la cantidad de obreros (4.000 y 15.000) y de empresas con máquinas de vapor (28 y 430), es particularmente interesante, porque atestigua en forma destacada el ascenso de la industria de la madera. La industria del aserrado constituye apenas una operación de la industria de la madera, compañera inseparable de la gran industria mecanizada en los primeros pasos de ésta.

Con relación a las industrias restantes de este apartado, la carpintería y ebanistería, la fabricación de esteras y las de brea y alquitrán, es especialmente caótica la información de la estadística fabril. Las empresas pequeñas, tan abundantes en estas industrias, se incluían antes entre las "fábricas" en cantidades arbitrarias, y aun ahora se siguen incluyendo a veces**.

3) Industrias químicas, de elaboración de productos animales y de cerámica

Los datos relativos a la industria propiamente química se distinguen por su relativa veracidad. He aquí los que se refieren a su crecimiento: en 1857 consumió Rusia productos químicos por valor de 14.000.000 de rublos (3.400.000 rublos de producción propia y 10.600.000 importada); en 1880, por valor de 36.250.000 (7.500.000 de producción propia y 28.750.000 importada); en

* Conf. *Recopilación estadística militar*, pág. 389. *Resumen de la industria manufacturera*, I, 309.

** Por ejemplo, de 91 fábricas de esteras, en 1879 había 39 con una producción menor de 1.000 rublos. (Véase *Estudios*, pág. 155.) [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, tomo II, *id. Ed.*] En la industria de brea y alquitrán, en 1890 se contaban 140 fábricas, todas ellas con una producción mayor de 2.000 rublos; en 1879 había 1.033 fábricas, de las que 911 tenían una producción menor de 2.000 rublos; en 1866 se contaban 669 fábricas (para el Imperio), mientras que la *Recopilación estadística militar* daba hasta ¡¡3.164!! (Conf. *Estudios*, págs. 156 y 271.) [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, pág. 420 y t. IV, pág. 12. *Ed.*]

1890, por valor de 42.700.000 (16.100.000 de producción propia y 26.600.000 importada)*. Estos datos son de especial interés porque las industrias químicas tienen una importancia extraordinariamente grande como proveedoras de materiales secundarios para la gran industria mecanizada, es decir, de artículos de consumo *productivo* (y no personal). Con respecto a la producción de potasa y salitre observaremos que el número de fábricas no es digno de fe, como consecuencia una vez más, de haberse incluido las empresas pequeñas**.

La industria del sebo se caracteriza por una indudable decadencia en la época posterior a la reforma. Así, el valor de la producción de sebo para velas y de sebo fundido se calculaba en 1866-1868 en 13.600.000 rublos, mientras que para 1890 correspondieron 5.000.000 de rublos***. Esta decadencia se explica por el creciente empleo de aceites minerales en el alumbrado, que desplazan a las viejas velas de sebo.

En las industrias del cuero (1866: 2.308 empresas con 11.463 obreros y una producción por valor de 14.600.000 rublos; 1890: 1.621 con 15.564 obreros y una producción por valor de 23.700.000 rublos) la estadística mezcla constantemente las fábricas y las empresas pequeñas. El costo relativamente alto del material, lo que explica el elevado valor total de la producción, y la circunstancia de que ésta requiera un número muy pequeño de obreros, dificultan de un modo extraordinario la delimitación de las empresas de kustares y las fabriles. En 1890, en la cantidad total de fábricas (1.621) sólo 103 tenían una producción por valor de menos de 2.000 rublos; en 1879 fueron incluidas 2.008 en el

* *Recopilación estadística militar. Resumen estadístico-histórico y Fuerzas productivas*, IX, 16. El número de obreros en 1866 era de 5.645; en 1890, de 25.471; en 1875-1878 había 38 empresas mecanizadas, con 34 máquinas de vapor y 332 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 141, con 203 máquinas de vapor y 3.319 caballos de fuerza.

** Conf. *Guía* de 1879 y 1890 sobre la producción de potasa. La producción de salitre está ahora concentrada en una fábrica de San Petersburgo, mientras que en las décadas del 60 y 70 existía la producción de salitre de residuos orgánicos.

*** También aquí, en las décadas del 60 y 70 se incluía entre las fábricas un gran número de empresas pequeñas.

número total de 3.320*; en 1866, de las 2.308** fábricas, 1.042 tenían una producción por valor de menos de 1.000 rublos (en estas 1.042 empresas había 2.059 obreros y la producción ascendió a 474.000 rublos). Por consiguiente, el número de fábricas ha crecido, aunque la estadística fabril señale una disminución. Las pequeñas curtidurías siguen siendo muy numerosas: por ejemplo, *La industria fabril y el comercio de Rusia* (San Petersburgo, 1893), que edita el ministerio de Finanzas, calcula unas 9.500 fábricas de kustares con 21.000 obreros y una producción por valor de 12.000.000 de rublos. Estas empresas "kustares" son considerablemente mayores que las que en la década del 60 se incluían entre las "fabriles". Como las pequeñas empresas son incluidas entre las "fábricas" en cantidad desigual, en las diferentes provincias y en años distintos, es preciso manejar con gran cautela los datos relativos a esta industria. La estadística de motores de vapor contaba en 1875-1878, para esta industria, 28 empresas mecanizadas con 33 máquinas de vapor y 488 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 66, con 82 máquinas de vapor y una potencia de 1.112 caballos de fuerza. En estas 66 fábricas había concentrados 5.522 obreros (más de un tercio del total) y una producción por valor de 12.300.000 rublos (el 46 por ciento del total), de manera que la concentración de la industria es muy considerable, y la productividad del trabajo en las mayores empresas, incomparablemente superior al promedio***.

La industria de la cerámica se divide en dos categorías, según el carácter de la estadística fabril: en unas casi no se observa la mezcla de la gran industria con la pequeña. Por eso tales datos de la estadística son relativamente fieles. Aquí entran la industria del vidrio, la de loza y porcelana, la de alabastro y la de

* En 1875, el profesor Kittari calculó en su *Mapa de la producción de cuero en Rusia* 12.939 empresas con una producción por valor de 47.500.000 rublos, mientras que la estadística fabril calculaba 2.704 empresas con una producción por valor de 26.500.000 rublos (*Resumen estadístico-histórico*). En otra industria de esta sección, la peletería, se observa la misma mezcla de las fábricas con las empresas pequeñas: conf. *Guía* de 1879 y 1890.

** La *Recopilación estadística militar* calculó ¡¡3.890!!

*** Distribuyendo las fábricas señaladas en la *Guía* de 1890, según el tiempo de su fundación, veremos que de 1.506 fábricas hay 97 que no se sabe cuándo fueron fundadas: 331 lo fueron antes de 1850; 147 de 1850 a 1859; 239, de 1860 a 1869; 320, de 1870 a 1879; 351, en la década del 80, y 21 en 1890. En cada decenio se fundan más fábricas que en el anterior.

cemento. Es especialmente notable el rápido crecimiento de esta última industria, que evidencia el desarrollo de la industria de la construcción: el valor de la producción se calculaba en 1866 en 530.000 rublos (*Recopilación estadística militar*); en 1890 era de 3.826.000 rublos; en 1875-1878 había ocho empresas mecanizadas, y 39 en 1890. Por el contrario, en las industrias de alfarería y ladrillos se observa en enorme medida la inclusión de las empresas pequeñas, y por eso estos datos de la estadística fabril son especialmente insatisfactorios, exagerados en particular en las décadas del 60 y 70. Por ejemplo, en 1879 se contaban 552 empresas de alfarería, con 1.900 obreros y una producción por valor de 538.000 rublos; en 1890 se daban 158 empresas, con 1.978 obreros y una producción por valor de 919.000 rublos. Excluyendo las empresas pequeñas (con un valor de producción menor de 2.000 rublos), obtenemos: 1879, 70 empresas con 840 obreros y una producción por valor de 505.000 rublos; 1890: 143, con 1.859 obreros y una producción de 857.000 rublos. Es decir, que en lugar de la disminución del número de "fábricas" y del estancamiento del número de obreros que señala la estadística, la realidad es que se operó un considerable aumento del uno y del otro. En la industria de ladrillos, los datos estadísticos oficiales de 1879 daban 2.627 empresas con 28.800 obreros y una producción por valor de 6.963.000 rublos; para 1890, 1.292 empresas con 24.334 obreros y una producción de 7.249.000 rublos; sin las empresas pequeñas (con una producción de menos de 2.000 rublos), en 1879 había 518 empresas con 19.057 obreros y producción por valor de 5.625.000 rublos; en 1890, 1.096 empresas con 23.222 obreros y una producción de 7.240.000 rublos*.

4) Industrias metalúrgicas

Fuente de la confusión en la estadística fabril de las industrias metalúrgicas es, en primer lugar, la inclusión de las empresas

* Las pequeñas empresas de estas industrias se incluyen ahora entre las de kustares. Conf. como modelo, el cuadro de pequeñas industrias (anexo 1) o *Estudios*, págs. 158-159. [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, *id. Ed.*] El *Anuario del ministerio de Finanzas* (fascic. I) renunció a hacer un balance de estas industrias a consecuencia de la evidente exageración de los datos. El proceso de la estadística, desde entonces, consiste en un aumento de la audacia y la despreocupación por la calidad del material.

pequeñas (exclusivamente en los decenios del 60 y 70)*; en segundo término, y principalmente, la "subordinación" de las fábricas metalúrgicas al Departamento de Minería, y no al de Comercio y Manufacturas. Los datos del ministerio de Finanzas excluyen por lo general, "en principio", las empresas metalúrgicas, pero nunca existió regla alguna invariable y permanente para separar las empresas metalúrgicas del resto (y es difícil que pueda darse). Por eso, las publicaciones del ministerio de Finanzas relativas a la estadística fabril incluyen siempre, en parte, las empresas metalúrgicas, con la particularidad de que esta inclusión es desigual para las distintas provincias y los diferentes años**. Más adelante, cuando examinemos la industria metalúrgica daremos los datos generales de cómo creció después de la reforma el empleo de máquinas de vapor en la metalurgia.

5) Industrias de productos alimenticios

Estas industrias merecen un interés especial para el problema que nos ocupa, pues la confusión de los datos de la estadística fabril alcanza en ellas el grado máximo. No obstante, en el balance global de nuestra industria fabril ocupan un lugar importante. Así, según la *Guía de 1890*, del total de 21.124 fábricas de la Rusia europea, con 875.764 obreros y una producción por valor de 1.501.000.000 de rublos, a estas industrias les correspondían 7.095 fábricas, con 45.000 obreros y una producción de 174.000.000 de rublos. Lo real es que las industrias principales de esta rama —de harinas, de cereales molidos y de aceites— se dedican a la industrialización de productos agrícolas. En cada provincia de Rusia hay cientos y miles de pequeñas empresas ocupadas en esos procesos y como no existen reglas establecidas para separar

* Por ejemplo, en la década del 60 entre las "fábricas metalúrgicas" se incluía en algunas provincias decenas de herrerías. Véase *Recopilación de datos y materiales del ministerio de Finanzas*, núm. 4 de 1866, pág. 406; núm. 6 de 1867, pág. 384. *Publicación periódica de estadística*, Serie II, fasc. 6. Conf. también el ejemplo ya dado (§ II) de cómo el *Anuario de 1866* incluyó entre los "fabricantes" a los pequeños kustares del distrito de Pávlovo.

** Véase algunos ejemplos en *Estudios*, pág. 289 y pág. 284 [véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, "A propósito de nuestra estadística fabril". *Ed.*], donde se examina el error en que cayó el señor Kárishev al pasar por alto esta circunstancia. La *Guía de 1879* cuenta, por ejemplo, las empresas metalúrgicas de Kulabaki y Viaksa, o sus filiales (págs. 356 y 374), excluidas en la *Guía de 1890*.

las "fábricas" de entre estas empresas, la estadística las recoge de un modo completamente casual. Por ello, el número de "fábricas" fluctúa mucho en años diferentes y distintas provincias. He aquí, por ejemplo, la cantidad de fábricas en la industria harinera, en diferentes años y según fuentes diversas: en 1865 había 857 (*Recopilación de datos y materiales del Ministerio de Finanzas*); 1866: 2.176 (*Anuario*); 1866: 18.426 (*Recopilación estadística militar*); 1885: 3.940 (*Resumen*); 17.765 (*Recopilación de informes de Rusia*); 1889, 1890 y 1891: 5.073, 5.605 y 5.201* (*Resumen*); 1894-95: 2.308 (*Lista*). ¡Entre los 5.041 molinos registrados en 1892 (*Resumen*) había 803 de vapor, 2.907 de agua, 1.323 de viento y 8 movidos por caballos! Unas provincias contaban sólo los molinos de vapor, otras incluían también los de agua (de uno a 425), unas terceras (la minoría) incluían los de viento (de uno a 530) y los movidos por caballos. ¡Puede imaginarse qué valor tiene esa estadística y las conclusiones basadas en el crédulo empleo de sus datos!**. Evidentemente, para juzgar el crecimiento de la gran industria mecanizada debemos ante todo fijar un criterio definido para el concepto de "fábrica". Tomemos como tal la utilización del motor de vapor: los molinos de vapor son un acompañante característico de la época de la gran industria mecanizada***.

Obtendremos el siguiente cuadro del desarrollo de la producción fabril en esta rama****.

| Años | 50 provincias de Rusia europea | | |
|------|--------------------------------|-------------------|--------------------------------------|
| | Número de molinos de vapor | Número de obreros | Valor de la prod. en miles de rublos |
| 1866 | 128 | ? | ? |
| 1879 | 205 | 3.621 | 21.353 |
| 1890 | 649 | 10.453 | 67.481 |
| 1892 | 803 | 11.927 | 80.559 |

* Hay, además, 32.957 "molinos pequeños" no incluidos entre las "fábricas".

** Véanse ejemplos de conclusiones semejantes del señor Kárishev en el artículo de *Estudios* citado. (V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV. *Ed.*)

*** Los grandes molinos de agua también acompañan, se comprende, a las fábricas, pero carecemos de datos para separarlos de los pequeños. Según la *Guía de 1890*, hemos contado 250 molinos de agua con 10 y más obreros. En ellos había 6.378 obreros.

**** *Recopilación estadística militar, Guías y Resumen*. Según la *Lista*

Por la misma causa no satisface la estadística de la industria del aceite. En 1879, por ejemplo, se contaron 2.450 fábricas con 7.207 obreros y una producción por valor de 6.486.000 rublos, mientras que en 1890 eran 383 fábricas, con 4.746 obreros y una producción de 12.232.000 rublos. Pero este descenso del número de fábricas y de obreros sólo es aparente. Si hacemos comparables los datos de 1879 y 1890, es decir, si excluimos las empresas con una producción inferior a 2.000 rublos (que no figuran en las listas), para 1879 obtendremos 272 empresas con 2.941 obreros y una producción por valor de 5.771.000 rublos, y para 1890 resultarán 379 empresas, con 4.741 obreros y una producción de 12.232.000 rublos. El desarrollo de la gran industria mecanizada no fue en esta rama menos rápido que en la industria harinera; así se ve, por ejemplo, por la estadística de motores de vapor: en 1875-1878 había 27 fábricas con 28 máquinas de vapor y 521 caballos de fuerza, mientras que en 1890 había 113 empresas mecanizadas con 116 máquinas de vapor y 1.886 caballos de fuerza.

Las demás industrias de esta rama son relativamente pequeñas. Señalemos que, por ejemplo, en las industrias de la mostaza y del pescado la estadística de la década del 60 contaba centenares de esas empresas pequeñas, que nada tienen de común con las fábricas, y que en la actualidad no se incluyen entre estas últimas. Puede verse las correcciones que necesitan los datos de nuestra estadística fabril en los distintos años por lo siguiente: exceptuando la industria harinera, la *Guía* de 1879 contaba en este apartado 3.555 fábricas con 15.313 obreros, mientras que en 1890 calculó 1.842 fábricas con 19.159 obreros. Para 7 industrias* en 1879 se incluyeron 2.487 empresas pequeñas (con una producción inferior a 2.000 rublos), con 5.176 obreros y una producción por valor de 916.000 rublos, mientras que en 1890 eran siete empresas con 10 obreros y una producción de 2.000 rublos! ¡Para hacer comparables los datos hay que descon-

de 1894/95, en Rusia europea hay 1.192 molinos de vapor. La estadística de motores de vapor contó, en 1875-1878, para Rusia europea, 294 molinos de vapor.

* De aceite, almidón, melaza, malta, confitería, conservas y vinagre.

tar, por consiguiente, 5.000 obreros en un caso y 10 hombres en otro!

6) Industrias gravadas con impuestos indirectos, y las restantes

En algunas industrias gravadas con impuestos indirectos observamos una disminución del número de obreros fabriles, desde la década del 60 hasta nuestros días, pero este descenso está muy lejos de ser tan grande como lo afirma el señor N-on*, quien cree ciegamente en todas las cifras impresas. Se trata de que para la mayoría de las industrias gravadas con impuestos indirectos la única fuente de información es la *Recopilación estadística militar*, que, como sabemos, exagera de un modo enorme los balances de la estadística fabril. Mas, para la comprobación de sus datos tenemos, por desgracia, pocos materiales. En las destilerías de alcohol la *Recopilación estadística militar* en 1866 calculó 3.836 fábricas con 52.660 obreros (en 1890: 1.620 con 23.102 obreros), con la particularidad de que la cantidad de fábricas no coincide con los datos del ministerio de Finanzas, que en 1865-66 registraba 2.947 fábricas en funcionamiento, y en 1866-67 calculaba 3.386**. A juzgar por ello, se ha exagerado de 5.000 a 9.000 el número de los obreros. En la industria de vodka la *Recopilación estadística militar* cuenta 4.841 fábricas con 8.326 obreros (1890: 242 fábricas con 5.266 obreros); de ellos, a la provincia de Besarabia le corresponden 3.207 fábricas con 6.873 obreros. Lo absurdo de esta cifra salta a la vista. Y efectivamente, según informes del ministerio de Finanzas*** sabemos que el número real de fábricas de vodka en la provincia de Besarabia era de 10 a 12, y para toda la Rusia europea de 1.157. Por consiguiente la cantidad de obreros está exagerada *por lo menos* en 6.000. La causa de la exageración, al parecer, es que los "estadísticos" de Besarabia incluyeron entre las fábricas pequeñas a los propietarios de viñedos (véase más adelante la industria del tabaco). En la industria de cerveza e hidromiel la *Recopilación*

* *Rússkoe Bogatstvo*, núm. 6 de 1894, págs. 104-105.

** *Anuario del ministerio de Finanzas*, I, págs. 76 y 82. El número de todas las fábricas (incluidas las que no estaban en funcionamiento) era de 4.737 y 4.648.

*** *Anuario*, I, pág. 104.

estadística militar calcula 2.374 fábricas con 6.825 obreros (1890: 918 fábricas con 8.364 obreros), mientras que el *Anuario del ministerio de Finanzas* daba para 1866, en la Rusia europea, 2.087 fábricas. El número de obreros está aquí también exagerado*. En la elaboración de azúcar de remolacha y refinado de azúcar la *Recopilación estadística militar* exagera el número de obreros en 11.000, calculando 92.128 contra 80.919 que da el *Anuario del ministerio de Finanzas* (en 1890: 77.875 obreros). En la industria del tabaco la *Recopilación estadística militar* registra 5.327 fábricas (1) con 26.116 obreros (1890: 281 fábricas con 26.720 obreros); de ellas, a la provincia de Besarabia le corresponden 4.993 fábricas con 20.038 obreros. En realidad, en 1866 Rusia tenía 343 fábricas de tabaco, y en la provincia de Besarabia había 13**. La exageración del número de obreros asciende a unos 20.000, e inclusive los propios compiladores de la *Recopilación estadística militar* advirtieron que "las fábricas declaradas en la provincia de Besarabia [...] no son en el fondo otra cosa que plantaciones de tabaco" (pág. 414). El señor N.-on encontró, al parecer, superfluo mirar el texto de la publicación estadística que utilizaba; por ello no advirtió el error y habló con toda seriedad sobre el "insignificante aumento del número de obreros en [...] las fábricas de tabaco" (artículo citado, pág. 104)!! El señor N.-on toma directamente el total de los obreros de las industrias gravadas con impuestos indirectos que dan la *Recopilación estadística militar* y la *Guía* de 1890 (186.053 y 144.332), y calcula el tanto por ciento de descenso... "En 25 años se ha operado una considerable reducción del número de obreros ocupados, han disminuido en un 22,4 por ciento"... "Aquí [es decir, en las industrias gravadas con impuestos indirectos] vemos que no puede ni hablarse de crecimiento; el número de obreros se ha reducido sencillamente 1/4 con respecto a su anterior volumen" (*ibid.*). En efecto, ¡nada "más sencillo"! ¡Tomar la

* Por ejemplo, en la provincia de Simbirsk la *Recopilación estadística militar* cuenta 218 fábricas (1) con 299 obreros y una producción por valor de 21.600 rublos. (Según el *Anuario* en esta provincia había 7 fábricas.) Probablemente se trata de pequeñas empresas domésticas o campesinas.

** *Anuario del ministerio de Finanzas*, pág. 61. Conf. *Resumen de la industria manufacturera* (tomo II, San Petersburgo, 1863), donde se dan informes detallados de 1861: 534 fábricas con 6.937 obreros, y para la provincia de Besarabia 31 fábricas con 73 obreros. El número de fábricas de tabaco oscila mucho de un año al otro.

primera cifra con que se tropieza y calcular el tanto por ciento! Y puede pasarse por alto la pequeña circunstancia de que la cifra de la *Recopilación estadística militar* está exagerada en unos cuarenta mil obreros.

7) Conclusiones

La crítica que de nuestra estadística fabril se ha hecho en los dos últimos párrafos nos lleva a las siguientes conclusiones principales.

1. *El número de fábricas en Rusia aumenta rápidamente en la época posterior a la reforma.*

La conclusión opuesta, que se desprende de las cifras de nuestra estadística fabril, es errónea. Ello es así porque entre las fábricas se incluyen las pequeñas empresas artesanales, de kustares y agrícolas, con la particularidad de que *cuanto más retrocedemos del momento actual mayor es el número de empresas pequeñas incluidas entre las fábricas.*

2. *Las cifras de obreros fabriles y del volumen de producción de las fábricas para la época anterior son igualmente exageradas por nuestra estadística.* Esto ocurre, en primer lugar, porque antes se incluían más empresas pequeñas. Por eso son especialmente poco dignos de confianza los datos de las industrias afines a las industrias de kustares*. En segundo lugar, ocurre porque antes se incluía entre los obreros fabriles, más que ahora, obreros a domicilio ocupados de un modo capitalista.

3. En nuestro país se acostumbra a pensar que si se toman las cifras de la estadística fabril oficial, deben ser consideradas comparables con las cifras restantes de la misma estadística, deben ser tomadas como más o menos fidedignas mientras no se demuestre lo contrario. Pero, de lo que hemos expuesto antes se desprende la tesis opuesta: que mientras no se demuestre lo con-

* Si tomamos los datos globales de todas las industrias y para grandes períodos de tiempo, la exageración originada por la causa que hemos indicado no será grande, pues las empresas pequeñas dan un tanto por ciento reducido del total de obreros y de todo el valor de la producción. Se supone, es claro, la comparación de datos tomados de fuentes iguales (no puede ni hablarse de la comparación de los datos del ministerio de Finanzas con los datos de los informes de los gobernadores o con los de la *Recopilación estadística militar*).

trario debe considerarse no fidedigna cualquier comparación de los datos de nuestra estadística fabril correspondientes a distintos períodos y a provincias diferentes.

IV. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MINERA*

En el período inicial del desarrollo de la Rusia posterior a la reforma, el centro más importante de la industria minera eran los Urales. Los Urales forman una zona, hasta hace poco todavía muy aislada de Rusia central, y a la vez tienen una estructura industrial original. La base de la "organización del trabajo" en los Urales fue durante largo tiempo el régimen de la servidumbre, que hasta hoy, hasta finales del siglo XIX, sigue dejándose sentir en facetas muy importantes de la vida minera. En otros tiempos, el régimen de la servidumbre constituyó la base del mayor florecimiento de los Urales y del dominio de éstos, no sólo en Rusia, sino también, parcialmente, en Europa. En el siglo XVIII el hierro era uno de los artículos más importantes de la exportación de Rusia; en 1782 se exportaron cerca de 3.800.000 puds; de 1800 a 1815, de 1.500.000 a 2.000.000; de 1815 a 1833, cerca de 1.330.000 puds anuales. Todavía "en la tercera década del siglo XIX Rusia

* Fuentes: Semiónov: *Estudios de los informes históricos del comercio exterior y la industria de Rusia*, tomo III, San Petersburgo, 1859, págs. 323-339. *Recopilación estadística militar*, sección de la industria minera. *Anuario del ministerio de Finanzas*, fascic. I, San Petersburgo, 1869. *Recopilación de datos estadísticos de minería de los años 1864-1867*. San Petersburgo, 1864-1867 (publicaciones del comité científico del cuerpo de ingenieros de minas). I. Bogoliubski: *Ensayos de estadística minera del Imperio ruso*, San Petersburgo, 1878. *Resumen estadístico-histórico de la industria en Rusia*, San Petersburgo, 1883, tomo I (artículo de Keppen). *Recopilación de datos estadísticos de la industria minera en Rusia en 1890*, San Petersburgo, 1892. La misma para 1901 (San Petersburgo, 1904) y para 1902 (San Petersburgo, 1905). K. Skalkovski: *La productividad minero-fabril en Rusia en 1877*, San Petersburgo, 1879. *La industria minera en Rusia*. Edición del Departamento de Minas para la exposición de Chicago, San Petersburgo, 1893 (compuesto por Keppen). *Recopilación de informes de Rusia para 1890*. Ediciones del Comité Central de Estadísticas. San Petersburgo, 1890. La misma para 1896, San Petersburgo, 1897. *Las fuerzas productivas de Rusia*, San Petersburgo, 1896, sección VII. *Revista de finanzas*, de 1896-1897. Recopilaciones de la estadística de los zemstvos para los distritos de Ekaterinburgo y Krasnoufinsk, provincia de Perm, y otros.

obtenía 1½ veces más hierro colado que Francia, 4½ veces más que Prusia, 3 veces más que Bélgica". Pero ese mismo régimen de servidumbre, que ayudó a los Urales a elevarse tan alto en la época inicial del capitalismo europeo, fue la causa de su decadencia en la del florecimiento del capitalismo. El desarrollo de la industria siderúrgica ha sido muy lento en los Urales. En 1718 Rusia obtuvo unos 6.500.000 puds de hierro colado; en 1767, unos 9.500.000; en 1806, 12.000.000; en la década del 30, de 9.000.000 a 11.000.000; en los años 1840-49, de 11.000.000 a 13.000.000; en los años 1850-59, de 12.000.000 a 16.000.000; de 1860 a 1869, de 13.000.000 a 18.000.000; en 1867, 17.500.000 puds. En 100 años, la producción no llegó a duplicarse, y Rusia quedó muy a la zaga de otros países europeos, en los que la gran industria mecanizada originó un desarrollo gigantesco de la metalurgia.

La causa principal del estancamiento de los Urales fue el régimen de servidumbre; los industriales mineros eran al mismo tiempo terratenientes y fabricantes, y basaban su dominio, no en el capital y la competencia, sino en el monopolio* y en su derecho de terratenientes. Los industriales mineros de los Urales todavía siguen siendo grandes terratenientes. En 1890, las 262 fábricas siderúrgicas del Imperio poseían 11.400.000 desiatinas de tierra (de ellas 8.700.000 de bosques), correspondiendo 10.200.000 desiatinas a las 111 fábricas de los Urales (con 7.700.000 desiatinas de bosques). Así, pues, término medio, cada fábrica de los Urales posee enormes latifundios de unas 100.000 desiatinas. Aún no ha terminado del todo, hasta ahora, la concesión de nadiel de estas propiedades a los campesinos. La contrata no es en los Urales el único medio de adquirir mano de obra; también existe el pago en trabajo. La estadística de los zemstvos, para el distrito de Krasnoufinsk, provincia de Perm, por ejemplo, cuenta miles de haciendas campesinas que aprovechan las tierras, los pastos, los bosques, etc., de las fábricas, bien gratuitamente, bien a precios reducidos. Se comprende, como es lógico, que este aprovechamiento gratuito es en realidad muy caro, pues gracias a él descende en grado extraordinario el salario; las fábricas obtienen

* Cuando la liberación de los campesinos, los industriales mineros de los Urales defendieron y mantuvieron la ley que prohibía la apertura de empresas que emplearan combustibles en las zonas fabriles. Véanse algunos detalles en *Estudios*, págs. 193-194. [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares de 1894-1895...", § VIII. Ed.]

"sus" obreros, ligados a la empresa y baratos*. He aquí cómo caracteriza estas relaciones el señor V. Belov:

Los Urales son fuertes —relata el señor Belov— por el obrero, al que ha educado una historia "propia". "En otras fábricas extranjeras e inclusive de San Petersburgo, el obrero no tiene el menor interés por las mismas; hoy está aquí, mañana estará en otro sitio. La fábrica marcha y él trabaja; las ganancias dejan lugar a las pérdidas: él toma su alforja y se marcha tan de prisa y fácilmente como vino. El y el dueño de la fábrica son dos enemigos eternos [...]. Muy otra es la situación del obrero de los Urales: es vecino de la localidad, junto a la fábrica tiene su tierra, su hacienda, su familia, en fin. Su propio bienestar está íntimamente ligado al de la fábrica. Si ésta marcha bien, a él le va bien; si marcha mal, le va mal, y no es posible irse [sic!]: no se trata sólo de las alforjas [sic!]; irse significa destruir todo su mundo, abandonar la tierra, la hacienda, la familia [...]. Y está dispuesto a aguantar años, está dispuesto a trabajar por la mitad del salario o, lo que es lo mismo, a quedarse la mitad de la jornada sin trabajo para permitir que otro obrero local como él se gane un trozo de pan. En una palabra, está dispuesto a toda clase de acuerdos con su patrono, con tal de quedarse en la fábrica [...]. Así, pues, entre los obreros y las fábricas de los Urales existe un vínculo indestructible; sus relaciones son las mismas que había antes de su liberación de la dependencia servil; sólo ha cambiado la forma de estas relaciones. El principio anterior de la servidumbre ha sido sustituido por el gran principio de la ventaja mutua".**

Este gran principio de la ventaja mutua se manifiesta ante todo en el marcado descenso del salario. "En el sur [...] el obrero cuesta dos o aun tres veces más caro que en los Urales"; por ejemplo, según datos de varios millares de obreros, 450 rublos

* El obrero de los Urales "es agricultor a medias, pues su trabajo minero le proporciona un buen complemento para su hacienda, aunque se le paga menos que en las restantes zonas fabriles mineras" (*Věstnik Fin.*, núm. 8 de 1897). Como se sabe, a medida que los campesinos de los Urales se liberaban de la servidumbre, sus condiciones de trabajo fueron adaptadas a las del trabajo minero; la población fabril minera se dividía en operarios que, por falta de tierra, debían trabajar todo el año en la fábrica, y trabajadores rurales con nadiel que debían cumplir trabajos auxiliares. Es muy significativa la expresión "endeudado", que se ha conservado hasta ahora con relación a los obreros de los Urales. Cuando se lee, por ejemplo, en la estadística de los zemstvos, "datos sobre un grupo de obreros atados por las deudas a su trabajo en la fábrica de Artinsk", se mira involuntariamente la portada del libro para comprobar la fecha: ¡en verdad se trata del año 94 y no digamos, del 44P (Lenin se refiere a *Materiales para la estadística del distrito de Krasnoufinsk, provincia de Perm, Kazán, 1894. Ed.*)

** *Trabajos de la comisión de estudios sobre la industria artesanal*, fascic. XVI, San Petersburgo, 1887, págs. 8-9 y siguientes. ¡Este mismo autor se entrega más abajo a consideraciones sobre una industria "sana popular"!

(por año y obrero) contra 177 rublos. En el sur, "a la primera posibilidad de ganar un salario pasable en el campo, en su región natal u otro sitio cualquiera, los obreros dejan las fábricas, minas y yacimientos" (*Revista de finanzas*, 1897, número 17, pág. 265). En los Urales, en cambio, no puede ni soñarse con un salario pasable.

En relación natural e inseparable con el bajo salario y la situación de deudor perpetuo del obrero de los Urales se encuentra el atraso técnico de esta región. Allí predomina la obtención de hierro colado a base de leña, en altos hornos anticuados, provistos de sopladura fría o débilmente calentada. En 1893, de 110 altos hornos había en los Urales 37 provistos de sopladura fría, mientras que en el sur eran 3 de 18. Un alto horno con combustible mineral daba, término medio, 1.400 puds por año, y con carbón vegetal, 217.000 puds. El señor Keppen escribió en 1890: "La producción del hierro colado sigue conservándose sólidamente en los Urales, mientras que en las demás partes de Rusia ha sido desplazada del todo por el pudelado*." El empleo de las máquinas de vapor en los Urales es mucho menor que en el sur. Finalmente, no se puede por menos de señalar también el aislamiento de los Urales, separadas del centro de Rusia por una distancia enorme y la falta de ferrocarril. Hasta los últimos tiempos, para enviar productos de los Urales a Moscú se recurría principalmente al primitivo sistema de las "armadías" por los ríos, una vez por año**.

Así, los vestigios más directos del régimen anterior a la reforma, un gran desarrollo del pago en trabajo, la sujeción de los obreros, una baja productividad del trabajo, el atraso de la técnica, salarios bajos, predominio de la producción manual, una explotación primitiva y rapaz, como en tiempos antiguos, de las riquezas naturales de la zona, los monopolios, las trabas puestas a la competencia, aislamiento y separación del movimiento indus-

* Se refiere a *La industria minera en Rusia*, publicación del Departamento de Minas, San Petersburgo, 1893. (Ed.)

** Conf. descripción de este traslado en armadías en el cuento *Peñasca*, del señor Mamín-Sibiriak. En las obras de este escritor se destacan con relieve las costumbres típicas de los Urales, próximas a las de la época anterior a la reforma, con la falta de derechos, la ignorancia y la humillación de la población sujeta a la fábrica, con el "concienzudo e infantil libertinaje" de los "señores", con la falta de esa capa media de la sociedad (sectores de distinta extracción social, intelectuales) tan característica del desarrollo capitalista de todos los países, sin exceptuar a Rusia.

trial y comercial general de la época: tal es el cuadro de conjunto de los Urales.

La zona sur de la industria minera* es en muchos aspectos el polo opuesto de los Urales. En la misma medida en que los Urales son viejos y reina en ellos un régimen "consagrado por los siglos", el sur es joven y se encuentra en período de formación. La industria puramente capitalista nacida allí en los últimos decenios nada sabe de tradiciones, ni de régimen de estamentos, ni de nacionalidades, ni de aislamiento de una población determinada. Al sur de Rusia se han trasladado y siguen trasladándose grandes masas de capitales extranjeros, ingenieros y obreros, y en la época actual de ascenso (1898), de Norteamérica se llevan allí fábricas enteras**. El capital extranjero no ha vacilado en asentarse dentro del muro aduanero, instalándose en tierra "ajena": *ubi bene, ibi patria****. He aquí los datos estadísticos de cómo el sur ha desplazado a los Urales⁴⁰:

| Años | Hierro fundido, en miles de puds | | | | | | Carbón de piedra extraído en todo el imperio, en millones de puds |
|------|----------------------------------|-----|---------------|------|-----------|------|---|
| | Total en el imperio | % | En los Urales | % | En el Sur | % | |
| 1867 | 17.028 | 100 | 11.084 | 65,1 | 56 | 0,3 | 26,7 |
| 1877 | 24.579 | 100 | 16.157 | 65,7 | 1.596 | 6,5 | 110,1 |
| 1887 | 37.389 | 100 | 23.759 | 63,5 | 4.158 | 11,1 | 276,8 |
| 1897 | 114.782 | 100 | 41.180 | 35,8 | 46.349 | 40,4 | 683,9 |
| 1902 | 158.618 | 100 | 44.775 | 28,2 | 84.273 | 53,1 | 1.065,21 |

* En la estadística minera, se entiende por "sur y suroeste de Rusia" las provincias de Volinia, del Don, Ekaterinoslav, Kíev, Astraján, Besarabia, Podolsk, Táurida, Járkov, Jersón y Chemígov. A ellas se refieren las cifras presentadas. Todo lo que más adelante se dice del sur podría también decirse (con pequeños cambios) de Polonia, la cual constituye otra zona minera destacada en la época posterior a la reforma.

** *Revista de finanzas*, 1897, núm. 16: la sociedad de Nikopol-Mariópol encargó en Norteamérica y trajo a Rusia una fábrica de laminado de tubos.

*** Donde se está bien, está la patria. (Ed.)

Estas cifras muestran con claridad qué revolución técnica se está operando actualmente en Rusia, y qué enorme capacidad de desarrollo de las fuerzas productivas posee la gran industria capitalista. El predominio de los Urales equivalía al predominio del trabajo forzado, del atraso y estancamiento técnico*. Por el contrario, ahora vemos que el desarrollo de la industria minera marcha en Rusia más de prisa que en Europa occidental, en parte inclusive más de prisa que en Norteamérica. En 1870 Rusia proporcionó el 2,9 por ciento de la producción mundial de hierro colado (22.000.000 de puds, sobre 745.000.000), mientras que en 1894 dio el 5,1 por ciento (81.300.000 puds, sobre 1.584.200.000) (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 22). En los 10 últimos años (1886-1896) la producción de hierro colado en Rusia se ha triplicado (32.500.000 puds y 96.500.000), mientras que Francia, por ejemplo, dio un salto semejante en 28 años (1852-1880), Estados Unidos en 23 años (1845-1868), Inglaterra en 22 (1824-1846), Alemania en 12 (1859-1871; véase *Revista de finanzas*, 1897, núm. 50). El desarrollo del capitalismo en los países jóvenes se *acelera* considerablemente con el ejemplo y la ayuda de los países antiguos. El último decenio (1888-1898), claro está, ha

* Se sobrentiende que los industriales mineros de los Urales presentan las cosas de un modo un tanto distinto. He aquí la elocuencia con que se lamentaban en los congresos del año último: "Todos conocen los méritos históricos de los Urales: Durante doscientos años, toda Rusia ha arado y recogido las cosechas, forjado, cavado y cortado con los artículos de sus fábricas. Toda Rusia ha llevado al pecho cruces de cobre de los Urales, ha viajado en vehículos provistos de ejes hechos en los Urales, disparado con fusiles de acero de los Urales, frito *panqueques* en sartenes de hierro de los Urales, hecho sonar en el bolsillo los 'cobres' de los Urales. Los Urales han satisfecho las necesidades de todo el pueblo ruso... [que casi no utilizaba el hierro. En 1851 se calculaba que el consumo de hierro colado en Rusia era de unas 14 libras por habitante; en 1895, de 1,13 puds, y en 1897, de 1,33 puds]... fabricando productos adaptados a sus necesidades y a su gusto. Los Urales se han despreñado generosamente [?] de sus riquezas naturales sin correr tras la moda, sin entregarse a la fabricación de rieles, rejillas de estufa francesa y monumentos. Y en pago de este servicio secular, un buen día fueron olvidados y se los dejó a un lado." (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 32: "Balance de los congresos de industriales mineros en los Urales".) En efecto, ¡qué desprecio por los pilares "consagrados por los siglos"! La culpa de todo ello la tiene el malintencionado capitalismo, que ha impuesto tal "inestabilidad" en nuestra economía nacional. ¡Cuánto mejor sería vivir a la antigua, "sin entregarse a la fabricación de rieles" y frito *panqueques* en las sartenes de los Urales!

sido un período singularmente febril, que, como todo florecimiento capitalista, lleva de modo inevitable a la crisis; pero el desarrollo capitalista sólo puede operarse, en general, a saltos.

El empleo de máquinas en la producción y el aumento del número de obreros se han dado en el sur de un modo mucho más rápido que en los Urales*:

| Años | Máquinas de vapor empleadas en la industria minera y caballos de fuerza de las mismas | | | | | | Número de obreros mineros (excepto los ocupados en la extracción de sal) | | |
|------|---|--------------------|-------------------|--------------------|-------------------|--------------------|--|---------------|-----------|
| | total en Rusia | | en los Urales | | en el Sur | | total en Rusia | en los Urales | en el Sur |
| | máquinas de vapor | caballos de fuerza | máquinas de vapor | caballos de fuerza | máquinas de vapor | caballos de fuerza | | | |
| 1877 | 805 | 27.880 | 268 | 8.070 | 161 | 5.120 | 255.919 | 145.455 | 13.865 |
| 1893 | 2.853 | 115.429 | 550 | 21.330 | 585 | 30.759 | 444.646 | 238.030 | 54.670 |

Así, pues, la potencia de caballos de fuerza de vapor aumentó en los Urales sólo unas 2½ veces, mientras que en el sur crecía seis veces; el número de obreros aumentó en los Urales 1¾ veces, mientras que en el sur se hacía casi cuatro veces mayor**. Precisamente, pues, la gran industria capitalista es la que aumenta con rapidez el número de obreros, a la par con un ascenso enorme de la productividad de su trabajo.

Junto al sur se debe mencionar también el Cáucaso, que se caracteriza asimismo por un crecimiento asombroso de la industria minera en el período posterior a la reforma. La extracción

* El señor Bogoliubski calcula que en 1868 se empleaban en la minería 526 máquinas de vapor con 13.575 caballos de fuerza.

** El número de obreros en la producción de hierro era en los Urales, en 1886, de 145.910; en 1893 fue de 164.126; en el sur, 5.956 y 16.467. El aumento es de ¼ (aproximadamente) y 2¾ veces respectivamente. Para 1902 no hay datos del número de máquinas de vapor y caballos de fuerza. La cantidad de obreros ocupados en la minería (excepto los que trabajan en la extracción de sal) fue en 1902, para toda Rusia, de 604.972, de los que 249.805 corresponden a los Urales y 145.280 al sur.

de petróleo, que en la década del 60 no llegaba a 1.000.000 de puds (557.000 en 1865), en 1870 ascendió a 1.700.000; en 1875, a 5.230.000; en 1880, a 21.500.000; en 1885, a 116.000.000; en 1890, a 242.900.000; en 1895, a 384.000.000, y en 1902, a 637.700.000 puds. Casi todo el petróleo se extrae en la provincia de Bakú, y la ciudad de Bakú, "de una población insignificante, se ha convertido en centro industrial de primer orden en Rusia, con 112.000 habitantes". El enorme desarrollo de las industrias de extracción y elaboración del petróleo ha originado en Rusia un intenso consumo de kerosén, que ha desplazado por completo el producto norteamericano (aumento del consumo personal con el abaratamiento del producto por la elaboración fabril), y un consumo aun mayor de los residuos de petróleo como combustible en las fábricas y ferrocarriles (aumento del consumo productivo)**. El número de obreros ocupados en la industria minera del Cáucaso creció también con extraordinaria rapidez, de 3.431 en 1877 a 17.603 en 1890, es decir, cinco veces.

Para ilustrar el régimen de la industria en el sur tomaremos los datos de la extracción de hulla en la cuenca del Donetz (donde la dimensión promedio de las minas es menor que en todas las zonas restantes de Rusia). Agrupando las minas según la cantidad de obreros, obtenemos el cuadro siguiente***: [pág. 508].

Así, pues, en esta zona (y sólo en ella) hay minas extraordinariamente pequeñas, campesinas, que, sin embargo, a pesar de su gran número, desempeñan un papel por completo insignificante en la producción global (104 minas pequeñas sólo dan el 2 por ciento de toda la extracción de carbón) y se distinguen por la productividad extremadamente reducida del trabajo. Por el contrario, 37 minas de las más grandes ocupan a cerca de 3/5 de

* Revista de finanzas, 1897, núm. 21. En 1863 había en Bakú 14.000 habitantes; en 1885, 45.700.

** En 1882, más del 62 por ciento de las locomotoras se alimentaban con leña, y en 1895/96, el 28,3; con petróleo, el 30 por ciento, y con hulla el 40,9 (Fuerzas productivas, XVII, 62). Después de conquistar el mercado interior, la industria del petróleo se ha lanzado a la busca de mercados extranjeros y la exportación de petróleo a Asia crece muy de prisa (Revista de finanzas, 1897, núm. 32), a despecho de las predicciones apriorísticas de algunos economistas rusos, aficionados a hablar de la falta de mercados extranjeros para el capitalismo ruso.

*** Datos tomados de la lista de minas en Recopilación de informes sobre la industria minera en 1890.

| Grupos de minas según el número de obreros | En la cuenca del Donetz | | | | Corresponde por mina | | | | Miles de puds de carbón por obrero | |
|---|-------------------------|------------------|----------------------------------|----------------|----------------------|--------------|-------------------------|-------------------|------------------------------------|--------------------|
| | Número de | | carbón extraído en miles de puds | Número de | | obreros | carbón en miles de puds | máquinas de vapor | | caballos de fuerza |
| | pozos | minas y galerías | | obreros | caballos de fuerza | | | | | |
| I. Minas con menos de 10 obr. | 27 | 31 | 172 | 178 | — | 6,4 | 6,6 | — | 1,0 | |
| II. " " 10 - 25 " | 77 | 102 | 1.250 | 3.489 | 8 | 16,2 | 45,3 | 0,1 | 2,8 | |
| III. " " 25 - 100 " | 119 | 339 | 5.750 | 28.693 | 62 | 48,3 | 241,1 | 0,5 | 4,9 | |
| IV. " " 100 - 500 " | 29 | 167 | 6.973 | 59.130 | 87 | 240,4 | 2.038,9 | 3 | 8,4 | |
| V. " " 500 - 1.000 " | 5 | 67 | 3.698 | 23.164 | 24 | 739,6 | 4.632,8 | 4,8 | 6,3 | |
| VI. " " 1.000 y más " | 3 | 16 | 5.021 | 53.605 | 29 | 1.673,7 | 17.868,3 | 9,6 | 10,6 | |
| Minas con número desconocido de obreros | 9 | 40 | p (2.296) | 15.008 | 18 | 808 | | | | |
| Total | 269 | 782 | 25.167 | 183.267 | 228 | 5.826 | 681,3 | 0,9 | 21,0 | 7,3 |

todos los obreros y dan más del 70 por ciento de la totalidad de la hulla extraída. La productividad del trabajo se eleva con el aumento del volumen de las minas, aun con independencia del empleo de máquinas (conf. por ejemplo, las categorías V y III de minas, por la cantidad de caballos de fuerza de vapor y por el volumen de la producción por obrero). La concentración de la producción en la cuenca del Donetz crece sin cesar: así, en 4 años, 1882-1886, de 512 mayoristas de carbón, 21 enviaron más de 5.000 vagones (es decir, 3.000.000 de puds) cada uno, en total 229.700 vagones sobre 480.000, es decir, menos de la mitad. En otros cuatro años, 1891-1895, hubo 872 mayoristas de los cuales 55 enviaron más de 5.000 vagones cada uno, con un total de 925.400 vagones sobre 1.178.800, es decir, más de 8/10 del total*.

Los datos expuestos acerca del desarrollo de la industria minera tienen una importancia especial en dos sentidos: en primer lugar, muestran con particular evidencia la esencia del cambio de las relaciones económico-sociales que se está operando en Rusia en todas las ramas de la economía nacional; en segundo término, ilustran la tesis de que en la sociedad capitalista en desarrollo crecen con especial rapidez las ramas de la industria que proporcionan *medios de producción*, es decir, artículos de consumo no personal, sino productivo. El remplazo de una formación económico-social por otra se deja ver con particular evidencia en la industria minera a consecuencia de que los representantes típicos de ambas formaciones son aquí zonas especiales: en una zona se puede observar el viejo estado de cosas precapitalista, con su técnica primitiva y rutinaria, con la dependencia personal de la población sujeta al lugar, con la solidez de las tradiciones del régimen de estamentos, de los monopolios, etc.; en la otra zona se observa la ruptura completa con toda clase de tradiciones, la revolución técnica y el rápido crecimiento de la industria mecanizada puramente capitalista**. Este ejemplo

* De los datos de N. Avdakov: *Breve resumen estadístico de la industria hulla del Donetz*. Járkov, 1890.

** Ultimamente, también los Urales comienzan a transformarse bajo la influencia de las nuevas condiciones de vida, y esta transformación será más rápida aun cuando los ferrocarriles los unan más estrechamente con "Rusia". En este sentido tendrá una importancia particular la proyectada unión de los Urales con el sur por ferrocarril para el intercambio del mineral

muestra con particular evidencia el error de los economistas populistas. Estos niegan el carácter progresista del capitalismo en Rusia, señalan que nuestros patronos recurren gustosos, en la agricultura, al pago en trabajo y en la industria a la distribución del trabajo a domicilio, que en la minería busean la adscripción del obrero a la empresa, la prohibición por ley de la competencia de las pequeñas empresas, etc., etc. Salta a la vista la falta de lógica de semejantes consideraciones y la flagrante violación en ellas de la perspectiva histórica. ¿Cómo puede desprenderse de aquí, en realidad, que este afán de nuestros patronos por aprovechar las ventajas de los procedimientos precapitalistas de la economía deba ser anclado en la cuenta de nuestro capitalismo, y no en la de los restos del viejo estado de cosas, que frenan el desarrollo del capitalismo y que se mantienen en muchos casos por la fuerza de la ley? ¿Puede, acaso, producir asombro que los industriales mineros del sur ansien atar a los obreros y obtener la prohibición legal de la competencia de las empresas pequeñas, si en otra zona minera esta atadura y esta prohibición existen desde tiempos antiguos, y siguen en vigor; si los fabricantes de la otra zona, con una técnica inferior, con un obrero más barato y dócil, sacan, sin mayores preocupaciones, del hierro fundido "un kopek por cada kopek, y a veces hasta un kopek y medio por cada kopek"*? No hay, al contrario, que asombrarse de que en tales condiciones haya hombres capaces de idealizar el régimen económico precapitalista de Rusia, gente que cierre los ojos a la necesidad más urgente y madura de destruir todas las instituciones caducas que impiden el desarrollo del capitalismo**.

Por otra parte, los datos relativos al crecimiento de la indus-

de hierro de los Urales por la hulla del Donetz. Hasta ahora los Urales y el sur casi no compiten entre sí, trabajan para mercados distintos y viven sobre todo de pedidos del gobierno. Pero las abundantes lluvias de pedidos oficiales no son eternas.

* Artículo de Egunov en *Informes y estudios relativos a la industria de kustaresh*, tomo III, pág. 130.

** El señor N.-on, por ejemplo, dirigió todas sus lamentaciones exclusivamente contra el capitalismo (conf., en particular, sobre los industriales mineros del sur, págs. 211 y 296 de *Ensayos*), y de ese modo deformó por completo la relación entre el capitalismo ruso y la estructura precapitalista de nuestra industria minera.

tria minera son importantes, porque muestran de un modo patente un crecimiento más rápido del capitalismo y del mercado interior a expensas de los artículos de consumo productivo, que a expensas de los artículos de consumo personal. Esta circunstancia la pasa por alto, por ejemplo, el señor N.-on, considerando que la satisfacción de toda la demanda interior de productos de la industria minera "se operará, probablemente, muy pronto" (*Ensayos*, 123). La cuestión reside en que el volumen del consumo de metales, carbón de piedra y demás productos (por habitante) no permanece ni puede permanecer invariable en la sociedad capitalista, sino que necesariamente *se eleva*. Cada nueva versta de la red ferroviaria, cada taller nuevo, cada arado adquirido por el burgués rural, *elevan* la demanda de productos de la industria minera. Si de 1851 a 1897 el consumo de hierro colado, por ejemplo, creció en Rusia de 14 libras por habitante a 1½ puds, esta última cantidad debe aumentar aun mucho para aproximarse al volumen de la demanda de hierro colado en los países avanzados (en Bélgica y Gran Bretaña, más de 6 puds por habitante).

V. ¿AUMENTA EL NÚMERO DE OBREROS EN LAS GRANDES EMPRESAS CAPITALISTAS?

Después de examinar los datos relativos a la industria fabril y minera, podemos ahora tratar de responder a este interrogante, que tanto ha ocupado a los economistas del populismo y que éstos respondieron en sentido negativo (los señores V. V., N.-on, Kárishev y Kablúkov afirmaban que el número de obreros fabriles crece en Rusia —si crece— más lentamente que la población). Observaremos, para empezar, que la pregunta debe ser si aumenta la población industrial y comercial a expensas de la agrícola (de esto hablaremos más adelante), o si aumenta el número de obreros en la gran industria mecanizada. No se puede afirmar que la cantidad de obreros en las pequeñas empresas industriales o en la manufactura deba aumentar en la sociedad capitalista en desarrollo, pues la fábrica desplaza constantemente las formas más primitivas de la industria. Y los datos de nuestra estadística fabril, según se mostró antes en detalle, no se refieren siempre, ni mucho menos, a la *fábrica* en el sentido científico de este término.

Para examinar los datos en la cuestión que nos interesa debemos tomar, en primer término, los informes de todas las industrias; en segundo lugar, los informes relativos a un largo período de tiempo. Sólo con estas condiciones está garantizado el carácter más o menos comparable de los datos. Tomamos 1865 y 1890, un período de veinticinco años de la época posterior a la reforma. Hagamos un balance de los datos estadísticos existentes. La estadística fabril da para 1865 los informes más completos, contando en la Rusia europea 380.638 obreros fabriles en todas las industrias, a excepción de la destilación de alcohol y la fabricación de cerveza, azúcar de remolacha y tabaco*. Para determinar el número de obreros en estas últimas industrias hay que tomar los únicos datos existentes, los de la *Recopilación estadística militar*, con la particularidad de que estos datos deben ser, como se ha mostrado antes, corregidos. Agregando 127.935 obreros de las industrias citadas**, resultará que el total de obreros fabriles en la Rusia europea era en 1865 (industrias gravadas y no gravadas con impuestos indirectos) de 508.573***. En 1890 la cifra correspondiente será de 839.370****. Un aumento del 65 por ciento, es decir, mayor que el crecimiento de la población. Es preciso tener en cuenta, sin embargo, que en realidad el aumento ha sido indudablemente mayor que el mostrado por estas cifras: antes se demostró en detalle que los datos de la estadística fabril para la década del 60 son exagerados, a consecuencia de haberse incluido las pequeñas empresas de kustares, artesanales y agrícolas, así como los obreros que trabajan en su domicilio. Infortunadamente, no podemos dar una corrección

* *Recopilación de datos y materiales del ministerio de Finanzas*, 1867, núm. 6. Antes se ha mostrado que para la comparación con los datos contemporáneos sólo se puede tomar los datos de la misma fuente, es decir del ministerio de Finanzas.

** En la industria cervecera, 6.825 personas; también aquí hay exageración, pero no existen datos para corregirla; en la de azúcar de remolacha, 68.334 (según el *Anuario del ministerio de Finanzas*), en la del tabaco, 6.116 (corregido), y en la de destilación de alcohol, 46.660 (corregido).

*** El señor Tugán-Baranovski da para 1866 la cifra del señor Veshniakov, 493.371 (*La fábrica*, pág. 339). No sabemos de qué modo se ha obtenido esta cifra, cuya diferencia con la dada por nosotros es muy insignificante.

**** Según la *Guía* de 1890. Del total, 875.764, hay que descontar los obreros repetidos en la estadística minera: 291 en la industria del asfalto, 3.468 en las salinas, y 32.275 en la fabricación de rieles.

completa de estas exageraciones, pues nos falta material, y preferimos abstenernos de las correcciones parciales, tanto más cuanto que después se darán datos más exactos sobre la cantidad de obreros en las mayores fábricas.

Pasamos a la estadística minera. En 1865 el número de obreros ocupados en la minería sólo se dio para la industria del cobre y la del hierro, así como en las explotaciones auríferas y de platino; para la Rusia europea era de 133.176*. En 1890, en esas mismas industrias había 274.748 obreros**, es decir, más del doble. Esta última cifra da el 80,6 por ciento del total de obreros mineros de la Rusia europea en 1890; admitiendo que las citadas industrias abarcaban en 1865 también el 80,6 por ciento de todos los obreros mineros***, obtenemos para 1865 un total de 165.230 mineros, y para 1890 de 340.912. Un aumento del 107 por ciento.

Sigamos. A los obreros de las grandes empresas capitalistas pertenecen también los obreros ferroviarios. En 1890, en Rusia europea, con Polonia y el Cáucaso, había 252.415****. No se

* Sobre el número de obreros mineros en la década del 60 véase *Publicación periódica de estadística*, I, 1866. *Anuario del ministerio de Finanzas*, I. *Recopilación de datos estadísticos de minería*, correspondientes a los años 1864-1867, San Petersburgo, 1864-1867, ediciones del Comité científico de minas.

** *Recopilación de datos estadísticos de la industria minero-fabril en 1890*. San Petersburgo, 1892. El total, según esta *Recopilación*, es de 342.166 obreros en Rusia europea y, descontando los de las fábricas de kerosén (incluidos en la *Guía*) y corrigiendo ciertos errores de poca monta será de 340.912.

*** Del resto de las industrias mineras hay algunas en las que la cantidad de obreros ha crecido, probablemente, poco (extracción de sal); hay otras en las que el número de obreros ha debido de crecer mucho (carbón de piedra, canteras); las hay también que no existían en absoluto en los años 1860-69 (por ejemplo, la extracción de mercurio).

**** *Resumen estadístico de los ferrocarriles y vías de navegación interiores*, San Petersburgo, 1893, pág. 22. Ediciones del ministerio de Vías de Comunicación. Por desgracia, no disponemos de datos para separar la Rusia europea. No contamos sólo los obreros ferroviarios permanentes, sino también los obreros temporarios (10.447) y jornaleros (74.504). El sostenimiento medio de un obrero temporario cuesta 192 rublos, el del jornalero, 235 rublos al año. Su jornal medio es de 78 kopeks. Por consiguiente, tanto los obreros temporarios como los jornaleros están ocupados la mayor parte del año, y es un error el pasarlo por alto, como hace el señor N-on (*Ensayos*, 124).

conoce la cantidad de obreros ferroviarios en 1865, mas puede ser determinada con suficiente aproximación, ya que su número por versta de línea oscila muy poco. Tomando 9 obreros por versta, tendremos que en 1865 la cantidad de obreros ferroviarios era de 32.076*.

Hagamos un resumen de nuestros cálculos.

| Años | Número de obreros en las grandes empresas capitalistas (en miles) | | | Total |
|------|---|------------------------|----------------------|-------|
| | En la industria fabril | En la industria minera | En los ferrocarriles | |
| 1865 | 509 | 165 | 32 | 706 |
| 1890 | 840 | 340 | 252 | 1.432 |

Así, pues, la cantidad de obreros empleados en las grandes empresas capitalistas se ha hecho en 25 años más del doble, es decir, ha crecido, no sólo mucho más de prisa que la población en general, sino inclusive con mayor rapidez que la población urbana**. Queda, pues, fuera de duda que es cada vez mayor la cantidad de obreros que dejan la agricultura y las pequeñas industrias para incorporarse a la gran industria***. Así lo dicen

* Por cada versta correspondían los siguientes obreros ferroviarios: en 1886, 9,0; en 1890, 9,5; en 1893, 10,2; en 1894, 10,6; en 1895, 10,9; así, pues, este número manifiesta una clara tendencia al aumento. Véase *Recopilación de informes de Rusia* para 1890 y 1896 y *Revista de finanzas*, 1897, núm. 39. Hacemos la reserva de que en este párrafo tratamos únicamente de la comparación de los datos de 1865 y 1890; por ello es en absoluto indiferente que tomemos el número de obreros ferroviarios para todo el Imperio o sólo para la Rusia europea; que tomemos 9 personas por versta o menos; que tomemos todas las ramas de la industria minera o sólo aquellas de las que hay datos de 1865.

** En 1863 había en la Rusia europea una población urbana de 6.100.000 habitantes; en 1897, 12.000.000.

*** Los últimos datos de la cantidad de obreros en las grandes empresas capitalistas son los siguientes. Para 1900 hay datos del número de obreros fabriles en las empresas no gravadas con impuestos indirectos; para 1903, de las gravadas con impuestos indirectos. De los obreros mineros hay datos correspondientes a 1902. El número de obreros ferroviarios puede determinarse calculando 11 personas por versta (datos del 1º de enero de 1904). Véase *Anuario de Rusia*, 1906, y *Recopilación de datos estadísticos de la industria minera*, en 1902.

Agrupando estos datos resulta: en las 50 provincias de la Rusia europea, en 1900-1903 había 1.261.571 obreros fabriles; 477.025 mineros; 468.911

los datos de la misma estadística a la que con tanta frecuencia han acudido y de la que tanto abusaron nuestros populistas. Mas el punto culminante de sus abusos de la estadística lo constituye el siguiente procedimiento, en verdad insólito: ¡se toma la proporción del número de obreros fabriles respecto de toda la población (!) y sobre la base de la cifra obtenida (cerca del 1 por ciento) se perora sobre lo insignificante que es ese "puñado"* de obreros! El señor Kablúkov, por ejemplo, después de repetir este cálculo del tanto por ciento de los "obreros fabriles en Rusia"*** con relación a la población, continúa así: "En Occidente, en cambio [!!], el número de obreros ocupados en la industria manufacturera [... no es evidente para cualquier estudiante de bachillerato que no es ni mucho menos la misma cosa "obreros fabriles" y "obreros ocupados en la industria manufacturera"?....] está en proporción completamente distinta con respecto a toda la población": del 53 por ciento en Inglaterra al 23 en Francia. "No es difícil ver que la diferencia en la proporción de la clase de obreros fabriles [!!] allá y aquí es tan grande, que ni siquiera se puede hablar de identidad del curso de nuestro desarrollo con el de Europa occidental." ¡Y esto lo escribe un profesor especializado en estadística! Con inusitado valor incurre en dos tergiversaciones a la vez: 1) los obreros fabriles son sustituidos por obreros ocupados en la industria manufacturera; 2) estos últimos son sustituidos por la población ocupada en la industria manufacturera. Aclaremos a nuestros eruditos estadísticos el significado de estas diferencias. En Francia, según el censo de 1891, había 3.300.000 obreros ocupados en la industria manufacturera, menos de una décima parte de la población (36.800.000 distribuidos según sus ocupaciones; 1.300.000 no distribuidos por ocupaciones). Son los obreros de todas las empresas industriales, y no sólo de las fabriles. La población ocupada en la industria manufacturera era de 9.500.000 (cerca del 26 por ciento del total); a los obreros se agregó aquí los patronos y demás (1.000.000); los empleados, 200.000; los miembros de las

ferroviarios. Total: 2.207.537. Para todo el Imperio ruso: 1.509.516 fabriles; 626.929 mineros; 655.929 ferroviarios. Total: 2.792.374. También estas cifras confirman por completo lo dicho en el texto. (Nota a la segunda edición.)

* N.-on, l. c., 326 y otras.

** Conferencias sobre economía agrícola. Moscú, 1897, pág. 14.

familias, 4.800.000 y los sirvientes, 200.000*. Para ilustrar las relaciones correspondientes en Rusia hay que tomar como ejemplo ciudades o aldeas por separado, pues no tenemos estadística de las ocupaciones de toda la población. Tomemos un centro urbano y uno rural. En Petersburgo, para 1890, la estadística fabril daba 51.760 obreros fabriles (según la *Guía*), mientras que según el censo de San Petersburgo del 15 de diciembre de 1890, en la industria manufacturera había 341.991 personas de ambos sexos, distribuidas del modo siguiente**:

| Cantidad de personas de ambos sexos | | | |
|-------------------------------------|---|---|---------|
| | Independientes (que se mantienen a sí mismos) | Miembros de la familia y sirvientes | Total |
| Patronos | 13.853 | 37.109 | 50.962 |
| Administración (empleados) . | 2.226 | 4.574 | 6.800 |
| Obreros | 148.111 | 61.093 | 209.209 |
| Trabajadores aislados | 51.514 | 23.508 | 75.020 |
| Total | 215.704 | 126.287 | 341.991 |

Otro ejemplo: en la aldea de Bogoródscoe, distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni-Nóvgorod (que, según hemos visto, no se ocupa de agricultura y es "como una sola fábrica de cuero"), hay, según la *Guía* de 1890, 392 obreros fabriles, mientras que la población industrial, según el censo de los zemstvos de 1889, asciende a cerca de 8.000 (toda la población = 9.241 personas; las familias con industrias constituyen más de 9/10). ¡Que piensen en estas cifras los señores N.-on, Kabiúkov y compañía!

Complemento a la segunda edición. En la actualidad tenemos resultados de los datos del censo general de 1897 sobre la estadística de las ocupaciones de toda la población. He aquí, ordenados por nosotros, los datos correspondientes a todo el Imperio ruso*** (en millones):

* *The Statesman's Yearbook* ("Anuario político", 1897, pág. 472. Ed.)

** *San Petersburgo según el censo de 1890*, San Petersburgo, 1893. Se ha tomado el total de los grupos II-XV de las ocupaciones industriales. En las ocupaciones industriales hay un total de 551.700 personas, de ellas 200.748 en el comercio, el transporte y la hostelería. Por "aislados" se entiende a los productores pequeños, que no tienen obreros asalariados.

*** *Resumen general para el Imperio de los resultados del estudio de los datos del primer censo general de la población, efectuado el 28-I-1897*. Ediciones del Comité Central de Estadística, tomo II, cuadro XXI, pág. 296. Los grupos de ocupaciones los he reunido así: a) 1,2 y 4; b) 3 y 5-12; c) 14 y 15; d) 16 y 63-65; e) 46-62; f) 41-45; g) 13; h) 17-21; i) 22-40.

| Ocupaciones | Independientes | Familiares | Total de población |
|--|----------------|------------|--------------------|
| a) Funcionarios y tropa | 1,5 | 0,7 | 2,2 |
| b) Clero y profesiones liberales . | 0,7 | 0,9 | 1,6 |
| c) Rentistas y pensionistas | 1,3 | 0,9 | 2,2 |
| d) Recluidos, prostitutas, de profesión indeterminada, desconocida | 0,6 | 0,3 | 0,9 |
| Total de población no productiva. | 4,1 | 2,8 | 6,9 |
| e) Comercio | 1,6 | 3,4 | 5,0 |
| f) Transporte y comunicaciones . | 0,7 | 1,2 | 1,9 |
| g) Empleados privados, sirvientes, jornaleros | 3,4 | 2,4 | 5,8 |
| Total de población semiproductiva | 5,7 | 7,0 | 12,7 |
| h) Agricultura | 18,2 | 75,5 | 93,7 |
| i) Industria | 5,2 | 7,1 | 12,3 |
| Total de población productiva | 23,4 | 82,6 | 125,6 |
| Total | 33,2 | 92,4 | 125,6 |

Ni qué decir que estos datos confirman totalmente lo dicho antes sobre lo absurdo del procedimiento populista de comparar el número de los obreros fabriles con toda la población.

Es interesante agrupar los datos expuestos sobre la distribución por ocupaciones de toda la población de Rusia, ante todo para ilustrar la *división del trabajo social*, como base de toda la producción mercantil y del capitalismo en Rusia. Desde este punto de vista, toda la población debe ser dividida en tres grandes apartados: I. Población agrícola. II. Población industrial y comercial. III. Población no productiva (más exactamente, que no participa en la actividad económica). De los nueve grupos (a-i), sólo uno no puede ser incluido directamente y por completo en ninguno de estos tres apartados fundamentales. Se trata del grupo g: empleados privados, sirvientes y jornaleros. Hay que distribuirlo *aproximadamente* entre la población comercial e industrial y la agrícola. Hemos incluido en la primera la parte de dicho grupo de la que se indica que vive en las ciudades (2.500.000), y en la segunda, la que vive en el campo (3.300.000). Entonces obtenemos el siguiente cuadro de distribución de toda la población de Rusia:

| | |
|-----------------------------------|-------------|
| Población agrícola de Rusia | 97.000.000 |
| Comercial e industrial | 21.700.000 |
| No productiva | 6.900.000 |
| <i>Total</i> | 125.600.000 |

Este cuadro deja ver con claridad, por una parte, que la circulación mercantil, y por consiguiente la producción mercantil, están firmemente asentadas en Rusia. Rusia es un país capitalista. Por otra parte, se ve que está aún muy atrasada, con relación a otros países capitalistas, en su desarrollo económico.

Sigamos. Después del análisis que hemos hecho en la presente obra, la estadística de las ocupaciones de toda la población de Rusia puede y debe ser utilizada para determinar, *aproximadamente*, en qué categorías *fundamentales* se divide toda la población de Rusia por su situación *de clase*, es decir, por su situación en el sistema social de producción.

Esta determinación —sólo aproximada, se comprende— es posible porque conocemos la división general de los campesinos en grupos económicos fundamentales. Y puede admitirse toda la masa de la población agrícola como campesinos, pues el número de los terratenientes en el total general es de todo punto de vista insignificante. Además de que una parte no pequeña de los terratenientes está incluida entre los rentistas, funcionarios, altos dignatarios, etc. En los 97.000.000 de la masa campesina es preciso distinguir tres grupos fundamentales: el inferior, las capas proletarias y semiproletarias de la población; el medio, los pequeños propietarios pobres, y el superior, los pequeños propietarios acomodados. Antes analizamos en detalle los caracteres económicos fundamentales de estos grupos, como diferentes elementos *de clase*. El grupo inferior lo constituye la población desposeída y que vive principalmente, o a medias, *de la venta de la fuerza de trabajo*. El grupo medio lo forman los pequeños propietarios pobres, pues el campesino medio, aun en el mejor de los años, apenas sale adelante, pero la fuente *principal* de subsistencia de este grupo es la *pequeña explotación agrícola* "independiente" (supuestamente independiente, desde luego). Por último, el grupo superior son los pequeños propietarios acomodados, que explotan a un número más o menos considerable de braceros y jornaleros con nadiel, y de obreros asalariados de toda clase.

Estos grupos constituyen, más o menos, el 50, 30 y 20 por

ciento, respectivamente, del total. Con anterioridad, tomábamos siempre la proporción de cada grupo respecto del número de hogares o haciendas. Ahora la tomaremos en relación a la población. Con este cambio aumenta el grupo inferior y disminuye el superior. Pero precisamente ese cambio es el que sin duda se ha operado en Rusia en el último decenio, como lo atestiguan de modo irrefutable la disminución del número de caballos que poseen los campesinos y la ruina de éstos, el aumento de la miseria y del paro forzoso en el campo, etc.

Por consiguiente, en la población agrícola tenemos alrededor de 48.500.000 proletarios y semiproletarios, alrededor de 29.100.000 pequeños propietarios pobres y sus familias y alrededor de 19.400.000 de la población en las pequeñas haciendas acomodadas.

Se plantea después la cuestión de cómo distribuir la población comercial e industrial y la no productiva. En esta última hay sectores que pertenecen sin duda a la gran burguesía: todos los rentistas ("que viven de la renta del capital y de los bienes inmuebles", el primer subgrupo del grupo 14 de nuestra estadística, 900.000 personas), luego una parte de los intelectuales burgueses, los altos funcionarios militares y civiles, etc. En total alcanzarán a cerca de 1.500.000 personas. En el otro polo de esta población no productiva se encuentran los grados inferiores del ejército, la armada, gendarmería y policía (cerca de 1.300.000), el servicio doméstico y numerosos empleados inferiores (en total 500.000), casi 500.000 mendigos, vagabundos, etc., etc. Aquí sólo se puede distribuir aproximadamente los grupos que más se acercan a los tipos económicos fundamentales: alrededor de 2.000.000 entre la población proletaria y semiproletaria (en parte lumpen), alrededor de 1.900.000 entre los pequeños propietarios pobres y cerca de 1.500.000 entre los pequeños propietarios acomodados, incluyendo aquí a la mayor parte de los empleados, de la administración, de los intelectuales burgueses, etc.

Por último, entre la población comercial e industrial, la mayor parte, indudablemente, es el proletariado, y más profundo resulta el abismo entre éste y la gran burguesía. Pero el censo no da dato alguno de la distribución de esta población en patronos, trabajadores aislados, obreros, etc. No queda otra alternativa que tomar como modelo los datos citados acerca de la población industrial de Petersburgo, clasificada según su ubicación en la producción. Sobre la base de estos datos puede asignarse

aproximadamente cerca del 7 por ciento a la gran burguesía, el 10 a la pequeña burguesía acomodada, el 22 a los pequeños patronos pobres y el 61 por ciento al proletariado. La pequeña producción en la industria es, naturalmente, mucho más vigorosa en toda Rusia que en Petersburgo, mas, en cambio, no incluimos en la población semiproletaria la masa de pequeños trabajadores aislados y kustares que trabajan a domicilio para los patronos. Por lo tanto, en su conjunto, las proporciones tomadas se diferenciarán poco, probablemente, de la realidad. Para la población comercial e industrial obtuvimos entonces cerca de 1.500.000 de gran burguesía, cerca de 2.200.000 acomodados, unos 4.800.000 pequeños productores necesitados y unos 13.200.000 proletarios y semiproletarios.

Agrupando los sectores agrícola, comercial e industrial y no productivos de la población obtendremos la siguiente distribución aproximada de toda la población de Rusia, de acuerdo con su posición de clase:

| | Toda la población aprox. |
|--|-----------------------------|
| Gran burguesía, terratenientes, altos funcionarios y demás | 3.000.000 |
| Pequeños patronos acomodados | 23.100.000 |
| Pequeños patronos pobres | 35.800.000 |
| Proletarios* y semiproletarios | 63.700.000 |
| <i>Total</i> | 125.600.000 |

No dudamos de que nuestros economistas y políticos kadetes y kadetizantes dejarán oír voces indignadas contra esta "simplista" representación de la economía de Rusia. Resulta tan cómodo, tan conveniente, ocultar la profundidad de las contradicciones económicas con un análisis de pormenores y, al mismo tiempo, lamentarse de la "grosería" del punto de vista socialista sobre el conjunto de estas contradicciones. Por supuesto, semejante crítica de la conclusión a que hemos llegado carece de importancia científica.

Acerca del grado de aproximación de unas u otras cifras son posibles, es claro, los desacuerdos de detalle. Desde este punto de vista es interesante señalar la obra del señor Lositski: *Estudios sobre la población de Rusia según el censo de 1897* (*Mir Bozhi*, 1905, núm. 8). El autor ha utilizado datos directos del censo

* Por lo menos son 22.000.000. Véase más adelante.

sobre el número de obreros y sirvientes. Según estos datos, determina la población proletaria de Rusia en 22.000.000; la campesina y terrateniente, en 80.000.000; la de patronos y empleados en el comercio y la industria, en unos 12.000.000, y la no ocupada en la producción, en unos 12.000.000.

La cifra referente al proletariado, según estos datos, se aproxima mucho a nuestras conclusiones*. Negar la enorme masa de población semiproletaria entre las capas pobres del campo que dependen de los "trabajos fuera del lugar", entre los kustares, etc., significaría burlarse de todos los datos de la economía de Rusia. Basta recordar los 3.250.000 hogares sin caballo sólo en la Rusia europea, los 3.400.000 hogares con un caballo, el conjunto de informes de la estadística de los zemstvos acerca del arriendo, los "trabajos fuera del lugar", los presupuestos, etc., para no dudar de la enorme proporción de la población semiproletaria. Aceptar que la población proletaria y la semiproletaria juntas componen la mitad de los campesinos no significa, probablemente, ni disminuir su número, ni exagerarlo. Y fuera de la población agrícola, el porcentaje de las capas proletarias y semiproletarias es, indudablemente mayor aun.

Además, si no se quiere cambiar el cuadro económico completo por menudencias, entre los pequeños patronos acomodados hay que incluir una parte considerable de la administración comercial e industrial, de los empleados, los intelectuales burgueses, los funcionarios, etc. Es posible que aquí hayamos procedido con excesiva cautela, determinando la cantidad de este grupo de la población en una cifra demasiado alta: es muy posible que fuera necesario aumentar el número de los pequeños patronos pobres y disminuir el número de los acomodados. Pero con semejantes divisiones no se pretende, por supuesto, una exactitud estadística absoluta.

La estadística debe ilustrar las relaciones económico-sociales establecidas por un análisis completo, y no ser trasformada en un fin en sí misma, como ocurre con demasiada frecuencia en nuestro país. Ocultar que las capas pequeñoburguesas son muy numerosas en la población de Rusia significaría directamente falsear el cuadro de nuestra realidad económica.

* No es este el lugar para entrar en detalles acerca de la estadística de los obreros y sirvientes de que se ha valido el señor Lositski. Esta estadística, a juzgar por todo, peca de una *disminución* muy considerable del número de obreros.

VI. ESTADÍSTICA DE LOS MOTORES DE VAPOR

El empleo de los motores de vapor en la producción es uno de los rasgos más característicos de la gran industria mecanizada. Por ello resulta interesante examinar los datos que se tienen sobre el particular. Para 1875-1878 el número de motores de vapor lo proporcionan los *Materiales para la estadística de motores de vapor en el Imperio ruso* (San Petersburgo, 1882, Ediciones del Comité Central de Estadística)*. Para 1892 tenemos las cifras del *Resumen de datos de la industria fabril*, que abarcan todas las industrias fabriles y mineras. He aquí la confrontación de estos datos:

Número de máquinas de vapor en la industria

| | 1875-1878 | | | 1892 | | |
|--------------------------------|-------------------|-------------------|--------------------|-------------------|-------------------|--------------------|
| | calderas de vapor | máquinas de vapor | caballos de fuerza | calderas de vapor | máquinas de vapor | caballos de fuerza |
| Rusia europea (50 prov.) | 7.224 | 5.440 | 98.888 | 11.272 | 10.458 | 256.469 |
| Polonia | 1.071 | 787 | 14.480 | 2.328 | 1.978 | 81.346 |
| Cáucaso | 115 | 51 | 583 | 514 | 514 | 5.283 |
| Siberia y Turquestán | 100 | 75 | 1.026 | 134 | 135 | 2.111 |
| <i>Total en el imperio</i> | 8.510 | 6.353 | 114.977 | 14.248 | 13.085 | 345.209 |

En 16 años el número de motores de vapor, por la cantidad de caballos de fuerza, se ha triplicado en Rusia y se ha hecho $2\frac{1}{2}$ veces mayor en la Rusia europea. La cantidad de motores de vapor ha aumentado en menor proporción, de modo que la fuerza media de cada uno se ha elevado considerablemente: en la Rusia europea, de 18 caballos de fuerza a 24, y en el reino de Polonia de 18 a 41. Por consiguiente, la gran industria mecanizada se ha desarrollado en este período con mucha rapidez. Por la cantidad de caballos de fuerza, en 1875-1878 ocupaban el primer lugar las provincias siguientes: San Petersburgo (17.808), Moscú (13.668), Kíev (8.363), Perm (7.348), Vladimír (5.684);

* De los 13 grupos de industrias, para la comparación con 1892 descartamos los siguientes grupos: I (agricultura), XII (impresión y litografía) y XIII ("cañerías de agua" y otras). Las locomóviles figuran entre las máquinas de vapor.

en total, en estas 5 provincias había 52.871 caballos de fuerza, alrededor de $\frac{3}{5}$ del total de la Rusia europea; seguían las provincias de Podolia (5.480), Petrokov (5.071), Varsovia (4.760). En 1892 este orden había cambiado: Petrokov (59.063), San Petersburgo (43.961), Ekaterinoslav (27.839), Moscú (24.704), Vladimír (15.857), Kíev (14.211); en las 5 últimas provincias había 126.572 caballos de fuerza, es decir, casi la $\frac{1}{2}$ del total de la Rusia europea; seguían después las provincias de Varsovia (11.310) y Perm (11.245). Estas cifras demuestran con evidencia la formación de dos nuevos centros industriales: en Polonia y en el sur. En la provincia de Petrokov el número de caballos de fuerza creció 11,6 veces, y en las de Ekaterinoslav y del Don juntas*, de 2.834 a 30.932, es decir, 10,9 veces. Estos centros industriales, que han crecido con tanta rapidez, avanzaron de los últimos puestos a los primeros, desplazando a los centros industriales antiguos. Observaremos que también en estos datos se advierte un crecimiento especialmente rápido de la industria que produce artículos de consumo *productivo*, y en particular de la industria minera y metalúrgica. En 1875-1878 funcionaban en ella 1.040 motores de vapor con 22.966 caballos de fuerza (en la Rusia europea), mientras que en 1890 había 1.960 motores con 74.204 caballos de fuerza, es decir, que en 14 años, se dio un aumento mayor que el experimentado en 16 años por el total de motores de vapor en toda la industria. La industria que produce medios de producción ocupa un lugar cada día más destacado en toda la industria**.

VII. CRECIMIENTO DE LAS GRANDES FABRICAS

El carácter insatisfactorio de los datos de nuestra estadística fabril, antes demostrado, nos ha obligado a recurrir a cálculos más complejos para determinar cómo se desarrolla en Rusia la gran industria mecanizada después de la reforma. Hemos tomado

* Agrupamos estas provincias en vista de los cambios que sufrieron sus fronteras después de 1878.

** Lo mucho que ha avanzado el empleo de motores de vapor en Rusia después de 1892 se advierte en el hecho de que en 1904, según los informes de los inspectores fabriles, para las 64 provincias se contaban 27.579 calderas de vapor fabriles, y en total, descontando las agrícolas, 31.887. (Nota a la segunda edición.)

algunos datos de 1866, 1879, 1890 y 1894/95 relativos a las mayores fábricas: las que tienen 100 y más obreros trabajando en la empresa*. Los obreros que trabajan afuera están estrictamente separados sólo en los datos de la *Lista* de 1894/95; por ello es posible que los datos de los años anteriores (especialmente de 1866 y 1879) hayan quedado un tanto exagerados, a pesar de las correcciones de que se habla en la nota.

Damos los datos de estas fábricas más grandes. [Véase cuadro pág. 525. *Ed.*]

Comenzaremos el análisis de este cuadro por los datos de 1866-1879-1890. El total de las fábricas grandes aumentó en estos años así: 644-852-951, o en porcentajes: 100-132-147. En 24 años, la cantidad de grandes fábricas llegó casi por consiguiente, a una vez y media. Y además, si tomamos los datos de las distintas categorías de grandes fábricas, veremos que cuanto mayores son las fábricas, más rápidamente crece su número (A: 512-641-712 fábricas; B: 90-130-140; C: 42-81-99). Esto indica la creciente concentración de la producción.

El número de empresas mecanizadas crece con mayor rapidez que el total de fábricas; así, en porcentajes: 100-178-226. Una cantidad cada vez mayor de grandes empresas pasa al empleo de motores de vapor. Cuanto mayores son las fábricas, más numerosas son entre ellas las empresas mecanizadas; calculando el porcentaje de estas empresas con relación al total de fábricas de la categoría dada, obtenemos las cifras siguientes: A) 39-53-63; B) 75-91-100; C) 83-94-100. El empleo de motores

* Fuentes: *Anuario del ministerio de Finanzas*, I (únicamente datos de 71 industrias); *Guía*, 1ª y 3ª ediciones, datos de todas las industrias, al igual que en la *Lista*; mas, para comparar los datos de la *Lista* y de la *Guía*, hay que excluir de las industrias, incluidas en la lista del último, la de rieles. Se ha excluido las empresas en las que junto a los obreros fabriles se incluía los obreros a domicilio. La inclusión de los obreros a domicilio a veces está señalada directamente en las notas de las publicaciones mencionadas; a veces se desprende al comparar los datos de distintos años: conf., por ejemplo, datos sobre la producción de tejido de algodón en la provincia de Sarátov en 1879, 1890 y 1894/95. (Conf. cap. VI, § II, 1.) Sinzheimer (*Ueber die Grenzen der Weiterbildung des fabrikmässigen Grossbetriebes in Deutschland*. Stuttgart, 1893) [*Sobre los límites de difusión de la gran industria textil en Alemania*." Stuttgart, 1893. *Ed.*], incluye entre las grandes fábricas las empresas con 50 y más obreros. Esta norma no nos parece baja en modo alguno, pero teniendo en cuenta las dificultades para el cálculo de los datos rusos, hemos debido limitarnos a las fábricas más grandes.

| Grupos de fábricas por el número de obreros | 1866 | | | 1879 | | | 1890 | | | 1894/95 | | |
|---|--------------------|-----------------------------|---|--------------------|-----------------------------|---|--------------------|-----------------------------|---|--------------------|-----------------------------|---|
| | Número de fábricas | de ellas, con máq. de vapor | Valor de la producción en miles de rublos | Número de fábricas | de ellas, con máq. de vapor | Valor de la producción en miles de rublos | Número de fábricas | de ellas, con máq. de vapor | Valor de la producción en miles de rublos | Número de fábricas | de ellas, con máq. de vapor | Valor de la producción en miles de rublos |
| A) Con 100-499 ob. | 512 | 204 | 99.830 | 641 | 354 | 141.727 | 712 | 455 | 156.699 | 935 | 455 | 186.289 |
| B) " 500-999 " | 90 | 68 | 48.359 | 130 | 119 | 91.887 | 140 | 140 | 94.305 | 215 | 140 | 148.546 |
| C) " 1.000 y más | 42 | 35 | 52.877 | 83 | 76 | 156.760 | 99 | 99 | 213.333 | 117 | 99 | 253.130 |
| Total * | 644 | 307 | 201.066 | 852 | 549 | 390.374 | 951 | 694 | 464.337 | 1.264 | 694 | 587.965 |
| A) Con 100-499 ob. | 981 | 534 | 219.735 | 981 | 534 | 219.735 | 1.133 | 769 | 252.656 | 1.136 | 769 | 355.258 |
| B) " 500-999 " | 166 | 145 | 115.586 | 183 | 166 | 115.586 | 183 | 183 | 121.593 | 215 | 183 | 190.265 |
| C) " 1.000 y más | 91 | 83 | 172.322 | 91 | 83 | 172.322 | 115 | 115 | 248.937 | 117 | 115 | 313.065 |
| Total ** | 1.238 | 762 | 509.643 | 1.238 | 762 | 509.643 | 1.431 | 1.067 | 623.146 | 1.468 | 1.067 | 858.588 |
| A) Con 100-499 ob. | 979 | 522 | 219.436 | 979 | 522 | 219.436 | 1.131 | 767 | 252.063 | 1.136 | 767 | 352.526 |
| B) " 500-999 " | 164 | 144 | 113.936 | 164 | 144 | 113.936 | 182 | 182 | 120.936 | 215 | 182 | 186.115 |
| C) " 1.000 y más | 86 | 78 | 163.044 | 86 | 78 | 163.044 | 108 | 108 | 226.207 | 117 | 108 | 276.512 |
| Total *** | 1.229 | 754 | 496.416 | 1.229 | 754 | 496.416 | 1.421 | 1.057 | 599.206 | 1.468 | 1.057 | 815.153 |

* Datos de 1866-1879-1890, abarcan 71 industrias de las que hay informes correspondientes a 1866.

** Datos de 1879-1890, para todas las industrias, tanto las gravadas con impuestos indirectos como las no gravadas.

*** Datos de 1879-1890-1894/95, para todas las industrias, excepto producción de rieles (fundición de acero).

de vapor se encuentra íntimamente unido al aumento del volumen de la producción, al aumento de la cooperación en la producción.

El número de obreros en todas las grandes fábricas, cambió, en porcentajes, así: 100-168-200. En 24 años se duplicó, es decir, excedió el aumento total de "obreros fabriles". El promedio de obreros por fábrica grande fue por años: 359-458-488, y por categorías: A) 213-221-220; B) 665-706-673; C) 1.495-1.935-2.154. Las mayores fábricas concentran, por consiguiente, una parte cada vez más grande de obreros. En 1866, las fábricas con 1.000 y más obreros ocupaban un 27 por ciento del total de obreros en las grandes fábricas; en 1879, un 40; en 1890, un 46 por ciento.

Los cambios del valor de la producción de todas las grandes fábricas se expresan así en porcentajes: 100-243-292, y por categorías: A) 100-201-187; B) 100-245-308; C) 100-323-479. Por consiguiente, el valor de la producción de todas las grandes fábricas creció casi tres veces, con la particularidad de que este crecimiento fue más rápido cuanto mayores eran las fábricas. Pero si comparamos la productividad del trabajo en cada año por separado, para las distintas categorías, veremos algo un tanto distinto. El monto promedio del valor de la producción correspondiente a un obrero en todas las fábricas grandes será: 886-1.250-1.260 rublos, y por categorías: A) 901-1.410-1.191; B) 800-1.282-1.574; C) 841-1.082-1.188. Por consiguiente, en cada año por separado no se observa que de la categoría inferior a la superior aumente el valor de la producción (correspondiente a un obrero). Esto ocurre porque en las distintas categorías entran en proporción desigual fábricas de distintas industrias, que utilizan materias primas de diferente valor y que, por lo tanto, obtienen producción anual por obrero de distinto valor*.

Consideramos superfluo examinar con la misma minuciosidad los datos de 1879-1890 y de 1879-1890-1894/95, pues ello significaría repetir todo lo dicho antes para porcentajes algo diferentes.

Últimamente, el *Resumen de informes de los inspectores fabriles* proporcionó datos sobre el agrupamiento de las fábricas

* Por ejemplo, en 1866 entraron en la categoría A, 17 refinerías de azúcar, en las que a un obrero corresponden cerca de 6.000 rublos de producción anual, mientras que en las fábricas textiles (incluidas en las categorías superiores) corresponden de 500 a 1.000 rublos.

según el número de obreros. He aquí los datos correspondientes a 1903.

| Grupos de empresas fabriles | En las 64 provincias de Rusia | | En las 50 provincias de la Rusia europea ²¹ | |
|-----------------------------|-------------------------------|-------------------|--|-------------------|
| | número de empresas | número de obreros | número de empresas | número de obreros |
| De menos de 20 obreros | 5.749 | 63.652 | 4.533 | 51.728 |
| " 21 a 50 " | 5.064 | 158.602 | 4.253 | 134.194 |
| " 51 a 100 " | 2.271 | 156.789 | 1.897 | 130.642 |
| " 101 a 500 " | 2.095 | 463.366 | 1.755 | 333.000 |
| " 501 a 1.000 " | 404 | 276.496 | 349 | 240.440 |
| " más de 1.000 " | 238 | 521.511 | 210 | 457.534 |
| Total | 15.821 | 1.640.403 | 12.997 | 1.397.538 |

Estos datos pueden ser comparados con los anteriores únicamente admitiendo cierta inexactitud, claro que insignificante. En todo caso, muestran que el número de fábricas grandes (con más de 99 ó más de 100 obreros) y la cantidad de obreros en ellas aumentan con rapidez. Crece también la concentración de los obreros —y por lo tanto de la producción— en las mayores de estas grandes fábricas*.

* Los dos párrafos últimos, empezando por "últimamente . . .", fueron agregados en la segunda edición de esta obra. Más tarde, Lenin escribió en el margen de un ejemplar lo siguiente (para mayor claridad, repetiremos la primera columna, es decir, los grupos de empresas fabriles, encerrándola entre corchetes):

En 1908 (en las 66 provincias de Rusia)

| Número de empresas | Número de obreros | Grupos de empresas fabriles |
|--------------------|-------------------|-----------------------------|
| 5.403 | 63.954 | [De menos de 20 obreros] |
| 4.669 | 152.403 | [" 21 a 50 "] |
| 2.112 | 150.888 | [" 51 a 100 "] |
| 2.169 | 496.329 | [" 101 a 500 "] |
| 433 | 280.639 | [" 501 a 1.000 "] |
| 299 | 663.891 | [" más de 1.000 "] |
| 14.985 | 1.308.109 | [Total] |

Fábricas o empresas con 100 ó más obreros

| 1908 | | 1903 | |
|----------|-----------|----------|-----------|
| empresas | obreros | empresas | obreros |
| 2.991 | 1.440.859 | 2.737 | 1.261.363 |

Véase la ilustración en la pág. 528. (Ed.)

100 — 201 — 167; B) 100 — 245 — 308; C) 100 — 320 — 477. След, сумма производства всех крупных фабрик возросла почти втрое, причем чем крупнее фабрики, тем быстрее шло это возрастание. Но если мы сравним производительность труда за каждый отдельный год по различным разрядам, то увидим несколько иное. Средняя величина суммы производства, приходящаяся на одного рабочего во всех крупных фабриках, будет: 866 руб.—1.250—1.280, а по разрядам: А) 901—1.410—1.191; B) 800—1.282—1.574; C) 841—1.082—1.188. След, за каждый отдельный год не наблюдается повышения суммы производства (приходящейся на одного рабочего) от низшего разряда к высшему. Проходя от того, что в разные разряды попадают в неравном отношении фабрики разных производств, отличающихся различной стоимостью сырого материала, а следовательно, и различной величиной годового производства на одного рабочего).

Разобрать столь же подробно данные за 1879—1890 гг. и за 1879—1890—1894—5 гг. мы находим лишним, так как это значило бы повторять по поводу нескольких иных процентных отношений все сказанное выше.

В последнее время в „Свод отчетах фабричных инспекторов“ приводятся данные о распределении фабрик и заводов на группы по числу рабочих. Вот эти данные за 1903-й год:

| Группы ф.з. заведений. | Въ 84 губ. Россіи. | | Въ 50 губ. Евр. Россіи. | |
|------------------------|--------------------|------------------|-------------------------|------------------|
| | Число заведе-ній. | Число ра-бочихъ | Число заведе-ній. | Число ра-бочихъ |
| До 20 рабоч. | 5.740 | 63.052 | 4.533 | 51.728 |
| 21—50 " | 5.064 | 158.082 | 4.253 | 134.194 |
| 51—100 " | 2.271 | 156.789 | 1.897 | 130.642 |
| 101—500 " | 2.065 | 463.366 | 1.755 | 383.033 |
| 501—1000 " | 404 | 270.483 | 340 | 240.440 |
| Свыше 1000 " | 238 | 521.511 | 210 | 457.534 |
| Всего . . . | 15.821 | 1.640.400 | 12.907 | 1.397.536 |

Данные эти могут быть сравнимы с вышеприведенными лишь при допущении некоторой невязности, правда, ничтожной. Во всяком случае эти данные показывают, что число крупных

*) Напр., за 1866 г. в разряд А вошло 17 сахарорафинальных заводов, в которых на 1 рабочего приходится около 6 тыс. руб. годового производства, тогда как на текстильных фабриках (вошедших в высшие разряды) приходится 500—1.500 р. годового производства на одного рабочего.

1903 *Свод отчетах фабричных инспекторов* 1903
 2.901 - 1.440.859 2.757 - 1.261.253

Página 405 de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (edición de 1903), con anotaciones de V. I. Lenin. Tamaño reducido.

Comparando los datos de las grandes fábricas con los de todas las fábricas de nuestra estadística oficial, veremos que en 1879 las grandes constituían el 4,4 por ciento de todas las fábricas, y concentraban el 66,8 de todos los obreros fabriles y el 54,8 de todo el valor de la producción. En 1890 las grandes fábricas constituían el 6,7 por ciento de todas las fábricas, concentraban el 71,1 por ciento de los obreros fabriles y el 57,2 del valor de la producción. En 1894/95 las grandes fábricas constituían el 10,1 de todas las fábricas, concentraban el 74 por ciento de los obreros fabriles y el 70,8 del valor de la producción. En 1903, las fábricas grandes, con más de 100 obreros, formaban en la Rusia europea el 17 por ciento de todas las fábricas y concentraban el 76,6 de los obreros fabriles*. Así, pues, las fábricas grandes, en especial las provistas de motores de vapor, concentran, a pesar de su escaso número, una parte predominante, que crece sin cesar, del número de obreros y del valor de la producción global de las "fábricas". Ya vimos con qué rapidez crecen estas fábricas grandes después de la reforma. Expondremos algunos datos sobre las empresas, igualmente grandes, de la industria minera**.

Las mayores empresas industriales en la Rusia europea en 1890

| Grupos de fábricas, talleres, minas, yacimientos, etc., según el número de obreros | En la industria minera | | | En la industria fabril y en la minera | | |
|--|------------------------|-------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-------------------------------|-------------------|
| | Número de empresas | | Número de obreros | Número de empresas | | Número de obreros |
| | Total | De ellas con motores de vapor | | Total | De ellas con motores de vapor | |
| A) Con 100-499 obreros | 230 | 89 | 58.249 | 1.369 | 858 | 310.906 |
| B) " 500-999 " | 73 | 38 | 50.607 | 256 | 221 | 172.160 |
| C) " 1.000 y más " | 71 | 49 | 149.098 | 186 | 164 | 398.035 |
| Total | 380 | 176 | 257.954 | 1.811 | 1.243 | 881.101 |

* Más arriba, en el § II (conf. *Estudios*, pág. 276. [Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, "A propósito de nuestra estadística fabril". Ed.] se han presentado los datos globales de nuestra industria fabril según la *Guía* y la *Lista*. Observaremos que el ascenso del porcentaje de las grandes fábricas con relación a todas las "fábricas" señala, ante todo, la reducción gradual de este último concepto en nuestra estadística.

** Los datos se han calculado según la *Recopilación de datos esta-*

En la industria minera, la concentración de obreros en las empresas grandes es aun mayor (aunque es más pequeño el porcentaje de empresas que emplean motores de vapor en la producción); 258.000 obreros sobre 305.000, es decir, el 84,5 por ciento de los obreros mineros, están concentrados en empresas con 100 y más obreros; casi la mitad de los obreros mineros (145.000 sobre 305.000) está ocupada en las pocas fábricas muy grandes que tienen 1.000 y más obreros. Del total de obreros fabriles y mineros de Rusia europea (1.180.000 en 1890) *tres cuartas partes* (74,6 por ciento) están concentrados en las empresas que tienen 100 y más obreros; casi la mitad (570.000 sobre 1.180.000) está concentrada en las empresas que tienen 500 y más obreros*.

Consideramos que no es superfluo referirnos aquí a la cuestión que planteó el señor N.-on con respecto al "retraso" del desarrollo del capitalismo, y del aumento de la "población fabril" en el período de 1880-1890, en comparación con el de 1865-1880**. Gracias a la original lógica que lo distingue, el señor N.-on se las ha ingeniado para extraer de este notable descubrimiento la conclusión de que "los hechos confirman por completo" el aserto hecho en *Ensayos*, de que "el capitalismo, al llegar a ciertos límites de su desarrollo, reduce su propio mercado interior". En primer lugar es absurdo deducir del "retraso del aumento" la reducción del mercado interior. Si el número de obrero fabriles aumenta más de prisa que la población (y ello es así precisamente según los datos del propio señor N.-on: de 1880 a 1890 un aumento del 25 por ciento), eso significa que la población se desplaza de la agricultura y el mercado interior crece hasta para los artículos de consumo personal. (No hablamos ya del mercado

distintos de la industria minera en 1890; se han excluido las fábricas que entraban en la Guía. A consecuencia de esta exclusión, el total de obreros mineros en la Rusia europea disminuirá en 35.000 (340.000 - 35.000 = 305.000).

* El censo industrial de 1895 dio en Alemania, para toda la industria, incluida la de construcción minera, que en Rusia no se registra, 248 empresas con 1.000 y más obreros; en ellas había 430.286 obreros. Por consiguiente, las fábricas rusas más grandes, lo son más aun que las alemanas.

** *Rússkoie Bogatstvo*, 1894, núm. 6, pág. 101 y sigs. Los datos que consignamos de las grandes fábricas atestiguan también un porcentaje de crecimiento menor en 1879-1890 que en 1866-1879.

de los medios de producción.) En segundo lugar, la "disminución de la rapidez del crecimiento", expresada en porcentajes, debe operarse siempre en un país capitalista en cierto grado de desarrollo, pues las magnitudes pequeñas aumentan siempre más de prisa, en porcentajes, que las grandes. Del hecho de que los pasos iniciales del desarrollo del capitalismo son particularmente rápidos sólo puede deducirse el afán del país joven por alcanzar a los más viejos. Es un error tomar el porcentaje de aumento en el período inicial como norma para los períodos subsiguientes. En tercer lugar, *el propio hecho de la "disminución de la rapidez del crecimiento" no se demuestra, ni mucho menos, con la comparación de los períodos que el señor N.-on ha tomado.* El desarrollo de la industria capitalista no puede ser más que cíclico; por ello, para comparar los distintos períodos es preciso tomar los datos de muchos años*, a fin de que se destaquen con claridad los años de florecimiento especial, de auge, y los de decadencia. El señor N.-on, que no lo hizo así, cayó en un profundo error, no advirtiendo que 1880 había sido un año de auge especial. Más aun, el señor N.-on no tuvo reparo en "componer" la afirmación contraria. ¡"Hay que observar además —razona— que 1880, año intermedio [entre 1865 y 1890], fue de mala cosecha; por eso el número de obreros registrados este año fue menor del normal"!! (*ibid.*, págs. 103-104). Bastaba que el señor N.-on mirase el texto de la publicación de donde sacó las cifras de 1880 (*Guía*, tercera edición) para leer allí que 1880 se distingue por un "salto" de la industria, especialmente en la producción de cuero y máquinas (pág. IV), cosa que dependió de la intensificada demanda de artículos después de la guerra, y de los grandes pedidos del gobierno. Basta hojear la *Guía* de 1879 para darse cuenta con claridad de las proporciones de este salto**. Pero el

* Como hizo, por ejemplo, el señor Tugán-Baranovski en *La fábrica*, pág. 307 y gráfico. El gráfico señala claramente que 1879, y más aun 1880 y 1881, fueron años de auge especial.

** Véase, por ejemplo, la producción de paño: fabricación incrementada de paño para el ejército; industria del cuero: enorme animación; artículos de cuero: una fábrica grande produce por valor de 2.500.000 rublos "para el Departamento de Guerra" (pág. 288). Las fábricas de Izhevsk y Sestroretsk producen materiales de artillería por valor de 7.500.000 rublos contra 1.250.000 en 1890. En la industria del cobre llama la atención la producción de objetos para las tropas y de artefactos militares (págs. 388-389); las fábricas de pólvora funcionan a plena marcha, etc.

señor N-on no duda en deformar totalmente los hechos para ajustarlos a su romántica teoría.

VIII. DISTRIBUCIÓN DE LA GRAN INDUSTRIA

Además de la concentración de la producción en las grandes empresas, para caracterizar la gran industria mecanizada es también importante lo relativo a la concentración de la producción en los distintos centros de la industria fabril y a los distintos tipos de centros fabriles. Es de lamentar que nuestra estadística fabril, además de dar un material insatisfactorio y que no sirve para comparaciones, lo estudie de un modo que está muy lejos de ser suficiente: por ejemplo, en las recopilaciones modernas la distribución de la industria se da sólo por provincias completas (y no por ciudades y distritos, como se hacía en las mejores publicaciones de la década del 60, que ilustraban también con mapas la distribución de la industria fabril). Mas, para dar una idea exacta de la distribución de la gran industria, es preciso tomar los datos relativos a los distintos centros, es decir, relativos a las distintas ciudades, centros fabriles o grupos de centros fabriles situados a corta distancia unas de otros: las provincias o los distritos son unidades territoriales demasiado grandes*. Teniéndolo en cuenta hemos considerado necesario calcular en las Guías de 1879 y 1890 los datos relativos a la concentración de nuestra industria fabril en los centros más importantes. En el cuadro

* "... Dentro de los distritos (de la provincia de Moscú), los talleres y fábricas se distribuyen de una manera muy desigual: en distritos muy industriales, junto a sitios que por la concentración más o menos considerable de empresas fabriles existente en ellos pueden calificarse de auténticos centros fabriles, hay subdistritos enteros casi desprovistos de toda industria fabril; y por el contrario, en distritos pobres en general, por el número de fábricas y talleres hay zonas donde en un grado más o menos considerable está desarrollada una u otra industria, con la particularidad de que junto a las isbas de los kustares y minúsculos talleres de intermediarios han surgido también grandes empresas con todos los atributos de la producción fabril" ("Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú. Sección de estadística sanitaria", t. IV, parte I, Moscú, 1890, pág. 141). Esta publicación, la mejor en la literatura moderna de estadística fabril, ilustra la distribución de la gran industria mediante un mapa compuesto en detalle. Para tener un cuadro completo de la distribución de la industria fabril, sólo falta la agrupación de los centros por el número de fábricas, de obreros, y por el valor de la producción.

que se inserta a título de anexo (anexo III) han entrado datos de 103 centros fabriles de la Rusia europea, que concentran casi la mitad de todos los obreros fabriles*.

El cuadro nos muestra los tres tipos principales de centros fabriles en Rusia: 1) Ciudades. Figuran en primer lugar, distinguiéndose por la mayor concentración de obreros y empresas. Se destacan a este respecto especialmente las ciudades grandes. Las capitales concentran hasta 70.000 obreros fabriles cada una (considerando también los suburbios); Riga, 16.000; Ivínovo-Voznesensk, 15.000; Bogorodsk, 10.000 en 1890; las ciudades restantes tienen menos de 10.000. Basta echar un vistazo a las cifras oficiales de obreros fabriles en algunas grandes ciudades (Odesa, 8.600 en 1890; Kiev, 6.000; Rostov sobre el Don, 5.700, etc.) para convencerse de que son risiblemente pequeñas. El ejemplo de San Petersburgo muestra cuántas veces habría que multiplicar estas cifras para obtener la cantidad total de obreros industriales en semejantes centros. Junto a las ciudades es preciso señalar los suburbios. Los suburbios de las ciudades grandes son con frecuencia centros industriales considerables, pero según nuestros datos sólo hemos podido destacar un centro de esta clase: los suburbios de San Petersburgo, donde en 1890 se contaban 18.900 obreros. Algunos centros del distrito de Moscú, incluidos en nuestro cuadro, son también, de hecho, suburbios**.

El segundo tipo de centros son las aldeas fabriles, especial-

* En el cuadro se han incluido sólo las empresas con una producción por valor de 2.000 rublos por lo menos, y de los molinos, únicamente los de vapor. Se han excluido los obreros que trabajan fuera de la empresa allí donde había indicaciones de haber sido incluidos entre los fabriles; estas exclusiones van señaladas con un asterisco (*). El ascenso de la industria en 1879 no pudo por menos de dejarse sentir también en estos datos.

** "... La gran aldea de Cherkizovo, cercana a Moscú, es, según dicen sus habitantes, una gran fábrica y constituye, en el sentido literal, una continuación de Moscú [...]. Allí mismo, pasada la Semiónovskaia Sastava [Puerta...] se alberga también una multitud de distintas fábricas [...]. No lejos vemos la aldea de Izmáilovo, con sus empresas textiles y su enorme manufactura de Izmáilovo." Esto, al norte de Moscú. Al sur, "pasada la Serphóvovskaia Sastava, nos encontramos, ante todo, con la enorme manufactura de Danilovo, que constituye ella sola una pequeña ciudad [...]. Más allá, a poca distancia una de otra, se encuentra todo un anillo de grandes fábricas de ladrillos", etc. (Recopilación de datos estadísticos citada, IV, parte I, págs. 143-144). En realidad, por consiguiente, la concentración de la industria fabril es más considerable de lo que hemos podido ofrecer en nuestro cuadro.

mente numerosas en las provincias de Moscú, Vladímir y Kostromá (del total de 63 centros rurales más importantes incluidos en nuestro cuadro, 42 se encuentran en estas provincias). A la cabeza de estos centros figura el pueblo de Oréjovo-Zúevo (en el cuadro se dan Oréjovo y Zúevo por separado, pero constituyen un mismo centro); por el número de obreros sólo cede a las capitales (26.800 en 1890)*. En las tres provincias indicadas, y también en las de Iaroslavl y Tver, la mayoría de los centros fabriles rurales forman grandes fábricas textiles (hilado y tejido de algodón, lienzo, lana, etc.). En tiempos anteriores, en esas aldeas había casi siempre oficinas de distribución de trabajo, es decir, centros de la manufactura capitalista a los que estaba subordinada la masa de tejedores manuales de las cercanías. En los casos en que la estadística no mezcla a los obreros que trabajan a domicilio y a los fabriles, los datos del desarrollo de estos centros muestran con claridad el incremento de la gran industria mecanizada, que concentra a miles de campesinos de los alrededores y los transforma en obreros fabriles. Un número considerable de los centros fabriles rurales forma grandes fábricas mineras y metalúrgicas (de Kolomna, en la aldea de Bobrovo, Iúsovka, Briansk, etc.); la mayoría de ellos pertenece a la industria minera, y por eso no ha entrado en nuestro cuadro. Las fábricas de azúcar de remolacha ubicadas en las aldeas y lugares de las provincias del suroeste constituyen también bastantes centros fabriles rurales; para ejemplo hemos tomado uno de los más importantes, el pueblo de Smela, provincia de Kíev.

El tercer tipo de centros fabriles son las aldeas de "kustares", cuyas empresas más grandes se consideran a menudo fábricas. Como modelos de tales centros sirven en nuestro cuadro las aldeas de Pávlovo, Vorsma, Bogoródscoe y Dúbovka. La comparación de la cantidad de obreros fabriles de tales centros con toda su población industrial se ha hecho antes para la aldea de Bogoródscoe**.

Agrupando los centros que figuran en nuestro cuadro por el número de obreros en cada centro y por el tipo de centros (ciudades y aldeas), obtenemos los siguientes datos:

* En 1879, aquí sólo se contaban 10.900. Al parecer se emplearon diversos modos de registro.

** Véase el presente tomo, págs. 516-517. (Ed.)

Centros más importantes de la industria fabril en la Rusia europea

| Categorías de centros por el número de obreros y por el género de los centros | 1879 | | | | 1890 | | | | | | |
|---|-------------------|-----------------|-------------------|---|-------------------|-----------------|-------------------|---|-------|---------|---------|
| | Número de centros | | Número de obreros | Valor de la producción en miles de rublos | Número de centros | | Número de obreros | Valor de la producción en miles de rublos | | | |
| | En las ciudades | En los poblados | | | En las ciudades | En los poblados | | | Total | | |
| Centros con 10.000 y más obreros | 4 | 1 | 1.393 | 279.398 | 158.670 | 6 | 1 | 7 | 1.614 | 361.371 | 206.862 |
| Centros con 5.000 - 10.000 .. | 6 | — | 148 | 65.974 | 49.340 | 10 | 4 | 14 | 931 | 151.029 | 90.229 |
| Centros con 1.000 - 5.000 .. | 22 | 37 | 1.029 | 174.171 | 133.712 | 17 | 48 | 65 | 804 | 186.422 | 144.255 |
| <i>Total de centros con 1.000 y más obreros.</i> | 32 | 38 | 2.570 | 519.543 | 341.722 | 33 | 53 | 86 | 3.379 | 698.822 | 441.346 |
| Centros con menos de 1.000 obreros | 8 | 20 | 260 | 17.144 | 14.055 | 6 | 10 | 16 | 259 | 8.159 | 9.898 |
| Centros sin obreros | — | 5 | 1 | — | — | 1 | — | 1 | — | — | — |
| <i>Total</i> | 40 | 63 | 2.831 | 536.687 | 355.777 | 40 | 63 | 103 | 3.638 | 706.981 | 451.244 |
| Ciudades (y suburbios) | 40 | — | 2.574 | 421.310 | 257.181 | 40 | — | 40 | 3.327 | 535.085 | 298.651 |
| Poblados (de tipo urbano y lugares) | — | 63 | 257 | 115.377 | 98.596 | — | 63 | 63 | 311 | 171.896 | 152.593 |

Este cuadro nos muestra que, en 103 centros, en 1879 había concentrados 356.000 obreros (sobre el total de 752.000); en 1890 había 451.000 (sobre 876.000). Por consiguiente, el número de obreros aumentó un 26,8 por ciento, mientras que en las grandes fábricas en general (con 100 y más obreros) el aumento fue sólo del 22,2 y el total de obreros fabriles creció en este tiempo únicamente en un 16,5 por ciento. Así, pues, se opera una concentración de los obreros en los centros más importantes. En 1879, sólo 11 centros tenían más de 5.000 obreros cada uno, mientras que en 1890 eran ya 21 centros. Es especialmente llamativo el aumento de centros con 5.000 a 10.000 obreros; esto ha ocurrido por dos causas: 1) a consecuencia del notable desarrollo de la industria fabril en el sur (Odesa, Rostov sobre el Don y otras ciudades); 2) a consecuencia del crecimiento de las aldeas fabriles en las provincias centrales.

La comparación de los centros urbanos y rurales muestra que los últimos abarcaban en 1890 *cerca de un tercio* de todos los obreros en los centros más importantes (152.000 sobre 451.000). Para toda Rusia, esta proporción debe ser mayor, es decir, más de un tercio de los obreros fabriles debe encontrarse fuera de las ciudades. En nuestro cuadro han sido incluidos todos los centros urbanos importantes, mientras que fuera de los que hemos mencionado hay muchos centros rurales con varios centenares de obreros (centros con fábricas de vidrio, ladrillos, alcohol, azúcar de remolacha y otras). Los obreros mineros se encuentran también principalmente fuera de las ciudades. Puede pensarse, por ello, que del total de obreros fabriles y mineros, no menos de la mitad (y quizá más) se encuentra fuera de las ciudades. Esta conclusión tiene una gran importancia, pues muestra que la población *industrial* de Rusia supera considerablemente, en número, a la población *urbana**.

Refiriéndonos al aspecto de la rapidez relativa de desarrollo de la industria fabril en los centros urbanos y rurales, vemos que estos últimos marchan indudablemente a la cabeza en este sentido. En el período tomado, el número de centros urbanos con 1.000 y más obreros aumentó muy poco (de 32 a 33), mientras que el aumento de los centros rurales fabriles fue muy

* El censo de población, del 28 de enero de 1897, confirmó plenamente esta conclusión. La población urbana de todo el Imperio ascendía a 16.828.395 personas de ambos sexos. La población comercial e industrial, según hemos mostrado antes, era de 21.700.000. (Nota a la segunda edición.)

grande (de 38 a 53). El número de obreros en 40 centros urbanos creció sólo un 16,1 por ciento (de 257.000 a 299.000), mientras que en 63 centros rurales aumentó un 54,7 por ciento (de 98.500 a 152.500). El promedio de obreros por centro urbano se elevó sólo de 6.400 a 7.500, mientras que para un centro rural el aumento fue de 1.500 a 2.400. Así, la industria fabril tiene, al parecer, la tendencia a difundirse con especial rapidez fuera de las ciudades; a crear nuevos centros fabriles y a impulsarlos con más celeridad que a los urbanos; a penetrar profundamente en los lugares apartados, aislados, al parecer, del mundo de las grandes empresas capitalistas. Esta circunstancia, importante en grado sumo, nos muestra, en primer lugar, con qué rapidez transforma la gran industria mecanizada las relaciones económico-sociales. Lo que antes se formaba en el curso de siglos surge ahora en una decena de años. Merece la pena comparar, por ejemplo, la formación de centros no agrícolas como las "aldeas de kustares" señaladas en el capítulo anterior: Bogoródscoe, Pávlovo, Kimri, Joteichi, Velikoe, etc., con el proceso de formación de nuevos centros operado por la fábrica moderna, que concentra de golpe a la población rural por miles en los poblados industriales*. La división social del trabajo recibe un impulso enorme.

* "En Krivói Rog la población creció entre 1887 a 1896 de 6.000 a 17.000 habitantes; en la fábrica de Kamenskoie, de la Sociedad del Dniéper, de 2.000 habitantes a 18.000; cerca de la estación de Druzhkovka, donde en 1892 había solamente construcciones de la estación, surgió ahora un poblado de 6.000 habitantes; en la fábrica de Gdántsevo hay 3.500 habitantes; cerca de la estación de Konstantinovka, donde se han construido numerosas fábricas, se está formando una nueva localidad: en Iúsovka se ha formado una ciudad con 29.000 habitantes [...]. En Nizhni-Dnieprovsk junto a Ekaterinoślav, en un terreno desierto y arenoso, donde ahora hay varias fábricas, se ha formado un poblado nuevo de 6.000 habitantes. La fábrica de Mariúpol origina un nuevo asentamiento de 10.000 personas, etc. En las minas de carbón de piedra se forman centros de población" (*Revista de finanzas*, 1897, núm. 50). Según *Russkie Védomosti* (1897, núm. 322, 21 de noviembre), la asamblea del zemstvo del distrito de Bajmut solicita la conversión en villas de los poblados comerciales con 1.000 habitantes y en ciudades, de los que tienen 5.000 habitantes... "Aquí se observa [...] un inusitado crecimiento de los centros comerciales y fabriles [...]. En total se cuentan ya hasta 30 centros que han nacido y crecido con rapidez realmente norteamericana [...]. En Volintsevo, se está montando, y en los primeros días de noviembre se pondrá en marcha, una grandiosa fábrica metalúrgica con dos altos hornos, fundición de acero y laminado de rieles, hay de 5.000 a 6.000 habitantes, que han constituido un poblado en una

Condición necesaria de la vida económica resulta ser la movilidad de la población, en lugar del carácter sedentario y cerrado de antes. En segundo lugar, el traslado de las fábricas a la aldea muestra que el capitalismo supera los obstáculos que le pone el carácter cerrado, de estamento, de la comunidad campesina, y hasta extrae ventaja de este carácter cerrado. Si el montaje de las fábricas en las aldeas ofrece no pocas dificultades, en cambio asegura obrero barato. No dejan ir al mujik a la fábrica, y la fábrica va al mujik*. Éste no tiene libertad completa (por la caución solidaria y las dificultades para salir de la comunidad) para buscarse el patrono más conveniente, pero éste sabe bien cómo buscar al obrero más barato. En tercer lugar, el considerable número de centros fabriles rurales y su rápido crecimiento muestra lo infundado del criterio de que la fábrica rusa se encuentra apartada de la masa de los campesinos, de que ejerce una débil influencia sobre estos últimos. La particularidad de la distribución de nuestra industria fabril muestra, por el contrario, que su influencia es muy profunda y que no se limita, ni mucho menos, a los muros de la empresa**. Mas, por otro lado, la particularidad señalada de la distribución de nuestra industria fabril, no puede por menos de frenar temporalmente esta acción transformadora que ejerce la gran industria mecanizada sobre la población ocupada en ella. Al convertir *de golpe* al mujik atrasado en obrero, la fábrica puede durante cierto tiempo asegurarse los "brazos" más baratos, más atrasados y menos exigentes. Es evidente, sin embargo, que este retraso sólo puede ser de corta duración, y que se adquiere al precio de ampliar aun más el campo de influencia de la gran industria mecanizada.

estepa poco antes casi desierta. Con la afluencia de la población obrera se observa la llegada de comerciantes, artesanos, de pequeños industriales en general, que esperan vender fácil y rápidamente a dicha población toda clase de mercancías."

* "La fábrica busca al tejedor barato, y lo encuentra en su aldea natal. La fábrica debe ir tras el tejedor"... (*La industria de la provincia de Vladímir*, III, 63.)

** Recordemos el hecho antes citado (capítulo III, § IV, pág. 146, nota) [véase el presente tomo, pág. 218, nota. *Ed.*], acerca de la influencia de la industria minera del distrito de Bajmut, provincia de Ekaterinoslav, en el régimen agrícola local. Son características también las habituales quejas de los propietarios agrícolas, de que las fábricas "echan a perder" a la población.

IX. DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DE LA MADERA Y DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

Una de las condiciones indispensables para el crecimiento de la gran industria mecanizada (y que acompaña en forma muy característica su crecimiento) es el desarrollo de la industria que proporciona combustible y materiales para las obras y de la industria de la construcción. Comencemos por la industria maderera.

El corte de madera y su preparación inicial para las necesidades propias constituyen desde siempre un trabajo de los campesinos, que entra en casi todas partes en la esfera de las ocupaciones habituales del agricultor. Mas por industria maderera nosotros entendemos exclusivamente la preparación de madera *para la venta*. La época posterior a la reforma se distingue por un crecimiento especial de esta industria: aumentó con rapidez la demanda de madera, tanto como artículo de consumo personal (crecieron las ciudades, aumentó la población no agrícola de las aldeas, los campesinos fueron privados de los bosques con la emancipación) cuanto, en particular, como artículo de consumo productivo. El desarrollo del comercio, la industria, la vida urbana, el ejército, los ferrocarriles, etc., etc., condujo a un enorme aumento de la demanda de madera, no para el consumo de los hombres, sino del capital. En las provincias industriales, por ejemplo, el precio de la leña subió, "no por días, sino por horas": "en los últimos 5 años [con relación a 1881], el precio de la leña se ha más que duplicado". "El precio de la madera comenzó a subir enormemente". En la provincia de Kostromá, "con el gran consumo de leña por las fábricas, el precio se duplicó en 7 años"***, etc. El envío de madera al extranjero aumentó de 5.947.000 rublos en 1856 a 30.153.000 en 1881 y a 39.200.000 en 1894, es decir, creció en la proporción 100:507:659****. Por las vías de navegación interiores de la Rusia europea se transportaron en 1866-1868 madera para la construcción y leña por un

* *La industria de la provincia de Vladímir*, I, 61.

** *Ibid.*, IV, 80.

*** Zhabankov, *La influencia de las industrias que emplean trabajadores migratorios*, Kostromá, 1887, pág. 25.

**** *Fuerzas productivas*. El comercio exterior de Rusia, pág. 39. La exportación de maderas en 1902 fue de 55.700.000 rublos; en 1903, de 66.300.000 rublos. (*Nota a la segunda edición.*)

promedio de 156.000.000 de puds al año*, mientras que en 1888-1890 se trasportó un promedio anual de 701.000.000**, es decir, que el volumen de los trasportes aumentó más de cuatro veces. Por ferrocarril se trasportó en 1888-1890 un promedio de 290.000.000 de puds***, mientras que en 1866-1868 no pasó probablemente de 70.000.000****. Es decir, que todo el transporte de madera en 1860-69 fue de unos 226.000.000 de puds, mientras que en 1888-1890 ascendió a 991.000.000, o sea, un aumento de más de cuatro veces. No cabe pues, duda alguna acerca del enorme desarrollo de la industria maderera en la época posterior a la reforma.

¿Cuál es la organización de esta industria? Puramente capitalista. La madera es comprada a los terratenientes por los patronos, "industriales madereros", que contratan obreros para el corte y aserrado de la madera, para su transporte por los ríos en armadías, etc. Por ejemplo, en la provincia de Moscú los funcionarios de estadística del zemstvo contaron sólo 337 industriales madereros entre los 24.000 campesinos ocupados en la industria de la madera*****. En el distrito de Slobodskói, provincia de Viatka, se contaron 123 industriales madereros ("los pequeños son, en su mayor parte, contratistas de los grandes", y de los últimos sólo hay 10), mientras que en la industria maderera había ocupados 18.865 obreros con un salario de 19,50 rublos por persona*****. El señor S. Korolenko calculó que en toda la Rusia europea había hasta 2.000.000 de campesinos ocupados en estos trabajos*****, y es difícil que esta cifra sea exagerada si, por ejemplo, en 9 distritos de la provincia de Viatka (de 11) se calcularon cerca de 56.430 obreros madereros, y en toda la provincia de Kostromá,

* *Recopilación estadística militar*, págs. 486-487.

** *Resumen estadístico de los ferrocarriles y vías de navegación interiores*. San Petersburgo, 1893 (ediciones del ministerio de Vías de Comunicación), pág. 40.

*** *Ibid.*, pág. 28.

**** Suponiendo aproximadamente 1/5 de todas las cargas ferroviarias (*Recopilación estadística militar*, pág. 511; conf. págs. 518-519).

***** *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascic. I, parte 2. Con frecuencia, en nuestro país no se hace tampoco aquí una distinción estricta de los patronos y los obreros, a quienes también se califica de industriales madereros.

***** *Trabajos de la com. ind. art.*, XI, 397.

***** *El trabajo asalariado*.

unos 47.000*. El trabajo forestal figura entre los peor pagados; sus condiciones higiénicas son pésimas, y la salud de los obreros se ve terriblemente afectada; la situación de los trabajadores, perdidos en el corazón del bosque, es por completo indefensa, y en esta rama de la industria imperan con toda su fuerza la servidumbre, el *truck-system* y demás acompañantes de las "patriarcales" industrias campesinas. Citaremos, para confirmar esta caracterización algunos comentarios de los investigadores locales. Los estadísticos de Moscú señalan la "adquisición obligatoria de víveres" a cuenta del jornal, cosa que por lo general reduce en grado considerable el salario de los leñadores. Los leñadores de Kostromá "viven en los bosques por cuadrillas, en isbas construidas a toda prisa y mal, que carecen de estufa y se calientan sólo con hogares. Un mal rancho y por comida pan, que en una semana se endurece como una piedra, aire fétido [...] la ropa constantemente húmeda [...]; todo esto debe ejercer una influencia fatal en la salud de los obreros madereros". La gente de los subdistritos "forestales" vive "con mucha más suciedad" que en los subdistritos industriales (es decir, los subdistritos donde predominan los trabajos fuera de la localidad)**. Sobre el distrito de Tijvin, provincia de Nóvgorod, leemos: "La agricultura es una fuente auxiliar de ingresos, aunque en todos los datos oficiales se encontrará que la gente se ocupa en la labranza [...]. Todo lo que el campesino recibe para cubrir sus necesidades esenciales lo gana en el corte y traslado de la madera por los ríos, trabajando para los industriales madereros. Mas pronto llegará la crisis: dentro de 5 ó 10 años no habrá más bosques..." "El que se ocupa en las industrias forestales es más bien un balsero; el invierno lo pasa en un campamento, en la espesura del bosque [...], y en la primavera, perdido el hábito de los trabajos caseros, se siente ya atraído por el transporte de la madera por los ríos; sólo la cosecha y la siega del heno lo hacen volver a su casa..." Los campesinos se encuentran en "servidumbre perpetua" con los industriales madereros***. Los

* Calculado según *Trabajos de la com. ind. art.*

** *L. c.*, págs. 19-20, 39. Conf. comentario completamente análogo en *Trabajos de la com. ind. art.*, XII, 265.

*** *Trabajos de la com. ind. art.*, VIII, págs. 1372-1373, 1474. "Gracias a las demandas de la industria maderera, en el distrito de Tijvin se ha desarrollado la forja de la producción de cuero y pieles, y, en parte, la

investigadores de Viatka señalan que la contrata para los trabajos forestales se hace coincidir por lo común con el tiempo de la recaudación de los impuestos, y que la compra de viveres a los patronos rebaja mucho el salario... "Tanto los cortadores de árboles como los leñadores reciben unos 17 kopeks por día de verano, y unos 33 al día con caballo [...]. Este misero salario remunera insuficientemente el trabajo, si se recuerda que éste se desenvuelve en las condiciones más insalubres**", etc., etc.

Así, los obreros forestales son una de las grandes partes del proletariado rural, que tiene un trozo insignificante de tierra y se ve obligado a vender su fuerza de trabajo en las condiciones más desfavorables. Esta ocupación es irregular e inconstante en el más alto grado. Los obreros forestales son, por ello, la forma del ejército de reserva (o de superpoblación relativa en la sociedad capitalista) que la teoría denomina *latente****: cierta parte (y como hemos visto, no pequeña) de la población rural debe encontrarse siempre dispuesta a aceptar un trabajo semejante, debe tener constante necesidad de él. Tal es la condición de existencia y desarrollo del capitalismo. A medida que se exterminan los bosques con la rapaz explotación de los industriales madereros (y este proceso se opera de modo extraordinariamente rápido), se siente con creciente vigor la necesidad de sustituir la leña por carbón de piedra, de manera cada vez más rápida se desarrolla la industria hullera, la única que se encuentra en condiciones de servir de base sólida para la gran industria mecanizada. La fábrica moderna demanda un combustible barato, que pueda obtenerse en cualquier tiempo y en cualquier cantidad, a un precio determinado y que oscile poco. La industria

fabricación de botas; la primera proporciona bicheros y las otras, botas altas, pellizas y mitones." Entre otras cosas, aquí vemos un ejemplo de cómo la fabricación de medios de producción (es decir, el crecimiento de la primera subdivisión de la economía capitalista) da impulso a la fabricación de artículos de consumo (es decir, la segunda subdivisión). No es la producción la que va tras del consumo, sino el consumo tras de la producción.

* *Trabajos de la com. ind. art.*, XI, 399-400, 405, 147. Conf. numerosas indicaciones en la recopilación del zemstvo del distrito de Trubchevsk, provincia de Orel, acerca de que "la agricultura tiene una importancia secundaria", mientras que el papel principal corresponde a las industrias, en especial a la maderera (*Recopilación de datos estadísticos del distrito de Trubchevsk*, Orel, 1887, en particular las notas por aldeas).

** *Das Kapital*, I² S. 688. (Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 517. Ed.)

maderera no está en condiciones de satisfacer esa demanda*. Por ello, el predominio de la industria maderera sobre la hullera en el abastecimiento de combustible corresponde a un estado de poco desarrollo del capitalismo. Con respecto a las relaciones sociales de producción, en este aspecto la industria forestal es para la hullera aproximadamente lo mismo que la manufactura capitalista para la gran industria mecanizada. La industria de la madera representa el estado más primitivo de la técnica, que explota con métodos primitivos las riquezas naturales; la industria hullera conduce a una total revolución en la técnica y a un vasto empleo de las máquinas. La industria maderera mantiene al productor en la situación de campesino, la industria hullera lo convierte en obrero fabril. La industria maderera deja casi completamente intacto todo el régimen antiguo, patriarcal, de vida envolviendo a los obreros, perdidos en el fondo de los bosques, en los peores tipos de servidumbre, aprovechando su ignorancia, el desamparo en que se encuentran y su dispersión. La industria hullera crea la movilidad de la población, forma grandes centros industriales y conduce inevitablemente al control público de la producción. En una palabra, el cambio descrito tiene el mismo significado progresista que la sustitución de la manufactura por la fábrica**.

* He aquí una ilustración de esto, tomada del *Informe de la comisión investigadora de la industria fabril en el reino de Polonia* (San Petersburgo, 1888, parte I). La hulla en Polonia cuesta la mitad que en Moscú. El gasto medio de combustible por un pud de hilado es en Polonia de 16 a 37 kopeks, mientras que en la zona de Moscú es de 50 a 73. En la zona de Moscú se hacen reservas de combustible para 12 a 20 meses, mientras que en Polonia no se hacen para más de 3 meses, la mayor parte de las veces para 1 a 4 semanas.

** El señor N.-on, que tocó la cuestión de la sustitución de la industria maderera por la hullera (*Ensayos*, 211, 243), se limitó, como de costumbre, a lamentaciones. Nuestro romántico trata de no advertir la pequeña circunstancia de que detrás de la industria hullera capitalista se encuentra la maderera, capitalista también, que se distingue por formas incomparablemente peores de explotación. ¿En cambio se ha extendido acerca del "número de obreros"? ¿Qué significan unos 600.000 mineros ingleses en comparación con los millones de campesinos sin trabajo?, dice (211). Nosotros respondemos a esto: no cabe duda de que el capitalismo forma una superpoblación relativa, pero el señor N.-on no ha comprendido en absoluto la relación de este fenómeno con las necesidades de la gran industria mecanizada. Comparar el número de campesinos ocupados, aunque sea temporal e irregularmente, en distintos trabajos con el número de mineros especialistas que se dedican sólo

Del mismo modo, la construcción entraba al principio en el ámbito de trabajos domésticos del campesino, y continúa así hasta ahora, pues se conserva la economía campesina seminatural. El desarrollo posterior lleva a que los obreros de la construcción se trasformen en *artesanos* especialistas, que trabajan por encargo de los consumidores. Esta organización de la industria de la construcción se encuentra considerablemente desarrollada también hoy en las aldeas y ciudades pequeñas; el artesano conserva en general la ligazón con la tierra y trabaja para un círculo muy estrecho de pequeños consumidores. Con el desarrollo del capitalismo se hace imposible la conservación de este régimen de la industria. El crecimiento del comercio, de las fábricas, de las ciudades, de los ferrocarriles, exige otras construcciones completamente distintas, que no se parecen ni por su arquitectura ni por sus dimensiones a los viejos edificios de la época patriarcal. Las construcciones nuevas requieren materiales muy diversos y caros, exigen la cooperación de masas de obreros de las especialidades más distintas, un tiempo prolongado para terminarlas; la distribución de estas nuevas construcciones no corresponde a la distribución tradicional de la población; se levantan en las grandes ciudades o en los suburbios, en lugares no habitados, a lo largo de las líneas férreas en construcción, etc. El artesano local se convierte en obrero que trabaja fuera de la localidad, que es reclutado por el patrono *contratista*, que gradualmente se ubica entre el consumidor y el productor, y se convierte en auténtico capitalista. El desarrollo a saltos de la economía capitalista, la alteración de largos años malos y períodos de "fiebre de construcción" (como el que se atraviesa ahora, en 1898), dan un enorme impulso a la ampliación y profundización de las relaciones capitalistas en la construcción.

Tal es, según los datos de la bibliografía económica rusa, la evolución que en la época posterior a la reforma experimentó la industria que nos ocupa*. Esta evolución se manifiesta espe-

a la extracción de hulla, es un método completamente absurdo. El señor N.-on utiliza métodos semejantes sólo para velar el hecho, que destruye su teoría, de que en Rusia crece con rapidez el número de obreros fabriles, el de mineros y el de toda la población comercial e industrial en general.

* Como tuvimos ocasión de observar antes, advertir esta evolución es difícil porque en nuestra bibliografía los obreros de la construcción son llamados con frecuencia "artesanos", incluyendo de modo totalmente erró-

cialmente en la división territorial del trabajo, en la formación de amplias zonas donde la población obrera se especializa en una u otra clase de trabajos de construcción*. Semejante especialización de las zonas supone ya la formación de grandes mercados de trabajo de la construcción, y, ligado con ello, la formación de relaciones capitalistas. Citaremos, para ilustrarlo, los datos de una de estas zonas. El distrito de Pokrov, provincia de Vladimir, tiene antigua fama por sus carpinteros, ya que a principios del siglo constituían más de la mitad de la población. Después de la reforma, la carpintería continúa incrementándose**. "En la zona carpintera, los contratistas son un elemento análogo a los maestros intermediarios y a los fabricantes"; los contratistas proceden por lo común de los miembros más hábiles de la cuadrilla de carpinteros. "No son raros los casos en que el contratista logra en 10 años una ganancia líquida de 50.000 y 60.000 rublos, y más aun. Algunos contratistas tienen de 300 a 500 carpinteros, y se han hecho auténticos capitalistas [...]. No en vano dicen los campesinos locales que *'no hay comercio más pentajoso que el de carpintería'*".*** ¡Es difícil caracterizar con más precisión la esencia de la organización actual de la industria! "La carpintería ha dejado una profunda huella en todo el modo de vivir de los campesinos locales [...]. El campesino carpintero va apartándose poco a poco de la agricultura, y termina dejándola por completo." La vida en las capitales ha puesto en el carpintero un sello de cultura: vive con un aseo incomparablemente mayor que los campesinos de las cercanías, y se destaca

neo en esta categoría a los obreros asalariados. Sobre un desarrollo análogo de la industria de la construcción en Occidente, véase por ejemplo, Webb: *Die Geschichte des britischen Trade Unionismus*, Stuttgart, 1895, S. 7 (Webb: "Historia del tradeunionismo británico")⁸².

* En la provincia de Iaroslavl, por ejemplo, los estufistas, estuquistas y albañiles del distrito de Danilov tienen fama especial, con la particularidad de que los distintos subdistritos proporcionan preferentemente oficiales de uno de estos oficios. La zona de la orilla izquierda del Volga, del distrito de Iaroslavl proporciona en especial muchos pintores; la parte central del distrito de Mologa, carpinteros, etc. (*Resumen de la provincia de Iaroslavl*, fascic. II, Iaroslavl, pág. 135 y otras.)

** A fines de la década del 50, de la zona de Arguni (el centro de la industria es el subdistrito de Arguni) salían unos 10.000 carpinteros. En la década del 60, de las 548 aldeas del distrito de Pokrov, 503 se ocupaban en la carpintería (*La industria de la provincia de Vladimir*, IV, págs. 161 y siguientes).

*** *Ibid.*, págs. 164-165. La cursiva es nuestra.

mucho por su "mayor cultura", "por un grado relativamente elevado de desarrollo intelectual".*

El total de obreros de la construcción en la Rusia europea debe ser muy considerable, a juzgar por los datos fragmentarios que se poseen. En 1896, en la provincia de Kaluga se contaban 39.860 obreros locales y que trabajaban fuera del lugar. En 1894/95, en la provincia de Iaroslavl —según datos oficiales— había 20.170 obreros que salen a trabajar fuera del lugar; en la de Kostromá había unos 39.500. En 9 distritos de la provincia de Viatka (de 11) había unos 30.500 (en la década del 80). En 4 distritos de la provincia de Tver (de 12) había 15.585 obreros locales y que salen a trabajar fuera del lugar. En el distrito de Gorbátov, provincia de Nizhni-Nóvgorod, había 2.221 obreros locales y que salen fuera del lugar. De la provincia de Riazán, según datos oficiales de 1875-1876, salían al año, sólo carpinteros, 20.000 personas por lo menos. En el distrito de Orel, provincia de Orel, había 2.000 obreros de la construcción. En 3 distritos de la provincia de Poltava (de 15) había 1.440. En el distrito de Nikoláievsk, provincia de Samara, había 1.339**. A juzgar por estas

* *Ibid.*, 165-166. También otros autores ofrecen una caracterización análoga. Véase Zhbakov: *La influencia de las industrias que emplean trabajadores migratorios de la provincia de Kostromá*. 1866-1893. Kostromá, 1887; *Sobre las industrias urbanas fuera de la localidad en el distrito de Soligalich, provincia de Kostromá*; *Iuridicheski Viéstnik*, 1890, núm. 9. *La región de las mujeres*, Kostromá, 1891; *Ensayos de un programa común para la investigación de las industrias fuera de la localidad*; *Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk en 1892-1895*, Smolensk, 1896; *Influencia de las industrias fuera de la localidad en el movimiento de población*; *El médico*, 1805, núm. 25. Véase también las obras citadas: *Resumen de la provincia de Iaroslavl*, *Trabajos de la comisión de estudio sobre la industria artesanal*, *Resumen estadístico de la provincia de Kaluga correspondiente a 1896*, Kaluga, 1897; *Resumen agrícola de la provincia de Nizhni-Nóvgorod para 1896*, Nizhni-Nóvgorod, 1897, y otras publicaciones estadísticas de los zemstvos.

** Como fuentes, además de las publicaciones enumeradas en la nota anterior, sirven las recopilaciones de los zemstvos. El señor V. V. (*Ensayos de la industria de kustares*, 61) proporciona datos de 13 distritos de las provincias de Poltava, Kursk y Tambov. En total, obreros de la construcción (el señor V. V. los incluye gratuitamente a todos entre los "pequeños industriales") hay 28.644, del 2,7 al 22,1 por ciento de toda la población masculina adulta de los distritos. Si se toma el tanto por ciento medio (8,8) como norma, para la Rusia europea se obtiene 1.333.000 obreros de la construcción (calculando 15.000.000 de obreros adultos varones). Y las provincias citadas ocupan una posición intermedia entre las que tienen un desarrollo mayor y menor de las industrias de la construcción.

cifras, el número de obreros de la construcción en la Rusia europea debe ascender por lo menos a 1.000.000 de personas*. Esta cifra debe admitirse más bien como mínima, pues todas las fuentes atestiguan que el número de obreros de la construcción crece con rapidez en la época posterior a la reforma**. Los obreros de la construcción son un proletariado industrial en formación, cuyos lazos con la tierra —ya muy débiles en el momento presente***— se van debilitando cada año más profundamente. Por su situación, los obreros de la construcción se distinguen marcadamente de los obreros de la madera, aproximándose más a los fabriles. Trabajan en grandes centros urbanos e industriales, que, como hemos visto, elevan en grado considerable su nivel cultural. Si la industria maderera en decadencia caracteriza las formas poco desarrolladas del capitalismo, compatibles aún con el régimen patriarcal de vida, la industria de la construcción en ascenso caracteriza una fase superior del capitalismo, lleva a la formación de una nueva clase de obreros industriales e indica una profunda diferenciación del viejo campesinado.

X. APÉNDICE DE LA FABRICA

Llamamos apéndice de la fábrica a las formas del trabajo asalariado y de la pequeña industria cuya existencia está directamente vinculada a la fábrica. Aquí entran ante todo (en cierta parte) los obreros de la madera y de la construcción, de los que ya hemos hablado y que a veces forman parte de la población industrial de los centros fabriles, a veces pertenecen

* El censo del 28 de enero de 1897 (*Resumen general*, 1905), calcula en el Imperio una población independiente (que obtiene ella misma los medios de vida), en la industria de la construcción, de 717.000 personas, más 469.000 agricultores ocupados en esta industria de un modo accesorio. (*Nota a la segunda edición.*)

** Para juzgar acerca del volumen de la industria de la construcción pueden servir en parte los datos del valor de los edificios asegurados contra incendios. En 1884 era de 5.968.000.000 de rublos; en 1893, de 7.854.000.000 (*Fuerzas productivas*, XII, 65). Esto da un aumento anual de 188.000.000 de rublos.

*** En la provincia de Iaroslavl, por ejemplo, se marcha afuera del 11 al 20 por ciento de toda la población, es decir, del 30 al 56 de los obreros varones; el 68,7 de los que se marchan están ausentes todo el año (*Resumen de la provincia de Iaroslavl*. Es evidente que todos estos son "campesinos sólo por la denominación oficial" (pág. 117).

a la población de las aldeas vecinas*. Además incluyen obreros de las turberas, explotadas en ocasiones por los propios dueños de las fábricas**, los carreros, los cargadores, los empaquetadores de la mercancía y en general los peones, que siempre forman una parte considerable de la población de los centros fabriles. En Petersburgo, por ejemplo, el censo del 15 de diciembre de 1890 registró 44.814 personas (de ambos sexos) en el grupo de "jornaleros, peones"; siguen 51.000 personas (de ambos sexos) incluidas en la industria del transporte, de las que 9.500 se ocupan en el traslado de mercancías y en la carga. Además, algunos trabajos auxiliares para la fábrica son realizados por pequeños industriales "independientes"; en los centros fabriles o en sus cercanías aparecen industrias como la confección de toneles para las fábricas de aceite y alcohol***, el tejido de cestos para empaquetar la vajilla de vidrio****, la fabricación de cajones para embalar los artículos metálicos y de ferretería, la preparación de mangos para las herramientas de carpinteros y cerrajeros*****, la preparación de clavos para las fábricas de calzado, de tanino para las fábricas de cuero, etc.*****, el tejido de esteras para embalar los productos fabriles (en Kostromá y otras provincias), la preparación de "palitos" para las cerillas (en Riazán, Kaluga y otras provincias), el encolado de cajitas de cartulina para las fábricas de tabaco (en los alrededores de San Peters-

* En la provincia de Riazán, por ejemplo, "sólo en la fábrica de los hermanos Iliúdvov" [en 1894/95: 4.849 obreros, 6.000.000 de rublos de producción] están ocupados durante el invierno, en el acarreo de leña, 7.000 caballos, gran parte de los cuales pertenece a los campesinos del distrito de Egorievsk". (*Trabajos de la com. ind. art.*, VII, pág. 1109-1110.)

** En la estadística de la industria de la turba reina también el caos. Por lo común no se la incluye entre las industrias "fabriles" (conf. Kobeliatski, *Guía*, pág. 15), pero a veces sí: por ejemplo, la *Lista* menciona 12 explotaciones con 2.201 obreros en la provincia de Vladímir, y sólo en esta provincia, aunque la turba se extrae también en otras. Según Svirski (*Las fábricas y los talleres en la provincia de Vladímir*), en 1890 había 6.038 personas ocupadas en la extracción de turba en la provincia de Vladímir. Para toda Rusia, el número de obreros ocupados en la extracción de turba debe ser muchas veces mayor.

*** *Trabajos de la com. ind. art.*, fascic. VI.

**** *Ibid.*, fascic. VIII, en la provincia de Nóvgorod.

***** *Ibid.*, fascic. IX, en los subdistritos suburbanos del distrito de Tula.

***** En la provincia de Perm. junto a la ciudad de Kungur; en la provincia de Tver, en la aldea de Kimri y otras.

burgo)*, la preparación de aserrín para las fábricas de vinagre**, el aprovechamiento de los desperdicios de la hilaza (en Lodz) por los pequeños hilanderos, que se ha desarrollado a consecuencia de la demanda de las grandes fábricas***, etc., etc. Todos estos pequeños industriales, al igual que los obreros asalariados antes mencionados, pertenecen, bien a la población industrial de los centros fabriles, o a la población semiagrícola de las aldeas vecinas. Además, cuando la fábrica se limita a producir artículos semifabricados, a veces da vida a pequeñas industrias, ocupadas en continuar su elaboración: por ejemplo, la producción mecánica de hilados ha dado impulso al tejido "kustar"; cerca de las fábricas mineras aparecen "kustares" que producen artículos metálicos, etc. Finalmente, también el trabajo a domicilio capitalista es a menudo un apéndice de la fábrica****. La época de la gran industria mecanizada se caracteriza en todos los países por un vasto desarrollo del trabajo a domicilio capitalista, en ramas de la industria como, por ejemplo, ropa de confección. Antes hablamos ya de lo difundido que está este trabajo en Rusia, de qué condiciones lo distinguen y por qué nos parece más correcto describirlo en el capítulo de la manufactura.

Para describir con cierta amplitud el apéndice de la fábrica se necesita una estadística completa de las ocupaciones de la población, o descripciones monográficas de toda la vida económica de los centros fabriles y sus alrededores. Pero inclusive

* Véase *Informe de la dirección del zemstvo del distrito de San Petersburgo, para 1889*. Informe del señor Vóinov, correspondiente al V sector médico.

** *Informes y estudios*, I, pág. 360.

*** *Informe de la comisión investigadora de la industria fabril en el Reino de Polonia*. San Petersburgo, 1888, pág. 24.

**** En la *Lista*, hemos contado 10 fábricas que ocupan 1.000 y más obreros en la propia empresa, y que tienen también obreros trabajando fuera; éstos ascienden a 7.857. En 14 fábricas, con 500 a 999 obreros, hay 1.352 que trabajan fuera. El registro que la *Lista* hace de los obreros que trabajan fuera es puramente casual, y contiene un sinnúmero de omisiones. El *Conjunto de informes de los inspectores fabriles* cuenta en 1903 hasta 032 oficinas de distribución de trabajo con 65.115 obreros ocupados. Estos datos, naturalmente, son en extremo incompletos, pero, con todo, es característico que la inmensa mayoría de esas oficinas y de los obreros que ocupan corresponde a los centros de la industria fabril (zona de Moscú: 503 oficinas, 49.345 obreros. Provincia de Sarátov—indiana—, 33 oficinas, 10.000 obreros). (*Nota a la segunda edición.*)

los datos fragmentarios a que hemos debido limitarnos muestran lo erróneo de la opinión extendida entre nosotros de que la industria fabril está apartada de los demás tipos de industria, de que la población fabril está apartada de la población no ocupada en la fábrica. El desarrollo de las formas de la industria, como el de todo tipo de relaciones sociales en general, sólo puede operarse de manera gradual, en medio de una gran cantidad de formas de transición entrelazadas y con aparentes retornos al pasado. Por ejemplo, el crecimiento de las pequeñas industrias puede expresar (como vimos) el progreso de la manufactura capitalista; ahora vemos que también la fábrica puede desarrollar a veces las pequeñas industrias. El trabajo para el "mayorista" suele ser también un apéndice tanto de la manufactura como de la fábrica. Para valorar correctamente la significación de semejantes fenómenos, es necesario considerarlos en relación con toda la estructura de la industria en una fase dada de su desarrollo, y con las tendencias fundamentales de este desarrollo.

XI. LA INDUSTRIA SE SEPARA POR COMPLETO DE LA AGRICULTURA

Sólo la gran industria mecanizada separa por completo la industria de la agricultura. Los datos rusos confirman enteramente esta tesis, establecida por el autor de *El capital* para otros países*, pero que los economistas del populismo pasan por alto generalmente. El señor N.-on, venga o no a cuento, habla en sus *Ensayos* de la "separación de la industria de la agricultura", sin ocurrírsele siquiera analizar, sobre datos exactos, cómo marcha en realidad este proceso y qué formas distintas adopta. El señor V. V. señala el vínculo de nuestro obrero industrial con la tierra (*en la manufactura*; nuestro autor no considera necesario distinguir las distintas fases del capitalismo, aunque aparenta seguir la teoría del autor de *El capital*); y declama al respecto sobre la "vergonzosa [*sic!*] dependencia" "de nuestra [bastardilla del autor] producción capitalista" con respecto al obrero-agricultor, etc. (*Los destinos del capitalismo*, 114 y otras). El señor V. V. no se enteró y si se enteró lo olvidó, de que no sólo "en nuestro país", sino en todas partes en Occidente, el capitalismo

* *Das Kapital*, I^o, S. 779-780. (Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, págs. 599-600. Ed.)

no pudo romper definitivamente el nexo del obrero con la tierra antes del establecimiento de la gran industria mecanizada! Finalmente, el señor Kablúkov en tiempos más recientes ofrece a los estudiantes esta deformación asombrosa de los hechos: "Mientras que en Occidente el trabajo en las fábricas es para el obrero la única fuente de subsistencia, en nuestro país, con excepciones relativamente pequeñas [*sic!!!*], el obrero considera el trabajo en la fábrica una ocupación accesoria, lo atrae más la tierra*."

Un estudio concreto de este problema lo dio la estadística sanitaria de Moscú, con más exactitud el trabajo del señor Deméntiev sobre la "vinculación de los obreros fabriles con la agricultura"**. Los datos reunidos sistemáticamente, que abarcan a cerca de 20.000 obreros, demostraron que de los obreros fabriles sólo un 14,1 por ciento se va a los trabajos rurales. Pero aun es mucho más importante el hecho, demostrado de la manera más minuciosa en la mencionada obra, de que precisamente la producción mecanizada es la que aparta a los obreros de la tierra. Tomemos, de las numerosas cifras citadas para confirmar esto, las siguientes, que son las que más se destacan***:

| Fábricas de | Tanto por ciento de los que se van a trabajos del campo | |
|---|---|-----------------------|
| Tejido y teñido de algodón, a mano | 72,5 | Producción manual |
| Tejido de seda | 63,1 | |
| Porcelana y loza | 31,0 | |
| Estampado de percal a mano y oficinas para la distribución de la urdimbre | 30,7 | |
| Paño (producción completa) | 20,4 | Producción mecanizada |
| Hilado de algodón y telares mecánicos | 13,8 | |
| Telares mecánicos con estampado de percal y apresto | 6,2 | |
| Fabricación de maquinaria | 2,7 | |
| Estampado de percal y apresto mecánicos | 2,3 | |

* *Conferencias sobre economía agrícola (sic!)*, publicadas para los estudiantes, Moscú, 1897, pág. 13. ¿Acaso el erudito estadístico cree posible considerar como "excepciones relativamente pequeñas" el 85 por ciento de todos los casos (véase más adelante en el texto)?

** *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, Sección de estadística sanitaria, tomo IV, parte II, Moscú, 1893. Reimpreso en el conocido libro del señor Deméntiev: *La fábrica*, etc.

*** *Recopilación de informes estadísticos, l. c.*, pág. 292. *La fábrica*, 2^a edición, pág. 36.

Hemos completado el cuadro del autor dividiendo ocho de las industrias según que su producción sea manual o mecanizada. Con respecto a la novena, la de paño, observaremos que en parte es manual, en parte se hace por procedimientos mecánicos. De los tejedores a mano se va a los trabajos rurales cerca del 63 por ciento mientras que de los tejedores que trabajan en telares mecánicos *no se va nadie*, y de los obreros que trabajan en las secciones mecanizadas de las fábricas de paño se va el 3,3 por ciento. "Así, por consiguiente, la causa más importante para que los obreros fabriles corten sus lazos con la tierra es el paso de la producción manual a la mecanizada. A pesar de la cantidad, todavía relativamente considerable, de fábricas con producción manual, el número de obreros ocupados en ellas es del todo insignificante en comparación con el total de obreros ocupados en las fábricas con producción mecanizada; por ello obtenemos un tanto por ciento tan ínfimo de los que se van a los trabajos rurales, como es el 14,1 por ciento para todos los obreros adultos en general y el 15,4 para los adultos de origen exclusivamente campesino". Recordaremos que los datos de la inspección sanitaria de las fábricas de la provincia de Moscú dieron las cifras siguientes: con motores, el 22,6 por ciento de todas las fábricas (de ellas, el 18,4 con motores de vapor); en ellas se concentraba el 80,7 de todos los obreros. Las fábricas manuales eran un 69,2 y en ellas sólo había un 16,2 por ciento de los obreros. En 244 fábricas con motores había 92.302 obreros (378 por establecimiento), mientras que en 747 fábricas manuales había 18.520 obreros (25 por fábrica)**. Más arriba mostramos lo considerable que es la concentración de todos los obreros fabriles rusos en las empresas más grandes, mecanizadas en su mayor parte, que tienen término medio 488 y más obreros por empresa. El señor Deméntiev investigó en detalle la influencia que tiene el lugar de nacimiento de los obreros en el alejamiento de la tierra, las diferencias entre los nacidos en el lugar y los migratorios, las diferencias de los estamentos (pequeño-burgueses y campesinos), resultando que todo esto se esfuma ante la influencia del factor fundamental: el paso de la producción manual a la mecanizada***. "Cualesquiera hayan sido las

* Recopilación, págs. 280-282. *La fábrica*, pág. 26.

** *Ibid.*, t. IV, parte I, págs. 167, 170, 177.

*** El señor Zhbankov, en su *Estudio sanitario de las fábricas y talleres*

causas que contribuyeron a la transformación del antiguo agricultor en obrero fabril, estos obreros especiales existen ya. Figuran como campesinos, pero únicamente están ligados al campo por las contribuciones que se ven obligados a abonar cuando cambian los pasaportes, pues en realidad en el campo no tienen hacienda, ni casa siquiera en la mayoría de los casos, pues por lo común la han vendido. Hasta el derecho a la tierra lo conservan, por así decirlo, sólo jurídicamente, y los disturbios de 1885-1886 en muchas fábricas demostraron que estos obreros se consideran ajenos por completo al campo, de la misma manera que los campesinos de la aldea miran a su vez como a extraños a estos descendientes de sus paisanos. Ante nosotros, por consiguiente, hay una clase ya formada de obreros que no tienen hogar, que en los hechos no tienen propiedad alguna, una clase que no está ligada a nada y que vive al día. Y no empezó a formarse ayer. Ya tiene su genealogía fabril y una parte no pequeña está ya en la tercera generación*. Por último, en la cuestión de la separación de la fábrica de la agricultura ofrece un material interesante la estadística fabril más moderna. En la *Lista de fábricas* (informes de 1894/95) se dan datos del número de días al año que funciona cada fábrica. El señor Kásperov se apresuró a utilizar estos datos en favor de las teorías populistas, calculando que, "término medio, la fábrica rusa funciona 165 días por año", que "en nuestro país el 35 por ciento de las fábricas funciona menos de 200 días por año"**. Se sobre-

de la provincia de Smolensk (Smolensk, 1894-1896), determina el número de obreros que se van a los trabajos del campo únicamente de un modo aproximado, en un 10 a 15 por ciento, sólo para la manufactura de Iártsevo (tomo II, págs. 307, 445; en la manufactura de Iártsevo, en 1893/94 había 3.106 obreros de los 8.810 obreros fabriles de la provincia de Smolensk). Obreros no permanentes en esta fábrica eran el 28 por ciento de los hombres (en todas las fábricas el 29) y el 18,6 por ciento de las mujeres (en todas las fábricas el 21. Véase el tomo II). Es necesario advertir que entre los obreros no permanentes se incluyen: 1) los que habían entrado en la fábrica menos de un año antes; 2) los que se iban a los trabajos de verano; 3) los que "en general dejaron de trabajar en la fábrica por cualquier causa durante varios años" (II, 445).

* Recopilación, pág. 296. *La fábrica*, págs. 46.

** *Balance estadístico del desarrollo industrial en Rusia*. Informe de M. Tugán-Baranovski, miembro de la Sociedad Económica Libre, y debate alrededor de este informe en las reuniones de la III sección. San Petersburgo, 1898, pág. 41.

entiende que, teniendo en cuenta la vaguedad del concepto "fábrica", semejantes cifras sin analizar casi no tienen significación, ya que no se señala qué cantidad de obreros está ocupado uno u otro número de días por año. Hemos hecho un cálculo de los datos correspondientes de la *Lista* con respecto a las fábricas grandes (con 100 y más obreros) que, como vimos antes (§ VII), ocupan a cerca de los 3/4 de todos los obreros fabriles. Resulta que el promedio de días de trabajo al año es por categorías: A) 242; B) 235; C) 273*, y para todas las grandes fábricas, de 244. Si se determina el promedio de días de trabajo por obrero, obtendremos que 253 es del de la fábrica grande. De las 12 secciones en que las industrias se dividen en la *Lista*, sólo en una el promedio de días de trabajo es inferior a 200 para las categorías inferiores, precisamente en la sección XI (productos alimenticios): A) 189; B) 148; C) 230. En las fábricas de las categorías A y B de esta sección trabajan 110.588 obreros = 16,2 por ciento de todos los obreros de las grandes fábricas (655.670). Observaremos que esta sección incluye industrias completamente heterogéneas; por ejemplo, de azúcar de remolacha y del tabaco, de destilación de alcohol y de mollienda de grano, etc. En las secciones restantes el promedio de días de trabajo por fábrica es el siguiente: A) 259; B) 271; C) 272. Así, pues, cuanto más grande es la fábrica, tanto mayor es el número de días en que funciona durante el año. Los datos generales de todas las fábricas más grandes de Rusia europea confirman, por consiguiente, las conclusiones de la estadística sanitaria de Moscú, y muestran que la fábrica crea una clase de obreros fabriles permanentes.

Así, los datos relativos a los obreros fabriles rusos confirman por completo la teoría de *El capital*, de que la gran industria mecanizada produce una revolución total y decisiva en las condiciones de vida de la población industrial, separándola definitivamente de la agricultura y de las tradiciones seculares de la vida patriarcal. Pero, al destruir las relaciones patriarcales y pequeño-burguesas, la gran industria mecanizada crea, por otra parte, condiciones que acercan a los trabajadores asalariados en la agricultura y en la industria: en primer lugar, traslada en general al

* Recordemos que la categoría A incluye las fábricas con 100 a 499 obreros; la B, las que tienen de 500 a 999, y la C, las que tienen 1.000 y más obreros.

campo el régimen comercial e industrial de vida que surgió primero en los centros no agrícolas; en segundo lugar, crea la movilidad de la población y los grandes mercados de contratación tanto de los obreros rurales como de los industriales; en tercer lugar, al introducir las máquinas en la agricultura, la gran industria mecanizada lleva a los distritos rurales a hábiles trabajadores industriales, que se distinguen por un más elevado nivel de vida.

XII. LAS TRES ETAPAS DE DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA RUSA

Efectuaremos ahora un resumen de las conclusiones fundamentales que deben sacarse de los datos sobre el desarrollo del capitalismo en nuestra industria*.

Las etapas principales de este desarrollo son tres: pequeña producción mercantil (pequeñas industrias, preferentemente campesinas), manufactura capitalista, y la fábrica (gran industria mecanizada). Los hechos refutan por completo la concepción difundida en nuestro país de que no existe conexión entre las industrias "fabril" y de "kustares". Al contrario, tal división es puramente artificial. El nexo y la continuidad de las formas de la industria señaladas son los más directos e íntimos. Los hechos muestran con claridad absoluta que la tendencia fundamental de la pequeña producción inercial es hacia el desarrollo del capitalismo, en particular hacia el surgimiento de la manufactura, y la manufactura se transforma ante nuestra vista con enorme rapidez en gran industria mecanizada. Quizá una de las manifestaciones más destacadas de la ligazón íntima y directa entre las formas sucesivas de la industria sea el hecho de que muchos fabricantes grandes y hasta muy grandes hayan sido de los más pequeños industriales y recorrido todas las etapas, desde la "producción popular" hasta el "capitalismo". Savva Moróзов fue campesino siervo (se rescató en 1820), pastor, cohero, obrero tejedor, kustar tejedor que iba a pie a Moscú para vender su mercancía a los mayoristas; después fue propietario de una pequeña empresa, de una oficina de distribución de trabajo, de

* Limitándonos, como quedó señalado en el prefacio, a la época posterior a la reforma, dejamos de lado las formas de la industria que se basaban en el trabajo de los siervos.

una fábrica. Murió en 1862, cuando él y sus numerosos hijos poseían dos grandes fábricas. En 1890, en las cuatro fábricas de propiedad de sus descendientes trabajaban 39.000 obreros, que producían artículos por valor de 35.000.000 de rublos*. En la industria de la seda de la provincia de Vladímir, muchos grandes fabricantes fueron obreros tejedores y "kustares" tejedores**. Los mayores fabricantes de Ivánovo-Voznesensk (los Kuváiev, Fokin, Zubkov, Kokushkin, Bobrov y otros muchos) fueron kustares***. Las fábricas de brocado de la provincia de Moscú fueron talleres de kustares****. Zaviálov, dueño de una fábrica de la zona de Pávlovo, en 1864 todavía "guardaba un vivo recuerdo del tiempo en que era un simple trabajador del maestro Jabárov"*****. El fabricante Varipáiev fue un pequeño kustar*****; Kondrátov fue kustar, e iba a pie a Pávlovo, llevando sus artículos en un cesto*****. El fabricante Asmólov guiaba los caballos de unos buhoneros, más tarde fue pequeño comerciante, luego propietario de un pequeño taller tabacalero, y finalmente, dueño de una fábrica con un giro de muchos millones*****, etc., etc. Sería interesante saber cómo precisarían los economistas del populismo, en estos casos y otros semejantes, dónde comienza el capitalismo "artificial" y finaliza la producción "popular".

Las tres formas básicas de la industria antes enumeradas se distinguen sobre todo por sus sistemas de técnica. La pequeña producción mercantil se caracteriza por una técnica manual, completamente primitiva, que no cambió casi desde tiempo inmemorial. El productor sigue siendo campesino, y adopta por tradición los métodos de elaboración de las materias primas. La manufactura introduce la división del trabajo, que produce una transformación sustancial de la técnica, convirtiendo al campesino en operario, en "obrero que hace determinada operación". Pero

* *Las industrias de la provincia de Vladímir*, IV, 5-7. *Guía de 1890*. Shishmariov: *Breve esbozo de la industria en la zona de los ferrocarriles de Nizhni-Nóvgorod y Shuia-Ivánovo*, San Petersburgo, 1892, págs. 28-32.

** *Las industrias de la provincia de Vladímir*, III, pág. 7 y siguientes. Shishmariov, 56-62.

*** *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú*, t. VII, fascic. III. Moscú, 1883, págs. 27-28.

**** A. Smimov: *Pávlovo y Vorsma*, pág. 14.

***** Labzin, l. c., 66.

***** Grigóiev, l. c., 36.

***** *Resumen estadístico-histórico*, tomo II, pág. 27.

la producción manual se conserva, y sobre su base, el progreso en los métodos de producción es inevitablemente muy lento. La división del trabajo se produce de modo espontáneo, se adopta también por tradición, como el trabajo campesino. Sólo la gran industria mecanizada introduce un cambio radical, echa por la borda el arte manual, transforma la producción sobre principios nuevos, racionales, aplica sistemáticamente a la producción los aportes de la ciencia. Hasta tanto el capitalismo no organizó en Rusia la gran industria mecanizada, y también en las ramas de la industria donde aún no lo ha hecho, observamos un estancamiento casi completo de la técnica, vemos el empleo del mismo telar manual, del mismo molino de agua o de viento que se empleaban en la producción hace siglos. Por otra parte, en las ramas de la industria que la fábrica sometió a su influencia vemos una revolución técnica total y un progreso extraordinariamente rápido en los métodos de producción mecanizada.

Vemos que las diferentes etapas de desarrollo del capitalismo están vinculadas con diferentes sistemas de técnica. La pequeña producción mercantil y la manufactura se caracterizan por el predominio de las empresas pequeñas, de las que sólo surgen unas pocas grandes. La gran industria mecanizada desplaza definitivamente a las empresas pequeñas. También en las pequeñas industrias se establecen relaciones capitalistas (en forma de talleres con obreros asalariados y capital comercial), pero éstas se hallan desarrolladas aquí débilmente y no se cristalizan en contrastes agudos entre los grupos de personas que participan en la producción. Aquí no hay aún grandes capitales, ni vastas capas de proletariado. En la manufactura vemos la formación de lo uno y lo otro. El abismo entre el propietario de los medios de producción y el trabajador alcanza proporciones considerables. Surgen "ricos" centros industriales, en los que la masa de los habitantes está constituida por trabajadores completamente desposeídos. Un pequeño número de comerciantes que manejan sumas enormes en la compra de materias primas y la venta de los productos, y la masa de obreros que viven al día: tal es el cuadro general de la manufactura. Pero la multitud de empresas pequeñas, la conservación de los lazos con la tierra, de las tradiciones en la producción y en todo el régimen de vida: todo esto crea una masa de elementos intermedios entre los extremos de la manufactura, y frena el desarrollo de estos extremos. En la gran industria mecanizada desaparecen todos

esos frenos; los extremos de los contrastes sociales alcanzan el desarrollo superior. Parece como si se concentrasen todos los lados sombríos del capitalismo: la máquina da, como se sabe, un enorme impulso a la prolongación sin medida de la jornada de trabajo; se incorpora en la producción a las mujeres y los niños; se forma (y dadas las condiciones de la producción fabril, debe formarse) el ejército de reserva de desocupados, etc. Pero la socialización del trabajo, que la fábrica lleva a cabo en enorme medida, y la transformación de los sentimientos y las concepciones de la población en ella ocupada (en particular, la destrucción de las tradiciones patriarcales y pequeñoburguesas) provocan una reacción: la gran industria mecanizada, a diferencia de las fases anteriores, requiere insistentemente una regulación planificada de la producción y el control público sobre ella (una de las manifestaciones de esta tendencia es la legislación fabril)*.

El propio carácter del desarrollo de la producción se modifica en las distintas fases del capitalismo. En las pequeñas industrias este desarrollo se produce con el desarrollo de la economía campesina; el mercado es en extremo restringido, la distancia entre el productor y el consumidor es pequeña, y el volumen insignificante de la producción se amolda fácilmente a la demanda local, que oscila poco. Por ello, la industria en esta fase se distingue por la mayor estabilidad; pero esta estabilidad equivale al estancamiento de la técnica y a la conservación de las relaciones sociales patriarcales, trabadas por toda clase de vestigios de las tradiciones del medioevo. La manufactura trabaja para un gran mercado, a veces para la nación entera, y de acuerdo con ello la producción adquiere el carácter de inestabilidad propia del capitalismo, inestabilidad que alcanza su mayor fuerza con la fábrica. La gran industria mecanizada sólo puede desarrollarse a saltos, alternando periódicamente las épocas de florecimiento y las crisis. La ruina de los pequeños productores se acentúa en enorme grado con este crecimiento a saltos de la fábrica; los obreros, entran en masa a la fábrica en la época de auge; luego son despedidos. La formación de un enorme ejército de reserva de desocupados, dispuestos a aceptar cualquier trabajo

* Acerca de los lazos de la legislación fabril con las condiciones y relaciones que engendra la gran industria mecanizada, véase el capítulo II de la segunda parte del libro del señor Tugán-Baranovski, *La fábrica rusa*, y en particular el artículo en *Nóvoté Slovo*, julio de 1897.

se convierte en condición de la existencia y el desarrollo de la gran industria mecanizada. En el capítulo II hemos mostrado en qué capas de los campesinos se recluta este ejército, y en los siguientes se señaló también los tipos más importantes de ocupaciones para las que el capital mantiene listas estas reservas. La "inestabilidad" de la gran industria mecanizada ha provocado siempre y provoca lamentaciones reaccionarias de las personas que siguen mirando las cosas con los ojos del pequeño productor, olvidando que sólo esta "inestabilidad" es la que sustituyó el estancamiento anterior por la transformación rápida de los modos de producción y de todas las relaciones sociales.

Una de las manifestaciones de esta transformación es el hecho de que la industria se separa de la agricultura, que las relaciones sociales en la industria se liberan de las tradiciones del régimen de servidumbre y patriarcal que pesan sobre la agricultura. En la pequeña producción mercantil, el industrial no se ha despojado aún del cascarón campesino; en la mayoría de los casos sigue siendo agricultor, y este vínculo de la pequeña industria y la pequeña agricultura es tan profundo, que observamos la interesante ley de la diferenciación paralela de los pequeños productores en la industria y en la agricultura. La formación de la pequeña burguesía y de obreros asalariados va de la mano en ambos terrenos de la economía nacional y con ello prepara, en ambos polos de la diferenciación, la ruptura del industrial con la agricultura. En la manufactura, esta ruptura es ya muy marcada. Se forman numerosos centros industriales no dedicados a la agricultura. El representante principal de la industria no es ya el campesino, sino el comerciante y el manufacturero, por una parte, y el "operario" por otra. La industria y las relaciones comerciales relativamente desarrolladas con el mundo restante elevan el nivel de vida de la población y su cultura; el trabajador de la manufactura mira ya con desdén al campesino agricultor. La gran industria mecanizada termina esta transformación, separa definitivamente la industria de la agricultura, crea, como vimos, una clase especial de la población, por completo ajena al viejo campesinado, del que se distingue por otro régimen de vida, por otro régimen de relaciones familiares, por exigencias superiores, tanto materiales como espirituales*. En las pequeñas industrias

* Sobre el tipo "fabril", véase más arriba el capítulo VI, § II, 5, pág. 317. [Véase el presente tomo, pág. 418. Ed.] También *Recopilación*

y en la manufactura vemos siempre vestigios de las relaciones patriarcales y formas diversas de dependencia personal, que, en la situación general de la economía capitalista, empeoran extraordinariamente la situación de los trabajadores, los humillan y corrompen. La gran industria mecanizada, que concentra masas de obreros que a menudo acuden de distintos extremos del país, no admite ya en absoluto los restos de relaciones patriarcales y la dependencia personal, y se diferencia por una verdadera "actitud despectiva hacia el pasado". Y precisamente esta ruptura con las tradiciones caducas fue una de las condiciones sustanciales que crearon la posibilidad y originaron la necesidad de regular la producción, y de someterla al control público. En particular, hablando de la transformación de las condiciones de vida de la población ocasionada por la fábrica, es preciso advertir que la incorporación de mujeres y adolescentes a la producción* es en esencia un fenómeno progresista. Indudablemente, la fábrica capitalista coloca a estas categorías de la población obrera en condiciones particularmente difíciles y para ellas en especial resulta necesario reducir y regular la jornada, asegurar salubridad en el trabajo, etc., pero sería reaccionaria y utópica la tendencia a prohibir por completo el trabajo industrial de las mujeres y los adolescentes, o a mantener un régimen patriarcal de vida que excluyese este trabajo. Al destruir el carácter cerrado patriarcal de estas categorías de la población que antes no salían del estrecho círculo de las relaciones domésticas, familiares; al atraerlas a la participación directa en la producción social, la gran industria mecanizada impulsa su desarrollo, eleva su independencia, es decir, crea condiciones de vida que están

de datos estadísticos de la provincia de Moscú, t. VII, fascic. III, Moscú, 1883, pág. 58 (el obrero fabril es razonador, "listo"). *Recopilación de Nizhni-Novgorod*, I, págs. 42-43; t. IV, pág. 335. *Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 113-114 y otras. *Nóvoté Slovo*, 1897, octubre, pág. 63. Conf. también las obras antes citadas del señor Zhbankov, donde caracteriza a los obreros que se marchan a la ciudad a trabajar en empresas comerciales e industriales.

* Según datos de la *Guía*, en 1890, en las fábricas de la Rusia europea había un total de 875.764 obreros, de los cuales 210.207 (24 por ciento) mujeres, 17.793 (2 por ciento) muchachos y 8.216 (1 por ciento) muchachas.

incomparablemente por encima de la inmovilidad patriarcal de las relaciones precapitalistas*.

Las dos primeras fases del desarrollo de la industria se distinguen por el carácter sedentario de la población. El pequeño industrial, que sigue siendo campesino, está ligado a su aldea por su hacienda agrícola. El operario en la manufactura sigue por lo general encadenado a la zona industrial pequeña, aislada, que la manufactura crea. En la propia estructura de la industria, en la primera y segunda fase de su desarrollo, nada hay que vulnere ese carácter sedentario y aislado del productor. Las relaciones entre las distintas zonas de la industria son poco frecuentes. El paso de la industria a otros lugares sólo se efectúa

* "La pobre tejedora va a la fábrica tras del padre y del marido, trabaja junto a ellos e independientemente de ellos. Es un sostén de la familia, exactamente igual que el hombre." "En la fábrica [...] la mujer es un productor completamente independiente, igual que su marido." El índice de alfabetización de las obreras fabriles crece con especial rapidez (*Las industrias de la provincia de Vladimir*, III, 113, 118, 112 y otras). Es completamente justa la conclusión siguiente del señor Jarizoménov: la industria destruye "la dependencia económica en que la mujer se encuentra con respecto a la familia [...]" y con respecto al hombre [...]. En la fábrica ajena, la mujer se iguala al hombre; es la igualdad del proletario [...]. El capitalismo industrial desempeña un papel notable en la lucha de la mujer por su independencia dentro de la familia". "La industria crea para la mujer una situación nueva y completamente independiente de la familia y del marido" (*Iuridicheski Viéstnik*, 1883, núm. 12; págs. 582, 596). En la *Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú* (t. VII, fascic. II, Moscú, 1882, págs. 152, 138-139) los investigadores comparan la situación de la obrera en la producción manual y mecanizada de medias. En la producción manual, el salario diario es de 8 kopeks; en la mecanizada, de 14 a 30 kopeks. En la producción mecanizada, la situación de la obrera se describe así: "... Ante nosotros tenemos a una muchacha ya libre de toda traba, que se ha emancipado de la familia y de cuanto constituye las condiciones de existencia de la mujer campesina, una muchacha que en todo momento puede trasladarse de un lugar a otro, pasar de un patrono a otro, y que en todo momento puede verse sin trabajo [...] sin un trozo de pan [...]. En la producción manual, la mujer que teje tiene el salario más mezquino, que no bastaría para cubrir los gastos de la comida, un salario que sólo es posible a condición de que ella, como miembro de una familia con hacienda, con nadiel, goce en parte de los productos de esta tierra; en la producción mecanizada, la obrera, además de la comida y el té, tiene un salario que le permite [...] vivir lejos de la familia y prescindir del ingreso que ésta extrae de la tierra [...]. Al mismo tiempo, el salario de la obrera en la industria mecanizada, en las condiciones actuales, es más seguro."

por la migración de distintos pequeños productores, que fundan nuevas industrias pequeñas en la periferia del país. Por el contrario, la gran industria mecanizada crea necesariamente la movilidad de la población; las relaciones comerciales entre las distintas zonas se amplían enormemente; los ferrocarriles facilitan el tránsito. La demanda de obreros crece en general, bien elevándose en la época de auge, bien decayendo en la de las crisis, de modo que se hace necesario el paso de los obreros de una empresa a otra, de un extremo del país a otro. La gran industria mecanizada crea varios centros industriales nuevos que, con rapidez antes inusitada, nacen a veces en lugares despoblados, fenómeno que sería imposible sin una migración en masa de los obreros. Más abajo hablaremos de la extensión e importancia de las llamadas industrias no agrícolas fuera de la localidad. Ahora nos limitaremos a señalar brevemente los datos de la estadística sanitaria del zemstvo de la provincia de Moscú. El interrogatorio de 103.175 obreros fabriles mostró que 53.238 personas, es decir, el 51,6 por ciento, habían nacido en el mismo distrito donde estaban las fábricas en que trabajaban. Por consiguiente, casi la mitad de obreros habían pasado de un distrito a otro. La cantidad de obreros nacidos en la provincia de Moscú fue 66.033, el 64 por ciento*. Más de un tercio de los obreros procede de otras provincias (en especial de las lindantes con la de Moscú, que forman parte de la zona industrial del centro). Además, la comparación de los distintos distritos muestra que los más industrializados se distinguen por el menor porcentaje de obreros nacidos en ellos: por ejemplo, en los distritos poco industriales de Mozhaisk y Volokolamsk, del 92 al 93 por ciento de los obreros fabriles son oriundos del distrito en que trabajan. En los distritos muy industriales: de Moscú, de Kolomna, de Bogorodsk, el porcentaje de obreros locales desciende hasta el 24, 40 y 50 por ciento. Los investigadores extraen de esto la conclusión de que "el considerable desarrollo de la producción fabril en el distrito favorece la afluencia al mismo de elementos forasteros"**. Estos datos muestran también (agregaremos por

* En la provincia de Smolensk, menos industrial, una encuesta entre 5.000 obreros fabriles mostró que el 80 por ciento habían nacido en la misma provincia de Smolensk (Zhbankov, l. c., II, 442).

** Recopilación de datos estadísticos de la provincia de Moscú, sección de estadística sanitaria, t. IV, parte I (Moscú, 1890), pág. 240.

nuestra cuenta) que la migración de los obreros fabriles se caracteriza por los mismos rasgos que comprobamos con respecto a la migración de los obreros agrícolas. Tampoco los obreros industriales sólo se van de los lugares donde hay excedente de obreros, sino asimismo de los lugares donde falta mano de obra. Por ejemplo, el distrito de Brónitsi atrae a 1.125 obreros de otros distritos de la provincia de Moscú y de otras provincias, cediendo al mismo tiempo 1.246 obreros a los distritos más industriales: de Moscú y de Bogorodsk. Por lo tanto, los obreros no sólo se marchan porque no encuentran "trabajo disponible en la localidad", sino también porque tienden a ir adonde se vive mejor. Por elemental que sea este hecho, no está de más recordárselo otra vez a los economistas del populismo, que idealizan las ocupaciones locales y condenan la migración a los distritos industriales, pasando por alto la significación progresista de la movilidad de población creada por el capitalismo.

Los rasgos característicos más arriba descritos, que distinguen la gran industria mecanizada de las formas precedentes de la industria, pueden resumirse con estas palabras: socialización del trabajo. En efecto: tanto la producción para un enorme mercado nacional e internacional, como el desarrollo de estrechas relaciones comerciales con las diversas zonas del país y con distintos países para la compra de materias primas y materiales auxiliares, el enorme progreso técnico, la concentración de la producción y la población llevada a cabo por empresas colosales, la destrucción de las tradiciones caducas de la vida patriarcal, la creación de la movilidad de la población, el ascenso del nivel de consumo y el desarrollo del trabajador, todos son elementos del proceso capitalista que socializa más y más la producción del país, y, al mismo tiempo, a los que participan en la producción*.

* Los datos expuestos en los tres últimos capítulos muestran, a nuestro entender, que la clasificación de las formas y fases capitalistas de la industria dada por Marx es más correcta y sustancial que la difundida en la actualidad, que confunde la manufactura con la fábrica y separa el trabajo para el mayorista como una forma especial de industria (Held, Bücher) confundir la manufactura con la fábrica significa tomar como base de la clasificación caracteres puramente exteriores, y no advertir las particularidades sustanciales de la técnica, la economía y las condiciones de vida que diferencian la manufactura de la etapa mecanizada del capitalismo. Con respecto al trabajo a domicilio capitalista, es indudable que desempeña un

Con respecto a la relación entre la gran industria mecanizada de Rusia y el mercado interior para el capitalismo, los datos más arriba expuestos llevan a la siguiente conclusión. El rápido desarrollo de la industria fabril en Rusia crea un mercado enorme, en constante aumento, de medios de producción (materiales de construcción, combustible, metales, etc.), aumenta con inusitada rapidez la parte de la población ocupada en la producción de artículos de consumo productivo, no personal. Pero también el mercado de artículos de consumo personal aumenta con rapidez a consecuencia del incremento de la gran industria mecanizada, que aparta de la agricultura una parte cada vez mayor de la población, llevándola a las ocupaciones comerciales e industriales. Con relación al mercado interior para los productos fabriles, el proceso de formación de este mercado se ha examinado con detalle en los primeros capítulos de la presente obra.

papel muy importante en el mecanismo de la industria capitalista. Es indudable también que el trabajo para el mayorista es típico de modo especial, precisamente del capitalismo de la época anterior a la máquina, pero se encuentra (y en proporciones no pequeñas) en los más distintos períodos de desarrollo del capitalismo. Es imposible comprender la significación del trabajo para el mayorista sin relacionarlo con todo el régimen de la industria en el período dado, o en la fase dada del desarrollo del capitalismo. El campesino que hace cestos por encargo del tendero local, el artesano de Pávlovo que en su casa hace mangos de cuchillo por encargo de Zaviálov, la operaria que cose vestidos, calzado, guantes, engoma cajitas por encargo de los grandes fabricantes o comerciantes, todos ellos trabajan para el mayorista, pero el trabajo a domicilio capitalista tiene en todos estos casos un carácter distinto y una diferente significación. No negamos en modo alguno, por supuesto, los méritos de Bücher, por ejemplo en la investigación de las formas precapitalistas de la industria, pero estimamos equivocada su clasificación de las formas capitalistas de la industria. Con las opiniones del señor Struve (véase *Mit. Bozhi*, 1898, núm. 4) no podemos estar de acuerdo en tanto él acepta la teoría de Bücher (en la parte señalada) y la aplica a los "kustares" rusos. (Desde que fueron escritas estas líneas—1899— el señor Struve tuvo tiempo de terminar el ciclo de su desarrollo científico y político. De vacilante entre Bücher y Marx, entre la economía liberal y la socialista, se ha convertido en el más puro burgués liberal. El autor de estos renglones se enorgullece de haber contribuido en la medida de sus fuerzas a depurar a la socialdemocracia de semejantes elementos. *Nota a la segunda edición.*)

CAPÍTULO VIII

FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR

Réstanos ahora hacer un resumen de los datos examinados en los capítulos anteriores, y procurar dar una idea de la dependencia mutua de las distintas ramas de la economía nacional en su desarrollo capitalista.

I. CRECIMIENTO DE LA CIRCULACIÓN MERCANTIL

Como se sabe, la circulación mercantil antecede a la producción mercantil y constituye una de las condiciones (pero no la única) del surgimiento de esta última. En la presente obra hemos limitado nuestra tarea al análisis de los datos relativos a la producción mercantil y capitalista, y por ello no tenemos el propósito de analizar en detalle el importante problema del aumento de la circulación mercantil en la Rusia posterior a la reforma. Para dar una idea general de la rapidez del crecimiento del mercado interior, bastan las breves indicaciones siguientes.

La red ferroviaria rusa creció, de 3.819 kilómetros en 1865 a 29.063 en 1890*, es decir, más de siete veces. Un aumento igual fue alcanzado por Inglaterra en un período más prolongado (en 1845 tenía 4.082 kilómetros; en 1875, 26.819: un aumento de seis veces); por Alemania, en un período más breve (en 1845 tenía 2.143 kilómetros; en 1875, 27.981: un aumento de doce veces). La cantidad de verstas de vías férreas libradas anual-

* *Ueberstichten der Weltwirtschaft, I. c.* ["*Revistas de economía mundial*", lugar citado. Ed.]. En 1904 había 54.878 kilómetros en la Rusia europea (con el reino de Polonia, el Cáucaso y Finlandia) y 8.351 en la Rusia asiática. (*Nota a la segunda edición.*)

mente al tráfico ha oscilado mucho en los distintos períodos: por ejemplo en 5 años, de 1868 a 1872, fue de 8.806 verstas, mientras que en otros 5 años, de 1878 a 1882 sólo alcanzó a 2.221*. Por la magnitud de estas oscilaciones puede juzgarse qué enorme ejército de reserva de desocupados necesita el capitalismo, que amplía o reduce la demanda de obreros. En el desarrollo de la construcción ferroviaria de Rusia ha habido dos períodos de enorme apogeo: el final de la década del 60 (y comienzo de la del 70) y la segunda mitad de la del 90. De 1865 a 1875 el crecimiento medio anual de la red ferroviaria rusa fue de 1.500 kilómetros, y de 1893 a 1897 fue de unos 2.500 kilómetros.

El transporte de cargas por ferrocarril tuvo el siguiente volumen: 1868, 439.000.000 de puds; 1873, 1.117.000.000; 1881, 2.532.000.000; 1893, 4.846.000.000; 1896, 6.145.000.000; 1904, 11.072.000.000. Con no menor rapidez creció también el movimiento de pasajeros: 1868, 10.400.000 pasajeros; 1873, 22.700.000; 1881, 34.400.000; 1893, 49.400.000; 1896, 65.500.000; 1904, 123.600.000**.

El desarrollo del transporte fluvial y marítimo ofrece el aspecto siguiente (datos de toda Rusia)***. [Véase cuadro pág. 567. Ed.]

Por las vías de navegación interiores de la Rusia europea, en 1881 se transportaron 899.700.000 puds; en 1893, 1.181.500.000; en 1896, 1.553.000.000. El valor de estas cargas fue respectivamente de 186.500.000, 257.200.000 y 290.000.000 de rublos.

La flota mercante de Rusia constaba en 1868 de 51 vapores, con un tonelaje de 14.300 last****, y de 700 barcos de vela, con 41.800 last, mientras que en 1896 disponía de 522 vapores con 161.600 last*****.

El desarrollo de la navegación mercante en todos los puer-

* V. Mijailovski: "Desarrollo de la red ferroviaria rusa." *Trabajos de la Sociedad Económica Libre Imperial*, 1898, núm. 2.

** *Recopilación estadística militar*, 511. Señor N.-on, *Ensayos*, anexo. *Fuerzas productivas*, XVII, pág. 67. *Revista de finanzas*, 1898, núm. 43. *Anuario de Rusia*, 1905, San Petersburgo, 1905.

*** *Recopilación estadística militar*, 445. *Fuerzas productivas*, XVII, 42. *Revista de finanzas*, 1898, núm. 44.

**** Medida de volumen en los barcos; equivale aproximadamente a dos toneladas. (Ed.)

***** *Recopilación estadística militar*, 758, y *Anuario del ministerio de Finanzas*, I, 363. *Fuerzas productivas*, XVII, 30.

| Años | Vapores | | Número de barcos que no son de vapor | Capacidad de carga de los barcos en millones de puds | | | Valor de los barcos en millones de rublos | | | Números de personas que sirven en los barcos | | |
|------|---------|-------------------|--------------------------------------|--|------------|-------|---|------------|-------|--|------------|---------|
| | número | caballos de vapor | | vapores | no vapores | total | vapores | no vapores | total | vapores | no vapores | total |
| 1868 | 646 | 47.313 | — | — | — | — | — | — | — | — | — | — |
| 1884 | 1.246 | 72.105 | 20.095 | 6,1 | 362 | 368,1 | 48,9 | 32,1 | 81 | 18.768 | 94.099 | 112.865 |
| 1890 | 1.824 | 103.206 | 20.125 | 9,2 | 401 | 410,2 | 75,6 | 36,3 | 113,9 | 25.814 | 90.356 | 116.170 |
| 1895 | 2.539 | 129.759 | 20.580 | 12,3 | 526,9 | 539,2 | 97,9 | 46,0 | 143,9 | 32.689 | 85.608 | 118.297 |

tos de los mares exteriores fue el siguiente. En el quinquenio de 1856-1860 el número de barcos que entraron más los que salieron fue, término medio, de 18.901, con un tonelaje de 3.783.000 toneladas: término medio, en 1886-1890 fueron 23.201 barcos (+ 23 por ciento), con un tonelaje de 13.845.000 toneladas (+ 266 por ciento). El tonelaje creció, por consiguiente $3\frac{2}{3}$ veces. En 39 años (de 1856 a 1894) aumentó 5,5 veces, con la particularidad de que si se diferencian los barcos rusos y extranjeros, resultará que el número de los primeros creció en estos 39 años 3,4 veces (de 823 a 2.789), y su tonelaje, 12,1 veces (de 112.800 a 1.368.000 toneladas), mientras que el número de los segundos aumentaba un 16 por ciento (de 18.284 a 21.160), y su tonelaje, 5,3 veces (de 3.448.000 a 18.267.000 toneladas)*. Observaremos que el tonelaje de los barcos que entraron y salieron oscila también muy considerablemente por año (por ejemplo, en 1878 fue de 13.000.000 de toneladas; en 1881, de 8.600.000), y por esto podemos juzgar en parte respecto de las oscilaciones en la demanda de peones, obreros portuarios, etc. También aquí el capitalismo requiere la existencia de una masa de hombres siempre necesitados de trabajo y dispuestos a aceptarlo a la primera llamada, por poco permanente que sea.

El desarrollo del comercio exterior se advierte en los datos siguientes**:

| Años | Número de habitantes en Rusia, sin Finlandia, en millones | Valor global de las mercancías entradas y salidas, en millones de rublos papel | Valor de todo el giro del comercio exterior, por habitante, en rublos |
|-----------|---|--|---|
| 1850-1860 | 69,0 | 314,0 | 4,55 |
| 1861-1865 | 73,8 | 347,0 | 4,70 |
| 1866-1870 | 79,4 | 554,2 | 7,00 |
| 1871-1875 | 86,0 | 831,1 | 9,66 |
| 1876-1880 | 93,4 | 1.054,8 | 11,29 |
| 1881-1885 | 100,6 | 1.107,1 | 11,00 |
| 1886-1890 | 108,9 | 1.070,3 | 10,02 |
| 1897-1901 | 130,6 | 1.822,4 | 10,11 |

* Fuerzas productivas. "El comercio exterior de Rusia", pág. 56 y siguientes.

** *Ibid.*, pág. 17. *Anuario de Rusia* de 1904, San Petersburgo, 1905.

Del volumen de las operaciones bancarias y de la acumulación del capital dan una idea general los siguientes datos. La suma global de pagos del Banco del Estado creció, de 113.000.000 de rublos en 1860-1863 (170.000.000 en 1864-1868) a 620.000.000 en 1884-1888, mientras que la suma de los depósitos en cuenta corriente crecía de 335.000.000 de rublos en 1864-1868 a 1.495.000.000 en 1884-1888*. La circulación de las cooperativas y cajas de préstamos y ahorro (rurales e industriales) creció de 2.750.000 rublos en 1872 (21.800.000 en 1875) a 82.600.000 en 1892 y 189.600.000 en 1903**. El valor de las hipotecas sobre la tierra creció de 1889 a 1894 del modo siguiente: la tasación de las tierras hipotecadas aumentó de 1.395.000.000 de rublos a 1.827.000.000, mientras que el monto de las sumas prestadas subía de 791.000.000 de rublos a 1.044.000.000***. Las operaciones de las cajas de ahorro se desarrollaron especialmente en las décadas del 80 y 90. En 1880 había 75 cajas; en 1897 su número era de 4.315 (de ellas, 3.454 de Correos y Telégrafos). Los depósitos ascendieron en 1880 a 4.430.000 rublos, y en 1897 a 276.600.000. El saldo a favor a fin de año era de 9.000.000 de rublos en 1880 y de 494.300.000 en 1897. Por el crecimiento anual del capital se destacan especialmente los años de *hambre* 1891 y 1892 (52.900.000 y 50.500.000 rublos) y los dos últimos años (1896: 51.600.000 rublos; 1897: 65.500.000)****.

Los datos más recientes muestran un desarrollo aun mayor de las cajas de ahorro. En 1904 había en toda Rusia 6.557, el número de ahorristas era de 5.100.000 y la suma global de los depósitos, de 1.105.500.000 rublos. A propósito. En nuestro país, tanto los viejos populistas como los nuevos oportunistas del socialismo han dicho repetidas veces grandes ingenuidades (expresándonos con suavidad) sobre el incremento de las cajas de ahorro como índice del bienestar "popular". No es, por ello, superfluo comparar la distribución de los depósitos en estas cajas en Rusia (1904) y en Francia (1900, informes del *Bulletin de l'Office du travail*, 1901, núm. 10).

* *Recopilación de informes de Rusia*, 1890, CIX.

** *Ibid.*, 1896, cuadro CXXVII.

*** *Ibidem.*

**** *Revista de finanzas*, 1898, núm. 26.

| <i>En Rusia:</i> | | | | |
|--------------------------|-------------------------------|------------|--|------------|
| Volumen de los depósitos | Número de ahorristas en miles | % | Total de depósitos en millones de rublos | % |
| Hasta 25 rublos .. | 1.870,4 | 38,7 | 11,2 | 1,2 |
| De 25 a 100 ... | 967,7 | 20,0 | 52,8 | 5,4 |
| De 100 a 500 ... | 1.380,7 | 28,6 | 308,0 | 31,5 |
| Más de 500 | 615,5 | 12,7 | 605,4 | 61,9 |
| <i>Total</i> | <i>4.834,3</i> | <i>100</i> | <i>977,4</i> | <i>100</i> |

| <i>En Francia:</i> | | | | |
|--------------------------|-------------------------------|------------|--|------------|
| Volumen de los depósitos | Número de ahorristas en miles | % | Total de depósitos en millones de rublos | % |
| Hasta 100 francos | 5.273,5 | 50,1 | 143,6 | 3,3 |
| De 100 a 500 . | 2.197,4 | 20,8 | 493,8 | 11,4 |
| De 500 a 1.000 . | 1.113,8 | 10,6 | 720,4 | 16,6 |
| Más de 1.000 ... | 1.948,3 | 18,5 | 2.979,3 | 68,7 |
| <i>Total</i> | <i>10.533,0</i> | <i>100</i> | <i>4.337,1</i> | <i>100</i> |

¡Cuánto material hay aquí para los apologistas populistas-revisionistas-kadetes! Entre otras cosas, es interesante señalar que en Rusia los depósitos están también distribuidos en 12 grupos, según las ocupaciones y profesiones de los ahorristas. Resulta que donde corresponde un número mayor de depósitos es en la agricultura y las industrias rurales, 228.500.000 rublos, y que estos depósitos crecen con especial rapidez. La aldea se civiliza y resulta cada vez más ventajoso beneficiarse con la ruina del mujik.

Pero volvamos al tema que nos ocupa de un modo inmediato. Vemos que los datos atestiguan el enorme crecimiento de la circulación mercantil y de la acumulación del capital. Con anterioridad se mostró cómo fue creado en todas las ramas de la economía nacional el campo para la aplicación del capital, y de qué manera el capital comercial se fue transformando en industrial, es decir, fue penetrando en la producción y creando relaciones capitalistas entre quienes participan en la producción.

II. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN COMERCIAL E INDUSTRIAL

Dijimos antes que el crecimiento de la población industrial a expensas de la agrícola es un fenómeno necesario en toda sociedad capitalista. También se examinó la forma en que se opera consecutivamente la separación de la industria respecto de la agricultura; ahora sólo nos resta hacer un resumen de la cuestión.

1) Crecimiento de las ciudades

La expresión más elocuente del proceso que examinamos es el crecimiento de las ciudades. He aquí los datos de este crecimiento en la Rusia europea (50 provincias) en la época posterior a la reforma*. [Véase cuadro pág. 572. *Ed.*]

Así, el porcentaje de la población urbana crece constantemente, es decir, la población está siendo desplazada de la agricultura hacia ocupaciones comerciales e industriales**. La población de las ciudades crece con rapidez dos veces mayor que la del resto del país: de 1863 a 1897 toda la población aumentó un 53,3 por ciento, la rural un 48,5 y la urbana un 97,0 por ciento. En 11 años (1885-1897) "la afluencia mínima de la población rural a las ciudades" fue determinada por el señor V. Mijailovski en 2.500.000 personas***, es decir, en más de 200.000 por año.

* Para 1863 las cifras son de *Publicación periódica de estadística* (I, 1866) y de la *Recopilación estadística militar*. Las cifras de la población urbana de las provincias de Orenburgo y Ufa están corregidas según los cuadros de las ciudades. Por ello el total de la población urbana será de 6.105.100 habitantes, y no de 6.087.100, como señala la *Recopilación estadística militar*. Para 1885 los datos son de la *Recopilación de informes de Rusia de 1884/5*. Para 1897 las cifras corresponden al censo del 28 de enero de 1897 (*Primer censo general de la población del Imperio ruso, 1897*, ediciones del Comité Central de Estadística, San Petersburgo, 1897 y 1898, fascículos I y 2). La población permanente de las ciudades, según el censo de 1897 es igual a 11.830.500, es decir, el 12,55 por ciento. Hemos tomado la población existente en las ciudades. Observaremos que no es posible garantizar la total uniformidad y el carácter comparativo de los datos de 1863-1885-1897. Por ello nos limitamos a confrontar únicamente las relaciones más generales y a dar por separado los datos de las ciudades grandes.

** "El número de poblados urbanos con carácter agrícola es en extremo pequeño, y el de sus habitantes resulta del todo insignificante en comparación con el total de habitantes de las ciudades" (señor Grigóiev, en el libro *Influencia de las cosechas y del precio del trigo*, t. II, pág. 120).

*** *Nóvoté Slovo*, 1897, junio, pág. 113.

La población de las ciudades que constituyen grandes centros industriales y comerciales crece mucho más de prisa que la población de las ciudades en general. El número de ciudades con 50.000 y más habitantes se hizo más de tres veces mayor de

| Años | Población de la Rusia europea en miles | | Porcentaje de población urbana | Número de ciudades con una población de | | | | Población de las grandes ciudades que tienen (en miles) | | | | Población de las 14 ciudades las mayores (en miles) que en 1863 eran las mayores |
|------|--|-------------|--------------------------------|---|----------------------|---------------------|---------------------------|---|----------------------|---------------------|---------|--|
| | En las ciudades | En el campo | | más de 200.000 | de 100.000 a 200.000 | de 50.000 a 100.000 | Total de grandes ciudades | más de 200.000 | de 100.000 a 200.000 | de 50.000 a 100.000 | Total | |
| 1863 | 61.420,5 | 55.315,4 | 9,94 | 2 | 1 | 10 | 13 | 891,1 | 119,0 | 683,4 | 1.693,5 | 1.741,9 |
| 1885 | 81.725,2 | 71.760,4 | 12,19 | 3 | 7 | 21 | 31 | 1.854,8 | 998,0 | 1.302,7 | 4.155,5 | 3.103,7 |
| 1897 | 94.215,4 | 82.188,3 | 12,76 | 5 | 9 | 30 | 44 | 3.238,1 | 1.177,0 | 1.982,4 | 6.397,5 | 4.268,3 |

Grupos, subdivisión de ciudades, 1870-2000. 50-100m

Ek 247.432 Arpa 112.001 Nizhn 66.143
 Nov 255.225 Kuz 108.756 Almat 22.231
 282.943 Perm 152.508 Irkut 53.949
 1.035.054 Psk 142.882 M. Sm 65.452
 1.267.023 Nizhn 121.218 Rostov 81.145
 405.041 Gork 132.103 Krasn 53.922
 111.048 Krasn 52.285
 174.848 Krasn 53.728
 5 ciudades 73.548
 64.505
 22.808
 28.421
 25.124
 22.740
 69.858
 61.857
 58.488
 52.060
 58.648
 31.072
 52.539
 55.282
 50.710
 57.472
 69.418
 39.080
 61.804
 64.578
 70.670

44 ciudades
Σ = 6.397.570

30 ciudades
1.982.486

Agrupamiento de las ciudades de la Rusia europea, hecho por Lenin de acuerdo con los datos del censo de población de 1897.

1863 a 1897 (13 y 44). En 1863, del total de habitantes de las ciudades sólo cerca del 27 por ciento (1.700.000 sobre 6.100.000) estaba concentrado en tales centros grandes: en 1885 había cerca del 41 por ciento (4.100.000 sobre 9.900.000)*, mientras que en 1897 era ya más de la mitad, alrededor del 53 por ciento (6.400.000 sobre 12.000.000). Así, pues, si en la década del 60 el carácter de la población urbana se determinaba preferentemente por la población de ciudades no muy grandes, en la del 90 las grandes ciudades alcanzaron plena preponderancia. La población de las 14 ciudades más grandes en 1863, creció de 1.700.000 habitantes a 4.300.000, es decir, el 153 por ciento, mientras que toda la población urbana sólo aumentó un 97 por ciento. Por consiguiente, el enorme crecimiento de los grandes centros industriales y la formación de numerosos centros nuevos es uno de los aspectos más característicos de la época posterior a la reforma.

2) Importancia de la colonización interior

Como señalamos antes (capítulo I, § II)**, la teoría extrae la ley del crecimiento de la población industrial a expensas de la agrícola del hecho de que en la industria el capital variable crece absolutamente (el crecimiento del capital variable significa el crecimiento del número de obreros industriales y el de toda la población comercial e industrial), mientras que en la agricultura "disminuye en términos absolutos el capital variable necesario para la explotación de una determinada porción de tierra y, por tanto —agrega Marx—, sólo puede aumentar a medida que se pongan en explotación nuevas tierras, lo cual presupone, a su

* El señor Grigóriev da un cuadro (*l. c.*, 140) por el que se ve que en 1885 el 85,6 por ciento de todas las ciudades tenía menos de 20.000 habitantes; en ellas se encontraba el 38,0 de los habitantes urbanos; el 12,4 por ciento de todas las ciudades (82 sobre 660) tenía menos de 2.000 habitantes, y en ellas había únicamente el 1,1 por ciento de todos los habitantes urbanos (110.000 sobre 9.962.000).

** Véase el presente tomo, págs. 30-31. (*Ed.*)

vez, un crecimiento mayor aun de la población no agrícola"* . De ello se desprende con claridad que el fenómeno del crecimiento de la población industrial sólo puede observarse en su forma pura cuando se trata de un territorio ya poblado, donde toda la tierra está ya ocupada. La población de ese territorio, desplazada de la agricultura por el capitalismo, no tiene más recurso que emigrar a los centros industriales o a otro país. Pero la situación cambia sustancialmente si se trata de un territorio en el que no toda la tierra está ocupada, que no está poblado por completo. La población de este territorio, desplazada de la agricultura en la zona habitada, puede pasar a la parte no habitada del territorio y dedicarse a "cultivar nueva tierra". Se produce un crecimiento de la población agrícola, y este crecimiento puede ser (durante cierto tiempo) no menos, si no más rápido, que el de la población industrial. En este caso tenemos ante nosotros dos procesos distintos: 1) desarrollo del capitalismo en un país antiguo, poblado, o en una parte del país; 2) desarrollo del capitalismo en la "nueva tierra". El primer proceso expresa la continuación del desarrollo de las relaciones capitalistas ya establecidas; el segundo, la formación de relaciones capitalistas nuevas en el nuevo territorio. El primer proceso significa el desarrollo del capitalismo en profundidad; el segundo, en extensión. Es evidente que la confusión de estos dos procesos debe llevar por fuerza a una concepción errónea del proceso que desplaza a la población de la agricultura hacia ocupaciones comerciales e industriales.

La Rusia posterior a la reforma nos ofrece precisamente en forma simultánea ambos procesos. En la década 1860-69, al principio de la época posterior a la reforma, las zonas periféricas meridionales y orientales de la Rusia europea eran en grado considerable territorio despoblado, al que se dirigió un torrente enorme de colonos de la zona agrícola central de Rusia. La formación de esta nueva población agrícola en las tierras nuevas es lo que ocultó en cierto grado el desplazamiento de la población de la agricultura hacia la industria, operado paralelamente. Para tener una idea clara de la particularidad de Rusia que describimos, según los datos de la población urbana, es preciso dividir las 50 provincias de la Rusia europea en distintos grupos. Damos

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. III, pág. 550-551. (*Ed.*)

| Grupos de provincias de la Rusia europea | Número de provincias | Población en miles | | | | | | % de población urbana | | | % de aumento de la población de 1863 a 1897 | | | | | | |
|--|----------------------|--------------------|---------------|-----------------|----------|---------------|-----------------|-----------------------|-------|------|---|-------|------|-------|------|--------|------|
| | | 1863 | | | 1897 | | | 1863 | | 1897 | | Total | | Rural | | Urbana | |
| | | Total | En las aldeas | En las ciudades | Total | En las aldeas | En las ciudades | Total | 1863 | 1897 | Total | 1863 | 1897 | Total | 1863 | 1897 | |
| I. De las capitales | 2 | 2,733.4 | 1,580.0 | 1,053.4 | 4,541.0 | 1,989.7 | 2,551.3 | 38.6 | 56.2 | 65 | 18 | 141 | 18 | 18 | 141 | 18 | 141 |
| II. Industriales y no agrícolas | 9 | 9,890.7 | 9,185.6 | 725.1 | 12,751.3 | 11,647.3 | 1,104.0 | 7.3 | 8.6 | 29 | 26 | 52 | 29 | 26 | 52 | 26 | 52 |
| Provincias de las capitales, industriales y no agrícolas | 11 | 12,629.1 | 10,845.6 | 1,783.5 | 17,292.8 | 13,637.5 | 3,655.3 | 14.1 | 21.1 | 36 | 25 | 105 | 36 | 25 | 105 | 25 | 105 |
| III. Agr. centrales, ucranianas | 13 | 20,491.9 | 18,792.5 | 1,699.4 | 28,251.4 | 25,464.3 | 2,787.1 | 8.3 | 9.8 | 38 | 35 | 63 | 38 | 35 | 63 | 35 | 63 |
| IV. De Novorossia, del Volga inferior y orientales | 9 | 9,540.3 | 8,472.6 | 1,067.7 | 18,386.4 | 15,995.6 | 2,480.8 | 11.2 | 13.3 | 32 | 27 | 130 | 32 | 27 | 130 | 27 | 130 |
| Total de los cuatro primeros grupos | 33 | 42,861.3 | 38,110.7 | 4,550.6 | 63,930.6 | 55,027.4 | 3,903.2 | 10.5 | 13.9 | 49 | 44 | 95.6 | 49 | 44 | 95.6 | 44 | 95.6 |
| V. Del Báltico | 3 | 1,812.3 | 1,602.6 | 209.7 | 2,387.0 | 1,781.6 | 605.4 | 11.5 | 25.3 | 31 | 11 | 188 | 31 | 11 | 188 | 11 | 188 |
| VI. Orientales | 6 | 5,548.5 | 4,940.3 | 608.2 | 10,126.3 | 8,931.6 | 1,194.7 | 10.9 | 11.8 | 32 | 21 | 96 | 32 | 21 | 96 | 21 | 96 |
| VII. Suroccidentales | 3 | 5,433.7 | 4,982.3 | 509.9 | 9,605.5 | 8,693.0 | 912.5 | 9.1 | 9.5 | 25 | 74 | 82 | 25 | 74 | 82 | 74 | 82 |
| VIII. De los Urales | 2 | 4,339.2 | 4,216.5 | 142.7 | 6,036.0 | 5,794.5 | 281.4 | 2.3 | 4.7 | 39 | 37 | 105 | 39 | 37 | 105 | 37 | 105 |
| IX. Del Extremo Norte | 3 | 1,566.5 | 1,462.5 | 93.0 | 2,039.0 | 1,960.0 | 120.0 | 5.0 | 5.8 | 33 | 34 | 29 | 33 | 34 | 29 | 34 | 29 |
| Total | 50 | 61,490.5 | 55,315.4 | 6,105.1 | 94,215.4 | 82,188.2 | 12,027.2 | 9.94 | 12.76 | 53.3 | 48.5 | 97.0 | 53.3 | 48.5 | 97.0 | 48.5 | 97.0 |

Provincias que han entrado en los grupos: I) San Petersburgo y Moscú; II) Vladimir, Kaluga, Kostrómá, Nizhni-Nóvgorod, Nóvgorod, Pskov, Smolensk, Iver y Yaroslavl; III) Vorónezh, Kazan, Kursk, Orel, Penza, Poltava, Riázan, Sarátov, Simbirsk, Tambov, Tula, Járkov y Chernigov; IV) Astraján, Besarabia, del Don, Ekaterinoslav, Orenburgo, Samara, Taurida, Jerson y Ufa; V) Curlandia, Liflandia y Estlandia; VI) Vilno, Vitebsk, Grodno, Kovno, Minsk y Moguilev; VII) Volinia, Podolia y Kiev; VIII) Viatka y Perm; IX) Arjánguelsk, Vólogda y Olonets.

los datos de la población urbana en 9 zonas de la Rusia europea, correspondientes a 1863 y 1897.

Para la cuestión que nos interesa, la mayor importancia la tienen los datos de tres zonas: 1) industrial no agrícola (las 11 provincias de los dos primeros grupos, incluidas las dos de las capitales)*. Es una zona en la que la emigración a las otras era muy débil. 2) Agrícola central (13 provincias, tercer grupo). La emigración de esta zona fue muy intensa, en parte a la anterior, pero de modo particular a la siguiente. 3) Regiones periféricas agrícolas (las 9 provincias del cuarto grupo), zona que fue colonizada en la época posterior a la reforma. El porcentaje de la población urbana en estas 33 provincias se diferencia muy poco, como se ve en el cuadro, del de la población urbana en toda la Rusia europea.

En la primera zona, industrial o no agraria, observamos un ascenso especialmente rápido del porcentaje de la población urbana: del 14,1 al 21,1 por ciento. El crecimiento de la población rural es aquí muy débil, casi la mitad del de toda Rusia. El de la población urbana, por el contrario, supera considerablemente el promedio (105 contra 97 por ciento). Si se compara a Rusia con los países industriales de Europa occidental (como con frecuencia se hace entre nosotros), debe hacerse tomando sólo esta zona, pues sólo ella se encuentra en condiciones aproximadamente similares a los países capitalistas industriales.

En la segunda zona, la agrícola central, vemos un cuadro distinto. El porcentaje de la población urbana es aquí muy bajo y crece con más lentitud que el promedio. El aumento de población de 1863 a 1897, tanto urbana como rural, es considerablemente más bajo que el promedio para Rusia. Este fenómeno se explica porque de esta zona ha salido un enorme torrente de colonos hacia las regiones periféricas. Según cálculos del señor V. Mijailovski, de 1885 a 1897 salieron de aquí unos 3,000,000 de personas, es decir, más de una décima parte de la población**.

* Que es acertado unir las provincias de las capitales precisamente a las provincias no agrícolas que hemos tomado, se demuestra por el hecho de que la población de las capitales aumenta principalmente con personas provenientes de estas provincias. Según el censo de Petersburgo del 15 de diciembre de 1890, la ciudad tenía 726,000 habitantes de los estamentos campesino y pequeños burgués; de ellos, 544,000 (es decir, las tres cuartas partes) eran campesinos y pequeños burgueses de las 11 provincias con que hemos formado la primera zona.

** L. c., pág. 109. "Este movimiento no tiene paralelo en la historia contemporánea de Europa occidental" (110-111).

En la tercera zona, las regiones periféricas, vemos que el porcentaje de la población urbana aumenta algo *menos que el promedio* (de 11,2 a 13,3 por ciento, es decir, en la proporción 100:118, en tanto que el promedio es de 9,94-12,76, es decir, en la proporción 100:128). No obstante, el crecimiento de la población urbana, lejos de ser aquí más débil, fue *muy superior al promedio* (+130 por ciento contra +97). El desplazamiento de población de la agricultura hacia la industria ha sido, pues, muy intenso, pero lo oculta el enorme crecimiento de la población agrícola a consecuencia de la afluencia de pobladores: en esta zona, la población rural creció un 87 por ciento, contra un promedio para Rusia del 48,5 por ciento. En algunas provincias el proceso de industrialización de la población se disimula de un modo aun más notable. En la provincia de Táurida, por ejemplo, el porcentaje de la población urbana seguía siendo en 1897 el mismo que en 1863 (19,6), y en la de Jersón había disminuido inclusive (del 25,9 al 25,4 por ciento), aunque el crecimiento de las ciudades en ambas provincias no se quedó muy atrás del de las capitales (+131, +135 contra +141 por ciento en las dos provincias de las capitales). La formación de una nueva población agrícola en las nuevas tierras lleva, por consiguiente, a la vez, a un crecimiento aun mayor de la población no agrícola.

3) Crecimiento de los poblados y aldeas fabriles, comerciales e industriales

Además de las ciudades, tienen la importancia de centros industriales en primer término, los suburbios, que no siempre se cuentan junto con las ciudades, y que abarcan una zona cada vez mayor de los alrededores de las ciudades grandes; en segundo término, los poblados y aldeas fabriles. Estos centros industriales* son especialmente numerosos en las provincias industriales donde el porcentaje de la población urbana es extraordinariamente bajo**. El cuadro de datos de la población urbana por zonas muestra que en 9 provincias industriales este porcentaje fue en 1863 del 7,3 y en 1897 del 8,6. Se trata de que la población comercial e industrial de estas provincias no se halla concentrada principalmente en las ciudades, sino en los poblados

* Sobre ellos véase capítulo VII, § VIII, y el anexo III al capítulo VII.

** Sobre la significación de esta circunstancia, señalada ya por Korsak, compárense las justas observaciones del señor Volguin (*l. c.*, págs. 215-216).

industriales. Entre las "ciudades" de las provincias de Vladímir, Kostromá, Nizhni-Nóvgorod y otras hay no pocas con menos de 3.000, 2.000 y hasta 1.000 habitantes, mientras que muchas "aldeas" tienen, contando sólo a los obreros fabriles, 2.000-3.000-5.000. En la época posterior a la reforma —dice con razón el redactor del *Resumen de la provincia de Iaroslavl* (fascic. II, 191)—, "las ciudades empezaron a crecer aun más de prisa, y a ello se unió el crecimiento de los poblados de nuevo tipo, de un tipo intermedio entre la ciudad y la aldea: los centros fabriles". Anteriormente dimos ya datos sobre el enorme crecimiento de estos centros, y sobre el número de obreros fabriles concentrados en ellos. Vimos que esos centros son numerosos en toda Rusia, no sólo en las provincias industriales, sino también en el sur. En los Urales, el porcentaje de la población urbana es el más bajo: en las provincias de Viatka y Perm, el 3,2 en 1863 y el 4,7 por ciento en 1897, mas he aquí un ejemplo de la magnitud relativa de la población "urbana" e industrial. En el distrito de Krasnoufinsk, provincia de Perm, la población urbana es de 6.400 (1897), mientras que el censo del zemstvo de 1888-1891 calcula en la parte fabril del distrito 84.700 habitantes, de los cuales 56.000 no se dedican en absoluto a la agricultura y sólo 5.600 obtienen los medios de subsistencia principalmente de la tierra. En el distrito de Ekaterinburgo, según el censo del zemstvo, hay 65.000 personas sin tierra y 81.000 que únicamente tienen prados. Por lo tanto, la población industrial extraurbana de sólo dos distritos es mayor que la urbana de toda la provincia (en 1897 era de 195.600 personas!).

Finalmente, además de los poblados fabriles, tienen aun importancia de centros industriales las aldeas comerciales e industriales, que están a la cabeza de grandes zonas de kustares, o que se han desarrollado rápidamente en la época posterior a la reforma, gracias a que se encuentran a orillas de los ríos, junto a las estaciones ferroviarias, etc. Varios ejemplos de estas aldeas se han dado en el capítulo VI, § II, y como vimos allí semejantes aldeas, lo mismo que las ciudades, atraen a la población rural de los contornos y se distinguen generalmente por un mayor nivel de alfabetización*. Damos aun a título de ejemplo los

* El considerable número de aldeas de Rusia que son centros muy grandes de población puede juzgarse por los datos siguientes (aun cuando son anticuados) de la *Recopilación estadística militar*: en 25 provincias de la Rusia europea se contaban en la década del 60 hasta 1.334 aldeas con

datos de la provincia de Vorónezh, para mostrar la importancia comparada de los poblados comerciales e industriales urbanos y no urbanos. El *Resumen* de la provincia de Vorónezh da un cuadro combinado con la agrupación de *poblaciones* para los ocho distritos de la provincia. En estos distritos hay 8 ciudades con 56.149 habitantes (1897). De las aldeas se destacan 4 con 9.376 familias y 53.732 habitantes, es decir, son mucho más grandes que las ciudades. En estas aldeas hay 240 establecimientos comerciales y 404 industriales. Del total de las familias, el 60 por ciento no cultiva la tierra en absoluto, el 21 la cultiva con ayuda de trabajo asalariado o compartiendo la cosecha, el 71 no tiene ganado de labor ni aperos, el 63 compra cereal todo el año, el 86 por ciento trabaja en industrias. Al incluir toda la población de estos centros entre la comercial e industrial, no sólo no exageramos, sino que inclusive disminuimos el volumen de esta última, pues en estos 8 distritos hay un total de 21.956 familias que no trabajan en absoluto la tierra. Y sin embargo, en la provincia agrícola que hemos tomado, la población comercial e industrial fuera de las ciudades resulta no ser menor que en las ciudades.

más de 2.000 habitantes. De ellas, 108 tenían de 5.000 a 10.000 habitantes, 6 de 10.000 a 15.000, 1 de 15.000 a 20.000, y 1 más de 20.000 (pág. 169). El desarrollo del capitalismo llevó en todos los países, y no sólo en Rusia, a la formación de nuevos centros industriales no incluidos oficialmente entre las ciudades. "Las diferencias entre la ciudad y el campo se borran: cerca de las ciudades industriales en desarrollo esto ocurre a consecuencia del traslado de las empresas industriales y las viviendas obreras a los suburbios y los alrededores de la ciudad; cerca de las pequeñas ciudades que decaen, ello ocurre a consecuencia de que éstas se confunden con las aldeas vecinas, y también debido al desarrollo de las grandes aldeas industriales [...]. Las diferencias entre los poblados de carácter urbano y rural se borran a veces a consecuencia de numerosas formaciones intermedias. La estadística ha reconocido esto hace mucho, dejando aparte el concepto histórico-jurídico de ciudad y sustituyéndolo por el concepto estadístico, que diferencia los centros de población sólo por el número de habitantes" (Bücher: *Die Entstehung der Volkswirtschaft*, Tüb. 1893, S. 296-297 y 303-304). También en este aspecto la estadística rusa se encuentra muy atrasada respecto de la europea. En Alemania y Francia (*Statesman's Yearbook*, p. 536, 474) se incluyen entre las ciudades los poblados de más de 2.000 habitantes, en Inglaterra los *net urban sanitary districts* [distritos sanitarios urbanos. Ed.], es decir, las aldeas fabriles, etc. Por consiguiente, los datos rusos acerca de la población "urbana" no se pueden comparar en modo alguno con los europeos.

4) Ocupaciones no agrícolas fuera del lugar

Mas tampoco con la inclusión de las aldeas y los poblados fabriles y comerciales e industriales entre las ciudades se agota, ni mucho menos, toda la población industrial de Rusia. La falta de libertad para trasladarse de un lugar a otro, el carácter estamental cerrado de la comunidad campesina, explican ampliamente la notable peculiaridad de Rusia de que en ella debe incluirse entre la población industrial una parte no pequeña de la población rural, que gana sus medios de subsistencia trabajando en los centros industriales y pasa en estos centros parte del año. Nos referimos a las llamadas ocupaciones no agrícolas fuera del lugar. Desde el punto de vista oficial, estos "industriales" son campesinos agricultores que tienen una "ocupación auxiliar", y la mayoría de los representantes de la economía popular ha asimilado sin razonar este punto de vista. Después de todo lo expuesto antes, no es preciso demostrar con más detalle su inconsistencia. En todo caso, por muy diversa que sea la actitud ante este fenómeno, no puede haber duda alguna de que expresa el *desplazamiento de la población de la agricultura hacia ocupaciones comerciales e industriales**. En el ejemplo siguiente puede verse cuánto cambia a consecuencia de este hecho la idea sobre el volumen de la población industrial de las ciudades. En la provincia de Kaluga, el porcentaje de la población urbana es mucho más bajo que el promedio para Rusia (8,3 contra 12,8). Pero el *Resumen estadístico* de esta provincia para 1896 calcula, según los datos de los pasaportes, el total de meses de ausencia de los obreros migratorios. Resulta que el total es de 1.491.600 meses; esto, dividido por 12, da una población ausente de 124.300 personas, es decir, ¡*cerca del 11 por ciento de toda la población*! (l. c., 46)! Agréguese esta población a la urbana

* ¡El señor N. on no ha advertido en absoluto en Rusia el proceso de industrialización de la población! El señor V. V. advirtió y reconoció que el crecimiento de los trabajos fuera del lugar expresa que se quita población a la agricultura (*Destinos del capitalismo*, 149); pero, sin incluir este proceso en el conjunto de sus ideas sobre los "destinos del capitalismo", trató de disimularlo con lamentaciones a propósito de que "hay personas que encuentran todo esto muy natural [para la sociedad capitalista? ¿Y puede imaginarse el señor V. V. el capitalismo sin este fenómeno?] y casi deseable" (*ibid.*). ¡Deseable sin ningún "casi", señor V. V.!

(1897: 97.900) y el porcentaje de la población industrial resultará muy considerable.

Por supuesto, cierta parte de los obreros migratorios no agrícolas está registrada entre la población existente en las ciudades, y también entre la población de los centros industriales no urbanos de que ya se ha hablado. Pero sólo una parte, pues dado el carácter móvil de esta población es difícil registrarla en los censos locales; además los censos de población se hacen por lo general en invierno, mientras que la mayor parte de estos obreros industriales se van de sus casas en primavera. He aquí datos para algunas de las provincias más importantes de migración no agrícola*.

| Distribución en % del número de permisos de residencia librados | | | | | | | | | |
|---|-----------------------|----------|----------------------|--------------------|----------------------------|------------|----------------------|--|------|
| Estaciones del año | Prov. de Moscú (1885) | | De Tver (1897) | De Smolensk (1895) | De Pskov (1895) pasaportes | | De Kostromá (1880) | | |
| | De hombre | De mujer | De hombre y de mujer | De hombre | De mujer | De hombre | | | |
| | | | | | | pasaportes | permisos de ausencia | pasaportes y permisos de ausencia de mujer | |
| Invierno .. | 19,3 | 18,6 | 22,3 | 22,4 | 20,4 | 19,3 | 16,2 | 16,2 | 17,3 |
| Primavera .. | 32,4 | 32,7 | 38,0 | 34,8 | 30,3 | 27,8 | 43,8 | 40,6 | 39,4 |
| Verano | 20,6 | 21,2 | 19,1 | 19,3 | 22,6 | 23,2 | 15,4 | 20,4 | 25,4 |
| Otoño | 27,8 | 27,4 | 20,6 | 23,5 | 26,7 | 29,7 | 24,6 | 22,8 | 17,9 |
| Total .. | 100,1 | 99,9 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

* Permisos de residencia librados a la población campesina de la provincia de Moscú en 1880 y 1885; Anuario estadístico de la provincia de Tver correspondiente a 1897; Zhbakov: *Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk*, Smolensk, 1896. Del mismo: *La influencia de las industrias que emplean trabajadores migratorios*. Kostromá, 1887; *Industrias de la población campesina en la provincia de Pskov*. Pskov, 1898. Para la provincia de Moscú no ha sido posible corregir los errores en los porcentajes pues no había datos absolutos. Para la provincia de Kostromá sólo hay datos por distritos, y únicamente en porcentajes: por ello hemos tenido que tomar el promedio de los datos por distrito, a consecuencia de lo cual separamos en especial los datos de la provincia de Kostromá. Para la provincia de Iaroslavl consideran que, de los obreros migratorios industriales, está ausente todo el año el 63,7 por ciento; en

Los pasaportes entregados alcanzan el máximo en todas partes en primavera. Por consiguiente, la mayor parte de los obreros temporalmente ausentes no entra en el censo de las ciudades*. Mas también estos habitantes temporales de las ciudades pueden ser incluidos con mayor derecho entre la población urbana que entre la rural: "La familia que gana los medios de subsistencia en el curso del año o de la mayor parte del año trabajando en la ciudad, puede considerarse con mayor fundamento que el lugar de su residencia es la ciudad, que le asegura la existencia, y no la aldea, con la cual sólo tiene lazos de parentesco y fiscales**." La enorme importancia que hasta ahora siguen teniendo estos lazos fiscales se ve, por ejemplo, por el hecho de que, de los vecinos de la provincia de Kostromá que emigran "muy pocos dueños reciben por ella [por la tierra] cierta pequeña parte de los impuestos; por lo común, la dan en arriendo para que los arrendatarios la cultiven, en tanto que los impuestos los paga el propio dueño" (D. Zhbakov: *La región de las mujeres*. Kostromá, 1891, pág. 21). También en el *Resumen de la provincia de Iaroslavl* (fascic. II, Iaroslavl, 1896) encontramos repetidas indicaciones relativas a esta necesidad de los obreros migratorios de rescatarse de la aldea y del nadiel (páginas 28, 48, 147, 150, 166 y otras)***.

otoño e invierno, el 12,6; en primavera y verano, el 18,7. Observaremos que los datos de la provincia de Iaroslavl (*Resumen de la provincia de Iaroslavl*. Fascic. II, Iaroslavl, 1896) no son comparables con los precedentes, pues se basan en las declaraciones de sacerdotes y otras personas, y no en los datos de los pasaportes.

* Sabido es que, por ejemplo, en los suburbios de San Petersburgo la población crece en verano de un modo muy considerable.

** *Resumen estadístico de la provincia de Kaluga correspondiente a 1896*, Kaluga, 1897, pág. 18 en la sección II.

*** "Las industrias fuera del lugar [...] son una forma que encubre el incesante proceso de crecimiento de las ciudades [...]. La posesión comunal de la tierra y diversas peculiaridades de la vida financiera y administrativa de Rusia no permiten a los campesinos convertirse en habitantes urbanos con la misma facilidad que es posible en Occidente [...]. Hilos jurídicos mantienen su ligazón [la del trabajador migratorio] con la aldea, pero en el fondo, por sus ocupaciones, hábitos y gustos se ha adaptado por completo a la ciudad y con frecuencia ve una carga en esta ligazón" (*Rússkaia Misl*, 1896, núm. 11, pág. 227). Esto es muy cierto, mas para un publicista es poco. ¿Por qué no se ha manifestado el autor decididamente en favor de la absoluta libertad para trasladarse de un lugar a otro,

¿Cuál es el número de obreros migratorios no agrícolas? La cantidad de personas ocupadas en toda clase de industrias que emplean trabajadores migratorios es, por lo menos, de 5.000.000 a 6.000.000. En efecto, en 1884 se entregaron en la Rusia europea hasta 4.670.000 pasaportes y permisos de ausencia*, mientras que el ingreso procedente de los pasaportes aumentó de 1884 a 1894 en más de un tercio (de 3.300.000 rublos a 4.500.000). En 1897 se entregaron en toda Rusia 9.495.700 pasaportes y permisos de ausencia (de ellos, en las 50 provincias de la Rusia europea, 9.333.200); en 1898, 8.259.900 (en la Rusia europea 7.809.600)**. El señor S. Koroleuko determinó en 6.300.000 el excedente de obreros en la Rusia europea (en comparación con la demanda local). Más arriba vimos (cap. III, § IX, pág. 174)***, que en 11 provincias agrícolas el número de pasaportes librados resultaba superior al calculado por el señor Korolenko (2.000.000 contra 1.700.000). Ahora podemos agregar los datos de 6 provincias no agrícolas: el señor Korolenko calcula en ellas 1.287.800

por la libertad de los campesinos para salir de la comunidad? Nuestros liberales siguen temiendo a nuestros populistas. Vano temor.

Y he aquí, para comparación, unas consideraciones del señor Zhbakov, que simpatiza con el populismo: "La marcha a los trabajos en la ciudad es, por así decir, un pararrayos [sic] contra el intenso crecimiento de nuestras capitales y ciudades grandes, y el aumento del proletariado urbano y sin tierra. Lo mismo en el aspecto sanitario que en el económico-social, esta influencia de las industrias que ocupan trabajadores migratorios debe estimarse útil: mientras la masa del pueblo no se halle por completo apartada de la tierra, que para los obreros que trabajan fuera constituye cierta 'seguridad' [¡'seguridad' de la que se rescatan pagando dinero!], estos obreros no pueden convertirse en un instrumento ciego de la producción capitalista, y al mismo tiempo se conserva la esperanza de organizar comunidades agrícolas-industriales" (*Iurídicheski Viéstnik*, 1890, núm. 9, pág. 145). ¡Conservar las esperanzas pequeñoburguesas, vaya utilidad! Y con respecto al "instrumento ciego", también la experiencia de Europa y todos los hechos que se observan en Rusia muestran que esta calificación corresponde infinitamente más al trabajador que conserva sus vínculos con la tierra y con las relaciones patriarcales que a quien ha roto con estos vínculos. Las cifras y los datos del propio señor Zhbakov muestran que quien va a trabajar a San Petersburgo es más instruido, culto y desarrollado que el campesino de Kostromá asentado en cualquier distrito "forestal".

* L. Vesin: "Significación de las industrias fuera del lugar, etc.", *Dielo*, 1886, núm. 7 y 1887, núm. 2.

** *Estadística de las industrias gravadas con impuestos indirectos, etc., en 1897-1898*. San Petersburgo, 1900. Publicaciones de la Dirección General de Impuestos Indirectos.

*** Véase el presente tomo, pág. 249-250. (Ed.)

obrerros sobrantes, mientras que la cantidad de pasaportes entregados era igual a 1.298.600*. Así, pues, en 17 provincias de la Rusia europea (11 de tierras negras más 6 fuera de las tierras negras) el señor Korolenko calculaba en 3.000.000 el excedente de obreros (contra la demanda local). Y en la década del 90, en estas 17 provincias se libraron 3.300.000 pasaportes y permisos de ausencia. En 1897 estas 17 provincias dieron el 52,2 por ciento de todo el ingreso proveniente de la expedición de pasaportes. Por consiguiente, el número de obreros migratorios excede, según todas las probabilidades, de 6.000.000. Finalmente, los datos de la estadística de los zemstvos (en su mayor parte anticuados) llevaron al señor Uvárov a la conclusión de que la cifra del señor S. Korolenko estaba próxima a la verdad, y que la cifra de 5.000.000 de obreros migratorios "es probable en grado máximo"**.

Cabe ahora preguntar: ¿Cuál es el número de obreros no agrícolas y agrícolas migratorios? El señor N.-on afirma con mucha audacia, y de modo absolutamente erróneo, que "la inmensa mayoría de las ocupaciones campesinas fuera de la localidad son precisamente agrícolas" (*Ensayos*, pág. 16). Chaslavski, a quien se remite el señor N.-on, se manifiesta con mucha más cautela, no cita dato alguno y se limita a consideraciones generales sobre la magnitud de las zonas que proporcionan unos y otros obreros. Además, los datos del señor N.-on acerca del movimiento de viajeros por ferrocarril nada demuestran, pues también los obreros no agrícolas dejan su casa en primavera sobre todo y utilizan el ferrocarril incomparablemente más que los agrícolas***. Nosotros suponemos, por el contrario, que la mayoría (aunque no "inmensa") de los obreros migratorios está constituida probablemente por los obreros no agrícolas. Esta opinión se basa, en primer término, en los datos de distribución

* Provincias de Moscú (1885, datos anticuados), de Tver (1896), de Kostromá (1892), de Smolensk (1895), de Kaluga (1895) y de Pskov (1896). Las fuentes han sido indicadas más arriba. Datos de todos los permisos de ausencia, para hombres y mujeres.

** *Revista de higiene social y de medicina forense y práctica*, julio, 1898. M. Uvárov: *Influencia de la industria fuera de la localidad en la situación sanitaria en Rusia*. El señor Uvárov resumió los datos de 126 distritos de 20 provincias.

*** Véase más arriba, pág. 174, nota. (Véase el presente tomo, pág. 250, nota.)

del ingreso procedente de los pasaportes, y en segundo término, en los del señor Vesin. Flerovski, apoyándose en los datos de 1862-63 acerca de la distribución de los ingresos procedentes de "gravámenes de distintas clases" (más de un tercio de ellos lo proporcionaba el ingreso procedente de los pasaportes), llegaba ya a la conclusión de que el mayor movimiento de los campesinos en busca de ocupación procede de las provincias de las capitales y de las no agrícolas*. Si tomamos las 11 provincias no agrícolas que hemos agrupado antes (punto 2 de este apartado) en una zona, y de las que se van en su mayoría obreros no agrícolas, veremos que en estas provincias vivía en 1885 únicamente el 18,7 por ciento de la población de toda Rusia europea (en 1897 el 18,3), mientras que sus pasaportes proporcionaban en 1885 el 42,9 por ciento del ingreso (en 1891 el 40,7)**. Hay aún muchas provincias que proporcionan obreros no agrícolas, y por ello debemos pensar que los obreros agrícolas son menos de la mitad de los que salen en busca de ocupación. El señor Vesin distribuye 38 provincias de la Rusia europea (que dan el 90 por ciento de todos los permisos de ausencia) en grupos, según el predominio de las distintas clases de migración y obtiene los datos siguientes***:

* *La situación de la clase obrera en Rusia*, San Petersburgo, 1869, pág. 400 y sig.

** Los datos relativos al ingreso procedente de los pasaportes están tomados de la *Recopilación de informes de Rusia* correspondiente a 1884/85 y a 1896. En 1885 el ingreso por pasaportes en Rusia europea era de 37 rublos por 1.000 habitantes; en las 11 provincias no agrarias fue de 80 rublos por 1.000 habitantes.

*** Las dos últimas columnas del cuadro las hemos agregado nosotros. En el I grupo entraron las provincias de Arjánguensk, Vladímir, Vólogda, Viatka, Kaluga, Kostromá, Moscú, Nóvgorod, Perm, San Petersburgo, Tver e Iaroslavl; en el II grupo, las de Kazán, Nizhni-Nóvgorod, Riazán, Tula y Smolensk; en el III las de Besarabia, Volinia, Vorónezh, Ekaterinoslav, del Don, Kíev, Kursk, Orenburgo, Orel, Feuzá, Podolsk, Poltava, Samara, Sarátov, Simbirsk, Táurida, Tambov, Ufa, Járkov, Jersón y Chernígov. Observaremos que en esta agrupación hay errores que exageran la importancia del éxodo de obreros agrícolas. Las provincias de Smolensk, Nizhni-Nóvgorod y Tula deben entrar en el grupo I (cont. *Resumen agrícola de la provincia de Nizhni-Nóvgorod para 1896*, cap. XI; *Agenda de la provincia de Tula para 1895*, sección VI, pág. 10; el número de los obreros que emigran se calcula en 188.000 —mientras que el señor S. Korolenko calculaba sólo en 50.000 el excedente de obreros—, con la particularidad de que los 6 distritos septentrionales, no pertenecientes a las tierras negras, proporcionan

| Grupos de provincias | Número de pasaportes y permisos de ausencia en 1884 (en miles) | | | Población en 1885, en miles | Permisos por cada 1.000 habitantes |
|---|--|----------|---------|-----------------------------|------------------------------------|
| | Pasaportes | Permisos | Total | | |
| I. 12 prov. con predominio de migración no agrícola | 967,8 | 794,5 | 1.762,3 | 18.643,8 | 94 |
| II. 5 provincias intermedias | 423,9 | 299,5 | 723,4 | 8.007,2 | 90 |
| III. 21 prov. con predominio de migración agrícola . | 700,4 | 1.046,1 | 1.746,5 | 42.518,5 | 41 |
| 38 provincias ... | 2.092,1 | 2.140,1 | 4.232,2 | 69.169,5 | 61 |

"Estas cifras muestran que la migración está más desarrollada en el primer grupo que en el último [...]. Estas cifras hacen ver también que, de acuerdo con la diferencia de los grupos, se diferencia asimismo la duración de las ausencias para trabajar fuera. Allí donde predomina la migración no agrícola, la duración de las ausencias resulta mucho más considerable" (*Dielo*, 1886, núm. 7, pág. 134).

Finalmente, la estadística de industrias gravadas con impuesto indirecto y otras, señalada más arriba, nos permite distribuir el número de permisos de residencia librados en las 50 provincias de la Rusia europea. Introduciendo las enmiendas indicadas en la agrupación del señor Vesin y distribuyendo en los mismos tres grupos las 12 provincias que faltaban para 1884 (en el I grupo las de Olonets y Pskov; en el II las del Báltico y las del noroeste, es decir, 9 provincias; en el III la de Astraján), obtenemos el siguiente cuadro:

107.000). La provincia de Kursk debe entrar en el grupo II (S. Korolenko, *l. c.*; de 7 distritos, la mayor parte se marcha a industrias artesanales; de los 8 restantes, sólo a las agrícolas). Lamentablemente, el señor Vesin no proporciona datos por provincias acerca del número de permisos de ausencia.

| Grupos de provincias | Cantidad total de permisos de residencia librados | |
|--|---|------------------|
| | 1897 | 1898* |
| I. 17 provincias con predominio de migración no agrícola | 4.437.392 | 3.369.597 |
| II. 12 provincias intermedias | 1.886.733 | 1.674.231 |
| III. 21 provincias con predominio de migración agrícola | 3.009.070 | 2.765.762 |
| <i>Total para las 50 provincias</i> | <i>9.333.195</i> | <i>7.809.590</i> |

La migración en busca de trabajo, según estos datos, es considerablemente mayor en el grupo I que en el III.

Así, pues, no hay duda de que la movilidad de población es incomparablemente más elevada en la zona no agrícola de Rusia que en la agrícola. El número de obreros migratorios no agrícolas debe ser mayor que el de los agrícolas y constituir *no menos de tres millones de personas*.

El crecimiento enorme y constante de la migración lo atestiguan todas las fuentes. El ingreso procedente de los pasaportes creció, de 2.100.000 rublos en 1868 (1.750.000 en 1866) a 4.500.000 en 1893/94, es decir, se hizo más del doble. El número de pasaportes y permisos de ausencia librados creció en la provincia de Moscú, de 1877 a 1885, en un 20 por ciento (masculinos) y en un 53 por ciento (femeninos); en la provincia de Tver, de 1893 a 1896, en un 5,6; en la provincia de Kaluga, de 1885 a 1895, en un 23 (y el número de meses de ausencia en un 26); en la provincia de Smolensk, de 100.000 en 1875 a 117.000 en 1885 y 140.000 en 1895; en la provincia de Pskov, de 11.716 en 1865-1875 a 14.944 en 1876 y a 43.765 en 1896 (masculinos). En la provincia de Kostromá, en 1868 se libraron 23,8 pasaportes y permisos de ausencia por cada 100 hombres y 0,85 por cada 100 mujeres, mientras que en 1880 se libraron 33,1 y 2,2, etc., etc.

* Entre paréntesis. El autor del examen de estos datos (*l. c.*, cap. VI, pág. 639) explica la disminución de la entrega de pasaportes en 1898 por el descenso de la marcha de obreros a los trabajos de verano a las provincias del sur, como consecuencia de la mala cosecha y la difusión de las máquinas agrícolas. Esta explicación no sirve para nada, pues donde menos se redujo el número de permisos de residencia librados es en el grupo III, y donde más, en el grupo I. ¿Son comparables los métodos de registro de 1897 y 1898? (*Nota a la segunda edición.*)

Lo mismo que el desplazamiento de la población de la agricultura a la ciudad, la migración no agrícola es un *fenómeno progresista*. Arranca a la población de los rincones perdidos, atrasados, olvidados por la historia, y la incluye en el remolino de la vida social contemporánea. Aumenta el índice de alfabetización de la población*, eleva su conciencia**, le inculca costumbres cultas y necesidades culturales***. El campesino es inducido a emigrar por "motivos de orden superior", es decir, el mayor grado de cultura exterior y brillo del petersburgués, busca "dónde se está mejor". "El trabajo y la vida en San Petersburgo se consideran más fáciles que en la aldea"****. "A todos los habitantes de la aldea se los llama *atrasados* y, cosa extraña, ellos no se ofenden lo más mínimo de esta calificación, y se denominan de este modo a sí mismos, lamentándose de que sus padres no los enviaran a estudiar a San Petersburgo. Por lo demás, es preciso hacer la salvedad de que estos aldeanos *atrasados* están muy lejos de *serlo tanto* como en las zonas puramente agrícolas: sin darse cuenta, adoptan el aire exterior y las costumbres de los petersburgueses, la luz de la capital llega también indirecta-

* Zhbankov: *La influencia de las industrias que emplean obreros migratorios, etc.*, págs. 36 y sig. El porcentaje de hombres que saben leer y escribir en los distritos de la provincia de Kostromá donde la migración es = 55,9 por ciento; en los fabriles = 34,9; en los sedentarios (forestales) = 25,8; mujeres que saben leer y escribir: 3,5 - 2,0 - 1,3; escolares: 1,44 - 1,43 - 1,07. En los distritos donde hay migración, los niños estudian también en San Petersburgo.

** "Los 'petersburgueses' que saben leer y escribir tienen una actitud mejor y más inteligente ante el tratamiento médico" (*ibid.*, 34), de modo que las enfermedades infecciosas no ejercen entre ellos una acción tan funesta como en los subdistritos "poco cultos" (cursiva del autor).

*** "Los distritos donde hay migración superan considerablemente a las zonas agrícolas y forestales por el confort de su vida [...]. La ropa de los petersburgueses es mucho más limpia, elegante e higiénica [...]. Se tiene a los niños más limpios, por lo que entre ellos se encuentran con mucha menos frecuencia la sarna y otras enfermedades cutáneas" (*ibid.*, 39. Conf. *Las industrias fuera del lugar en la provincia de Smolensk*, pág. 8). "Las aldeas donde hay migración se diferencian marcadamente de las sedentarias: las viviendas, la ropa, todas las costumbres, las diversiones, recuerdan más bien la vida pequeña burguesa que la campesina" (*Las industrias fuera de la localidad en la provincia de Smolensk*, pág. 3). En los subdistritos de la provincia de Kostromá donde hay obreros migratorios, "en la mitad de las casas se encontrará papel, tinta, lápices y plumas" (*La región de las mujeres*, 67-68).

**** *La región de las mujeres*, 26-27, 15.

mente a ellos*." En la provincia de Iaroslavl (fuera de los ejemplos de enriquecimiento) "hay otra causa que empuja a todos a marcharse de casa. Es opinión común que el hombre que no ha vivido en San Petersburgo o en algún otro sitio, y que se ocupa en la agricultura o en algún oficio, se gana para toda la vida el calificativo de pastor, y a un hombre así le es difícil encontrar novia" (*Resumen de la provincia de Iaroslavl*, II, 118). Ir a la ciudad eleva la personalidad civil del campesino, liberándolo del sinnúmero de trabas de dependencia patriarcales y personales y estamentales que tan vigorosas son en la aldea...** "Un factor primordial que difunde la migración es el creciente sentido de la dignidad humana entre la gente. La liberación de la servidumbre y la relación, que data de largos años, del sector más activo de la población rural con la vida urbana, despertaron hace mucho en los campesinos de la provincia de Iaroslavl el deseo de salvaguardar su 'yo', de salir de la situación calamitosa y dependiente a que lo condenaban las condiciones de la vida aldeana, y llegar a una situación acomodada, independiente y honrosa [...]. El campesino que vive con lo que gana fuera del lugar se siente más libre, y también más igual en derechos a las personas de los otros estamentos y en otros muchos sentidos, y por eso la juventud rural tiende más a ir a la ciudad" (*Resumen de la provincia de Iaroslavl*, II, 189/90).

La marcha a la ciudad debilita la vieja familia patriarcal, pone a la mujer en una situación más independiente, igualándola en derechos al hombre. "En comparación con las localidades sedentarias, la familia de Soligalich y Chujloma [los distritos de la provincia de Kostromá donde la migración es mayor] es mucho menos sólida, no sólo en el sentido del poder patriarcal del jefe de familia, sino inclusive de las relaciones entre los padres y los hijos, el marido y la mujer. De los hijos enviados a Petersburgo desde los 12 años, naturalmente, no se puede esperar un amor intenso a los padres y un gran apego al hogar familiar; involuntariamente se convierten en cosmopolitas: 'donde se está bien está

* *Ibid.*, pág. 27.

** Por ejemplo, a los campesinos de la provincia de Kostromá los impulsa a inscribirse en el estamento llano burgués, entre otras cosas, el posible "castigo corporal", que es "aun más espantoso, para el 'petersburgués' refinado que para el simple campesino" (*ibid.*, 58).

la patria**." "Habituada a prescindir de la autoridad y la ayuda del marido, la mujer de Soligalich no se parece en absoluto a la campesina apocada de la zona agrícola: es independiente, autónoma [...]. Allí son raras excepciones las palizas y los tormentos a las esposas [...]. En general, la igualdad de la mujer y el hombre se manifiesta en casi todos los aspectos**."

Finalmente —*last but not least*—*** la migración no agrícola eleva el jornal, no sólo de los obreros asalariados que se van, sino también de los que se quedan.

Lo que con más claridad expresa este hecho es el fenómeno general de que las provincias no agrícolas, donde los salarios son más elevados que en las agrícolas, atraen de estas últimas a los obreros rurales****. He aquí datos interesantes de la provincia de Kaluga:

| Grupos de distritos por la proporción de la migración de obreros | % de obreros varones migratorios, con relación a toda la población masculina | salario mensual en rublos | |
|--|--|---------------------------|------------------------|
| | | del obrero migratorio | del obrero rural anual |
| I | 38,7 | 9 | 5,9 |
| II | 36,3 | 8,8 | 5,3 |
| III | 32,7 | 8,4 | 4,9 |

"Estas cifras aclaran por completo [...] los fenómenos de que: 1) la migración para trabajar en la industria influye en el ascenso del salario en la explotación agrícola y 2) atrae a los mejores elementos de la población*****. Se eleva no sólo el salario en metálico, sino también el salario real. En el grupo de distritos donde por cada 100 trabajadores 60 por lo menos son migratorios, el salario medio anual del bracero es de 69 rublos o 123 puds de centeno; en los distritos con 40 a 60 por ciento de obreros migratorios, de 64 rublos o 125 puds de centeno; en los distritos con menos del 40 por ciento, de 59 rublos o 116 puds

* *Ibid.*, 88.

** *Iuridicheski Věstnik*, 1890, núm. 9, pág. 142.

*** "El último, pero no el menos importante." (*Ed.*)

**** Conf. capítulo IV, § IV. (Véase el presente tomo, pág. 282-283. *Ed.*)

***** *Resumen estadístico de la provincia de Kaluga para 1896*, sección II, pág. 48.

de centeno*. En estos mismos grupos de distritos, el tanto por ciento de cartas reclamando por falta de obreros, disminuye regularmente: 58-42-35 por ciento. En la industria manufacturera el salario es mayor que en la agricultura, y "las industrias, según opinión de muchos señores corresponsales, favorecen el desarrollo de nuevas necesidades en el medio campesino (té, percal, botas altas, relojes, etc.), elevan el nivel de vida general y de ese modo influyen en el aumento de los salarios"**. He aquí un comentario típico de un corresponsal: "La carencia [de obreros] es siempre aguda, y la causa es que la población suburbana está mal acostumbrada, trabaja en los talleres ferroviarios o en las vías férreas. La proximidad de Kaluga y sus mercados atraen constantemente habitantes de las cercanías para la venta de huevos, leche, etc., y después emborracharse en las posadas; la causa es que todos quieren ganar mucho y no hacer nada. Se considera una vergüenza ser obrero rural, y procuran ir a la ciudad, donde aumentan el proletariado y la gentuza; la aldea, en cambio, sufre por falta de trabajadores aptos y sanos"***. Esta valoración del trabajo de los obreros migratorios podemos calificarla con pleno derecho de *populista*. El señor Zhbankov, por ejemplo, señala que no emigran los trabajadores sobrantes, sino los "necesarios", que son sustituidos por agricultores forasteros, y encuentra "evidente" que "tales sustituciones mutuas son muy desfavorables"****. ¿Para quién, oh señor Zhbankov? "La vida en las

* Resumen estadístico de la provincia de Kaluga para 1896, sec. I, p. 27.

** *Ibid.*, pág. 41.

*** *Ibid.*, pág. 40. La cursiva es del autor.

**** *La región de las mujeres*, 39 y 8. "¿No ejercerán también estos auténticos agricultores [los forasteros], con sus condiciones de vida acomodada, una influencia sensata sobre los lugareños que ven la base de su existencia, no en la tierra, sino en el trabajo lejos de su hogar?" (pág. 40). "Por lo demás —se lamenta el autor—, ya antes dimos un ejemplo de influencia inversa." He aquí ese ejemplo. Unos vecinos de la provincia de Vólogda habían comprado tierra y vivían "con mucha prosperidad". "A la pregunta que hice a un campesino acerca de por qué, con su buena situación, había enviado al hijo a San Petersburgo, recibí la siguiente respuesta: "cierto, no somos pobres, pero nuestra vida es muy atrasada, y viendo a los otros, a él también le entraron deseos de instruirse, en casa ya le gustaba estudiar" (pág. 25). ¡Pobres populistas! ¡Cómo no lamentarse de que inclusive el ejemplo de los mujiks labradores prósperos que compran tierra sea incapaz de "desilusionar" a los jóvenes que, en su deseo de "instruirse", escapan "del nadiel que los asegura contra la necesidad"!

capitales infunde muchos *hábitos cultos de tipo inferior*, y la inclinación al lujo y a la ostentación, lo que se lleva inútilmente [*sic!*] mucho dinero"*, los gastos en este lujo y demás son en su mayor parte "improductivos" [!]**. El señor Herzenstein vocifera acerca de la "civilización de escaparate", la "vida disoluta", la "juerga desenfadada" la "borrachera salvaje y el libertinaje barato", etc.*** Del hecho del éxodo en masa en busca de trabajo, los estadísticos de Moscú deducen sin vacilar que hacen falta "medidas que disminuyan la necesidad de obreros migratorios"****. El señor Kárishev razona así acerca de los trabajadores migratorios: "Sólo el aumento de la tierra de los campesinos hasta proporciones suficientes para satisfacer las más importantes [!] necesidades de la familia puede resolver este problema tan serio de nuestra economía nacional"*****.

¡Y a ninguno de estos bondadosos señores les viene a la cabeza que antes de hablar de la "solución de estos problemas tan serios" es preciso preocuparse de la plena libertad de traslado para los campesinos, de la libertad a renunciar a la tierra y salir de la comunidad, de la libertad de instalarse (sin "rescate" en metálico) en cualquier comunidad, urbana o rural, del Estado.

Así, pues, el hecho de que la población se aparta de la agricultura se manifiesta en Rusia en el crecimiento de las ciudades (velado en parte por la colonización interior), de los suburbios, de las aldeas y poblados fabriles, comerciales e industriales, así como en el éxodo a los trabajos no agrícolas. Todos estos procesos, que se han desarrollado y se desarrollan con rapidez en extensión y profundidad en el curso de la época posterior a la reforma, son parte integrante indispensable del desarrollo capitalista, y tienen una significación hondamente progresista con respecto a las viejas formas de vida.

* *La influencia de las industrias que emplean trabajadores migratorios*, etc., 33, la cursiva es del autor.

** *Iuridicheski Viéstnik*, 1890, núm. 9, 138.

*** *Rússkaja Misl* (no *Russki Viéstnik*, sino *Rússkaja Misl*), 1887, núm. 9, pág. 163.

**** *Permisos de residencia*, etc., pág. 7.

***** *Rússkoe Bogatstvo*, 1896, núm. 7, pág. 18. ¡Así pues, el nadiel debe cubrir las necesidades "más importantes", y las otras necesidades deben cubrirse, al parecer, las "ocupaciones locales", obtenidas en la misma "aldea" que "sufre la escasez de trabajadores aptos y sanos"!

III. EL AUMENTO DEL EMPLEO DE TRABAJO ASALARIADO

En el problema del desarrollo del capitalismo quizá tiene la mayor importancia el grado de difusión del trabajo asalariado. El capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo se transforma en mercancía. La tendencia fundamental del capitalismo consiste en que toda la fuerza de trabajo de la economía nacional se aplica a la producción únicamente después de haber sido negociada su venta y compra por los patronos. Más arriba tratamos de examinar en detalle cómo se manifestó esta tendencia en la Rusia posterior a la reforma; ahora debemos hacer un balance de esta cuestión. Haremos primero un cálculo de los datos referentes a los vendedores de fuerza de trabajo, que se han expuesto en los capítulos anteriores, y después (en el apartado siguiente) describiremos el contingente de compradores de fuerza de trabajo.

Los vendedores de fuerza de trabajo los proporciona la población obrera del país, que participa en la producción de valores materiales. Se calcula que esta población asciende a cerca de 15.500.000 obreros varones adultos*. En el capítulo II se mostró que el grupo inferior de los campesinos no es otra cosa que proletariado rural; además se señaló (pág. 122, nota**) que las formas en que este proletariado vende la fuerza de trabajo serían examinadas después. Hagamos ahora un resumen de las categorías de obreros asalariados, enumeradas en la exposición anterior: 1) obreros asalariados agrícolas. Su cantidad se acerca a 3.500.000 (en la Rusia europea); 2) obreros fabriles, mineros y ferroviarios, que ascienden a cerca de 1.500.000. Un total de 5.000.000 de obreros asalariados profesionales. Siguen, 3) obreros de la construcción, cerca de 1.000.000; 4) obreros ocupados en la industria maderera (corte de árboles y su elaboración primaria, almadieros, etc.), en los trabajos de excavación, en el tendido de ferro-

* La cifra de la *Recopilación de materiales estadísticos, etc.* (ediciones de la oficina del Comité de ministros, 1894) es de 15.546.618 personas. Ha sido obtenida del modo siguiente. Se admitió que la población urbana es igual a la población que no participa en la producción de valores materiales. La población campesina masculina adulta fue disminuida en un 7 por ciento (el 4½ que presta servicio militar y el 2½ que se encuentra al servicio de la comunidad).

** Véase el presente tomo, pág. 185. (Ed.)

carriles, en la carga y descarga de mercancías y, en general, toda clase de trabajos de "peonaje" en los centros industriales. Son unos 2.000.000*; 5) obreros ocupados a domicilio por los capitalistas, así como los que trabajan por contrata en la industria manufacturera no incluida en la "industria fabril". Ascienden a unos 2.000.000.

En total, *cerca de 10.000.000 de obreros asalariados*. Excluimos de ellos aproximadamente 1/4 que corresponde a las mujeres y a los niños**, quedan 7.500.000 *obreros asalariados adultos varones*, es decir, *cerca de la mitad* de la población masculina adulta del país, que participa en la producción de valores materiales***. Parte de esta gran masa de obreros asalariados ha roto por completo con la tierra y vive exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo. Aquí entra la enorme mayoría de los obreros fabriles (e indudablemente de los mineros y ferroviarios), y cierta parte de los de la construcción, de los que trabajan en los astilleros y de los peones; por último, una parte no pequeña de los obreros de la manufactura capitalista y los habitantes de los centros no agrícolas que trabajan a domicilio para los capitalistas. La otra parte, más grande, no ha roto aún con la tierra, cubre parcialmente sus gastos con los productos que obtiene de la explotación de una parcela minúscula, y constituye, por lo tanto, el tipo de obrero asalariado con nadiel que tratamos de describir con detalle en el capítulo II. En la exposición anterior se mostró ya que toda esta gran masa de obreros asalariados se formó, principalmente, en la época posterior a la reforma, y que sigue creciendo con rapidez.

* Más arriba vimos que sólo los obreros madereros se calculan en 2.000.000. El número de obreros ocupados en las dos últimas clases de trabajos que indicamos debe ser superior al total de los obreros migratorios no agrícolas, pues parte de los obreros de la construcción, peones y, en particular, obreros madereros, pertenece a los locales, y no a los migratorios. Y vimos que la cantidad de obreros migratorios no agrícolas asciende por lo menos a 3.000.000.

** En la industria fabril, como hemos visto, las mujeres y los niños son un poco más de 1/4 del total de los obreros. En la industria minera, de la construcción, maderera, etc., las mujeres y los niños son muy escasos. Por el contrario, en el trabajo a domicilio capitalista son más, probablemente, que los hombres.

*** Hagamos la salvedad, para evitar malos entendidos de que no pretendemos, ni mucho menos, que estas cifras sean estadísticamente exactas; sólo queremos mostrar aproximadamente la diversidad de formas del trabajo asalariado, y cuántos son sus representantes.

Es importante subrayar la importancia de nuestra conclusión en lo que respecta a la superpoblación relativa (o ejército de reserva de los desocupados) creada por el capitalismo. Los datos concernientes al total de los obreros asalariados en todas las ramas de la economía nacional descubren con especial evidencia el error básico de la economía populista sobre el particular. Como ya tuvimos oportunidad de señalar en otro sitio (*Estudios*, págs. 38-42)*, este error consiste en que los economistas populistas (los señores V. V., N.-on y otros), que han hablado mucho de la "liberación" de los obreros por el capitalismo, no pensaron siquiera en investigar las formas concretas de la superpoblación capitalista en Rusia; además, en que no entendieron en absoluto la necesidad de la enorme masa de los obreros de reserva para la propia existencia y el desarrollo de nuestro capitalismo. Con palabras de lamento y cálculos curiosos acerca del número de obreros "fabriles"**, han convertido una de las condiciones fundamentales del desarrollo del capitalismo en una prueba de que el capitalismo es imposible, equivocado, carece de terreno propicio, etc. En realidad, el capitalismo ruso jamás habría podido desarrollarse hasta la altura actual, no habría podido subsistir ni un año, si la expropiación de los pequeños productores no hubiese creado una masa de millones de obreros asalariados, dispuestos, a la primera llamada, a satisfacer la demanda máxima de los patronos en la agricultura, en la industria maderera y de la construcción, en el comercio, en las industrias manufactureras, minera, del transporte, etc. Decimos la demanda máxima porque el capitalismo sólo puede desarrollarse a saltos, y por consiguiente, el número de productores que necesitan vender la fuerza de

* Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "Para una caracterización del romanticismo económico", cap. I, § VIII.

** Recordamos las consideraciones del señor N.-on sobre el "puñado" de obreros, así como el siguiente cálculo, en verdad clásico, del señor V. V. (*Ensayos de economía teórica*, pág. 131). En las 50 provincias de la Rusia europea hay 15.547.000 obreros adultos varones del estamento campesino; de ellos, están "unidos por el capital" 1.020.000 (863.000 en la industria fabril + 160.000 ferroviarios); el resto es "población agrícola". Con el "pleno dominio del capitalismo en la industria manufacturera", la "industria fabril capitalista" ocupará el doble de brazos (13,3 en vez del 7,6 por ciento, mientras que el 86,7 restante de la población "quedará sólo con sus tierras y estará inactivo durante medio año"). Al parecer, los comentarios no harían más que debilitar la impresión que produce este notable ejemplo de ciencia económica y estadística económica.

trabajo debe ser siempre superior a la demanda media de obreros por parte del capitalismo. Si hemos calculado ahora la cantidad total de las distintas categorías de obreros asalariados, con ello no hemos querido decir en modo alguno que el capitalismo esté en condiciones de darles ocupación permanente a todos. Tal cosa no existe ni puede existir en la sociedad capitalista, sea cual fuere la categoría de obreros asalariados que tomemos. Determinada parte de los millones de obreros migratorios o radicados queda siempre en la reserva de los desocupados, y esta reserva, o bien aumenta hasta proporciones enormes en los años de crisis, o cuando decae una u otra industria en cierta zona, o cuando se produce una ampliación especialmente rápida de la producción mecanizada, que desplaza a los obreros; o de lo contrario desciende al mínimo, provocando inclusive la "escasez" de obreros de que a menudo se lamentan los patronos de ciertas ramas de la industria, en algunos años y en ciertas zonas del país. Es imposible determinar, ni siquiera aproximadamente, el número de desocupados en un año promedio, dada la falta absoluta de datos estadísticos más o menos seguros; pero es indudable que este número debe ser muy grande; así lo atestiguan tanto las enormes oscilaciones de la industria, el comercio y la agricultura capitalistas, oscilaciones que más arriba se han señalado repetidas veces, como los déficit habituales en los presupuestos de los campesinos de los grupos inferiores, que indica la estadística de los zemstvos. El aumento del número de campesinos empujados a las filas del proletariado industrial y rural, y el crecimiento de la demanda de trabajo asalariado son dos caras de una misma medalla. En cuanto a las formas del trabajo asalariado, son diversas en el más alto grado en una sociedad capitalista todavía envuelta en todas partes por los restos y las instituciones del régimen precapitalista. Sería un profundo error pasar por alto esta diversidad: sin embargo, caen en este error quienes razonan, como el señor V. V., que el capitalismo "se ha encerrado en un rincón de un millón o un millón y medio de obreros, y no sale de él"*. En lugar del capitalismo, aquí se hace referencia sólo a la gran industria mecanizada. ¡Pero cuán arbitraria y artificialmente se confina a este millón y medio de obreros en un "rincón" especial, que supuestamente no está ligado por nada a los demás dominios del trabajo asalariado! En realidad, dicha

* *Nóvole Slovo*, 1896, núm. 6, pág. 21.

vinculación es muy íntima, y para caracterizarla basta mencionar los dos rasgos fundamentales del régimen económico contemporáneo. En primer lugar, la base de este régimen es la economía monetaria. El "poder del dinero" se manifiesta con plena fuerza, tanto en la industria como en la agricultura, en la ciudad como en el campo, pero sólo en la gran industria mecanizada alcanza un desarrollo completo, desplaza totalmente los restos de la economía patriarcal, se concentra en un pequeño número de instituciones gigantescas (los bancos), y se vincula de modo directo con la gran producción social. En segundo lugar, la base del régimen económico contemporáneo es la compra-venta de fuerza de trabajo. Tómense los productores más pequeños en la agricultura o en la industria y se verá que es una excepción quien no se ha contratado ni contrató a otros. Pero del mismo modo, estas relaciones sólo alcanzan el pleno desarrollo y la separación completa de las anteriores formas de la economía en la gran industria mecanizada. Por ello, ese "rincón" que parece tan insignificante a algún populista, encarna en realidad la quinta-esencia de las relaciones sociales contemporáneas, y la población de este "rincón", es decir, el proletariado, es, en el sentido literal de la palabra, sólo la primera fila, la vanguardia de toda la masa de trabajadores y explotados*. Por ello, sólo examinando todo el régimen económico contemporáneo desde el punto de vista de las relaciones que se han desarrollado en ese "rincón" se puede comprender las relaciones fundamentales entre los distin-

* *Mutatis mutandis* [con los cambios correspondientes. Ed.], sobre la relación entre los trabajadores asalariados en la gran industria mecanizada y los restantes obreros asalariados puede decirse lo mismo que expresan los esposos Webb de la relación entre los tradeunionistas de Inglaterra y los no tradeunionistas. "Los miembros de las trade-uniones forman cerca del 4 por ciento de toda la población [...]. Las tradeuniones cuentan en sus filas cerca del 20 por ciento de los trabajadores varones adultos que viven del trabajo físico." Pero "*Die Gewerkschaftler [...] zählen [...] in der Regel die Elite des Gewerbes in ihren Reihen. Der moralische und geistige Einfluss, den sie auf die Masse ihrer Berufsgenossen ausüben, steht deshalb ausser jedem Verhältnis zu ihrer numerischen Stärke*" (S. y B. Webb: *Die Geschichte des britischen Trade Unionismus*, Stuttgart, Dietz, 1895; S. S. 363, 365, 381) ["En las tradeuniones entran, por regla general, los grupos más selectos de obreros de cada rama de la industria. Su influencia moral y espiritual sobre la masa restante de obreros es, por ello, completamente desproporcionada a su número" (S. y B. Webb: *Historia del Tradeunionismo británico*, Stuttgart, Dietz, 1895; pág. 363, 365, 381). Ed.]

tos grupos de personas que participan en la producción y, por consiguiente, advertir la orientación fundamental de desarrollo de este régimen. Por el contrario, a quien se aparta de este "rincón" y examina los fenómenos económicos desde el punto de vista de las relaciones de la pequeña producción patriarcal, el curso de la historia lo convierte en un soñador ingenuo o en un ideólogo de la pequeña burguesía y de los agrarios.

IV. FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR PARA LA FUERZA DE TRABAJO

Para resumir los datos citados sobre el particular en la exposición anterior, nos limitaremos a dar un cuadro del desplazamiento de los obreros en la Rusia europea. Este cuadro nos lo proporciona una publicación del Departamento de Agricultura*, basada en las declaraciones de los patronos. El cuadro del desplazamiento de los obreros nos proporcionará una idea general de cómo precisamente se forma el mercado interior para la fuerza de trabajo; aprovechando el material de la publicación citada, hemos procurado sólo diferenciar el desplazamiento de los obreros agrícolas y no agrícolas, aunque el mapa que dicha publicación incluye para ilustrar el desplazamiento de los obreros no muestra dicha diferencia.

Los desplazamientos más importantes de los obreros agrícolas son los siguientes: 1) De las provincias agrícolas centrales a las zonas periféricas meridionales y orientales. 2) De las provincias de tierras negras septentrionales a las de tierras negras meridionales, de las que, a su vez, se marchan obreros a las zonas periféricas (conf. capítulo III, § IX y § X)**. 3) De las provincias agrícolas centrales a las provincias industriales (conf. capítulo IV, § IV)***. 4) De las provincias agrícolas centrales y surocciden-

* *Informes estadísticos agrícolas según datos recibidos de los propietarios*. Fascic. V. "El trabajo asalariado en las haciendas de propietarios y el desplazamiento de los obreros en relación con el resumen económico-estadístico de la Rusia europea en el aspecto agrícola e industrial." Compuesto por S. Korolenko, ediciones del Departamento de Agricultura e Industria Rural, San Petersburgo, 1892.

** Véase el presente tomo, pág. 247 y 252. (Ed.)

*** *Id.*, pág. 282-283. (Ed.)

tales a la zona de las plantaciones de remolacha (aquí acuden, en parte, inclusive obreros de Galitzia).

Los desplazamientos más importantes de *obreros no agrícolas*: 1) A las capitales y ciudades grandes, especialmente de las provincias no agrícolas, pero también, en grado considerable, de las agrícolas. 2) A la zona industrial, a las fábricas de las provincias de Vladímir, Iaroslavl y otras de las mismas regiones. 3) Desplazamiento hacia los nuevos centros industriales o hacia sus nuevas ramas, a los centros de la industria no fabril, etc. Aquí figura el desplazamiento: a) a las fábricas de azúcar de remolacha de las provincias suroccidentales; b) a la zona minera meridional; c) a los trabajos portuarios (a Odesa, Rostov sobre el Don, Riga, etc.); d) a la extracción de turba en la provincia de Vladímir y otras; e) a la zona de industria minera de los Urales; f) a las pesquerías (a Astraján, a los mares Negro y Azov, etc.); h) a los trabajos en los astilleros, en la navegación, al corte y trasporte de madera por los ríos, etc.; i) a los trabajos ferroviarios, etc.

Tales son los desplazamientos principales de los obreros que los corresponsales-patronos señalan como los que ejercen una influencia más o menos apreciable en las condiciones de contratación de los obreros en las distintas regiones. Para que se vea con más claridad la importancia de estos desplazamientos, comparemos con ellos los datos de los salarios en las distintas zonas de afluencia y éxodo de obreros. Limitándonos a 28 provincias de la Rusia europea, las dividimos en seis grupos, según el carácter del desplazamiento de los obreros, y obtenemos los siguientes datos*:

* Se excluyen las otras provincias para no complicar la exposición con datos que nada nuevo dan al asunto examinado; además, las provincias restantes están al margen de los desplazamientos principales, en masa, de los obreros (Urales, el norte) o se distinguen por peculiaridades etnográficas y jurídico-administrativas (provincias del Báltico, provincias incluidas en la zona de residencia legal de los judíos, las bielorrusas y otras). Los datos proceden de la publicación antes citada. Las cifras del salario son el promedio de las cifras dadas por provincias; el salario de verano del jornalero es el promedio de tres períodos: siembra, siega de heno y recolección de la cosecha. En las zonas (1-6) han entrado las provincias siguientes: 1) Táurida, Besarabia y del Don; 2) Jersón, Ekaterinoslav, Samara, Sarátov y Orenburgo; 3) Simbirsk, Vorónezh y Járkov; 4) Kazán, Penza, Tambov, Riazán, Tula, Orel y Kursk; 5) Pskov, Nóvgorod, Kaluga, Kostromá, Tver y Nizhni-Nóvgorod; 6) San Petersburgo, Moscú, Iaroslavl y Vladímir.

| Grupos de provincias según el carácter del traslado de los obreros | Salarios medios en 10 años | | | | Proporciones del traslado de obreros | | | |
|---|----------------------------|------------------------|--|-------|--------------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|---|
| | Del trabajador anual | | Al jornalero en verano, sin mantención | | Entrada | Salida | Entrada | |
| | sin mantención | contando la mantención | Rub. | Xop. | | | | |
| 1. Enorme entrada agrícola | 93,00 | 142,50 | 64,8 | 55,67 | 82 | cerca de 1.000.000 de obreros | cerca de 1.000.000 de obreros | Un número considerable a la zona minera |
| 2. Enorme entrada agrícola; salida insignificante | 69,80 | 111,40 | 62,6 | 47,30 | 63 | cerca de 1.000.000 de obreros | núm. insign. | número muy insignificante |
| 3. Considerable salida agrícola; entrada débil | 58,67 | 100,67 | 58,2 | 41,50 | 53 | número insignificante | más de 300.000 obreros | número muy insignificante |
| 4. Enorme salida, en su mayor parte agrícola, pero también no agrícola | 51,50 | 92,95 | 55,4 | 35,64 | 47 | — | más de 1.500.000 obreros | — |
| 5. Enorme salida no agrícola. Entrada débil | 63,43 | 112,43 | 56,4 | 44,00 | 55 | número insignificante | número muy insignificante | cerca de 1.250.000 obreros |
| 6. Enorme entrada no agrícola; también una entrada agrícola bastante considerable | 79,80 | 135,80 | 58,7 | 53,90 | 64 | número bastante considerable | — | Un número enorme |

Este cuadro nos muestra con claridad la base del proceso que crea el mercado interior para la fuerza de trabajo y, por consiguiente, para el capitalismo. Dos zonas principales, las más desarrolladas en el sentido capitalista, atraen a la masa de los obreros: la del capitalismo agrícola (regiones periféricas meridionales y orientales) y la del capitalismo industrial (provincias de capitales y las industriales). El salario más bajo corresponde a la zona de salida, a las provincias agrícolas centrales, que se distinguen por el menor desarrollo del capitalismo, tanto en la agricultura como en la industria*, en cambio, en las zonas de afluencia el salario se eleva para toda clase de trabajos, y también la proporción entre el salario en metálico y el salario total, es decir, aumenta la economía monetaria a expensas de la natural. Las zonas intermedias, que se encuentran entre las de mayor afluencia (y de mayor salario) y las de salida (y de menor salario) muestran el remplazo mutuo de obreros que señalamos antes; los obreros se marchan en tal cantidad, que en los lugares de salida se siente la escasez de ellos, lo que atrae a otros de las provincias más "baratas".

En el fondo, el proceso bilateral que ofrece nuestro cuadro, el desplazamiento de la población de la agricultura hacia la industria (industrialización de la población), y de desarrollo de la agricultura comercial e industrial, capitalista (industrialización de la agricultura), resume todo lo expuesto antes sobre la formación del mercado interior para la sociedad capitalista. El mercado interior para el capitalismo se crea precisamente con el desarrollo paralelo del capitalismo en la agricultura y en la industria**, con la formación de la clase de patronos rurales

* Así, pues, los campesinos huyen en masa de las regiones de relaciones económicas más patriarcales, en las que más se conservan el pago en trabajo y las formas primitivas de la industria, y se van a las regiones que se distinguen por una descomposición total de los "pilares". Escapan de la "producción popular", sin oír el coro de voces de la "sociedad" que los persigue. Y en este coro se destacan netamente dos voces: —"¡poco sujetos!", gruñe amenazador el Sobakiévich de las centurias negras. "Su nadiel es insuficiente", lo corrige cortésmente el kadete Manílov.

** La economía teórica ha dejado sentada hace tiempo esta sencilla verdad. Sin hablar ya de Marx, quien señaló directamente el desarrollo del capitalismo en la agricultura como un proceso que crea "mercado interior para el capital industrial" (*Das Kapital*, 1^a, S. 776, cap. 24, p. 5 [véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 597. *Ed.*]), nos remitiremos a Adam Smith. En el capítulo XI del libro I y en el capítulo IV del libro III de *La riqueza*

e industriales, por una parte, y de obreros asalariados rurales e industriales, por otra. Las corrientes principales del movimiento de obreros muestran las formas principales de este proceso, pero no todas ni mucho menos; en la exposición anterior se mostró que las formas de este proceso son diversas en la hacienda campesina y en la del terrateniente, son diferentes en las distintas zonas de la agricultura comercial, son distintas en las diversas fases del desarrollo capitalista de la industria, etc.

Hasta qué punto han deformado y confundido este proceso los representantes de nuestra economía populista lo muestra con especial claridad el § VI de la segunda sección de *Ensayos*, del señor N.-on, que lleva un título significativo: "Influencia de la redistribución de las fuerzas productivas sociales en la situación económica de la población agrícola." He aquí cómo se imagina el señor N.-on esta "redistribución": "...En la sociedad [...] capitalista cada aumento de la fuerza productiva del trabajo acarrea la 'liberación' del correspondiente número de obreros, obligados a buscarse cualquier otro trabajo; y como esto ocurre en todas las ramas de la producción y esta 'liberación' se opera en toda la sociedad capitalista, no les queda más recurso que dirigirse al instrumento de producción del que hasta ahora no están desprovistos, es decir, a la tierra" (pág. 126)... "Nuestros campesinos no están desprovistos de tierra; por eso dirigen a ella sus esfuerzos. Al perder el trabajo en la fábrica o al verse obligados a abandonar sus ocupaciones domésticas auxiliares, no ven otra salida que dedicarse a una explotación intensa de la tierra. Todas las recopilaciones estadísticas de los zemstvos dejan constancia del hecho de la ampliación de los labrantíos..." (128).

Como se ve, el señor N.-on conoce un capitalismo completamente especial, que nunca ha existido en sitio alguno y que ningún economista podría concebir. El capitalismo del señor N.-on no desplaza a la población de la agricultura hacia la industria, no divide a los agricultores en clases contrapuestas. Todo lo contrario. El capitalismo "libera" a los obreros de la industria, y a "ellos" les resta sólo dirigirse a la tierra, ¡¡pues "nuestros campesinos no están desprovistos de tierra"! La base

de las naciones, señaló los rasgos más característicos del desarrollo de la agricultura capitalista e indicó el paralelismo de este proceso con el de crecimiento de las ciudades y desarrollo de la industria.

de esta teoría, que "redistribuye" de manera original, en poético desorden, todos los procesos del desarrollo capitalista, la constituyen los pueriles métodos populistas, que hemos analizado en detalle: mezclar a la burguesía campesina con el proletariado rural, cerrar los ojos al desarrollo de la agricultura comercial, crear fábulas acerca de que las industrias "populares" de kustares no están ligadas a la "industria fabril" "capitalista", sustituyendo con esas fábulas el análisis de las sucesivas formas y las diversas manifestaciones del capitalismo en la industria.

V. IMPORTANCIA DE LA ZONA PERIFÉRICA ¿MERCADO INTERIOR O EXTERIOR?

En el capítulo primero se señaló lo erróneo de la teoría que vincula el problema del mercado exterior para el capitalismo con el de la realización del producto (pág. 25* y siguientes). La necesidad del mercado exterior para el capitalismo no se explica en modo alguno por la imposibilidad de realizar el producto en el mercado interior, sino porque el capitalismo no es capaz de repetir los mismos procesos de producción en las proporciones anteriores, en condiciones invariables (como ocurría en los regímenes precapitalistas) y porque conduce inevitablemente a un crecimiento ilimitado de la producción, que sobrepasa los límites viejos y estrechos de las anteriores unidades económicas. Con la desigualdad de desarrollo propia del capitalismo, una rama de la producción supera a las otras y trata de rebasar los límites de la antigua esfera de relaciones económicas. Tomemos, por ejemplo, la industria textil a principios de la época posterior a la reforma. Bastante desarrollada en el sentido capitalista (manufactura que empieza a transformarse en fábrica), dominaba por completo el mercado de la Rusia central. Pero las grandes fábricas, que crecieron con tanta rapidez, no podían ya estar satisfechas con las proporciones anteriores del mercado; empezaron a buscarlo más allá, entre la población nueva que había colonizado Novorossia, el Trasvolga suroriental, el Cáucaso del norte, y después Siberia, etc. Es indudable el afán de las grandes fábricas por rebasar los límites de los viejos mercados. ¿Significa esto que no podía ser consumida, en general, una cantidad mayor de productos de la industria textil en las

* Véase el presente tomo, pág. 59. (Ed.)

zonas que constituían estos viejos mercados? ¿Significa esto que, por ejemplo, las provincias industriales y las provincias agrícolas centrales no pueden ya, en general, absorber mayor cantidad de artículos fabricados? No; sabemos que la diferenciación del campesinado, el ascenso de la agricultura comercial y el aumento de la población industrial han continuado y continúan ampliando el mercado interior también en esta antigua zona. Pero dicha ampliación del mercado interior se ve frenada por muchas circunstancias (principalmente por la conservación de instituciones caducas que retardan el desarrollo del capitalismo agrícola); y por supuesto, los fabricantes no van a esperar a que las demás ramas de la economía nacional alcancen en su desarrollo capitalista a la industria textil. Los fabricantes necesitan mercado inmediatamente, y si el atraso de las otras ramas de la economía nacional reduce el mercado en la antigua zona, buscarán mercado en otra zona, o en otros países, o en las colonias del antiguo país.

¿Pero qué es una colonia en el sentido económico-político? Antes ya se señaló que, según Marx, los caracteres fundamentales de ese concepto son los siguientes: 1) existencia de tierras no ocupadas, libres, de fácil acceso para los colonos; 2) existencia establecida de la división mundial del trabajo, de un mercado mundial, gracias al cual las colonias puedan especializarse en la producción en masa de productos agrícolas, recibiendo a cambio de ellos artículos industriales terminados, "que, en otras circunstancias tendrían que crear ellos mismos" (véase antes, pág. 189*, nota, cap. IV, § II). En otro lugar se habló ya de que las regiones periféricas meridionales y orientales de la Rusia europea, pobladas en la época posterior a la reforma, se distinguen precisamente por los rasgos mencionados y constituyen, en el sentido económico, colonias de la Rusia europea central**. Este concepto de colonia es aun más aplicable a otras regiones periféricas, por ejemplo al Cáucaso. Su "conquista" económica por

* Véase el presente tomo, pág. 269. (Ed.)

** "... Gracias exclusivamente a ellas, gracias a estas formas populares de producción y basándose en ellas, se colonizó y pobló toda Rusia meridional" (señor N.-on, *Ensayos*, 284). ¡Cuán magníficos son la amplitud y el rico contenido de este concepto: "formas populares de producción"! Encubren todo lo que se quiera: la agricultura campesina patriarcal, pagos en trabajo, el artesanado primitivo, la pequeña producción mercantil y las relaciones típicamente capitalistas dentro de la comunidad campesina que hemos visto más arriba, según los datos de las provincias de Táurida y Samara (capítulo II), etc., etc.

Rusia se llevó a cabo mucho más tarde que la política, y esta conquista económica no ha terminado aún por completo. En la época posterior a la reforma se operó, por una parte, una vigorosa colonización del Cáucaso*, una gran roturación de tierras por los colonos (especialmente en el Cáucaso norte) que producían trigo, tabaco, etc., para la venta, y que atraían a una masa de obreros asalariados rurales de Rusia. Por otra parte, se fueron desplazando las seculares industrias locales de kustares, que decayeron con la competencia de los artículos fabricados procedentes de Moscú. Decayó la antigua producción de armas con la competencia de los artículos llegados de Tula y Bélgica, decayó la elaboración primitiva del hierro con la competencia del producto enviado de Rusia, así como las industrias kustares de cobre, oro y plata, arcilla, sebo y soda, cuero, etc.** Todos estos productos se obtienen de modo más barato en las fábricas rusas que enviaban sus artículos al Cáucaso. Decayó la producción de copas de cuerno a consecuencia de la decadencia del régimen feudal en Georgia y de sus memorables banquetes, decayó la industria de gorros debido al cambio del traje asiático por el europeo, decayó la producción de odres y jarros para el vino local, que por primera vez empezó a ponerse en venta (desarrollando la industria tonelera) y que conquistó, a su vez, el mercado ruso. El capitalismo ruso enrolaba de este modo al Cáucaso en el intercambio mundial de mercancías, nivelando sus peculiaridades locales —restos del antiguo aislamiento patriarcal—, creándose un mercado para sus fábricas. El país, escasamente poblado al comienzo del período que sigue a la reforma, o poblado por montañeses, que se hallaban al margen de la economía mundial e inclusive al margen de la historia, se fue convirtiendo en un país de industriales del petróleo, vinicultores, grandes productores de trigo y tabaco, y el señor Cupón sustituyó implacablemente el poético traje nacional de altivo montañés por el traje de lacayo europeo (Gleb Uspenski)***. Junto al proceso de

* Conf. artículos del señor P. Semiónov en la *Revista de finanzas*, 1897, núm. 21, y de V. Mijailovski en *Nóvoté Slovo*, junio, 1897.

** Véanse los artículos de K. Jatisov en el II tomo de *Informes y estudios relativos a la industria de kustares*, y de P. Ostriakov en el fascículo V de *Trabajos de la com. ind. art.*

*** El señor Cupón, término en boga en la bibliografía de fines del siglo XIX para indicar el capital y los capitalistas. Esta expresión la introdujo el escritor Gleb Uspenski. (Ed.)

colonización intensa del Cáucaso y del crecimiento acelerado de su población agrícola, se desplegó también (encubierto por este crecimiento) el proceso de desplazamiento de la población de la agricultura hacia la industria. La población urbana del Cáucaso creció, de 350.000 habitantes en 1863 a unos 900.000 en 1897 (toda la población del Cáucaso ha crecido, de 1851 a 1897, un 95 por ciento). No tenemos necesidad de añadir que lo mismo ha ocurrido y ocurre en el Asia Central, en Siberia, etc.

Así, pues, se plantea naturalmente la pregunta: ¿dónde está la frontera entre el mercado interior y el exterior? Tomar la frontera política del Estado sería una solución demasiado mecánica; y además, ¿sería una solución? Si Asia Central es mercado interior y Persia mercado exterior, ¿dónde incluir a Jiva y Bujará? Si Siberia es mercado interior y China mercado exterior, ¿dónde incluir a Manchuria? Estas cuestiones no tienen gran importancia. Lo importante es que el capitalismo no puede subsistir y desarrollarse sin una constante ampliación de su esfera de dominio, sin colonizar nuevos países y arrastrar a los antiguos países no capitalistas al torbellino de la economía mundial. Y esta peculiaridad del capitalismo se ha manifestado y sigue manifestándose con enorme fuerza en la Rusia posterior a la reforma.

Por consiguiente, el proceso de formación de mercado para el capitalismo ofrece dos aspectos, a saber: el desarrollo del capitalismo en profundidad, es decir, un mayor crecimiento de la agricultura capitalista y de la industria capitalista en un territorio dado, determinado y cerrado, y el desarrollo del capitalismo en extensión, es decir, la difusión de la esfera de dominio del capitalismo a nuevos territorios. Según el plan de la presente obra, nos hemos limitado casi con exclusividad al primer aspecto del proceso, y por ello consideramos especialmente necesario recalcar aquí que su otro aspecto tiene una importancia extraordinaria. Un estudio más o menos completo del proceso de colonización de las zonas periféricas y de la ampliación del territorio ruso desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo, requeriría una obra especial. Nos basta señalar aquí que Rusia se encuentra en condiciones particularmente favorables, en comparación con otros países capitalistas, a consecuencia de la abundancia de tierras libres y accesibles a la colonización en su peri-

feria*. Sin hablar ya de la Rusia asiática, también en la Rusia europea tenemos zonas periféricas que —como resultado de las enormes distancias y de las malas vías de comunicación— tienen todavía muy escasas viuculaciones económicas con Rusia central. Tomemos, por ejemplo, el “extremo norte”, la provincia de Arjánguelsk; las infinitas extensiones de tierra y las riquezas naturales se explotan todavía en el grado más insignificante. La madera, uno de los productos locales más importantes, hasta los últimos tiempos era enviada de modo principal, a Inglaterra. En este sentido, por lo tanto, dicha zona de la Rusia europea era mercado exterior para Inglaterra, sin ser mercado interior para Rusia. Los empresarios rusos, por supuesto, envidiaban a los ingleses, y ahora, con la apertura del ferrocarril de Arjánguelsk, se muestran jubilosos, previendo “una mayor confianza y actividad de las empresas en las distintas ramas de la industria del territorio”**.

VI. LA “MISIÓN” DEL CAPITALISMO

Para terminar, nos resta hacer un resumen de lo que en la bibliografía ha recibido el nombre de problema de la “misión” del capitalismo, es decir, de su papel histórico en el desarrollo

* La circunstancia señalada en el texto tiene también otro aspecto. El desarrollo del capitalismo en profundidad en el viejo territorio, poblado de antaño, se frena a consecuencia de la colonización de las zonas periféricas. La solución de las contradicciones propias del capitalismo y engendradas por él se ve aplazada provisionalmente, dado que el capitalismo puede desarrollarse con facilidad en extensión. Por ejemplo, la existencia simultánea de las formas más avanzadas de la industria y de las formas semimedievales de la agricultura es, indudablemente, una contradicción. Si el capitalismo ruso no tuviese adónde extenderse fuera del territorio ocupado ya al comienzo de la época posterior a la reforma, esta contradicción entre la gran industria capitalista y las instituciones arcaicas en la vida rural (sujeción de los campesinos a la tierra y otras) habría debido llevar a una supresión rápida y total de dichas instituciones, a un desbrozamiento completo del camino para el capitalismo agrícola en Rusia. Pero la posibilidad de buscar y encontrar mercado en las zonas periféricas en proceso de colonización (para el fabricante), y la posibilidad de trasladarse a nuevas tierras (para el campesino) debilitan la agudeza de esta contradicción y retrasan su solución. Se sobrentiende que tal retraso del crecimiento del capitalismo equivale a la preparación de su crecimiento mayor y más vasto en un futuro próximo.

** *Fuerzas productivas*, XX, 12.

económico de Rusia. El reconocimiento del carácter progresista de este papel es en todo sentido compatible (como nos hemos esforzado en mostrar detalladamente en cada fase de nuestra exposición de los hechos) con el reconocimiento pleno de los aspectos negativos y sombríos del capitalismo, con el reconocimiento pleno de las contradicciones sociales profundas y múltiples, inevitablemente propias del capitalismo, que ponen de manifiesto el carácter históricamente transitorio de este régimen económico. Los populistas —que tratan con todas las fuerzas de presentar la cuestión en tal forma como si reconocer el carácter histórico progresista del capitalismo significase ser su apolo-gista—, los populistas pecan de valorar insuficientemente (y a veces hasta de silenciar) las contradicciones más profundas del capitalismo ruso, restando importancia a la diferenciación del campesinado, al carácter capitalista de la evolución de nuestra agricultura, a la formación de la clase de trabajadores asalariados rurales e industriales con nadiel, ocultando el total predominio de las formas inferiores y peores del capitalismo en la carareada industria de kustares.

El papel histórico progresista del capitalismo puede resumirse en dos breves tesis: aumento de las fuerzas productivas del trabajo social y socialización de este trabajo. Pero estos dos hechos se manifiestan en procesos muy diversos en las distintas ramas de la economía nacional.

El desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social sólo se observa con pleno relieve en la época de la gran industria mecanizada. Hasta que se alcanzó esta fase superior del capitalismo, se conservaban aún la producción manual y la técnica primitiva, que progresaba de modo puramente espontáneo y con extraordinaria lentitud. La época posterior a la reforma se distingue profundamente, en este sentido, de las épocas anteriores de la historia rusa. La Rusia del arado de madera y el mayal, del molino de agua y del telar manual, empezó a transformarse rápidamente en la Rusia del arado de hierro y la trilladora, del molino de vapor y del telar de vapor. No hay ni una rama de la economía nacional donde predomina la producción capitalista en la que no se haya observado una transformación total de la técnica. Por la propia naturaleza del capitalismo, el proceso de esta modificación sólo puede avanzar en medio de una serie de desigualdades y faltas de proporción: los períodos de florecimiento se ven seguidos por los de crisis, el desarrollo de

una rama de la industria conduce a la decadencia de otra, el progreso de la agricultura abarca en una zona a una de las ramas, en otra zona a otra rama, el crecimiento del comercio y de la industria aventaja al de la agricultura, etc. Numerosos errores de los escritores populistas provienen de sus intentos de demostrar que este desarrollo desproporcionado, a saltos, frenético, no es desarrollo*.

Otra peculiaridad del desarrollo de las fuerzas productivas sociales por el capitalismo consiste en que el incremento de los medios de producción (del consumo productivo) supera con mucho el del consumo personal: hemos señalado repetidas veces cómo se manifiesta esto en la agricultura y en la industria. Esta peculiaridad se desprende de las leyes generales de realización del producto en la sociedad capitalista, y se encuentra en plena correspondencia con la naturaleza antagónica de esta sociedad**.

* "Examinemos lo que podría traernos el desarrollo posterior del capitalismo, inclusive en el caso de que consiguiéramos hundir a Inglaterra en el mar y ocupar su puesto" (señor N-on, *Ensayos*, 210). En la industria de tejidos de algodón de Inglaterra y Norteamérica, que cubre 2/3 del consumo mundial, hay ocupadas, en total, algo más de 600.000 personas. "Y resulta que aun si obtuviésemos una gran parte del mercado mundial [...] el capitalismo no estaría en condiciones de explotar toda la masa de trabajadores, a la que ahora priva constantemente de ocupación. ¿Qué significan, en efecto, ennos 600.000 obreros ingleses y norteamericanos, comparados con los millones de campesinos que permanecen meses enteros sin ocupación alguna?" (211).

"La historia ha avanzado hasta ahora, pero ya no lo hace más." Hasta ahora, cada paso en el desarrollo del capitalismo en la industria textil iba acompañado por la diferenciación del campesinado, por el ascenso de la agricultura comercial y del capitalismo agrícola, por el desplazamiento de la población de la agricultura hacia la industria, por la marcha de "millones de campesinos" a trabajos en la construcción, madereros y toda otra clase de trabajos no agrícolas por contrata, por la migración de masas del pueblo a las zonas periféricas y por la transformación de estas zonas en mercado para el capitalismo. ¡Pero todo eso ocurría sólo hasta ahora, ahora ya no se da nada semejante!

** El no reconocer la importancia de los medios de producción y la actitud poco escrupulosa hacia la "estadística" han originado la siguiente afirmación del señor N-on, que no resiste ninguna crítica: "... toda [1] la producción capitalista en la industria manufacturera, en el mejor de los casos produce nuevos valores que de ningún modo pasan de 400.000.000 ó 500.000.000 de rublos" (*Ensayos*, 328). El señor N-on basa estos cálculos en los datos de la recaudación del tres por ciento y del impuesto suplementario, sin pensar en si semejantes datos pueden abarcar "toda la pro-

La socialización del trabajo por el capitalismo se manifiesta en los siguientes procesos. En primer lugar, el propio crecimiento de la producción mercantil elimina la dispersión de las pequeñas unidades económicas, propia de la economía natural, y concentra a los pequeños mercados locales en un enorme mercado nacional (y después mundial). La producción para sí se transforma en producción para toda la sociedad, y cuanto más desarrollado está el capitalismo, más fuerte es la contradicción entre este carácter colectivo de la producción y el carácter individual de la apropiación. En segundo lugar, el capitalismo crea, en vez de la anterior dispersión de la producción, una concentración de la misma nunca vista antes, tanto en la agricultura como en la industria. Esta es la manifestación más clara y de más relieve de la peculiaridad del capitalismo que nos ocupa, pero no es, ni mucho menos, la única. En tercer lugar, el capitalismo desplaza las formas de dependencia personal que eran atributo inseparable de los sistemas de economía precedentes. En Rusia, el carácter progresista del capitalismo en este sentido se manifiesta con especial vigor, pues la dependencia personal del productor existía en nuestro país (y en parte sigue existiendo aún) no sólo en la agricultura, sino en la industria manufacturera ("fábricas" con trabajo de siervos), en la industria minero-fábrica, en la pesquera* y en

ducción capitalista en la industria manufacturera". Más aun, toma datos que no abarcan (según sus palabras) a la industria minera y sin embargo incluye entre los "nuevos valores" sólo el sobrevalor y el capital variable. Nuestro teórico ha olvidado que también el capital constante, en las ramas de la industria que producen objetos de consumo personal, es para la sociedad un valor nuevo, que se convierte en capital variable y sobrevalor de las ramas de la industria que producen medios de producción (industria minera, de la construcción, maderera, de tendido de ferrocarril, etc.). Si el señor N-on no confundiese el número de obreros "fabriles" con el total de obreros ocupados de un modo capitalista en la industria manufacturera, podría advertir fácilmente lo erróneo de sus cálculos.

* Por ejemplo, en las costas de Murmansk, uno de los centros principales de la industria pesquera rusa, la forma de las relaciones económicas "tradicional" y verdaderamente "consagrada por los siglos" era el "pokrut"³⁴, que cristalizó por completo ya en el siglo XVII y casi no cambió hasta tiempo reciente. "Las relaciones de los trabajadores sometidos al pokrut con sus patronos no se limitan a la temporada en que están ocupados en la pesca: al contrario, abarcan toda la vida de estos hombres, que se encuentran en eterna dependencia económica respecto de sus amos" (*Recopilación de materiales sobre los arteles en Rusia*. Fascic. 2, San Petersburgo, 1874, pág. 33).

otras. En comparación con el trabajo del campesino dependiente o sometido a servidumbre, el trabajo del obrero asalariado es un fenómeno progresista en todos los terrenos de la economía nacional. En cuarto lugar, el capitalismo crea forzosamente la movilidad de la población, que no era necesaria con los sistemas anteriores de economía social e imposible bajo ellos en proporciones más o menos grandes. En quinto lugar, el capitalismo disminuye permanentemente la parte de la población ocupada en la agricultura (en la que siempre predominan las formas más atrasadas de relaciones económico-sociales), y aumenta el número de grandes centros industriales. En sexto lugar, la sociedad capitalista acentúa la necesidad de la población de asociarse, de agruparse, y da a estas agrupaciones un carácter particular, en comparación con las de tiempos pasados. Al romper las uniones estrechas, locales, estamentales, de la sociedad medieval, al crear una competencia encarnizada, el capitalismo, al mismo tiempo, divide a toda la sociedad en grandes grupos de personas que ocupan una situación distinta en la producción, y da un enorme impulso a la asociación dentro de cada uno de estos grupos*. En séptimo lugar, todos los cambios indicados que en el viejo régimen económico ocasiona el capitalismo, conducen también inevitablemente a un cambio de la mentalidad de la población. El carácter de desarrollo económico a saltos, la transformación rápida de los modos de producción y la concentración enorme de ésta, la desaparición de toda clase de formas de dependencia personal y del carácter patriarcal en las relaciones, la movilidad de la población, la influencia de los grandes centros industriales, etc.: todo esto no puede por menos de llevar a un cambio profundo del propio carácter de los productores, y ya hemos tenido ocasión de señalar las observaciones correspondientes de los investigadores rusos.

En cuanto a la economía populista, con cuyos representantes hemos tenido que polemizar constantemente, podemos resumir las causas de nuestro desacuerdo con ellos del modo siguiente.

Felizmente, también en esta rama se distingue el capitalismo, al parecer, por "una actitud despectiva hacia su propio pasado histórico". "El monopolio [...] es sustituido [...] por la organización capitalista de la industria con obreros asalariados" (*Fuerzas productivas*, V, págs. 2-4).

* Conf. *Estudios*, pág. 91, nota 85; pág. 198 (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "Para una caracterización del romanticismo económico", cap. II, § V y "El censo de kustares de 1894-1895...", § VIII.

En primer lugar, no podemos sino considerar totalmente errónea la concepción de los populistas acerca del proceso de desarrollo del capitalismo en Rusia, así como su concepto del sistema de las relaciones económicas que precedieron al capitalismo en Rusia, siendo en especial importante desde nuestro punto de vista el hecho de que pasen por alto las contradicciones capitalistas en la estructura de la economía campesina (tanto agrícola como industrial). Sigamos; con respecto a la lentitud o rapidez del desarrollo del capitalismo en Rusia, todo depende de con qué comparemos este desarrollo. Si comparamos la época precapitalista de Rusia con la capitalista (y es la comparación necesaria para resolver con acierto la cuestión), habrá que reconocer que el desarrollo de la economía nacional es extraordinariamente rápido con el capitalismo. Si comparamos, en cambio, la rapidez actual de desarrollo con la que sería posible alcanzar con el nivel general de la técnica y la cultura como existe hoy, habrá que reconocer que el desarrollo actual del capitalismo en Rusia es, en efecto, lento. Y no puede por menos de serlo, pues en ningún país capitalista han subsistido tal cantidad de instituciones del pasado, incompatibles con el capitalismo, que frenan su desarrollo y empeoran sin medida la situación de los productores, los cuales "sufren del capitalismo y del insuficiente desarrollo del capitalismo"*. Por último, la causa casi más profunda del desacuerdo con los populistas es la diferencia en las concepciones básicas sobre los procesos económico-sociales. Al estudiar estos últimos, el populista extrae por lo común unas u otras conclusiones moralizadoras; no mira los distintos grupos de personas que participan en la producción como creadores de unas u otras formas de vida; no se plantea el objetivo de presentar todo el conjunto de las relaciones económico-sociales como resultado de las relaciones mutuas entre estos grupos, que tienen diferentes intereses y distintos papeles históricos... Si el autor de estas líneas ha conseguido proporcionar algún material para poner en claro estas cuestiones, puede considerar que no ha trabajado en vano.

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 6. (Ed.)

ANEXO II (al cap. VII, pág. 361)*

Resumen de datos estadísticos sobre la industria fabril de la Rusia europea

| Años | Datos de diverso número de industrias de las que hay datos en distinto tiempo | | | Datos de 34 industrias | | |
|------|---|---|-------------------|------------------------|---|-------------------|
| | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros |
| 1863 | 11.810 | 247.614 | 357.835 | — | — | — |
| 1864 | 11.984 | 274.519 | 353.968 | 5.782 | 201.458 | 272.385 |
| 1865 | 13.686 | 286.842 | 380.638 | 6.175 | 210.825 | 290.222 |
| 1866 | 6.891 | 276.211 | 342.473 | 5.775 | 239.458 | 310.918 |
| 1867 | 7.082 | 239.350 | 315.759 | 6.934 | 235.757 | 313.769 |
| 1868 | 7.238 | 253.229 | 331.027 | 7.091 | 249.310 | 329.219 |
| 1869 | 7.488 | 287.565 | 343.308 | 7.325 | 283.452 | 341.425 |
| 1870 | 7.853 | 318.525 | 356.184 | 7.691 | 313.517 | 354.063 |
| 1871 | 8.149 | 334.605 | 374.769 | 8.005 | 329.051 | 372.608 |
| 1872 | 8.194 | 357.145 | 402.365 | 8.047 | 352.087 | 400.325 |
| 1873 | 8.245 | 351.530 | 406.964 | 8.103 | 346.434 | 405.050 |
| 1874 | 7.612 | 357.699 | 411.057 | 7.465 | 352.036 | 399.376 |
| 1875 | 7.555 | 368.787 | 424.131 | 7.408 | 362.931 | 412.291 |
| 1876 | 7.419 | 361.616 | 412.181 | 7.270 | 354.376 | 400.749 |
| 1877 | 7.671 | 379.451 | 419.414 | 7.523 | 371.077 | 405.799 |
| 1878 | 8.261 | 461.558 | 447.858 | 8.122 | 450.520 | 432.728 |
| 1879 | 8.628 | 541.602 | 482.276 | 8.471 | 530.287 | 466.515 |
| 1885 | 17.014 | 864.736 | 615.598 | 6.232 | 479.028 | 436.776 |
| 1886 | 16.590 | 866.804 | 634.822 | 6.088 | 464.103 | 442.241 |
| 1887 | 16.723 | 910.472 | 656.932 | 6.103 | 514.498 | 472.575 |
| 1888 | 17.156 | 999.109 | 706.820 | 6.089 | 580.451 | 505.157 |
| 1889 | 17.382 | 1.025.056 | 716.396 | 6.143 | 574.471 | 481.527 |
| 1890 | 17.946 | 1.033.296 | 719.634 | 5.900 | 577.861 | 493.407 |
| 1891 | 16.770 | 1.108.770 | 738.146 | — | — | — |

* Véase el presente tomo, pág. 471. (Ed.)

OBSERVACIONES

1. Aquí se resumen los datos de la industria fabril de la Rusia europea en la época anterior a la reforma que hemos podido encontrar en las publicaciones oficiales, a saber: *Publicación periódica de estadística del Imperio ruso*, San Petersburgo, 1866, I. *Recopilación de datos y materiales del ministerio de Finanzas*, 1868, núm. 4, abril, y 1867, núm. 6, junio. *Anuario del ministerio de Finanzas*, fascic. I, VIII, X y XII. *Resumen de datos de la industria fabril de Rusia*, publicaciones del Departamento de Comercio y Manufacturas, de 1885-1891. Todos estos datos se basan en una misma fuente: en los informes presentados por los fabricantes al ministerio de Finanzas. En el texto del libro se habló detenidamente de estos datos y de su valor.

2. Las 34 industrias de que se dan informes de 1864 a 1879 y de 1885 a 1890, son las siguientes: hilado de algodón; tejido de algodón; hilado de lino; estampado de percal; hilado de cáñamo y cordelería; hilado de lana; fabricación de paño; tejido de lana; tejido de seda y cintas; brocados y pasamanería; hilo de oro y terciopelo; artículos de punto; teñido; apresto; hules y barnices; papel de escribir; papel de empapelar; goma; química y tintes; cosmética; vinagre; agnas minerales; cerillas; lacre y laca; cuero, gamuza y tafilete; cola; estearina; jabón y velas de sebo; velas de cera; vidrio, cristal y espejos; porcelana y loza; construcción de máquinas; fundición de hierro, cobre y bronce; alambre, clavos y algunos artículos metálicos pequeños.

ANEXO III (al capítulo VII, pág. 409)*

Centros más importantes de la industria textil en la Rusia europea

| Provincia | Distrito (o ciudad) | Poblado | 1879 | | | 1890 | | | Número de habitantes según el censo de 1897 | |
|--------------|---|----------------------------|--------------------------|----------------------------------|-------------------|--------------------|---|-------------------|---|---|
| | | | Número de fábricas | Valor de la producción en rublos | Número de obreros | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | | |
| Moscú | Ciudad | Moscú | 618 | 95.403 | 61.931 | 808 | 114.788 | 67.213 | 1.035.084 | |
| de Moscú | | barriada de Danilovskaja | 3 | 2.502 | 1.887 | 6 | 10.370 | 9.910 | 3.958 | |
| | | aldea Cherkizovo | 1 | 53 | 125 | 12 | 449 | 322 | 7 | |
| | | aldea Izmailovo | — | — | — | — | 1.604 | 1.104 | 3.416 | |
| | | aldea Púshkino | 2 | 3.060 | 1.281 | 11 | 620 | 1.076 | 3.151 | |
| | | lugar Baisanija | 1 | 1.050 | 905 | 1 | 8.045 | 2.687 | ? | |
| | | aldea Koutovo | 1 | 2.900 | 2.235 | 1 | 2.180 | 2.134 | 3.258 | |
| | | aldea Nara-Pominskóie | 3 | 2.690 | 1.955 | 3 | 2.445 | 1.133 | ? | |
| | | aldea Troítsko-Kámenskóie | 1 | 3.573 | 2.893 | 1 | 4.773 | 6.998 | 6.865 | |
| | | aldea Solnechnáia Gorá | 1 | 60 | 304 | 2 | 1.984 | 1.073 | ? | |
| | | aldea Nekrássina | 1 | 1.300 | 535 | 1 | 3.312 | 2.704 | ? | |
| | | lugar Sadki | 4 | 214 | 1.163 | 1 | 4.950 | 6.574 | 11.166 | |
| | | aldea Bobrovo | 3 | 1.775 | 1.866 | 1 | 1.598 | 1.860 | 5.116 | |
| | | Ciudad | Dmitróv con alrededores | 1 | 4.588 | 2.656 | 1 | 4.808 | 3.396 | ? |
| | | de Dmitróv | aldea Múromtsevo | 2 | 3.600 | 3.482 | 3 | 4.167 | 3.565 | ? |
| | | Ciudad | Séppunov con alrededores | 1 | 1.774 | 2.371 | 1 | 2.078 | 1.516 | ? |
| de Séppunov | aldea Nefédova | 21 | 18.537 | 9.780 | 23 | 11.265 | 5.885 | ? | | |
| Ciudad | Bogorodsk y aldea Giújovo, en sus alrededores | — | — | — | 9 | 2.735 | 2.000 | ? | | |
| de Bogorodsk | Pávlovskí Posad | 16 | 3.370 | 9.548 | 16 | 8.880 | 10.405 | 9.309 | | |
| de Smolensk | | aldea Istómkino | 15 | 2.823 | 2.751 | 13 | 1.760 | 2.971 | 9.991 | |
| | | aldea Krestovozvishenskóie | 1 | 2.006 | 1.426 | 1 | 2.007 | 1.651 | 2.086 | |
| | | aldea Krestovozvishenskóie | 4 | 740 | 935 | 5 | 1.415 | 1.670 | ? | |
| | | aldea Zúievo | 10 | 3.216 | 2.059 | 9 | 5.376 | 2.054 | 9.908 | |

Total en la provincia, sin Moscú ciudad 92 | 60.101 | 49.989 | 108 | 81.419 | 63.268 | —

Nota. El total en la provincia, sin Moscú significa el total de los centros enumerados en la provincia.
Nota a la segunda edición. Agregamos, para confrontar, las cifras del censo de 1897 sobre el número de habitantes. Lamentablemente, en la publicación del Comité Central de Estadística «Las ciudades y los poblados en los distritos con 2.000 y más habitantes» no hay ningún informe detallado.

* Véase el presente tomo, pág. 533. (Ed.)

| Provincia | Distrito | Ciudad o poblado | 1879 | | | 1890 | | | Número de habitantes según el censo de 1897 |
|-----------------------------------|-----------------|------------------------------|--------------------|---|-------------------|--------------------|---|-------------------|---|
| | | | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | |
| Tver | Ciudad | Tver con los alrededores | 23 | 6.440 | 8.404 | 26 | 8.720 | 6.375 | 58.477 |
| de Vlahne-Volochek (de Korchevsk) | Ciudad | Vishn-Voloch con alrededores | 1 | 1.780 | 1.221 | 2 | 3.584 | 2.393 | 16.722 |
| | | aldea Závarevo | 1 | 1.130 | 2.003 | 1 | 1.020 | 2.186 | ? |
| | | aldea Kusnetsovo | 1 | 1.400 | 861 | 1 | 500 | 1.220 | 2.503 |
| | | aldea Kzhev | 15 | 1.894 | 3.533 | 6 | 411 | 765 | 21.397 |
| En la provincia | | | 41 | 11.644 | 16.022 | 36 | 14.235 | 13.439 | — |
| Riazán | Ciudad | Egorievsk | 20 | 4.126 | 3.532 | 15 | 5.598 | 5.697 | 19.241 |
| Nizhni-Nóvgorod | Ciudad | Arzamás | 24 | 394 | 380 | 18 | 255 | 366 | 10.591 |
| | | aldea Bogoródskoie | 41 | 315 | 219 | 53 | 547 | 392 | 12.342 |
| | | aldea Pávlovo | 21 | 235 | 272 | 26 | 240 | 689 | 12.431 |
| | | aldea Vorona | 3 | 110 | 803 | 4 | 181 | 894 | 4.674 |
| | | aldea Sórmovo | 1 | 2.890 | 1.911 | 1 | 1.500 | 1.000 | 2.963 |
| En la provincia | | | 90 | 3.950 | 3.085 | 107 | 2.723 | 3.241 | — |
| Grodno | Ciudad | Bielostok | 50 | 2.122 | 1.619 | 98 | 2.734 | 3.972 | 63.927 |
| Kazán | Ciudad | lugar Suprasl | 7 | 938 | 854 | 5 | 447 | 585 | 2.439 |
| | | Kazán | 66 | 8.033 | 3.967 | 78 | 7.663 | 4.767 | 131.508 |
| Tambov | de Tambov | aldea Rashtázovo | 19 | 1.067 | 2.128 | 13 | 940 | 2.058 | 8.283 |
| Chernigov | de Surzsh | barriada Klímsh | 15 | 1.882 | 2.456 | 27 | 1.548 | 1.836 | 12.166 |
| Smolensk | de Dufovshchica | aldea Yáitsevo | 1 | 2.731 | 2.523 | 1 | 4.000 | 3.106 | 5.761 |

| Provincia | Distrito | Ciudad o poblado | 1879 | | | 1890 | | | Número de habitantes según el censo de 1897 |
|---------------------------|---------------------|--|--------------------|---|-------------------|--------------------|---|-------------------|---|
| | | | Número de Fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | Número de Fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | |
| Kaluga | de Zárzdra de Medín | aldea Liudínovo | 1 | 2,488 | 3,118 | 1 | 529 | 1,050 | 7,784 |
| | de Briansk | aldeas Tróitskoié y Kóndrovo. | 1 | 1,047 | 1,019 | 1 | 1,330 | 1,285 | ? |
| Orel | Ciudad | Cercas de la est. Bezhétskaia | 1 | 6,970 | 3,265 | 1 | 8,485 | 4,500 | 19,054 |
| | | aldea Sérguievo-Ladítskoié. | 1 | 1,000 | 1,012 | 1 | 237 | 400 | 2,808 |
| Vladimir | Ciudad | Tula | 95 | 3,671 | 3,661 | 248 | 8,648 | 6,418 | 111,048 |
| | | Jugar Mikólskoié en la catadón Oréjovo | 2 | 7,316 | 10,946 | 3 | 22,160 | 26,852 | 25,232 |
| de Aleksándrov | Ciudad | aldea Dúlevo | 1 | 425 | 1,100 | 1 | 600 | 1,400 | 7,219 |
| | | pueblo Iáikina | 1 | 317 | 389 | 2 | 1,184 | 1,155 | 3,412 |
| de Méienki | Ciudad | ciudad Kirzbasch | 11 | 1,025 | 1,437 | 9 | 698 | 825 | ? |
| | | Shuta | 38 | 5,161 | 4,978* | 32 | 6,857 | 5,475 | 4,799 |
| de Yárlévetá | Ciudad | ciudad Ivánovo-Voznessensk | 49 | 20,867 | 9,943 | 52 | 26,403 | 15,337 | 53,849 |
| | | aldea Téikovo | 4 | 3,313 | 3,524* | 4 | 4,642 | 3,581 | 5,780 |
| de Aleksándrov | Ciudad | aldea Kojmá | 9 | 3,232 | 2,413 | 6 | 2,769 | 1,666* | 3,337 |
| | | Méienki | 16 | 1,597 | 2,769 | 15 | 2,509 | 2,498 | 8,904 |
| de Aleksándrov | Ciudad | aldea Gas | 2 | 2,234 | 3,438 | 2 | 3,748 | 5,241 | 12,007 |
| | | Viázniki y aldeas Yárlévetó en sus alrededores | 8 | 2,879 | 3,017 | 6 | 3,012 | 3,331 | 7,998 |
| de Aleksándrov | Ciudad | aldea Yuzhá | 1 | — | 2,330 | 1 | 2,330 | 1,961 | 3,378 |
| | | aldea Karabánovo | 1 | 5,530 | 4,248 | 1 | 5,000 | 3,879 | ? |
| de Kórov | Ciudad | Perelajavl | 2 | 3,522 | 1,688 | 1 | 4,350 | 2,771 | 8,862 |
| | | Kórov con los alrededores | 8 | 9,671 | 2,154 | 6 | 2,703 | 2,157 | ? |
| de Vladimir | Ciudad | aldea Gorki | 4 | 1,760 | 1,723 | 5 | 1,940 | 2,062 | 14,570 |
| | | aldea Kóobovo | 1 | 1,330 | 538 | 1 | 1,632 | 1,332 | ? |
| de Tsráskoié-Seló | Ciudad | aldea Sobino | 1 | 678 | 575 | 2 | 895 | 885 | ? |
| | | aldea Slávovo | 1 | 2,200 | 1,819 | 1 | 567 | 871 | 5,486 |
| de Yárlévetá | Ciudad | Múrom | 3 | 1,834 | 1,335 | 2 | 943 | 1,274 | 12,569 |
| | | Yárlévetá | 26 | 1,406 | 1,407* | 27 | 1,133 | 1,136* | 5,837 |
| En la provincia | | | 201 | 73,027 | 60,780 | 186 | 96,715 | 87,727 | — |

*Nota. El asterisco significa que del número de los obreros fabriles se ha descontado a los obreros que trabajan fuera de la empresa.

| Provincia | Distrito | Ciudad o poblado | 1879 | | | 1890 | | | Número de habitantes según el censo de 1897 |
|---------------------------|-----------------------------|-----------------------------------|--------------------|---|-------------------|--------------------|---|-------------------|---|
| | | | Número de Fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | Número de Fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | |
| San Petersburgo | Suburbios de Tsráskoié-Seló | San Petersburgo | 538 | 117,500 | 48,888 | 490 | 126,645 | 51,760 | 1,227,023 |
| | | aldeas con alrededores* | 84 | 40,085 | 24,943 | 51 | 35,927 | 18,939 | 16,577 |
| Kiev | Ciudad de Cherkassi | Narva con alrededores* | 1 | 12,361 | 6,434 | 6 | 15,288 | 7,566 | 12,241 |
| | | barrida de Kólpino | 1 | 3,148 | 1,872 | 1 | 2,906 | 1,980 | ? |
| En la provincia | | | 630 | 173,094 | 82,187 | 546 | 180,766 | 80,195 | — |
| Kostromá | Ciudad de Kineshma | Kiev | 76 | 3,279 | 1,858 | 125 | 16,186 | 5,901 | 247,432 |
| | | lugar Smela | 9 | 4,070 | 1,434 | 8 | 4,715 | 1,239 | 15,187 |
| de Nerejta | Ciudad de Nerejta | Kostromá | 32 | 3,899 | 5,181 | 24 | 5,220 | 4,907 | 41,268 |
| | | Kineshma con alred. | 4 | 421 | 157 | 9 | 1,737 | 1,748 | 7,594 |
| de Yárlévetá | Ciudad de Yárlévetá | aldea Tezinó | 3 | 768 | 950 | 3 | 1,866 | 2,420 | ? |
| | | aldeas Ronischi | 3 | 1,865 | 2,365 | 3 | 1,331 | 1,435 | 3,168 |
| de Yárlévetá | Ciudad de Nerejta | aldea Narótski | 1 | 940 | 800 | 1 | 1,314 | 1,305 | ? |
| | | aldeas Vichuga | 4 | 389 | 265 | 2 | 684 | 1,138 | ? |
| de Yárlévetá | Ciudad de Nerejta | aldeas N. Golchija | 1 | 683 | 1,204 | 4 | 260 | 686* | 3,002 |
| | | aldeas Kiselevo | 2 | 1,189 | 1,196 | 2 | 2,855 | 2,368 | ? |
| de Yárlévetá | Ciudad de Yárlévetá | aldeas Yákovievskote | 3 | 1,941 | 1,095 | 5 | 1,378 | 2,177* | 7 |
| | | aldeas Físóvovo | 4 | 1,634 | 417 | 5 | 923 | 1,773 | 2,668 |
| de Yárlévetá | Ciudad de Yárlévetá | aldeas Erolóvka | 1 | 1,700 | 1,300 | 1 | 1,750 | 1,530 | ? |
| | | Yárlévetá | 2 | 388 | 569 | 1 | 1,750 | 1,830 | 4,778 |
| En la provincia | En la provincia | aldeas Bodanski | 4 | 1,154 | 776 | 3 | 2,188 | 2,792 | 3,223 |
| | | En la provincia | 66 | 16,266 | 16,275 | 64 | 22,256 | 25,169 | — |

* Aquí ha entrado en parte la provincia de Estlandia (Manufactura de Krenholm).

| Provincia | Distrito | Ciudad o poblado | 1879 | | | 1890 | | | Número de habitantes según el censo de 1897 |
|------------------------------------|--------------------------|---|--------------------|---|-------------------|--------------------|---|-------------------|---|
| | | | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | Número de fábricas | Valor de la producción en miles de rublos | Número de obreros | |
| Lituania | Ciudad | Riga | 151 | 19,094 | 11,962 | 226 | 26,568 | 16,306 | 256,197 |
| | Ciudad de Iaroslavl | Yaroslavl con alrededores | 49 | 5,245 | 4,205 | 47 | 12,996 | 9,779 | 70,610 |
| | | Korski Posad subdistrito de Velikoie selo | 1 | 2,500 | 2,304 | 2 | 1,880 | 1,689 | 2,134 |
| Járkov | En la provincia | | 51 | 8,655 | 7,466 | 55 | 17,145 | 14,410 | — |
| | Ciudad | Járkov | 102 | 4,225 | 2,171 | 122 | 5,494 | 3,406 | 174,846 |
| Saratov | Ciudad | Saratov | 103 | 4,495 | 1,983 | 89 | 7,447 | 2,224 | 137,109 |
| | Ciudad de Tsaritsin | Tsaritsin barriada Dúbovka | 25 21 | 272 157 | 218 110 | 57 26 | 1,086 221 | 751 270 | 55,967 16,255 |
| Samara | En la provincia | | 149 | 4,324 | 2,311 | 172 | 8,754 | 3,245 | — |
| | Ciudad | Samara | (?) 1 | 18 | 10 | 43 | 4,560 | 1,377 | 91,672 |
| Jersin | Ciudad | Odesa | 159 | 13,750 | 3,763 | 306 | 29,407 | 8,634 | 405,041 |
| | del Don Ekaterinoslav | Ciudad | Naichevén | 34 | 873 | 782 | 45 | 3,472 | 3,098 |
| Ciudad | | Novocherkassk | 15 | 278 | 128 | 28 | 965 | 467 | 52,005 |
| Ciudad | | Rostov sobre el Don | 26 | 4,898 | 2,750 | 92 | 13,605 | 5,756 | 119,896 |
| Ciudad | | Ekaterinoslav | 33 | 1,003 | 469 | 63 | 4,841 | 3,628 | 121,216 |
| Ciudad | | poblado Yázovka | 1 | 2,000 | 1,300 | 8 | 8,988 | 6,332 | 28,076 |
| | Ciudad | aldea Kamenskóie | — | — | — | 1 | 7,200 | 2,400 | 16,878 |
| En ambas provincias | | | 109 | 9,952 | 5,379 | 232 | 39,071 | 21,681 | — |
| Total en los 103 centros censuados | | | 12,831 | 536,637 | 355,777 | 3,638 | 706,981 | 451,244 | — |

II

UNA CRITICA NO CRITICA

(A propósito del artículo del señor P. Skvortsov "El fetichismo mercantil" en Naúchnoie Obozrenie, núm. 12 de 1899)⁸⁵

Escrito en enero-marzo de 1900.
Publicado en la revista Naúchnoie Obozrenie, mayo-junio de 1900, núms. 5 y 6.
Firmado: Vladimir Ilín.

Se publica de acuerdo con el texto de la revista.

"Júpiter está enojado"... De antaño se sabe que este espectáculo es muy divertido, y la ira del severo tonante en realidad sólo provoca risa. Otra confirmación de esta vieja verdad la ha dado el señor Skvortsov, quien ha arrojado un cúmulo de las expresiones de "enojo" más selectas, contra mi libro sobre el proceso de formación del mercado interior para el capitalismo ruso.

I

"Para describir el proceso en su conjunto —me adoctrina majestuosamente el señor Skvortsov— es necesario exponer la concepción que uno tiene del modo capitalista de producción; en cambio es completamente superfluo limitarse a referencias a la teoría de la realización." Por qué son "superfluas" las referencias a la teoría del mercado interior en un libro dedicado al análisis de los datos del mercado interior, lo guarda en secreto nuestro severo Júpiter, quien por "exposición de su concepción" "comprende"... citas de *El capital*, la mitad de ellas no hacen al tema. "Puede reprochársele al autor la contradicción *dialéctica* [una pequeña muestra del ingenio del señor Skvortsov] de que habiéndose planteado el objetivo de examinar el problema [cómo se forma el mercado *interior* para el capitalismo ruso] llega, después de sus *referencias a la teoría*, a la conclusión de que este problema no existe en absoluto." El señor Skvortsov se muestra tan satisfecho con esta observación suya que la repite varias veces, no viendo, o no deseando ver, que se basa en un burdo error. He dicho al final del primer capítulo que "el problema del mercado interior no existe en modo alguno *como problema separado e independiente, no supereditado al grado de desarrollo del capitalismo*" (29)*. Y qué, ¿no está de acuerdo con ello el crítico?

* Véase el presente tomo, pág. 83. (Ed.)

Está de acuerdo, pues una página antes califica de "justa" mi indicación. Y si ello es así, ¿por qué razón arma tanto alboroto y trata de eliminar de mi conclusión su parte más sustancial? También esto queda en el misterio. Al final del capítulo teórico de introducción, yo señalaba directamente el tema que me interesaba: "el problema de cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso se reduce a lo siguiente: ¿de qué manera y en qué dirección se desarrollan las distintas ramas de la economía nacional rusa? ¿En qué consiste la relación e interdependencia de esas distintas ramas?" (29)*. ¿Encuentra el crítico que estas cuestiones no merecen la pena de ser examinadas? No; prefiere rehuir el problema del tema que me planteé y señalar *otros temas*, de los que, por disposición de Júpiter, debería haberme ocupado. Hubiera sido preciso, según su criterio, "describir la reproducción y la circulación, tanto de la parte del producto que es producida en la agricultura y la industria de modo capitalista, como de la parte que es producida por los campesinos productores independientes [...] mostrar la relación entre ellas, es decir, las magnitudes del capital constante y variable, y la plusvalía en cada una de las subdivisiones señaladas del trabajo social" (2278). ¡Pero esto es sencillamente una frase altisonante y sin contenido alguno! Antes de intentar describir la reproducción y la circulación del producto que es producido en la agricultura de modo capitalista, es necesario, primero poner en claro *exactamente cómo y en qué medida* la agricultura se va convirtiendo en capitalista, entre los campesinos o los terratenientes, en una u otra zona, etc. Si no se aclara esto (y de ello me ocupé en mi libro), la descripción que sugiere el señor Skvortsov no pasará de ser un cúmulo de lugares comunes. Antes de hablar de la parte del producto que se produce en la industria de modo capitalista, es necesario primero poner en claro exactamente qué industria en Rusia se está convirtiendo en capitalista y en qué medida. Precisamente eso es lo que traté de hacer mediante el estudio de datos de la industria de kustares, por ejemplo; ¡el severo crítico calla majestuosamente todo esto y me invita con la mayor seriedad a no avanzar un paso, y a limitarme a lugares comunes sobre la industria capitalista, que nada dicen! La cuestión de qué campesinos son exactamente en Rusia "productores independientes" requiere asimismo el estu-

* Véase el presente tomo, pág. 63. (Ed.)

dio de los hechos, cosa que traté de hacer en mi libro; si el señor Skvortsov hubiese meditado sobre esto, no habría dicho disparates como el de que es posible, sin detenerse a pensarlo, aplicar las categorías de capital constante, capital variable, y plusvalía, a la economía de los "campesinos productores independientes". En una palabra, el análisis del tema que propone el señor Skvortsov sólo es posible *después* de poner en claro las cuestiones que he señalado. So capa de enmendar mi formulación del problema, el severo crítico retrocede ante el análisis de la realidad concreta e históricamente específica, para copiar a Marx, simplemente.

Entre otras, no se puede pasar por alto la siguiente ocurrencia del señor Skvortsov, que caracteriza magníficamente los métodos de nuestro crítico. El profesor Sombart (dice el señor P. Skvortsov) demuestra que la exportación de Alemania queda atrás con respecto al desarrollo de la industria alemana. "Estos datos —explica el señor Skvortsov— confirman precisamente mi interpretación de los mercados." Bueno, ¿verdad? El señor Skvortsov explica con sus argumentos el significado de la conocida sentencia: en el huerto tengo un saúco y en Kiev tengo un tío. ¡Estamos discutiendo la teoría de la realización, y él nos dice: el capitalismo, como el régimen de servidumbre, vive del plustrabajo! Si agregamos a tan inimitables ocurrencias una serie de reprimendas, obtendremos toda la "crítica" del señor Skvortsov.

Pero que juzgue el propio lector: en las páginas 2279 y 2280, para mostrar mi "incomprensión", el señor Skvortsov ofrece citas de diversas partes del capítulo primero, arranca palabras aisladas de frases aisladas y exclama: "¡Hallazgo, intercambio, teoría del mercado interior, hallar la sustitución y, por último, compensación! ¿Definiciones de semejante exactitud no me parecen demostrar que el señor Ilín comprenda claramente la 'destacada' teoría de la realización de Marx!?" Pero esta es exactamente la clase de "crítica" de que Chernishevski se burló hace tiempo; toma uno *Las andanzas de Chichikov* y empieza a "criticar": "Chi-chi-kov, achís, achís... ¡ah, qué risa! Hallazgo, intercambio... no creo que esto esté claro..."* ¡Ah, qué crítica demoleadora!

* La referencia a "Chichikov", etc., es la paráfrasis de un párrafo de *Estudio del período gogoliano en la literatura rusa*, de N. Chernishevski, que decía así: "... Se podría escribir una crítica ingeniosa de *Almas muertas*.

En la página 14* de mi libro digo que la distinción del producto por su forma natural no era necesaria al analizar la producción del capital individual, pero que es absolutamente necesaria cuando se analiza la reproducción del capital social, pues en el último caso (y sólo en el último caso) se trata precisamente de la reposición de la forma natural del producto. El señor Skvortsov afirma que yo "no he comprendido" a Marx, me censura con severidad la "traducción libre", encuentra "necesario citar con detalle *El capital* (en las citas se dice precisamente lo que yo exponía) y ataca las siguientes palabras mías: "Ahora, en cambio", es decir, al analizar la reproducción del capital social, y no del individual, "el problema reside precisamente en esto: ¿de dónde obtendrán los obreros y capitalistas los artículos de su consumo? ¿De dónde obtendrán los capitalistas los medios de producción? ¿De qué manera el producto producido cubrirá todas estas demandas y permitirá ampliar la producción?" Tras de subrayar esto, el señor Skvortsov escribe: "En los lugares que he subrayado, en efecto, se encuentra la teoría de la realización del señor Ilín, pero no la de Marx, una teoría que nada tiene en común con teoría alguna de Marx" (2282). ¡La afirmación es rotunda! Mas veamos cuáles son las pruebas. Las pruebas, naturalmente, son citas de Marx, entre ellas la siguiente: "La cuestión, tal como figura [*sic!*]** de modo inmediato es: cómo el

Habría que copiar el título del libro *Las andanzas de Chichikov, o almas muertas*, y luego comenzar directamente: "Los resfrios de Atchí, atchís, kov-no vaya a creer el lector que estornude"... etc., etc. Unos veinte años atrás todavía existían lectores que podrían hallarlo ingenioso" (la supuesta gracia reside en la semejanza de las palabras "andanzas" y "resfrios" en ruso). (Ed.)

* Véase el presente tomo, pág. 44. (Ed.)

** A propósito de las traducciones. El señor Skvortsov, al citar la siguiente frase de mi libro: "... como si no tuviesen más límite (las fuerzas productivas) en su desarrollo que la capacidad absoluta de consumo de la sociedad" (19) [véase el presente tomo, pág. 51. Ed.], me hace una severa admonición: "el señor Ilín no ha advertido la torpeza de su traducción, cuando en el original dice sencilla y claramente: *als ob nur die absolute Konsumptionsfähigkeit der Gesellschaft ihre Grenze bildet*" (2286). El crítico no explica qué hay de malo en esta traducción (completamente exacta). Y para caracterizar su severidad, basta con citar un par de traducciones *suyas*. Pág. 2284: "Mas si la reproducción normal anual se muestra en la medida dada, con esto también se muestra..." (en el original: *ist damit auch unterstellt*); pág. 2285: "Se trata, ante todo, de la reproducción simple. Más adelante se mostrará [en el original: *Ferner wird unterstellt*] no sólo

capital invertido en la producción se sustituye en su valor por el producto anual, y cómo se entrelaza este movimiento de sustitución con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y del salario por los obreros?" Conclusión: "Yo estimo que he mostrado suficientemente que la teoría de la realización que el señor Ilín ofrece como teoría de Marx nada tiene de común con el análisis que Marx hace", etc. Me resta sólo preguntar una vez más: lindo, ¿verdad? La diferencia entre lo que yo digo y lo que se dice en las citas tomadas de Marx sigue siendo el secreto del temible crítico. Está claro sólo que mi pecado mortal consiste en la "traducción libre" o —quizá— en que expongo a Marx "con mis palabras propias", según se expresa el señor Skvortsov en otro lugar del artículo (2287). ¡Imaginense! ¡Exponer a Marx "con palabras propias"! El "auténtico" marxismo consiste en aprenderse *El capital* de memoria y citarlo venga o no venga a cuento... à la Nikolai-on.

Y ahí va una ilustración que confirma esta última observación. Yo digo en mi libro que el capitalismo "aparece sólo como resultado de una circulación mercantil vastamente desarrollada" y en otro lugar que "el capitalismo es la fase de desarrollo de la producción mercantil en la que también la fuerza de trabajo se convierte en mercancía". El severo Júpiter lanza rayos y truenos: "en qué condiciones aparece el capitalismo [...] lo sabe cualquier lector algo culto" (*sic!*), "el horizonte burgués del señor Ilín" y demás perlas que adornan la polémica del furioso señor Skvortsov. Siguen citas de Marx: la primera afirma precisamente lo dicho por mí (la compra y la venta de fuerza de trabajo es la condición fundamental de la producción capitalista); la segunda dice que el modo de circulación se desprende del carácter social de la producción, y no a la inversa (*Das Kapital*, II, B, 93)*. El señor Skvortsov se imagina que con esta última cita ha refutado definitivamente a su oponente. En realidad, ha sustituido por otro el problema que yo había planteado, y ha demostrado

que los productos se cambian por su valor", etc. Así, pues, el buen señor Skvortsov tiene indudablemente la convicción firme de que *unterstellen* significa mostrar y que *wird unterstellt* es futuro.

No hablo ya del estilo del severo crítico, que nos obsequia con frases como ésta: "ahora el modo capitalista de producción se equipara a la industria agrícola" (2293).

* Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, pág. 93. (Ed.)

su capacidad para ofrecer citas que no vienen al caso. ¿De qué hablaba yo en el lugar incriminado? De que el capitalismo es el resultado de la circulación mercantil, es decir, hablaba de la relación histórica entre la producción capitalista y la circulación mercantil. ¿Y de qué se habla en el lugar citado del segundo tomo de *El capital* (tomo dedicado a la circulación del capital)? De la relación entre la producción capitalista y la circulación mercantil; en este lugar (S. 92, II, B)*, Marx polemiza contra los economistas, que contraponían la economía natural, la monetaria y la crediticia como tres formas económicas características del movimiento de la producción social; Marx dice que esto es inexacto, porque la economía monetaria y la crediticia son únicamente modos de circulación peculiares de diferentes grados del desarrollo de la producción capitalista, y hace una observación final sobre el "horizonte burgués" de estos economistas. El señor Skvortsov piensa que el "auténtico" marxismo consiste en recoger la última palabra de Marx y repetirla, aunque sea contra un oponente que no pensaba siquiera hablar de la relación entre la economía natural, la monetaria y la crediticia. Dejamos al lector que juzgue quién incurre aquí en "incomprensión", y a qué género de literatura corresponden tales salidas. Entre severas amonestaciones el señor Skvortsov no sólo puso en marcha el "procedimiento de suplantación", sino que ha orillado por completo el problema de la relación entre la producción capitalista y la circulación mercantil. Este es un problema muy importante, al que vuelvo en mi libro muchas veces, subrayando el papel histórico del capital comercial como antecesor de la producción capitalista. El señor Skvortsov no tiene, según parece, nada que objetar contra esto (a juzgar por el hecho de que lo pasa en silencio). Y si es así, ¿qué sentido tiene el ruido que ha levantado a propósito de mis palabras de que el capitalismo es resultado de la circulación mercantil? ¿Acaso el capital comercial no expresa el desarrollo del comercio, es decir, de la circulación mercantil sin producción capitalista? Y estos interrogantes siguen siendo, una y otra vez, secreto del enfurecido Júpiter.

Para terminar con la "crítica" que el señor Skvortsov dirige contra la parte teórica de mi obra me queda por examinar aún algunas amonestaciones severas y errores burdos de que está plagado el artículo "*El fetichismo mercantil*".

* *Id.*, *ibid.*, pág. 92. (Ed.)

En mi libro se dice: "La necesidad del mercado exterior para un país capitalista [...] se determina [...] por la circunstancia de que el capitalismo es sólo el resultado de una *circulación* de mercancías ampliamente desarrollada, que rebasa los límites del Estado. Por eso no es posible imaginarse una nación capitalista sin comercio exterior, aparte de que no existe. Como el lector ve, esta causa es de índole histórica" (26)*. El severo Júpiter "crítica": "yo, como lector, no veo que esta causa sea de índole histórica. Es una indicación completamente gratuita" (2284), etc. Si la circulación mercantil es un antecedente histórico indispensable del capitalismo, ¿acaso será preciso aun explicar por qué "esa causa es de índole histórica"?

Para la teoría abstracta del capitalismo sólo existe el capitalismo desarrollado y establecido por completo, y desaparece lo relativo a su origen.

"El señor Ilín [...] para la realización del producto en la sociedad capitalista [...] busca ayuda en el mercado exterior" (2286). Al lector que conozca mis *Estudios y El desarrollo del capitalismo en Rusia*, apenas será preciso explicarle que esto también es un truco ejecutado con el mismo procedimiento que los anteriores. Cita a Marx: "el comercio exterior sólo reemplaza los artículos del interior del país por artículos de otra forma de consumo natural"**. Conclusión: "Cualquier persona culta, con excepción de quienes piensen 'críticamente', comprenderá que Marx dice lo diametralmente opuesto a la teoría del señor Ilín, que en el mercado exterior no hay por qué encontrar el 'equivalente para la parte en venta del producto', la otra parte del producto capitalista capaz de sustituir a la primera" (2284). ¡Oh, magnífico señor Skvortsov!

"El señor Ilín [...] haciendo abstracción de los rasgos esenciales de la sociedad capitalista, transformándola, de este modo, en una producción planificada —la proporcionalidad en el desarrollo de las distintas industrias significa sin duda la producción de acuerdo con un plan—, realiza felizmente, por fin, la misma cantidad de productos dentro del país" (2286). Este nuevo truco del "crítico" tiene una base: atribuirme la idea de que el capitalismo asegura una proporcionalidad constante. La proporcional-

* Véase el presente tomo, pág. 60. (Ed.)

** Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. II, pág. 362. (Ed.)

lidad constante, mantenida concientemente, significaría, en efecto, planificación, pero no aquella proporcionalidad que "sólo se establece como un promedio de la serie de oscilaciones constantes" (precisamente digo esto en el lugar que cita el señor Skvortsov). Yo digo, sin ambages, que la proporcionalidad (o correspondencia) "se supone" por la teoría, pero en realidad "es alterada sin cesar"; que para sustituir una distribución del capital por otra, creando así la proporcionalidad, "es necesaria la crisis" (todas las palabras subrayadas se encuentran en la pág. 26*, que cita el señor Skvortsov). Cabe preguntar: ¿Qué puede pensar del crítico que atribuye a su adversario la transformación del capitalismo en producción planificada, invocando la misma página y el mismo párrafo donde este adversario dice que para el capitalismo es necesaria la crisis a fin de crear una proporcionalidad alterada sin cesar??

II

Pasemos a la segunda parte del artículo del señor Skvortsov, dedicada a la crítica de los datos que se citan y analizan en mi libro. ¿No encontraremos siquiera aquí, en el terreno de los aspectos de que se ha ocupado especialmente el señor Skvortsov, una crítica más o menos seria?

La división social del trabajo es la base de la economía mercantil y el proceso fundamental de la creación del mercado interior —cita el señor Skvortsov mis palabras—, "mientras que simplemente la 'división del trabajo', hay que suponer división no social, es la base de la manufactura...". Con este "intento de ironía" el crítico pone de relieve que no comprende la diferencia elemental entre la división del trabajo en la sociedad y la división del trabajo en el taller: la primera crea (en la economía mercantil, condición que yo señalo claramente, de modo que la mención que el señor Skvortsov hace de la división del trabajo en la comunidad de la India debe atribuirse a la triste afición de este autor a citar párrafos de Marx que no se refieren al asunto) productores de mercancías aislados, que producen, de un modo autónomo e independiente uno de otro, diversos productos que entran en el intercambio; la segunda no modifica las

* Véase el presente tomo, pág. 60. (Ed.)

relaciones entre los productores y la sociedad, y sólo modifica su situación en el taller. Por esta causa, en cuanto yo puedo juzgar, hab a Marx a veces de la "división social del trabajo"* y a veces, simplemente, de la división del trabajo. Si el señor Skvortsov piensa de otro modo, debería exponer y explicar su criterio, y no lanzar observaciones severas, pero desprovistas de todo sentido.

"La división del trabajo no es en modo alguno un rasgo característico de la manufactura, ya que también en la fábrica existe la división del trabajo."

¡Muy bien, señor Skvortsov! ¿Mas acaso en mi libro se diferencia sólo por este rasgo la manufactura de la fábrica? Si el crítico hubiese querido examinar con un mínimo de seriedad si yo comprendo bien los "rasgos característicos de la manufactura" (este es un asunto muy interesante, y en modo alguno tan sencillo como podría pensarse a primera vista), ¿podría callar que en el mismo párrafo de que se trata dije claramente: "ya hemos tenido ocasión de enumerar en otro sitio los rasgos fundamentales del concepto de manufactura según Marx. *Estudios*, 179** (297*** nota 1)?" En *Estudios*, la división del trabajo figura únicamente como un rasgo entre otros muchos. El lector del artículo del señor Skvortsov podría, por lo tanto, adquirir una idea completamente deformada de mis opiniones, y no podría formarse en absoluto idea alguna de las opiniones del crítico.

Sigamos. El intento de presentar muchas de las llamadas industrias de "kustares" como la fase manufacturera del capitalismo ruso se hace en mi libro, si no me equivoco, por primera vez, y yo, se comprende, estoy lejos de considerar este aspecto como resuelto del todo (particularmente teniendo en cuenta que en mi libro lo examino desde un punto de vista especial). Por ello, esperaba de antemano críticas a mis opiniones; las esperaba

* En el capítulo doce del primer tomo de *El capital*, dedicado a la manufactura, hay un apartado especial que se titula: "División del trabajo dentro de la manufactura y división del trabajo dentro de la sociedad". Al principio de este párrafo, Marx dice: "Ahora examinaremos rápidamente la relación que existe entre la división del trabajo en la manufactura y la división del trabajo en la sociedad, que es la base general de la producción de mercancías" (*Das Kapital*, I, S., 362) [Véase C. Marx, *ob. cit.*, t. I, pág. 283. Ed.]. Qué aleccionador resulta confrontar con ello la salida de nuestro enfurecido Júpiter, ¿no es cierto?

** Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II, "El censo de kustares...", § VI.

*** Véase el presente tomo, pág. 399. (Ed.)

con tanto mayor razón y tanto más interés porque algunos marxistas rusos habían manifestado ya opiniones algo distintas (véase pág. 437* de *El desarrollo del capitalismo*, nota). ¿Qué actitud tomó aquí el señor Skvortsov? Su "crítica" se reduce por entero a una exhortación, soberbia por su lacónica severidad: no hay que limitarse "a una enumeración mecánica de los obreros asalariados, del valor de la producción en tal y cual año, en una u otra rama de la producción" (2278). Si esta exhortación no se refiere al apartado de mi libro dedicado a la estadística fabril (el señor Skvortsov no habla de ello ni palabra), debe referirse precisamente al capítulo de la manufactura, más de la mitad del cual la ocupan datos numéricos. El severo crítico no revela el secreto de cómo era posible prescindir de ellos, y yo continúo ateniéndome a la opinión de que es preferible ser acusado de aridez en la exposición, que dar motivo al lector para pensar que mi punto de vista está basado en "citas" de *El capital* y no en el estudio de los datos rusos. Si el señor Skvortsov encuentra que mi enumeración es "mecánica", ¿significa ello que considera erróneas las conclusiones que extraigo de esos datos en la segunda mitad del capítulo VI, y que repito en el capítulo VII, § XII? ¿Significa que no está de acuerdo con que dichos datos muestran una estructura especial de la industria, que se caracteriza por un sistema especial: 1) de la técnica, 2) de la economía y 3) de la cultura? El severo Júpiter no ha pronunciado ni una sola palabra sobre ello en su "crítica", en la que, si prescindimos de las amonestaciones iracundas, no queda en absoluto contenido alguno. ¡Poco es esto, honorabilísimo señor Skvortsov!

Pasemos a la cuestión del papel de los tributos campesinos en el desarrollo de la economía mercantil. Yo afirmé que las contribuciones fueron en su tiempo un factor importante del desarrollo del intercambio, pero que en la actualidad la economía mercantil se ha robustecido tanto, que esta importancia de las contribuciones "retrocede, pasa a un segundo plano". El señor Skvortsov arroja contra esto como un cúmulo de palabras quejasas o amenazantes, como "fetichismo mercantil", unir todo, "omnipotencia", el poderío de la producción mercantil, etc., pero —¡oh!— las palabras fuertes no hacen más que encubrir la impotencia del severo crítico para refutar la conclusión a que yo llego. "Inclu-

* Véase el presente tomo, págs. 503-504. (Ed.)

sive el señor Kautsky —escribe el señor Skvortsov—, con quien coincide mucho el señor Ilín [... ¡pobre "señor Kautsky", que coincide con el "fetichista mercantil", quien puso de manifiesto una incomprensión total de *El capital*, que coincide con el señor Ilín, abrumado por el "horizonte burgués"! ¿Se repondrá del golpe que le ha asestado un marxista "auténtico"?...] hasta él dice que la transformación de los tributos campesinos en especie, en tributos monetarios, eleva la necesidad de dinero entre los campesinos" (2288). Muy bien, severo señor crítico, pero esto no se refiere en absoluto a la cuestión de qué papel desempeñan las contribuciones en los *gastos monetarios de los campesinos*, en comparación con los gastos para las demás necesidades. Esta cuestión *no la toca* siquiera Kautsky; el señor Skvortsov revela de nuevo, y una vez más, su notable talento para hacer citas que no vienen al caso. "La cuestión fundamental —plantea el señor Skvortsov su segunda objeción—, no explicada inclusive por los datos de los presupuestos, se reduce a lo siguiente: de dónde va a sacar el campesino sin caballo los 25 rublos para el pago de los tributos [¡el 25 por ciento de los gastos en metálico, 25 rublos de cada 100, el señor Skvortsov lo ha transformado ya sencillamente en 25 rublos!] y el que tiene caballo —¡los 10 rublos?—, sino simplemente qué parte de los ingresos [?] corresponde al tributo en todos los gastos en dinero de los campesinos" (2290). Aconsejo al señor Skvortsov que saque la patente de un notable descubrimiento: el método más nuevo y fácil de "crítica científica", que destruye de raíz al adversario. Dicho adversario plantea de pasada, en una de los varios cientos de páginas de un libro, la cuestión de la parte que corresponde a los tributos con respecto a todos los gastos en metálico; ¡basta con citar este lugar, atribuirle al adversario *otra* cuestión, y quedará brillantemente demostrado que el adversario es un "fetichista mercantil" que no piensa, el monstruo, de dónde saca el pobre campesino sin caballo los 25 rublos! Y después, se pueden omitir las otras páginas del libro, en las que se habla de la relación de los tributos con respecto a los ingresos, de la composición y la fuente de los ingresos, demostrando con ello, además, el "horizonte burgués" del adversario. ¡De veras, saque patente, señor Skvortsov!

He aquí un ejemplo más de cómo aprovecha el señor Skvortsov este descubrimiento. Pido atención al lector: tales perlas de "crítica científica" son únicas en su género.

Se trata de la misma página 101*, en la que me refiero a los datos presupuestarios para los tributos campesinos. Después de señalar el papel de éstos en los gastos en metálico del campesino, continúo: "Pero si no hablamos del papel de las contribuciones en el desarrollo del intercambio, y nos referimos a su relación con los ingresos, veremos que ésta es desmesuradamente elevada. El peso con que gravitan sobre el campesino contemporáneo las tradiciones de la época anterior a la reforma se ve con más relieve en la existencia de contribuciones, que absorben la séptima parte de los gastos totales del pequeño agricultor, inclusive del bracero con nadiel. Además, la distribución de las contribuciones dentro de la comunidad es asombrosamente desigual: cuanto más acomodado es el campesino, menor es la proporción de las contribuciones en el conjunto de sus gastos. El campesino sin caballos paga, en relación con sus ingresos, casi tres veces más que el poseedor de varios caballos (véase más arriba el cuadro de distribución de los gastos)...". Cualquier lector que ponga un mínimo de atención en lo que lee, debe, naturalmente, plantearse una pregunta: ¿por qué hablo de la distribución de los tributos dentro de la comunidad, cuando los presupuestos se refieren a haciendas de campesinos, no sólo de distintas comunidades, sino inclusive de diferentes distritos? ¿Puede ser que la desigualdad de distribución sea aquí fortuita, puede ser que dependa de la diferencia de impuestos que pesan sobre una desiatina de tierra de nadiel en los diferentes distritos o en las distintas comunidades, de donde se han tomado las haciendas para componer los presupuestos típicos? Y para eliminar esta inevitable objeción, inmediatamente, a continuación de lo dicho, aclaro: "... *Hablamos de la distribución de los tributos dentro de la comunidad porque, si se calcula el volumen de éstos y de las cargas por cada desiatina de nadiel, su monto resulta casi uniforme...*" Si el crítico hubiese querido comprobar estas palabras, le habría bastado comparar el cuadro de la página 96** (volumen de los tributos y las cargas por hacienda), con el de la página 102*** (cantidad de tierra de nadiel por hogar); se habría convencido con facilidad de que, efectivamente,

* Véase el presente tomo, pág. 102. (Ed.)

** *Id.*, pág. 157. (Ed.)

*** *Id.*, pág. 163. (Ed.)

según los datos de los presupuestos, a pesar de que las haciendas a las cuales se refieren pertenecen a distintas comunidades y hasta a diferentes distritos, el volumen de los tributos y las cargas por desiatina de nadiel es casi uniforme.

Y ahora admírese *con qué métodos* destruye el señor crítico a su oponente. Elige las palabras que yo subrayo sobre el cálculo de tributos por desiatina de nadiel, *no advierte (sic!)* que estas palabras se refieren sólo a los datos presupuestarios; atribuye a estas palabras el sentido de que el volumen de los tributos por desiatina de nadiel es casi uniforme para todo el campesinado ruso en general; me acusa victoriosamente, por esta última "conclusión", de desconocer las publicaciones estadísticas de los zemstvos y presenta dos cuadros para confirmar el hecho (notorio) de que en diferentes comunidades, subdistritos y distritos el volumen de los tributos por desiatina de nadiel está muy lejos de ser uniforme. Tras de ejecutar este truco, el crítico añade aun: "Efectivamente, dentro de una comunidad donde se ha recibido *la misma área* de nadiel, el volumen de los pagos no será casi, sino seguramente uniforme. Todo el asunto está en que el señor Ilín no sabe de qué comunidad habla en realidad. Para terminar con el abuso que el señor Ilín hace de los datos estadísticos de los zemstvos", etc... (2292). Me interesaría en extremo saber si es posible encontrar en la bibliografía científica otro ejemplo de semejante género de crítica.

Una vez conocidos los métodos con que el señor Skvortsov "demostró" la completa "inutilidad" de los datos presupuestarios que yo presentaba, podemos, al parecer, pasar de largo las potentes (e impotentes) expresiones con que el crítico manifiesta su descontento por el hecho de utilizar los datos presupuestarios. Al exigir datos *en masa* sobre los presupuestos, el señor Skvortsov, probablemente, habla otra vez de algo que no se refiere al asunto, pues las descripciones de haciendas *específicas* que yo he utilizado *no son y no pueden ser* nunca de masas. La bibliografía relativa a los presupuestos de las haciendas específicas la señalé al principio del apartado que se critica, y yo, se comprende, sólo tendría agradecimiento para el crítico si hubiese completado o corregido mis indicaciones. Pero el señor Skvortsov sabe "criticar" sin referirse al fondo del asunto! El severo crítico aplica el adjetivo de "curioso" a mi intento de demostrar lo típico de los presupuestos comparando el tamaño medio de la familia, la superficie de siembra, el arriendo, la cantidad de gana-

do por familia sin caballo y por familia con un caballo según los datos presupuestarios y los "datos en masa" (pág. 102* de mi libro); desconocemos la razón; ¿quizá la misma razón por la que un "crítico" encontraba ridículo el nombre Chíchikov? Los presupuestos "no son típicos, aunque más no sea porque vender el trigo a partir del otoño y comprarlo en primavera es una práctica muy poco común en la provincia de Vorónezh, en tanto que en toda Rusia", el señor Nik-on parece haber demostrado que es así (2291). Por algo se dice con razón que *les beaux esprits se rencontrent*** : el "auténtico" marxista señor Pável Skvortsov, que halla una contradicción entre las afirmaciones del "auténtico" marxista señor Nikolái-on y los datos estadísticos de los zemstvos, resuelve sin dudar la cuestión en el sentido de que los datos no son típicos, y no en el sentido de que las palabras del señor Nik-on son inexactas o demasiado generales. Y además: ¿qué relación tiene el problema de la venta de trigo en otoño y su compra en primavera con la discusión de lo típico de presupuestos que yo no utilizo en absoluto para el examen de este asunto?

III

Después del ingrato trabajo de aclarar lo que se me ha imputado, resulta agradable encontrar, por fin, una objeción que viene al caso, aunque formulada con esas terribles amonestaciones ("fetichismo", "total incompreensión") que el señor Skvortsov considera, al parecer, muy convincentes, y aunque los propios puntos de vista del crítico haya sido preciso adivinarlos, en lugar de tener una exposición clara de ellos. El señor Skvortsov tiene completa razón al decir que mi punto de vista "se advierte a lo largo de toda la obra".

Para destacar con más vigor nuestras discrepancias, contrapongo dos formulaciones extremas de nuestros puntos de vista opuestos: el señor Skvortsov piensa probablemente (por lo menos así se desprende de sus objeciones) que cuanto menos tierra hubiesen recibido los campesinos al ser liberados, y cuanto más cara les hubiese resultado tanto más rápido habría sido el des-

* Véase el presente tomo, pág. 165. (Ed.)

** Los grandes espíritus se comprenden.

arrollo del capitalismo en Rusia. Yo creo lo contrario: *cuanto más tierra hubiesen recibido los campesinos al ser liberados, y cuanto más barata les hubiese resultado, tanto más rápido, amplio y libre habría sido el desarrollo del capitalismo en Rusia, tanto más elevado habría sido el nivel de vida de la población, tanto más amplio habría sido el mercado interior, tanto más rápido habría sido el empleo de máquinas en la producción, tanto más, en una palabra, se hubiera parecido el desarrollo económico de Rusia al de Norteamérica.* Me limitaré a señalar dos circunstancias que confirman, a mi modo de ver, la exactitud de esta última opinión: 1) sobre la base de la escasez de tierra y de lo gravoso de los tributos, en nuestro país, en una zona muy considerable, se ha desarrollado el sistema de pago en trabajo en la explotación agrícola del terrateniente, es decir, una supervivencia directa del régimen de servidumbre*, y en modo alguno el capitalismo; 2) precisamente en nuestras zonas periféricas, donde el régimen de servidumbre o no era conocido en absoluto o era más débil, donde los campesinos sufren menos que en otras partes de escasez de tierra, de los pagos en trabajo y de las gravosas contribuciones, es donde más se ha desarrollado el capitalismo en la agricultura. Esta confrontación es necesaria precisamente para analizar las condiciones del "tránsito de una formación social a otra", de pasar por alto las cuales me acusa tan amenazadora y gratuitamente el señor Skvortsov.

La extrema estrechez de los puntos de vista del señor Skvortsov sobre los procesos económicos que se operan en nuestra economía campesina, se pone de manifiesto también en sus observaciones relativas a las migraciones y a la destrucción de las barreras medievales por parte del capitalismo. Qué, ¿no tenía yo razón al comparar al señor Pável Skvortsov con el señor Niko-

* A propósito. Esta última tesis (la de que los pagos en trabajo son una supervivencia del régimen de servidumbre) la expongo claramente en mi libro. El señor Skvortsov no habla de ello, sino que toma mi observación de que en esencia, el pago en trabajo se mantiene desde *Rússkaia Pravda* y se desata sobre el particular: encontramos ahí una cita de Kliuchevski, los mercados interiores en el siglo XII, el fetichismo mercantil y la afirmación de que en mi libro "la producción mercantil es un principio milagroso y que todo lo explica en la historia [sic], empezando por *Rússkaia Pravda*" (sic). Esto, según las apariencias, es crítica del mismo tipo que la del "atchís, atchís" de la que ya me he ocupado demasiado, a mi juicio, al comienzo del artículo.

lá-ón? Ambos "resuelven" la cuestión de las migraciones con una crítica en extremo simple y por completo negativa de quienes "dan importancia" a dicho fenómeno. Pero semejante conclusión sólo es válida para el más primitivo... perdón, "auténtico" marxismo, que se satisface con lugares comunes... completamente abstractos. ¿Qué significa "dar importancia" a las migraciones? Si tomamos estas palabras en su sentido literal, ¿acaso puede haber siquiera un economista en sus cabales y que tenga buena memoria que *no conceda importancia* a las migraciones anuales? Si tomamos estas palabras en el sentido específico, desde el punto de vista del *capitalismo*, en este caso el señor Skvortsov, en primer lugar, deforma mi idea, pues yo digo exactamente lo contrario en el lugar que cita. En segundo lugar, el economista que se dedica al estudio de las peculiaridades del régimen económico y del desarrollo económico de Rusia (y no sólo a citar detalladamente a Marx, a menudo fuera de lugar), debe, necesariamente, formular el interrogante: ¿qué influencia ejercen precisamente las migraciones en Rusia? Sin estudiar de modo especial esta cuestión, yo señalaba, en el lugar que indica el señor Skvortsov, que mis conclusiones relativas a la diferenciación del campesinado armonizan por completo con las del señor Gúrvich*. Además, también en otros lugares del libro me refiero repetidas veces a la cuestión de las migraciones. Quizás este punto de vista mío sea falso, pero el señor Skvortsov no dice nada en absoluto para corregirlo o completarlo, y oculta por completo el fondo del asunto con amonestaciones severas. Sigamos; mis observaciones dan al señor Skvortsov motivos para llegar a la conclusión de que "el fetichista mercantil cree ahora en la fuerza milagrosa de su fetiche" (*sic!*). ¡Es verdad, puede decirse que me ha "aniquilado"! Pero honorabilísimo señor crítico, ¿niega usted mis razonamientos? ¿Por qué no da a conocer al público sus consideraciones *apoyadas en hechos*, y no examina los datos *aunque más no sea de un distrito*? ¿Sería esto tan natural en una persona que se ocupa especialmente de la estadística de los zemstvos! Y yo me permito mantener esta opinión, a pesar de las tan terribles palabras del señor Skvortsov (fetichismo, fuerza mila-

* A propósito del señor Gúrvich. Con su actitud inmotivada de olímpico desprecio hacia las "conclusiones" de este escritor —conocido en la bibliografía marxista como autor de dos libros y colaborador de revistas—, el señor Skvortsov únicamente pone de relieve su fatuidad.

grosa), que —¿quién duda de ello?— pueden asustar a cualquiera*.

Finalmente, la última cuestión fundamental de que se *puede* hablar con el señor Skvortsov, es lo relativo a la clasificación de los datos estadísticos de los zemstvos referentes a los campesinos. El señor Skvortsov se ocupaba en especial, y si no nos equivocamos sigue ocupándose, de la estadística de los zemstvos; se podía por ello esperar de él indicaciones basadas en los hechos y que explicasen esta cuestión, discutible e interesante en extremo. "Nosotros rechazamos *in limine* —escribí— la agrupación por el nadiel, y utilizamos exclusivamente la hecha sobre la base de los medios económicos (ganado de labor, superficie de siembra)", e indicaba después que la agrupación por el nadiel, que tiene una difusión incomparablemente mayor en nuestra estadística

* De mis palabras: "La agricultura era en Rusia, antes del capitalismo, asunto de los señores, un capricho señorial para unos y una obligación, una carga para otros" [véase el presente tomo, pág. 326. *Ed.*], según opinión del señor Skvortsov "resulta que toda una formación social, el modo de producción basado en la servidumbre era sólo un capricho señorial". No, señor Skvortsov, esto no "resulta" en modo alguno, pues en otro lugar yo había indicado que "la economía basada en la servidumbre fue en cierto modo un sistema ordenado y acabado" (129) [véase el presente tomo, pág. 198. *Ed.*], y aquí se definía únicamente uno de los caracteres de este sistema. Que en la hacienda del terrateniente había un elemento de "capricho señorial", puede verlo con facilidad cualquiera que recuerde los conocidos tipos de los "Oblómov de la aldea feudal o del régimen de servidumbre" (152) [véase pág. 228. *Ed.*], esto lo indican también los estadísticos de los zemstvos a quienes pertenece la expresión "capricho señorial" (148) [véase pág. 223. *Ed.*], esto lo demuestran hasta los datos de un período de desarrollo de la construcción de maquinaria agrícola en Rusia: el intento de los terratenientes de traer sencillamente del extranjero obreros y máquinas (130 y 153) [véase págs. 200 y 229. *Ed.*] no era otra cosa que un "capricho señorial". "El señor Ilin no dice, lamentablemente, cuándo y dónde se operó la transformación del señor feudal producida por el capitalismo [el señor P. S. hace mal en pensar que esta categoría sólo es aplicable a la época "anterior al régimen de servidumbre"; también es aplicable a la del régimen de servidumbre] y la del campesino dependiente en industrial" (2293). Yo hablo de esto en el capítulo II, en el III y, sobre todo, en el capítulo IV del libro, donde se trata precisamente de la transformación de la agricultura en una empresa *comercial e industrial*. Es muy posible que mis indicaciones relativas a este proceso requieran complementos y correcciones: no dudo de que cualquier crítico serio y competente podría hacerlo; pero el señor Skvortsov, por desgracia, ha ocultado por completo el fondo del asunto con amonestaciones severas. ¡No es mucho!

de los zemstvos, es completamente inservible a causa de que la vida altera la nivelación (dentro de la comunidad) de la posesión de tierra de nadiel: basta sólo con recordar hechos tan notorios y por nadie disputados como la entrega en arriendo de los nadiel, su abandono, la compra y el arriendo de la tierra, la combinación de las empresas comerciales e industriales con la agricultura y el trabajo asalariado. "La estadística económica debe necesariamente basar la agrupación en el *volumen y tipo de la hacienda*" (60)*. La "crítica" del señor Skvortsov consiste en lo siguiente: "El señor Ilín está descontento con la agrupación de los datos estadísticos de los campesinos según el nadiel. Existen dos [*sic!*] agrupaciones de los datos estadísticos. Una es histórica, y según ella se reúnen en un todo las comunidades [!] con igual área de nadiel por persona inscrita en el censo, y otra efectiva, y según ella se reúnen en un grupo las haciendas campesinas con la misma superficie de nadiel, sea cual fuere la comunidad a que pertenezcan. La agrupación histórica es importante precisamente porque muestra de modo evidente en qué condiciones pasaron los campesinos de la sociedad de la servidumbre a la capitalista...", etc., sobre este tema, también examinado más arriba... "La agrupación que el señor Ilín propone [...] confundirá por completo la interpretación histórica de las condiciones del paso de nuestros campesinos de una formación social a otra. La propuesta del señor Ilín se ajustaría mejor a un censo industrial [*sic!*], como se hace en Alemania" (2289). Esto es un ejemplo de crítica del señor Skvortsov en una materia de su especialidad y en un problema en el que, a pesar de todo el deseo, no se puede "citar" a Marx. Cabe preguntar, ¿qué tienen que ver estas consideraciones sobre la agrupación "histórica" de las *comunidades*, cuando yo hablo de la agrupación de los datos *por familias*? ¿Por qué caminos milagrosos la agrupación de los datos actuales por familias puede "confundir por completo" los datos históricos sobre las comunidades, hace tiempo establecidos? El señor Skvortsov tiene derecho a emplear en este problema la palabra "histórica" sólo en la medida en que se vuelve *de espaldas a la historia*: si la agrupación de las comunidades según el área del nadiel por persona inscrita en el censo se refiere a la historia de lo que ocurría hace 40 años, también es

* Véase el presente tomo, pág. 104. (Ed.)

historia lo que ocurre ante nuestros ojos con rapidez cada vez mayor. Sigamos: es completamente inexplicable cómo un hombre que se ocupa de la estadística de los zemstvos, y que sólo habla de todas las cosas en tono de profeta, puede escribir que "existen dos agrupaciones" (de las comunidades según el nadiel y de las familias según el nadiel), cuando cualquiera sabe que *existen muchas agrupaciones*: por las sementeras, por el ganado de labor, por el número de trabajadores en la familia, por los braceros, por la posesión de casas, etc. ¿Cómo puede el señor Skvortsov, de modo tan tajante y *sin explicación alguna*, declarar "efectiva" sólo la agrupación por el nadiel, cuando lo que se debate es precisamente *si esa agrupación es efectiva*? Yo muestro en varios distritos que la distribución de la tierra de nadiel entre las haciendas sigue caracterizándose hasta ahora por una "uniformidad" relativamente muy considerable aun (al 20 por ciento de los hogares acomodados, con el 26-30 por ciento de la población, corresponde el 29-36 por ciento de la tierra de nadiel en distintos distritos o grupos de distritos), mientras que la distribución de los índices *efectivos* de la hacienda: del ganado de labor, de las sementeras, de los aperos perfeccionados, etc., es en todos los sitios y lugares, sin excepción, *incomparablemente menos igualitaria*. El señor Skvortsov se las ingenia para criticar —y hasta vituperar— mis tesis, sin decir una palabra sobre el fondo del asunto.

Se sobrentiende: yo, que no soy estadístico especializado, no pretendía en modo alguno resolver la cuestión de la agrupación. Mas creo que en los aspectos fundamentales de la estadística de los zemstvos (y lo relativo a los métodos de agrupación de los datos por familias es precisamente un aspecto fundamental, como indico en el lugar que cita el señor Skvortsov) tienen derecho, e inclusive están obligados, a opinar, todos los economistas y en modo alguno sólo los estadísticos de los zemstvos. No es posible imaginarse a un economista que estudie la realidad económica de Rusia y pueda prescindir de los datos de la estadística de los zemstvos; y si la elaboración estadística de los zemstvos marcha por su cuenta y el trabajo de los economistas por la suya, ni una ni otro pueden lograr resultados satisfactorios. Que la agrupación por nadiel *no* es una agrupación efectiva satisfactoria, lo han reconocido ya, en parte, hasta los propios estadísticos de los zemstvos, quienes dieron varias agrupaciones por el ganado de labor y por las sementeras, agru-

paciones que yo he utilizado en mi libro. Justamente ahora, cuando la importancia del asunto es subrayada casi por todos los marxistas y no es negada ni por los economistas de otras tendencias, sería especialmente necesario revisar esta cuestión. Mas el señor Skvortsov, en lugar de crítica ofrece frases ampulosas, aunque sin el menor contenido, del género de la siguiente: "se necesita un resumen de las compilaciones de los zemstvos, con un estudio detallado de la producción y reproducción en la economía campesina, de modo que cualquiera que lo desee, pueda tomar estas compilaciones y verificar las 'conclusiones' de los señores Ilín, Póstnikov y Gúrvich" (2292). Sí, por supuesto, "se necesita un resumen"; mas para que estas palabras no queden en un sonido vacío y para que el resumen pueda dar, en efecto, respuesta a los problemas principales planteados por el sistema económico actual de Rusia y por la evolución de dicho sistema, para ello es necesario plantear y examinar en todos los aspectos la cuestión fundamental de los modos de hacer el resumen, estudiarla necesariamente en la literatura general, no sólo entre los estadísticos de los zemstvos, y menos aun entre las cuatro paredes de una u otra oficina de estadística de los zemstvos. Esto lo planteé en mi libro, y traté de indicar su solución. No soy yo, claro está, quien ha de juzgar si la solución es acertada, pero tengo derecho a extraer la conclusión de que el señor Skvortsov, con toda su severidad, nada en absoluto ha dicho en esta cuestión y se ha manifestado, sin explicación alguna, como defensor de la rutina, como defensor de un punto de vista que ya era viejo en 1885 (véase *El desarrollo del capitalismo*, pág. 58*, nota donde cito el artículo del señor V. V. *Nuer tipo de publicaciones estadísticas locales*, su admisión de que es preciso referir los datos estadísticos a los propios grupos y no a un conglomerado de los más diversos grupos económicos de campesinos como son la aldea o la comunidad", y planteo la cuestión de por qué el propio señor V. V. no ha aprovechado ni una sola vez los datos relativos a estos grupos más diversos).

Para terminar, unas palabras sobre la "ortodoxia" que no serán superfluas si se tiene en cuenta que la intervención del señor P. Skvortsov en el papel de marxista "auténtico" hace especialmente necesaria la definición más exacta posible de mi

* Véase el presente tomo, pág. 102. (Ed.)

posición, si se me permite expresarme así. Sin el menor deseo de colocar al señor B. Avilov a la par del señor Skvortsov, encuentro necesario, sin embargo, referirme a un párrafo del artículo que el primero inserta en este mismo número de *Naúchnoie Obozrenie*. Al final del *Post scriptum*, el señor B. Avilov dice: "el señor Ilín [está] por la 'ortodoxia'. Mas, yo creo que para 'ortodoxia', es decir, la simple interpretación de Marx, hay aun mucho campo..." (pág. 2308). Creo que las palabras que he subrayado son, probablemente, un lapsus, pues yo he dicho con absoluta precisión que *por ortodoxia no quiero decir en modo alguno la simple interpretación de Marx*. El mismo artículo a que se refiere el señor B. Avilov, tras las palabras "¡No, será mejor que nos mantengamos 'bajo el signo de la ortodoxia'!", dice: "No creamos que la ortodoxia significa aceptar todo como artículo de fe, excluir las modificaciones críticas y su desarrollo posterior, y encubrir los problemas históricos con esquemas abstractos. Si existen discípulos ortodoxos, incursos en estos pecados de verdadera gravedad, la culpa recae totalmente sobre ellos, y no sobre la ortodoxia, que se distingue por cualidades diametralmente opuestas" (*Naúchnoie Obozrenie*, 1899, núm. 8, pág. 1579*). Así, pues, yo he dicho claramente que la aceptación de algo como artículo de fe, la exclusión de la transformación crítica y del desarrollo de un pecado grave, y para transformar y desarrollar, la "simple interpretación" es, a todas luces, insuficiente. El desacuerdo entre los marxistas partidarios de la llamada "nueva corriente crítica" y los partidarios de la llamada "ortodoxia" consiste en que unos y otros quieren transformar y desarrollar el marxismo en *diferentes sentidos*: unos quieren seguir siendo marxistas consecuentes, desarrollar las tesis fundamentales del marxismo de acuerdo con las condiciones que van cambiando constantemente, y con las peculiaridades locales de los distintos países, y desarrollar más la teoría del materialismo dialéctico y la doctrina de la economía política de Marx; otros rechazan algunos aspectos más o menos importantes de la doctrina de Marx, se colocan, por ejemplo en filosofía, no al lado del materialismo dialéctico, sino al lado del neokantismo, y en economía política al lado de quienes atribuyen un "carácter tendencioso" a ciertas

** Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, "Algo más sobre la teoría de la realización". (Ed.)

doctrinas de Marx, etc. Los primeros acusan a los segundos, por ello, de eclecticismo, y según mi modo de ver los acusan con todo fundamento. Los segundos califican a los primeros de "ortodoxos" y, al emplear esta expresión jamás se debe olvidar que fue formulada por los adversarios en la polémica, que los "ortodoxos" no rechazan la crítica en general, sino sólo la "crítica" de los eclécticos (que únicamente tendrían derecho a llamarse partidarios de la "crítica" en la medida en que en la historia de la filosofía, la doctrina de Kant y sus seguidores se llama "criticismo", "filosofía crítica"). En ese mismo artículo mencioné a los escritores (pág. 1569, nota y pág. 1570, nota*) que, según mi opinión, son representantes del desarrollo consecuente e integral del marxismo, y no ecléctico, y que han contribuido a este desarrollo —tanto en el terreno de la filosofía y en el de la economía política, como en la historia y la política— incomparablemente más, que, por ejemplo, Sombart o Stammler**, la simple repetición de cuyas opiniones eclécticas es considerada ahora, por muchos, como un gran paso adelante. Apenas tendré necesidad de añadir que los representantes de la tendencia ecléctica se han agrupado últimamente alrededor de E. Bernstein. Me limito a estas breves observaciones acerca de mi "ortodoxia", tanto porque la cuestión no se vincula directamente con el tema de mi artículo, como porque no puedo exponer aquí con todo detalle las ideas de los eclécticos, y debo remitir, a quienes estén interesados, a la literatura alemana. En esta cuestión, las discusiones rusas no son más que un eco de las alemanas, y sin conocer estas últimas no es posible tener una idea completamente clara del problema en discusión***.

* Véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV, *id.* (Ed.)

** Conf. contra Stammler las justas observaciones de H. Cunow, parte de cuyo artículo fue traducido en *Naúchnote Obozrenie* en 1899, así como de B. Lvov: *La ley social* (en el mismo lugar) y la traducción del artículo del señor Sadi Gunter prometida por *Naúchnote Obozrenie* para 1900.

*** Precisamente a este eclecticismo se reduce, a mi modo de ver, la "nueva" orientación "crítica" que "comienza a dibujarse" en nuestra bibliografía en el último tiempo (conf. artículos de Struve en *Zhizn*, 1899, núm. 10, y 1900, núm. 2; de Tugán-Baranovski en *Naúchnote Obozrenie*, 1899, núm. 5, 1900, núm. 3). El primero de los mencionados escritores empezó a "esbozar" su inclinación al eclecticismo hace más de cinco años en sus *Observaciones críticas*, e inmediatamente después de su aparición se hizo (como tendrá a bien recordar Struve) el intento de "abrir los ojos"

del público a la confusión del marxismo con la ciencia burguesa en sus concepciones³⁰. Resulta por ello extraño oírle a Struve esta frase: "Cerrar simplemente los ojos a la así llamada [¿en vano, pues, así llamada? — V. I.] crítica 'burguesa' de la doctrina de Marx y dedicarse a repetirla y parafrasearla ha resultado hasta ahora, no sólo inútil, sino hasta perjudicial" (*Zhizn*, núm. 2, 305). Naturalmente, "cerrar simplemente los ojos", no sólo ante la ciencia burguesa, sino hasta ante las doctrinas más absurdas, incluido el oscurantismo extremo, es sin duda perjudicial; esto es un lugar común trivial. Mas una cosa es no cerrar los ojos ante la ciencia burguesa, estudiarla y aprovecharla, pero manteniendo una actitud crítica hacia ella y no renunciando a la integridad y precisión de la propia concepción filosófica; y otra cosa es rendirse ante la ciencia burguesa y repetir, por ejemplo, palabras de moda relativas a lo "tendencioso" de Marx, etc., que tienen un sentido y significación completamente determinados. Y en cuanto, a "repetir y parafrasear", ¿acaso la repetición y paráfrasis de Böhm-Bawerk y Wieser, de Sombart y Stammler, merecen por sí *a priori*, más atención que la repetición y paráfrasis de Marx? ¿Acaso el señor Struve, que se las ha ingeniado ya (en la literatura rusa, fíjense) para ver un "daño" (*sic!*) en repetir a Marx, no ha advertido y no advierte daño en la repetición no crítica de las correcciones en boga de la "ciencia" burguesa de moda? ¡Cuánto ha habido que apartarse del marxismo para llegar a semejante punto de vista y a tan imperdonable "cerrar de ojos" ante la "confusión de ideas" actual! Struve manifiesta al final de su artículo el deseo especial de que yo me pronuncie en las cuestiones planteadas por la llamada "crítica". Observaré a esto que en la actualidad me interesa de un modo especial, la cuestión de la tendencia ecléctica moderna en filosofía y en economía política, y que no pierdo aun la esperanza de ofrecer con el tiempo un examen sistemático de esta tendencia [véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. XIV, "Materialismo y empiriocriticismo". Ed.]; pero ir tras cada "error fundamental" y "antinomía fundamental..." del eclecticismo, me parece simplemente (¡con perdón de los honorables "críticos"!) falta de interés. Por eso me limito por ahora a responder con otra sugerencia: que la nueva "tendencia crítica" se dibuje con plena precisión, sin limitarse a alusiones. Cuanto antes ocurra esto tanto mejor, pues tanto menor será la confusión y con tanta mayor claridad comprenderá el público la diferencia que hay entre el marxismo y la nueva "tendencia" de la crítica burguesa de Marx.

NOTAS

El libro de V. I. Lenin *El desarrollo del capitalismo en Rusia* es resultado de una inmensa labor de investigación, que duró más de tres años. Comenzó a trabajar intensamente en él cuando estaba en la cárcel, a poco de su arresto por el proceso seguido a la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera" de San Petersburgo y lo terminó durante su confinamiento en la aldea de Shúshenskoié. Pero mucho antes de comenzar a escribirlo había empezado a reunir el material necesario.

Ya en su primera carta desde la cárcel, el 2 de enero de 1896, Lenin escribe: "Tengo un plan que me preocupa cada vez más desde mi detención. Hace tiempo que estudio un problema económico (la venta en el país de los productos de la industria manufacturera): he seleccionado algunos materiales y elaborado un plan; escribí inclusive algunas cosas con el propósito de publicar un libro si mi trabajo excede las proporciones de un artículo para revista. No quisiera abandonar esta tarea, y ahora las circunstancias me ponen ante la alternativa de escribirlo aquí o renunciar a él por completo".

El desarrollo del capitalismo en Rusia estaba destinado a la prensa legal, por lo que Lenin debió dar a su trabajo una forma conveniente y titularlo así, con el fin de que la censura zarista no retuviera la edición. "Para eludir la censura un título menos llamativo y menos claro es más conveniente", escribió el 6 de diciembre de 1898 desde su confinamiento.

Al comenzar el trabajo Lenin consideró que el libro le demandaría una minuciosa y gran labor de investigación, el estudio y la reelaboración de un enorme material informativo. En tanto esbozaba el plan o esquema de su futuro libro, escribió en su carta del 2 de enero de 1896, ya citada:

"La lista de libros está dividida en dos partes, tal como lo estará mi trabajo: A. — Parte teórica general. Requiere menos materiales, por lo que, de cualquier modo confío escribirla, aunque exige mayor trabajo previo. B. — Aplicación de los principios teóricos a la situación concreta rusa. Esta parte exige muchos libros. Lo más difícil de obtener es: 1) publicaciones de los zemstvos. Dicho sea de paso tengo parte de ellas, parte podrá conseguirse (las monografías breves) y parte obtenerse por intermedio de estadísticos conocidos; 2) publicaciones oficiales: trabajos de comisiones, informes y actas de congresos, etc.; todas éstas son importantes y conseguir las resultará más difícil. Algunas están en la biblio-

teca de la Sociedad Económica Libre [véase el presente tomo, nota 13], me parece que inclusive la mayoría”.

Las etapas fundamentales de su labor y las condiciones en que trabajó en el libro aparecen con detalle en la correspondencia con sus familiares, en las memorias de éstos y de sus compañeros de lucha. A. Uliánova Elizárova relata que Lenin trabajó mucho en la cárcel: “Decidió utilizar las bibliotecas de Petersburgo con el fin de conseguir los materiales para la obra que se había propuesto escribir, y que sabía que no recibiría en su lugar de confinamiento. Por eso trabajó intensamente en la cárcel, donde estudió gran cantidad de informaciones e hizo innumerables anotaciones. Le llevaba infinidad de libros de la biblioteca de la Sociedad Económica Libre, de la Academia de Ciencias y de otras colecciones de obras científicas”.

Inclusive camino del destierro Lenin continúa trabajando en el libro. En carta del 15 de marzo de 1897 escribe que durante el viaje ha revisado algunos “libros que me han prestado por un breve plazo” y que piensa devolverlos desde Krasnoiarsk. Durante su permanencia en esta localidad utiliza todos los libros y colecciones de revistas que encuentra, tanto en la biblioteca de la ciudad como en la del comerciante Iudín.

Durante su confinamiento Lenin no disminuye el intenso trabajo en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Desde que llega a su lugar de destino su preocupación mayor es cómo conseguir y cómo hacer que le envíen los libros que necesita, problema acerca del cual escribe a sus familiares y amigos. A partir del otoño de 1897 comienza a recibir con regularidad los materiales necesarios y trabaja sobre esas nuevas fuentes, en particular, muchas recopilaciones estadísticas. N. Krúpskaia, que fue trasladada de Ufá a la aldea de Shúshenskoie para cumplir su confinamiento, le llevó gran cantidad de libros en la primavera de 1898.

En los tres años de trabajo que dedicó a la obra Lenin estudió y relaboró con sentido crítico toda la literatura que sobre economía se había publicado en Rusia. En su obra menciona o transcribe citas de más de 500 trabajos diversos: libros, recopilaciones, estudios, resúmenes y artículos. Es mucho mayor el número de publicaciones estudiadas y utilizadas por Lenin y que no figuran entre las fuentes mencionadas por él. De todos modos esa lista da una idea del enorme trabajo que realizó para el estudio del desarrollo del capitalismo ruso.

El borrador de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* quedó terminado en agosto de 1898. Sin embargo su autor continuó trabajando intensamente y el retoque final del manuscrito le exigió considerable tiempo; finalizó su tarea a fines de enero de 1899.

Lenin presta la preferente atención a las observaciones de sus camaradas y familiares que leían el manuscrito. Cada uno de los capítulos era copiado por separado en un pequeño cuaderno. Además de N. Krúpskaia leyeron el trabajo y lo discutieron otros socialdemócratas que se encontraban entonces confinados en el distrito de Minusinsk. “Nosotros fuimos, por así decirlo, ‘los primeros lectores’ de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* —recuerda G. Kizhizhanovski, que cumplía su confinamiento no lejos de la aldea de Shúshenskoie—; leíamos con detenimiento lo que se nos enviaba y lo devolvíamos a Vladímir Ilich con nuestras observaciones. Él las tenía muy en cuenta.”

En una carta del 22 de noviembre de 1898 Lenin da minuciosas instrucciones acerca de la edición del libro, su tamaño y tipografía; indica que según el tamaño elegido “todo el trabajo ocupará 30 pliegos, en cifras redondas 500 páginas (pues una cantidad mayor de páginas daría un tomo muy voluminoso y haría pesada la lectura)”. Trató de que el libro fuera comprensible y accesible, que los cuadros y diagramas resultaran clara y elocuente confirmación de las conclusiones del autor. A comienzos de marzo recibió los primeros pliegos impresos y, según dice en una carta a sus familiares, quedó “muy satisfecho” con ellos.

El desarrollo del capitalismo en Rusia apareció a fines de marzo de 1899, firmado con el seudónimo “Vladímir Ilich”. El 15 de abril del mismo año *Russkie Viédomosti* anunció la aparición de la obra: “*Vladímir Ilich*. Desarrollo del capitalismo en Rusia, Proceso de formación del mercado interno para la gran industria. Precio: 2 rublos 50 kopeks. 480 págs.”

A comienzos de mayo llegó a manos de Lenin. “Estoy contento con su presentación, escribe. La edición es magnífica...”

La obra, cuya tirada fue de 2.400 ejemplares, se agotó rápidamente. Se difundió en lo fundamental en los medios intelectuales socialdemócratas, entre la juventud estudiosa, así como también por intermedio de los propagandistas y en los círculos obreros.

La prensa burguesa intentó silenciar el trabajo científico de Lenin, y sólo en el otoño de 1899 aparecieron los primeros comentarios. A uno de ellos pulveriza Lenin en su artículo “Una crítica no crítica”, publicado en la revista *Naúchnoie Obozrenie* de mayo-junio de 1900 (véase el presente tomo, págs. 621-645).

En 1908 apareció la segunda edición de la obra (véase el presente tomo, nota núm. 4). Durante el poder soviético, hasta el 1 de octubre de 1957, la obra fue reeditada 75 veces, con una tirada total de 3.372.000 ejemplares, en 20 lenguas de los pueblos de la URSS. Además, se tradujo al inglés, francés, español, chino, checo, húngaro, japonés, turco y otros idiomas.

Este volumen se publica según la segunda edición (1908), corregida y aumentada por Lenin, e incorpora todas las observaciones del autor para la primera edición de 1899. 7.

² En el mes de febrero o a principios de marzo de 1899, estando en el destierro Lenin recibió *El problema agrario* de Kautsky, entonces todavía marxista. En ese momento gran parte de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* estaba ya compuesta, y Lenin decidió mencionar la obra de Kautsky en el prólogo. Por eso el 17 (29) de marzo de 1899, envió el *Postscriptum* al prólogo. “Si no es tarde —escribió—, desearía mucho que se imprimiera... Tal vez, y aunque el prólogo está ya compuesto, pueda incluirse el *Postscriptum*.” Este cayó en manos del censor, que lo sometió a correcciones. Así lo hace saber Lenin en su carta del 27 de abril (9 de mayo) de 1899: “He oído que el P. S. al prólogo llegó tarde, fue a parar a la censura previa y ‘sufrió’, al parecer.” Por no contar con el original resulta imposible determinar en qué medida lo afectó la censura.

Lenin cita el libro de Kautsky para subrayar lo que tienen en común las leyes fundamentales de desarrollo del capitalismo en la agricultura,

tanto en Europa occidental como en Rusia, pese a todas las particularidades de este proceso en los diferentes países. 12

⁸ En la Sociedad de Fomento de la Industria y del Comercio de Rusia se discutió el 17 de febrero de 1899 un informe sobre el tema "¿Es posible conciliar el populismo con el marxismo?". Tomaron parte en la discusión representantes del populismo liberal y "marxistas legales": V. Vorontsov, P. Struve, A. Isáiev, M. Filippov, A. Shtangue, M. Tugán-Baranovski y N. Levitski. Vorontsov manifestó en su intervención que los representantes de la "moderna corriente del marxismo de occidente" estaban más cerca del populismo ruso que de los marxistas rusos. Una información breve de esta reunión se publicó el 19 de febrero (3 de marzo) de 1899 en el periódico reaccionario de Petersburgo *Nóvoté Vremia*. 15.

⁴ La segunda edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* apareció en 1908. Fue anunciada en marzo de 1908, en el núm. 10 de *Knízhnaia Liétóps* (*Anales bibliográficos*).

Para esa edición Lenin revisó de nuevo el texto, corrigió los errores de imprenta y agregó muchos elementos complementarios; también escribió un prólogo nuevo, con fecha julio de 1907. Las expresiones destinadas a pasar la censura, tales como "discípulos", "partidarios de los trabajadores", son sustituidas por los calificativos directos: marxistas, socialistas; las alusiones a la "nueva teoría" son remplazadas por referencias a Marx y al marxismo.

Lenin hizo importantes agregados a la obra, sobre la base de datos estadísticos actualizados. El análisis de los resultados de los censos de caballos para el ejército de 1896-1900 ocupa un nuevo apartado (el XI) en el capítulo segundo. Lenin menciona hechos complementarios que confirman sus conclusiones anteriores acerca del desarrollo del capitalismo en Rusia, en particular, materiales nuevos de la estadística fabril; hace un análisis del censo general de población de 1897, que revela más plenamente cuál es la estructura de clases de Rusia (véase el presente tomo, capítulo VII, § V, pág. 511. "Complementario a la segunda edición").

También se hace en esta segunda edición el balance de la lucha contra los "marxistas legales" en las cuestiones fundamentales tratadas en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

En la segunda edición Lenin introdujo muchos agregados, como ser notas a pie de página, nuevos apartados y párrafos, un nuevo cuadro y algunos complementos a anteriores apartados, además de pequeñas adiciones y correcciones.

Ni aun después de la aparición de la segunda edición del libro dejó de trabajar en él. Prueba de ello es lo que añadió entre 1910 y 1911 en la pág. 405 a un ejemplar de la segunda edición, acerca de la clasificación de las fábricas en grupos según el número de obreros ocupados en 1908 (véase el presente tomo, pág. 528. *Ed.*)

En el prólogo a la segunda edición Lenin habla de la posible reelaboración de su obra en el futuro y señala que en ese caso habría que separar el libro en dos volúmenes: el primero consagrado al análisis de

la economía de Rusia antes de la Revolución y el segundo, al estudio de los resultados y de las realizaciones de la revolución de 1905-1907.

A este estudio sobre la revolución de 1905-1907 están dedicados numerosos trabajos de Lenin, entre ellos *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*. Escrito a fines de 1907 (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. XIII). 19.

⁵ *Kadetes*: miembros del Partido Demócrata Constitucionalista, el principal partido de la burguesía imperialista rusa. Se fundó en octubre de 1905; lo integraban representantes de la burguesía monárquico-liberal, colaboradores de los zemstvos de extracción terrateniente e intelectuales burgueses, que se escudaban tras falsas frases "democráticas" destinadas a atraerse al campesinado. Fueron dirigentes destacados del partido P. Miliukov, S. Múromtsev, V. Maklákov, A. Shingariov, P. Struve, F. Ródicev y otros. Para engañar a las masas trabajadoras habían adoptado el nombre de "partido de la libertad popular" pero en la práctica se limitaban a exigir una monarquía constitucional. Los kadetes eran partidarios de la conservación del régimen monárquico y consideraban que la lucha contra el movimiento revolucionario constituía el objetivo principal de su partido. Aspiraban a compartir el poder con el zar y los terratenientes feudales.

Durante la primera guerra mundial, apoyaron activamente la agresiva política exterior del gobierno zarista. Durante la revolución democrático-burguesa de Febrero, intentaron salvar a la monarquía; desde el gobierno provisional llevaron a cabo una política antipopular y contrarrevolucionaria, útil a los imperialistas anglo-franco-norteamericanos. Después de la victoria de la revolución socialista de Octubre, actuaron como enemigos acérrimos del poder soviético: participaron en todas las acciones armadas contrarrevolucionarias y campañas de los intervencionistas. Desde la emigración, luego de la derrota de los intervencionistas y los guardias blancos, prosiguieron su actividad antisoviética y contrarrevolucionaria. 21.

⁶ El *Partido octubreño* (o "*Unión del 17 de octubre*") surgió en Rusia después de la publicación del manifiesto del 17 de octubre de 1905, en el cual el atemorizado zar ofrecía al pueblo "los sólidos fundamentos de las libertades cívicas". Representó los intereses de los grandes industriales y de los terratenientes que explotaban sus haciendas de modo capitalista, cuya defensa asumió. Encabezaron el partido el conocido industrial, propietario de inmuebles en Moscú, A. Gochkov y el poderoso terrateniente M. Rodziánko. Los octubreños apoyaron sin reservas la política interior y exterior del gobierno zarista. A partir del otoño de 1906 se convirtieron en oficialistas. 21.

⁷ El 3 de junio de 1907 fue disuelta la II Duma del Estado y se promulgó una nueva ley para las elecciones a la III Duma del Estado, ley que aseguraba la mayoría a los terratenientes y capitalistas. El gobierno zarista trasgredió de mala fe su propio manifiesto del 17 de octubre de 1905, abolió los derechos constitucionales, procesó y condenó a trabajos forzados a los miembros de la fracción socialdemócrata de la II Duma. El llamado golpe de Estado del 3 de junio representó una victoria transitoria de la contrarrevolución. 22.

⁵ *Socialistas populares* (o "enesistas"): miembros del Partido Socialista Popular del Trabajo, que se separaron en 1906 del ala derecha del partido de los socialistas revolucionarios (eseristas). Reflejaban los intereses de los kulaks; eran partidarios de la nacionalización parcial de la tierra con indemnización a los terratenientes y de la distribución de la tierra entre los campesinos de acuerdo con la llamada norma laboral. Se manifestaban en favor de un bloque con los kadetes. Lenin los calificó de "social-kadetes", "oportunistas pequeñoburgueses", "mencheviques eseristas" vacilantes entre kadetes y eseristas y señaló que ese partido "difiere muy poco del partido kadete, pues ha suprimido de su programa la exigencia de un régimen republicano y la nacionalización de toda la tierra". Dirigió el partido A. Peshejónov, N. Annenski, V. Miákotin y otros. Después de la revolución de Febrero (1917), el partido se fusionó con los trudoviques y respaldó activamente al gobierno provisional, del que formaron parte algunos de sus representantes. Luego de la victoria de la revolución de Octubre, los socialistas populares intervinieron en conspiraciones contrarrevolucionarias y en acciones armadas contra el poder soviético. El partido se disolvió durante la guerra civil. 22.

⁶ *Trudoviques*, miembros del "Grupo del Trabajo". Grupo de demócratas pequeñoburgueses en las dumas del Estado, formado por campesinos e intelectuales de tendencia populista. La fracción se constituyó en abril de 1906 con los diputados campesinos de la I Duma del Estado.

Los trudoviques reivindicaban la abolición de todas las restricciones estamentales y nacionales, la democratización de las administraciones autónomas de los zemstvos y los municipios y el sufragio universal en las elecciones a la Duma del Estado. Su programa agrario se basaba en los principios populistas del usufructo igualitario de la tierra: formación de un fondo de todo el pueblo con las tierras del fisco, de la Corona, de los ministerios y de los monasterios, así como la de los propietarios privados si sus fincas rebasaban la norma laboral establecida. Proponía una indemnización por las tierras de propiedad privada enajenadas. Lenin señaló en 1906: El trudovique típico es el campesino que "no se opone a concertar un acuerdo con la monarquía, a sentirse satisfecho con su propio pedazo de tierra dentro del marco del régimen burgués. No obstante en el momento actual empeña sus mayores esfuerzos en la lucha contra los terratenientes por la tierra en la lucha contra el Estado feudal por la democracia" (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. XI, "Intentativa de clasificar los partidos políticos rusos").

En la Duma del Estado, los trudoviques vacilaban entre los kadetes y los bolcheviques, actitud que se debía a la propia naturaleza de clase de los pequeños propietarios, los campesinos. Dado que pese a todo representaban a las masas campesinas, los bolcheviques aplicaron en la Duma la táctica de acuerdos con ellos respecto de problemas determinados de la lucha general contra los kadetes y la autocracia zarista. En 1917 el "Grupo del Trabajo" se fusionó con el Partido Socialista Popular y apoyó activamente al gobierno provisional. Después de la revolución de Octubre actuaron del lado de la contrarrevolución burguesa. 22.

¹⁰ El folleto de E. Bernstein *Las premisas del socialismo y los objetivos de la socialdemocracia*, que corregía el marxismo revolucionario en el espí-

ritu del reformismo burgués, apareció en 1899, y fue recibido por Lenin en el destierro, ya después de haberse publicado la primera edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, por lo que las observaciones de Lenin acerca de las tesis oportunistas de Bernstein sólo pudieron ser incluidas en la segunda edición del libro.

Lenin califica a Bernstein de "famoso a lo Eróstrato". Eróstrato fue un habitante de la antigua ciudad de Efeso, en Asia menor; cuenta la leyenda que en el año 356 a. de n.e. incendió el templo de Artemisa, en Efeso, considerado una de las siete maravillas del mundo, únicamente para inmortalizarse. El nombre de Eróstrato ha pasado a ser utilizado para designar a las personas ambiciosas, que se esfuerzan por lograr celebridad a cualquier precio, hasta por el crimen. 52.

¹¹ *Datos de la estadística de los zemstvos por familia*. Estudios de las haciendas campesinas realizados por los organismos estadísticos de los zemstvos, y que en lo fundamental servían para fijar las cargas impositivas; tuvieron gran difusión en la década del 80 del siglo XIX. Proporcionaban un rico material informativo, que aparecía en recopilaciones estadísticas por distrito y provincia. Siu embargo, los estadísticos de los zemstvos, entre los que predominaban los populistas, con frecuencia elaboraban tendenciosamente los datos y los agrupaban de modo incorrecto, con lo que, en gran medida, les quitaban valor. "Este es el punto débil de nuestra estadística de los zemstvos, extraordinaria como trabajo concienzudo y de detalle" —escribió Lenin. En las recopilaciones y resúmenes estadísticos de los zemstvos, tras el cúmulo de cifras, desaparecían los fenómenos de tipo económico; tras las columnas de cifras promedio, las diferencias esenciales y los rasgos que caracterizaban a los diversos grupos de campesinos que se habían formado en el curso del desarrollo del capitalismo.

Lenin estudia en todos sus aspectos los datos de la estadística de los zemstvos, los analiza y ordena concienzudamente. Hace sus cálculos, compone resúmenes y cuadros y ofrece un análisis marxista y una clasificación científica de los datos obtenidos sobre las haciendas campesinas. Lenin utiliza el rico material de la estadística de los zemstvos y, al tiempo que desmascara el esquema artificial de los populistas, muestra el cuadro real del desarrollo económico de Rusia. Todos estos materiales los empleó en vasta escala en sus trabajos y en especial en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. 65.

¹² Los trabajos de la comisión de investigación de las industrias de kustares en Rusia, mencionados aquí y más adelante, constituyen una obra de 16 tomos, publicada en fascículos de 1879 a 1887. La "Comisión de Investigación de la industria de kustares en Rusia" (abreviadamente "Comisión de kustares") fue formada en 1874, adjunta al Consejo de Comercio y Manufacturas, a petición del Primer Congreso de fabricantes de Rusia, celebrado en 1870, así como del Segundo Congreso de agricultores de Rusia. Formaban parte de la misma representantes de los ministerios de Finanzas, del Interior y de Bienes del Estado, de la Sociedad Geográfica Rusa, de la Sociedad Económica Libre, de la Sociedad de Agricultura de Moscú, de la Sociedad Técnica Rusa y de la

Sociedad para el Fomento de la Industria y el Comercio Rusos. Los materiales publicados por la "Comisión de kustares" en sus *Trabajos* fueron reunidos principalmente por colaboradores locales. Lenin, que estudió minuciosamente todos los Trabajos de la comisión, extrajo de ellos muchos datos y hechos que caracterizan el desarrollo de las relaciones capitalistas en las industrias de kustares. 155.

- ¹⁴ En marzo de 1897 se debatió en la Sociedad Económica Libre un informe del profesor A. I. Chuprov sobre los precios del trigo.

Sociedad Económica Libre, "SEL", sociedad científica privilegiada, instituida en 1765, como señalaban sus estatutos, con el objeto de "difundir en el Estado conocimientos útiles para la agricultura y la industria". La SEL agrupaba a hombres de ciencia procedentes de la nobleza liberal y de la burguesía; hacía investigaciones por medio de cuestionarios y llevaba a cabo expediciones para estudiar las diferentes ramas de la economía nacional y zonas del país; editaba periódicamente los *Trabajos de la SEL*, en los que se publicaban los resultados de las investigaciones de la sociedad. Lenin menciona repetidas veces en sus obras los *Trabajos de la SEL*. 161.

- ¹⁴ Se trata de la reforma agraria de Stolipin (presidente del Consejo de Ministros), orientada a lograr un sólido apoyo en el campo apoyándose en los kulaks. El gobierno zarista promulgó el 9 (22) de noviembre de 1906 un decreto que reglamentaba la salida de los campesinos de la comunidad y su afincamiento en los nadiel en calidad de propiedad privada. Luego de ratificado con ciertas modificaciones por la Duma del Estado y el Consejo de Estado recibió el nombre de ley del 14 de junio de 1910. Según esta ley de Stolipin el campesino podía separarse de la comunidad, tomar posesión de su nadiel y venderlo, hipotecarlo, etc. La comunidad estaba obligada a entregar a los campesinos que abandonaban la comunidad, tierra en un solo lugar (caserío, coto redondo). La reforma de Stolipin aceleró el proceso de desarrollo del capitalismo en la agricultura, la diferenciación en capas del campesino y agudizó la lucha de clases en el campo.

Lenin caracteriza y juzga el régimen de Stolipin en varios de sus trabajos, en particular en "El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907" (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. XIII). 164.

- ¹⁵ *Comisión Valúiev*: "Comisión para el estudio de la situación de la agricultura en Rusia", presidida por el ministro zarista P. Valúiev. En 1872-1873 la comisión reunió muchos materiales relativos a la situación de la agricultura en la Rusia posterior a la reforma: informes de gobernadores, manifestaciones y declaraciones de terratenientes, dirigentes de la nobleza, diversos consejos administrativos de los zemstvos y de la administración de subdistritos, de comerciantes en cereales, popes de zonas rurales, kulaks, sociedades estadísticas y agrícolas y otras instituciones vinculadas con la agricultura. Estos materiales fueron publicados en el libro *Informe de la comisión para el estudio de la situación actual de la agricultura y de la productividad agrícola en Rusia* (Petersburgo, 1873). 181.

- ¹⁶ *Campesinos "dárstoennie"*: parte de los antiguos siervos de los terratenientes, que durante la reforma de 1861, por "acuerdo" con el terrateniente recibieron a título gratuito (sin pago de rescate) un misérrimo nadiel, equivalente sólo a la cuarta parte del nadiel "máximo" o "legal", es decir, del nadiel que asignaba la ley a los campesinos en la localidad respectiva. De la parte restante de los nadiel que anteriormente poseían los campesinos se apropiaron los terratenientes, que siguieron manteniendo a sus campesinos *dárstoennie*, expropiados por la violencia, bajo su vasallaje económico aun después de la abolición de la servidumbre. 187.
- ¹⁷ "*Trojdníéonki*": una de las categorías de asalariados agrícolas, que poseían nadiel; eran jornaleros obligados a trabajar en condiciones de esclavitud —a cambio de cereal o de 20-30 rublos en efectivo—, 3 días a la semana durante todo el verano en la hacienda del kulak o del terrateniente. Este tipo de obrero rural con nadiel estaba especialmente difundido en las provincias del Noroeste de la Rusia zarista. 187.
- ¹⁸ Lenin recibió la recopilación *Influencia de las cosechas y del precio del trigo en algunos aspectos de la economía nacional rusa* (dos tomos) en su lugar de confinamiento, la aldea de Shúshenskoie, en 1897, y la estudió detalladamente cuando preparaba *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Así lo atestiguan las numerosas observaciones de Lenin en los márgenes de la recopilación. Lenin revela la total inconsistencia del método de los "promedios" estadísticos, que disimulaban la diferenciación del campesinado, y al mismo tiempo comprueba detenidamente y utiliza el material concreto de la recopilación. Así, en las páginas 153 y 170 del primer tomo Lenin hace un resumen de la difusión de los diversos sistemas de economía (capitalista, de pago en trabajo y mixta) en las distintas provincias de Rusia. Con pequeños complementos de otras fuentes, estos materiales entraron en el cuadro respectivo. 202.
- ¹⁹ *Truck-system*: sistema por el que se paga el salario a los obreros con mercancías y productos de los almacenes de las fábricas, pertenecientes a los dueños de las mismas. En vez de abonarles el salario en metálico, los patronos los obligaban a proveerse en estos almacenes de artículos de consumo de mala calidad y a elevado precio. Este sistema, que es un medio complementario de explotación de los obreros, estuvo especialmente extendido en Rusia en las zonas de la industria de kustares. 210.
- ²⁰ "*Rússkaia Pravda*": primer código escrito de leyes y disposiciones de los príncipes de la Rus de Kíev (siglos XI-XII). Los artículos de *Rússkaia Pravda* protegían la propiedad feudal y la vida del señor; son testimonio de la existencia de una aguda lucha de clases de los campesinos de Rus contra sus explotadores. 214.
- ²¹ *Antrag Kanitz*. Proposición que el conde Kanitz, representante del partido de los agrarios, hizo en el Reichstag alemán en 1894-1895 para que el gobierno se encargase de comprar todo el grano importado del extranjero y de venderlo después a un precio promedio. La proposición fue rechazada por el Reichstag. 343.
- ²² Lenin enjuicia las investigaciones de Bücher, en clasificación de las etapas y formas de desarrollo de la industria en el capítulo VII de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, en la nota de las págs. 503-504.

Lenin tradujo al ruso, al parecer entre la primera mitad de enero de 1896 y noviembre de 1897, mientras estuvo en la cárcel de Petersburgo y confinado en la aldea de Shúshenskoie, la parte de la obra de Bücher consagrada al origen de la economía nacional. La traducción no fue publicada. 346.

²³ A mediados del siglo XIX en la ciudad de Arzamás y sus alrededores estaba muy difundido el oficio de trenzar calzado con lana de diversos colores, formando dibujos. En la década del 60, en Arzamás en el monasterio Nikolski y en la aldea de Viéznaiá Sloboda se confeccionaban más de diez mil pares por año de ese calzado trenzado, que se vendía luego en la feria de Nizhni-Nóvgorod y se enviaba a Siberia, al Cáucaso y a otras regiones de Rusia. 354.

²⁴ En ese capítulo del libro de Korsak, *Las formas de la industria, etc.*, en la pág. 101, entre testimonios históricos figuran las instrucciones del arzobispado Cipriano al monasterio Constantino-Eleniniski. Llevan fecha de 1931 y enumeran las obligaciones de los campesinos, que debían cumplir diversas labores agrícolas en las tierras de los monasterios (arar y sembrar, levantar la cosecha, segar el heno, trillar el centeno, cocer el pan, preparar la cerveza, pescar, etc.), así como " hilar el lino que el pope distribuye en la aldea", amén de varios servicios de toda índole. 392.

²⁵ "Labriegos del Estado con tierras *chetvertnié*": categoría de campesinos que habían pertenecido al Estado en la Rusia zarista, descendientes de militares de grados inferiores que poblaron las zonas periféricas del Estado de Moscú en los siglos XV a XVII. Por sus servicios de vigilancia de las fronteras, los colonos (cosacos, arqueros, soldados) recibían transitoriamente, o bien con derecho a dejarlas en herencia, pequeñas parcelas de tierra que se medían en *chetvert* (mitad de una desiatina). Gozaban en un comienzo de ciertos privilegios, tenían derecho a poseer campesinos siervos. En el curso del siglo XIX fueron quedando gradualmente equiparados en derechos a los campesinos. Por disposición del año 1866 la tierra les fue reconocida en propiedad y pasó en herencia a los miembros de su familia. 395.

²⁶ *Libros de catastro*: registros públicos en los que se basaban las contribuciones a cargo de los habitantes de las ciudades, pueblos y aldeas y en los que figuraban las características de las tierras, la situación material de los pobladores, se describían las calles, los arrabales, los monasterios, las fortificaciones, etc. Los datos eran reunidos en cada lugar por comisiones especiales pertenecientes a un centro. Los catastros más antiguos datan del siglo XV, pero la mayor parte de los que se conservan pertenecen al siglo XVII. 428.

²⁷ Según la *Ley del 2 de junio de 1897* en las empresas industriales y talleres ferroviarios se estableció la jornada de trabajo de 11 ½ horas (10 horas para las labores nocturnas). Antes de esta ley la jornada de trabajo no tenía límite y llegaba a 14 y 15 horas o más. El gobierno zarista se vio obligado a dictar la ley del 2 de junio de 1897 bajo la presión del movimiento obrero, dirigido por la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera" fundada por Lenin. Lenin hizo un análisis detallado

y una crítica de esta ley en el folleto "La nueva ley de fábricas" (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. II). 430.

²⁸ Hasta 1864 los armeros de Tula fueron siervos del fisco (del Estado) y vivían en barrios especiales (barrio de los herreros del fisco, etc.). Estaban divididos en gremios, que hacían el cañón, la caja, el cerrojo, el mecanismo de precisión, etc. Para los trabajos auxiliares los campesinos siervos de varias aldeas estaban adscritos a las fábricas de Tula. Estos campesinos preparaban para los armeros carbón vegetal, custodiaban los bosques adjudicados a las fábricas, trabajaban en los patios de las mismas. Cuando se abolió la servidumbre, se calcula que había en Tula cerca de 4.000 maestros armeros; de ellos, 1.276 trabajaban en las fábricas y 2.362 a domicilio; con sus familias, formaban una población de más de 20.000 personas. 437.

²⁹ Para caracterizar el desarrollo de la gran industria de la Rusia zarista en el período posterior a la reforma, Lenin elaboró científicamente el voluminoso material estadístico fabril de la época (guías oficiales, recopilaciones, monografías, estudios, diversos informes de revistas y periódicos, ponencias, etc.). Testimonio de ello son las acotaciones de Lenin en libros y otros materiales. La opinión de Lenin acerca de las fuentes fundamentales de la estadística fabril puede apreciarse en su artículo *A propósito de nuestra estadística fabril* (véase V. I. Lenin, *ob. cit.*, t. IV). 469.

³⁰ En la primera edición de *El desarrollo del capitalismo en Rusia* en este cuadro figuraban los datos de 1890 y 1896, omitidos en la segunda edición. Además, los datos de 1897 difieren un poco en ambas ediciones. La parte correspondiente del cuadro de la primera edición, dice:

| Años | Hierro fundido, en miles de puds | | | | | | Carbón de piedra extraído en todo el Imperio, en millones de puds |
|------|----------------------------------|-----|---------------|------|-----------|------|---|
| | Total en el imperio | % | En los Urales | % | En el Sur | % | |
| 1890 | 56.560 | 100 | 28.174 | 49,7 | 13.418 | 23,7 | 367,2 |
| 1896 | 98.414 | 100 | 35.457 | 36,6 | 39.169 | 39,7 | 547,2 |
| 1897 | 113.982 | 100 | 40.850 | 35,8 | 46.350 | 40,6 | 4 |

En la primera edición, los datos en 1897 tenían la siguiente nota al pie de la página (también omitida en la segunda edición): "En 1898 se calcula la producción de hierro fundido en 133.000.000 de puds, de los cuales al Sur correspondieron 60.000.000 y a los Urales 43.000.000 (*Russkie Viédomosti*, 1899, núm. 1)". 544.

³¹ Lenin completó más tarde este cuadro con los datos correspondientes a 1908 (véase el presente tomo, pág. 528). Los datos contenidos en la nota de Lenin están tomados del *Resumen de informes de los inspectores*

fábricas para 1908 (págs. 50-51), que apareció en 1910. Por consiguiente, el complemento de Lenin se remonta a 1910 ó 1911, lo que muestra que continuaba en esa época trabajando en el libro. 527.

³² Lenin tradujo del inglés el primer tomo de este libro, junto con Krúpskaia, cuando vivía confinado en la aldea de Shúshenskoie, y corrigió la traducción del segundo tomo. El primero apareció, con la nota 'traducción del inglés de Vladímir Ilin', en 1900 en Petersbúrg, editado por O. Popova; el segundo se publicó en 1901. 545.

³³ *Fábrica de Jliúдов*: "Compañía de hilados de algodón de Egórievsk, propiedad de los hermanos A. y G. Jliúдов" (la fábrica se encontraba en la ciudad de Egórievsk, provincia de Riazán). Los datos que se dan entre paréntesis en la nota de Lenin (sobre la cantidad de obreros y el monto de la producción) están tomados de la *Guía de fábricas y talleres*, Petersburgo, 1897. 548.

³⁴ *Pokrut*: forma de relaciones económicas en los arteles que se dedicaban a la pesca en el norte de Rusia. La palabra significa la contrata, o bien la parte de la pesca que correspondía a cada integrante del artel. Los medios de producción necesarios para cumplir la tarea pertenecían al patrono, y éste tenía sobre los trabajadores derecho de servidumbre. Por regla general dos tercios de la pesca eran para el patrono y el restante para el trabajador, quien estaba obligado a entregárselo al patrono a bajo precio cobrando en mercancías. Esto perjudicaba enormemente a los trabajadores. 611.

³⁵ El artículo *Una crítica no crítica* es la respuesta a una reseña hostil de P. Skvortsov, un "marxista legal" sobre el libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Lenin comenzó a escribirlo en enero de 1900 en la aldea de Shúshenskoie, cuando cumplía las últimas semanas de su confinamiento; Krúpskaia lo dice en una carta a M. Uliánova, fechada el 19 de enero de ese año. Lenin concluyó el artículo en marzo, después de regresar del destierro; apareció en la revista *Naúchnoie Obozrenie*, en el número de mayo-junio de 1900. Fue el último trabajo de Lenin publicado en la prensa legal rusa, antes de partir para el exilio.

Naúchnoie Obozrenie ("Revista científica"); publicación científica y político-social, que se editó en Petersburgo de 1894 a 1903, primero como semanario y luego mensualmente. No tenía una tendencia definida, pero, "para seguir la moda", como decía Lenin, ponía sus páginas a disposición de los marxistas. Se publicaron allí: "Algo más sobre la teoría de la realización" (1899), "Una crítica no crítica" (1900) y otros trabajos de Lenin. Colaboraban en la revista J. Plejánov, D. Mendeléiev y K. Tsiolkovski. 621.

³⁶ "El intento de 'abrir los ojos' al público acerca de la confusión del marxismo con la ciencia burguesa", es decir, la crítica del struvismo, del "marxismo legal", fue hecha por Lenin en su artículo "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve (Reflejo del marxismo en la literatura burguesa). A propósito del libro de P. Struve 'Notas críticas acerca del desarrollo económico de Rusia'", San-

Petersburgo 1894. Este trabajo de Lenin integra el primer tomo de esta y la anterior edición de sus *Obras*. El artículo denuncia la verdadera naturaleza de los 'marxistas legales', y muestra que eran demócratas burgueses que intentaban utilizar la bandera del marxismo y el movimiento obrero en beneficio de la burguesía. Lenin descubrió en el struvismo, o 'marxismo legal', el embrión del revisionismo internacional, que más tarde tomó forma en las concepciones de Bernstein y Kautsky. Más adelante Lenin señaló la evolución natural de los partidarios de Struve a posiciones de defensa abierta del capitalismo; muchos de los 'marxistas legales' se convirtieron después en kadetes, es decir, miembros del partido más importante de la burguesía rusa. Lenin siempre combatió sin cuartel todas las manifestaciones burguesas de 'crítica del marxismo', orientadas a glorificar y defender el régimen capitalista. 645.

INDICE

EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA

*El proceso de la formación de un mercado interior
para la gran industria*

| | |
|--|-----|
| Prólogo a la primera edición | 11 |
| Prólogo a la segunda edición | 19 |
| Capítulo I—ERRORES TEÓRICOS DE LOS ECONOMISTAS PO- PULISTAS | 27 |
| I. La división social del trabajo | 27 |
| II. Crecimiento de la población industrial a expensas de la agrícola | 30 |
| III. Ruina de los pequeños productores | 31 |
| IV. La teoría populista de la imposibilidad de realizar la plusvalía | 33 |
| V. Criterio de Adam Smith con respecto a la producción y cir- culación de todo el producto social en la sociedad capita- lista, y crítica de este punto de vista en Marx | 39 |
| VI. La teoría de la realización de Marx | 43 |
| VII. Teoría de la renta nacional | 53 |
| VIII. ¿Por qué necesita mercado exterior una nación capitalista? | 59 |
| IX. Conclusiones del capítulo I | 61 |
| Capítulo II—DIFERENCIACIÓN DEL CAMPESINADO | 65 |
| I. Datos estadísticos de los zemstvos sobre Novorossia | 65 |
| II. Datos estadísticos de los zemstvos sobre la provincia de Samara | 82 |
| III. Datos estadísticos de los zemstvos sobre la provincia de Sarátov | 90 |
| IV. Datos estadísticos de los zemstvos sobre la provincia de Perm | 104 |
| V. Datos estadísticos de los zemstvos sobre la provincia de Orel | 117 |
| VI. Datos estadísticos de los zemstvos sobre la provincia de Vorónezh | 117 |

| | |
|---|------------|
| VII. Datos estadísticos de los zemstvos sobre la provincia de Nizhni-Nóvgorod | 117 |
| VIII. Examen de los datos estadísticos de los zemstvos correspondientes a otras provincias | 117 |
| IX. Resumen de los datos estadísticos de los zemstvos, relativos a la diferenciación del campesinado | 131 |
| X. Datos globales de la estadística de los zemstvos y de los censos de caballos para el ejército | 146 |
| XI. Comparación de los censos de caballos para el ejército. 1888-1891 y 1896-1900 | 151 |
| XII. Datos estadísticos de los zemstvos sobre los presupuestos campesinos | 154 |
| XIII. Conclusiones del capítulo II | 180 |
| Capítulo III — TRANSICIÓN DE LOS TERRATENIENTES DE LA ECONOMÍA DE LA PRESTACIÓN PERSONAL A LA ECONOMÍA CAPITALISTA | 197 |
| I. Rasgos fundamentales de la economía basada en la prestación personal | 197 |
| II. Combinación del sistema de economía basado en la prestación personal con el sistema capitalista | 199 |
| III. Caracterización del sistema de pago en trabajo | 207 |
| IV. Decadencia del sistema de pago en trabajo | 214 |
| V. La actitud de los populistas ante el problema | 220 |
| VI. Historia de la finca rural de Engelhardt | 225 |
| VII. Empleo de máquinas en la agricultura | 229 |
| VIII. Importancia de las máquinas en la agricultura | 238 |
| IX. El trabajo asalariado en la agricultura | 247 |
| X. Importancia del trabajo asalariado en la agricultura | 252 |
| Capítulo IV — EL INCREMENTO DE LA AGRICULTURA COMERCIAL | 262 |
| I. Datos generales de la producción agrícola en la Rusia posterior a la reforma y de los tipos de agricultura comercial. | 262 |
| II. Zona de la explotación cerealista comercial | 267 |
| III. Zona de la explotación ganadera comercial. Datos generales del desarrollo de la explotación lechera | 273 |
| IV. Continuación. La economía de la hacienda terrateniente en la zona descrita | 279 |
| V. Continuación. Diferenciación del campesinado en la zona de la explotación lechera | 287 |
| VI. La zona de cultivo del lino | 295 |
| VII. Elaboración y técnica de los productos agrícolas | 300 |
| 1) Destilación de alcohol | 301 |
| 2) Producción de azúcar de remolacha | 304 |
| 3) Producción de almidón de papa | 307 |
| 4) Producción de aceite | 311 |
| 5) Cultivo de tabaco | 314 |
| VIII. La horticultura y la fruticultura industriales. La hacienda suburbana | 317 |

| | |
|---|------------|
| IX. Conclusiones sobre la importancia del capitalismo en la agricultura rusa | 324 |
| X. Teorías populistas del capitalismo en la agricultura. La "desocupación de la temporada de invierno" | 332 |
| XI. Continuación. La comunidad. Opiniones de Marx acerca de la pequeña agricultura. Criterio de Engels sobre la crisis agrícola contemporánea | 337 |
| Capítulo V — LAS PRIMERAS ETAPAS DEL CAPITALISMO EN LA INDUSTRIA | 345 |
| I. La industria doméstica y la artesanía | 345 |
| II. Los pequeños productores de mercancías en la industria. El espíritu de corporación en las pequeñas industrias | 348 |
| III. Crecimiento de las pequeñas industrias después de la reforma. Las dos formas de este proceso y su significación | 351 |
| IV. La diferenciación en los pequeños productores de mercancías. Datos de los censos de kustaves por familia en la provincia de Moscú | 358 |
| V. La cooperación capitalista simple | 369 |
| VI. El capital comercial en las pequeñas industrias | 373 |
| VII. "La industria y la agricultura" | 382 |
| VIII. "La combinación de la industria y la agricultura" | 391 |
| IX. Algunas observaciones sobre la economía precapitalista en nuestro campo | 394 |
| Capítulo VI — LA MANUFACTURA CAPITALISTA Y EL TRABAJO A DOMICILIO CAPITALISTA | 398 |
| I. Surgimiento de la manufactura y sus rasgos fundamentales | 398 |
| II. La manufactura capitalista de la industria rusa | 400 |
| 1) Industria de la tejeduría | 400 |
| 2) Otras ramas de la industria textil. La producción de fieltro | 403 |
| 3) La producción de sombreros, gorros, cáñamo y cuerdas. | 407 |
| 4) Producción de artículos de madera | 411 |
| 5) Elaboración de productos animales. Cueros y pieles | 415 |
| 6) Otras ramas de la industria de elaboración de productos animales | 422 |
| 7) Las industrias de elaboración de productos minerales | 426 |
| 8) Elaboración de metales. Las industrias de Pávlovo | 428 |
| 9) Otras industrias de elaboración de metales | 432 |
| 10) Orfebrería, producción de samovares y acordeones | 435 |
| III. La técnica en la manufactura. La división del trabajo y su importancia | 440 |
| IV. La división territorial del trabajo y la separación de la agricultura y la industria | 444 |
| V. Estructura económica de la manufactura | 448 |
| VI. El capital comercial e industrial en la manufactura. El "mayorista" y el "fabricante" | 451 |

| | |
|---|-----|
| VII. El trabajo a domicilio capitalista como apéndice de la manufactura | 454 |
| VIII. ¿Qué es la industria de kustares? | 461 |
| Capítulo VII — EL DESARROLLO DE LA GRAN INDUSTRIA MECANIZADA | 469 |
| I. Concepto científico de fábrica y papel de la estadística "fabril" | 469 |
| II. Nuestra estadística fabril | 471 |
| III. Examen de los datos estadísticos históricos relativos al desarrollo de la gran industria | 473 |
| 1) Industrias textiles | 483 |
| 2) Producción de artículos de madera | 490 |
| 3) Industrias químicas, de elaboración de productos animales y de cerámica | 490 |
| 4) Industrias metalúrgicas | 493 |
| 5) Industrias de productos alimenticios | 494 |
| 6) Industrias gravadas con impuestos indirectos y las restantes | 497 |
| 7) Conclusiones | 499 |
| IV. Desarrollo de la industria minera | 500 |
| V. ¿Aumenta el número de obreros en las grandes empresas capitalistas? | 511 |
| VI. Estadística de los motores de vapor | 522 |
| VII. Crecimiento de las grandes fábricas | 523 |
| VIII. Distribución de la gran industria | 532 |
| IX. Desarrollo de la industria de la madera y de la industria de la construcción | 539 |
| X. Apéndice de la fábrica | 547 |
| XI. La industria se separa por completo de la agricultura .. | 550 |
| XII. Las tres fases de desarrollo del capitalismo en la industria rusa | 555 |
| Capítulo VIII — FORMACIÓN DEL MERCADO INTERIOR | 565 |
| I. Crecimiento de la circulación mercantil | 565 |
| II. Crecimiento de la población comercial e industrial | 567 |
| 1) Crecimiento de las ciudades | 571 |
| 2) Importancia de la colonización interior | 574 |
| 3) Crecimiento de los poblados y aldeas fabriles y comerciales e industriales | 578 |
| 4) Ocupaciones no agrícolas fuera del lugar | 581 |
| III. El aumento del empleo de trabajo asalariado | 594 |
| IV. Formación del mercado interior para la fuerza de trabajo .. | 599 |
| V. Importancia de la zona periférica. ¿Mercado interior o exterior? | 604 |
| VI. La "misión" del capitalismo | 608 |

ANEXOS:

| | |
|---|-----|
| I. Cuadro sinóptico de datos estadísticos sobre las pequeñas industrias campesinas de la provincia de Moscú (al cap. V, pág. 340-341) | 014 |
| II. Resumen de datos estadísticos sobre la industria fabril de la Rusia europea (al cap. VII, pág. 464) | 614 |
| III. Centros más importantes de la industria fabril en la Rusia europea (al cap. VII, pág. 532) | 616 |
| UNA CRÍTICA NO CRÍTICA | 621 |
| I | 623 |
| II | 630 |
| III | 636 |

ILUSTRACIONES

| | |
|--|---------|
| Portada de la primera edición del libro de V. I. Lenin <i>El desarrollo del capitalismo en Rusia</i> . 1890 | 9 |
| Portada de la segunda edición del libro de V. I. Lenin <i>El desarrollo del capitalismo en Rusia</i> , con la firma del autor. 1908 | 17 |
| Portada de la segunda edición alemana (1872) del primer tomo de <i>El capital</i> , de C. Marx, utilizado por V. I. Lenin | 25 |
| Portada de la edición alemana (1885) del segundo tomo de <i>El capital</i> , de C. Marx, utilizado por V. I. Lenin | 37 |
| Portada de la edición alemana (1894) de la primera parte del tercer tomo de <i>El capital</i> , de C. Marx, utilizado por V. I. Lenin | 47 |
| Págs. 276-277 de la <i>Recopilación de estadística económica de la provincia de Poltava</i> (t. XIV, 1894), con anotaciones de V. I. Lenin .. | 128/129 |
| Gráfico representativo de los cuadros A y B, párrafo IX, cap. II .. | 140/141 |
| Página de un cuaderno de V. I. Lenin con extractos y cálculos del libro de N. Blagoviéshenski, <i>Recopilación general de estadística</i> (1893) | 147/148 |
| Página 96 de la revista <i>Nachalo</i> , núm. 3, de 1899, en la que se publicaron los seis primeros párrafos del capítulo III del libro de V. I. Lenin <i>El desarrollo del capitalismo en Rusia</i> | 195 |
| Resumen de la distribución en Rusia de los distintos sistemas de economía, elaborado por V. I. Lenin en la página 170 de la recopilación <i>Influencia de las cosechas y del precio del trigo en algunos aspectos de la economía nacional rusa</i> , tomo I, S. Pet., 1897 | 203 |

| | |
|---|-----|
| Diagrama de los datos totales de las industrias artesanales, dados en el párrafo IV, capítulo V | 362 |
| Representación gráfica de la organización de la industria del fieltro .. | 404 |
| Página 499 de la segunda edición (1872) del primer tomo de <i>El capital</i> , de C. Marx, con anotaciones de V. I. Lenin | 467 |
| Página 405 de <i>El desarrollo del capitalismo en Rusia</i> (segunda edición de 1908) con anotaciones de V. I. Lenin | 528 |
| Agrupamiento de las ciudades en la Rusia europea, hecho por V. I. Lenin de acuerdo con los datos del censo de población de 1897 | 573 |